

Colección: Memoria de la Insurgencia



Pedro Pablo Linárez

LA INSURRECCIÓN ARMADA EN VENEZUELA

Colectivo para la construcción de la memoria de los años 60
Ediciones de la Universidad Bolivariana de Venezuela

COMANDANTE HUGO RAFAEL CHÁVEZ FRÍAS
Presidente de la República Bolivariana de Venezuela

YADIRA CÓRDOVA
Ministra del Poder Popular para la Educación Universitaria

ANGEL MORO
Rector (E)

JOSÉ BERRIOS
Secretario General

SERGIO GARCÍA
Vicerrector Territorial

JOSÉ GREGORIO LINARES
Director General de Promoción y Divulgación de Saberes

HUMBERTO GÓMEZ GARCÍA
Coordinador de Ediciones y Publicaciones



PEDRO PABLO LINÁREZ

LA INSURRECCIÓN ARMADA EN VENEZUELA

**Las voces de los guerrilleros de los años
60 en el contexto internacional de los
Movimientos de Liberación Nacional
(1959-1999)**

2011

UNIVERSIDAD BOLIVARIANA DE VENEZUELA
INSURRECCIÓN ARMADA EN VENEZUELA

© Pedro Pablo Linárez

© Sobre la presente edición

© UNIVERSIDAD BOLIVARIANA DE VENEZUELA.

Depósito Legal:

ISBN:

Corrección de estilo, Diseño, Diagramación, Imposición/Montaje,
Fotolito e Impresión.

DIRECCIÓN GENERAL DE PROMOCIÓN Y DIVULGACIÓN DE SABERES
COORDINACIÓN DE EDICIONES Y PUBLICACIONES / IMPRENTA UBV:

Av. Leonardo Da Vinci con calle Edison,
Edificio Universidad Bolivariana de Venezuela.

Apartado postal: 1010

Telefonos: (0212) 606.36.16/ 606.36.14

E-mail: imprensauniversitariaubv@gmail.com

Página Web: <http://www.ubv.edu.ve/>

Caracas, Venezuela, 2011

Impreso en la República Bolivariana de Venezuela

Printed in República Bolivariana de Venezuela

INSURRECCIÓN ARMADA EN VENEZUELA

© Pedro Pablo Linárez

Colectivo para la construcción de la memoria de los años 60
Universidad Bolivariana de Venezuela

© Sobre la presente edición

Investigación General: Pedro Pablo Linárez.

Asistente de investigación: Tania Reyes De Lorza.

Documentación: Irakara Castillo, Tania Reyes De Lorza, Isaías Castellón, Heriberto Garcés, Nelson Gutiérrez, Yuselis Augustín, Onelia Hurtado, Rosa Elena Millán Marcano, Helly Angel, Blanca Esther de Vera, Jonás Castellano, Dulce Marrufo.

Transcripción de textos: Aaron Rodríguez, Jeusmary León , Zarid Toledo, Zoraida Bello, Sarait Linárez, Neimi Márquez, Rolando Graterol

Corrección literaria: José Ramón Cova España.

Diseño Gráfico: Edgar Sayago.

* Las imágenes de este texto no son propiedad privada, sino derechos colectivos y patrimonio cultural de la Revolución.

“Lo planteado en Venezuela
son medidas de carácter nacionalista
y democráticas, que abran cauce a la liberación
nacional en marcha hacia el socialismo”.

Frente de Liberación Nacional,
Venezuela, junio de 1963.

A los Bottini Marín, a la gente del grupo “Punto Cero” y sus sobrevivientes pocas veces recordados, tantas veces olvidados.

A “Pancho Alegría” y su grito rebelde que aún retumba por los llanos occidentales de Venezuela.

A José Ramón, por su valiosa cooperación en la corrección de estos textos.

A todas las mujeres guerrilleras, madres, hermanas, abuelas, novias de los guerrilleros, por su bravura.

A los niños y adolescentes que vivimos aquellos días que nos marcaron para toda la vida y nos hicieron tomar partido.

PRÓLOGO

La Revolución Bolivariana es un acontecimiento en la realidad geopolítica latinoamericana actual, de significativo retorno social en la conformación de la voluntad política de los pueblos latinoamericanos, como síntesis histórica que recoge y da respuesta a los movimientos de resistencia generados en el marco del conflicto social, producto de las contradicciones profundas agravadas por el Pacto de Punto Fijo, expresión de la Guerra Fría, como política del Imperio norteamericano: en los años 60' la lucha armada; en los años 70' y 80', persecuciones, rebeliones populares y cívico-militares, desaparecidos y tortura sistemática; en los años 80' cabe referir el 27 de febrero (1989), explosión popular ante la crisis generada por la aplicación de políticas económicas neoliberales que estrangulaban las posibilidades de vida y trabajo de los sectores populares; el 4 de febrero de 1992, rebelión cívico-militar expresión de insurgencia contra la represión del gobierno adeco de turno, en el régimen bipartidista y el 27 de noviembre del mismo año, la rebelión articulada al movimiento del 4 de febrero.

De modo que hay una relación histórica entre la Revolución Bolivariana y la insurgencia de los años 60. Por ello, la pertinencia, el alcance y la significación del propósito de investigar y reivindicar la memoria de la resistencia armada.

Nuestro proceso revolucionario, representa una síntesis socio-política que requiere, para su comprensión, una reconstrucción histórica que nos lleva a los escenarios de la lucha armada en Venezuela. Esta Revolución Bolivariana se viene expresando como construcción de nuevas formas de organización social que

implica transformación en lo económico, en la propiedad de la tierra, en las políticas públicas, en el acceso a los servicios de salud, educación, vivienda, en las formas de inclusión social. Es un proceso de dignificación del pueblo venezolano, sustentado en la consolidación del poder popular que cada día va tomando más voz y participación protagónica, más espacio político en la definición del nuevo Estado venezolano y de un nuevo orden social.

Los desafíos y los retos de la Revolución son muchos. Sobre todo considerando que se ha asumido como una revolución profundamente democrática, una revolución que se manifiesta, en el marco de la legitimidad y del derecho del pueblo a la inclusión y al bienestar social y colectivo, lo que supone la superación de las contradicciones con relación a la apropiación de la vida política y pública de sectores minoritarios nacionales aliados a los intereses extranjeros. Los caminos, las tácticas y estrategias de lucha son variados. Vemos cómo nuestra revolución tiene un alcance profundo en la región, por lo que no se puede asumir de forma aislada sino en la totalidad de la relación geopolítica actual, donde las políticas del neoliberalismo, las políticas económicas del poder mundial, como bloque imperial, se traducen en nuevas tácticas, desde las cuales América Latina está siendo sometida a una serie de acciones que ponen en tensión y en grave riesgo la soberanía de nuestros pueblos. Los pueblos de la región, unidos en ese sufrimiento, vienen generando resistencia. Cabe señalar los acontecimientos de Bolivia, Ecuador, Colombia, Haití, México, Paraguay, Nicaragua, Argentina. En este contexto se muestra una táctica y una estrategia del poder económico hegemónico global en su fuerza para someter, de acuerdo a sus intereses de acumulación y expansión, a los pueblos del sur que por mucho tiempo se han venido catalogando como subdesarrollados, pero tal subdesarrollo no es una condición natural de los pueblos oprimidos, sino expresión de la condición de sometidos, expropiados, oprimidos, saqueados y agredidos, por los poderes económicos dominantes.

Hoy tenemos que enfrentar desafíos profundos ante la guerra mediática implacable como táctica del imperio. El control de la tecnología es un arma en la guerra mediática sin cuartel, en el trabajo continuo de intervención ideológica hacia nuestros pueblos; es decir, se está manipulando la conciencia de los pueblos

para hacerlos vulnerables. La guerra mediática se fortalece con tácticas de fragmentación en el juego a la separación, a la división; viejas prácticas de los colonizadores imperiales: dividir a los pueblos sometidos para restarle fuerza e impedir la unión en un frente de lucha popular. Estos retos llevan a la necesidad de fortalecer nuestra conciencia del acontecimiento político-social, conciencia de las contradicciones, conciencia de quién es el enemigo real de nuestros pueblos, conciencia sobre nuestro papel y lugar histórico. Para ello es imprescindible la formación de una memoria histórica que nos permita entender las tendencias y el desencadenamiento de los procesos para descubrir las estrategias y las tácticas de nuestros enemigos: el imperio y esas minorías dominantes aliadas al poder imperial. Para ello es importante la formación, consolidación y recuperación de la memoria histórica.

Años 60'. Años intensos en la expresión de la resistencia, en la represión de los gobiernos representantes de los intereses de las minorías nacionales dominantes y de los intereses extranjeros. Años que se tradujeron en esa serie de acontecimientos dolorosos, que han dejado heridas, pero que también han dejado grandes lecciones para poder potenciar una vanguardia necesaria en la construcción de la revolución socialista del siglo veintiuno de los pueblos y con los pueblos latinoamericanos oprimidos del mundo. Lección moral, ética, táctica y estratégica, necesaria para develar lo que somos y explicarnos lo que hemos sido, como factor fundamental e ineludible para poder proyectarnos hacia la utopía de la transformación.

Estos años que inscribieron la lucha armada como estrategia de revolución, generó una táctica y una estrategia del enemigo hacia la imposición del silencio para el olvido. Es decir, silenciar las voces para debilitar las voluntades del pueblo y así mantener el control y dominio. Un pueblo sin memoria es un pueblo debilitado. Promover el olvido es una estrategia del imperio; el olvido junto a la fragmentación, la división y la manipulación, a través de las diferentes formas de enajenación y control ideológico, vinculados a la violencia y al temor (torturas sistemáticas entre otras). Someter al pueblo a un proceso de olvido y miedo socava la memoria histórica y socavar la memoria histórica es hacer a un pueblo debilitado, vulnerable, manipulable, a través de las diferentes mediaciones ideológicas como formas de controlar las

conciencias. De modo que no sólo se someten los cuerpos sino la voluntad, no sólo se somete a través de las armas y represión física, sino a través del debilitamiento de la voluntad y vaciamiento de la conciencia, del contenido histórico, de la práctica cultural, del contenido de vida y experiencia; así la construcción colectiva pierde espacios posibles de realización.

La separación es una estrategia clave para ese vaciamiento porque bloquea la posibilidad de situarse en el proceso colectivo de la construcción de realidad. Al sector dominante le interesa fragmentar, no sólo para debilitar la fuerza material sino para debilitar la voluntad y manipular la conciencia, éste es un trabajo sistemático de la derecha, en detrimento de los derechos y del alcance político de los sectores populares. Precisamente, los acontecimientos que marcan la trama histórica de los 60'; acontecimientos de insurgencia y rebelión, se controlaban y censuraban como temas tabú, más adelante se fueron borrando como espacio de evidencia histórica y política. He allí el sentido pedagógico de la investigación del camarada Pedro Pablo Linárez, que en este libro que nos presenta, se traduce en un encuentro vivo con la historia política y social venezolana.

Los acontecimientos de este período histórico se simplificaron al máximo como dato que se fue aparentemente de la resistencia, debilitando en la conciencia colectiva del venezolano; es allí cuando nos encontramos con el silencio. Las voces había que silenciarlas; se desaparecieron estudiantes, se masacraron campesinos, se asesinaron intelectuales; el temor aceleró el proceso de olvido. Había que asesinar también el recuerdo. Nuestros niños, niñas y jóvenes se fueron formando dentro de un currículo completamente intervenido, manipulado, donde los contenidos no se planteaban la otra parte de la historia; la de los insurgentes, la de los inconformes, la de los excluidos, la de los perseguidos, la de los sometidos.

Se fueron formando nuevas generaciones en un contexto de bloqueo del proceso de comprensión histórica; sin embargo, la contradicción y la tensión se mantuvo viva ante el recrudecimiento de la explotación (años 80' y 90'), el pueblo fue sometido al más cruel proceso de robo y explotación a través de los paquetes económicos impuestos desde las políticas neoliberales (FMI, BM), se fue activando el movimiento popular que ha venido cobrando fuerza.

Cabe señalar como significativos acontecimientos el 27 de febrero, explosión popular; la victoria del comandante Hugo Chávez en elecciones presidenciales de 1998, la retoma del poder el 13 de abril luego del golpe de Estado de 2002 y la participación popular durante el bloqueo económico y paro petrolero, 2002-2003, entre otros.

En el marco de la Revolución Bolivariana, el Movimiento Popular requiere de una formación radical para la organización. Es tarea ineludible la construcción de la nueva subjetividad de la revolución y es allí donde juega un importante papel la reconstrucción de la memoria histórica, para comprender lo que somos y construir el tejido social y político necesario que oriente los procesos hacia la utopía de la nueva sociedad.

La memoria colectiva es conciencia que se tiene de la relación en los procesos de contradicción social; es conciencia de la situación, es un núcleo integrado de relaciones, es la construcción de la relación de nuestra práctica, de nuestra experiencia, de nuestro sentimiento, de nuestros espacios vitales colectivos; sea en lo local, lo nacional, comunal, en lo regional estamos reconstruyendo una experiencia, estamos, reconstruyendo contextos. La memoria histórica nos permite contextualizarnos, situarnos en lo concreto de nuestra vida.

La memoria histórica es un factor fundamental en la conciencia social y la conciencia social es una construcción dentro de las contradicciones en que los actores nos formamos, nos estructuramos, nos representamos y nos situamos, como grupo, como clase social. La memoria histórica es un proceso que se define culturalmente, un proceso de relación que se da en un contexto de las contradicciones que se expresa en el conflicto social. La historia es corriente, sabia, sangre, donde construimos nuestra subjetividad, donde nos definimos como cultura, como actores sociales reales. Construimos esa realidad histórica desde determinadas relaciones. La memoria es reconstrucción de esos contextos, de esos acontecimientos. La memoria histórica, nos permite orientarnos en la comprensión del acontecimiento, de la situación, en la explicación de la trama que nos constituye en el presente y de donde emergen las fuerzas que nos impulsan hacia lo que podrá llegar a ser.

La memoria histórica es necesaria para la consolidación del movimiento popular desde el punto de vista táctico y estratégi-

co. La memoria histórica es estratégica porque es un factor que permite tomar conciencia de cuál es nuestra situación en el conflicto social, ¿Dónde estamos? ¿Hacia dónde vamos?.

Esta concepción de la memoria colectiva se inscribe en una perspectiva de la historia como proceso. La historia como dinámica, movimiento, devenir, como dinámica no lineal, como espiral, como complejidad humana, refiere a un proceso cultural signado por la contradicción. Comprendemos la historia como movimiento generador, desde rupturas y discontinuidades, porque el movimiento social avanza en función de la contradicción y conflicto entre los sujetos y precisamente el corazón de ese conflicto es la relación de poder, la relación de dominación y la resistencia.

Grandes mayorías de los pueblos son oprimidas, perseguidas, masacradas, dominadas y eso se da y se explica en una relación de poder en la que los sectores dominantes se apropian de los bienes materiales culturales y espirituales de un colectivo en función de sus intereses. ¿Por qué tenemos que construir una memoria histórica inscrita en la lucha y resistencia de los pueblos? La memoria de las oligarquías es una memoria construida desde sus propios intereses, no les importa la construcción de una memoria histórica del pueblo porque la memoria histórica del colectivo popular es contraria a sus intereses, por ello, se niegan a favorecer las condiciones para la formación de un pensamiento crítico, desde la síntesis de lo real, en sentido de totalidad; por ello juegan a la simplificación, a la disyunción, cosificación de los procesos. De modo que las contradicciones, el conflicto, necesitan ser ocultados por parte de las clases dominantes.

Nuestras nuevas generaciones deben comprender e identificarse con los momentos críticos de la historia de la sociedad venezolana, para poder enfrentar las tácticas de sometimiento cultural e ideológico dominante. Es el papel en la formación de conciencia histórica de un proceso revolucionario, un papel de develamiento de formación de la subjetividad para la transformación. La historia es un proceso de tendencias, de contradicciones; la historia de la revolución apunta al cambio social que implica la construcción de cultura; es la historia que nos revela las discontinuidades, las rupturas y en ese sentido se mueve en función del impulso contradicción-resistencia contra

lo dado, lo determinado; el impulso de la inconformidad como respuesta a aquello que se niega a transformarse, a perecer, a ser superado; que se enfrenta para seguir, para continuar. Así, la historia de los movimientos populares es la historia de la ruptura, del conflicto; la historia es un proceso humano complejo movido por la voluntad, un proceso dinámico multidimensional, un proceso signado por la diversidad en la contradicción, en la multiculturalidad, esa historia que nos muestra una diversidad de dimensiones y formas de concreción. La historia de los pueblos latinoamericanos es la historia de lo que somos en nuestra diversidad multicultural signada por la desigualdad.

Desde un punto de vista revolucionario, entendemos la historia como estrategia de develamiento y proceso de trascendencia. Ser revolucionario significa trascender lo dado, irrumpir con relación a lo determinado, cambiar las estructuras económicas, políticas, sociales; transformar las formas de organización de un orden dado, por otras formas de organización alternativas radicalmente diferentes; significa ir a las raíces para construir, irrumpir para hacer emerger las nuevas fuerzas que van a ser fundamentales en la consolidación de lo nuevo, de lo diferente.

La concepción marxista y dialéctica de la historia nos muestra la relación compleja, en sus contradicciones, entre la producción real, material (el proceso económico) y las condiciones subjetivas y espirituales (base cultural y política) que reflejan el movimiento social

Es por ello que la historia, desde el punto de vista revolucionario, es la historia rebelde, es la historia de la inconformidad, es la historia para el cambio. Desde esta perspectiva, el cambio es factor fundamental de la historia. Para poder entender lo que somos tenemos que ir a los acontecimientos que nos explican el movimiento, los desplazamientos, las tendencias. La historia como crítica y método, en la apropiación de la realidad para comprenderla e insertarnos en ella, requiere de un proceso de deconstrucción para explicarnos las fuerzas y relaciones del movimiento, se trata de descubrir el movimiento de las relaciones, como señala el filósofo Antonio Gramsci:

“No basta conocer el conjunto de las relaciones tal como existen en un momento dado, en un determinado sistema, sino que importa conocerlas genéricamen-

te, en su movimiento de formación, pues el individuo no sólo es la síntesis de las relaciones existentes sino también la síntesis de la historia de esas relaciones”.

Historia es nervio, es sangre, es deseo, es pasión, es vida, es intencionalidad y compromiso. Queremos señalar la importancia de entender el alcance del revolucionario y combatiente texto: *“La insurrección armada en Venezuela. Las voces de los guerrilleros de los años 60 en el contexto internacional de los Movimientos de Liberación Nacional (1959-1999)”* como expresión de una praxis comprometida y militante con la causa de los pueblos en lucha por su autodeterminación; una praxis comprometida con las luchas de las clases oprimidas, con las luchas de la insurgencia de los movimientos populares. Trabajos, como el que nos entrega el Profesor Linárez, permiten aproximarnos a una explicación de la razón de ser y del sentido histórico de la guerrilla y de la insurgencia armada en Venezuela. Entendemos este proyecto como una reconstrucción real, en el marco de la praxis revolucionaria, como estrategia de lucha de clase, porque el conflicto actual de la realidad venezolana y latinoamericana se explica en su génesis en los movimientos de los años 60, como investigación-acción orientado a la transformación social que plantea la Revolución Bolivariana.

El trabajo del profesor Linárez fortalece el papel político de la UBV en el contexto de la lucha de clase actual, por ello el compromiso que se asume con este proyecto en tanto praxis, como investigación para la reflexión y acción, como pedagogía de la resistencia. Este es el sentido estratégico y táctico desde una educación radical, como propuesta, concreción en el marco de una respuesta revolucionaria porque los conflictos se resuelven desde la lucha de clase, no desde el consenso. El consenso es un arma ideológica de la burguesía-liberal para el control y sometimiento, el conflicto se resuelve con la superación del antagonismo expresado en las contradicciones del poder, el arma revolucionaria es precisamente develar el conflicto y la contradicción social, de modo que la UBV se solidariza y apoya estas propuestas de educación radical y pedagogía revolucionaria para formar la conciencia histórica y crítica necesaria en el contexto geopolítico actual, develando desde una posición anti-imperialista, anticapitalista y anti-neoliberal los nudos críticos que explican

la lucha de clase en el contexto de nuestros pueblos latinoamericanos y orientando procesos de transformación hacia una realidad social justa, humana y digna.

La lucha se expresa en una diversidad de formas concretas, la lucha armada ha sido una expresión concreta de la lucha de clases, en la que el conflicto militar jugó un papel fundamental en la historia venezolana; pero la lucha social es también una lucha ideológica, es una lucha de las ideas, es una lucha orientada a la deconstrucción de las lógicas del pensamiento reproductor, conservador; a la superación de las condiciones dominantes, de allí la importancia en la lucha política e ideológica de la teoría radical como arma revolucionaria de insurgencia para la emancipación, es otro factor que nos permite comprender el alcance de este texto en el que se explica el proceso de la insurgencia en Venezuela sobre la base de una contundente y sólida formación teórico-dialéctico-concreta.

Sea este texto del entrañable camarada Linárez un homenaje a los revolucionarios que entregaron sus vidas por la causa de la justicia, por la causa de los excluidos, por la causa del movimiento popular, a los actores involucrados y testigos de la lucha armada, a sus familiares y compañeros. A los campesinos, intelectuales, estudiantes, militares y a los obreros que asumieron el papel histórico de la insurgencia en un momento en que la represión criminal llenó de sangre campos, calles, ciudades, familias, en pro de un orden criminal a favor de sus mezquinos intereses.

Los camaradas caídos no están materialmente con nosotros, pero su presencia combatiente nos acompaña en esta lucha por la transformación de la sociedad. Ellos hoy alientan el esfuerzo y se constituyen en una referencia ética y moral para el colectivo revolucionario, para la formación militante del proceso de transformación bolivariana, ellos han trascendido históricamente en el valor, en la firmeza, coraje y en la entrega porque, decimos con Gramsci:

“La historia no es un cálculo matemático; no existe en ella un sistema métrico decimal, una numeración progresiva de cantidades iguales que permita las cuatros operaciones, las ecuaciones y la extracción de raíces. La cantidad (estructura económica) se convier-

te en ella en cualidad porque se hace instrumento de acción en manos de los hombres... que no valen sólo por el peso, la estatura y la energía mecánica desarrollable por los músculos y los nervios, sino que valen especialmente en cuanto son espíritu, en cuanto sufren, comprenden, gozan, quieren o niegan”.

Un sincero reconocimiento a Pedro Pablo Linárez y a ese valioso equipo de compañeros/as quienes con él han asumido de manera tenaz, comprometida y sensible, con entrega revolucionaria una tarea relevante, de una gran significación para el proceso revolucionario y latinoamericano: La misión de consolidar la memoria histórica de los años 60.

DR. LUIS DAMIANI
Viceministro de Desarrollo Académico
Ministerio del Poder Popular para
la Educación Universitaria.
Patria, socialismo o muerte.
¡VENCEREMOS!

VOCES COLECTIVAS

Aquí en Venezuela hubo ciertamente una guerra en las décadas de los años 60-70-80 del siglo 20, una guerra de guerrillas, que si bien es cierto no tomó el poder, logró demostrar que “la revolución es posible y los pueblos pueden hacerla”, probó que hay hombres y mujeres con dignidad que colectivamente pudieron enfrentar al imperialismo yanqui a pesar de las ventajas y el poderío económico de aquél, no obstante la memoria sobre estos acontecimientos no se ha recogido aún e incluso no aparecen en nuestro currículo escolar, a pesar de haber sido una prolongada lucha de más de tres décadas, que forjó en parte el contingente de hombres y mujeres pioneros del proceso bolivariano revolucionario actual y no sólo fue un precedente más sino que la inmensa mayoría de los guerrilleros y guerrilleras de la época están ahora en sus puestos de lucha al lado de este pueblo jamás vencido.

A esta memoria, a la que nos hemos dedicado desde la perspectiva de la sociología de la memoria, si se quiere, desde la arqueología de la palabra, no la abordamos desde el punto de vista de la historiografía, porque la historia, al decir de Eduardo Galeano “es la vitrina donde las clases dominantes exhiben sus viejos disfraces”.

“La historia son las mentiras con las que estamos de acuerdo”, observó Voltaire, una década antes de la Revolución Francesa, la historia se conjuga en pasado, la memoria es transhistórica, no se detiene en el tiempo, la memoria es la respuesta para romper el silencio impuesto, la historia funciona como la ideología que sustenta las clases en el poder, por lo que asumimos en consecuencia, como lo advirtió Maurice Halbwachs,

que *“la construcción de la memoria colectiva no está influenciada sólo por el pasado sino también por la situación actual en tanto que se invoca el pasado para satisfacer las agendas políticas del presente”*.

La función social del historiador, dice Joseph Fontana, es justificar las acciones de las clases dominantes en el poder, y desde luego que esta función la ejercen los historiadores presentándose bajo el manto de elegantes posturas académicas y de aparente neutralidad en el intento de ocultar sus verdaderas intenciones de legitimar el orden establecido, sobre todo en los tiempos de relativa y aparente tranquilidad social a su favor, es decir, cuando las clases dominantes ejercen el pleno control del poder, pero cuando éstas suponen una amenaza, por pequeña que parezca, salen los historiadores en su condición de mercenarios ideológicos a jugárselas todas para complacer a sus amos y en esto no se diferencian los de derecha ni los de izquierda, como ocurre ahora mismo en Venezuela con Guillermo Morón, Germán Carrera Damas, Inés Quintero, Elías Pino Iturrieta, Agustín Blanco Muñoz y Manuel Caballero, por sólo mencionar unos pocos, muchos de ellos con fabulosas ofertas para ir como líderes políticos a los Estados Unidos a obtener grados académicos, según publicó el diario El Nacional (Caracas 13-09-2008, A-3) por lo que Inés Quintero y Manuel Caballero fueron seleccionados como “líderes de excelencia académica y compromiso con el país”, es decir, líderes políticos encubiertos en la academia, quienes recibieron becas de la Fundación Fulbright, entidad financiada por el Departamento de Estado norteamericano, en su condición de activistas contrarrevolucionarios, igual suerte corrió Elías Pino Iturrieta con la fabulosa oferta que le hicieron los Zuloaga para redactar la apología a su aristocrática familia, tampoco escapó de las garras del imperio Agustín Blanco Muñoz convirtiéndose en el biógrafo oficial del asesino de guerrilleros Carlos Andrés Pérez a tal punto que fue en enero de 2011 a Miami a proteger sus intereses de clase y defender su cadáver insepulto ante un tribunal.

También en los años 60, los historiadores e intelectuales en general estuvieron al servicio de los gobiernos del pacto de Nueva York, entre los que se destaca los más pitiyankis de todos, tenidos por héroes nacionales adecos, como es el caso de Juan

Liscano y Mariano Picón Salas, sobre todo este último, quien en su libro “Los malos salvajes” defiende la política neocolonial norteamericana hacia nuestro país, cuando escribe que “La Alianza para el Progreso [Programa anticomunista norteamericano] podría trocarse en el hecho más significativo de América, desde los días en que proclamamos la independencia política”.

Pareciera que los historiadores olvidan que Federico Engels en sus “Notas para la historia de Irlanda” escribió que “La burguesía convierte todo en mercancía, y por ende también la escritura de la historia forma parte de su ser, de su condición para la existencia, al falsificar todos bienes, también falsificó la escritura de la historia. Y la historiografía mejor pagada es la mejor falsificada para los propósitos de la burguesía”.

Hasta los llamados marxistas o, mejor dicho, neopositivistas han terminado por escribir la historia de las clases dominantes, tal como lo hizo Federico Brito Figueroa y continúan haciéndolo algunos de sus alumnos aferrados a la llamada “Escuela de los Annales”, cuya política disfrazada de academia ha sido suficientemente denunciada por anticomunista.

Afirmamos que la lucha armada de los años 60, es uno de los acontecimientos de mayor trascendencia de lucha de clases de la segunda mitad del siglo 20 venezolano y nuestro continente al igual que Asia y África, cuya experiencia se proyecta aún con fuerza en los tiempos actuales, a pesar de haber transcurrido cuatro décadas en las que sus actores sociales han continuado enriqueciendo con su práctica revolucionaria la Corriente Histórica de la Resistencia que permanece viva en el imaginario popular y en la recreación de los saberes de esta larga contienda inscrita en el contexto universal de la Guerra Fría, experiencias de luchas que se enlazan con viejos y nuevos sueños de emancipación, cuya memoria en sus comienzos fue clandestina y perseguida y ahora vive sus mejores esplendores para decir con su palabra y gesto que este es un pueblo jamás vencido al que los protagonistas individuales pretenden arrebatarles sus sueños y han intentando confiscar y/o manipular sus mejores victorias colectivas en la lucha por la liberación nacional y el socialismo.

Dos rasgos esenciales, a nuestro modo de ver, caracterizan las luchas de los 60-70 y 80. Por un lado, la entrega de los mejores cuadros revolucionarios, jóvenes en su mayoría, quienes heroicamente se inmolaron en esta guerra en las ciudades,

pueblos y en las montañas tras los sueños de un mundo socialista y, por el otro lado, una élite de Comandantes, quienes se devoraron entre sí y decidieron la guerra, por cuanto convocaron la lucha armada y después, en su momento y de acuerdo a las conveniencias a sus intereses, pronunciaron la tristemente frase de “Sálvese quien pueda”, no obstante el pueblo tomó su propio cauce colectivo en una construcción permanente de aprendizajes, colocando a cada uno de los comandantes en su lugar.

Podrán los comandantes manipular uno que otro hecho en el intento de salir invictos del juicio de la memoria colectiva, pero el imaginario y los saberes que tiene el propio pueblo de lo acontecido no se pueden manipular, porque, además, estas luchas obedecen a una condición colectiva y los individuos, apenas si son circunstancias en ellas, aunque hay los que se autoproclamaron imprescindibles y elegidos.

Por desgracia, los que hasta ahora han narrado su experiencia guerrillera, lo han hecho, en muchos de los casos, excluyendo a hombres y mujeres del medio rural y semi-urbano que participaron en esta guerra, es decir, que sigue privando el carácter clasista de la historia contada por los guerrilleros urbanos, hijos de la pequeña burguesía, de cuya memoria excluyen a los también marginados de la sociedad.

Este es el aprendizaje que se desprende de este último medio siglo de resistencia, el cual se articula con el presente, por lo que las guerrillas sirvieron para fraguar el alma rebelde de este pueblo, fueron escuela de aprendizaje del arte de la guerra y de la paz y de allí egresaron sus mejores hombres y mujeres, héroes anónimos colectivos a incorporarse a las luchas cotidianas junto al pueblo.

Ciertamente, la lucha armada fue una lucha contra los gobiernos de Acción Democrática (AD), COPEI y Unión Republicana Democrática (URD), es decir, de los partidos del Pacto de Puntofijo, pero fue más que eso, fue una pelea frontal contra el imperialismo norteamericano, que para mantener sus privilegios económicos petroleros en Venezuela y el mundo, financió y entrenó directa e indirectamente la contra-insurgencia a través de la CIA y el Comando Sur de su ejército imperial, no obstante, no pudieron derrotar a este pueblo dispuesto al combate.

En consecuencia, esta memoria es una parte importante de

la antihistoria de los Estados Unidos, por cuanto es la historia de los condenados de la tierra o dicho en palabras de Francisco Pividal Padrón (2007: 5-6) *“La historia de los explotados es siempre la historia de los explotadores”* o lo que es lo mismo *“La historia de la América Latina y el Caribe se ha convertido, por obra y gracia del imperialismo yanqui, en la antihistoria de los Estados Unidos”*.

Aquí en este texto están las voces de la gente común, de los combatientes y de los que participaron indirectamente desde sus puestos de luchas, quienes incluso, muchas veces no llegaron a ver el rostro y la figura legendaria construida por los medios de comunicación de los comandantes guerrilleros, pero no por ello abandonaron sus puestos de combate, por el contrario, allí estuvieron y después regresaron a la vida civil a continuar la jornada en los escenarios sociales de donde partieron alguna vez, uniéndose a las mejores causas del pueblo.

En esta memoria no hablan exclusivamente los comandantes, porque ellos le echaron su cuento, a su manera, a Alfredo Peña, a Iván Loscher o a Agustín Blanco Muñoz. Aquí hablan, por lo general, otros hombres y mujeres que no han sido oídos y no fueron mercancía fácil para los traficantes de glorias inmerecidas. Aquí hablan los guerreros de siempre, no los héroes fabricados y magnificados por los medios de comunicación social mediante extensos y exquisitos reportajes de prensa muchos de ellos financiados por el imperio.

Aquí hablan los hombres comunes y corrientes, los soldados de la guerra, los guerreros de siempre, agentes históricos de la resistencia, quienes con sus testimonios expresan su práctica y los saberes implícitos en ella, al contrario de larga y manoseada reflexión de los excomandantes quienes se han erigido y auto-proclamado como los genios de la guerra, pero no han caído en cuenta, dada su vanidad y supuesta superioridad ideológica, que su conducta ha sido reprobada por su propia práctica y, desde luego, por los actores colectivos de esta guerra.

Aquí hablan los guerreros de todas las épocas, quienes participaron en los distintos grupos y frentes guerrilleros que operaron en el país, por lo que cada uno se expresa con su palabra, desde su propia perspectiva, con su respectiva dosis de pasión y entrega, sin maquillar el pasado para intentar salir invictos del juicio del tiempo, porque ciertamente la historia o, mejor dicho,

el historiador enjuicia, mientras que la memoria construye y siembra esperanzas.

Es importante señalar que todo este proceso que va de los años 60 a los 90 del siglo 20 tiene al Insurreccionalismo como una constante en la práctica política de los partidos y movimientos que promovieron la guerra. De hecho, en 1962, son las insurrecciones de Carúpano y Puerto Cabello las que detonaron la guerra de guerrillas, expectativa que continuó en larga espera hasta el 4 de febrero y el 27 de noviembre de 1992, motivo por el cual el propio Comandante Hugo Chávez dijera, en su alocución anual el 15/01/2010, que de el juramento **“del Samán de Güere surge el MBR-200 y de allí los contactos con viejos guerrilleros y nuevos combatientes civiles y militares”**.

Este texto se ha hecho desde la práctica política de ayer y de hoy en un inmenso recorrido por todo nuestro país rural y urbano, incluso en el exterior, en cada lugar donde vive un actor de esta memoria o en los sitios donde quedan huellas de la larga y heroica marcha de un puñado de hombres y mujeres que decidieron en las décadas de los años 60-90 “tomar el cielo por asalto”.

Venimos de esa larga marcha, desde hace tres décadas, recogiendo esta memoria sin más apoyo que la voluntad de los actores que nos recibieron en sus espacios cotidianos y alguna que otra personalidad de la revolución bolivariana que ha brindado apoyo valioso en esta tarea que bien pudiera asumir alguna institución, incluso sin que sea necesaria nuestra presencia, pero esta memoria hace mella aún en altos funcionarios, que prefieren cobardemente mantenerla al margen de la verdad permitida, en vez de asumir las responsabilidades que una revolución exige.

Finalmente, debemos decir que este texto se publicó originalmente bajo el título: *La Lucha Armada en Venezuela*, el cual se ha transformado en la presente entrega que, aunque se parezca a la anterior, es en esencia una versión mejorada, enriquecida y más madura políticamente, es indiscutiblemente otra versión del mismo tema.

PEDRO PABLO LINÁREZ
Valle de Chabasquén, 29-06-2009

ANTECEDENTES

Resistencia de todos los tiempos

La lucha armada de los años 60 en Venezuela está inscrita, quiérase o no, en el contexto de la guerra entre Estados Unidos y la Unión Soviética, potencias éstas empeñadas en el dominio del planeta a nombre de la “Democracia” una y del “Socialismo” la otra, pero desde luego que en nuestro caso esta lucha guarda antecedentes en la resistencia anticolonial iniciada en el momento mismo que ocurre la invasión imperialista europea a la América, liderada por España y sus aliados europeos.

Desde entonces comienza la rebeldía cuyos signos van a tomar uno y otro cauce, en fin, es la resistencia ante un modelo civilizatorio capitalista occidental impuesto a nombre de oscuros dioses blancos.

De allí que al momento de buscar los antecedentes de las guerrillas de los 60, como el acontecimiento político-militar de mayor trascendencia en el siglo XX venezolano, encontramos que éstas guardan relación con los cuadros de rebeldías, configurados desde el mismo momento de la invasión, cuyo imaginario está simbolizado en la gesta de Guaicaipuro, como máximo líder de los pueblos indígenas, al igual que en El Negro Felipe, el líder lugarteniente de Miguel de Buría, símbolo de la resistencia de los pueblos secuestrados del continente africano; en Simón Bolívar, José Leonardo Chirino, Ezequiel Zamora, José Rafael Montilla “El Tigre de Guaitó”, José Rafael Gabaldón, Emilio Arévalo Cedeño, etc.

No olvidemos que la persecución contra los aborígenes se hizo como una acción imperial combinada entre laicos y clérigos, quienes, en nombre de dios, utilizaron el Tribunal de la Inquisición para reprimir el accionar político indígena, tal como lo revelan los documentos de la época.

Aunque a primera vista pareciera que las actuaciones del Tribunal de la Inquisición, eran eminentemente religiosas católicas, al examinar con detenimiento los expedientes de los juicios seguidos a los indígenas era en los líderes político-militares indígenas en quienes recaían las mayores acusaciones y no precisamente por sus rituales sino por sus actuaciones políticas.

Ejemplo de ello lo encontramos en el juicio seguido a la sacerdotisa indígena de Boconó, estado Trujillo, llamada Luisa Coneja, en el cual se señala que dicha Shamana o Mojona:

*“Siempre anda entre otros indios, les han oído decir cómo la dicha Coneja tenía parte de las elecciones de alcaldes de este pueblo (de Boconó) y los llama para aconsejarlos a su modo y para que la obedezcan y ejecuten lo que ella les mandó y no lo que el padre cura de este pueblo les predica (...) que lo que el cura predicaba eran puras mentiras que en su lengua se dice **Simbu bu sep**”.*

Se puede apreciar claramente que los Mojanos, u oficiantes religiosos indígenas, eran fundamentalmente líderes políticos cuya misión en ese momento histórico era la agitación política para combatir a los invasores.

Surgen, entonces, distintas formas y espacios libertarios en los territorios apartados de los invasores, denominados con el nombre de *Yanama’Kumbes*, es decir, territorios liberados por aborígenes y africanos.

Así sucedió, por ejemplo, en las montañas de la Cordillera de Caripe¹, en el estado Monagas, territorio de resistencia de Los Chaima, en el que se establecieron en los 60 los Frentes Guerrilleros “Manuel Ponte Rodríguez” y “Antonio José de Sucre”, al igual que en la serranía del Turimiquire, estado Sucre, convertida en escenarios de dichos frentes y del primer núcleo armado fundado en 1961, por el Directorio Revolucionario Venezolano

1 Jean Marc de Civrieux. (1998). “Los Chaima del Guácharo”.

(DIREVE), que presidían los hermanos: Emilio Salzar Romero y Leopoldo Romero (Leo-El Caruso).

En la extensa cordillera que se extiende desde la región de Barlovento, en el estado Miranda, hacia el estado Guárico, conocida con el nombre de “El Bachiller”, se establecieron los Cumbe, y en los 60 fue el escenario del Frente Guerrillero “Ezequiel Zamora”².

Existe otro territorio de antiguos cimarrones afroindígenas, que está rodeado por las serranías de Falcón y Aroa, en los que se estableció el Destacamento guerrillero “Hombres Libres” y el Frente Guerrillero “José Leonardo Chirino”.³

Las llamadas montañas de Lara, ubicadas en el territorio que comprende la cadena montañosa, entre dicho estado y Portuguesa, las cuales se extienden al este hacia los estados Cojedes y Yaracuy y por el oeste hacia los Andes por los estados Barinas, Trujillo y Mérida, han sido escenarios de resistencia durante más de cuatro siglos. Sirvió de refugio entre los siglos XVI al XIX a los descendientes de la etnia Gayón, cuyo territorio fue a finales del siglo XVIII delatado por el Obispo-espía Mariano Martí, quien los acusó de “Pueblos Fugitivos”⁴.

Allí se refugiaron y se rebelaron contra los gobiernos de finales del siglo XIX y comienzos del XX, los llamados “Indios Montilleros”, en la serranía de Guaitó y Chabasquén, al igual que los indígenas de apellido Vargas, quienes después, en 1929, participan en la insurrección armada liderada por el general

2 Sobre los cimarronajes en el territorio de Barlovento, estado Miranda, existen diversos trabajos de investigación publicados por Jesús “Chucho” García y Jesús Blanco, entre otros, mientras que de la parte correspondiente a las montañas piedemontanas y los llanos de Guárico existe un trabajo escrito por Miguel Rojas. Recientemente apareció publicado un libro de Aldemaro Barrios (2005) titulado “De Tierra Fría a Tierra Caliente”, donde hace referencia a la resistencia de los grupos indígenas Tomuzas en esta parte de las montañas mirandinas y guariqueñas.

3 Sobre los cimarrones afro-indígenas de la serranía del estado Falcón, existen varios trabajos publicados por Juan Ramón Lugo, sobre todo los referidos a la gesta del afro-indígena José Leonardo Chirino, al igual que el libro de Pedro Gil Rivas, Luis Dovale y Livia Bello, (1966) “La insurrección de los negros de la Serranía Coriana: 10 de marzo de 1795”, mientras que sobre la rebelión afro-indígena de Yaracuy-Lara, específicamente sobre la rebeldía liderada por Miguel y Felipe Buría, existen diversas publicaciones, donde destacamos el libro de Hernán Salas (2003) y el texto inédito de Linárez (2003) “El Rey Miguel de Buría, primera insurrección afro-indígena en Venezuela y la tercera en América”.

4 Pedro Pablo Linárez. (1984). “Pueblos de fugitivos”

José Rafael Gabaldón.⁵

José León Tapia señala que *“más interesante aún es el hecho comprobado en nuestras caminatas por esos rumbos neblinosos, que demuestran que las familias que se alzaron contra Castro y Gómez y los campesinos de Guaitó fueron los mismos hombres de José Rafael Gabaldón en 1929 y para mantener su consecuencia, protegieron a Argimiro Gabaldón y todo el peso de su ancestro revolucionario”*⁶.

En estas mismas montañas de Lara, en “La Ermita” de Humocaró Alto, se fundó, en 1926, la primera célula comunista por iniciativa de Pío Tamayo y Gustavo Villaparedes, pero no va a ser sino hasta 1931 cuando en el barrio “Los Hornos” de la ciudad de El Tocuyo se funda el Partido Comunista de Venezuela (PCV) y sus militantes fundan, en 1936, la célula “José Stalin” con los afrodescendientes de los caseríos El Molino y Guajirita, a través de la cual organizan la primera huelga liderada por el estudiante Andrés Castillo Vásquez⁷ de cuyo éxito surgió un poderoso movimiento sindical campesino a lo largo y ancho del Valle de El Tocuyo, iniciado por Ramulfo Peralta, José María Guédez, Jesús Andrade (El Maracucho), Fulvio Rodríguez, Argimiro Gabaldón, Luis Ramírez Valero, etc., movimiento sindical dirigido después, en la década de los años 50-60 por Rubén Segundo Moncayo, Samuel Ramos (Quiriñales) y Pedro Alastre.⁸

Estos líderes extienden su trabajo organizativo hacia las montañas de Humocaró Bajo, en el sector Los Corralitos, desde allí a las montañas de El Hato y La Palomera, donde fundan las primeras células del PCV con los descendientes indígenas, refugiados allí después de haber sido desplazados del valle por los hacendados a los que enfrentaron en diversos momentos, donde se destaca, a efectos del presente trabajo, la Rebelión Indígena de 1960, liderada por “El Indio” Jacinto Romero, con cuyos participantes continuaron la lucha por el agua de riego agrícola y allí mismo se constituye, a finales de 1961, el núcleo

5 Pedro Pablo Linárez. (1996). “Guazábara, la lucha armada en las montañas de Lara”

6 José León Tapia. (2002). “El Tigre de Guaitó”. Pág. 7.

7 Andrés Castillo Vásquez. (1952). “La sombra del amo”.

8 Pedro Pablo Linárez. (2002). “La lucha armada en las montañas de Lara”.

fundacional del Frente Guerrillero “Simón Bolívar”.

Dejemos que sea Héctor José Angulo, un combatiente de aquellas luchas, quien nos hable de la referida rebelión de 1960:

“Los Lozadas como ellos buscan siempre la tierra mejor, entonces ellos cercaron eso en el caserío El Rodeo, le metieron 7 cuerdas de alambre. Eso fue en el 60 al 61.

Entonces se reunieron todos los derechantes de ahí y el animador era El Indio Jacinto Romero, que era el comunista, y un señor llamado Juan Pablo, que era de aquí del Almorzadero. Se animaron con la gente muchos de aquí, del Hato, que eran los comunistas, entonces se unieron con la gente de El Rodeo y buscaron unos machetes, fueron a picar alambre y dejaron los puros palos paraos, los puros estantillos.

Eso se escuchaba desde muy lejos, eso habían más de 30 hombres, ca'uno con un machete.

A los 2 días manda Humberto Lozada al encargado y jalló eso picao y ahí fue donde se formó el primer zaperocho de la revolución. Eso fue una rebelión indígena.

Eso lo dirigía Jacinto, Zenón Oliva, porque ellos ya conocían a Moncayo y el viejo Pedro Alastre, que tenían ya sus entrevistaciones”⁹.

Además de los mencionados antecedentes, los más inmediatos a la lucha armada de los años 60 en Venezuela los encontramos en las luchas de resistencia de los años 50, cuando la juventud del Partido Comunista de Venezuela (PCV) y la juventud de Acción Democrática enfrentaron la dictadura de Marcos Pérez Jiménez, cuya experiencia permitió en las principales ciudades, pueblos y aldeas del país, formar las bases sociales del futuro Movimiento de Liberación Nacional.

En Caracas, por ejemplo, se consolidaron núcleos de resistencia en los sectores populares del Oeste y en la Universidad Central de Venezuela. Igual ocurrió en las principales ciudades

9 Las referencias sobre los testimonios orales aparecen en este trabajo al final en la sección de Fuentes Consultadas, para mejor manejo del texto.

y pueblos, donde el PCV tenía sus cuadros políticos, al igual que la juventud de AD, los que participaban de manera unificada, razón por la cual la juventud de AD recibió influencias ideológicas del PCV, situación ésta que se va a expresar años después, a partir de 1960, cuando dichos jóvenes se declaran marxistas-leninista y fundan el Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR), quienes unidos a los comunistas constituyen el organismo político denominado Frente de Liberación Nacional (FLN), y su estructura militar conocida como las Fuerzas Armadas de Liberación Nacional (FALN).

La Guerra Fría

Aún no despuntaba por completo el siglo 19 cuando el Presidente de los Estados Unidos, James Monroe, mostraba sus garras imperialistas, por lo que en su discurso del 2 de diciembre de 1823, decía que ninguna potencia podía colonizar a ningún país de nuestro continente por cuanto colocaba en peligro la seguridad hemisférica y, en consecuencia, Estados Unidos se abrogaba todo el derecho a la defensa, es decir, que desde entonces se autoproclamaron amos y señores de nuestro continente.

De allí que Simón Bolívar propone en 1826, la realización en la entonces provincia colombiana de Panamá, de un Congreso para la unidad de las naciones americanas, pero Estados Unidos boicoteó dicho evento al tiempo que ejecutó un complot con Inglaterra para evitar la asistencia de Argentina y Brasil.

Tres años después, el 5 de agosto de 1829, el mismo Simón Bolívar denuncia que el imperio estaba dispuesto a plagar la América de miseria a nombre de la Libertad, cuya política intervencionista cristalizó definitivamente en 1910, cuando en Argentina se constituyó la Unión Panamericana, convertida después, en 1948, en Organización de los Estados Americanos (OEA), organismo éste presidido por su Departamento del Estado.

Por su parte William Howard Taft (1909- 1913), presidente de los Estados Unidos, proclamó que todo el continente americano “Será nuestro de hecho, como virtud de nuestra superioridad de raza”, en una respuesta por adelantado al triunfo de la Rusia de 1917, a la que de una vez se calificó de comunista y, en consecuencia, se desató la guerra para evitar el avance comunista en el mundo.

En Venezuela, en 1928, se persiguió al poeta Pío Tamayo por sus ideales comunistas y se le llevó a la cárcel durante largos siete años para finalmente entregarlo moribundo a su familia. Desde entonces se desata la guerra anti-comunista y anti-soviética, arreciada después, en el primer gobierno adeco (1945-1948) de Rómulo Betancourt, línea política que continuará Rómulo Gallegos, al mismo tiempo que los Estados Unidos fundan, en 1945, la Organización de Naciones Unidas (ONU) para combatir a Rusia y, en consecuencia, surgió lo que en adelante se llamará “Guerra Fría”, motivo por el cual el presidente Harry S. Truman (1949-1953) promulgó la Ley sobre Cooperación Militar Interamericana, para intervenir en las fuerzas armadas de los países del continente, cuyos objetivos se amplían en 1947 con el Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (TIAR), al mismo tiempo que se crea en 1947 la Central de Inteligencia Americana (CIA), mecanismos políticos y militares que fueron usados en los años siguientes.

La conducta anticomunista de Rómulo Betancourt y Rómulo Gallegos, como máximos caudillos del partido Acción Democrática (AD) no era nueva para ese momento. De allí que Betancourt en 1940 declare al periodista Dardo Cúneo, de Buenos Aires, Argentina, que “A mi entender y el de mis compañeros de partido [AD], el Partido Comunista no es sino el agente del gobierno extranjero [Rusia]”.

Esta postura política no sólo sirvió para calificar de comunista al presidente democrático Isaías Medina Angarita, sino para conseguir el apoyo de los Estados Unidos en el golpe de Estado, que ocurrió el 18 de octubre de 1945 por lo que de inmediato el gobierno yanqui se apresuró a legitimar al gobierno adeco de facto.

Es en este contexto, que se puede explicar la vista que en julio de 1945 hizo Rómulo Betancourt al pétangono y, en consecuencia, cuatro meses después, éste junto a un grupo de militares le dan el golpe el 18 de octubre de 1945 al presidente Medina Angarita, por lo que Rómulo Betancourt asume la presidencia con los golpistas que lo secundaron y desde el gobierno terminó de establecer sociedad con el Departamento de Estado norteamericano, inscribiéndose de esta manera en el pacto internacional de la Guerra anticomunista ejecutada por el imperio con el nombre eufemístico de *Guerra Fría*.

En este pacto, los adecos no sólo se hacen socios políticos, sino económico de los yankis, motivo por el cual en junio de 1947 Betancourt invita al magnate norteamericano Nelson Rockefeller al país, quien propone el paquete económico denominado “Plan Rockefeller”.

Después Betancourt le traspasa en 1948, el gobierno a Rómulo Gallegos, otro calificado anti-comunista y perseguidor de revolucionarios, motivo por el cual el presidente Harry S. Truman le invita a la Casa Blanca donde no sólo Gallegos se compromete a adoptar la política y las directrices de la Guerra Fría sino que le es otorgado, en julio de 1948, el doctorado Honoris Causa, de la Universidad de Columbia, como una forma de poner de manifiesto su apoyo a la política yanqui, con la cual estaba más que comprometido y era fiel defensor, como se verá después, a tal punto que en un acto de entrega apátrida solicita que se apliquen en Venezuela las políticas imperialistas del “Buen Vecino” impuestas por el presidente Franklin Delano Roosevelt, el más descarado intervencionista norteamericano.

Además de ello, en 1948, en un discurso en la OEA, Rómulo Betancourt expresa su “repudio a las prácticas del comunismo internacional”.

Rockefeller, apoyado por el gobierno de Rómulo Betancourt, desarrolla un ambicioso plan petrolero a través de la Creole Petroleum Corporation, al igual que sus inversiones agropecuarias para manejar la seguridad alimentaria, el cual formó parte del Plan Klayton diseñado y ejecutado desde los Estados Unidos, motivo por el cual en la década de los años 50 y los 60 Rockefeller aparece como el más alto inversionista norteamericano en Venezuela en el proceso de re-colonización de Venezuela.

Ante semejante conducta anti-comunista, y en consecuencia pro-yanqui, resulta incomprensible que años después el historiador Federico Brito Figueroa declare para el diario El Impulso (Barquisimeto, 22-09-1991) que era necesario “volver al ideal patriótico revolucionario de Betancourt”, diciendo además que entre 1945-1947, el primer gobierno de Rómulo Betancourt “fue una etapa con sentido nacional”.

Desgraciadamente, para el momento de la declaración infortunada de Brito F. (1991), ya estaba en gestación la insurrección que estalló un año después, el 4 de febrero de 1992, cuya

información manejaba la gente de izquierda, pero al parecer Brito Figueroa, por decir lo menos, había perdido la brújula.

Otro aspecto interesante en este período gubernamental de Rómulo Betancourt y Rómulo Gallegos, es su incorporación a las filas de la CIA, motivo por el cual en 1948 permiten la intromisión en el Palacio de Miraflores de la Misión Militar Norteamericana.

En el mes de diciembre del mismo año 47, el presidente Truman firma un memorandum para la ejecución de “acciones encubiertas en apoyo a la política anticomunista americana” que tenían como fin “influir en gobiernos extranjeros... de manera que no se advierta la participación de Estados Unidos”.

Este memorandum se conoce bajo el nombre de Directriz NSC-4 de Seguridad Nacional, según escribe Stonor Saunders, en su libro titulado “La CIA y la Guerra Fría Cultural” publicado en La Habana, Cuba, en el año 2003.

Para hacer más efectivos los métodos de terrorismo de Estado en la Guerra Fría, los gringos importaron cerebros criminales de los nazis como en el caso de Klaus Barbie, un oficial nazi. Igualmente trajo a Walter Raulff, el inventor de la cámara de gas y a Reinhard Hulen, quien al decir de Noam Chomsky, en su libro *Mantener la chusma a raya* (1995) “sus archivos y sus experiencias fueron aprovechadas para crear la doctrina contrainsurgente”.

No sólo a los Estados Unidos llegaron los más crueles asesinos de Adolfo Hitler, también estuvieron en Venezuela cumpliendo labores de asesores en los cursos de contrainsurgencia, tal como lo confiesa el militar Isidro Piña Martínez (1978:95), cuando señala que en 1961 en el grupo de caballería Ambrosio Plaza N° 1, en San Juan de los Morros, estado Guárico, actuaba el Coronel “Volsan” quien había sido oficial en Wehrmacht, (1935-1945) del tercer Reich, en la Segunda Guerra Mundial.

Para implementar la matriz NSC-4, el gobierno norteamericano destacó a un grupo de asesores militares y de inteligencia en los países bajo su dominio, quienes participaron a través de sus Misiones Militares.

En efecto, en Venezuela se estableció en 1948, la Misión Militar Norteamericana. Un documento escrito por militares patriotas de los años 60 conocido bajo el nombre *De militares para militares*, publicado a mediados de 1963, denuncia que:

“La verdadera misión de los militares yanquis es alcanzar los objetivos propuestos por el Pentágono para latinoamérica: transformar a los militares nativos en ‘guachimanes’ de sus inversiones. Así reducen los gastos coloniales y evitan los problemas de ocupación militar directa”.

Sobre la Guerra Fría, J. Patrice McSherry (2009: 68–69), puntualiza algunos aspectos importantes de mencionar:

“Para finales del decenio de 1940, la posible amenaza de una revolución comunista internacional era la obsesión de los funcionarios encargados de la seguridad nacional de los Estados Unidos y constituía la guía de la política exterior de dicho país alrededor del mundo. Los dirigentes de los Estados Unidos interpretaban que los conflictos internos, el malestar social y las insurgencias en el mundo en desarrollo eran manifestaciones de la amenaza estratégica primordial, es decir, de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas. Los funcionarios de los Estados Unidos y sus aliados expresaban la lucha contra el comunismo como una guerra ideológica, es decir ‘un enfrentamiento mundial entre el comunismo y la libertad, un enfrentamiento sin límites en amplitud y magnitud’. La declaración de los Estados Unidos con relación a esta nueva perspectiva que tuvo mayor influencia fue el documento N° 68 del Consejo Nacional de Seguridad del año 1950 (NSC-68), un documento de política alarmista que describía la Guerra Fría en términos de la lucha mundial entre los Estados Unidos y el enemigo amenazante que era ‘animado de una nueva fe fanática, antítesis de la nuestra, que busca imponer su autoridad absoluta sobre el resto del mundo’. De manera franca representaba la rivalidad de los Estados Unidos con la Unión Soviética como una batalla por la hegemonía mundial y declaraba que ‘nuestra política global en el momento actual puede ser descrita como una política diseñada para promover un entorno mundial en el que el sistema estadounidense pueda

sobrevivir y florecer', así como desarrollar un sistema político y económico que funcione con 'éxito' en el mundo no comunista, lo que requería de 'un escudo militar adecuado' bajo el cual se pudiera desarrollar.

El gobierno de los Estados Unidos solidificó una coalición militar anticomunista mediante el Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (conocido como TIAR o Pacto de Río) en el Hemisferio Occidental (1947) y el Tratado del Atlántico Norte en Europa (1949). Los encargados de formular las políticas de los Estados Unidos perseguían tres objetivos estratégicos clave en el Tercer Mundo, que era considerado como un campo de batalla primordial entre las superpotencias. Estos eran: la contención (o marcha atrás) del comunismo; la expansión del capitalismo y la prevención de que se esparcieran sistemas no capitalistas; y la garantía del alineamiento político con los Estados Unidos. En la medida en que la Guerra Fría se había calentado en el decenio de 1950 con la Guerra de Corea y el Maccartismo de los Estados Unidos, el Informe Doolittle de 1954, documento secreto, argumentaba que se requerirían métodos sucios para ganar, sobre la base de que los Estados Unidos se enfrentaban a una guerra total contra un enemigo implacable cuyo confeso objetivo es la dominación mundial¹⁰.

Por otro lado Ronald Powaski (2000:09) expone su consideración sobre esta guerra en los siguientes términos:

“La guerra fría fue una pugna por la influencia mundial entre Estados Unidos y la Unión Soviética. Los dos países emplearon diversos métodos, aunque nunca llegaron a lanzar un ataque directo y total contra sus respectivos territorios. La creación de alianzas rivales, la prestación de ayuda militar y económica a los Estados que eran clientes suyos y a los que aspiraban a serlo, una masiva y costosa carrera armamentista, las campañas de propaganda, el espionaje, la

10 J. Patrice McSherry. 2009. **Los Estado depredadores: la Operación Cóndor y la guerra encubierta en América Latina**. LOM ediciones, Banda Oriental. Santiago de Chile.

guerra de guerrillas, la lucha contra la subversión y los asesinatos políticos fueron los métodos que usaron.

La guerra fría fue uno de los conflictos más largos de la historia de la humanidad, ya que duró más de setenta años, con algunos períodos en los que disminuyó la hostilidad. Fue también la guerra de mayor alcance entre las que ha habido en el mundo: se hizo en todos los continentes del globo y, teniendo en cuenta la carrera del espacio, también por encima de ellos. Asimismo, fue uno de los conflictos más costosos, no sólo por el número de vidas que se perdieron, sino también por los recursos que consumió. Al final, la Unión Soviética se derrumbó y el comunismo expiró, al menos la forma de comunismo que existía en dicho país. Pero, como señaló Mijail Gorbachov, ambos bandos sufrieron numerosas pérdidas. Estados Unidos perdió muchas vidas y, además, consumió enormes recursos económicos y los principios democráticos en los que se fundamentaba la nación norteamericana corrieron peligro”.

En efecto, después de la Segunda Guerra Mundial en 1945, los Estados Unidos controlaban buena parte de la Europa occidental y América, mientras que Rusia intentaba ampliar su radio de acción con su modelo de “Socialismo Real” hacia África, Asia y América, produciéndose el enfrentamiento entre ambas potencias por el control del planeta, por cuanto Rusia apoyaba a los Movimientos de Liberación Nacional de países del llamado “Tercer Mundo” sometidos al régimen colonial imperialista yanqui y de Europa Occidental y USA combatía estos movimientos brutalmente en nombre de la democracia y los designios de las providencias como denunció Bolívar en 1826.

En su intención de adueñarse del mundo, los gobiernos de los Estados Unidos no sólo desataron su política agresora, como parte de la Guerra Fría, a través de su ejército imperialista, sino también desde la CIA. De allí que Powaski (2000:133) puntualiza que:

“La Central Intelligence Agency [CIA] pasó a ser el instrumento preferido de la creciente intervención es-

tadounidense en el Tercer Mundo. Bajo la dirección de Allen Dulles (hermano del Secretario de Estado), la CIA amplió sus actividades más allá de la misión para la cual se había creado, a saber: recoger información en el extranjero. Durante la presidencia de Eisenhower la CIA intervendría no sólo para apuntalar regímenes que eran amigos de Estados Unidos y se tambaleaban, sino también para derribar gobiernos que no eran del agrado de Washington. Las operaciones encubiertas dirigidas por la CIA se preferían a las operaciones militares a cargo de las fuerzas armadas porque eran relativamente baratas, así como más fáciles de ocultar al escrutinio del Congreso y los ciudadanos”.

Producto de las acciones encubiertas son las agresiones contra el Congo y Laos en 1960, contra Vietnam del Norte en 1963, por sólo mencionar tres. Después vendrá el fallido intento de invasión a Cuba en 1960 y en América Latina, el derrocamiento de los presidentes elegidos por el pueblo en Argentina, Perú, Guatemala, Ecuador, República Dominicana y Honduras.

Si bien es cierto que luego del reparto del mundo, a consecuencia del desenlace de la Segunda Guerra Mundial, los Estados Unidos quisieron apoderarse de todo nuestro continente, también es cierto que en Paraguay ocupó la presidencia, el 15 de agosto de 1950, Federico Chaves, del Partido Colorado, quien tomó una serie de medidas populares y estableció alianzas con el gobierno progresista de Juan Domingo Perón, en Argentina.

También en 1950, Pedro Albizu Campos encabezó una sublevación popular para proclamar la independencia de la República de Puerto Rico, movimiento que es derrotado el 30 de octubre del mismo año.

Un mes después, en enero de 1951, asume la presidencia de Brasil, Getulio Vargas y con ello la política de defensa de las riquezas nacionales.

Es también en ese año el triunfo en Guatemala del Coronel nacionalista Jacobo Arbenz Guzmán apoyado por todas las fuerzas políticas populares incluyendo a los comunistas.

En 1952 la llamada Revolución Popular de Bolivia toma la presidencia con Víctor Paz Estenssoro, nacionalizando las riquezas mi-

neras y otras medidas, entre las que se destaca la creación de una Milicia Popular con la activa participación de los obreros mineros.

Ese mismo año, luego del alzamiento al mando de Albizu Campos, Estados Unidos aceleró el proceso de ocupación neocolonial de Puerto Rico, convirtiéndolo en “Estado Libre Asociado” con el Visto Bueno de Luis Muñoz Marín, apoyado por la CIA y el FBI, y por Rómulo Betancourt, de Venezuela.

Allí queda al descubierto la posición pronorteamericana de Rómulo Betancourt, en 1948, cuando impulsó junto al presidente de Puerto Rico, Luis Muñoz Marín, la llamada “Legión del Caribe”, para invadir a Costa Rica, lo que ocasionó un saldo de por lo menos 2 mil muertos y la imposición de un gobierno abiertamente pro-yanki anticomunista según las directrices emanadas de la recién creada Organización de Estados Americanos (OEA), y en consecuencia el patriota Pedro Albizú Campo y sus compañeros fueron condenados a cadena perpetua en los Estados Unidos.

Son otras tantas las acciones contra los pueblos de América Latina y el Caribe que hacen tangible la Guerra Fría a partir de los años 50, pero cuando definitivamente va a cobrar fuerza como terrorismo internacional imperialista, es en la década de los años 60 con los golpes de Estado contra dichos gobiernos nacionalistas de Argentina y Perú (1962), Guatemala, Ecuador, República Dominicana, Honduras (1963) y Brasil (1964), además de la ocupación contundente del ejército yanqui contra una manifestación de estudiantes panameños que reclamaron la soberanía sobre el canal.

En las elecciones de Chile de 1964, la CIA financió la campaña de Eduardo Frei para derrotar al candidato socialista Salvador Allende. En 1965 también los norteamericanos intervienen para aplastar en República Dominicana la revolución al mando del Coronel Francisco Caamaño, además del control abierto a los gobiernos bajo su hegemonía en Venezuela, Perú, Colombia, El Salvador, Chile, Uruguay durante toda la sangrienta década de los años 60.

Además de la participación militar directa del ejército norteamericano y las acciones encubiertas a través de la CIA, los Estados Unidos intentaron, en mayo de 1961, imponer el programa llamado Alianza para el Progreso, con el propósito de combatir las situaciones sociales de hambre y miseria en el hemisferio,

cuya situación, según su opinión, fomentaba el crecimiento del comunismo.

Por su parte la OEA impulsó la firma de convenios militares entre los Estados Unidos y los países bajo su hegemonía, para que adquiriesen el equipamiento militar excedente de la Segunda Guerra Mundial, (incluyendo chatarras), todo esto con el pretexto de “armarse” ante la presunta amenaza Chino-Soviética.

En marzo de 1954 fue convocada en Caracas la décima conferencia interamericana de Estados Americanos donde se aprobó la resolución “acerca de la injerencia del comunismo internacional en los asuntos de las Repúblicas Americanas” y con ello legitimar la política contra-comunista aplicada en el caso de Venezuela por el gobierno de Marcos Pérez Jiménez y continuada desde 1959 por Rómulo Betancourt y demás firmantes, en 1957, del Pacto de Nueva York.

La Prensa Continental Comenta la Revolución Venezolana

"La Prensa" de New York Aboga por un Rápido Reconocimiento

New York, octubre 23 (AP). — "La Prensa" dice en su editorial sobre la situación política de Venezuela, después de analizar las declaraciones de los miembros de la Junta revolucionaria "que es posible apreciar en ellas la firmeza y naturalidad del golpe que derrocó al gobierno de Medina Angarita" y destaca que el gobierno provisional es eminentemente civil, puesto que sólo dos ministros pertenecen al rango militar, agregando que "si por principio desea conciliar a toda prisa para deterrar a un régimen, en el caso de Venezuela hay que reconocer, a través de la expresión del sentir popular en los tribunales norteamericanos, una vieja aspiración de sustituir el sistema electoral presente por uno diverso y universal. Bajo estas circunstancias y ante los pronunciamientos del nuevo gobierno, hay que señalar que el reconocimiento por las demás repúblicas americanas no se hará esperar más allá del tiempo indispensable para las consultas de rigor, en conformidad a nuestro sistema de colaboración hemisférica".

DEMOCRACIA Y BUENA VECINDAD

New York, octubre 23 (AP). — El editorial del "World Telegram" dice: "El 28 pasado tomar como buena las promesas de la revolución venezolana, es va a beneficiar en el futuro, pues la Junta Militar que se apoderó del poder después de una semana de violencia, declara que su objetivo constante es implantar la democracia en su país y observar la política del Buen Vecino en los asuntos interamericanos. Desgraciadamente concuerda ya esta fraseología empleada naturalmente por algunos dictadores latinoamericanos a su llegada al poder. Por tanto, lo mejor que hacemos es ver para creer. Es importante que nuestro Departamento de Estado esté recibiendo información sobre esta cuestión para luego obrar con la cooperación de las demás potencias americanas sobre el reconocimiento de este nuevo régimen venezolano, que creemos es el único recurso pacífico y verdaderamente esencial en las presentes momentos por sus razones: "(1) la inestabilidad que resulta en América del Sur con motivo del resurgimiento de la dictadura fascista de Argentina y (2) por la sospecha existente en los grandes círculos latinoamericanos de que Estados Unidos trata de usar mano de hierro en la América Latina al especular a la marginación de consultas en que está basada la política del Buen Vecino."

Dudamos de que estas sospechas tengan fundamento, pero son suficientes para que el Senado demuestre ciertas resoluciones como señal recalcitante en el caso de Brasil, que trajo malos resultados en lo que respecta a la Argentina. Por tanto, creemos que el Departamento de Estado debe usar de táctica en el caso de Venezuela y renunciar mucho más usando la marginación de consultas.

CONTRA LO QUE SE LEVANTA AL PUEBLO DE VENEZUELA

New York, octubre 24.

(AP). — Afirmando que la revuelta de Venezuela fue una reacción popular contra los tentados poderes presidencialistas, Miguel A. Trujillo honora de infamia venezolana que revolvió aquí, dijo a la Associated Press que el gobierno de Caracas actualmente trata de elegir Presidentes por el voto directo del pueblo y además tiene en mente otras reformas económicas esenciales.

Trujillo dijo que bajo el régimen de López Contreras y Medina, como heredera directa del dictador Gómez, los presidentes han venido siendo elegidos por el Congreso, más bien supeditados al Gobierno Federal, que vendieron diplomas reales, que vendieron siempre al hombre que ocupaba la Presidencia del país. Dijo Trujillo que Medina tenía poderes casi dictatoriales teniendo el control del Congreso, el ejército y otros poderes limitados concedidos por el artículo 100 de la Constitución venezolana. "El pueblo de Venezuela —dijo Trujillo— se ha levantado contra este cuando de crisis y trata ahora de seguir el camino americano de sombar presidente de la nación. La Junta de Petróleo trata de convocar a elecciones libres para una Asamblea Constituyente nombrada por el voto popular, anular las barreras y leyes venezolanas existentes y discutir cuestiones donde están envueltos los principales intereses de Venezuela."

La Junta respetará todos los con-

venios firmados entre Medina y las Compañías petroleras aunque algunas de las cláusulas habrá de cancelarse dando al pueblo mejores oportunidades en el control de las exportaciones de su propio país y la obtención de mejores ingresos para sus necesidades. El tiempo lo dirá para decidir los próximos pasos de nacionalización del nuestro Gobierno venezolano, especialmente sobre yacimientos petrolíferos.

Agregó Trujillo que era un error comparar la Junta Revolucionaria con el gobierno de Argentina, por conocerse las inclinaciones democráticas de la Junta, como lo prueban las declaraciones de Betancourt respecto a los gobiernos de la República Dominicana y España y más por la idea de romper el control de la República por los elementos del Estado Taciturno.

Dijo Trujillo que el partido de Acción Democrática, de Betancourt era una comunidad sino un partido de tendencia similar a los laboristas ingleses. Terminó diciendo Trujillo que las fortunas de López Contreras, Gómez y Medina y sus partidarios colaboradores del Taciturno, habían sido derrumbadas y finalizada la República y que la Junta Revolucionaria había comenzado el resurgimiento de Venezuela."

COMENTARIO DEL "WASHINGTON POST"

Washington, octubre 24 (AP). — El periódico "Washington Post" dijo: "El programa anunciado por el nuevo gobierno provisional de Rómulo Betancourt se invoca a la práctica. Haviendo a Venezuela por el camino de la democracia y buena vecindad."

verdadera, sería una gran cosa para el país y, aunque algunas de las deseos de Betancourt son inciertos, sin embargo no tenemos la seguridad de que se cumplan valores de reforma democrática, así como lo desea el nuevo Jefe de la Junta Revolucionaria, pues no hay que olvidar el hecho de que la larga crítica del régimen de Medina por Betancourt nunca hubiera llegado a esta final, a no haber sido por la ayuda del ejército. Ahora falta saber el Betancourt podrá dominar esta influencia del Ejército. Sería de lamentar que fracasara este nuevo empuje en el programa de Venezuela y que se entorpeciera la vida política que se iba desarrollando desde la muerte de Gómez."

EL VOTO DIRECTO

Washington, octubre 24 (AP). — Justificando al golpe de Estado de Venezuela, y después de apoyar la interrupción de las normas legales en que se funda el Estado, lo cual era una situación de incertidumbre y estabilidad, dice el periódico "El Mercurio":

"El como en el caso presente se realiza que la designación del Jefe del Estado debe hacerse por elección directa y no por vía del Congreso, lo legítimo y democrático se reviviría en forma regular y sana y se trataría de someter a los tribunales al veredicto de la opinión pública". Termina diciendo el editorial que "hace votos porque la crisis que hoy aqueja al país hermanos sea salvada y no descomponga en daños y dolores irreparables".



82 84
83 85

El Nacional, 19 de octubre de 1945, donde se reporta que el gobierno de los Estados Unidos se adelantó a presentar apoyo a los golpistas de Acción Democrática.



Bandas Armadas de AD disparando contra los hombres leales al General Isaías Medina Angarita.



En el brazo derecho se observa la siglas de AD de un paramilitar adeco que arremetió contra el gobierno del presidente constitucional Isaías Medina Angarita.



Rómulo Gallegos proimperialista en visita a Truman en Washington, 1948.

<p>...de Rusia... ...de Moscú afir- ...General Aliado en ...17 (AP. Exclusivo ...ALDO).—El gene- ...rally Maitland Wil ...de anunciar que ...como Comandan- ...de la Zona del ...será atacar a ...s con el máximo ...da vez que se le ...oportunidad.</p>	<p>Las tropas del quinto Ejército continúan su avance. En el Monte Trocchio fueron consolida- das las nuevas posiciones ganadas. Las vanguardias del V Ejército llegaron al río Rápido. Cuartel General Aliado en Ar- gel, enero 17. — (AP. Exclusivo HERALDO). — URGENTE. Un</p>	<p>El ataque a un fuerte defendido de Cassino se encuen- tra en las márgenes del río Rápido. Bombarderos pesados atacaron la fábrica de aparatos alemanes Messersmiths en Kieglenturf, a- yer. Las tropas francesas también avanza- ron presionando hacia la Li- nea Gustav, desde el noreste".</p> <p>Por Wes Gallagher.</p> <p>La ciudad de Kieglenturf se en- cuentra en el sur de Austria a 120 kilómetros al noreste de Trieste. Después de la captura del monte Trocchio a fines de la pasada se- mana, la infantería de los Estados Unidos se encuentra solo a unos 3 kilómetros de Cassino.— puerta</p>	<p>coetas del oeste del Adriático; la nieve y la lluvia han caído sobre los sectores montañosos. En el frente del Octavo Ejército las tro- pas canadienses avanzaron por la costa un pequeño trecho, en tan- to de la artillería. Al Décimo Quinta Fuerza caron la fábrica alema- nes de Kieglenturf, d tros dentro de territi- ria. Portaleas volan</p>
<p>pardea- ia ALDO).—La radio que se está forman- to en Rusia en que americanos podrán ca para atacar las confirmación alia- res sugieren que tal- cia de Teherán. El ily Express' dice: admiradores que ya o utilizados por el zas de bombarderos</p>	 <p>ROMULO GALLEGOS, el famoso novelista venezolano, quien criticó en México la política petrolera de nuestro Gobierno.</p>	<h2>Rómulo Gallegos Ataca la Política Petrolera Venezolana</h2> <p>Ciudad de México, enero 17 (AP. Exclusivo HERALDO).—La política petrolera de Venezuela ha sido criticada por Don Rómulo Gallegos, novelista y Presidente del Partido político "Acción Democrática", en entrevista publicada hoy por "Venezuela en México." Dijo: "Muy poco se ha obtenido de las Compañías petroleras en Venezuela. En las nuevas leyes es más lo que ha sido concedido a las petroleras que lo que se ha logrado. Fueron perdonadas las culpas y los contratos que ya habían expirado en favor de la Nación fueron renovados.</p>	<h2>En Abril Será Inaugurado Hospital Antipoliomieliti</h2> <p>En horas de la mañana de hoy, el señor Evrenio Mendosa, Presidente de la Fundación Venezolana contra la Parálisis Infantil, recibió a los representantes de la prensa capitalina, a los que informó acerca de los trabajos realizados por la institución, en la obra del Hospital para el tratamiento de niños afectados por la enfermedad. Informó doza que hasta ahora se han invertido Bs. 350.000 faltaban los equipos de cirugía y m'canofes los miembros de la Fundación que el ha ser inaugurado el p Eril, ya que se espe equios que faltan a de marzo. Señaló tes apertes más val el obtenido por medi másticos del Premió val. Excitó a los fin de que realcen encaminada a quí dad venezolana cont unimiento del Hospi En nuestra ecié nana, darentos amig esta interesante un</p>

Rómulo Gallegos se opuso a la ley nacionalista del presidente Isaías Medina Angarita sobre el petróleo.

Los Estados Unidos tumban a Pérez Jiménez

A partir de 1947 con los gobiernos de Rómulo Betancourt y Rómulo Gallegos, caudillo del partido Acción Democrática, establecen alianzas con el imperialismo a través del "Bureau Mines", del Departamento del Interior del gobierno de los Estados Unidos, con el apoyo del empresariado venezolano-norteamericano, los que crearon la Cámara de Comercio venezolano-americana.

Pero el gobierno de Marcos Pérez Jiménez (1952-1958) reorientó el modelo político dependiente de los Estados Unidos desde su política nacionalista en materia de industrias básicas como el caso de la industria petroquímica, hidroeléctrica (Caroní) y siderúrgica e igualmente propuso la creación de una comisión de energía atómica presidida por el Dr. Humberto Fernández Morán el que presentó un trabajo sobre "la estructura del uranio" en una conferencia de Ginebra sobre "usos pacíficos de la energía atómica".

Se llegó incluso a proponer la instalación de un reactor nuclear en la Gran Sabana, según Heinz R. Sonntag (1980:34), lo que ocurrió en el mismo período gubernamental en los Altos de

Pipe, estado Miranda, (hoy es el Instituto Venezolano de Investigaciones Científicas), que fue desactivado a partir de 1958 y Humberto Fernández Morán, fue brutalmente perseguido por los gobiernos del pacto de Nueva York.

No sólo se plantea el gobierno de Pérez Jiménez la independencia económica sino que en lo estratégico-militar, propone una fábrica de armas y municiones para el ejército, al igual que la creación en 1954 de la Escuela Superior de las Fuerzas Armadas.

Sumemos a ello la propuesta de crear un Fondo Común Panamericano destinado a realizar obras diversas para el desarrollo económico de los países del continente que más lo necesitaran, lo que evidentemente hizo que los yanquis le declarasen la guerra, hecho este denunciado por él propio Pérez Jiménez en la prensa de la época y en la intervención en el juicio que se le siguió ante la Corte Suprema de Justicia por el delito contra la cosa pública, en el que, entre otras cosas, dijo que “para llevar a cabo sus políticas de independencia económica no había necesitado recurrir ni al empréstito ni al tutelaje científico y técnico procedente de los Estados Unidos, los planes en marcha no dependían del yanqui ni en lo económico, ni en lo científico, ni en lo técnico”.

En este documento publicado por Freddy Rincón N. (1982:151) quedan revelados los verdaderos actores que hicieron que Pérez Jiménez abandonara la presidencia en 1958, dado que sus políticas nacionalistas se le convirtieron en obstáculos para la política de dominación norteamericana, mientras que los dirigentes de AD, COPEI y URD garantizaban dicha política a través de la firma del pacto de Nueva York, firmado en 1957, como paso previo a la huida del dictador.

En el caso de Venezuela, la expresión concreta de esta Guerra Fría se fragua en Puerto Rico, desde el mismo momento que estaba allí exiliado Rómulo Betancourt, quien se asocia con todo el movimiento pro-norteamericano anti-comunista, a tal punto que en enero de 1957, en la celebración de la “Convención de exiliados”, Acción Democrática ratificó de manera categórica que no habría alianzas políticas con el Partido Comunista de Venezuela, según el testimonio de la adeca María Teresa Romero (2008:109).

Del exilio parten al encuentro los máximos líderes de los partidos de la derecha venezolana, AD, URD y Copei, a los Estados Unidos donde firman en 1957, el acuerdo en el Waldorf Astoria de

Nueva York mediante el cual dichos líderes se alinearon con los Estados Unidos para continuar la entrega del país, además apoyar la Guerra Fría como estrategia internacional anticomunista.

A los efectos de comprender los hechos históricos subsiguientes a la firma del pacto de Nueva York, cuyo resultado inmediato fue el golpe contra el coronel Marcos Pérez Jiménez, el 23 de enero de 1958, es necesario que se sepa que el anfitrión de dicho acuerdo neoyorquino fue el empresario y político norteamericano Nelson A. Rockefeller, miembro destacado del partido Republicano y dueño de un vasto imperio económico en Venezuela junto a la Royal Dutch Shell, la United Sntern Steel, la Bethlehem Steel y otras empresas industriales y financieras de los grupos Morgan, Dupont, Mellon, Chicago, Boston y Cleveland, además de los grupos angloholandeses, alemanes occidentales y japoneses que mantenían a Venezuela prisionera en la telaraña del imperialismo, según denunció el periodista chileno Manuel Cabieses Donoso (1963:76).

Rockefeller era nieto del fundador del imperio conocido con el nombre de la “Standard Oil de New Jersey”, cuya compañía más conocida en Venezuela en las décadas de los años 50-60, fue la Creole Petroleum Corporation, que explotaba las cuencas petroleras del Lago de Maracaibo y en el oriente de Venezuela, además el grupo Standard Oil controlaba las compañías petroleras de la Mene Grande Oil Company, Mobil Oil Company de Venezuela, Sinclair Venezuela Oil Company y la Venezuela Atlantic Refining Company, que controlaban y saqueaban el 60% de la producción petrolera venezolana.

Además, Rockefeller era el dueño del grupo de supermercados CADA, una de las empresas de la “International Basic Economy Corporation”, corporación hemisférica de Rockefeller constituida en 1947, que comenzó a operar en Venezuela en la época del primer gobierno del partido Acción Democrática en la presidencia de Rómulo Gallegos, bajo el nombre de Corporación Venezolana de Economía Básica, con sucursales en Brasil, El Salvador y Perú, mediante la cual el magnate yanqui operativizó el llamado “Plan Rockefeller” en Venezuela, con apoyo de Gallegos y Rómulo Betancourt.

Eran también de Rockefeller las Industrias Lácteas de Perijá (Ilapeca), la compañía del Desarrollo Avícola, C.A (DEACA), esta última manejada en asociación con Eugenio Mendoza Goiticoa, (connotado miembro de la burguesía nacional y político sagaz),

la “Robibec Consultores de Seguros, C.A”, otro negocio de este empresario, que al decir de Manuel Cabieses Donoso (1963:75) “maneja los seguros que se obliga al gobierno venezolano para garantizar inversiones privadas norteamericanas”.

Las otras compañías de capitales de Rockefeller en Venezuela eran la Westinghouse, International Paper, Olin Mathisson Chemical, Western Electric Company, Bethlehem Steel, Chesebrough-Pond’s, International Ltd, etc.

Rockefeller llegó a ser, como dice Cabieses Donoso (1963:76) el “verdadero faraón de esta pirámide imperialista”, razón por la cual al conocer las debilidades políticas de Marcos Pérez Jiménez en Venezuela, optó por apoyar a Rómulo Betancourt y sus aliados, para lo cual propició dicho pacto de Nueva York, con el propósito de mantener su poderío económico y político en Venezuela y al mismo tiempo garantizar la política anticomunista de los gobiernos republicanos y demócratas de los Estados Unidos.

A partir de dicho pacto, Estados Unidos suspendió el apoyo a Pérez Jiménez, lo que se evidenció en diversos documentos, pero sobre todo quedó al descubierto al momento que éste propone la constitución de un Fondo Económico Especial con el fin de dar solución colectiva a problemas de los países del continente, el cual fue boicoteado en la OEA por “el gobierno de una nación que realizó gestiones directas ante otros para obstaculizar su aprobación” denunció Pérez Jiménez a finales de septiembre de 1957.

Es depuesto, con el apoyo y visto bueno de los Estados Unidos, el 23 de enero de 1958 y se establece de inmediato una Junta de Gobierno presidida por el Vicealmirante Wolfgang Larrazábal Ugueto, de la que igualmente participa Eugenio Mendoza, (socio de Rockefeller). Larrazábal permite un conjunto de libertades para la participación política, calificadas de “bochínche” por Rómulo Betancourt, pero que al fin de cuentas alientan el espíritu de lucha legal.

Si bien es cierto que los golpes de Estado en Venezuela se dieron en el siglo 20, fueron propiciados directa o indirectamente por el Departamento de Estado del gobierno norteamericano, en el caso de la huida del Coronel Marcos Pérez Jiménez, el 23 de enero de 1958, también hubo una fuerte presión popular ejercida en el país por parte del Partido Comunista de Venezuela y alguna juventud de AD, mientras que los máximos representantes de este último partido, al igual que COPEI y URD, estaban negociando con los

yankis en Nueva York. En todo caso en Venezuela el Partido Comunista junto a Fabricio Ojeda, de URD, organizan la Junta Patriótica a la que en los últimos días se sumaron institucionalmente AD, COPEI y URD, la que se adjudica el triunfo del 23 de enero, pero muy pronto dicha junta fue excluida de las decisiones políticas más importantes que se tomaron a partir de dicha fecha.



Jóvito Villalba, Rafael Caldera y Rómulo Betancourt, de izquierda a derecha, firmantes del Pacto de Nueva York, después conocido como Pacto de Puntofijo.

La campaña de Bolívar a la Sierra Maestra

En el despertar del pueblo venezolano, después de romper diez años de silencio y represión del dictador Marcos Pérez Jiménez, fue cuando se vino a saber que Centro-América y el Caribe estaban ardiendo por los cuatros costados.

En Nicaragua resurgía el alma de Sandino, los dominicanos estaban dispuestos a no tolerar más a “Chapita”, nombre con el que se conocía al sátrapa Rafael Leonidas Trujillo, asesino de haitianos y dominicanos. Igual ocurría en Colombia, Panamá, Guatemala, Honduras y Puerto Rico, mientras que en una de las islas del Caribe se batían sus hombres y mujeres entre la patria y la muerte, reunidos bajo el solo estandarte del “Movimiento 26 de julio” (M-26-J) y organizado en tres frentes guerrilleros en la Sierra Maestra y el frente oriental “Simón Bolívar”, quienes triunfan el 1° de enero de 1959.

Era necesario no sólo ayudar sino además acelerar la marcha agigantada de la historia en aquel momento cuando el siglo 20 se partía en dos y los venezolanos de entonces se sumaron con valentía y entusiasmo creador a la gran batalla continental que se libraba en la Cuba de Martí, sobre todo la Juventud Comunista de Venezuela hizo posible en todos los rincones de Venezuela,

incluyendo a los liceos, la campaña de apoyo financiero denominada “un Bolívar para la Sierra Maestra”. También los cuadros más destacados del Partido Comunista hicieron su parte junto a los amigos de la causa de la redención de la humanidad, lo que hizo posible que radio Rumbos junto a radio Continente retransmitieran los avances y partes de la guerra en la Sierra Maestra que transmitían radio Rebelde y otras emisoras clandestinas.

De esta experiencia nacional se organiza la “Cadena Libertad” para hacer posible que dichas transmisiones de radio siguieran rumbo al sur, haciendo enlace radiofónico con radio Caracol, en Colombia, además de Quito, Ecuador, con la radio Voz de los Andes.

Mientras esto ocurría en el sur del continente, en Venezuela, el periodista Fabricio Ojeda, presidente de la Junta Patriótica, activó todos los planes necesarios para la solidaridad efectiva con el pueblo cubano, no sólo con las campañas financieras y propagandísticas antes mencionadas, que, de hecho, fueron importantes y exitosas, sino que se logró que el presidente provisional de la República, el Vice-almirante Wolfgang Larrazábal, a pesar de la oposición de Rómulo Betancourt y la derecha venezolana, permitiera el envío de un avión cargado con siete toneladas de armas y municiones en el momento que se iniciaba la ofensiva final del ejército rebelde contra la dictadura de Fulgencio Batista.

Según Víctor Hugo Morales (2002:164) al ejército rebelde de Cuba “le hacen llegar 10.000 proyectiles 30.06, 100 granadas de demolición, 150 fusiles ametralladoras Browning, 10 ametralladoras con sus trípodes, además cada ametralladora con su dotación de proyectiles y cintas metálicas cargadas. La entrega de dicho material fue confiada al Capitán de Fragata Héctor Abdélnour Mussa”.



Coronel Hugo Trejo, revolucionario de todos los tiempos.

Por otra parte, es importante es señalar que tanto en el asalto al cuartel Moncada como en las columnas guerrilleras en la Sierra Maestra participaron algunos venezolanos, tal como lo revela el testimonio de Juan Vicente Silva Góngora, nacido en Upata, estado Bolívar, el que dice:

“Yo primero participé en el asalto al Cuartel Moncada. Después participé en la Sierra Maestra hasta que se hizo la Columna 8 ‘Ciro Redondo’, estaba con ‘los descamisados’ que tenía El Che Guevara, que le decían ‘Los Descamisados’, entonces cuando hicieron la columna me vine con El Che cuando la invasión hasta llegar a La Habana.

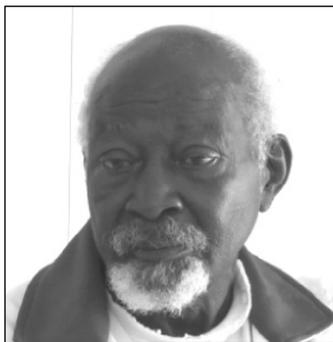
Mis hermanos cuando se enteraron que yo estaba aquí en Cuba, vinieron y cuando yo me fui a la Sierra Maestra ellos se metieron también a luchar. Mis hermanos son mártires de la revolución, ellos son tres. Uno llamado Iván, otro Abelardo y Olgaldia, esa era una mujer que cayó cuando Playa Girón, en 1961, tenía 26 años. Los otros dos, uno cayó en el combate de ‘Guisa’, y ese que se llama Abelardo cayó en el combate de Santa Clara, cuando tomamos en los últimos días de diciembre de 1958. Santa Clara, bajo el mando de El Che.

El día 31 de diciembre ya el dictador Fulgencio Batista se fue y el día 5 nosotros entramos a La Habana, ya estaba pacificado todo. Éramos la columna 8 del Che y la columna 2 de Camilo Cienfuegos. En Santa Clara mataron a mi hermano Abelardo porque él no quiso irse para ‘Trinidad,’ porque si él se va para Trinidad no lo matan. Porque lo que pasa que él se juntó con ‘El Vaquerito’, que eran dos locos. ‘El Vaquerito’ era loco y él loco también. El siempre tenía que estarlo velando (vigilando) porque ellos no se tiraban pa’pelear, ellos peleaban era a ‘pecho limpio’ y ahí mataron al ‘Vaquerito’. A mi hermano Iván lo mataron el 3 de diciembre de 1958.

Aquí en esta última guerra de liberación participaron dos venezolanos. Uno llamado Wilfredo, que era de Cumaná, estado Sucre, que era de la Columna de

Juan Almeida. Ese después que triunfó la revolución se fue. Ya no le gustó esto. Hay otro que vive en un lugar que llaman Jacumino en La Habana, Reparto, Jacumino.

Wilfredo dejó dos carajitos. De él no supimos nada, ni siquiera sus hijos saben de ese hombre que le decían 'Cumaná'. Hay otro prieto, así como yo, que se llama Santiago y Domingo Rosales ya no camina, vive por Santa Clara, uno prieto él, tiene 80 y tantos años, tiene problemas en las corbas [en las pantorrillas] y anda en una silla de ruedas. Él vive en un pueblo llamado Placeta, por Santa Clara. Él es nacido en Barinas, en la tierra del Comandante bolivariano Hugo Chávez. El otro es Emilio. El vive en San Luis, en lugar que llaman Barbacoas. Ese se dedicó a la agricultura, a sembrar tabaco, arroz y eso. Él me resuelve con caraotas, tabaco y me trae lo que puede, otras veces yo voy”.



Juan Vicente Silva Góngora

En el avión que partió de Venezuela el 7 de diciembre de 1958 a llevar las armas a Cuba, iban entre otros, Manuel Urrutia y el patriota dominicano Enrique Jiménez Moya. Este último estuvo residenciado en Barquisimeto y El Tocuyo, estado Lara, y además, llevaba la orden de incorporarse al Ejército Rebelde y una carta para el Comandante en jefe, Fidel Castro, donde la Unión Patriótica Dominicana (UPD) le solicitaba su apoyo una

vez triunfara la revolución, para comenzar la lucha guerrillera en República Dominicana.

El 7 de diciembre de 1958, aterrizó en el aeropuerto clandestino de Cienaguilla el avión venezolano en Cuba y con ello se hacía efectiva, en toda su magnitud, la misión internacionalista que llevó el nombre de “La Marcha de Bolívar a la Sierra Maestra”.

Un mes después, el 8 de enero de 1959, entraba triunfante Fidel en La Habana, reuniéndose allí con los comandantes Camilo Cienfuegos y Ernesto Che Guevara, entre otros tantos jefes guerrilleros del Ejército Rebelde.

Quince días después, el 23 de enero de 1959, parte el Comandante Fidel Castro a Maiquetía y de allí sube a Caracas, donde el pueblo lo recibió con euforia y simpatía revolucionaria.

En Caracas pronuncia por lo menos 3 discursos, donde exalta la unidad de los pueblos con la espada de Bolívar, agradece a nombre del pueblo cubano el apoyo recibido en la Sierra Maestra y allí mismo convoca a la “Campaña de Bolívar a República Dominicana”, que efectivamente se realizó el 14 de junio de 1959, con la participación de revolucionarios de toda América, incluyendo venezolanos.

En la plaza O’Leary de El Silencio habló Fidel donde termina de convencer a nuestros entusiasmados jóvenes que la revolución es posible y los pueblos pueden hacerla.

Enfatizó el Comandante que los venezolanos *“actuaron durante la lucha (armada) con simpatía y con cariño, hicieron llegar el Bolívar hasta la Sierra Maestra, divulgaron por toda la América las transmisiones de Radio Rebelde, nos abrieron las páginas de los periódicos y algunas cosas más recibimos de Venezuela”*.

Habló Fidel de la ruptura del concepto según el cual la revolución no se podía hacer contra el ejército, que las revoluciones se hacían si había crisis económica, *“todos los complejos rodaron por tierra, todas las mentiras que se habían ideado para mantener sometidos y desalentados a los pueblos rodaron por tierra”*.

Invocó el nombre del símbolo glorioso que representa Simón Bolívar, pero *“basta ya de levantar estatuas en el olvido de sus ideas, lo que hay que hacer es cumplir con las ideas de Bolívar”*, sobretodo en la integración de los pueblos para que *“el destino de los pueblos de América sean un solo destino. Venezuela es la patria del Libertador, donde se concibió la idea de la unión de los pueblos de América”*.

Ese mismo día 23 de enero en la Aula Magna de la Universidad Central de Venezuela, Fidel habló a los estudiantes y a la comunidad allí congregada y los invitó a unir esfuerzos por la liberación de República Dominicana y anunció, adelantándose a los acontecimientos, *“que el día que se esté combatiendo en Santo Domingo, no faltarán voluntarios, entre los estudiantes y entre el pueblo de Venezuela, que quieran ir a combatir allá”*.

En el acto multitudinario celebrado en la Plaza O’Leary de “El Silencio” de Caracas, al igual que en el Congreso Nacional de entonces, entre otras cosas el Comandante Fidel Castro, dijo:

“Si alguna vez Venezuela se llegare a ver bajo la bota del tirano, cuenten con los cubanos de la Sierra Maestra; con nuestras armas y con nuestros hombres, que aquí en Venezuela hay más montañas que en Cuba... que aquí hay un pueblo heroico y digno como el de Cuba”¹¹.

Pero esta relación Cuba-Venezuela no se queda allí, continuará su rumbo hasta convertirse en hermanamiento inquebrantable entre revolucionarios, a tal punto que al conmemorarse el primer aniversario del triunfo de la Revolución Cubana, Fabricio Ojeda es invitado de honor en dicho acto e incluso habla al pueblo cubano. Este es el momento que circula el primer libro de Ojeda, titulado “Cuba, ejemplo revolucionario de América Latina”, editado en noviembre de 1959.

En Cuba, luego de la muerte de su primera esposa, Fabricio conoce a Gladys Cueto Goya, con quien viaja a Venezuela y contrae matrimonio en marzo de 1962, en Caracas.

Pocos años después, a partir de 1962, cuando aquí en Venezuela comenzó la lucha de liberación nacional, la Revolución Cubana se hizo una y mil veces presente. No sólo parten las expediciones internacionalistas desde Cuba en 1966 y 1967, sino que esta patria grande se convierte en cuna de los hijos desamparados de nuestra guerra de guerrillas, sus hospitales atendieron nuestros guerreros y las escuelas, colegios y universidades fueron también espacios de encuentro entre nuestros pueblos que luchan por el socialismo.

Desde aquellos días de la Sierra Maestra, esta hermandad revolucionaria sigue vigente, en medio de innumerables deses-

11 Diario El Nacional, Caracas, 24 de enero de 1959, Pág. A-1.

peranzas y traiciones, medio siglo después adquiere múltiples dimensiones en el proceso revolucionario bolivariano del último decenio de este siglo.



Fabricio Ojeda en la Sierra Maestra junto a combatientes de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Cuba.

El auge democrático

Según un testigo de la época, Simón Sáez Mérida (1990:34), los avances democráticos del 58, se expresaron así:

“Durante el año 58, las realidades democráticas que se van consumando logran alcanzar lo que podríamos llamar formas de democracia directa. En este sentido es más profundo el año 58. Las causas de esos avances democráticos tienen que ver con el gran auge de masas que se inicia con las luchas finales del mes de enero de 1958, y que se profundizan a lo largo de este año con las jornadas y movilizaciones populares antigolpistas a propósito de los conatos de julio y septiembre y de los despliegues callejeros ante cada ola de rumores conspirativos. Igualmente con las jornadas que culminan con el repudio popular a Richard Nixon, vicepresidente norteamericano en gira por América Latina, y las que se hacen en solidaridad con la lucha guerrillera en Cuba dirigida por Fidel Castro y el Movimiento 26 de Julio. Del mismo modo, la presión de los desempleados y sus protestas callejeras que tienen rápida solidaridad de los otros sectores organizados. La organización y movili-

zaciones de los estudiantes, trabajadores y gremios profesionales, que se constituyen rápidamente y son factor importante de dirección popular. La debilidad de los aparatos represivos, pues la policía política [Seguridad Nacional (SN)] está disuelta y perseguida y la policía uniformada golpeada severamente por los sucesos de enero. El aparato militar no asume funciones represivas, tanto por una situación interna entre las tendencias democrática y dictatorialista como por la poca inclinación a participar en acciones represivas por la estela que había dejado la dictadura y su denominación de gobierno de las Fuerzas Armadas. Además, se ha ido gestando y se consolida una tendencia dentro de las Fuerzas Armadas bastante radicalizadas que se vincula y fraterniza con el movimiento popular. Hay que añadir el prestigio político con que emergen a la escena política tanto el Partido Comunista como Acción Democrática, especialmente su liderazgo comprometido con la larga lucha clandestina, así como los procesos internos que se profundizan en este último partido y que son la continuación del largo conflicto del período de la clandestinidad. Asimismo la existencia de una tendencia radical dentro de URD, [Unión Republicana Democrática] que apoyada en el prestigio nacional de Fabricio Ojeda, afirma una participación activa en el ascenso de masa de ese año”.

Como se sabe, Betancourt estaba claramente identificado con la política yanqui desde su exilio en Puerto Rico donde se “deslastro” de su pasado pseudocomunista.

Moisés Moleiro (1979:166) recuerda que, ya desde el exilio, Rómulo Betancourt se había arrodillado a los yanquis *“alínea fuertemente al partido del pueblo (AD) al mundo libre de la Guerra Fría y cada vez que puede ataca a los comunistas venezolanos”*. Además incorpora al movimiento sindical venezolano a la política imperial, por tanto denuncia que:

“Lo primero fue vincular estrecha y orgánicamente a la capa superior y media de dirigentes obreros de

AD al movimiento sindical norteamericano organizado (AFL-CIO) y a la Oficina Regional Interamericana del Trabajo, instrumento imperial de control de USA sobre el movimiento obrero de América Latina. De allí data la amistad de Betancourt con Serafino Romualdi, un extraño sujeto que defendió la invasión que la CIA, la United Fruit y Castillo Armas, prepararon contra Guatemala y su gobierno de Arbenz electo en 'libérrimos comicios' como diría el propio Betancourt".

Recordemos que en medio del despertar democrático de 1958, ocurre la visita del vice-presidente de Estados Unidos, Richard Nixon, motivo por el cual se sucedieron diversas manifestaciones en rechazo a su presencia e incluso los estudiantes universitarios hicieron un cordón humano para impedir el acceso de Nixon al Panteón Nacional.

Estas situaciones generaron la reacción soberbia de los yanquis, por lo que en el diario El Nacional del 14 de mayo de 1958, se dice:

"Mil hombres de infantería y paracaidistas fueron enviados al Caribe por el ejército de los Estados Unidos. La movilización de fuerzas está en relación con los incidentes contra Nixon en Caracas".

Como se ha visto, Richard Nixon visitó a Venezuela, en medio de una inmensa ola de protestas del pueblo caraqueño, sin embargo, le garantizó a Rómulo Betancourt que gestionaría la extradición de Pérez Jiménez al país para condenarlo, como parte de los acuerdos del Pacto de Nueva York, por lo que declara a la prensa de Caracas (El Nacional, 14/05/1958) que *"en el momento que el gobierno de Venezuela pida la extradición nosotros estaríamos muy felices de entregárselo"*.

Mientras la conducta proyanqui de Betancourt avanzaba, hubo una estrecha relación que se estableció entonces entre el movimiento popular y las Fuerzas Armadas Nacionales, por lo que Sáez Mérida (1980:35), recuerda que:

"Las relaciones con el mundo militar a la luz de las realidades de hoy, resultan casi insólitas. Por primera vez en la historia venezolana hubo una relación abier-

ta, franca, fluida, continua y densa del movimiento popular con las Fuerzas Armadas. Ya explicamos como andaba el aparato militar luego del derrocamiento de la dictadura llamada. Las corrientes más democráticas y radicales se conectaron con el movimiento de masas. El llamado grupo Trejo, gestado en torno al Comandante Hugo Trejo, concurría a la universidad (UCV) y otros centros estudiantiles a conversar sobre la situación del país, en asambleas abiertas con estudiantes o a discusiones con la dirigencia estudiantil y sindical.

Del mismo modo concurría a la televisión y a la prensa expresando sus puntos de vistas sobre la coyuntura política, sobre la situación de las Fuerzas Armadas. Participaban en foros, paneles, conferencias sin ninguna restricción institucional”.

A manera de ejemplo conviene puntualizar, por otro lado, que en el seno de las Fuerzas Armadas Nacionales había llegado la discusión política revolucionaria, de allí que Genaro Guaítero Díaz (2005: 28) recuerda que Héctor Rodríguez Armas “Care’loco”, estudiante entonces de la Escuela Militar, en El Valle, leía textos marxistas, pero mejor dejemos que sea el propio Guaítero Díaz quien hable:

“Un día cualquiera en las horas de estudio, en la propia Escuela, absorbía Rodríguez Armas, con fruición, el contenido oculto de las categorías y fórmulas de un denso y apretado resumen de ‘El Capital’ de Carlos Marx, el que camuflaba bajo el forro oficial de la academia; al no poder ocultar la emoción causada por sus sucesivos hallazgos ideológicos, irrumpía a cada instante en mi cubículo, previo permiso al superior del círculo, y en voz baja me decía:

-Ves, güevón, que por esto es que se concentra la riqueza social en pocas manos... que esta es la causa de que la sociedad hayan ricos y pobres... que esta división no terminará hasta el día en que los verdaderos productores pongan bajo control directo todos los medios que engendran la riqueza...”.



De izquierda a derecha Fabricio Ojeda, Guillermo García Ponce y otros miembros de la Junta Patriótica.

Las elecciones presidenciales de 1958

Mientras el auge democrático tomaba su propio cauce en el movimiento popular, la Junta de Gobierno presidida por Larrazabal convocó a elecciones presidenciales para el mes de diciembre de 1958, en las que participan los candidatos del Partido Comunista de Venezuela (PCV), Unión Republicana Democrática (URD), Acción Democrática (AD) y el Comité Electoral Popular Independiente (COPEI).

Consecuentes con los acuerdos del pacto de Nueva York, AD, COPEI y URD, firmaron el pacto en el que se comprometían a establecer un régimen democrático bajo las órdenes del gobierno de los Estados Unidos, lo que exigía una posición anticomunista, razón por la cual de inmediato se le declaró la guerra al PCV y al auge democrático popular de izquierda.

Aunque a nivel nacional los adecos ganaron las presidenciales, en Caracas ganó el PCV, razón por la cual la llamaron “Caracas la Roja”.

No había terminado el escrutinio de los votos cuando *“los periódicos norteamericanos titularon con anticipación el triunfo de Betancourt”*, según escriben los periodistas Luis Tirado y J. Soto Silva, de la revista Momento (12-12-1958, pág. 56) advirtiendo además que Betancourt *“perdió en Caracas y la provincia le dio el triunfo”*.

“El triunfo caraqueño, fundamentalmente del PCV, hizo que el pueblo se echara a la calles a reclamar su triunfo. En la tarde, cerca de 10 mil personas se concentraron en ‘El Silencio’ para protestar ruidosamente, después de 4 horas de lucha en las que la policía

empleó los ‘bolos’ alemanes -inesperado estreno- y bombas lacrimógenas, logró disolver la manifestación” relataron los referidos periodistas de la revista Momento. Era lunes, 8 de diciembre de 1958 y con este acto totalmente anti-democrático Rómulo Betancourt mostraba las garras de lo que vendría después.



Comandante Fidel Castro.

Declaratoria de la Guerra Fría en Venezuela en 1959 como estrategia imperialista

Una vez que los firmantes de dicho pacto asumen el poder, Rómulo Betancourt, en su condición de máximo caudillo del partido de Acción Democrática, en su juramentación como presidente de la República, el 3 de febrero de 1959, dijo que:

“En el transcurso de mi campaña fui muy explícito en el sentido de que no consultaría al Partido Comunista (PCV) para la integración del gobierno... es el hecho que la filosofía política comunista no se compagina con la estructura democrática del Estado venezolano”¹².

Con este discurso declaraba Betancourt el inicio de la Guerra Fría anticomunista en Venezuela y, en consecuencia, nueve meses después, el 12 de enero de 1960, dio la orden criminal de

12 En todo este período aparecen registrados los enfrentamientos entre el gobierno y las guerrillas, pero los boletines eran emitidos directamente por el Ministerio de la Defensa y en ningún caso la prensa registró la versión de las víctimas aún cuando se intentó hacer por remitidos públicos pagados a las empresas periodísticas, por el contrario la prensa, como instrumento ideológico del capitalismo, celebraba con morbosidad los asesinatos de revolucionarios y de campesinos.

“Disparar primero y averiguar después” contra sus adversarios del PCV y los que después constituyeron el Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR).

Desde el mismo momento de asumir la presidencia de la República Rómulo Betancourt estaba seguro de los intereses que representaba fuera y dentro del país, por lo que comienza a enviarle señales de sumisión y entrega a los yanqui. Así lo hizo en el terreno militar al momento por lo que se dictaron los primeros cursos de contra-insurgencia, realizados en el mes de junio del año 1959, dictado a los alumnos de la Escuela de Artillería y Blindados, bajo la dirección del General de Brigada (Ej.) Carlos Celis Noguera, Jefe del alto mando militar, en cuyos entrenamientos participaron descaradamente militares del Comando Sur del ejército norteamericano, según aparece en la revista “Elite”, publicada en Caracas, el 4 de julio de 1959, en la que se dice textualmente que *“El teniente coronel Celis Noguera está satisfecho de la moral de la tropa y también lo están el mayor Esperlin y el sargento Miller, militares norteamericanos que actúan como asesores”*.



Ttte. Cnel. Carlos Noguera Celis.

Además, el entonces Teniente Carlos Celis Noguera participó activamente y fue responsable de la elaboración del “Manual de planificación de la seguridad y defensa nacional” por lo que años después ante el coronel (Ej.) Antonio J. Varela (1984), aquel confiesa:

“Esta obra (léase Manual de Seguridad) fue preparada conjuntamente con el suscrito [Celis Noguera]

el coronel Humberto Moret en base a los documentos que trajimos del Colegio Interamericano de Defensa con sede en Washington (...) con estos conceptos se estructuró el primer plan de estudios del IAEDEN y se orientó la planificación de seguridad y defensa en los primeros años”.

Para la guerra contaba el gobierno del “puntofijismo” con el apoyo de los Estados Unidos a través de su Agencia Central de Inteligencia (CIA) y el Comando Sur de su ejército imperial, organismos que actuaban en Venezuela a través de la llamada Misión Militar Norteamericana instalada desde 1948 en el máximo organismo de seguridad de la Fuerza Armada Nacional (FAN)¹³ mientras que los agentes de la CIA estaban instalados en el Palacio Blanco, ubicado diagonalmente al palacio presidencial de Miraflores, según la denuncia de Domingo Reyes (2005:16).

Para comprender mejor en ese período la política norteamericana y su intromisión en Venezuela y el continente, leamos al respecto lo que Clara Nieto (2005: 121-122) dice:

“Kennedy da más recursos económicos y mayor liderazgo e imaginación a esa estrategia contrainsurgente que cualquier general del Pentágono al mismo Robert McNamara, secretario de Defensa, escribe Sorensen. Dice que el mandatario lee los textos sobre la guerra de guerrillas de Mao Tse-Tung y del Che Guevara -fuentes de inspiración de revolucionarios del Tercer Mundo- y recomienda a ‘ciertos’ militares, pues está convencido de que los manuales del Pentágono no inspiran confianza y son insuficientes.

Para dar entrenamiento a los oficiales latinoamericanos en técnicas de contrainsurgencia, el Pentágono fortalece las Escuelas de Guerra en la selva (Fort Gullick), la Militar de las Américas (Fort Gullick) y la de las Fuerzas Especiales (Fort Bragg) en Carolina del Norte. Entre 1950 y 1975, más de setenta mil oficiales de países en conflicto se gradúan en estas escuelas. En 1962 se crea la Academia Interamericana de Poli-

13 La Misión Militar norteamericana fue retirada del país en el año 2002 por órdenes del presidente de la República Bolivariana de Venezuela Hugo Chávez Frías.

cia en Fort Davis, en Panamá, para dar entrenamiento en control del orden público y en tácticas de espionaje y contraespionaje a oficiales de policía del continente. Entre 1961 y 1963, entrena a seiscientos oficiales de quince países.

Tal capacitación no es sólo militar y de seguridad. También es de instrucción ideológica anticomunista y de afianzamiento de los principios democráticos. El objetivo es preparar una élite militar, capaz de asumir el mando en los países en donde los conflictos sociales y las protestas sociales y estudiantiles, calificadas de comunistas o filocomunistas puedan provocar situaciones revolucionarias. McNamara, secretario de Defensa, en 1962 explica al Congreso que tal instrucción se imparte a oficiales ‘cuidadosamente seleccionados’ y que ésta es la inversión militar más productiva para Estados Unidos, pues le permite hacer amistad con ‘esos hombres conductores, hombres que tendrán de primera mano el conocimiento de cómo hacen las cosas y cómo piensan los norteamericanos’.

La estrategia contrainsurgente de Kennedy y la Doctrina de la Seguridad Nacional -obra de generales teóricos brasileños- van de la mano. Ambas se basan en el concepto de ‘Seguridad y Desarrollo’, son anticomunistas y dan preeminencia a lo militar. Tal doctrina tiene vastas implicaciones en los planes nacionales de desarrollo político y social, y es fuente de inspiración de los militares del continente, afirma Alfredo Vásquez Carrizosa, ex canciller de Colombia”.

Entre sus planes contrainsurgentes, el Pentágono “reclutó a hispanoparlantes para enviar tropas camufladas a países latinos en conflictos” dice Clara Nieto (2005:161) citando a Claudio Heller en su texto “El ejército como agente de cambio” (F.C.E, México, 1979) y a W. J. Pomeroy “Guerrillas y Contraguerrillas” (1967).

El gobierno de los Estados Unidos y sus aliados apoyaron y estimularon los regímenes dictatoriales al igual que los Democráticos Representativos con el propósito de detener las Fuerzas Revolucionarias de Liberación Nacional, lo que significó un

alto saldo de pérdida de vidas humanas al decir de Luis Suárez (2006: 20), quien estima:

“Más de un millón de muertos y desaparecidos, los incontables millones de exiliados y desplazados internos, así como los miles de torturados o mutilados provocados por la violencia reaccionaria en América Latina y el Caribe, entre 1945 y 1992”.

Las FAN no sólo se sujetaron a las directrices gringas pautadas por el Pentágono, sino que, a su vez, sus oficiales iban a la “Escuela de las Américas”, en Panamá, a entrenarse en la guerra anticomunista y, a su vez, los egresados dictaban cursos en los cuarteles venezolanos.

Sobre la intromisión directa del ejército de Estados Unidos en la situación política interna de nuestro país, el Profesor Simón Sáez Mérida (1998:156), señala:

“El Comando Sur (SOUTHCOM) era el máximo organismo militar fuera del territorio norteamericano en el continente y coordinaba todas las actividades militares y de inteligencia para América Latina, los programas de ayuda militar inclusive. Bajo su jurisdicción estaban y están las 14 bases militares (de tierra, aire o navales) y más tarde la famosísima Escuela de las Américas recientemente eliminada, junto con la 8ª Fuerzas Especial (Boinas Verdes) en Fort Gullick, centros de entrenamientos exclusivos para la guerra sucia, como acaba de admitirlo recientemente el propio Departamento de Estado, donde se instruían los más espantosos procedimientos de tortura, así como asesinatos y ‘desapariciones’. Enseñanzas genocidas que no sólo transgredían la Constitución sino todos los derechos humanos y garantías políticas contenidas en la misma. Para el 5 de septiembre de 1975, la Escuela Militar de las Américas (US Army School of the Americas, USARSA) ‘había graduado 33.147 entre oficiales y suboficiales de América Latina’¹⁴, casi 3.000 de ellos venezolanos (2.998),

14 Klark, Michael T., Stein Nancy (1978). “Armas y poder en América Latina”, serie popular ERA, México.

cifra apenas por debajo de la de Bolivia y Nicaragua, entre 20 naciones del subcontinente”.

No conforme con todo el poderío político militar, Rómulo Betancourt y sus socios de COPEI y URD, organizan desde la Confederación de Trabajadores de Venezuela (CTV) a su militancia en grupos de choque, las llamadas Bandas Armadas Adecas, cuyos miembros eran empleados del Ministerio de Obras Públicas (MOP) por lo que también se les conocía con el nombre de “Mopoles”.

Aunque la “Guerra Fría” se pudiera ver como fenómeno eminentemente político-militar, no debemos perder de vista que ella no es más que la estrategia del imperialismo para mantener su poderío económico en los países bajo su dominio, obligando a nuestros países garantizarle materia prima barata, preferiblemente regalada, y obliga a comprarle a altos precios los productos manufacturados a partir de dicha materia prima regalada, por lo que en los años 60 la importación con Estados Unidos alcanza un 60% y más.

Es necesario tener en cuenta las relaciones económicas capitalistas de dependencia para comprender la Guerra Fría y mediante las cuales los firmantes del Pacto de Nueva York (también llamado Pacto de Puntofijo) garantizaron dichas relaciones de dependencia neocolonial con los Estados Unidos. De allí, por ejemplo, que en Venezuela no se llegó a nacionalizar el petróleo, el hierro y la bauxita.

Del petróleo, como se ha dicho, los grupos empresariales norteamericanos se hicieron dueños, pero, además, el gobierno venezolano puso en sus manos imperiales la planificación de las principales empresas productivas como en el caso de la Corporación Venezolana de Fomento (CVF) para así garantizar las inversiones yankis.

Dicha empresa llegó, incluso, a establecer una sociedad hipotecaria financiera con la participación de los bancos norteamericanos y de la “Lago Investment Company”, del grupo Rockefeller, los que controlaban el 60% de las acciones con apenas 6.000 bolívares invertidos, mientras que el gobierno colocó 64 millones que apenas representaba el 40%.

En Guayana, el hierro se lo entregaron a la “U.S Steel” y la “Koppers Company” y el aluminio al consorcio “Reynolds Metals International”, pero como para producir el aluminio se requie-

re bauxita y nuestro subsuelo la tiene, la “Reynolds” también se encargó de este negocio, por lo que se constituyó en 1961 la “Compañía Anónima del Caroní, S.A (ALCASA) aportando 120.000.000 bolívares con derecho a designar a su presidente y 3 de sus directivos, al mismo tiempo que la producción del coque metalúrgico en Guayana quedó en manos de la “Phillips Petroleum Company”.

Estos datos, publicados por el periodista investigador Manuel Cabieses Donoso en 1963 en el libro titulado “Venezuela, O.K”, permiten comprender que los gobiernos puntofijistas terminaron de convertirnos en una neocolonia del imperio norteamericano por cuanto todos los espacios del territorio nacional estaban invadidos por los yanquis con sus empresas. Esta fue la verdadera razón de peso para declararnos desde 1959 la Guerra Fría, con el propósito de mantener su poderío, razón por la cual el gobierno norteamericano apoyó económica y técnicamente a los gobiernos del puntofijismo para que combatieran, con sus Fuerzas Armadas Nacionales, a las guerrillas las que a través de las Fuerzas Armadas de Liberación Nacional (FALN), pusieron en la mira a las instituciones y empresas norteamericanas, cuyas acciones se concretaron a partir de 1963, como veremos en su momento oportuno.

Además de las FAN, el gobierno dispuso de sus empleados públicos y obreros para combatir a las guerrillas, de allí que Nicolás Hurtado Barrios y Medina Silva (2006:31) denuncian en 1964 que la Confederación Venezolana de Trabajadores (CTV) controlada por el Partido Acción Democrática (AD) disponía para ese momento de *“un millón doscientos mil hombres de los cuales diez mil están armados”* según dijo el Dr. Alejandro Osorio, presidente entonces del Banco Agrícola y Pecuario.

Panamá, Paraguay y Haití en armas

Al igual que en Venezuela, en otros países del continente se iniciaban en 1960, grupos armados, así por ejemplo, tenemos que a partir de 1959 con la llegada del dictador Alfredo Stroessner, el Partido Comunista de Paraguay (PCP) y la Juventud Febrerista crean en abril de 1960 el Frente Unido de Liberación Nacional (FULNA), el que organizó un grupo armado que fue masacrado, pero luego surge otro grupo armado con el nombre de Itororo, el cual ingresó por Argentina a Uruguay y fueron igualmente aniquilados, no obstante el PCP continuó y

fundó la columna “Mariscal Francisco Solano López” en 1960, cuyas operaciones continuaron hasta 1964.

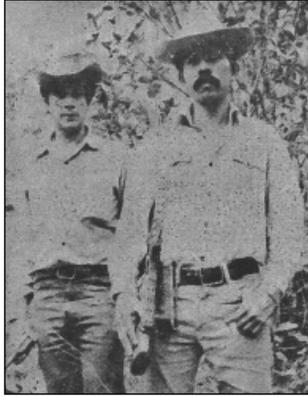
En Haití ocurrió igual contra la dictadura de François Duvalier, en agosto de 1959, con la expedición armada, por lo que en 1961, Jacques Stephen Alexis intentó organizar un grupo armado guerrillero cayendo asesinado por las fuerzas del dictador, no obstante en 1964 se organiza el Frente Democrático Unido de Liberación, el cual crea las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Haití, las que comenzaron a operar en junio y agosto de 1964, mientras que en Panamá, un grupo de estudiantes se alzaron en armas en abril de 1959, bajo la jefatura de Roberto Arias.

El apoyo cubano a los pueblos africanos

El apoyo cubano a la lucha por la independencia del pueblo argelino se hizo efectivo a partir de 1961, pero mejor dejemos que sea el propio Comandante Fidel Castro (2006: 275-276), quien narre aquel hecho:

“Es preciso entender que nuestra victoria de enero de 1959 estuvo lejos de significar el fin de los combates armados. La perfidia imperialista nos obligó a permanecer con mochilas y botas puestas. Muchos compatriotas nuestros tuvieron que continuar ofrendando la vida en defensa de la Revolución, tanto en Cuba como en otras tierras del mundo cumpliendo sagrados deberes. Y, en efecto, ya en 1961 –no había transcurrido dos años desde nuestra victoria, cuando el pueblo de Argelia libraba una asombrosa lucha por su independencia-, un barco cubano llevó armas a los patriotas argelinos. Y a su regreso traía un centenar de niños huérfanos y heridos de guerra”.

En 1965 fue también el apoyo cubano al Partido Nacional Africano de Guinea Bissau y Cabo Verde (PAIGC) liderado por Amílcar Cabral para sacar a los portugueses invasores, cuya lucha comenzó en 1969 hasta septiembre de 1974, cuando logró la independencia y un año después en 1975, Cabo Verde y el archipiélago de San Tomé y Príncipe, también se liberan de Portugal, al igual que Mozambique a través del Frente de Liberación de Mozambique (FRELIMO) al mando de Samora Machel.



Daniel Ortega y a su lado Manuel Tirado López en los primeros tiempos guerrilleros en Nicaragua.

El despertar de Nicaragua y Guatemala

Aunque la lucha armada contra la dictadura de los Somoza, en Nicaragua, la continúan en 1958 los sobrevivientes del ejército del general César Augusto Sandino, bajo el mando de Ramón Raudales y Charles Haslam, es en el año 1961 cuando Carlos Fonseca Amador crea el Frente Sandinista de Liberación Nacional, cuyas acciones se prolongaron hasta 1979, con la toma del poder por lo sandinistas.

Igual ocurrió en Guatemala con los alzamientos en junio y noviembre de 1960, cuando nace el primer movimiento guerrillero al mando de Augusto Marcos Yon Sosa (El Chino) y Luis Turcio Lima.

La expedición “Simón Bolívar” a Dominicana

Recordemos que desde la resistencia contra Pérez Jiménez el Partido Comunista de Venezuela disponía de un “Aparato Armado” tal como lo revela Guillermo García Ponce (1980:347), cuando escribe:

“Esto es lo que le permite al partido ayudar al Comandante Jiménez Moya, cuando realiza la expedición a la República Dominicana. De manera que todos los venezolanos que van a la expedición son del aparato armado del partido y de la juventud. Ahí mueren

todos, doce camaradas muertos todos. ‘El perro’ Linares, Luis González, de la zona de San Juan, gente toda del aparato armado del partido”¹⁵.

Como se ha dicho, en junio de 1959, Enrique Jiménez Moya, un comandante del Ejército Rebelde Cubano, realiza la fallida expedición para la liberación del pueblo dominicano a partir de la cual nace el movimiento 14 de junio, bajo las siglas MR-14-J, el cual se fue formando al fragor de las luchas populares y en 1963, según Alberto Prieto (2007:65) inició la lucha armada.

Organizada en Cuba la expedición para la liberación de la República Dominicana, el 13 de junio de 1959, parten los internacionalistas, pero allí fueron esperados y prácticamente masacrados todos los expedicionarios, de los que apenas logran sobrevivir una decena entre los que se encontraba el venezolano Jesús Ávila, quien narra su experiencia:

“A mí me contacta Douglas Bravo y me plantea la posibilidad de participar en la expedición, pero no nos fuimos inmediatamente sino que estuvimos en la casa de unos dominicanos de la Junta Patriótica Dominicana que eran unos sastres que vivían por La Pastora, ellos nos mantuvieron ahí en Caracas hasta que salió el viaje para Cuba.

Esta expedición contó, desde luego, con el apoyo del Ejército Rebelde de Cuba, incluso de Rómulo Betancourt quien se la tenía jurada a ‘Chapita’ Trujillo, y el Vice-almirante Wolfgang Larrazábal, él aportó mucho para esa expedición e inclusive él nos acompañó hasta la escalerilla del avión, nos despidió. Llevábamos muchos pertrechos que nos aportó el gobierno de Larrazábal, llevamos una buena cantidad de fusiles de 8 tiros, bazookas, algunas pistolas, granadas. Teníamos en fin, muy buenos pertrechos para esa expedición.

Partimos como un mes y pico antes de la expedición, que fue a mediados de junio, es decir, a finales de abril de 1959. Salimos y llegamos al aeropuerto de

15 Machado Gustavo, Pompeyo Márquez, Pedro Ortega Díaz, Guillermo García Ponce, Teodoro Petkoff. 1980. En: Agustín Blanco Muñoz. “La lucha armada: hablan 5 jefes”. FACES-UCV.

la Habana y de ahí nos trasladan a Camaguey a un campamento de entrenamiento guerrillero.

Ahí nos comenzaron a entrenar guerrilleros cubanos, bueno, oficiales del Ejército Rebelde. El Comandante de todo aquello era el comandante Camilo Cienfuegos. Él llegaba en un helicóptero unas horas y continuaba las faenas que exigía la revolución en ese momento, entonces el que se quedaba como jefe del campamento era el comandante Manuel Fajardo, que le decían 'El Guajiro' Fajardo, y estaban otros oficiales.

Había un oficial que le decían 'Pablito', que era un niño de 13 años que ya era capitán del Ejército Rebelde de la Sierra Maestra. También estaba el comandante Delio Gómez Ochoa. Parece que Pablito y Delio sobrevivieron.

Seguimos los entrenamientos después en Holguín.

Después de los entrenamientos, zarpamos desde una playa cualquiera de Cuba. Fueron tres los sitios de partida, uno desde un aeropuerto de Cuba que iba al aeropuerto Constanza, en República Dominicana, y dos yates que iban: uno a las playas de Estero Hondo y otro a Maimón, que partieron el 13 junio de 1959.

El jefe de la expedición era el capitán del Ejército Rebelde Cubano, Enrique Jiménez Moya, él estaba aquí en Venezuela, le decían Enriquito, él andaba por toda América buscando recursos para la expedición a República Dominicana, él era el Comandante de la expedición, a pesar de que había otros cubanos del Ejército Rebelde con más jerarquía militar, él era el Comandante.

En esa expedición fueron más de doscientos hombres entre guatemaltecos, nicaragüenses, norteamericanos, venezolanos y, por supuesto, los cubanos y dominicanos.

Iban dos norteamericanos, uno llamado Charles White y otros que era un veterano de la guerra de Corea llamado Larry Bibeens, ellos no eran comunistas, como tampoco lo era la Revolución Cubana para ese momento, a seis meses de la llegada a La Habana.

Por Venezuela íbamos un cuadro luchador contra la dictadura de Pérez Jiménez llamado Edwin Ermini, hermano del artista Perán Ermini y Ral (este último vive actualmente en Margarita), Luis González 'Musculito', Pedro José Linares Espinoza 'El Perro', un estudiante caraqueño de la UCV, Juan Cárdenas Soto, un andino que había estado preso en Guasina cuando Pérez Jiménez, Rafael Arrechadera, (caraqueño), Nelson Hernández, y otros que no recuerdo ahora después de medio siglo. Esos éramos los miembros de la Brigada 'Simón Bolívar'.

A nosotros nos vendieron la idea de que en República Dominicana había un movimiento revolucionario organizado, cosa que no fue cierta. Eso nos lo dijeron los señores Francisco Canto y Francisco Castellanos, a los dos los llamaban Panchos, uno vivía en Venezuela como profesor universitario, Pancho Castellanos, y el otro vivía en los Estados Unidos.

Se dice incluso que el movimiento expedicionario estaba infiltrado, pero el único que yo te puedo asegurar que era un delatador era Luis Ventura Simó, un militar dominicano que tenía contacto con Rafael Leónidas Trujillo 'Chapita'.

El grupo de dominicanos vivían en Caracas, en La Pastora, otro grupo por los lados de San Martín, pero nosotros no conocíamos la Junta Patriótica.

Luis Ventura Simó, de Dominicana, se le infiltra a la Junta Patriótica en Nueva York y en Cuba, a la expedición. Entonces él dio las coordenadas por dónde íbamos a entrar y cuando llegamos nos estaba esperando el ejército de República Dominicana.

Salimos el 13 de junio de 1959, por eso se dice que el movimiento se iba a llamar Movimiento 13 de Junio, porque se pensaba que íbamos a llegar el 13 de junio, pero nosotros no llegamos el 13 en la mañana sino que llegamos a Maimón, el 14 de junio entrada la tarde.

En ese yate íbamos 90 hombres hacinados. Ahí ro-daban por todos lados las granadas, los fusiles, el equipo pues.

Nosotros logramos desembarcar en Maimón porque teníamos una bazooka, y con ella comenzamos a defendernos del ejército del gobierno que nos estaban esperando para exterminarnos.

Nos estaban esperando. Empezamos a responderles con las bazookas hasta que el capitán del barco logró encallar.

Nosotros realmente nos mojamos fue los pies. Bueno, nos bajamos, sostuvimos algunos combates y logramos romper el cerco, porque tanto por Maimón como por Estero Hondo se rompió el cerco del ejército del dictador”.

A pesar de haber sido delatados y el brutal ataque del ejército dominicano, bajo la propia dirección del General Rafael Leonidas Trujillo, los revolucionarios no sólo resistieron sino que rompieron el cerco, se internaron en las montañas vecinas y lograron sobrevivir, tal como lo recuerda el propio Ávila:

“Rompiamos el cerco y combatimos, era una “pelea de burros contra tigres” pero nos internamos en el monte combatiendo duro contra un ejército muy bien dotado, porque en ese momento había solamente dos países en América Latina que fabricaban armas, República Dominicana y Argentina.

Imagínate que nosotros cargábamos bazookas y para cada bazooka se necesitaban, para esa época, dos hombres, el que disparaba y el que ponía los proyectiles. Era un peso demasiado, lo que se hacía imposible su traslado por el monte.

Logramos bajar del yate tres bazookas, la gente de Trujillo no se imaginaba el armamento que llevábamos de aquí de Venezuela.

Yo estoy seguro de que esas bazookas salieron de Venezuela, porque nosotros nos las llevamos, porque esas nos las dio el gobierno provisional de Wolfgang Larrazábal. Aunque ya había ganado la presidencia Rómulo Betancourt, estaba el gobierno de transición todavía.

En la montaña sostuvimos escaramuzas, tuvimos mucho tiempo porque hasta el sentido de las cosas

lo perdimos, no teníamos la noción del tiempo que vivíamos, el sentido de la orientación lo perdimos en un sitio que tú no conoces, que no tienes días, no conoces el terreno, no tienes nada, no tienes guías ni nada, bueno...

Avanzamos y avanzamos hasta que tomamos la decisión de devolvernos, pero en ningún momento nos conseguimos con el otro grupo de expedicionarios que desembarcó de Estero Hondo. Tampoco supimos de la gente que aterrizó por Constanza, que era la gente más veterana.

Yo conozco un poco lo que ocurrió a la gente de Constanza por testimonios que nos dio un camarada, un hermano de Edwin Ermini, que se llama Ral Ermini. Él me contó que en Venezuela, Edwin se fue a despedir de él, le dejó la cédula y le dejó un revólver para que se lo guardara, pero Ral estuvo en República Dominicana tratando localizar los restos de Edwin y vio fotos de cuando él estaba vivo, cuando los tenían, pero a ellos los hacen presos y después los asesinan. Él andaba en el avión que aterrizó en Constanza con Luis González y Pedro Lináres, porque ellos eran los venezolanos que tenían más experiencia en la lucha contra la dictadura de Pérez Jiménez.

Ahí, en Constanza, mueren los norteamericanos y Enrique Jiménez Moya. Incluso, allá, en la República Dominicana, hay un monumento a los caídos.

A los otros los enterraron en el sitio donde cayeron en las montañas, aunque realmente eso no era una montaña, tú sabes como son las montañas en las islas.

Nos devolvimos y llegamos a una playa, el barco estaba chamuscado y tomamos un yate 'un remero' como lo llamamos aquí en Venezuela, una lancha, pues, pero la noche anterior mataron a dos, los mataron la última noche antes de salir a la costa, no sé qué día fue porque yo perdí la noción del tiempo, no sabía si era sábado o domingo, no sabíamos, pues.

Ellos estaban durmiendo en un pequeño campamento ahí cerca de la playa... los campesinos los ma-

taron con machetes en las hamacas donde estaban durmiendo.

En Dominicana nadie sabía lo que estaba ocurriendo, por eso no hubo apoyo, parece que la Junta Patriótica Dominicana falló deliberadamente. Unos los mataron y después los desaparecieron. Esos son nuestros primeros caídos.

Nos devolvimos buscando la costa del mar, tomamos la lancha, salimos y se nos acabó el combustible muy cerca de República Dominicana, afortunadamente no fuimos avistados por aviones, pero pasaron aviones.

Llegamos al 'Paso de los Vientos', una región que está entre Cuba, República Dominicana y Jamaica, de muchos vientos y corrientes marinas muy fuertes. Ahí quedamos a la deriva hasta que pasaron 6 días, algo así, hasta que vimos una fragata.

Vimos la fragata y le hicimos señas y nos rescató. Era una fragata cubana llamada 'José Martí'. Ahí nos detuvieron, nos atendieron, nos hidrataron un poco, nos dieron mucho líquido porque estábamos prácticamente deshidratados y nos llevaron a Cuba. Yo no recuerdo el nombre de los otros seis, pero el único sobreviviente venezolano soy yo.

En la fragata nos llevan preso hasta el cuartel de Columbia, que hoy se llama Ciudad Libertad, era un campamento tan grande como La Cabaña, donde estaba el Comandante Ernesto Che Guevara, ahí supieron que nosotros no éramos enemigos de la revolución y nos soltaron. De ahí nos fuimos a La Habana.

Estando presos en la Columbia pasó el comandante Camilo Cienfuegos, había una ventanita muy pequeña con rejas y yo fui uno de los que me asomé y le grité:

¡Comandante!- ¡Camilo, eh!- y el Comandante volvió y dice:

Coño, venezolano ¿Qué haces tú aquí?-

Inmediatamente nos mandó a buscar, nos interrogó él personalmente, allí nos preguntó que ¿qué había pasado? Le expliqué lo que había pasado y de ahí nos reunimos con el Comandante Raúl Castro.

Quedamos que nos iba a interrogar al Comandante Almejérica, pero él nunca llegó.

Andábamos con uniformes del Ejército Rebelde porque no teníamos ropa, me alojaron en un apartamento en 'El Vedado', estuve tentado a enrolarme en el Ejército Rebelde pero la patria me llamaba, porque había necesidad que comenzar la lucha aquí en Venezuela.

Eso fue realmente una aventura, con el respeto que se merecen los caídos en esta gesta heroica, una aventura al fin. Esto lo organizó en Venezuela Douglas Bravo y Guillermo García Ponce, que eran los que más conocíamos en esta guerra.

Después de la muerte de Toribio García, creamos un destacamento de guerrillas urbanas con su nombre”.



Jesús Ávila sobreviviente de la expedición para la liberación de República Dominicana.

Se estima que los expedicionarios eran entre 200, y apenas si llegaron a sobrevivir un poco más de 10.

Los que desembarcaron en yates por Maimón y Estero Hondo, quedaron tirados en las montañas próximas donde fueron asesinados, mientras que los que aterrizaron en el aeropuerto de Constanza fueron llevados al CEFA (Centro de Enseñanza de las Fuerzas Armadas) en San Isidro, sitio donde 28 años después se practicaron excavaciones arqueológicas forenses por un grupo de especialistas dirigidos por el antropólogo físico Fer-

nando Luna Calderón, del Museo del Hombre de Dominicana. Leamos lo que a continuación informa el Museo Memorial de la Resistencia sobre el particular:

“De los 84 patriotas que se dice fueron fusilados en el CEFA, se lograron rescatar del interior de 14 fosas comunes unos 67, siendo apenas identificados 26 expedicionarios, 12 que habían desembarcado por Constanza y 14 por las playas de Maimón y Estero Hondo.

Los restos fueron sometidos a un proceso de limpieza y restauración, ya que se encontraban muy deteriorados por impactos de bala y objetos contundentes. Hubo muertes por fractura de cráneo, con objetos como madera o culata de fusil y muchos otros con el ‘tiro de gracia’. Cuatro esqueletos no presentaban cabezas, lo que indica que fueron cercenados antes del enterramiento. Dos esqueletos mostraron evidencias de haber sido ahorcados, uno con una tira de goma y el otro con una correa, encontradas alrededor de sus cuellos. Posiblemente, otros dos fueron asfixiados, aplastándoles el tórax, hasta juntar ambos hombros e igualmente sus caderas. Varios mostraron cortes de extremidades superiores e inferiores. Un gran número murió con las manos atadas con soga a sus espaldas, esposas y hasta alambres de púas en ambas extremidades’. Casi todas estas osamentas correspondían a expedicionarios que habían sido traídos aún con vida, torturados durante su cautiverio y fusilados, encontrando en sus restos numerosos proyectiles de fusiles Máuser. Las excavaciones mostraron que sus cuerpos estaban apiñados unos sobre otros, al ser lanzados en las fosas. Se logró rescatar parte de sus vestimentas, ropa interior, medias, botones, hebillas, así como anillos y en uno de los casos una medalla de la Virgen del Cobre, patrona de Cuba.

En el 2006 se exhumaron 6 restos más, localizados en una fosa común ubicada en terrenos inmediatos al aeropuerto de Constanza, en la actualidad denominados por decreto, Aeropuerto 14 de junio. En

el 2007 estas osamentas fueron inhumadas junto a sus compañeros de epopeya histórica, alcanzando así la cifra de 127 expedicionarios, los que hoy día descansan en paz en el Monumento-Panteón construido en honor a estos héroes y mártires de junio de 1959”¹⁶.

Mucho se ha hablado sobre la fatídica expedición y muy poco se ha escrito de ella, dada las implicaciones políticas y militares ocurridas, sin embargo, Gastón Carvallo, uno de los sobrevivientes de la operación que no logró ir a Dominicana, porque regresó enfermo del campamento “Mil Cumbres” a Venezuela, publicó posteriormente su testimonio en diario El Nacional (Caracas, 14/06/1981) en el que, entre otras cosas, dice:

“En una reunión celebrada en el mes de abril, entre el Che, Jiménez Moya y un venezolano, se trató el tema de la expedición. El Che manifestó su desacuerdo aduciendo que, en virtud de las informaciones de que él disponía, en la República Dominicana no existían condiciones para que la expedición obtuviera un respaldo popular capaz de sostenerla. Manifestó así mismo, que la composición política tan heterogénea de quienes auspiciaban el movimiento le producía poca confianza. Y opinó por último que el hecho de que ya fuera conocida mundialmente la invasión, le restaría el efecto-sorpresa indispensable en una operación de ese tipo. Enrique Jiménez Moya argumentó a su vez que la invasión cumpliría dos finalidades alternas: la primera era la de afianzar una lucha guerrillera en territorio dominicano y servir así de aliciente y polo magnético a la dispersa oposición interna; y la segunda, la de servir como elemento estimulador de esa oposición interna que, a pesar de estar latente, sólo se movilizaría ante un acontecimiento que conmovera a toda la sociedad dominicana. Al concluir la reunión, el Che manifestó que no obstaculizaría de ningún modo el proyecto”.

16 www.museodelaresistencia.org/resistencia/1951-1960/expedicion_del_59.html

En efecto, las sugerencias del Comandante Guevara no fueron escuchadas y los resultados fueron desastrosos en aquella experiencia internacionalista apoyada por la naciente Revolución Cubana.



Expedición antes de partir a República Dominicana.



Tte. Enrique Jiménez Moya, jefe de la expedición internacionalista por la liberación de República Dominicana.



De izquierda a derecha el Capitán Manuel Rojo del Río, Delio Gómez Ochoa, Che Guevara y Fidel Castro después del fallido intento para la liberación de República Dominicana en 1959.

I

SITUACIÓN PREINSURRECCIONAL (1959-1961)

Desde 1957 el PCV tenía contactos importantes con oficiales jóvenes de las Fuerzas Armadas Nacionales (FAN), con los que creó el llamado “Aparato Militar de Carrera”, así participa en el derrocamiento del dictador Marcos Pérez Jiménez y en las insurrecciones posteriores de los años 60, donde va a jugar papel importante el coronel Hugo Trejo y un sector de la Marina, como se verá más adelante.¹⁷

Por otro lado, en el III Congreso de los Trabajadores, se realiza teniendo como antecedente el Pacto de Conciliación Obrero-Patronal, una evidente conciliación que desfavorecía a los obreros. Eloy Torres en un mitin en el Nuevo Circo, entre otras cosas dijo:

“Vemos en la burguesía un factor de nuestro progreso económico y en eso acompañamos (...) La clase obrera, a pesar de que pasó diez años sin conseguir reivindicaciones, no se desbocó en procura de los bienes que la tiranía le negó. Por el contrario, suscribió un avenimiento obrero-patronal (...) La burguesía puede contar con la solidaridad de los obreros y campesinos para alcanzar la independencia económica del país”.

17 Hugo Trejo escribió y publicó sus inquietudes políticas en un texto titulado: “La revolución no ha terminado”

Como se aprecia desde 1959, se vislumbra la posición política reformista de cuadros políticos del PCV, como Eloy Torres, quien después renegó del comunismo y funda con Pompeyo Márquez y Teodoro Petkoff al Movimiento al Socialismo (MAS), cuya historia veremos más adelante.

El 7 de septiembre de 1958, sobrevino una intentona militar con la toma del Palacio Blanco, frente al Palacio de Miraflores, al mando de Juan de Dios Moncada Vidal, en la que participan, entre otros, Manuel Azuaje Ortega y el Teniente Nicolás Hurtado Barrios. Aunque éste fue calificado como un golpe de derecha, al que incluso se opuso el PCV, Moncada Vidal, Manuel Azuaje y Hurtado Barrios se incorporan después a las fuerzas de izquierda.

El caso del teniente Nicolás Hurtado Barrios no sólo es considerado como uno de los pioneros de la unidad cívico-militar de los años 60, sino que después de siete años de prisión, éste se incorpora a las guerrillas y allí ofrenda su vida a la causa de la revolución socialista, según sus propios testimonios escritos, muchos de los cuales aparecen en el libro escrito conjuntamente con el Capitán de Corbeta Pedro Medina Silva, bajo el título “¿Por qué luchamos?”, editado por las FALN en 1963.

El 4 de agosto de 1958 es brutalmente reprimida una huelga de trabajadores en la plaza “La Concordia” de Caracas y caen muertos los primeros revolucionarios. A partir de entonces los cuerpos represivos del régimen asesinan, detienen, torturan y secuestran a sus opositores, porque la orden expresa del presidente Rómulo Betancourt era la de “*Disparar primero y averiguar después*” y ello trajo como consecuencia la creación de organismos de defensa por parte de la Juventud Comunista, quienes después se convertirán en guerrillas urbanas, tal como lo señala “El Aguilucho” Rafael Bosque:

“Desde finales de 1958 y comienzos del 59 comienza un proceso de crecimiento de la Juventud Comunista. A todas estas, ya Rómulo Betancourt había sido electo presidente y venía el proceso de represión que poco a poco se fue agudizando. Yo me imagino que a finales del 59 y principios del 60, es cuando la dirección del Partido Comunista de Venezuela más clara política e ideológicamente, tomó la decisión de pen-

sar en otra forma de lucha, pero todavía desde el 58 hasta el 60, transcurre en actividades legales de la Juventud Comunista [JC], manifestaciones, luchas de masas, captar gente, organizar la juventud.

A mediados de 1960 comienzan lo que nosotros llamábamos 'Cayapas', nos íbamos al interior a unas zonas rurales que eran 'rojas', a cosechar maíz con los campesinos. Íbamos un grupo de la Juventud Comunista de Caracas, de la Parroquia San Juan y caímos en cayapa, recolectábamos el maíz en Yaracuy, en la zona de Camunare Rojo, en Montalbán y Vigirima, estado Carabobo.

Además formamos grupos para alfabetizar gente en el campo y también en la fábrica que nos permitían entrar como Juventud Comunista, aquí por ejemplo en San Martín, en la zona industrial, hablamos con el sindicato y le quitábamos 2 ó 3 horas y le enseñábamos a leer y a escribir a muchos obreros que eran analfabetas y en el campo a la gente campesina.

En una oportunidad fuimos a San Casimiro, en el estado Aragua, a la construcción de una escuela y fuimos a cargar arena y a ayudar a construir la escuela.

Eso fue en 1959 y a comienzos del 60 me dicen directamente la gente del regional del partido (yo fui responsable del Comité Ejecutivo de la Juventud Comunista de la Parroquia San Juan de Caracas), me dicen -mira Rafael, tú vas a otras actividades, hay que dejar encargado del Comité Ejecutivo al Secretario de Organización y después habrá un proceso de elecciones, pero tú sales a hacer otras actividades- era que ya se estaba empezando a formar el Aparato Armado por lo menos de la Juventud Comunista, porque tengo entendido que la Juventud estaba formando un Aparato Armado y el Partido también, eran dos aparatos paralelos ya a mediados de 1960.

Se reúne conmigo Antonio José Urbina 'Caraquita', él fue el que empezó a organizar el Aparato Armado a imagen y semejanza del Partido Comunista, como una especie de Comité local que agrupaba dos o tres

zonas como Catia, La Vega, San Juan y en cada una de esas tres zonas había pelotones o columnas, había un representante de cada una de esas columnas que se reunían con el jefe y ese jefe a su vez se reunía con el Regional de toda la región y después había otra instancia que era nacional.

Yo empecé de encargado del Comité local y ahí fue donde conocí a Ramón Esteban Vargas ('Ariel'), él era militante de Catia y pasó a formar parte de uno de esos pelotones de la gente de Catia. Él fue el jefe del Pelotón de Catia.

Los pelotones a su vez estaban divididos en grupos de a cinco como fueron después las Unidades Tácticas de Combate (UTC). El pelotón tenía un grupo y había unos representantes del pelotón a nivel del Comité Local.

Yo empecé atender 3 pelotones, el de San Juan, Catia y La Vega, a los que después se le dieron nombres, que después comenzaron a formar parte de las Brigadas de las FALN.

Esos primeros pelotones tenían nombres de héroes de la Unión Soviética y China, como Ho Chi Minh y otros.

Al comienzo nuestra función fundamental era obtener armas. La gente que quedó legal nos llamaban gente del Aparato Especial, esa era la etiqueta.

Empezamos a salir con más frecuencia a los entrenamientos militares en la zona de Camunare y en la zona de Montalbán de Carabobo”.

El pelotón verde oliva

Dada la represión del gobierno de Rómulo Betancourt el PCV, crea su Aparato Especial de auto-defensa, tal como lo señala Humberto Gómez García:

“No te olvides que a partir de 1958 hay una gran combatividad en la juventud venezolana, recuerda que nos enfrentamos a la policía militar cuando el golpe de Castro León (07-09-1958), hay grandes movilizaciones de masa y esa es una escuela que venía

desde la resistencia contra Pérez Jiménez y los que se incorporaron en el año 58. Fue un año fundamental donde falló fue la dirección revolucionaria, cuando se produce el triunfo de AD que fue un fraude electoral por parte de Betancourt y el primer discurso es segregar a los comunistas, y empieza la represión en buena medida contra el partido comunista y el grupo de jóvenes de Acción Democrática, gente de izquierda que no tiene que ver con la dirección porque Pérez Jiménez desmantela todo el aparato adeco y surge ese nuevo liderazgo marxista, de izquierda. Hay una decisión que rebase a la dirección del PCV, porque el que estaba en la calle era uno y se decía – bueno ¿nos vamos a quedar de brazos cruzados?, hay una estirpe de lucha Caribe porque ya se prendió la revolución cubana y eso es un impacto de mucha magnitud, entonces las bases presionan al PCV, más allá que hay algunos dirigentes que tienen clara la situación, quienes estaban en la dirección del partido como Teodoro Petkoff y Pompeyo Márquez, pero nosotros nos vamos agrupando en pequeñas unidades de combate que salen a buscar armas, que salen a defender las manifestaciones porque AD también crea sus aparatos paramilitares como La Cobra Negra, que son grupos fascistas de caballeros de la CTV.

Había muchos combates juveniles desde la Escuela Técnica Industrial (ETI) de los Chaguaramos, la técnica del Oeste, la UCV, los liceos. La ETI era un hervidero de revolucionarios, razón por la cual la elimina años después Caldera.

La mayoría de los hombres que participamos en la lucha armada veníamos de la ETI, como es el caso de Baltazar Ojeda, Iván Barreto, Susarini, muchos compañeros que ahorita no recuerdo. Entonces las peleas eran a diario. Todo el año 60 fue de combate con la policía, el ejército y el gobierno y ahí es donde se forman las brigadas y después adquieren forma militar en 1961, que adquieren formas más estructuradas con los pelotones de las brigadas que yo recuerdo el llamado ‘Verde Olivo’ y ‘Victoria’, donde estaba yo.

Estaban los ‘Aguiluchos’ y otros tantos que operaban militarmente. Una unidad la componían varios pelotones y los pelotones van hacer las brigadas de las UTC.

No te olvides que en enero de 1961 el partido decretó la insurrección. A partir de la huelga de transporte comienza en San Cristóbal y ahí es donde yo caigo preso, después me voy por cuatro años a Cuba donde participo como miembro del FLN, pero antes me fugo en febrero del 62 y en abril y de ahí me voy al Frente de Falcón subo con Douglas Bravo y Teodoro Petkoff.

Bueno, lo que quería decir es que el antecedente de las Unidades Tácticas de Combate (UTC) son las llamadas Brigadas Especiales del PCV que estaban formadas por activistas y de la juventud comunista que veníamos del trabajo social con obreros y campesinos”.

Por su parte, en abril de 1960 se celebró en Caracas la conferencia “Democracia y Libertad” patrocinada y dirigida por el grupo del mismo nombre de agentes encubiertos de la CIA, denunciado por el revolucionario puertorriqueño Juan Mari Bras en su libro “Memorias de un ciudadano” donde dejó en claro que:

“En realidad fue un evento planeado por la inteligencia norteamericana en combinación con el gobierno venezolano presidido por Rómulo Betancourt. Se trataba de reunir a intelectuales y líderes políticos de toda América Latina con la idea de volcar la opinión continental contra la revolución cubana, que ya empezaba a ser objeto de la mayor hostilidad por parte de Washington”.

Recordemos, al mismo tiempo, que Rómulo Gallegos, fue el agente en Venezuela de la agencia “Democracia y Libertad” financiada por el Departamento de Estado norteamericano, a través del cual dirigió y publicó la revista “Cuadernos para la libertad”, situación denunciada por Fernández Retamar en carta dirigida al poeta Pablo Neruda.

Betancourt aprovecha la situación cubana de los batisteros para desatar su furia anti-comunista y la OEA expulsó a Cuba después de derrotar en abril de 1961 a los yanquis en Playa Girón.

El oscuro personaje que hizo el papel de acusador fue también el anti-comunista Rómulo Gallegos en su condición de Presidente de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos, el mismo que avaló el plan Rockefeller en 1947, cuyos objetivos no eran solo económicos sino políticos en tanto que Rockefeller fue un connotado político de la derecha norteamericana y agente de la CIA.

Mientras la juventud del PCV se enfrentaba al gobierno, en el propio partido AD, los jóvenes que actuaron junto al PCV en la lucha contra el dictador Pérez Jiménez, rompen con dicho partido y constituyen, el 8 de abril de 1960, el Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR), al mismo tiempo que otros grupos de jóvenes no militantes de dichos partidos de izquierda se organizan para la resistencia y fundan el 1° de mayo de 1960 el llamado Directorio Revolucionario Venezolano (DIREVE)¹⁸ Igualmente se fundan otros grupos como “El Triángulo Negro” y “FUL”¹⁹.

En 1960, militantes de la Juventud Comunista bajo la dirección de Andrés “Papote” Aguilar inician un foco guerrillero en la región de Barlovento y las montañas de El Bachiller, junto a Heriberto Cartagena, del MIR, además de Manuelito Monzón, que era de Barlovento y Rómulo Franco, bajo la jefatura militar de Luben Petkoff, los que intentaron tomar el pueblo de Cúpira, estado Miranda²⁰.



Domingo Alberto Rangel en sus mejores tiempos de adeco.

18 Recordemos que antes del triunfo de la Revolución Cubana, hecho ocurrido el 1° de enero de 1959, existió un Directorio Revolucionario formado por estudiantes de la Universidad de La Habana y otros jóvenes que el 13 de marzo asaltaron el Palacio Presidencial y se van para la sierra del Escambray, a quienes Fidel Castro llamó “los come vacas”.

19 Sobre las acciones de estas dos agrupaciones hace referencia Clara Pozani en su libro “Los Farsantes”.

20 Andrés Aguilar-Pérez. 2008. “Un muerto muy especial”. Editorial Galac. p 15-27.

Funcionó en Caracas en ese período entre 1959-1962 la Universidad del Marxismo “Ezequiel Zamora”, cuya misión formativa estuvo a cargo del profesor Pedro Duno, Vicente García Aucejo y Guillermo García Ponce, en la que participaron la mayoría de los jóvenes del Partido Comunista de la época, tal como lo dice Evelio Peña (Marx):

“Todo empezó aquí en Caracas en la ‘Ezequiel Zamora’ que era la Universidad Marxista que había aquí, era la casa de la cultura del Partido Comunista la que dirigía Pedro Duno²¹, y estaba ubicada en la avenida Bogotá, donde se daban clases de Economía Política, Filosofía, se daba también bachillerato libre, entonces ahí nos vino la idea de irnos para el interior, entonces Bertilio Barreto junto con David (Rubén León) empezaron a organizar eso y luego que la ‘Ezequiel Zamora’ es allanada, ya no nos queda otro camino que irnos para el interior porque ya estábamos quemados aquí en Caracas. Eso fue a comienzos de 1962”.

Nacimiento del Directorio Revolucionario Venezolano (DIREVE)

Poco o nada sabemos de otras organizaciones, mientras que del DIREVE existe un libro escrito por Marcial Rodríguez (1997) además hemos logrado obtener el testimonio de su Secretario General, Emilio Salazar Romero, quien entre otras cosas recuerda:

“El Directorio Revolucionario Venezolano, (DIREVE), surge a raíz de todos los problemas causados cuando Rómulo Betancourt llega al poder y él dice ahora nadie me va a derrocar a mí, yo no voy a renunciar. Eso lo dice él en ‘El Silencio’ porque él se puso en manos de la oligarquía y cuando nosotros los universitarios que

21 Además de Pedro Duno, también participaron como profesores de esta universidad, Héctor Mujica, Ramón Losada Aldana, el pintor César Rengifo y el químico Vicente García Aucejo. A este último le correspondió además fundar y dirigir el Centro de Investigaciones para el diseño de armas y producción de explosivos, ubicado en el cerro “El Garabato”, en los Altos Mirandinos. También fue profesor de esta universidad el periodista Guillermo García Ponce quien conservó los cuadernos de las clases impartidas en aquel entonces, según nos contó en diciembre de 2007.

habíamos llevado el proceso revolucionario al poder, cuando él empezó a agredir a las manifestaciones estudiantiles con la policía, a matar a estudiantes, entonces nosotros sin ser miembros del Partido Comunista, pero siempre pensando en los ideales del Libertador, empezamos a hacer contacto con varios jóvenes, estudiantes universitarios de Valencia, Barquisimeto, Cumaná, Falcón, de varias partes y logramos hablar insistentemente un grupito de qué era y cómo lo íbamos hacer, pero en aquella época teníamos contradicciones con el PC, porque estaba en vigencia la coexistencia pacífica producto de la Guerra Fría, promovida por los rusos, la Revolución Cultural China o movimiento maoísta, a su vez había llegado al poder Fidel Castro. Eran tres corrientes poderosas, pero nosotros no queríamos estar ni con uno ni con otro, queríamos desarrollar un movimiento autóctono, venezolanista, bolivariano si se quiere y así es como surge el Directorio Revolucionario el primero de mayo de 1960; se redactó un reglamento programa con cuatro enfoques: la oligarquía, el latifundio, el militarismo y el imperialismo”.

Disparar primero y averiguar después

Para comprender la situación política de represión gubernamental vivida en aquel momento de comienzos de los años 60, veamos algunos titulares de la prensa aparecidas en la época:

1959: Tribuna Popular (TP) del 7-08-59 señala “La verdad de los hechos: una vez más se derrama la sangre del pueblo caraqueño”.

1960: El 01-01, El Universal (EU) publica “más de veinte detenidos por actos terroristas en Caracas”. EU, 14-01 apunta “trasladados a la Guayana, 3 individuos de los 156 detenidos por sucesos del 12”. El 12-01 EU publica “un muerto, más 30 heridos, saqueos y otros actos de vandalismos dejaron de saldo los disturbios de ayer en Caracas”. Últimas Noticias (UN) del 20-01 dice “en plena selva los que tiraron piedras en Caracas, el 11 de enero, ahora trabajan a pico y pala en la selva guayanesa”. UN del 26-01, puntualiza “suspendidas clases en escuelas y liceos”. El 16-08, TP, denuncia “Policía hiere a militante comunista”. T.P. del 05-08, denuncia “presos dirigentes del URD,

también fueron detenidos dirigentes del PCV y el MIR”. T.P, del 31-01 puntualiza “Nuevo campo de concentración de la democracia policial”.

El Partido Comunista de Venezuela (PCV) denuncia “Asalto a sindicatos por Bandas armadas de AD”.

UN, del 14 -09 dice: “Detenidos grupo de terroristas”. T.P denuncia la detención de distribuidores de T.P, “Se anuncia allanamiento del MIR y PCV”. Las UN del 07-10 dice “Informe confidencial: Fidel envía hombres a Venezuela para ejecución de instrucciones secretas”.

El escritor José Vicente Abreu dice para TP del 22-10 que hay que “cerrarle el paso a la violencia policial” y otro escritor, David Esteller en la TP del 27-10, denuncia “detención ilegal de redactores de Izquierda”. TP del 27-10, denuncia “Más muertos y heridos”.

La T.P del 27-10 también denuncia “tres muertos y más de 20 heridos durante las últimas 30 horas”. Guillermo García Ponce en la T.P del 01-11, escribe “coalición de bayonetas”. UN del 21-11, señala “Acto contra extremistas prepara COPEI”.

El 14-11, las UN, señala: “Dos muertos y más de 30 heridos en disturbios ayer”.

EU del 29-11 dice “Dos muertos y 32 heridos al reanudarse ayer los disturbios en la ciudad” y paso seguido anuncia “Suspendió ayer el gobierno las garantías constitucionales”.

EU del 30-11, puntualiza la existencia de “Cinco muertos y 110 heridos, balance de los disturbios en los últimos días”. EU del 01-12 refiere, “allanada anoche sede del PCV”. El mismo diario del 03-12, puntualiza “Dos muertos y varios heridos de bala” y paso seguido dice “FAN solamente procedieron a rodear a la UCV” y agrega, además, “Régimen de Fidel Castro es culpado de los desórdenes ocurridos en Venezuela”.

U.N del 03-12, es más precisa cuando puntualiza que el **“Dr. Ramón J. Velásquez anunció ayer allanar a la UCV”**. El mismo diario del 09-12, refiere que “Serán procesados diputados de izquierda por sucesos de la UCV”.

1961: EU, del 01-06 dice que el Ministro de Justicia anuncia la detención de 21 civiles en Caracas.

Últimas Noticias, del 09-06, publica la fuga de 7 militares hacia Aruba.

El presidente de AD, Jesús Ángel Paz Galarraga, declara para EU el 27-06: “AD ha fracasado en el intento de instaurar en

Venezuela una dictadura terrorista”, y las UN del mismo día puntualiza que “A sangre y fuego fue recapturado cuartel de Barcelona”. Paso seguido la Confederación de Trabajadores de Venezuela (CTV) puntualiza que “Los trabajadores contra todo gobierno de fuerza”.

EU, 28-06, refiere la detención de 35 personas en Barcelona, el diario El Nacional (EN) trae en su primera página el asesinato de la joven universitaria Livia Gouverneur. EU, del 10-11, dice: “Sexto día de disturbios en Pro-Patria”. El mismo diario publica, el 12-11, la novedad de un muerto y 4 heridos en el 23 de Enero.

EU, del 16-11 apunta: “4 muertos, 46 heridos y 12 detenidos entre afectos y desafectos al gobierno” y en su última página refiere la detención de delegación cultural que viajó a Cuba.

El 16-11, EU publica: “Otro muerto, varios heridos ayer, varias detenciones”, mientras que las UN, del mismo día habla de “39 venezolanos detenidos al regreso de Cuba”. Este mismo diario, el 18-11, refiere que “Cinco son los muertos en Barquisimeto”.

EU, del 28-11, dice “Frustrado el intento de llevar avión de AVENSA a Cuba”. El 29-11 EU habla de “Un muerto y diez heridos en disturbios ayer en Caracas”.

1962: TP del 10-01 denuncia el destrozo de los locales del PCV y el MIR, y el 13-01, denuncia el asesinato de un escolar en el barrio Lídice de Caracas.

EU, del 19-01, señala: “La ciudad en estado de sitio: 50 heridos en los disturbios por huelga de San Cristóbal”.

Pompeyo Márquez escribe para TP, del 19-01, el artículo “Nuevo gobierno ya”.

EU, del 24-05, señala que: **“AD saldrá a la calle a batirse con los comunistas”**. UN, del 24-01, puntualiza que el MD [Ministerio de Defensa] declaró: “Orden de disparar cuando sean atacados por las FAN”. UN, del 25-01, señala: “8 muertos y más de 40 heridos en disturbios ayer en Caracas”, y el 26-01, el mismo diario puntualiza que son “30 muertos, 150 heridos y más de 3.560 detenidos, es el balance de los disturbios en Caracas”.

Como se puede apreciar en las informaciones anteriores, en buena parte de 1960 y 1961 hubo enfrentamientos entre el gobierno del pacto de Nueva York o “Puntofijo” y los sectores populares urbanos y rurales donde la presencia del PCV era im-

portante, por lo que esta situación, prácticamente preinsurreccional, fue dando paso a las primeras organizaciones armadas, que se convirtieron después en el embrión de la lucha armada urbana y rural. En estas circunstancias, revela Humberto Gómez García, surgen dos Brigadas Militares denominadas “Verde Oliva” y “Victoria”, embrión de las futuras Unidades Tácticas de Combate (UTC). Miembros de estas incipientes guerrillas urbanas fueron los fundadores de la Escuela Guerrillera de Camunare Rojo, en el estado Yaracuy.

Al igual que en Camunare Rojo, hubo Escuelas Guerrilleras en la zona de Tazón y sus alrededores, en el estado Miranda, según Alejandro Mariño Suzzarini, igualmente en las montañas de Vigirima, estado Carabobo, experiencia a la que debemos agregar el trabajo voluntario en la cosecha de maíz con los campesinos, según “El Aguilucho” Rafael Bosque.

Además de estas Escuelas Guerrilleras, hubo combatientes que se entrenaron en Cuba, en la región de Marquetalia (Colombia) y en China.

Lídice, Lomas de Urdaneta, Propatria, El Guarataro, San Agustín y 23 de Enero, son los escenarios caraqueños de violentos combates entre la Juventud Comunista, MIR y la policía del gobierno y sus paramilitares.

Uno de los jefes políticos del movimiento juvenil revolucionario, Anselmo Natale, señala que las acciones de calle, a la par del efecto publicitario, trataban de “**eleva la tensión, la temperatura política del momento**” lo que fue creando el clima para la insurrección civil y militar.

Se destaca en aquel momento, de finales de 1960 y comienzo de 1961, la toma por parte del gobierno de la urbanización 23 de Enero de Caracas y la defensa que hizo el movimiento juvenil estudiantil de la Ciudad Universitaria ante la amenaza de un posible allanamiento, por lo que se apostaron estudiantes armados en las azoteas de diversos edificios de la Universidad Central de Venezuela.

Uno de los dirigentes juveniles de la época, Luis Correa (1981: 269), recuerda que:

“Una mañana se habló que se iba a allanar la Universidad. No recuerdo la fecha, pero nosotros decidimos oponernos a tiro limpio. Y distribuimos nuestra

gente en los edificios de Farmacia, en las azoteas de las residencias estudiantiles, en unos galpones que estaban cerca de la Plaza de Las Tres Gracias. Y comenzó realmente una presión hacia la Universidad por parte de policías civiles y la Policía Metropolitana. Y cuando intentaban acercarse, plomo con ellos, y ellos a su vez comenzaron a disparar sobre la Universidad y se creó una situación, de hecho, había un grupo que disparaba desde adentro y otro desde afuera. Al día siguiente o como a los dos días de retirada la Policía Metropolitana y los civiles, vino el Batallón Bolívar y rodeó la Universidad. Dentro estábamos el grupo en actividad y los estudiantes. Y comenzó una guerra de francotiradores contra las unidades del ejército que estaban ahí. Ahora, hubo por parte de ellos la intención de tomar la Universidad. No recuerdo si esa vez la tomaron, pero sé que como mínimo estuvimos una semana delante del ejército, tiro pa' allá, tiro pa' cá utilizábamos triqui-traquis, tumba-ranchos, para que creyeran que éramos más, hacíamos ruido con unas barras metálicas en unas rejas que había en Farmacia, lo que sonaba como una ametralladora. Pero en verdad no teníamos nada, cuatro armas pendejas. No sé si la tomaron después, no sé... Al final, salimos por Las Acacias y así se fue mucha gente. Por el cerro sacamos las armas y abandonamos la Universidad”²².

En cuanto a la toma de los apartamentos de los edificios de la urbanización 23 de Enero de Caracas, el mismo Correa (1981:268), dice:

“En el 23 de Enero fueron casi 15 días trancados en los bloques. Ahí no salía nadie, no podía salir nadie. Eso fue incluso más bravo que lo de la Universidad, porque ahí hubo participación del pueblo. Tiraban piedras, sillas, se hacían barricadas, de todo. Una cosa bravísima”.

22 En estas acciones muere asesinado José Montesinos Palacios, estudiante de Arquitectura en la Universidad Central de Venezuela, el 30 de noviembre de 1960.

A pesar de la orden criminal del sátrapa Ramón J. Velásquez de allanar a la Universidad Central de Venezuela, los militares progresistas no obedecieron dicha orden, tal como lo recuerda el capitán de Corbeta Víctor Hugo Morales (“Moralito”), convertido después en uno de los comandantes de “El Porteñazo”, tampoco dispararon contra los barrios rebeldes de Caracas, de allí que Morales (2002: 175-176), escribe:

“Un día de octubre de 1961 los tres comandantes de batallones de infantería de marina, capitán de corbeta Víctor Hugo Morales, (‘Simón Bolívar’ de Maiquetía), capitán de fragata Carlos Alberto Taylhardat (‘Rafael Urdaneta’ de Puerto Cabello), capitán de corbeta Jesús Teodoro Molina, (‘Antonio José de Sucre’ de Carúpano), fuimos convocados por el contraalmirante Armando López Conde, comandante de la infantería de marina, para informarnos sobre la situación que había en Caracas, donde se producían violentos enfrentamientos entre desempleados y estudiantes con las fuerzas del gobierno, que ocasionaban derramamiento de sangre, por lo cual sería necesario utilizar también a la infantería de marina en los procedimientos de represión. Tomé la palabra para expresarle nuestra preocupación por lo que estaba ocurriendo, cuyo origen era la situación económica desesperante para los trabajadores y mi posición como comandante de unidad era que no estaba dispuesto a utilizar las armas contra el pueblo; además, le referí la novedad que en diversas oportunidades me comunicaron los oficiales enviados a Caracas cuando se produjeron disturbios en el 23 de Enero, quienes divisaron como desde lo alto de los bloques había grupos civiles disparando contra las tropas y luego los vieron bajar de los edificios para identificarse como miembros de las bandas armadas de Acción Democrática, hecho que, sin lugar a dudas, demostraba la vinculación del gobierno betancourista para provocar una situación de violencia permanente y así hacer ver que las protestas formaban parte de una conspiración contra ‘las instituciones democráticas’, cuando en realidad lo que

existía era la frustración generalizada, por lo que se consideró una traición a las luchas libradas contra la dictadura y fue lo que nos impulsó a dar el grave paso de considerar que el gobierno había cerrado los caminos pacíficos con su constante provocación y acciones violentas contra los trabajadores. Volviendo al tema tratado en la reunión, los otros comandantes de batallón, capitanes Molina Villegas y Carlos Taylhardat expresaron al contralmirante López Conde su solidaridad con mi opinión, por lo que éste, alarmado por lo que consideró un síntoma de desobediencia, llamó por teléfono al contralmirante Ricardo Sosa Ríos, comandante de la escuadra, y le manifestó que nosotros teníamos una opinión divergente con el criterio de su comando. Al poco rato el contralmirante Sosa se reunió con nosotros y le manifestamos lo ya referido; nos escuchó con detenimiento y en forma ponderada nos recomendó atenernos al cumplimiento de las leyes y en particular lo que prescribe el Reglamento de Servicio en Guarnición, ante lo cual le manifesté que las tropas a mi mando tenían órdenes estrictas de utilizar las armas de fuego sólo si eran atacadas con armas similares y que tenía la satisfacción de saber que hasta ese momento la infantería de marina no tenía en su historial una gota de sangre derramada por el pueblo”.

El triunfo de la Revolución Cubana impactó notablemente en la gestación de los movimientos de liberación nacional de nuestro continente al igual que Asia y África lo que generó la reacción inmediata de los Estados Unidos no sólo desde el punto de vista bélico y de espionaje, sino que abordó la situación social para intentar detener las causas del descontento popular, promoviendo para ello una serie de planes como el de “Alianza para el Progreso”.

En Venezuela, por ejemplo, el embajador Teodoro Moscoso trajo un plan que le fue incautado el 14 de junio de 1961 en la Ciudad Universitaria por una brigada de las guerrillas urbanas en Caracas, cuya autenticidad reconoció el gobierno de Estados Unidos y el de Venezuela en documento publicado el 11-08-1961.

Entre los documentos incautados al embajador Moscoso por las FALN se encuentra un plan propuesto por la oficina del gobierno de los Estados Unidos al gobierno de Venezuela, el cual, entre otras cosas, dice:

“El programa que debe estar muy estrechamente integrado con las actividades de la embajada debe reflejar una tentativa general por poner en ejecución objetivos a largo plazo de la política del gobierno de los Estados Unidos en Venezuela. Un comité coordinador, encabezado por el embajador y con representación de funcionarios claves de la embajada y de la CIA”.

Parte de esta documentación incautada por las FALN fue leída el 2 de agosto de 1961 por el comandante Ernesto “Che” Guevara en el Congreso Interamericano Económico y Social, efectuado en Punta del Este, Uruguay.²³

Alianza para el Progreso fue ciertamente un programa del imperialismo yanqui para contrarrestar la influencia de la Revolución Cubana y perpetuar la dependencia de nuestros pueblos con los Estados Unidos, por lo que Rómulo Betancourt fue el primero en convertirse en su principal socio. Fidel Castro en su discurso del 15 de enero de 1963, puntualizó que *“los socios de Estados Unidos en este plan fueron unos tipejos como Stroessner, como José María Guido, como Rómulo Betancourt, como los Somoza, como la junta de gorilas del Perú”*²⁴.

El propio gobierno yanqui, a través de la Unión Panamericana, hizo público en 1962 el propósito de la Alianza para el Progreso, en una compilación realizada por John Drier, embajador del gobierno norteamericano en el consejo de la OEA, el que dijo: “Defender contra la forma actual de esclavitud imperialista impuesta por Moscú y Pekín, y sus cómplices de La Habana”.

Agreguemos a esto que en todos sus discursos como presidente de la República de Venezuela, Rómulo Betancourt atacó al movimiento comunista internacional y particularmente al

23 En: María del Carmen Arrieta García y Javier Salado. (2006). “Ernesto Che Guevara, Punta del Este, Proyecto Alternativo de Desarrollo de América Latina”. Centro de Estudios Che Guevara, Un proyecto Ocean Sur. Segunda Edición. p 114.

24 Fidel Castro. (2006). “Mujeres y Revolución”.

Comandante Fidel Castro Ruz a tal punto que uno de los entonces dirigentes juveniles del partido Acción Democrática, Héctor Pérez Marcano (2007:30) dice que esa postura llevó “al presidente Kennedy a levantarlo como contrafigura de Fidel Castro en América Latina”, financiándolo a través del Programa Alianza para el Progreso.

Aún con la crítica que se le hizo a Rómulo Betancourt sobre su política proyanki, la intelectualidad adeca salió en su defensa, sobre todo Mariano Picón Salas, quien en su libro “Los malos salvajes”, escribió:

“La Alianza para el Progreso podría trocarse en el hecho más significativo de América, desde los días en que proclamamos la independencia política”.

Las primeras escuelas guerrilleras

En marzo de 1961, el PCV realiza su III Congreso, en el que se decide, por mayoría, ir a la resistencia armada e igualmente el MIR adopta la misma línea, un sector de la izquierda de URD, liderado por Fabricio Ojeda, adopta también la lucha armada, a tal punto que en julio de 1962, Fabricio Ojeda renuncia al Congreso Nacional para irse a la guerrilla. Estaba en marcha lo que Von Clausewitz definía como la prolongación de la política a través de las armas.

En efecto, el Partido Comunista de Venezuela al celebrar en marzo de 1961, su III Congreso aprueba adoptar la guerra como vía posible para tomar el poder y aún cuando un sector minoritario no estuvo de acuerdo, éstos aceptaron disciplinadamente la decisión. Veamos lo que decía el acuerdo:

“Es necesario enfrentarnos ya al futuro de violencia que se cierne sobre el país. Esto obliga a las fuerzas patrióticas, y en especial a la clase obrera y a los campesinos, a dominar todas las formas de lucha, ya sean legales o ilegales, clandestinas o armadas, para responder y derrotar a los enemigos en el terreno que las circunstancias las coloquen”²⁵.

25 Tesis política del Partido Comunista de Venezuela aprobada en el III Congreso. Revista “Principios”, N° 11. Caracas, octubre de 1961.

No obstante que esta decisión fue tomada en marzo de 1961, existen testimonios, como el de Jesús Vásquez y Luis Correa, en los que se dice que desde 1959 comenzaron a funcionar Escuelas de Entrenamientos guerrilleros con militantes del PCV.

“El Flaco” Jesús Vásquez, en su testimonio sobre este particular dice:

“La gente de Caracas me encomendó la preparación de las Brigadas Armadas Universitarias (BAU). Eso ocurre después de un acto en la plaza ‘La Concordia’ (agosto de 1959), donde fueron agredidos militantes del Partido Comunista de Venezuela por las bandas de Soto Socorro²⁶ y Manzo González, pero realmente quien era el jefe era Manzo González, (por eso les decían la ‘Manzo-pol’), entonces nosotros decidimos también crear nuestras propias brigadas de choque, que posteriormente se llamaron UTC (Unidades Tácticas de Combate) pero yo ya participaba realmente en el Aparato Especial del PCV, entonces nuestro ya fallecido amigo Diego Salazar, (alias ‘Pepitona’), habla conmigo para que yo me encargase de la formación de las Brigadas Universitarias y creamos dos grupos.

Uno se llamó ‘21 de Noviembre’ y el otro ‘Ricardo Navarro’. En el ‘21 de noviembre’ participó Livia Gouverneur en una actividad muy especial, yo ya conocía a Livia de la época cuando rodearon a la universidad en octubre-noviembre de 1960 y ella se incorporó ahí, en ese momento, apoyando a la universidad cuando la rodearon y después participó en el grupo ‘21 de Noviembre’.²⁷

En el ‘Ricardo Navarro’ estaba, entre otros, un des-

26 Hugo Soto Socorro se hizo después militante del Movimiento Electoral del Pueblo (MEP) como ocurrió con otros represores más de las llamadas Bandas Armadas de Acción Democrática, quedándose al descubierto en 1963, como veremos en su oportuno momento, donde resaltan las figuras de Luis Beltrán Prieto Figueroa y Jesús Ángel Paz Galárraga, en su condición de altos jefes del partido de gobierno Acción Democrática.

27 Este nombre se le dio a este grupo en recuerdo a la huelga estudiantil de 1957, contra la dictadura de Pérez Jiménez, mientras que el de Ricardo Navarro fue un homenaje a un dirigente petrolero muerto en esos días en una convención petrolera en Cabimas, estado Zulia.

aparecido llamado Alejandro Tejero Cuenca, como miembro. Él se inició también en ese grupo. También participaron, Parisca Mendoza, los Palacios, etc.

Entonces en esa época a mí me sancionan porque estábamos haciendo acciones sin consultar al Partido Comunista y entonces como yo ya tenía los contactos con Yaracuy, el Comité Regional de Yaracuy me recogió.

Ahí estaban en el Comité: Humberto Arrietta, Raúl Domínguez, 'El Gato' Benigno García, Macario y Granda.

Ese frente se inició primero con una escuela de cuadros para la lucha armada, fundada por algunas personas que fuimos de Caracas al Yaracuy a un pueblito heroico que se llama Camunare Rojo y ahí fue donde empezamos los entrenamientos militares, no solamente para la gente de aquí de Caracas que fueron allá a iniciar su formación guerrillera para la lucha armada, porque como es bien sabido que en el III Congreso del Partido Comunista de Venezuela, una de las vías que eran posibles para el desarrollo del proceso revolucionario era la lucha armada y la primera gente que fue de Caracas al Yaracuy fueron las primeras brigadas de autodefensa que se formaron aquí para enfrentar a los grupos creados por Manzo González y Soto Socorro y de aquí salimos un grupo, para esa época de universitarios y otros de barrios, fundamentalmente de El Valle y El Cementerio, con el fin de darle entrenamiento militar a aquellos que iban a formar lo que posteriormente fueron las UTC (Unidades Tácticas de Combates), en Caracas y también formar al campesinado yaracuyano.

Dentro de esas misiones campesinas yo me llevé a Livia Gouverneur para el caserío 'Carabobo', por los lados de la montaña, también conocido como San Nicolás y Livia fue mi auxiliar y de allí la destaqué yo para el entrenamiento de aquellos primeros pioneros de la lucha armada para el entrenamiento militar, porque el entrenamiento político venía por otra parte".

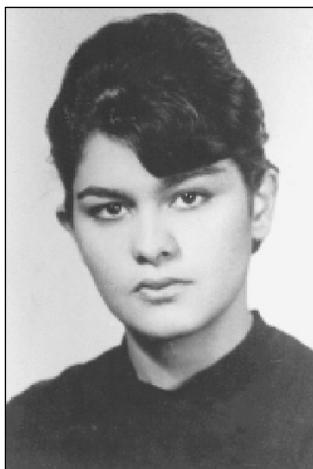
Por su parte Winston Bermúdez, puntualiza sobre estas brigadas, lo siguiente:

“En medio de esa misma represión empezamos a armarnos y creamos el destacamento ‘Livia Gouverneur’ al cual yo pertenezco, fue formado básicamente por estudiantes de Ingeniería de la UCV, donde estaba el español Juan Ramón Sanz, Alejandro Tejero Cuenca, Carlos Luis Hernández, Héctor Rodríguez Armas, (Care’loco) y Diego Salazar. Es que ingeniería fue el foco de resistencia militar urbano”.

Menos conocida es la experiencia de Jonás Castellanos, Augusto Vergara y Pedro Troconis, militantes del PCV, quienes participaban en entrenamientos en las guerrillas de Colombia a finales de 1961.

En junio del año 61, sobreviene una insurrección militar en el Cuartel Pedro María Freites, de Barcelona, estado Anzoátegui, con un alto saldo de asesinatos.

También en esos días, Betancourt les da asilo a los contrarrevolucionarios cubanos y en noviembre viene la protesta estudiantil por la presencia de aquellos “gusanos” y en una de estas protestas, el 1 de noviembre de 1961, muere la estudiante universitaria Livia Margarita Gouverneur Camero.



Livia Margarita Gouverneur.



EL NACIONAL

Administración: C.A. ANNA EDITORA EL NACIONAL. - Oficina: PUERTO ENRIQUETA 4 PUNTO VENTA Avenida de Caracas 308 - CAROLINA, TELEFÓNICA: 41.88.71. - SU AVISOR DE INFORMACIÓN: 41.41.41 CARACAS, VIERNES 2 DE NOVIEMBRE DE 1961 PRECIO: Bs. 0,37 1/2



Muerta de un Balazo Joven Universitaria

El Cadáver fue Entregado a sus Padres A las 3 de la Madrugada por Tres Jóvenes



- Los médicos informaron que la joven pudo haber muerto a las 10 de la noche del miércoles
- Medio informe que se fue de Caracas al ferrocarril y regresó antes de 24 horas

Caracas, 2 de noviembre. (E.N.) - El cuerpo de una joven universitaria, víctima de un balazo, fue entregado a sus padres a las 3 de la madrugada por tres jóvenes.



Esta joven universitaria, víctima de un balazo, fue entregada a sus padres a las 3 de la madrugada por tres jóvenes.

Comunicado Oficial Sobre los Sucesos De Antenoche

Respecto a las afirmaciones de ciertos columnos y acerca de la muerte de la joven Livia Goveanor



Los padres de Livia Goveanor y los jóvenes del bloque 1000.



Roberto Rodríguez, representante de la prensa.

Caracas, 2 de noviembre. (E.N.) - El bloque 1000 de la Universidad Central de Venezuela, a través de su representante, Roberto Rodríguez, comunicó oficialmente a la prensa los sucesos ocurridos la noche del miércoles 26 de octubre.



Los padres de Livia Goveanor y los jóvenes del bloque 1000.

Ordenará el Juez Exhumación Del Cadáver De Lesbia Biaggi

Para esclarecer detalles del asesinato

Caracas, 2 de noviembre. (E.N.) - El juez de instrucción número 10, don Juan Manuel Rodríguez, ordenó la exhumación del cadáver de la joven Lesbia Biaggi, víctima de un asesinato, para esclarecer los detalles del crimen.

TELEVISION NEVERA LAVADORA

LA ROCA

LA Roca es un jabón que limpia y desinfecta.

LA TRAYECTORIA DEL PROYECTIL Hace Dudar a la Policia

Caracas, 2 de noviembre. (E.N.) - La trayectoria del proyectil que mató a la joven Livia Goveanor, hace dudar a la policía sobre el lugar donde ocurrió el crimen.

- Ultime con exactitud el sitio en que se hallaba la estudiante y la hora de los disparos en "Los Negros" y la "Avellaneda"
- Recorridos los informes de los agentes de policía que hacen la cuadrícula de otras calles de Caracas y que hicieron tiras

¡¡DETENGASE!!

LIQUIDACION

CLASE B

TELCA

SOLICITE HOY:

EL CRACK

Semanario Hípico que dirige ALEJO CAMINOS

“Los Aguiluchos” secuestran un avión

Un grupo de jóvenes de la Juventud Comunista, denominado “Los Aguiluchos” secuestran, el 27 de noviembre de 1961, un avión de la compañía “AVENSA” en la llamada “Operación Livia Gouverneur” y lanzan desde el aire propaganda sobre el cielo caraqueño, denunciando la represión.

Rafael Bosque, el jefe del grupo de secuestradores del avión, narra la operación “Livia Gouverneur” cuando sobrevolaban sobre Caracas:

“Era tal el volumen de propaganda en forma de ‘mariposas’ que teníamos en los maletines que se inunda casi toda la cabina del avión y el piloto y el copiloto se vieron forzados a lanzar hacia afuera parte de la propaganda, porque era un volumen bien grande. Logramos deshacernos de todo peso luego de tres vueltas en el avión.

En el primer vuelo entramos por Catia, avanzamos por el 23 de Enero, por la parte que llaman La Cañada, donde está hoy día el Museo Militar, pasamos por ahí, por cierto que mi novia vivía en ese entonces por ahí y me cuenta posteriormente que ella, su padre, y la gente de allí, vieron la sombra del avión volando a 500 metros de altura sobre Caracas, que para esa época era un avión enorme.

Seguimos del 23 de Enero, pasamos por la Universidad Central de Venezuela (UCV) y nos dirigimos hacia Petare.

De Petare nos devolvimos nuevamente, dimos una vuelta, nos dirigimos hacia la zona de El Valle y El Cementerio, dimos la vuelta y tomamos rumbo hacia la parte norte de la ciudad: La Pastora, Manicomio, Lídice y seguimos nuevamente hacia Petare por la parte norte.

Porque entramos por la parte del centro, subimos por el este y bajamos por el norte, dimos la vuelta, y luego salimos por la parte de Miraflores, vía Catia.

Pasamos por encima de Miraflores y, a todas estas, era zumba que zumba papeles.

Cuando pasamos por Miraflores la altura era de 500 metros porque el piloto nos dijo –miren, señores,

este avión no puede bajar más de 500 metros porque es peligroso- y como te decía frente a Miraflores, en el Palacio Blanco se veían los soldados dando carreras, quizás por las noticias de que había un avión sobrevolando y unos comunistas estábamos lanzando propaganda en contra del régimen de Rómulo Betancourt, incluso había un movimiento de tropa allí porque nosotros vimos donde el avión soldados con armas hacía arriba pero no disparaban.

Seguimos nuestro rumbo porque la idea era deshacerse de toda la propaganda, porque la idea era invadir Caracas con la denuncia a Rómulo.

Conseguimos nuestros objetivos y nos dirigimos nuevamente hacia Maiquetía, pasamos por Catia y seguimos hacia el Mar Caribe y le dijimos al piloto, entonces, que tomara rumbo a Curazao. Esa era la orden que nos habían dado”.

Gilmer Bracamonte, el otro “Aguilucho”, cuenta parte de lo sucedido entonces, cuando nos dice:

“El secuestro del avión fue un éxito, no hubo sangre, eso fue limpio, perfecto. Se logró el objetivo que era tirar propaganda sobre Caracas y hacer una acción espectacular, que era lo que quería la Dirección. Ahí estaban Teodoro Petkoff y “Caraquita” Urbina, pero la cabeza de la lucha armada era Teodoro, él era un vehemente apasionado por la lucha armada, era contagiante. A García Ponce nunca lo llegué a ver en ese tiempo. Eso se le ocurrió a Teodoro, porque días antes habían secuestrado un avión en Portugal y habían tirado propaganda y de eso salió una noticia chiquita, pequeña, en el periódico y eso inspiró a Teodoro a hacer una acción semejante aquí.

El piloto fue muy colaborador, pero el copiloto si estaba muy asustado, pero hablamos con Juan Nolck, que era el capitán del avión, que después vino aquí a decir que nos había engañado, que el avión no tenía gasolina y por eso fue a Curazao, pero la orden nuestra era ir a Curazao para no involucrar a Cuba en esta acción, porque además Castro León había ido 6 meses antes en un

avión que se llevaron para Curazao y le dieron asilo, por eso se eligió a Curazao, pero el piloto no nos engañó.

Allá nos estaban esperando, el aeropuerto estaba totalmente tomado por la policía de allá. Cuando entraron al avión dijeron: “¡Si ustedes utilizan las armas, nosotros utilizaremos las nuestras!”.

Dos años y medio de agitada actuación política (entre agosto de 1959 y diciembre de 1961) generan un ambiente realmente preinsurreccional. De hecho, a comienzos de 1962 se desplazan hacia las montañas de occidente y oriente, al igual que hacia los llanos occidentales, grupos de estudiantes universitarios con el propósito de instalar los primeros focos de guerrilla rural en el país, con miras a participar en las acciones insurreccionales planificadas con los militares rebeldes para 1962 por el PCV y el MIR.

En el contexto surgen las acciones de “Armarse” militarmente para la formación de los focos guerrilleros, en la que se inscribe la toma efectuada a la prefectura de Urachiche, estado Yaracuy, ocurrida el 12 de diciembre de 1961, considerada una de las primeras operaciones que se han podido registrar al nivel de la prensa escrita y en los testimonios orales.

De esta primera acción recuerda “El Flaco” Vásquez, lo siguiente:

“A raíz de la muerte de Livia Gouverneur, ocurrida a comienzos de noviembre de 1961, un grupo de nuestra gente quiso tomar venganza y tomó el pueblo de Urachiche, en diciembre de 1961, y entonces una unidad nuestra en venganza del asesinato y en rememoración de Livia, toma la prefectura de Urachiche.

La reacción fue que el ejército bloqueó tanto a Camunare como a La Virgen, hizo un trabajo represivo allí, pero nosotros desmantelamos todo el trabajo que teníamos montado allí y recalamos en los Valles de Aroa, por los lados de ‘El Hacha’ y allí fuimos recogidos por un camarada de Carabobo y nos trasladamos al pueblo de Carabobo y yo me radiqué allí a preparar el movimiento en ese lado de Yaracuy, porque ya Camunare estaba ‘quemado’ y era un crimen continuar allí porque la represión iba acabar con ellos.

Entonces decidimos cambiar el centro de operaciones de Camunare y La Virgen hacia los lados de San Nicolás o Carabobo.

Allí seguimos con el entrenamiento, tuvimos que desmantelar las misiones campesinas, que fueron los promotores de la toma de Urachiche, hubo que sacarlos de allí y trasladarlos a Lara y de allí lo trasladaron al Frente de 'El Charal' en el estado Portuguesa. Entre ellos están 'El Negro' Domingo, "El Catire" Delgado, Hernández (éstos son seudónimos) y uno que fue un delator (Lugo) después de la toma de Urachiche y con él cayó un camarada de apellido Granda (ya fallecido) pero este hombre no delató a nadie, un hombre sumamente valiente".



Grupo "Los Aguiluchos" de izquierda a derecha Antonio Paiva Reinoso, Rafael Bosque, Efraín León, Rubén Palma Prado y Gilmer Bracamonte.

La Escuela Guerrillera fundada en 1959 en Camunare pasó en enero de 1962 al pueblo de "Carabobo", en las inmediaciones de Aroa, estado Yaracuy, de allí se desplazó a las montañas inmediatas conocidas con el nombre de Cerro Azul donde se convierte en núcleo guerrillero al mando de "El Flaco" Vásquez y Luben Petkoff. También participó en este grupo Algirdas Tamasauskas. Este foco guerrillero recibió el nombre Destacamento "Hombres Libres", según su primer comandante "El Flaco" Jesús Vásquez.

Orlando Segundo Vázquez, conocido con el nombre de "El Negro Oswaldo", recuerda que uno de los planes del foco guerrillero de "Cerro Azul" era la toma del pueblo de Aroa para apoyar las insurrecciones de Carúpano y Puerto Cabello.

Surgió en esos momentos la necesidad de resolver el problema para la obtención de armas y explosivos para la insurrección, pero mejor dejemos que sea Guillermo García Ponce²⁸, el máximo exponente de la lucha armada en ese momento, quien nos expone la situación:

“La idea de crear una fábrica de armas surgió por las limitaciones que tenía la lucha armada, el movimiento popular, el movimiento revolucionario, para surtirse de armas, porque en los primeros meses nuestra única fuente de abastecimientos eran dos. Una era arrebatársela al enemigo, pero eso provocó un mal ambiente, porque la única fuente para las guerrillas urbanas eran combates que se tenían con la policía y entonces en esos combates había muchas pérdidas de vida, sobre todo bajas de la policía que eran gente muy humilde, de manera que eso tenía un efecto muy negativo y, además, muy poco productivo, porque lo que se producía por esa vía eran un revólver, armas cortas, etc. En segundo lugar cuando se establecían combates la tarea de recuperar las armas de los soldados que resultaban caídos en combate eran muy difíciles, en una de esas operaciones, por cierto, se nos murió uno de nuestros mejores guerrilleros, el Brigadier Héctor Rodríguez Armas.

Entonces quedaban dos alternativas. Una comprar armas afuera y trasladarlas. Eso se hizo, nosotros llegamos en ese sentido a contar con la participación del Capitán de la aviación Milton Inciarte quien viajaba frecuentemente a Estados Unidos, en la Florida, y ahí compraba armamentos y los trajimos en los viajes aéreos que se hacían a Caracas.

Una vez hicimos una compra grande y se trajo relleno el interior de las paredes de un ‘motocar’ que compramos. Ahí nos vino incluso una ametralladora punto cincuenta, varios M-1 y armas cortas, pero eso

28 Guillermo García Ponce “El Catire” nació en Caracas, el 10 de abril de 1925 y murió en la misma el 11 de septiembre de 2010, fue en los años 60 el máximo jefe del Estado Mayor de las Fuerzas Armadas d

no terminaba por resolver nuestro problema, porque nuestra gente, nuestra guerrilla operaba en condiciones precarias contra un ejército equipado con Fal (fusil automático liviano), un armamento para ese momento muy moderno, utilizado por la OTAN, fabricado en Bélgica.

Nosotros hicimos una operación que nos produjo alrededor de 120 fusiles FN-30 cuando tomamos la [Escuela] Base Náutica de Mamo²⁹, pero el FN-30 es un fusil muy anticuado, es un fusil de carga a tiro, de manera que combatir con un fusil tiro a tiro contra un Fal de repetición, es desventajoso.

Todo esto en cuanto al armamento, pero en cuanto a los explosivos teníamos que usar ingredientes casi domésticos, como los explosivos destinados a explosiones en los gasoductos eran productos que se conseguían en los almacenes que vendían fertilizantes o que nosotros capturábamos en incursiones a las compañías petroleras.

Con eso logramos que las UTC³⁰ le propinaran serios golpes a los oleoductos, pero todo eso era muy accidentado.

De ahí nació la idea de que teníamos que tener nuestra propia fábrica de armamentos, para lo cual tuvimos la información de que en una fábrica de pinturas había un químico español, que tenía muchos conocimientos en explosivos, incluso se hablaba que era candidato al premio Nóbel de Química, Vicente García Aucejo.

Nos hizo contacto con él, Pedro Duno, bueno hablamos con él y estuvo dispuesto a encargarse de la fábrica de armas.

Bueno adquirimos ese terreno nuestro, en el sentido que es del Partido Comunista de Venezuela, nosotros lo compramos chin-chin, al contado y lo pusimos a nombre de Daniel Flores y ahí se hizo esa estructura, estructura que yo no visité nunca, porque eso fue en el más estrecho secreto. Debe haber un túnel ahí.

29 El hecho ocurrió el 20 de abril de 1962. El Nacional, Caracas, 21-04-1962, dice: "Asaltada la Escuela Náutica de Mamo, por grupo de diez personas armadas".

30 Unidades Tácticas de Combates.

Ahí metimos a García Aucejo, con otros guerrilleros, otra gente de las UTC. Los proveedores principales de esta fábrica eran el Destacamento de la Comandancia, un Destacamento extraordinario de la Comandancia que había realizado la operación de captura de las armas en Mamo. Decíamos que era un Destacamento de la Comandancia, porque era el que teníamos a la mano para las operaciones más arriesgadas.

Ese destacamento tenía su Cuartel General en lo que era antes Quebrada Honda, donde está ahora esa mezquita. Ahí se tenían camiones, vehículos, sala de disfraces, se tenían disfraces de sacerdotes, etc. Era un destacamento extraordinario.

Uno de los jefes de ese Destacamento viajó en una ocasión a Miami a comprar armas y se presentó ante el alcalde y lo recibieron como a un gran magnate y hasta lo nombraron Huésped de Honor.

Ese Destacamento fue el encargado de proveer a El Garabato. El Garabato empezó elaborando 'Bombas Caza Bobos' y luego se producen bombas de más altos niveles que los empleados en los destacamentos guerrilleros y las UTC.

Con uno de esos explosivos se hizo una de las mejores acciones que hizo las FALN en 'El Cepo' del estado Lara en marzo de 1966.

Luego El Garabato pasó a otra fase, a la fase de construcción de armas y cuando fue delatado ya estaba fabricando una ametralladora liviana llamada Livia 9. Los que la vieron dicen que era un excelente armamento.

García Aucejo era una excelente persona, un gran revolucionario que soportó en ese Garabato necesidades de todo género, bueno hasta que finalmente lo mataron. El delator de eso fue 'Pantaleón' (Helímenes Chirinos)".

II

EL INSURRECCIONALISMO (1962)

El 62 fue definitivamente el año del insurreccionalismo cívico-militar, pero recordemos que ya desde 1961 en el PCV y en el MIR se había adoptado la lucha armada para la toma del poder político, contando además con el apoyo del grupo de izquierda de URD, liderado por el periodista Fabricio Ojeda, por lo que a comienzos del 62 comienzan a consolidarse los primeros focos guerrilleros, al mismo tiempo que los militares vinculados al PCV que venían desde 1957 conspirando para derrocar a Marcos Pérez Jiménez, estaban igualmente dispuestos a enfrentar el régimen puntofijista.

No podemos pasar por alto que desde 1960, existieron pequeños embriones de “Aparatos Militares” en el Partido Comunista como la Guardia Revolucionaria de Liberación, por lo que Freddy Pineda, recuerda que:

“El Departamento de Explosivos surgió en 1962, después de nosotros haber demostrado durante toda la lucha en los años 60 y 61, que nos hacían falta explosivos, teníamos unas cuantas armas largas y otras cortas, pero eso no era suficiente para lo que teníamos por delante, porque la idea estratégica del conjunto que fuimos fundando en las Fuerzas Armadas de Liberación Nacional (FALN) era ir creando un ejército con todas sus características para poder presentar combate ante el ejército regular.”

Desde el año 60, se nos dio a nosotros instrucción de explosivos, para nosotros era una cosa totalmente teórica, porque nosotros no teníamos acceso a los materiales ni teníamos cómo prepararlos. Ya en 1962, nosotros comenzamos a formar los frentes guerrilleros y ya la organización aquella que era sólo el aparato militar del Partido Comunista que se llama Guardia Revolucionaria de Liberación (GRL) que nosotros creamos en octubre de 1960, había tomado otro nombre en 1962, que era el del Ejército Nacional de Liberación (ENL) y después de los levantamientos de Puerto Cabello y Carúpano se decidió cambiar ese nombre por el de las Fuerzas Armadas de Liberación Nacional (FALN).

Pero antes, en 1960 y 61, nosotros combatíamos en las ciudades y en diciembre de 1961, se determinó que nosotros debíamos extender todas esas acciones al resto del país y también ir creando las bases para la lucha guerrillera dado que nuestro Ejército Nacional de Liberación no podía crecer y desarrollarse en las ciudades como un ejército, por lo tanto teníamos que ejercer acciones en la zona rural campesina, el medio rural, entonces se nos entrenó a nosotros en el combate en zonas rurales y comenzamos a movernos en consecuencia.

Esas prácticas de la lucha guerrillera nosotros la hacíamos en el Cerro del Ávila, en las montañas del Yaracuy, en muchos otros lugares que no llegué a conocer, pero estuve en el cerro del Ávila.

En enero de 1962 se decidió buscar unos camaradas escogidos para que fueran a formar el Ejército de Liberación Nacional (ELN) en todo el país, con condición de comandantes de región, en este sentido fui escogido como comandante de región en el estado Aragua, pero lamentablemente tuve un aparatoso accidente y quedé no apto para el combate”.

Según Freddy Pineda en 1960, el PCV crea la Guardia Revolucionaria de Liberación (GRL), que da paso en 1962 al Ejército de Liberación Nacional (ELN) y ésta a su vez fue la base fundacional de las Fuerzas Armadas de Liberación Nacional (FALN).

Los focos guerrilleros instalados por el PCV desde finales de 1961, se proponen, entre otros objetivos, activar las insurrecciones que luego se van a registrar en mayo y junio de 1962, como veremos luego.

Estos focos guerrilleros, que llevan el nombre de Destacamentos, forman parte del Ejército de Liberación Nacional según los boletines publicados por el órgano de las guerrillas *Pueblo y Revolución*.

Un hecho de singular importancia en este momento insurreccional lo representa la renuncia del diputado Fabricio Ojeda al Congreso Nacional cuya correspondencia es leída en radio “Habana Cuba” por su esposa, Gladys Cueto de Ojeda, allá en La Habana, noticia que aparece al siguiente día en el periódico “Revolución” en julio de 1962.

La esposa de Fabricio Ojeda, Gladys Cueto de Ojeda, ocupaba en ese momento la vicepresidencia del Instituto Cubano Venezolano de Solidaridad Revolucionaria, cuyos esfuerzos contribuyeron en la lucha armada en Venezuela.

Los primeros focos guerrilleros del PCV

Los grupos urbanos que se fueron formando en el fragor de los enfrentamientos con el gobierno del Pacto de Puntofijo fueron incorporados después a los focos³¹ guerrilleros. Así tenemos, por ejemplo, que el grupo más cercano a Guillermo García Ponce integrado por miembros del Frente Unido de Liberación (FUL) el Triángulo Negro y Destacamento “Verde Olivo”, se incorporaron a las guerrillas en el estado Portuguesa, en Cerro Negro y El Charal. Tal es el caso de Iván Barreto Miliani (FUL), Luis Felipe Briceño Leoni (Triángulo Negro) y Gregorio Lunar Márquez, este último Comandante del “Verde Olivo”. Al igual que el Movimiento Armado Obrero (MAO).

Mientras que García Ponce mantenía control directo en la guerrilla de Portuguesa, Pompeyo Márquez y Teodoro Petkoff lo hacían en Falcón, a tal punto que Teodoro se incorpora dos semanas a dicha guerrilla, al mismo tiempo que Pompeyo Márquez asistió a todas las conferencias guerrilleras del Foco de Falcón convocadas por Douglas Bravo entre 1962-65.

31 En este sentido vale la pena puntualizar la definición que Ernesto “Che” Guevara hace sobre el foco guerrillero; en su texto clásico “Guerra de Guerrillas” (2006:13) cuando escribe: “No siempre hay que esperar a que se den todas las condiciones para la revolución; el foco insurreccional puede desarrollar condiciones subjetivas sobre la base de condiciones objetivas dadas. En la América subdesarrollada, el terreno de la lucha armada debe ser fundamentalmente el campo”.

Los primeros focos guerrilleros los establece el PCV en las montañas de Lara, Portuguesa, Yaracuy y Mérida a finales del año 1961, mientras que en el estado Sucre, en la serranía del Turimiquire, un pequeño núcleo, el grupo DIREVE, intenta establecer un foco.

Estos núcleos se fortalecerán a partir de enero del 62, cuando se activa el plan insurreccional entre el PCV-MIR y los sectores rebeldes de las Fuerzas Armadas Nacionales, pero no es sino tardíamente, el 15 de marzo de ese año 62, cuando se establece el foco en el estado Falcón con la participación de militantes del MIR, entre los que se recuerda a “El Chema” José Manuel Saher Eljuri y del PCV, bajo el mando de Douglas Bravo, Teodoro Pektokoff, con el apoyo de Pompeyo Márquez.

Conviene recordar que entre los fundadores de las guerrillas del sur de Falcón estaba Domingo Urbina, uno de los personajes que participó en el magnicidio contra el teniente coronel Carlos Delgado Chalbaud, cuyo crimen fue planificado desde el Pentágono para darle paso a la dictadura proyanqui del Coronel Marcos Pérez Jiménez, según el programa televisivo “Injerencia CIA” del cineasta y productor Ángel Palacios, año 2008. También participó Baudilio Loyo en la fundación de este foco del sur del estado Falcón.

Inicio de las guerrillas de los Llanos y en el estado Carabobo

Poco se sabe hasta ahora de las actividades guerrilleras del grupo “Triángulo Negro”, apenas si se conoce el nombre de Simón Almérida Bolívar, mientras que el FUL (Frente Unido de Liberación) nada conocemos hasta ahora.

Del foco de los Llanos conocemos la presencia de 22 guerrilleros. “En su mayoría, estudiantes de un instituto de educación media” recuerda Genaro Guaitero Díaz, entre cuyos nombres se recuerda a Héctor Rodríguez Armas, Iván Barreto Miliani, Félix Farías Salcedo, José Antonio Peche, Fermín Vásquez, Silvestre Ojeda Parra y a Genaro; pero mejor dejemos que sea este actor (Genaro Guaitero, 2006; 23) quien narre su experiencia en los Llanos occidentales de Venezuela:

“En el año 1961, un grupo de compañeros ligado por la amistad personal que había sido forjada en las aulas de los institutos de educación media, escuelas

y academias militares, en cuyos cerebros habían ido anidando de manera incipiente las primeras nociones del cambio social, concebimos la idea de alzarnos en armas y librar contra el ejército y demás cuerpos armados del gobierno de Rómulo Betancourt, una guerra de guerrillas. A instancias mías, se decidió que debíamos comenzar en los Llanos del Apure. En tal decisión estuvo presente un elemento de carácter subjetivo y personal: el hecho de ser nativo de la región y estar ligado, por múltiples nexos familiares y de amistad, a los miles de hogares campesinos que habitaban en la zona; sin embargo, también contaron para nosotros otras razones y elementos de carácter social, histórico, geográfico e incluso natural.

Desde el punto de vista histórico, sabíamos del rol que habían cumplido los habitantes de esas regiones en las dos grandes guerras que ha tenido nuestro país: la guerra de la Independencia y la Guerra Federal. No desconocíamos tampoco el papel que ellos jugaron en las diferentes contiendas civiles que, como enfermedad endémica, azotaron el país durante todo el resto del siglo pasado, después de la guerra independentista y las décadas primeras del presente. No es por casualidad que Emilio Arévalo Cedeño y Pedro Pérez Delgado, el último hombre a caballo, escogieran estos parajes en sus inicios para hacer frente a la dictadura de Juan Vicente Gómez y, si no triunfaron en sus propósitos, se debió a que no supieron concebir y presentar a los miserables habitantes de esas regiones un programa de reivindicaciones socioeconómicas que ligara las aspiraciones ancestrales de los moradores con los objetivos políticos, económicos y sociales que ellos representaban y perseguían”.

Según William García Insausti en Vigirima, estado Carabobo, “Luis Felipe Ojeda, se alzó con un poco de carajitos y un brasileño, pero los agarraron a todos, Guevarita puede haber recopilado algunas cosas de lo ocurrido, pero es que alzarse en Vigirima es como alzarse en la plaza Bolívar de aquí”.

Guerrillas en el Turimiquire

Emilio Salazar Romero cuenta sobre el intento de crear un foco guerrillero en el occidente del estado Sucre, serranía del Turimiquire:

“A esa escuela iban campesinos, nosotros le enseñábamos las primeras letras y al lado de las primeras letras los íbamos instruyendo desde el punto de vista ideológico para incorporarlos al proceso.

Eso fue en las montañas del Turimiquire, en una hacienda que nosotros compramos que se llama ‘Las Carapas’, que son casi mil hectáreas.

En octubre de 1961, subimos al Turimiquire, pero antes se había alquilado una casa en Cumaná y la habíamos convertido en un centro de operaciones en ‘Caigüire’ y de ahí zarpamos hacia el Turimiquire entre septiembre y octubre de 1961.

Habíamos muchos jóvenes. Estaba un tal Raúl que también resultó un traidor, un muchacho de apellido González, de Valencia, desertaron, se entiende porque eran muchachos de 16 y 17 años, ya para diciembre ellos cogieron miedo y se produce la desertión de estos dos jóvenes, Raúl Conde y Gonzalo González.

‘Las Piedras’ era el sitio por donde subíamos nosotros al Turimiquire, pero de ‘Las Piedras’ se sigue para San Antonio de Maturín, El Rincón, Cocollar.

Ahí, en ‘Las Piedras’, nosotros llegamos con mulas y cargábamos lo que había que recoger y subíamos por el filo de la montaña a ‘Las Carapas’, en las faldas del Turimiquire, mirando al norte, mirando al mar, pero desde el Turimiquire se ve Urica y todo el sur”.

Las guerrillas en Lara

En enero de 1962 estalló la huelga general de transportistas en el estado Táchira, la que se extendió por el resto del país y que serviría como detonante para la insurrección general, por lo que para mediados de enero y comienzos de febrero estaba previsto un alzamiento de la marina, en La Guaira, al mando del Vicealmirante Carlos Larrazábal Ugueto, al mismo tiempo que otro grupo de la marina, donde se destaca la participación

del Capitán de Corbeta Víctor Hugo Morales, (entonces jefe del cuartel de La Guaira), trabaja en otro movimiento conspirativo contando con 32 guarniciones, lo que se concreta con el alzamiento del 2 de junio de 1962 con el levantamiento de la Base Naval de Puerto Cabello, estado Carabobo.

Aunque Larrazábal estaba conspirando desde 1961, cuando le correspondió actuar no lo hizo, dado que, al decir de Víctor Hugo Morales, los otros comprometidos de las FAN fallaron, no obstante que el PCV movilizó un significativo grupo de estudiantes a La Guaira donde esperaron, sin resultado alguno, las armas ofrecidas por los militares comprometidos.

Para conocer estos acontecimientos de La Guaira, de enero-febrero del 62, el testimonio de uno de los entonces miembros de la Juventud del PCV, Carlos Mendoza Potellá, ilustra el fracaso de aquella acción insurreccionalista, quienes después se incorporan a finales del mes de febrero al foco fundacional del Frente Guerrillero "Libertador Simón Bolívar" en las montañas de los Humocaros, al suroeste del estado Lara, al mando de Argimiro Gabaldón, Gregorio Lunar Márquez y Ramón Paris Aldana.

Leamos el testimonio de Mendoza Potellá para comprender lo ocurrido entonces:

"Para comienzos de 1962 estaba toda una situación insurreccional aquí en Caracas. Yo pertenecía a la Juventud Comunista y nosotros estábamos metidos en todas las cosas que iban a pasar desde enero de 1960.

Desde noviembre del 61 estuvimos fabricando bombas molotov, moviéndonos por Caracas, montando equipos de propaganda, nos robamos un multígrafo en la universidad (UCV) y montamos una vaina para publicar manuales de cómo hacer trampas 'caza-bobos'.

Pasó lo siguiente: viene el 23 de enero de 1962, se originaría el alzamiento militar y ahí se echó pa'tras, supuestamente, por orden de Carlos Larrazábal, fue donde se comenzó a desgranar eso, luego se convirtió en un movimiento esporádico, que fue lo de El Porteñazo y El Carupanazo, dividido, cuando lo que ha debido ser era sólo un gran alzamiento.

¿Qué pasó? Que la inmensa mayoría de los muchachos de la Juventud Comunista fueron enviados a La Guaira y entonces en las distintas plazas de Maiquetía andábamos todo el tiempo en eso. Nosotros andábamos por todas partes agrupando a la gente en las esquinas. Teníamos gente que estaban esperando en las esquinas, esperando que se alzara el 'Fuerte Tiuna' y que vinieran por ahí repartiendo armas. Entonces nosotros teníamos hombres en las esquinas esperando que el ejército le iba a entregar las armas.

Entonces en el 23 de Enero agarraron a toda la Juventud Comunista como pollitos, en las plazas de La Guaira y en otras partes -¿qué hacen Uds. aquí? Y los meten presos en 'El Junquito' como por tres meses, pero entonces, ¿De qué los acusaban? ¿De estar en una plaza a media noche? Claro que se sabía que venía un alzamiento y Betancourt lo sabía, pero no los podía acusar de nada.

En esos días, entre el 24 de enero y el 4 de febrero, estábamos así como desesperados, entonces los que quedábamos por ahí dijimos -no joda, chico, aquí no nos queda más nada que irnos para las guerrillas-. Sin ninguna preparación, sin un coño, porque todos nuestros compañeros estaban presos. Toda la Juventud Comunista de la universidad estaba presa en El Junquito, que eran como doscientos.

Cada uno expresó su voluntad de irse a las guerrillas, nos entrevistamos con Freddy Cárquez, que era el gran remitente de muchachos pa'riba y nos acuartelamos en un apartamento de la esposa de César Augusto Ríos, (Raquel Castro) y ahí estuvimos, Eduardo Liendo, Cedillo, casi todos”.

En estas circunstancias de represión contra el movimiento insurreccional en general, es cuando surgen los primeros focos guerrilleros que se venían organizando desde el último semestre de 1961.

Argimiro Gabaldón desde Barquisimeto comienza con los preparativos para la formación de un foco guerrillero desplazándose por El Tocuyo, Chabasquén, Biscucuy, Boconó y Guanare, hasta que a finales de 1961 comienzan a subir los primeros

muchachos a las montañas del Sur de El Tocuyo en la zona de El Cercado, El Hato y El Olivo.

En Lara, Argimiro Gabaldón, junto a Gregorio Lunar Márquez y Ramón París Aldana, establecen un primer foco guerrillero con algunos campesinos militantes del PCV, al que se incorporan después, a partir de febrero de 1962, el grupo de estudiantes mencionados por Mendoza Potellá.

Allí se incorporan los cuadros políticos del PCV, campesinos en su mayoría, y llegan los estudiantes de Caracas a comenzar sus entrenamientos. Jonás Castellanos es uno de los pocos jóvenes que trae experiencia militar, pero dejemos que sea él mismo quien narre este hecho:

“Estando nosotros en Bogotá sucedió que los Partidos Comunistas de Latinoamérica estaban dispuestos a ir a la lucha armada o no, y en Colombia estaba eso planteado y la Juventud Comunista de allá decidió la línea militar y ahí nos incorporamos nosotros y nos fuimos a la región de El Pato. Era un sentimiento mundial antiimperialista, el ejemplo de la Revolución Cubana y ese frente que ya existía con antecedentes históricos de luchas muy viejas en la región del Caquetá, donde está la zona de Marquetalia, comandado por Manuel Marulanda Vélez, Tirofijo, y el secretario político de la parte donde nosotros estábamos era Martín Camargo y el responsable militar era ‘Richard’ que es José A. Castañeda.

A finales de 1961, tuvimos ahí tres venezolanos: Augusto Vergara, Pedro Troconis y yo, por la Juventud Comunista de Colombia subieron con nosotros El Catire Sutherland, que llegó a ser después Secretario General de la JC y otro que era de apellido Romero.

Ahí estuvimos entrenándonos en la región de El Pato y al regreso a Venezuela nos enviaron a Barquisimeto y de allí nos recogieron a los cinco que íbamos: Daniel Linares Bracho, Álvarez ‘El Español’ y otros dos, nos incorporamos a las montañas de Humocaró. Ahí estaba Argimiro Gabaldón y Gregorio Lunar Márquez. Después fue que empezaron a llegar los otros muchachos a finales de febrero de 1962”.

Guerrillas en “Cerro Negro” y “El Charal”, estado Portuguesa

En “Cerro Negro”, cerca de Acarigua, estado Portuguesa, al decir de Hernán Abreu, se instaló Juan Vicente Cabezas y de allí pasa a El Charal:

“Juan Vicente Cabezas, Iván Barreto y yo nos trasladamos en los primeros días de diciembre de 1961 a Portuguesa conducidos por Guillermo García Ponce; en Acarigua el PCV nos recibe y empezamos a incursionar sobre ‘Cerro Negro’. Recuerdo que en los primeros tiempos estaban unos compatriotas de Guanare. El responsable del grupo era Iván Barreto Miliani.

Rafael Urquiola era el contacto nuestro en ‘Cerro Negro’. Después al tiempo nosotros bajamos y Juan Vicente Cabezas se va a El Charal, yo quedo en Acarigua, donde hago contacto con David Esteller, encargado de hacer un frente en ‘Cerro Negro’ e incursionamos y por falta de experiencia el enemigo nos atacó muy rápido y no nos desplazamos hacia la zona del estado Lara, orientados por un campesino llamado “Orinoco³²”, nos llevó a Cerro Blanco y ahí tampoco pudimos hacer nada. Tomamos la decisión de bajar a todo el grupo a La Lucía y allí nos entregan en abril de 1962 a Julio César Valery y a mí un hombre que nos ofreció llevar para Acarigua³³.

Las guerrillas de Cerro Azul, estado Yaracuy

Dimas Petit recuerda que aún siendo niño se fue un grupo de más de 14 jóvenes del pueblo de Carabobo, del estado Yaracuy, hacia las vecinas montañas de “Cerro Azul”.

“Eran 14 muchachos que se fueron al monte, donde estaba Mario Petit, que era el alma de ese grupo, era el responsable político en la zona y miembro del regional del PCV, era el que lideraba el amplio trabajo social que tiene el Partido Comunista en esta zona de

32 Una noticia de El Universal (Caracas, 27 de agosto de 1963) dice que: “En Sanare fue capturado el “Comandante Orinoco” y doce miembros más de un grupo clandestino”.

33 Conviene señalar que Tito González Heredia participó en la retaguardia del Frente Guerrillero “José Antonio Páez”.

Carabobo, pero si yo te digo que el error que se cometió ahí fue que se fueron todos los jefes y nos dejaron a los pioneros.

Si se quiere el que queda al frente de nosotros, los pioneros, es mi otro hermano, llamado Leonel Petit, que en ese momento tendría 17 años. Los demás se van con Mario. Se va Demetrio Petit, que era primo, que era estudiante de la Normal en San Felipe, Saúl Corona, otro estudiante, primo mío, se va Salomón Corona, Erasmo Acosta, Juan Guédez, Juan 'Pelusa', Chefe Lugo, Tista, Goyo Yaraure (un campesino de Falcón que vivía ahí) y se va otro familiar mío llamado Segundo Vásquez y se va Amado Petit, que es primo mío.

El 'Flaco Vásquez' llega cuando apareció Livia y se queda con otros compañeros de la ciudad. Había también una compañera que se llamaba Marta Cenía Acuña de Mujica.

Parte del trabajo nuestro, después que los muchachos se van, que las águilas alzan vuelo, fue reorganizar el equipo para proseguir el trabajo en el municipio”.

Chefe Lugo, uno de los fundadores del Destacamento Guerrillero de Cerro Azul, recuerda:

“Yo fui Comandante de la Primera Brigada de Cerro Azul con base en las enseñanzas de Livia, una mujer admirada por nosotros porque ella se viene de la universidad a enseñar a un grupo de campesinos que nos tenían todos destrozados, ella vino a enseñarnos y a decirnos qué tienen que hacer, qué deben hacer en política y en armamentos y nos llevó a la práctica de guerra por que lo necesitábamos, pero nosotros no somos violentos, nos hicieron violentarnos y por eso fue que no aguantaron y ahora no aguantarán más por que ahora sí estamos violentos. Eso es Livia para nosotros, por que para mí era una generala, te digo yo lloré cuando supe que a ella la matan en Caracas y por su idea ya nosotros estábamos alzados en Cerro

Azul, cumpliendo órdenes de ella y yo todavía cumplo las órdenes de mi generala que ella nos dejó, hacer todo por la patria, no exijas nada, por que ese es el deber de un revolucionario, por eso yo no le puedo cobrar a mi madre, yo le doy, mi madre es mi patria, porque es la tierra que me parió, entonces ésa es mi madre verdadera, como dicen los indios de Bolivia: Pachá Mama, no es la mamá que me parió, es la tierra la que me sostiene y me mantiene y mire no hay amigos, hay camaradas, el amigo puñales, el camarada no traiciona”.

El Destacamento “Francisco de Miranda” de “La Azulita”, estado Mérida

En “La Azulita”, estado Mérida, se establece otro foco guerrillero del que poco o nada se sabe, a no ser por el testimonio de Augusto Vergara:

“Yo regreso (de Colombia) y la dirección del Partido Comunista de Venezuela me dijo que aquí había necesidad de hacer algo parecido, entonces de allá me vine con credenciales a ponerme con la dirección nacional de acá, entonces estaba el Partido Comunista y el MIR juntos y me reuní con [Eduardo] Machado, con García Ponce y Reina Rivero, entonces puse mi experiencia y ahí me metí a colaborar en eso, yo le hice un plan a ellos, de hacer algo similar a lo que conocía y ahí fue cuando me fui a los Andes (Mérida) específicamente mi idea era organizar, de manera de formar un cordón de defensa al sur del Lago de Maracaibo y en la Cordillera y esa fue la finalidad.

A comienzos me fui a vivir allá, a establecer en el sitio donde camaradas o personas que tuviesen esa idea hicieran invasiones utilizando la Reforma Agraria, con los que estaban en Mérida en la universidad, bueno, en eso estaba yo organizando campesinos en Mérida, en la universidad, haciendo trabajo social, pero con la visión de formar un frente como estrategia en el Sur del Lago, que entonces tenía más sentido para nosotros porque ahí estaban todos los petroleros

y todas esas riquezas de ahí, entonces la idea era hacer en El Vigía, en Santa Bárbara y Caño Zancudo, en todas esas zonas y sitios campesinos, porque la experiencia nuestra en la lucha tenía sentido si el elemento se familiariza con el campo y ahí fue donde se tuvo el primer desastre, en vez de organizar estos campesinos en el tiempo que se estipuló más o menos, empezaron a mandar a explorar a los que iban de Caracas, eso fue una desorganización muy grande porque no teníamos armas, por ahí tenía una escopeta, eso ocurre al final del 61, que se instala el Frente. Aunque empecé en el 60 en Mérida con muy poca gente, porque lo mío era toda la montaña, toda la tierra, pero no hubo tiempo para eso, bueno, empezaron a mandar gente de Caracas, elementos que estaban perseguidos aquí, elementos que querían ir voluntarios. Yo estaba en la parte militar y Alfredo Maneiro estaba en la parte civil.

No había nada sólido, no había nada que se hubiese construido en forma, eso estaba en un proceso de organización, de exploración, no había nada, no era un frente militar, la organización en realidad no tenía nombre, el único contacto que tenía con la dirección era a través de Alfredo Maneiro, otro muchacho muy valioso llamado Rubén, él está en Valencia, ése fue uno de los elementos que estaba y colaboró mucho con eso, porque ahí era un desorden, ahí no se consolidó nada, tanto que cuando ‘La Azulita’, yo tenía como 32 hombres allá y esa gente estaba explorando y entonces iban familiarizándose con la montaña, ahí es donde un grupo explorador salió de ‘La Azulita’ y después que ellos regresaron nos atacaron.

En el momento en que vino la represión estaba yo abajo, esperando las primeras armas que iban a mandar de Caracas. Nosotros estábamos en la Transandina, en la carretera después de Caño Zancudo”.

“Octavio” Frank Vásquez, recuerda por su lado el surgimiento de dicha guerrilla entre los estados Zulia y Mérida, y su traslado

posterior a las montañas del Oriente, en el estado Monagas, por lo que refiere:

“Yo me encontraba en Maracaibo, estado Zulia, porque de aquí, de Caracas, se había ido mucha gente cuando la ‘Ezequiel Zamora’ fue invadida y los dirigentes dijeron que había que irse y uno de los que se fue, fui yo.

Nos fuimos Ender Cordido, Juvenal López (que murió), Roberto Ruiz, Alfredo Maneiro (que se iba para Mérida), Alexis Adams, la esposa de Alexis Adams, Pepitona (Diego Salazar) y Folleto que se llama Andrés Velásquez, (que es de Tucupita).

Ahí, en Maracaibo, aparecía de vez en cuando Alfredo Maneiro. Apareció una vez Tello Vásquez, que había estado en La Azulita y dijo que venía a Caracas y más nunca quiso saber nada y Reinaldo Gil (que le decíamos Juan Segundo, que fue el segundo hombre de Alfredo Peña cuando estuvo en la Alcaldía Mayor). Ahí en la Universidad del Zulia había un grupo de estudiantes muy importantes.

Alfredo me mandaba a todas partes a cumplir misiones políticas, hasta que ellos deciden irse para Oriente y yo dije –yo también me voy–”.

Grupo de La Azulita-Maracaibo se van al estado Monagas

Una vez desmantelados los focos guerrilleros que operaron primero en “La Azulita”, estado Mérida y después de “Agua Viva”, al sur del lago de Maracaibo se retiran al oriente del país a refundar su guerrilla, tal como lo recuerda “Octavio”:

“Ellos se fueron, pero no recuerdo exactamente ahorita, pero yo recuerdo el día que subí a las guerrillas, el 23 de octubre de 1962, el día del bloqueo a Cuba y eso no se me olvida. Ya los muchachos uno o dos meses que habían llegado de Oriente, no tenían mucho. Un grupo de ellos entraron en julio por Las Margaritas.

Llegué a Maturín y subí por la zona de Oriente a un campamento intermedio que estaba ahí, donde estaba

'Yuquita', Lucas Matheus, un carajo que se llamaba Vitaliano que venía de la gente de Mérida. Estaba 'El Flaco' Ricardo García La Rosa, que escribió muchos libros de poemas y guerrillas.

Después llega el otro grupo que venía con Alfredo Maneiro y nos reunimos a organizar la cosa.

Llega el mes de diciembre, me mandan a bajar a mí y a Ricardo y Alfredo, nos ordenan que teníamos que hacer un reconocimiento a Caripe y Santa María, que es el pueblo mío, regresamos otra vez y decidieron que fuera a Cumaná y de ahí me mandaron con un campesino a reconocer la carretera de Carúpano-Caripito para salir a un macizo que hay por ahí.

Después de todo esto regresamos a la montaña, habíamos más o menos crecido, estaba Alfredo, pero de Alfredo hay que decir que se movía mucho entre la guerra y la ciudad, también porque era del Comité Central del Partido Comunista y ahí nos quedábamos nosotros haciendo el trabajo político que teníamos que hacer.

Logramos dominar bastante espacio con el trabajo político. Después planificaron la toma de Caripe, que en cierta medida fue un éxito y se tomó la ciudad, creo que fue la primera aparición pública nuestra. Después se tomó Quiriquire y Teresén. Eso lo planificaron tomar y lo tomamos.

Después se crea el Frente 'Manuel Ponte Rodríguez', no recuerdo exactamente en que fecha. Después llega Héctor Fleming [Mendoza] al frente después que se fugan de la cárcel de Trujillo y se funda el Destacamento con 'El Vikingo', por Caripito.

Debemos reconocer que por Cancamure era una "Zona Roja", zona de comunistas porque ahí desde hacía mucho tiempo del Partido Comunista tenía un buen trabajo organizado. De ahí de Cancamure salieron para las guerrillas Rafael, Marcos, Pedro Pascacio Guzmán, que murió, Pompilio, (Luis, Viso). Hablo de todo esto porque una de las personas que tuvo más tiempo en el Frente 'Manuel Ponte Rodríguez' fui yo. El frente se crea un poco tiempo después de

la muerte de Manuel Ponte Rodríguez, que ocurrió en julio de 1964”.

Primeras acciones del ejército contra los núcleos guerrilleros

Debe señalarse que la insurrección armada que se iniciaba en ese momento estuvo inscrita en el contexto de la Guerra Fría o Guerra Anticomunista, el gobierno de los Estados Unidos dispuso un plan de contrainsurgencia desde el año 1961 para Venezuela y demás países que participaban de los procesos de liberación nacional. De allí que el general Maxwell Taylor, informa al presidente J.F. Kennedy, en 1961, que las Fuerzas Especiales deberían aumentar, al mismo tiempo que el secretario de la defensa, Robert McNamara, “*solicitó un aumento del 150 por ciento en las fuerzas de contraquerilla. En 1963, esas fuerzas habían aumentado seis veces*” dice William J. Pomeroy (1967: 33-34).

A todo ello debemos agregarle los manuales de contrainsurgencia que circularon autorizados por el Pentágono para el uso del ejército yanqui y los países bajo su órbita con el propósito de la formación de las llamadas Fuerzas Especiales, entre los que señalaban los manuales.

ME 31-20: Special operation, operations against guerrilla forces.

ME 31-21: Guerrilla warfare and special operations.

ME 31-15: Operations against irregular forces.

ME 100-1: Doctrinal guidances.

ME 41-10: Civil affairs operations.

Manuales dirigidos a la formación de las Fuerzas Especiales para “la total dedicación a la derrota del comunismo” según el Times de Londres en julio de 1963, refiriéndose a Fort Bragg.

En el mismo momento que se está gestando en Venezuela la guerra de guerrillas, como soporte a los planes insurreccionalistas de la izquierda, el gobierno de los Estados Unidos, a través de su ejército y los organismos de inteligencia, aprobó el 31 de marzo de 1961, el mencionado manual bajo las siglas FM-31-15, del ejército de los Estados Unidos sobre “Guerra de guerrillas y contraquerillas” con el propósito de “*proporcionar orientación a los comandantes y estados mayores de las fuerzas conjuntas que tengan como misión principal eliminar las guerrillas*”.

Este manual FM-31-15m, fue inmediatamente después trasladado y puesto en vigencia en el ejército venezolano, el 7 de no-

viembre del mismo año 1961 por órdenes del General Pedro José Quevedo, en su condición de Comandante General del Ejército y el procedimiento de importación de dicho manual se hizo bajo la orden N° 1.410, según el archivo publicado por Carlos Lanz (1979:112-117).

Es en este contexto que deben comprenderse las declaraciones públicas de las Fuerzas Armadas Nacionales de Venezuela, aparecidas en el diario El Universal (Caracas, 04-02-1962), según las cuales “Las Fuerzas Armadas tienen enseñanzas prácticas para la contra guerra de guerrillas”, pero mejor leamos lo que en dicha declaración de prensa dijo el Ministro de la Defensa:

“Que en cuestiones de esa naturaleza, es bueno significar que las Fuerzas Armadas conscientes de su responsabilidad y de su misión y de su razón de ser o existir, tienen dentro de sus planes de adiestramiento trazados desde el año pasado, enseñanzas prácticas para hacer frente a cualquier eventualidad de esta índole que pudiera presentarse en cualquier zona del país. Igualmente, agregó el ministro, las autoridades militares en todo el territorio nacional, han recibido instrucciones precisas de mantenerse en constante vigilancia sobre posibles actividades guerrilleras como las que han venido mencionándose, de lo cual no tenemos hasta el presente ni información ni datos concretos excepto las referidas del Turimiquire en el Estado Sucre”.

Esta preparación formaba parte, desde años anteriores, a través del Comando Sur del ejército norteamericano, como lo revela el coronel Arturo Castillo Máchez (2002: 79), cuando escribe:

*“La inexperiencia inicial de la guerra irregular fue solventada con **las enseñanzas de los equipos de instrucción norteamericana...** lo positivo de estos equipos de instrucción fue que la experiencia que dejara para la formación de equipos con nuestras tropas, que luego se encargaron del adiestramiento individual y colectivo de todas las unidades”.*

Aunque durante mucho tiempo Rómulo Betancourt y los adecos no reconocieron la injerencia yanqui, años después, en 1977, el propio Betancourt confiesa para el diario El Mundo (03/03/1977) lo siguiente:

“El único apoyo que tuvo del gobierno de Washington fue el de aceptar como alumnos a oficiales venezolanos para que se entrenaran en la Escuela Antiguerrillera que funcionaba en Panamá”.

En efecto, los oficiales venezolanos que se entrenaron en la Escuela de Las Américas, regresaron a Venezuela a impartir sus criminales aprendizajes. Así lo testimonia el llamado teniente “Veneno”, Isidro Piña Martínez (1978: 119-120), cuando escribe:

“En lo que respecta al propio Curso Antiguerrillas, éste fue dictado en un campamento especial, habilitado a 20 kilómetros del [batallón] ‘Plaza’, por el mayor Ernesto Rangel Burgoin, quien había seguido para tal fin el curso de ‘boinas verdes’ o ‘Rangers’ en Fort Gullick, academia norteamericana situada en la llamada Zona del Canal, en Panamá. Este curso duró tres meses; exigió de los 30 tenientes participantes y de mí, único suboficial incluido en él, tal derroche de energías y entrega de nuestra capacidad, que muchos de nosotros, incluso yo mismo, alguna vez llegamos a poner en duda que fuésemos capaces físicamente de terminarlo. Necesariamente debo recordar entre los tenientes que tomaron parte en él a los compañeros Jesús Morales Tom, Carlos Cárdenas Zambrano, Claudio Bate Gallardo, José Angarita Contreras y Marco Tulio Martínez Delgado, por ser éstos quienes a mi juicio sobresalieron en las difíciles pruebas a las que nos vimos sometidos y los que, con su actitud filosófica ante la vida, su capacidad de sacrificio y su constante buen humor, lograron que el resto de los hombres tratáramos también de imitarlos y que, muchas veces, pudiéramos vencer nuestro desfallecimiento sólo por verlos sonreír a ellos”.

Además de la participación pentagonista de Piña Martínez (1978: 120-121), hubo transformaciones en las Fuerzas Armadas Nacionales a nivel tecnológico, por lo que este testigo refiere:

“Todo esto resultó una materia difícil y árida para nosotros, pero más aún lo fue la enseñanza práctica que se nos impartió, sobre todo si se considera que se trataba de una experiencia que se realizaba por primera vez en el país. El mayor Rangel Burgoín nos explicaba los principios teóricos de cada práctica, pero la demostración de la misma contaba con la asistencia de unos diez soldados ‘monitores o auxiliares de instrucción, los que servían de ‘maniquí’. Antes que nada se nos enseñó a hacer el mejor uso del nuevo fusil automático FAL³⁴, excelente arma de combate de fabricación belga usada por los efectivos multinacionales de la Organización del Tratado del Atlántico Norte. Esta arma es sumamente liviana, pues en gran parte está hecha con un material plástico llamado bakelita, dispara hasta 60 proyectiles a cadencia rápida o, si se quiere, simplemente, tiro a tiro, gracias a un dispositivo especial; la culata puede ser plegada. Una vez tuvimos que asaltar un objetivo supuestamente enemigo, arrastrándonos con el peso de nuestro equipo completo durante centenares de metros y por debajo de alambradas de púas, lo que de por sí ya es algo bastante difícil; pero en nuestro caso lo fue aún más, pues mientras realizábamos tan dificultosa operación, por sobre nuestras cabezas y sólo a 30 centímetros del suelo la zona era barrida por fuego de ametralladoras de verdad. Escalamos, equipados hasta los dientes, elevados riscos y farallones de Los Morros y desde una altura que daba vértigo y tan sólo sujetos por varias vueltas a la cintura por un mecate, nos lanzamos de espaldas al vacío, descendiendo, mientras

34 Es en este período que se sustituyó el fusil FN-30 por el Fusil Automático Liviano (FAL) además de otros equipos militares impuestos por el gobierno norteamericano para enfrentar la insurgencia y no es sino es a partir del año 2007 cuando la Fuerza Armada Bolivariana adquiere los fusiles AK-47 (Kalashnikov) y los aviones ZUKHOI- 30, ambos de fabricación rusa.

nos impulsábamos con saltos que dábamos sobre la pared del acantilado e íbamos soltando con una mano la amarra fijada arriba. Aprendimos a hacer frente a emboscadas y a contraemboscadas, cuyo sitio sólo conocían nuestros instructores, quienes sorpresivamente hacían estallar a nuestro paso cargas de dinamita auténtica. Se nos adiestró en el manejo de la llamada ‘navegación’ nocturna, que consistía en trasladarse a pie a través de la selva, de noche y solo, únicamente provisto de una brújula fosforescente, hasta un lugar distante fijado de antemano, caminando a través de un terreno de condiciones topográficas muy irregulares, vadeando riachuelos y cruzando quebradas, accidentes que fácilmente hacían perder todo sentido de orientación. También debimos saltar, equipados completamente, desde un helicóptero U.H. de fabricación norteamericana en vuelo y suspendido en el aire, desde una altura aproximada de 50 metros, sólo sujetos al aparato por un largo mecate que pasaba por el entrepiernas y provisto de una argolla de seguridad que al soltarla nos hacía caer cada vez entre dos y cinco metros, mientras con la otra mano nos sujetábamos lo mejor que podíamos a la cuerda”.

También hubo cambios en la organización de los distintos emplazamientos militares de las FAN, tal como lo revela Piña Martínez (1978: 118-119):

“Por otra parte, nadie podía cerrar los ojos a la innegable modernización que, de hecho, estaban experimentando nuestras Fuerzas Armadas. Estábamos comenzando a recibir nuevo material y nuevo equipamiento; era palpable la mayor profesionalización de los oficiales y suboficiales y esto podía verificarse, según mi opinión, por un detalle que era mínimo, pero que no dejaba de tener su significación. A cada uno de nosotros comenzó a entregárse nos, sin necesidad de hacer largas colas, una moderna chequera personal e intransferible del Banco Unión mediante la cual podíamos disponer de nuestro sueldo. Y en el aspecto pura-

mente castrense, vimos por primera vez los modernos FAL, o fusiles automáticos ligeros, los que iban a reemplazar a nuestros pesados e inoperativos F.N. 30; la creación del nuevo Grupo de Paracaidistas con sede en la ciudad de Maracay, cuyo pionero y fundador fue el coronel Manuel Bonilla Chacón, hombre de gran capacidad que había sido enviado a especializarse en la materia, en la Academia de Fort Bragg, en Estados Unidos. En cuanto a aparatos de comunicación, comenzamos a recibir nuevos transmisores transistorizados y pequeños radios de campaña, en vez de los antiguos transmisores con tubos ‘heterodinos’, innovación que debe haber sido recibida con bendición por los soldados que antes tenían que cargar sobre sus espaldas aquellos pesados armatostes. Los modernos equipos S.S.B. o “Single Side Band” mejoraron en gran medida las comunicaciones entre comandos. Y a nivel de grandes unidades, el día 5 de octubre de 1961 se instaló en la ciudad de Barquisimeto la Tercera División de Infantería, la que tendría jurisdicción sobre los Estados Lara y Falcón. El primer comandante de esa unidad fue el coronel Alfonso Márquez Morales, eliminándose en esta forma el viejo método de la virtual atomización de unidades menores dispersas a lo largo y ancho del territorio nacional y carente de efectivo poder de mando. El anterior comando de esa guarnición lo tenía el Batallón ‘Piar’ N 20 para las mismas entidades. Las Divisiones Primera y Segunda quedaban así en San Cristóbal, estado Táchira, y en Maracaibo, estado Zulia, respectivamente. Por cierto, esta Tercera División de Infantería comenzó sus actividades en Barquisimeto en forma muy modesta, contando con una sede instalada provisoriamente en una pequeña casa-quinta situada en la Avenida Morán, teniendo como únicos funcionarios a un segundo comandante, el coronel José Vicente Mendoza y otros cuatro tenientes coroneles, algunos de ellos con un curso de Estado Mayor y dos o tres suboficiales de carrera, especializados en transmisiones, transporte y armamento. El progreso se vio claramente en los meses subsiguientes al construirse la sede pro-

pia y definitiva de esa Tercera División en la Avenida Los Leones, de Barquisimeto, dirigida por el general de división Gustavo Pardi Dávila, precedente que de ahí en adelante pasó a ser un requisito indispensable que tanto el coronel jefe, así como los oficiales del Estado Mayor, fueran todos graduados en la Escuela Superior del Ejército, Escuela de Los Pinos.

También, dentro del marco de esta política de modernización de las Fuerzas Armadas, fue creada en la misma ciudad de Barquisimeto una base aérea, la ‘Vicente Landaeta Gil’, y en cuanto a las Fuerzas Armadas de Cooperación o FAC, éstas pasaron de una simple compañía encargada de abarcar con su vigilancia todo el extendido territorio del país, a un mucho más operacional Comando Regional N° 4”.

Esta reorganización de las Unidades Militares, ocurrió en el centrooccidente del país, según el testimonio de la época pero igualmente se hizo en el centro y oriente del país.

La primera división, por ejemplo, tenía influencia, además en los Llanos occidentales teniendo como base de operaciones el Frente Tabacare, en el estado Barinas e igualmente contaba con el “Vega de Asa”, estado Táchira, donde efectivos militares norteamericanos entrenaron a grupos cazadores de Venezuela desde esa época hasta los años 90.

Desde luego que la intromisión del gobierno de Estados Unidos en nuestros asuntos internos obedecía a un plan mayor de carácter continental, teniendo como territorio de operaciones el canal de Panamá donde funcionaba una base con todas las fuerzas requeridas para intervenir directa e indirectamente en nuestros conflictos, tal como quedó revelado por el general Robert Y. Word, del Departamento de Defensa estadounidense, cuando expuso la existencia de establecimientos militares en Carolina del Norte, al igual que en el canal de Panamá donde funcionaba el Fort Sherman, Fort Clayton (con la U.S Army Jungle Warfare School y la Cartographic Scholl of the American Geodetic Survey), el Fort Gullick, (Escuela de las Américas del Ejército de los Estados Unidos). De esta última habían egresado para 1970 unos 25.000 oficiales y cadetes latinoamericanos. Además, en esta escuela se hallaban destacadas “Las Fuerzas Especiales” o “Boinas Verdes” y la Special Action Force Latin America.

En la zona del canal de Panamá igualmente funcionó la Base Albrook de la Fuerza Aérea de los EE.UU y la Academia Interamericana de las Fuerzas Aéreas.

También en la zona del canal funcionó en Quarry Heights, la sede del Comando Sur del ejército norteamericano.³⁵

Como se puede apreciar, el Pentágono tenía todas sus fuerzas, tanto terrestres como aéreas, en la mira hacia nuestro país y, en consecuencia, ejercía control de nuestras actividades con el visto bueno del gobierno del Pacto de Nueva York o Puntofijo.

El DIREVE es la primera organización en armas que registra la caída de uno de sus miembros. Se trata de Leopoldo Salazar Romero, el jefe político de dicho directorio, quien cae abatido por la policía política (DIGEPOL) el 26 de febrero de 1962 en Caracas, cuando junto a sus compañeros, intentaba resguardar un lote de armas que iban a ser destinadas al foco guerrillero que dicha organización estaba estableciendo, desde diciembre de 1961, en la hacienda “Las Carapas”, en la serranía del Turimiquire, estado Sucre, que es prácticamente desmantelada el 28 de enero del año 62, en cuya operación caen casi todos los guerrilleros, incluyendo a su jefe militar, Emilio Salazar Romero.

Aunque la prensa informó que la muerte de Leopoldo Salazar Romero ocurrió en un enfrentamiento propio de la época, años después el entonces Ministro de Relaciones Interiores, Carlos Andrés Pérez (1979:233) confesó que:

“Nos dimos cuenta de una cosa: la manera de controlar la guerrilla era con tijera” y en el caso concreto de “Leo” “La solución fue prepararle una emboscada, donde hubiera un enfrentamiento. Así se hizo, una comisión de la DIGEPOL los esperó a la salida de su guarida y los enfrentó y murieron”.

El 1º de marzo desmantelan el foco de “La Azulita”, estado Mérida. El 02 de marzo atacan al foco de El Charal, estado Portuguesa, donde muere el guerrillero Iván Barreto Miliani³⁶. El

35 En: Horacio Veneroni. (1973). “Estados Unidos y las Fuerzas Armadas de América Latina”. Ediciones Perfía. Argentina. p. 30-31.

36 Según Hernán Abreu, Iván Barreto había participado en la fundación del núcleo guerrillero del estado Apure.

23 de marzo atacan el campamento guerrillero “Cerro Azul” de Aroa, estado Yaracuy, donde muere Mario Petit; en mayo caen en “La Vaca”, Amado Petit y Toribio García³⁷, cerca del pueblo de Carabobo, del mismo estado Yaracuy e igualmente muere Oswaldo Orsini.

Manuel Cabieses Donoso (1963:235), expone sobre las acciones contra las guerrillas de El Charal y Cerro Azul, lo siguiente:

“A partir del segundo semestre de 1962, el gobierno lanzó golpes demoledores contra las regiones montañosas donde se suponía operaban los destacamentos guerrilleros.

Por lo general las guerrillas evitan enfrentarse al ejército y atacaban de preferencia a las patrullas de policías que el gobierno envió a esas regiones. El jefe del destacamento guerrillero de El Charal, Juan Vicente Cabezas, envió el 18 de agosto de 1962 un telegrama al comandante de la Tercera División del Ejército, acantonada en la ciudad de Barquisimeto:

‘He recibido información que están llegando a Biscucuy, Guanare y Boconó, fuerzas militares entre ellas una compañía del BATALLÓN ‘Urdaneta’ de Caracas, un pelotón del ‘Ambrosio Plaza’ de San Juan de Los Morros, así como efectivos de Maracaibo para unirse al Batallón ‘Piar’. Usted comanda en una movilización que se propone exterminar mi destacamento guerrillero obedeciendo órdenes impartidas por el señor Rómulo Betancourt. Como debe ser de su conocimiento hemos tomado las armas en defensa de la libertad y la Constitución para combatir la corrupción, torturas y asesinatos políticos, traición nacional, impuesta por el actual gobierno. Nuestra misión es la defensa de las instituciones democráticas y jamás colocarse al servicio de una persona o partido. Desde que se iniciaron las operaciones no hemos disparado contra las fuerzas regulares respondiendo solamente ataques de la

37 Toribio García, nació el 22 de marzo de 1935, en el caserío Boca de Río, sector de La Figa del municipio Península de Macanao, estado Nueva Esparta. Escritor de poesía, ensayo, cuentos y novelas. Se graduó de abogado, publica en España, el libro “4 cuentos” en la Editorial Mástil.

DIGEPOL, engendro totalitarista odiado por el pueblo. Consecuente con esta actitud hoy he impartido órdenes a todos los combatientes guerrilleros Sierra Libertador se abstengan de presentar combate a las fuerzas regulares movilizadas en esta oportunidad y puedan así entrar sin derramamiento de sangre en Sierra Libertador. Compatriota Juan Vicente Cabezas, Primer Comandante. El Charal. Sierra Libertadora, agosto 18 de 1962.

En efecto, en esa oportunidad los agentes de la DIGEPOL no subieron a la sierra y los soldados se retiraron después de unas semanas sin intercambiar un tiro con la guerrilla. Esta situación no siempre fue así. En las tropas regulares también había asesinos iguales o peores que los ‘esbirros’ de la DIGEPOL. Uno de ellos era un tal capitán [Ramírez] Piñerúa del Batallón ‘Piar’ N° 20 de Barquisimeto, que con su compañía logró apresar a un grupo de guerrilleros. Entre ellos reconoció a un joven estudiante Oswaldo Orsini, que capturado en anterior oportunidad había logrado fugarse. Esta vez lo hizo fusilar en presencia de los demás prisioneros. Posteriormente ‘interrogó’ a algunos de estos camaradas mediante simulacros de fusilamientos. Uno de los guerrilleros prisioneros, Toribio García, fue cobardemente rematado por orden de este capitán”.

Volviendo a “Cerro Azul”, tenemos que, en efecto, el 27 de marzo de 1962, estando en las montañas de Aroa, estado Yaracuy, en la formación del núcleo guerrillero denominado Destacamento “Hombres Libres” en las cercanías del pueblo de “Carabobo”, el gobierno sorprendió a la guerrilla por lo que deben bajar, en cuya retirada llegaron al sector La Vaca, Toribio García fue asesinado.

Antonio Pérez Carmona (2007:51-54), señala, un tanto frustradamente que el grupo guerrillero que comenzó en La Azulita, pertenecía a la organización denominada “Triángulo Negro”, la que se desplazó a la zona de Agua Viva, estado Trujillo, por lo que al respecto dice:

“Si aquellas palabras: ‘disparen primero y averigüen después’ no hubiesen sido tomadas tan en serio

por la DIGEPOL y el otro bando no ordenase la matanza de policías, la guerrilla, seguramente, no habría estallado, porque después de aquel año sangriento los cuadros quemados se anarquizaron formando 'El Triángulo Negro' y se fueron para La Azulita a prender la mecha guerrillera. Ninguno de los que integrábamos las células del PCV y el MIR sabíamos manejar una carabina, un fal, menos una ametralladora punto cero, pero creíamos que las batallas se ganaban a fuerza de coraje y con los textos de Lenin y El Che en el pecho. Por eso los viejos camaradas repetían, hasta reventarla, aquella cita: 'Ofrendar la vida en nombre de la revolución es penetrar a la eternidad'.

Así, al recibir las órdenes de que teníamos que establecer un frente en Agua Viva para recibir a los compañeros de La Azulita, quienes a lo Mao Tse Tung habían iniciado la gran marcha, vimos coronadas las ilusiones de héroes, de gloriosos integrantes de un ejército de liberación que entre himnos, flores y cantos, emulando la hazaña de El Cabito, entrábamos triunfantes a la capital de la República.

En una madrugada de agosto partimos hacia aquel horizonte que días más tarde se haría brumoso y desolador. El equipo, las armas y el reducido grupo, hablaban en el sentido de que nos estábamos cayendo a mentiras. Nuestro armamento eran: escopetas, tronchos naranjeros, dos carabinas y un fal, pero teníamos fe en el partido, mística en la revolución y ojos soñadores en un porvenir paradisiaco. El cambio de ambiente nos empezó a castigar inmediatamente. La tristeza se veía reflejada en los rostros; algunos muchachos evocaban a sus novias, al pueblo, a los amigos. Durante el día el calor era insoportable, en la noche caía la peste de la plaga, pero comenzamos nuestra victoria derrotando el miedo a las fieras, a las mapanares, a los fantasmas.

Establecimos dos campamentos, los cuales designamos en lenguaje belicista como vanguardia y retaguardia y como aquel inmenso sector carente de árboles frondosos, de exuberante vegetación, nos dis-

tanciaba de caseríos, abrigándonos de soledad, cayó sobre nosotros el tedio forzado. Para combatirlo, el Comandante Vergara recurrió al adiestramiento, al ejercicio y las lecciones de marxismo, al otorgamiento de grados y bautizo de seudónimos en una hinchada retórica del triunfo que nos esperaba. Sin embargo, la desilusión nos sacudía, porque no teníamos ningún frente de ataque delineado, ni objetivos precisos, ni toma concreta de pueblos. Tres jóvenes provenientes de La Azulita tenían los pies como los de los elefantes y sus rostros huesudos, demacrados, daban la impresión de que sin echar un tiro estaban derrotados.

La cosa cambió una mañana calurosa cuando un grupo de vanguardia hizo preso a un bisoño cazador, quien buscando lapas se había internado hasta casi dar con la guerrilla. Era un agricultor joven y analfabeta y quien al instante de caer capturado juró no saber nada de política y nos rogó que no lo matáramos porque sus padres estaban enfermos y él era el sustento de la familia. Los primeros días fue muy bien vigilado, pero lentamente entró en confianza con varios guerrilleros hasta el punto que se le desamarró y dejó caminar por los alrededores, ya que se había mostrado muy interesado con la revolución y decía que la guerrilla era muy bonita con sus cantos, que cuando el maíz que había sembrado por Aguas Calientes estuviera de cosechar, él lo vendería y le dejaría todos los cobres a sus hermanitos para que cuidaran de los viejos y se vendría a incorporar a nuestras filas y pidió hasta una gorra que Mejías había traído de Matanzas, la cual se la había regalado como signo de amistad Armando Hart Dávalos. No sabíamos que con todo aquello que ponía en práctica, el cazador sólo buscaba ganar tiempo y preparar la fuga. Así, en un momento de descuido, el hombre que conocía palmo a palmo el monte, escapó hasta llegar a la alcabala de Agua Viva, donde tiró ante los guardias nacionales la denuncia de aquella fresca e ilusa guerrilla.

Allí se prendió el fuego, no el de la candela, ni el de los tiros, sino el de las llamas que producen la angustia, el temor de morir, de que se escape la existencia que uno sabe que es bella cuando la ve goteandito para la partida al otro lado. Por un contacto supimos que estábamos rodeados, que había Digepoles y ejército por todos lados. Hasta el coronel Hugo Largo se vino con sus batallones de Maracaibo y junto al río estaban los contingentes del Ribas Dávila. Uno salía por El Gallo y estaba rodeado, sacaba los ojos por El Venado y lo que veía era a los soldaditos verdes, bordeaba Aguas Calientes y lo que divisaba eran gorras y fusiles. Había razón para que el miedo lo tuviéramos en las costillas, uñas y pelo.

El comandante ordenó que persiguiéramos a un joven que desertó vía Carora y que si le dábamos alcance, lo fusiláramos, pero ni siquiera encontramos el rastro del fugitivo. Cuarenta y ocho horas después del cerco, el hervidero de soldados que parecían mosquitos o pescaditos caribes, hizo contacto con nuestra vanguardia. Pudimos morir toditos, pero Mejías, un estudiante de medicina que había regresado no hacía mucho tiempo de Cuba, se encaramó en un árbol y empezó a disparar contra la tropa. Era un diablo manejando el fal y por eso los contuvo, los dispersó hasta que volvieron a agruparse, porque en verdad que los oficiales y soldados nunca habían peleado y seguro que también tenían miedo. La proeza de Mejías hizo que nosotros cogiéramos monte adentro y que otros como 'El Mocho', viejo cuadro del PCV, se llevara por delante breñas y zarzas hasta llegar a los llanos de Monay, en Trujillo.

A Mejías lo bajaron del árbol y lo volvieron como un colador; Víctor Córdova y otros seis cayeron prisioneros; los demás huyeron hasta llegar a Santa Bárbara del Zulia, y a nosotros nos sacó un periodista, porque con la amistad que lo unía a Maneiro se la jugó y nos llevó hasta Valera, donde nos enconchamos durante semanas hasta dispersarnos por el resto del país, para después nutrir la guerrilla del Ponte Rodríguez”.

Sobre el caso de Agua Viva disponemos de la versión de un testigo de la época, el profesor Víctor Córdova, quien nos dice:

“Nosotros éramos un grupo que se estaba instalando ahí en la zona del sur del Lago en el estado Trujillo. Teníamos en la zona menos de una semana. Un grupo venía de La Azulita de Mérida y yo subí directamente hacia Agua Viva, entonces yo me encontré a Francisco Sánchez Carrero cuando subíamos.

Cuando se está instalando el grupo, el Comando decide que un grupo baje con unos baqueanos campesinos para hacer las líneas de abastecimiento y los baqueanos alcanzaron a los muchachos que bajaron y los dejaron durmiendo en una casa y se apareció con la Guardia Nacional y los sorprenden.

Nosotros no teníamos casi armamentos, ningún entrenamiento, no conocíamos bien la zona, entonces cuando la Guardia Nacional ataca por la mañanita, como a las 6 de la mañana, al primero que le dan es a Sánchez Carrero.

Nosotros, que estábamos arriba en la montaña oímos los tiros. Él estuvo casi un día desangrándose ahí en la casa, entonces la Guardia Nacional no avanzó más.

Todo el mundo se desperdigó y nos quedamos un grupo pequeño como en una trinchera y desde ahí nosotros lo oíamos quejándose todo el tiempo, hasta que se fue apagando, apagando, apagando, hasta que la Guardia se retira y nosotros salimos, bajamos y lo buscamos y lo enterramos al lado de una quebrada y le pusimos unas piedras para que lo identificaran. Ahí debe estar.

El otro que andaba era Freddy Rojas, y otro Valdemar Vargas. Ellos murieron, pero fueron los que oyeron y vieron.

Cuando nosotros estábamos subiendo a esa montaña de Trujillo matan a Leopoldo Salazar Romero, el 28-02-1962”.

Por el Boletín N° 3, año 1962, del Frente de Liberación Nacional, se sabe que este grupo operaba entre los estados Mérida y

Trujillo, se denominaba Destacamento “Francisco de Miranda” y además indica que en Aguaviva cayó en combate Carlos Enrique Mejías, generando confusión en la identidad de este caído, por cuanto el testimonio de Víctor Córdova hace referencia es a Andrés Sánchez Carrero.

El 4 de abril de 1962, el foco guerrillero que operaba en el estado Lara tomó la población de Humocaro Alto, con la intención de activar las insurrecciones de Puerto Cabello y Carúpano, mientras que los otros focos guerrilleros fueron prácticamente desmantelados desde el mes de enero.

Por otro lado, Francisco Prada Barazarte señala que se estaba formando un pequeño núcleo guerrillero en Los Llanos, el que tenían previsto la toma de San Fernando de Apure en mayo del 62, pero éste no logró operar.



El Presidente Betancourt observa detenidamente paso a paso la estrategia establecida para combatir a los focos guerrilleros.

Armas para las guerrillas

El 20 de abril del 62, un grupo de guerrilleros urbanos, al mando de Andrés Pasquier Suárez “Alberto” y Gilberto “Espartaco” Matheus, asaltan la Escuela Naval, ubicada en Mamo, estado Vargas.

Gilberto “Espartaco” Matheus ha señalado en relación a la operación efectuada, lo siguiente:

“Nos reunimos el Jueves Santo en la mañana muy temprano, en diferentes puntos y teníamos que estar en Catia La Mar a más tardar a las 10 de la mañana.

Andrés Pasquier y yo escogimos varios sitios cercanos, pero a la vez que no se viera un grupo del otro y fuimos concentrando a los guerrilleros, una cifra que estaba entre 16 y 20 hombres.

Habíamos acordado que Andrés entraría primero, que él se encargaría de toda la Escuela y yo entraría detrás de él con otro grupo.

Él iba acompañado con seis guerrilleros y más atrás iba yo con otros seis, pero yo me iba a encargar de 'El Polvorín' o sea del depósito de armas.

Él entró y un minuto después iba yo atrás, él tenía que dominar la alcabalita que está en la entrada, la recepción y el Centro de Comunicaciones, el dormitorio y el comedor, donde estaban los alumnos de la Escuela Naval.

Yo pasé directamente al polvorín y estando allí Andrés me envió la llave de 'El Polvorín' y procedí a abrir y colocar la camioneta en la puerta del Polvorín.

Conseguimos unos 150 fusiles FN-30, miles de bayonetas, miles de proyectiles de FN-30 y otros utensilios militares.

Yo llevé la camioneta y da la casualidad que como era Semana Santa, la mayoría de los cadetes estaban en el dormitorio, jugando, conversando y estaba uno dormido.

Éste ,que estaba dormido ,cuando fue despertado se puso muy nervioso y gritó, entonces tuvieron que darle un cachazo por la cabeza, ése fue el único pequeño herido que hubo, la única gota de sangre que hubo en esa toma, pero no de mayor importancia.

Tengo entendido que había 17 cadetes en el dormitorio.

Ya estaba entendido que después de cargar las armas, Andrés se vendría adelante con el cargamento con dos carros, una media hora más, dando tiempo a que el cargamento llegara a Caracas y fuera alojado en un sitio seguro.

En la media hora que yo estuve en el control de la Escuela Naval se presentaron dos familias de oficiales que iban a utilizar las piscinas, con sus esposas

y sus hijos, y fueron dominados, tratados adecuadamente, sin agredirlos, se les explicó la situación, pero no ofrecieron resistencia.

Cumplida la media hora, en el vehículo arrancamos para Caracas, después se supo de esa situación y Rómulo, que había llegado esa noche a La Guzmán (la casa presidencial de descanso en Macuto) subió a mediodía a Caracas muy disgustado porque se le interrumpían las vacaciones y además el golpe era muy fuerte para la opinión pública y las Fuerzas Armadas”.

Chucho Bravo narra sobre las primeras reuniones para la instalación del Frente Guerrillero en Falcón, de la siguiente manera:

“En esa pista de aquí de Pueblo Nuevo de la Sierra, se jugaba de todo y ahí fue donde hicimos la reunión para organizar la guerrilla, el 23 de enero de 1962, las instrucciones venían de afuera y ahí recibimos al Che Guevara y dice la tía Chila- ¡ay, mi madre!; ahora sí es gente que nos vino, pero El Che no andaba solamente en Venezuela si no que en andaba por todo el mundo distribuyendo sus ideales, sembrando, pero siempre hay gente que se entusiasma y dice Miguel Noguera: ‘Ese es el Che Guevara, ése es el que ganó en Cuba, pero nadie sabía nada, la gente iba a la reunión pero nadie sabía nada que era El Che. Ahí estaba el compadre Roberto Chirino, él estaba y miré ese hombre después que supo que quien estaba en la reunión era el Che Guevara, dijo: ¡carajo! por fin le di la mano a un hombre’-

El Che vino para acá fue con Gregorio Lunar Márquez y después de aquí pasó a Churuguara y de ahí a Lara a reunirse con Argimiro Gabaldón.

Ahí en esa reunión estaba Teodoro Petkoff, Polito Acosta, Douglas Bravo, Guillermo García Ponce, toda esa gente y ‘El Chema’ Saher pasó las alcabalas con esa gente sin que lo detuvieran. Para esa reunión mandamos a llamar a Domingo Urbina que estaba

instalado con unos guerrilleros en el Cerro Galán, (al noreste de Santa Cruz de Bucaral) pero nosotros ya estábamos organizados aquí en Pueblo Nuevo y Curimagua, donde estaba el comando principal”.

El foco guerrillero en las montañas de Falcón, al mando de Douglas Bravo, Teodoro Petkoff y El “Chema” Saher, no toma acciones directas en el plan conspirativo de ese año, pero tuvieron un primer encuentro con el ejército en la hacienda denominada “Los Evangelios”, oportunidad en la que “El Chema” Saher es detenido. Un mes después Teodoro Petkoff baja a Caracas y no regresa más.

En abril del 62, la mayoría de los focos guerrilleros estaban desmantelados, con la excepción de Falcón, que no realizó operaciones.

Las insurrecciones de Carúpano y Puerto Cabello

El 4 de mayo se produce el alzamiento militar de Carúpano, estado Sucre, que, al decir de uno de sus líderes, el capitán de Corbeta Jesús Teodoro Molina Villegas “Chucho”, contó con la participación directa del profesor Simón Sáez Mérida y esperaba además el apoyo de la marina, el ejército, la Guardia Nacional y la Fuerza Aérea.

Mientras el 4 de mayo se desarrollaban los acontecimientos en Carúpano, los estudiantes del liceo “Miguel José Sanz” de Maturín fueron salvajemente reprimidos por las bandas armadas de AD, al mando de Antonio Alfaro Uceró “Congorocho” y la policía, donde mueren los estudiantes Alberto César Millán y José Rafael Guerra.

Según han dicho los máximos dirigentes del PCV para la época, la mayoría de los militares insurrectos militaban en dicha organización, igualmente el capitán de Corbeta, Víctor Hugo Morales, (2002:161), señala que la conducta política de estos militares insurrectos guardaba relación con el llamado Nasserismo y el Fidelismo.

Recordemos que en julio de 1952, el nacionalista radical coronel Gamal Abdel Nasser asume la presidencia de Egipto y muy pronto se convirtió en líder de los pueblos árabes a tal punto que creó la República Árabe Unida, conformada por la unión de Egipto, Siria y Yemen en su lucha contra el Israel proyanki, pero

Nasser además nacionalizó el Canal de Suez lo que le permitió controlar el envío de petróleo desde el próximo Oriente hacia Europa Occidental, en consecuencia en 1956 sufre la agresión imperialista de la coalición de los ejércitos de Gran Bretaña, Francia e Israel. *“La repulsión antiimperialista que este suceso ocasionó en sectores del ejército de América Latina, que sin ser revolucionarios eran eminentemente patrióticos, contribuyó a la formación de grupos denominados Nasseristas”*, dice Víctor Hugo Morales (2002: 163).

El 2 de junio de 1962, casi un mes del alzamiento de Carúpano ocurre el alzamiento en la Base Naval de Puerto Cabello, de la cual narra Morales (2002), lo siguiente:

“Al finalizar el mes de mayo, habíamos coordinado planes con los comprometidos en las otras fuerzas y decidido que en la marina el procesamiento inicial y principal se realizaría en Puerto Cabello, elección hecha debido a encontrarse allí el mayor arsenal de la fuerza y contar además con la adhesión del Destacamento 59 de las FAC [Fuerzas Armadas de Cooperación] en la persona de su comandante y de otros oficiales, lo que nos aseguraba el control de la región, incluido el aeropuerto, en muchos kilómetros a la redonda.

El comando del movimiento quedó constituido por el capitán de Navío Manuel Ponte Rodríguez como comandante, el capitán de Fragata Pedro Medina Silva (segundo comandante de la base), como jefe de Operaciones Navales, el capitán de Corbeta Víctor Hugo Morales, como jefe de Operaciones Terrestres. Es de destacar que el capitán Ponte Rodríguez fue jefe de la dirección de inteligencia naval hasta el 4 de mayo, día del movimiento de Carúpano, cuando fue destituido por orden del Ministro de la Defensa. General (Av.) Antonio Briceño Linares por haber desmentido públicamente la versión salida de Miraflores de que el capitán de Corbeta Jesús Teodoro Molina, comandante de la guarnición de Carúpano, era comunista.

En la madrugada del sábado 2 de junio, los oficiales y suboficiales comprometidos en el batallón de In-

fantería de Marina y en la Policía Naval, comandada por el valeroso teniente de Fragata Pausides González, hicieron honor a la palabra empeñada y tomaron la Base Naval de Puerto Cabello, apresaron al comandante de la escuadra, capitán de Navío Jesús Carbonell Izquierdo y a otros oficiales. El entusiasmo y el valor con que los Infantes de Marina, marineros y policías navales respaldan las medidas tomadas compensaron la decepción de saber que el comandante del Destacamento 59 de la FAC había roto sus compromisos y, con su unidad, abrió camino a las fuerzas del gobierno para tomar el aeropuerto y bloquearon las vías de comunicación hacia la ciudad, además, algunos buques, aun cuando había en ellos personal comprometido con nosotros, fueron controlados por sus comandantes, quienes situaron las naves frente a la base y ordenaron disparar ocasionando bajas entre los Infantes de Marina. Entretanto, la tripulación del destructor 'Zulia' se reveló, asumiendo el mando el teniente de Navío Carlos Fermín Castillo y, aun cuando no se encontraba operativo, su artillería estaba en capacidad de repeler ataques aéreos. La situación era grave, porque además de los acontecimientos en tierra, que nos restaba capacidad de maniobra, cualquier disparo que diera en los depósitos de las municiones de la base habría provocado un estallido capaz de causar una catástrofe en la propia población civil de la ciudad.

En horas de la tarde, enterados de la voltereta del Destacamento 59 de la Guardia Nacional y de que el batallón 'Carabobo' se encontraba a las puertas de la ciudad, tal hecho nos indicaba que la derrota era inminente a menos que los comprometidos en las otras guarniciones respondieran a la palabra empeñada. Esos momentos fueron dramáticos y decisivos en forma negativa para nuestra situación cuando tuvimos el aliciente de que la población civil acudió masivamente, hombres, mujeres y niños a la plaza Flores, aledaña a los muelles situados frente a la Base Naval, a pedir armas para combatir a nuestro lado (...)

No teníamos noticias de la situación en el resto del país y, mucho menos, estábamos en conocimiento de que el día anterior, debido a una delación, el gobierno se enteró de los planes y ordenó la detención de muchos comprometidos en todas las fuerzas”.

Señala Víctor Hugo Morales que lo que fue al principio una asonada militar se convirtió luego en un acto de insurrección popular, por ello escribe:

“Nuestra principal preocupación fue organizar las defensas, para lo cual contamos con el apoyo de centenares de porteños, en su mayoría trabajadores y estudiantes, que reclamaban un arma para acudir a los puestos de combate. A ellos se unió un grupo de jóvenes acusados de guerrilleros que se encontraban prisioneros en el Castillo Libertador y fueron puestos en libertad por orden mía bajo mi total responsabilidad, con el compromiso de que colaboraran en las áreas de servicio logístico.

Fue conmovedor el apoyo material y moral proporcionado por la población a nuestros combatientes, que recibieron el estímulo, el cariño y la ayuda fraternal en los momentos difíciles que se vivieron en estos dramáticos días. Apenas distribuyeron las armas sobrantes entre la población civil comenzó a organizar la resistencia popular, lo que tuvo por resultado la incorporación decidida de las masas a la batalla y la colaboración espontánea de gran número de familias que se ocuparon de preparar alimentos para enviarlos al Frente y acogieron bajo su techo sin temor alguno a todos cuantos en algún momento necesitaron de la cura de sus heridas, de refugio salvador o de la trinchera para combatir.

En la noche del sábado todo estaba consumado en lo que respecta a la dirección del movimiento, en buena parte causado por un ardid del teniente Justo Pastor Fernández Márquez, quien actuando en defensa del gobierno, en horas de la mañana se ocultó al comenzar la rebelión y vestido con la sotana del cape-

llán de la base, fue reuniendo adeptos entre el personal de marinería que se encontraba sin sus comandos por haber zarpado algunos buques cuando se originó la emergencia; en esa forma Justo Pastor fue haciendo presos a varios de nuestros hombres, hasta que al anochecer libertó al capitán Carbonell y a otros oficiales. Fuimos en esas formas cayendo uno a uno en emboscadas tendidas, sin sospechar lo ocurrido (...).

La batalla, en horas de la noche del sábado 2 de junio, más que un enfrentamiento entre dos ejércitos, se había convertido en una auténtica insurrección popular en la que cada combatiente luchaba con sus propios medios, sin esperanza de ayuda exterior, ya que el resto de las unidades comprometidas no habían cumplido con su compromiso. También la batalla devino en un exterminio implacable de los defensores, en obediencia de órdenes directas de Rómulo Betancourt y del Ministro de la Defensa, General Antonio Briceño Linares, ya que según ellos la rebelión era de origen comunista, en consecuencia se debía proceder sin contemplaciones”.

Describe Morales el combate en el sector de Puerto Cabello, conocido con el nombre de “La Alcantarilla”.

“Una de las acciones más discutidas, y objeto de calumnias a nuestras fuerzas, fue liberada en la esquina de La Alcantarilla, principal sitio de entrada a la ciudad, pero no el único por donde se podía penetrar, por cuanto existían otras calles y terrenos abiertos que pudieron ser utilizados si el gobierno hubiese contado con un comando operacional más competente. En la madrugada del domingo 3 de junio el oficial del gobierno al mando del sector de La Alcantarilla, antes del inicio de la ofensiva fue advertido por un oficial del batallón ‘Carabobo’ que no era prudente avanzar por ese sitio pues la resistencia había sido allí muy fuerte el día anterior y sugirió que se avanzara por otra calle. Un **“no sea recluta”** fue la (académica) respuesta y se ordenó el movimiento de los tanques, respaldado por un pelotón de **fusileros marchando detrás de**

los blindados. Ni un ruido sospechoso, ni un disparo los perturbó. Apenas el último tanque hubo pasado la esquina les llovió fuego por todos lados, originando una gran confusión y causándole una decena de muertos y muchos heridos. Apuntaron los tanques, sus torres contra las casas y molieron a cañonazos las fachadas, techos, y paredes, en su empeño por vengar la emboscada. Al poco rato llegaron dos pelotones de refuerzo y entraron en las casas, iniciando una frenética carnicería contra quienes se opusieron a las balas de sus fusiles, a los cañones y corazas de los tanques. No hubo heridos ni presos. Si acaso unos pocos pudieron escapar por los techos (...)

Rotas al mediodía del domingo las principales defensas, parecía que nada podría detener ya las fuerzas gubernamentales, pero se equivocaron, pues tuvieron que utilizar toneladas de pólvora y acero para poder aplastar la heroica oposición que durante 24 horas más ofrecieron los grupos de resistencia formados por Infantes de Marina, marineros, policías navales y combatientes civiles, comandados por los oficiales y suboficiales que desde hacía más de 24 horas compartían con ellos el mismo peligro. A estas alturas de la batalla, habíase convertido ésta en una auténtica insurrección popular en que cada combatiente peleaba con sus propios medios sin esperanza de ayuda exterior.

Cuando comenzó la ofensiva de las fuerzas betancouristas en la madrugada del domingo ya se encontraban prisioneros muchos de los oficiales comprometidos, en los cuales estaba el propio comando del movimiento. Con la base reconquistada y cortadas todas las salidas por tierra, lo sensato hubiese sido poner sitio a la ciudad, de esa manera con los servicios públicos cortados, en un par de días como máximo, la resistencia habría aceptado sin causar tantas víctimas, producto tanto de la desesperación gubernamental como de la mala conducción por parte de los comandos de las fuerzas betancouristas (...) Fueron tres días de cruentos combates entre los insurrectos y las fuerzas leales al gobierno. Guillermo García Ponce (1980:364)

refiere que se estuvo peleando tres días, mientras que la batalla de Carabobo se decidió en una hora”.

Circuló en ese momento en la prensa nacional e internacional la fotografía de Héctor Rondón, a la que inclusive se le otorgó el premio Pulitzer, en donde se apreciaba a un cura recogiendo a un soldado moribundo en Puerto Cabello, pero lo que no se dijo fue que el sacerdote que aparece en la gráfica había sido colocado allí a efectos de desmoralizar a los rebeldes, por lo que la iglesia católica guardó silencio cómplice, como en otras tantas veces. Uno de los máximos jefes de la insurrección de Puerto Cabello, el capitán de Corbeta Pedro Medina Silva, señala que:

“Ese cura vivía en Borburata, al lado de la Base Naval, pero ese cura era muy zingón. Ese cura se iba todos los viernes a Valencia y el sábado regresaba. Pero ese sábado, 2 de junio de 1962, cuando llegó a Puerto Cabello no pudo pasar, porque ‘La Alcantarilla’ estaba vuelta un desastre, pero ya ahí no había acción de combate y le dijeron –póngase aquí-. Le dan un herido para que él lo recoja. Por eso es que yo digo que esa foto es preparada y después le dieron el premio Pulitzer, pero esa fue preparada y, por supuesto, esa foto le dio la vuelta al mundo”.

Dimas Petit recuerda los acontecimientos de los presos de Puerto Cabello cuando dice:

“Yo visité a mi papá en Puerto Cabello y el 2 de junio se da ‘El Porteñazo’ y mi papá está ahí y por cierto que ese 1° de junio nosotros rescatamos a Mario.

El 23 de marzo de 1962, había muerto mi hermano Mario Petit y sus compañeros lo enterraron en medio de dos árboles, antes de abandonar el campamento.

Entonces todo el pueblo de Carabobo se organizó y sin pedirle permiso a nadie lo fuimos a buscar, porque Mario era muy querido por todos, incluso muchos muchachos que nacieron en ese momento se llaman Mario.

Eso fue como una procesión. Llegamos al campamento y ahí estaban los rastros como de un cuartel

general y buscamos el sitio donde estaba a flor de tierra, todavía tenía las botas.

Lo rescatamos, lo bajamos en procesión y lo enterramos en el pueblo de Carabobo.

Ver un hermano en esas condiciones es jodido, creo que fue ahí donde firmé el compromiso de no tener regreso en este proceso.

Eso fue el día de 'El Porteñazo', papá estaba preso y nosotros temíamos que lo mataran en esa plomazón.

Ese día Moralito (Victor Hugo Morales) libera a los presos que estaban presos en el castillo. Había mucha euforia en los calabozos, y los muchachos con ganas de combatir, y mi papá era el hombre más viejo, con 45 años, y de repente se presenta un militar ahí con otros hombres, encabezado por otro militar de baja estatura que les abre la puerta y los van llamando uno a uno y cuando van saliendo los abraza y les decía: ¡Viva la revolución! Era Víctor Hugo Morales. Liberan a papá, a mis primos y ellos se incorporan al combate en Puerto Cabello hasta que se rinden y vuelven a caer presos y en noviembre se da el juicio a los presos y mi papá sale indultado, porque su único delito era el de ser padre de un guerrillero, como él lo afirmaba”.

En este cuadro general insurreccional que se vive en todo el país, el gobierno decreta la suspensión de las actividades políticas del PCV y el MIR y ordena la detención de la militancia de dichos partidos.



Soldado anuncia el luto de los leales del gobierno, enterrados detrás de esta cruz en el campo Carabobo.



Soldado muerto en Puerto Cabello.



Soldados atacando a la población en las calles de Puerto Cabello.

Destacamento Guerrillero Alberto Rudas Mezones

En el carnaval de 1962, Fabricio Ojeda junto a un grupo de compañeros militantes de la izquierda del partido Unión Republicana Democrática (URD), entre lo que se recuerdan a Cldosbaldo Russián, Rufo Meneses y Edgar Mirabal, suben a la montaña de Villanueva, al sur del estado Lara, con el propósito de instalar allí un Destacamento guerrillero, pero un poco antes realizaron un diagnóstico en las montañas de oriente, las que desde su perspectivas no rendían las condiciones para el propósito planteado.

Después de las insurrecciones de Carúpano y Puerto Cabello, entre mayo y junio de 1962, respectivamente, el campamento se instala un Destacamento guerrillero con el nombre de “Alberto Rudas Mezones” en las montañas próximas al caserío Laguneta de Villanueva, estado Lara, donde comienzan sus operaciones

militares y el trabajo político con los campesinos de la zona militantes de URD y de otras organizaciones simpatizantes de la guerra revolucionaria liderizada por el comandante “Roberto”, es decir, Fabricio Ojeda.

No habían transcurrido dos meses cuando la represión del ejército apareció atropellando campesinos para dar con la ubicación de los guerrilleros y, paso seguido, vinieron los primeros enfrentamientos y el bombardeo de las montañas aislando al grupo, razón por la cual caen en manos del gobierno en el mes de octubre son llevados a la cárcel.

El testimonio de Clodosbaldo Russián nos ofrece una idea de aquellos acontecimientos.

“Se decide abrir el Frente en Lara en la zona limítrofe con Portuguesa, de Villanueva pa’dentro y para arriba y allí se creó en la segunda fila de montaña, porque tú nunca estás a nivel de la artillería, sino en donde tú obligues que las fuerzas del gobierno tengan que combatir con infantería, de tú a tú, porque tienes un ideal por el que estás luchando, cargado del misticismo de creer en la revolución, en tanto que los otros están con un servicio obligatorio, entonces estábamos en la segunda fila de montaña donde para llegar había que caminar más que un “perro enamorado” desde la parte baja esa donde vivían los compañeros campesinos que nos respaldaban mayoritariamente, a donde estaban los campamentos, pasando María Lionza (Marilonza).

Nosotros estábamos en la parte alta. Quiero decirte que el ejército venezolano con el apoyo de la aviación llegó hasta allá y hubo cuatro combates allá arriba y si bien es cierto que el ejército en lo que oscurecía empezaba a retroceder, llegó hasta donde estábamos nosotros, esa gente tiene espíritu de combate porque llegaron hasta allá arriba, nosotros tirábamos tiro a tiro y ellos ráfagas con nosotros, nosotros también hicimos ráfagas con una Thompson que cargábamos y como eso hace mucho ruido, ellos se frenaban y además eran 400 hombres por parte de las Fuerzas Armadas, no eran cuatro gatos.

Fueron un poco más de dos semanas combatiendo, desde mediados de septiembre hasta principios de octubre de 1962, hostigados por la aviación y la infantería pero ya a los campesinos que eran nuestro apoyo los habían encarcelado. A los campesinos fueron los primeros que golpearon y encarcelaron y los asesinaron. A Loyo lo agarra el ejército, se lo lleva al monte, lo matan y le dicen a su familia: –los guerrilleros mataron a su papá –y el hijo les dice: –no, los guerrilleros no lo mataron, eran sus amigos, los mataron ustedes, ahí cerca de Santa Rosa–. Los campesinos presos se los llevaron al fortín El Vigía de La Guaira.

Bueno, quedamos aislados y entonces hicimos un esfuerzo por romper el cerco de Lara al estado Portuguesa, ahora, nosotros el estado Portuguesa no lo habíamos caminado y, en consecuencia, la información que recibimos fue equivocada, a nosotros nos dijeron que la distancia donde estábamos, después de haber roto el cerco en Lara, era de 36 Kms., hasta llegar a la ‘carretera negra’, la vía entre Acarigua y Guanare y 36 Kms., lo caminábamos nosotros en una noche muertos de la risa, mucho más si era plano y por caminos, pero no era verdad, eran más de 36 Kms., por eso fue que caminamos toda la noche y nos amaneció en el llano y al parecer un jinete que estaba en una loma nos divisó y el jinete evidentemente que se desplazó y no se le hizo difícil informarle a las Fuerzas Armadas y por eso es que a nosotros a la media mañana nos interceptan Digepoles, Fuerzas Armadas y campesinos de las Ligas Campesinas, que era la forma como Acción Democrática organizaba sus Bandas Armadas, muchos de ellos tenían armamentos y nosotros no, porque los habíamos enterrado, porque era importante hacer contactos en Acarigua con una gente de Acarigua que nos apoyara, pero el único que tenía relación con esa gente era Fabricio y es por eso que él baja con nosotros, en la seguridad que menos de un mes podíamos regresar al monte, pero el 12 de octubre, es que nos detienen en Potrerito, estado Portuguesa, y de ahí nos llevan a Guanare a Fabricio, a Rufo Meneses, Edgar Mirabal y a mí”.

Tal como lo señala Clodosbaldo Russián, un grupo de campesinos del Partido Acción Democrática detiene a este Destacamento Guerrillero. Así lo relata uno de estos campesinos, llamado Absalón Valera, quien al respecto confiesa:

“Yo trabajé en el fundo ‘Suruguapo’ que era en esa época de Hugo ‘Toviso’, yo era un empleaito ahí y la orden que teníamos era ‘detener al desconocido’ porque eso era cuando Acción Democrática, entonces resulta que yo andaba en un caballo sabaneando y me consigo una gente que vienen resabiao por dentro de un potrero que llamaban de ‘los Fariás’ y cuando oían un carro se agachaban, entonces salieron a la carretera. Bueno, yo les estoy contando esto pero yo estoy muy viejo, 88 años, pero a mí me dijeron en la prefectura de Guanare que ‘mucho cuidao porque usted agarró un tigre’.

Ah, bueno, entonces yo vi esa gente y llegando donde el compadre Jesús Arráiz le dije ‘compadre, pasa esto, esto y esto y usté sabe que la autoridad que tenemos es en detener al desconocido, y ahí andan una gente muy sospechosa que cuando ven a uno se agachan, se ocultan ¿yo qué puedo hacer?’.

‘No sé qué decite, mirá, porque eso es peligroso’ me dijo el compadre, ‘no, pero nosotros no vamos a...’ le digo, bueno, entonces fui a quitá una bicicleta prestada para venir para el caserío de ‘Suruguapo’ y le dije al jefe del sindicato que Juaquín se llamaba y me dijo ‘bueno, vamos a ir a ver qué gente es’ y buscó otros y completamos cuatro.

Ya habían subido dos a una bodeguita y estaban tomando frescos ahí...

Fuimos Juaquín, Marcelino Conde, Pastor Ramos y yo y detuvimos la gente que estaba ahí tomando fresco, era una gente que venían porai cansados y los detuvimos a los cuatro que andaban.

Después que eso salió en la noticia, supimos quién era el jefe, era un hombre catire con los bigotes amarillos, ése era Fabricio Ojeda, que después lo tuve en muchos periódicos y los cuatro que andábamos, yo

ensombrerao, pero yo le digo una cosa: 'yo estaba cagao' porque eso era muy delicado.

De ahí fue que yo me vine para Boconoíto en 1964 para las tierras de Juan de Mata Ramos, eso fue el 21 de octubre de 1964 que me vine”.

Veamos lo que de el mismo particular dice Nerio Linares:

“Fabricio Ojeda después de la toma de Humocaro Alto, en abril de 1962, entra a las guerrillas. Por cierto que para ese tiempo nadie sabía lo que eran guerrillas. Eran muchachos para ese tiempo y ellos hacen su campamento –según me dicen a mí– en la quebrada de ‘Los Gavilanes’, pero le entraban por ‘La Laguneta’ de Villanueva, eso es entre Laguneta y Marialionza, un campamento de los buenos, de ahí se extendió esa guerrilla por todas partes hasta que al tiempo, más o menos en el mes de octubre de 1962, se descubrió que la guerrilla estaba ahí, por Laguneta.

Cuando bombardearon caían las balas a la orilla de las casas y Fabricio Ojeda se retira y va a salir a ‘La Raya’, entre Lara y Portuguesa y se entrega a Félix Colmenares³⁸.

De ahí en adelante, los campesinos no tuvimos más vida, la cosa se puso fiera”.

Juicio y condena a prisión de los insurrectos

El 16 de noviembre de 1962 en el gimnasio cubierto de la Escuela Militar de Fuerte Tiuna, por sentencia redactada por el abogado adeco David Morales Bello, un grupo numeroso de 76 guerrilleros detenidos en las montañas desde finales de enero fueron enjuiciados por un tribunal militar y condenados a 18 años de prisión. Igual suerte corrieron los militares y civiles insurrectos a los que también se les encarceló por mandato de los tribunales militares.

Se habilitan a partir de entonces las cárceles en el Fortín La Guaira, cuartel San Carlos de Caracas, la cárcel Modelo de Caracas, se abre la penitenciaría de Tacarigua en la Isla del Burro, estado Carabobo, esta última mejor conocida como Campo de

38 La entrega de Fabricio Ojeda, después del bombardeo, ocurre el 13-10-1962.

Concentración “Rafael Caldera”, se reactivó la isla La Orchila como sitio de reclusión de presos políticos e igualmente se utilizó la Cárcel de Mujeres de Los Teques.



Rufo Meneses, Edgar Mirabal, Fabricio Ojeda y Clodosbaldo Russián.



Absalón Valera, uno de los hombres que entregó a Fabricio Ojeda en 1962.

Destacamento guerrillero de los Llanos

En los Llanos, en el eje Barinas-Apure, se establece un Destacamento guerrillero adscrito al Frente “José Antonio Páez” con miras a la creación de un frente con características muy particulares. Un informe sobre los Llanos escrito por David Ernesto Osto “El Chino”, dice:

“En octubre del 62 fue designado R., responsable del distrito 4, con el encargo especial de designar la retaguardia del Charal y las FALN. En el Llano (retaguardia activa). Las necesidades del Charal y la urgencia de resolver importantes problemas y ayudar en las preparaciones de una ofensiva, creaban grandes limitaciones al trabajo y dejarlo casi desatendido,

limitándose a coordinar, a través de otros. Estando a punto de resolverse la situación pues el C., había decidido enviar otro cuadro a atender El Charal y que R, se dedicara al Llano, éste es hecho preso, junto con el coordinador y dos más.

A pesar de estas limitaciones se adelantó algún trabajo, tanto en Barinas como en Apure. Y permanentemente insistimos ante la dirección sobre la necesidad de prestar una ayuda efectiva a este Frente, especialmente con cuadros y armas, pues los problemas de personal (combatientes) era posible resolverlo localmente y el abastecimiento en lo fundamental no era problema dada la abundancia del ganado”.

En cuanto a la zona de Barinas, el referido informe de los Llanos puntualiza que:

“Cabe señalar que la concepción táctica sobre el papel que desempeña Barinas en el Frente de El Charal no beneficiaba el desarrollo del trabajo, pues el carácter de zona de alivio, que cumplió efectivamente y fue importante para garantizar la continuidad de la lucha en la montaña, nos llevaba a frenar una serie de iniciativas surgidas en capas de la población que estaban atraídas por la lucha armada”.

Además de ello el informe puntualiza sobre la situación del Alto Apure:

“Se seleccionó un área en el Alto Apure para realizar trabajo de masas armados y allí fueron remitidos tres cs. [camaradas]. El área es un pentágono formado por Suripá (Barinas), Palmarito, La Trinidad de Arichuna, Elorza y Mantecal. Privaron algunas consideraciones para esta elección, de allí es una camarada que realizaba trabajo con nosotros en Barinas, allí están enclavados varios latifundios de la Compañía inglesa y el más grande latifundio criollo (Fuentero), el cuatrерismo en esa zona alcanza el más alto grado de difusión; y mantenemos contacto con los principales

y jefes de bandas, existía el antecedente de N. Teníamos una serie de relaciones de diversos tipos, de más fácil acceso desde de Barinas; con gentes de la región manteníamos contactos políticos, desde el comienzo de nuestro trabajo en los Llanos, etc.

Este programa mínimo obtenía el apoyo entusiasta de todos los sectores: cuatrerros, campesinos, pobres, pequeños propietarios, etc. Cada uno esperaba derivar beneficios apropiándose de algún ganado. La lucha tenía contenido concreto y la apoyaban sin reservas, comprendían justamente que se iban a alzar para obtener beneficio del ganado de los ingleses y que también tendrían que luchar para poder disfrutar de ese beneficio. Este hecho, el que se puede convocar a la lucha por un objetivo concreto, inmediato, anhelado profundamente (aquí la posesión de ganado sustituye en cierta forma la reivindicación de la tierra), favorece la comprensión de las masas y le da un contenido concreto a nuestro trabajo y hay que tenerlo en cuenta para la formación de una línea de masas justa para la zona.

Hay en la zona un sector importante de masas ganadas para la lucha armada, con objetivos inmediatos precisos; además de los grupos armados existentes previamente (los cuatrerros organizados), que están dispuestos a aceptar nuestra dirección y realizar operaciones conjuntas, con los cuales mantenemos permanentes contactos y disfrutamos de su confianza”³⁹.

El intento fallido del MIR por crear su primera escuela guerrillera

El 18 de marzo de 1962, un grupo de militantes del MIR, entre los que se encontraban Víctor Soto Rojas, Trino Barrios y César Eduardo Ortiz Bucarán, se dirigen a la zona cerca de El Jobito y Tapipa, por Panaquiritto, estado Miranda, donde comienzan el reconocimiento de la zona con miras a establecer una escuela guerrillera, pero el 17-04-62, la mayoría del grupo cae preso y es trasladado a Caracas.

39 El informe sobre este foco guerrillero escrito por “El Chino” Ostos, fue publicado por Jesús Mujica (2004) en el libro “Barinas es otra historia”. p 74-78.

Víctor Soto Rojas, resultó herido de la mano izquierda, producto de una explosión, fue llevado al hospital “Pérez de León” de Petare, de donde logró escaparse.

La amenaza de la guerra nuclear por los rusos en Cuba

Uno de los eventos más connotados de la Guerra Fría ocurre en octubre de 1962, cuando los Estados Unidos descubren, por información de un espía ruso, la existencia en territorio cubano de los cohetes 55-4 y la construcción de rampas por parte de los cubanos para usar misiles en caso de una invasión yanqui, razón por la cual comenzaron a sobrevolar el territorio cubano aviones norteamericanos y “el 27 de octubre de 1962, una batería de cohetes antiaéreos SAM, manipulados por los soviéticos, en la provincia de Oriente, disparan y derriban un avión espía U-Z., y se produce entonces el momento de máxima tensión. Muere el oficial norteamericano Rudolph Anderson”, recuerda Fidel Castro en su biografía ofrecida a Ignacio Ramonet (2006: 251-252).

Esto hace que los gobiernos de la URRS y Estados Unidos firmen el acuerdo de “coexistencia pacífica” para evitar que aquel hecho desencadenara en una guerra nuclear, el que hizo sin consultar con las autoridades cubanas, por lo que Fidel Castro dice:

“Iroschov no consulta con nosotros. Proponen retirar los misiles (de Cuba) si los norteamericanos retiran sus cohetes Júpiter de Turquía, pero en ningún momento en estas negociaciones diplomáticas se colocó la condición de devolver a Cuba la Base Naval de Guantánamo, donde operaban y todavía 40 años después operan, violando la soberanía cubana, los yanquis”.

El descontento cubano con la conducta del Primer Ministro ruso Nikita Iroschov de llevarse los misiles, queda expresado en el verso popular que circuló entonces el cual decía:

*“Nikita,
mariquita
lo que se da
no se quita”.*

En Venezuela el Diario El Nacional, dirigido por Miguel Otero Silva, envía a Cuba un corresponsal para cubrir las noticias de las crisis de los misiles, razón por la cual la Asociación de Anunciantes (ANDA) realizó un boicot contra dicho periódico, según lo denunciado por los periodistas Eleazar Díaz Rangel y Andrés de Chene en el programa de Venezolana de Televisión (VTV) del 25-10-2008 denominado “Democracia Censurada”.

Por otro lado, en ese momento, el Presidente Rómulo Betancourt, fiel defensor de los intereses norteamericanos, ordena el 28 de octubre 1962, una movilización general de las Fuerzas Armadas Nacionales para apoyar a los gringos en cualquier eventualidad.⁴⁰



Alejandro Mariño Suzzarini “Mariñito” fundador de las guerrillas de la sierra de Irakara, estado Falcón.

40 Eleazar Díaz Rangel. “El mundo estuvo al borde de una guerra nuclear”. Últimas Noticias, 28-10-2007. p 75.

III

REORGANIZACIÓN DE LAS GUERRILLAS PARA CONTINUAR EL PLAN INSURRECCIONAL (1963)

Para el año 63, la mayoría de los revolucionarios, tanto civiles como militares, estaban presos, mientras que los principales Focos guerrilleros estaban prácticamente desmantelados; no obstante, en ese año comienza la operación denominada “Torbes”, contra la guerrilla de Falcón, que es denunciada desde la cárcel por “El Chema” Saher, quien en carta a su padre escrita el 8 de febrero de 1963, denunció que dicha operación *“es de tal magnitud que en ella han participado hasta oficiales del **ejército colonialista** de los Estados Unidos, miembros de la Central de Inteligencia norteamericana, pisotean la soberanía nacional y los mejores legados de nuestros libertadores”*⁴¹.

La situación vivida entonces en Falcón la presenta el periodista chileno, Manuel Cabieses Donoso (1963:235), quien expone:

“En enero de 1963, el gobierno lanzó una ofensiva que creía definitivamente contra las guerrillas. Se le llamó ‘Operación Torbes’ y consistía en aplicar golpes aniquiladores contra los destacamentos guerrilleros que ya se habían consolidado en las montañas con

41 Carta de El Chema Saher a su padre: “Me duele ancestralmente ser tu hijo”. En: revista “Desaparecidos”. Año 1, N° 1, 2005. p 17.

apoyo de los campesinos de la región. La planificación y supervisión de esta ofensiva estuvo a cargo de la Misión Militar Norteamericana que había reforzado su personal en Venezuela con oficiales entrenados en la guerra de guerrillas. La primera etapa del plan consistió en la instalación de un campamento militar en Las Fuentes entre Cabure y Pueblo Nuevo, en las estribaciones de la Sierra de Falcón. Para esta etapa fueron movilizadas cuatro compañías del ejército que se encargaron de desalojar los caseríos campesinos. También fueron instalados puestos móviles de la DIGEPOL, entre Morón y Coro, para articular un cerco armado en torno a la zona guerrillera. Poco después, aviones y helicópteros con asesores norteamericanos sobrevolaron la región norte de Santa Cruz de Bucaral, mientras las tropas del batallón 'Piar', llevados desde Barquisimeto, acampaban en los sitios conocidos como Real y Medio y Cerro Colorado. El número de efectivos militares movilizados en esta operación fue de unos tres mil sin contar a los miembros de la DIGEPOL y de la milicia armada del partido de Betancourt. Posteriormente fueron incorporadas algunas compañías de la Policía Militar y de la Guardia Nacional y el batallón 'Mariscal Falcón', que se instalaron en Churuguara.

La 'Operación Torbes' tomó de inmediato un carácter ferozmente represivo. Centenares de personas fueron detenidas e interrogadas. Los caseríos campesinos fueron desalojados violentamente y algunos convertidos en campos de concentración, como Tapatapa, El Charal, La Taza, San Mateo, El Torito, Los Riegos, Quebrada Seca, Duvisí, etc. Para fines de enero de 1963, habían tomado más de cincuenta pueblos y caseríos al norte del estado Lara y en Falcón. Hasta mujeres encintas y niños, que se presumían eran correos de los guerrilleros fueron detenidos y vejados. Luego se ordenó el bombardeo de vastas zonas montañosas, tarea que efectuaron aviones Canberra a retropropulsión que dejaban caer bombas de cincuenta libras. El 31 de enero [de 1963] la aviación y la arti-

llería concentraron sus fuegos sobre Las Cuevas del Toro, en las estribaciones suroccidentales de la Sierra de San Luis, pero en este lugar tampoco estaban los guerrilleros. El 1° de febrero la acción militar y área se extendió al estado Yaracuy en la llamada 'Operación Tenazas' para cortar las vías de acceso a la Sierra de Coro.

Ambas operaciones terminaron en el fracaso y no causaron una sola baja a las guerrillas que se habían fortificado en lugares seguros de las montañas, inaccesible por tierra e invisible desde el aire.

Fue una derrota también para la Misión Militar Norteamericana que prestó su asesoría técnica a las dos operaciones 'decisivas'. Oficiales de la misión norteamericana venían dictando cursos antiguerrilleros desde algún tiempo en el país. Oficiales venezolanos habían viajado con ese propósito a Panamá y Puerto Rico. También fueron derrotadas las compañías petroleras que facilitaron los transportes y alimentos concentrados para las tropas. Toda la técnica extranjera fue derrotada por las FALN, que en pleno cerco y bombardeo tomaron los pueblos de Cabure y Pueblo Nuevo, en la zona ocupada militarmente, y luego retornaron a sus bases en las montañas sin sufrir bajas. Paralelamente las guerrillas urbanas, las Unidades Tácticas de Combate daban golpes audaces en las ciudades para llamar la atención del mundo sobre los objetivos de la lucha que estaban librándose en Venezuela. El 17 de enero una Brigada Urbana penetró el Museo de 'Bellas Artes de Caracas' y se llevó cinco obras maestras de la exposición 'Cien Años de la Pintura en Francia'. En el comunicado que de inmediato hicieron llegar a los periódicos y a las agencias internacionales de noticias explicaron que esa acción tenía como primer propósito revelar al mundo que 'actualmente se realiza una ofensiva militar contra los Destacamentos Guerrilleros en el estado Falcón, dirigida a aniquilar a los heroicos combatientes de las FALN que han tomado las armas para defender sus vidas de la represión criminal del gobierno del señor Rómulo Betancourt'.

Un día antes las FALN habían enviado una carta al embajador norteamericano en Caracas”.

El órgano oficial de las FALN, “Pueblo y Revolución” (Caracas, 06-02-63, pág. 61) denunció la presencia de efectivos norteamericanos en la “Operación Torbes”, no obstante Agustín Blanco Muñoz (1997:146) pone en duda dicha injerencia.

La persecución contra los combatientes del Frente “José Leonardo Chirino” en 1963 fue ciertamente brutal al igual que contra los pobladores civiles de la sierra falconiana donde operaba dicho Frente, a tal punto que entre marzo y abril en Pueblo Nuevo se estableció un comando antiguerrillero y según el periódico La Esfera del 02-04-63:

“Se informó también que las autoridades de Pueblo Nuevo practicaron varias detenciones entre elementos sospechosos de ser contactos con las guerrillas, los cuales han sido reclusos en la iglesia local”.

No respetaron ni siquiera los templos de la religión católica oficial aun cuando éstos han sido considerados sitios de asilo. Las autoridades arquidiocesanas de Coro y de Caracas, en este y en otros tantos casos, guardaron oportuno silencio parecido a la complicidad.

El ejército criminal del gobierno no respetó ninguna condición de género humano, de allí que el General de brigada del ejército, Solís Martínez, confesó para el diario El Universal del 26 de junio de 1983 que *“Para esos tiempos se desconocía que había mujeres entre los irregulares y a partir de ese momento se ordenó disparar fuese cual fuese su sexo”.*

CUADRO N° 1
ACCIONES DEL EJÉRCITO CONTRA LA GUERRILLA DE
FALCÓN

Fecha	Fuente	Noticia
03-04-63	El Nacional	17 muertos en combate en la Sierra de Coro
04-04-63	“	Durante 6 horas bombardeados los focos guerrilleros en la Sierra de Falcón
06-04-63	“	Mil hombres suben a la sierra para exterminar los focos guerrilleros
17-04-63	“	Descubierto otro campamento guerrillero en Sierra de Falcón
27-07-63	“	3 muertos en Falcón en choque entre el ejército y miembros de un grupo armado
14-09-63	“	Chocan soldados y guerrilleros a 20 kilómetros de Coro
05-10-63	“	Dos guerrilleros muertos en la Sierra de Coro (Víctor Quiñónez y Luis Díaz Rodríguez)
08-11-63	“	Cadáveres de 5 guerrilleros localizados en montañas de Falcón
12-11-63	“	Un muerto y 10 prisioneros en choque con grupo armado en Falcón. (Uno de los muertos es Félix Adams, cuyo deceso ocurrió cerca de La Taza de Santa Cruz de Bucaral) ¹
11-12-63	Clarín	“Operación arrase” contra guerrillas”

* Información suministrada por Baudilio Loyo y “El Memo” Adams.

El comando rebelde del Frente “José Leonardo Chirino”.

A mediados de 1963, cuando se intensificó la represión en las montañas de Falcón surgieron diferencias tácticas entre los combatientes y la comandancia del Frente “José Leonardo Chirino”. A tal punto que Douglas Bravo (1978:91) dijo que en ese momento **“nuestra decisión era evitar los combates”**, lo que obligó a los guerrilleros a crear el llamado **Comando Rebelde** al mando de Baltasar Ojeda Negretti. Mejor leamos lo que al respecto narra uno de los miembros, el comandante Eduardo “Yaracal” Abreu:

“Nosotros teníamos una política que cuando llegaba la orden de repliegue nos íbamos y dejábamos al campesino solo. El ejército llegaba, violaba, torturaba, desaparecían a la gente, como sucedió en la sierra en Curimagua y por Camacho y en las zonas bajas, que hicieron desastres, porque el campesino no tenía defensa, porque supuestamente nosotros éramos los que los íbamos a defender y le dejábamos el campo libre al ejército.

Viendo esta situación nuestro comandante, Baltazar Ojeda Negretti, que era un muchacho para esa época, le decíamos ‘El Viñoco’, que venía de combatir de El Charal de Portuguesa. Estaba también Miguel Noguera, Rider Colina, Rafael Méndez, Pedro Pistola. Ellos eran los comandantes y nosotros estábamos aprendiendo, pero llegó un momento y nos reunimos y dijimos que no podíamos seguir con esa situación de que de Caracas nos ordenaban replegarnos y dejábamos el campesino abandonado. Esa orden de repliegue venía de Caracas o del comandante. Douglas, que decía que había que dejar los campos solos. El Comandante Político era Alcides Hurtado y el Comandante Militar Elías Manuitt Camero, él nunca estuvo de acuerdo de esa situación de dejar a la gente a la buena de dios y empezamos a pelear. Salíamos a atravesárnosle al ejército y atacar, y después le informábamos a la comandancia de lo que había pasado es que iban pasando el ejército y nos caíamos a tiros” les decíamos a los jefes. Eso fue lo que nosotros decidimos llamar ‘Comando Rebelde’, como una organización dentro de la guerrilla, que empezamos a atacar a varios campamentos, tomamos La Vega, Arauca, se tomaron varios pueblos como Zazárida, y hubo momentos en que empezaron los bombardeos en las montañas y tuvimos que retirarnos hacia la zona del Llano por Murucusa”.

Entre los triunfos del “Comando Rebelde” del Frente “José Leonardo Chirino”, Eduardo “Yaracal” Abreu recuerda la acción en la que le fue incautado a un militar el plan del ejército norteamericano para ser aplicado a Venezuela.

“Ahí sucede lo que ocurrió en Cabure que venía un jeep con un capitán y unas órdenes que traían del comando militar de los norteamericanos y llega Baltazar Ojeda, Rider Colina y Virgilio Yáñez, (‘Villito’), y en ese momento atacan el jeep y se hacen los muertos, y se llevan el portafolio que decía “top secret” y los documentos decían cómo iba a ser la lucha, cómo se iba a penetrar en el campo, cómo se iba a torturar, etc. Primero, la forma de tratarlos bien, después de aterrarlos, más fuerte, después las torturas, desolación, toda esa serie de cuestiones”.

Con base en los documentos incautados por el “Comando Rebelde” la Comandancia Nacional Guerrillera de las FALN, denunció dicha situación ante el gobierno de los Estados Unidos a través de un comunicado, cuyo texto publicó Cabieses Donoso (1963:237-238):

“Excelentísimo señor embajador de los Estados Unidos de Norteamérica. La Floresta, Caracas.

Señor Embajador:

El comando de los Destacamentos Guerrilleros de la FALN que operan en el estado Falcón ha presentado pruebas de la participación de personal norteamericano en las acciones militares ofensivas que actualmente desarrolla el gobierno del Señor Rómulo Betancourt contra las guerrillas en la mencionada región.

Estas pruebas se refieren:

1° A la presencia de un grupo de asesores norteamericanos que participan en la dirección de las operaciones militares. Este grupo se ha instalado en los puestos de mando de las compañías de los Batallones ‘Piar’, ‘Girardot’, ‘Carabobo’, ‘Urdaneta’ y otros que se ocupan de las acciones ofensivas contra las FALN en Pueblo Nuevo, Cabure, Santa Cruz de Bucaral y otros lugares del estado Falcón.

2° Al permanente suministro de equipo militar y de personal técnico de combate de Estados Unidos a las fuerzas que participan en las operaciones antiguerrilleras en el estado Falcón.

3ª *A la presencia de una misión del FBI y de personal de los Servicios de Inteligencia Militar Norteamericana en Coro, capital del estado Falcón, que ha tomado a su cargo la dirección de la coordinación policial con los mismos fines de agresión a los destacamentos guerrilleros y a las fuerzas de oposición al actual gobierno.*

4º *A la decisión de las compañías petroleras y otras empresas norteamericanas de facilitar sus instalaciones, vehículos, medios de comunicación, equipos etc. Para su uso por parte de las fuerzas policiales del gobierno en sus operaciones contra los Destacamentos Guerrilleros de las FALN en Falcón.*

Todos estos hechos vienen a revelar una gravísima e intolerable intervención de Estados Unidos en la guerra desatada por el señor Rómulo Betancourt contra nuestro pueblo, en abierta y grosera violación del derecho internacional y de la soberanía e independencia de Venezuela.

Por cuanto tal intervención en los asuntos internos de los venezolanos se basa única y exclusivamente en razones de fuerza y violencia, las FALN declara que Estados Unidos asume de por sí la responsabilidad de las represalias a que se exponen sus nacionales y sus intereses en nuestro país por su participación en las operaciones militares contra los Destacamentos Guerrilleros”.

La “Operación Falcón” ejecutada por el ejército entre el 16 de agosto de 1964 a abril de 1965, dejó un saldo de 42 guerrilleros muertos según la nota de prensa del gobierno (El Nacional, 11-05-1965) cuyos cadáveres *“han sido enterrados en el propio sitio donde cayeron, con la excepción de Rider Colina, que fue traído a Cabure y enterrado luego de haber sido reconocido”.*

Como se ha dicho, el régimen democrático representativo al mando de Betancourt, Caldera, Jóvito Villalba y Arturo Uslar Pietri, se instauró bajo las órdenes del gobierno de los Estados Unidos, motivo por el que al momento que surgieron protestas contra sus políticas y el Pentágono, no escatimó esfuerzo para aplicar medidas represivas, y en consecuencia, dieron órdenes a

su Comando Sur para que, a través de la Escuela de las Américas, entrenara la oficialidad venezolana en los métodos de contrainsurgencia, tal como lo hizo saber el Secretario de Defensa estadounidense, Robert McNamara⁴², en declaración aparecida en El Nacional, el día 9 de febrero de 1963, en la que dijo que *“las autoridades de Washington han tenido desde hace mucho tiempo la preocupación por la autoridad que Fidel Castro consiguiera exportar su revolución contra gobiernos amigos de los Estados Unidos”*.

Para el logro de este objetivo, el gobierno yanqui creó la “Quinta Unidad de Fuerzas Especiales en la Guerra Fría para adiestrar a elementos militares locales”. Finalmente, McNamara confiesa su intromisión, en nuestros asuntos internos, “como se sabe, en varios países latinoamericanos han trabajado ejército antiguerrilleros de los Estados Unidos” para combatir a los comunistas, tal como veremos en los años subsiguientes en las FAN, con los llamados “Cazadores”, entrenados bajo las directrices del Pentágono, razón por la cual a los oficiales del ejército venezolano proyanki se les bautizó bajo el nombre de “Los Cachorros del Pentágono”.

Nacen las FALN

Aun con la derrota militar sufrida, no sólo con las bajas, sino con más de 10 mil presos, en febrero del 63 se constituyen las Fuerzas Armadas de Liberación Nacional (FALN) con la participación de los grupos rebeldes de las FALN y los militantes del PCV y el MIR, al mismo tiempo el PCV envía un grupo de jóvenes a entrenarse militarmente a Cuba.

42 Robert McNamara fue jefe del Pentágono y el artífice de la escalada militar de Estados Unidos en Vietnam en la década de los años 60, murió el lunes 06/07/09 a los 93 años de edad, informó su familia.

Antes de su gestión de siete años al frente del Pentágono, McNamara había sido presidente de la Ford Motor Company, y después que abandonó el gobierno fue presidente del Banco Mundial. McNamara es culpable de haber dirigido en Vietnam una guerra colonial. También tiene la culpa como presidente del Banco Mundial entre 1968 y 1981, de haber conducido a los países del Sur a un sobreendeudamiento trágico. La gestión de McNamara durante veinte años tenía dos objetivos llevados a buen término: recuperar la ventaja sobre los países que habían afirmado su voluntad de independencia y aumentar la dominación sobre los pueblos del Sur. Durante la gestión de McNamara se crearon la Agencia de Inteligencia de Defensa y la Agencia de Suministros para la Defensa. (http://www.2001.com.ve/noticias_2001online.asp?registro=110487 <http://www.cubadebate.cu/especiales/2009/07/13/la-doble-culpa-de-robert-mcnamara/>).

En el documento de la constitución de las Fuerzas Armadas de Liberación, podemos apreciar los motivos de su creación:

“Evidentemente, sin lugar a ningún género de dudas, hay que estar consciente de que la camarilla en el poder no desalojará sus posiciones pacíficas ni electoralmente. La experiencia lo está decidiendo y el actual caos nacional lo reafirma más.

Ante un gobierno sin moral, ducho en la hipocresía, apoyado por un grupo de personajes inescrupulosos, sostenido por el dinero y las armas de una potencia extranjera, no son suficientes el repudio mayoritario del pueblo ni las manifestaciones democráticas y pacíficas. A un gobierno así sólo se le puede derrocar con las armas en la mano.

Sin armas, sin destacamentos armados organizados y sin unas Fuerzas Armadas, intérpretes de la voluntad popular, no se podrá vencer el terror de los gobernantes ni sus recursos fundamentados en los intereses extranjeros y los cálculos egoístas de los enemigos del pueblo.

Nunca en nuestro país, ni en otros sectores tan identificados con el poder extranjero y los grupos dominantes, han abandonado la escena política en forma graciosa y pacífica. Fue así como los Libertadores tuvieron que crear un Ejército Libertador y Revolucionario para abatir el dominio español.

El pueblo venezolano necesita también, ahora, crear unas Fuerzas Armadas para dar respuesta diaria a las agresiones y violencia del grupo gobernante, para pasar a la ofensiva y derrocar el régimen, doblegar los poderosos intereses que lo apoyan y para, mediante la victoria de la revolución, instaurar un gobierno democrático y nacionalista. Unas Fuerzas Armadas respetadas y armadas por el pueblo, vigilantes y en todo momento dispuestas a defender las conquistas revolucionarias, mantener la integridad del patrimonio y territorio nacional y aplastar cualquier agresión e intervención extranjeras.

Ya existen los embriones de esas Fuerzas Armadas de Liberación Nacional. Como respuesta a las agresiones y el terror gubernamental han surgido destacamentos guerrilleros en las montañas y ciudades de la Patria. Y del seno de las Fuerzas Armadas Nacionales en los últimos años, profesionales honestos y patriotas han sido encarcelados, expulsados, relegados, hostilizados, cercados y ofendidos por una camarilla que enloda el prestigio y desvirtúa la misión de las Fuerzas Armadas Nacionales al colocarlas no al servicio de la patria y del pueblo, sino a remolque de una pandilla de asesinos y políticos corrompidos y malversadores.

Las heroicas insurrecciones de Carúpano y Puerto Cabello, demostraron a la nación venezolana que esta oficialidad, como otros oficiales que insurgieron, están al servicio de la causa revolucionaria⁴³.

A propósito de la constitución de las FALN, el periodista chileno, residente entonces en Venezuela, Manuel Cabieses Donoso (1963:241), puntualiza que:

“El desarrollo de la lucha armada en Venezuela consiguió algo que parecía imposible en América Latina: la unidad revolucionaria del pueblo y del ejército.

La penetración revolucionaria en las filas del ejército venezolano es mucho más vasta de la que se puede a simple vista creer. Los soldados profesionales, especialmente los jóvenes oficiales, están conscientes del estado de sumisión en que vive su patria y la explotación a la que es sometida por los grandes consorcios internacionales. Estos oficiales no quieren que las Fuerzas Armadas sigan siendo un instrumento de represión para mantener esa situación contra la voluntad del pueblo. Más de cien oficiales en servicio

43 Manuel Cabieses Donoso (1964) “Venezuela O.K.”. p 281-284. El documento constitutivo de las FALN, fue firmado por Manuel Ponte Rodríguez, Pedro Medina Silva, Jesús Teodoro Molina Villegas, Juan de Dios Moncada Vidal, Manuel Azuaje, (todos militares de carrera) y por los focos guerrilleros firmaron: Douglas Bravo, Juan Vicente Cabezas y Pedro Miguel.

activo, algunos de ellos detenidos, otros expulsados, pero la mayoría en puestos de comando, pertenecen secretamente a las FALN. Tienen células activas que expanden las ideas revolucionarias y no es de extrañar que en el futuro importantes acontecimientos surjan de estos sectores.

Desde luego, los militares revolucionarios han hecho ya dos intentonas serias, aunque precipitadas, por dar un vuelco a la situación. El primero fue el alzamiento del Cuartel de Infantería de Marina en Carúpano, el 4 de mayo de 1962, el jefe de este movimiento fue el capitán de Corbeta Jesús Teodoro Molina Villegas. Poco después, el 2 de junio, se alzó la Base Naval de Puerto Cabello. Esta vez el jefe del movimiento fue el capitán de Navío Manuel Ponte Rodríguez. En Carúpano hubo cuatro muertos y nueve heridos. El gobierno logró aplastarlos, pero fue una victoria pírrica. Ambos alzamientos de que la lucha armada, que se creía circunscrita a los partidos políticos de extrema izquierda, había contagiado a los propios soldados profesionales”.

Conviene recordar que esta unidad cívico-militar venía desde 1957, cuando el PCV creó dentro de las FAN el llamado “Aparato Militar de Carrera” con un grupo de militares vinculados, entre quienes se destacaba el coronel Hugo Trejo, quien años después, en 1977, publicó dicha experiencia en su libro “La revolución no ha terminado”. También el profesor Simón Sáez Mérida publicó testimonios sobre la participación activa de los militares patriotas en las discusiones políticas de 1958.

En 1962 se celebró la primera reunión militar del PCV, además, el mismo documento constitutivo de las FALN es prueba de esta unidad entre guerrilleros y militares; sin embargo, el periodista Alberto Garrido (El Universal, Caracas, 08-10-2002) afirmó irresponsablemente que el llamado documento de la montaña del Frente Guerrillero Falcón, firmado el 18-10-1964, “*Es el primer testimonio escrito sobre el concepto de ‘fusión’ entre sectores revolucionarios de la guerrilla y la Fuerza Armada Venezolana*”.

Reorganización del Frente “Simón Bolívar” por las montañas de Sanare

Por su parte, a mediados del 63, Argimiro Gabaldón ingresa a las montañas de Sanare y logra restablecer la guerrilla de Lara en lo que se va a denominar Frente Guerrillero “Simón Bolívar”, mientras que Juan Vicente Cabezas y un grupo de guerrilleros se desplazan del “El Charal” a Lara, donde se concentran ambos grupos con miras a activar, en diciembre de 1963, el llamado “Plan Caracas” y desplaza a Gabaldón de la comandancia del Frente. Recuerda Juan Carlos Parisca Pérez, que:

“Yo entré a las montañas de Lara en una zona donde ya había un trabajo viejo de la gente del Partido Comunista, allí había estado antes ‘El Taparo’ Joél Linares, Donato Carmona, a quien querían mucho, pero él se había tenido que venir a Caracas y por eso ahí había mucho apoyo en todo el valle de Yacambú, ahí se fundó el campamento, en ‘Cerro Blanco’, que ya estaba fundado cuando yo llegué, ahí estaba ya Argimiro, Pedro Calagía y había un grupo importante de gente. Estaba Pedro Duno, El Espartaco (Gilberto Matheus).

Argimiro forma tres grupos, un grupo se queda en el sitio que es el de Pedro Calagía (Victor Sánchez), a mí me encargaron el grupo de Santo Domingo, frente al río Morador, y el grupo del Espartaco que es el de Marialionza para la zona de Portuguesa.

En ese momento, yo estoy solo en ese campamento de ‘Cerro Blanco’ y llega Juan Vicente Cabezas a quien yo conozco desde la Facultad de Ingeniería de Caracas, y él me dijo que ¿dónde está Argimiro? Yo le digo que está a dos días de camino de aquí.

-Vamos pa’llá. Salimos por una pica de la montaña y llegamos al campamento donde estaba Argimiro. Ahí estaba Pedro Duno, Espartaco, Tirso Meléndez y otra gente conocida y la Jefatura del Frente, porque Juan Vicente venía como un emisario de la Dirección del Partido a hacerse cargo del Frente y se produce la discusión de ¿quién estaba con quién? y toda esa cosa.

Juan Vicente venía y lo iba a seguir una gente que llegó después y cuando se produce la discrepancia y

la discusión, Juan Vicente está solo, pero entonces decidimos esperar que le llegara la gente que venía con él para que se fueran con él, entonces Juan Vicente se queda un tiempo con nosotros, hasta que le llega la gente que estaba esperando, incluso le viene gente de la Dirección del Partido que probablemente iba a discutir el problema; después se regresan y Juan Vicente queda con los combatientes y se separa del grupo y se va hacia la zona de 'El Charal' de Portuguesa-Trujillo. Eso duró meses. Eso fue en el segundo semestre de 1963, me recuerdo que estaba lloviendo mucho".

A finales de febrero de 1963, los guerrilleros establecidos en las montañas de El Charal, municipio Sucre del estado Portuguesa, ejecutan la llamada Campaña "Iván Barreto" con el propósito de tomar el caserío La Concepción, pero cuando iban en la marcha fueron sorprendidos por el ejército y cae muerto un soldado llamado José Rolando Moreno Jugador; lo que hace que retrocedan hacia el sur, lugar donde igualmente se enfrentan a las fuerzas gubernamentales y cae muerto el guerrillero Rubén Delgado.

Destacamento Guerrillero "4 de Mayo" en el Oriente

Un poco antes de instalarse el grupo de Alfredo Maneiro ("Comandante Tomás") en las montañas de Monagas, un militante del PCV había establecido un pequeño núcleo guerrillero en la zona de Maturín en el que participó Pedro Muñoz, entre otros, al decir de "Octavio" (Frank Villegas).

Mientras tanto el foco guerrillero derrotado en La Azulita-Agua Viva, se reorganiza a mediados del 63 y fundan en las montañas de Caripe, estado Monagas, el Destacamento Guerrillero "4 de Mayo", convertido después en el Frente Guerrillero "Manuel Ponte Rodríguez", al mando de Alfredo Maneiro "Comandante Tomás", Héctor Fleming Mendoza "Coromoto" y Winston Bermúdez.

Combatientes de este frente cuentan sobre el surgimiento de dicha guerrilla, en los siguientes términos:

"Después que el ejército entra en las montañas de La Azulita y detienen a una parte de los guerrilleros, los que logran escapar se retiran a Valera y otros se

establecen en las montañas de Agua Viva, estado Trujillo, y de allí salen a Mene Grande y luego toman, el 5 de marzo de 1962, a Casigua-El Cubo, estado Zulia pero allí caen y son llevados presos a Maracaibo de donde salen y luego se organizan para irse a Oriente en julio de 1962 a constituir el Destacamento “ 4 de mayo” en las montañas de San Bonifacio, estado Monagas, con Alfredo Maneiro, Ender Cordido, El Loquillo, Lucas Matheus, Rubén, Yuquita; (Fernando Velasco), Ricardo García Pérez, Folleto’ Cabezas [Andrés Velásquez] y unos andinos que venían de La Azulita, uno de ellos era Hernández”.

Héctor Fleming Mendoza, uno de los comandantes de este grupo y participante de El Carupanazo, narra el nacimiento de dicho Frente:

“En El Pinto y El Danto comienza el ‘Destacamento 4 de Mayo’, con los restos de guerrilleros de Alfredo Maneiro de La Azulita. Ahí estaban Lucas Matheus, Yuquita, Frank Villegas, Pedro Muñoz Salazar, Antonio Ortiz [Resplandor], Armando Gil Linares, Winston Bermúdez, Ender Cordido, El Loquillo y dos españoles que les decíamos Pepe y El Hispano.

Con la incorporación de nuevos guerrilleros se divide en cuatro Destacamentos. A mí me tocó llevar la guerrilla al norte a la parte de San Bonifacio, por el estado Sucre, con el Destacamento ‘4 de Mayo’ y Bermúdez le tocó para El Pinto, Lucas Matheus, hacia Las Margaritas por Caripito”.

El destacamento “Tuto Lanz”, lo comandaba Antonio Ortiz Resplandor “Madero” y Rubén León “David” operaba desde Camure a Cumanacoa. El “Elio Carrasquero”⁴⁴ lo comandaba El Hispano (José Ramón Sanz Diego), con operaciones en Caripe, Las Margaritas, Tucuyal, La Mata del Mango. El “Guerra y Mi-

44 Elio Carrasquero, fue un dirigente revolucionario del PCV nacido en el estado Zulia y murió en Carúpano, luego de una mala praxis médica involuntaria en las montañas del estado Monagas, donde había participado en la fundación del Frente Guerrillero “Manuel Ponte Rodríguez”.

llán” al mando de Lucas Mateus y Yuquita (Fernando Velasco) operaba en Caripito, Quiriquire, Puño de Oro, El Pinto, Punceres, San Antonio de Capayacuar y La Cruz Negra y del Destacamento “4 de Mayo” era jefe Héctor Fleming Mendoza “Coromoto” y Vicente Salazar “El Vikingo” .



Diversas operaciones de las FALN se realizaron contra bienes de las trasnacionales petroleras a las que le volaron sus oleoductos.

La muerte de Tuto Lanz

En el inicio de las guerrillas del Oriente muere un combatiente llamado Tuto Lanz⁴⁵, pero dejemos que sea Vicente Salazar “El Vikingo”, el que narre este hecho:

“Se captura a un guía del ejército y se le llevó detenido hasta el campamento que estaba cerca de la quebrada ‘El Cura’, que está por ahí en las nacientes del río Caripito, bueno allá se le hizo el juicio y tal... ok, entonces el ejército se vino persiguiéndonos, buscando la pica por dónde estaba el campamento, entonces, en vista de eso se dio la orden, de que teníamos que combatir ese día, pero ya nosotros sabíamos cuántos hombres venían, porque teníamos la información, entonces decidimos dar combate y se recoge todo el campamento, se recogen los morrales y se prepara la ración de combate de cada quien y vamos a esperar al enemigo para emboscarlo.

45 El nombre de este guerrillero es José Tadeo Lanz.

Como a las dos de la tarde, las postas, que son la gente que está de guardia, en la orilla de esa quebrada de 'El Cura', estaba un camarada de guardia y ahí fue donde comenzó el tiroteo porque el camarada al ver al ejercito le entró a plomo, entonces como ya estábamos preparados a ocupar estratégicamente los sitios de combate, entonces se dio la orden y ahí enfrentamos, pero después se hizo la evaluación y se consideró que nosotros combatimos demasiado tiempo allí y lo que hemos debido hacer era combatir un determinado tiempo y retiramos, por eso es que después de haber combatido como tres horas dieron la orden de retirada y nuestra gente se retiró, se fue retirando.

Pero, Héctor Fleming Mendoza queda allí y da una contraorden y manda al grupo que está comandando que baje para seguir enfrentando al enemigo y es cuando hieren al camarada Tuto Lanz en una pierna, entonces un camarada que se llamaba Joaquín Guzmán, se lo echó al hombro para sacarlo de abajo del fuego, para llevarlo a donde estaba la medicina y los proyectiles, porque se habían terminado los proyectiles, entonces cuando llegan arriba donde había estado el campamento, pero ya ese campamento se había borrado, entonces el enemigo los cercó ahí, entonces remataron a Tuto Lanz, el ejército, entonces a Joaquín lo iban a ejecutar, también, entonces el dice -bueno, me van a fusilar, pero mi fusilamiento lo dirijo yo- entonces llega un capitán y dijo no, que se suspenda el fusilamiento, porque a los hombres valientes no se matan, entonces le perdonaron la vida y se lo llevaron preso.

A Tuto Lanz lo enterró el mismo ejército por allí. Después nosotros pasamos por ahí posteriormente a eso y tuvimos en ese viejo campamento, buscamos el sitio y le pusimos unas piedras para marcar el sitio que está ubicado un poco más arriba del campamento. Yo se llegar al sitio”.

Por su lado, el Destacamento Guerrillero de los Llanos, al mando militar de “El Chino” David Ernesto Ostos, logra estable-

cerse entre Barinas y Apure, como retaguardia de la guerrilla de El Charal, estado Portuguesa, por lo que la llamada guerrilla de los Llanos la constituían los tres estados llaneros occidentales, al mando de Juan Vicente Cabezas.

Sumemos a esto que en el transcurso del 62-63, son detenidos la mayoría de los dirigentes del PCV y el MIR, exponentes de la lucha armada, entre los que se destacaban Guillermo García Ponce, Gustavo Machado, Rómulo Niño, Pompeyo Márquez, Eleazar Díaz Rangel, Teodoro Petkoff, Simón Sáez Mérida, José Manuel “El Chema” Saher, Fabricio Ojeda, Domingo Alberto Rangel, Juan de Dios Moncada Vidal. A tal punto que en el mes de noviembre, el gobierno reconoce la existencia de por lo menos 10 mil detenidos.

Mientras que en las montañas los Frentes Guerrilleros se restablecen, en las ciudades principales del país la juventud del PCV, el MIR y el ala izquierda de URD, practican una serie de acciones como el incendio a las Tiendas “Sears” y los depósitos de la “Goodyears”, el asalto a la Misión Norteamericana, el secuestro del vapor “Anzoátegui”, el secuestro del Coronel James Chesnault, (subjefe de la misión norteamericana) e igualmente del futbolista Alfredo Di Stéfano.

El 29 de septiembre de 1963 ocurre el asalto al tren “El Encanto” en Los Teques, operación ésta que, aun cuando fue concebida como una acción propagandista, resultó un enfrentamiento en el que murieron varios guardias nacionales.

Siempre se le atribuyó a Teodoro Petkoff la jefatura de esta acción, no obstante, en fecha reciente, el fementido personaje declaró para el diario Últimas Noticias (Caracas, 29-01-2006, Pág. 23).

“Tengo 40 años cargando con ese karma. El 19 de agosto de 1963, me fugué del hospital y lo de El Encanto ocurrió el 30 de septiembre, apenas un mes de mi huida. Estaba enconchado, me enteré de esa operación como el resto de los venezolanos, por las noticias. Me pareció tan descabellada... tengo cuarenta y pico de años esperando que el hombre que dirigió el aparato militar del Partido Comunista, Guillermo García Ponce, hubiera tenido la nobleza de decir: Teodoro Petkoff no tuvo nada que ver con esa operación”.

Además de las acciones urbanas de las UTC en Caracas, las FALN planifican y ejecutan durante el año 1963 diversas operaciones en las zonas petroleras de Occidente y Oriente del país. En el Lago de Maracaibo, por ejemplo, se encargó del sabotaje petrolero el químico García Aucejo. “El Curro” Hugo Guillen, recuerda:

“Fruto Vivas, Alfredo Maneiro y García Aucejo llegaron al Zulia a una serie de operaciones en apoyo de Vietnam, que consistía en tumba todas las estaciones eléctricas en el Lago de Maracaibo, entonces esa acción se hizo y tuvo éxito o sea se paralizó la producción petrolera en el Lago. Me cuenta Del Moral a mí que ellos habían puesto todas las bombas y habían estallado todas y entonces la última bomba que pusieron y al bajarse no levantaron la amarra que tenía la lancha en el pipote y el dijo -¡suelten las amarras!- y no les dio tiempo de soltar las amarras y estalló la bomba y unos conmocionaron. Uno no sabía nadar y se ahogó inmediatamente, otro que era el jefe nadó y se fue y Del Moral se quedó con un muchacho que estaba fuertemente herido por las quemaduras y se lo llevó a la playa pero ya ahí estaba los estaba esperando la Guardia Nacional y los hicieron presos.

A Del Moral lo torturó arrechamente como 15 a 20 días porque ellos creían que esa voladura la habían hecho los cubanos -Bueno ¿Y dónde están los cubanos?- Le preguntaban a él.

Eso se hizo con unas brigadas de Maracaibo y Cabimas, eran unas brigadas de la zona petrolera y García Aucejo llegó a preparar la cuestión de las bombas. Ellos llegaron a la casa mía, llegaron él, Maneiro y Fruto Vivas, vivían en la casa mía y yo estaba escondido porque me buscaban, imagínate la precariedad de la situación que ellos estaban escondidos en mi casa y a mi me andaban buscando”.

Intento de desmantelamiento de algunos destacamentos urbanos de retaguardia en Caracas

Al mismo ritmo que las guerrillas urbanas avanzaban en sus acciones, el gobierno también le propinaba duros golpes, asesi-

nando, allanando, torturando y ruleteando a la juventud revolucionaria. De allí que Blanca Escalona recuerde el allanamiento de su casa ocurrido en 1962:



Blanca Rosa Escalona en el momento que invadieron su residencia en El Valle, en Caracas.

“Cuando allanaron mi casa, allá en Caracas, llegó ‘El Carupanero’, ese hombre vino y me dijo -¿tu estás aquí sola? y yo le dije -sí- y me dijo-¿qué haces?- ¿qué tienes?- Yo como sabía que era amigo, le mostré y vio todo lo que no tenía que ver.

A mí me fastidió un poquito, el sexto sentido, el instinto de conservación me avisó, porque a mí me cayó pesadito, pero, como era amigo, incluso hasta usaba la contraseña y en esos días llegó El Palillo y yo le digo -mira, te llevas todo lo que te da la gana- porque él era de la UTC de la parte de Catia, -¿pero qué pasa?- -mira, aquí vino el compañero y a mí me dio una espinita-.

El vino con una furgoneta y la llenó por tres veces, cálate tú que ahí que dijeron que era el cuartel general de las FALN, y después me dijeron que era un soplón.

Mi mamá era adeca y mi papá copeyano y le salió una comunista por el medio, decía, pero yo le agradezco mucho al Partido Comunista mucho, porque me enseñó a leer y ahí fue donde yo aprendí a realizarme. El partido es una escuela.

Yo subí a las guerrillas obligada por las circunstancias, porque me allanaron, porque el gobierno dijo que mi casa era Cuartel General de las FALN, allá en Caracas, en 1962.

A mí me dijeron -estás pendiente, llega a una casa al lado- yo me quedé en casa de mi suegra, el carro donde venía chocó dos veces, en la avenida Miranda, frente a la embajada norteamericana, pero no sé si por esos pensamientos tan invisibles que uno tiene, porque yo llegué a esta casa tres veces y tres veces me devolví.

Los compañeros nunca, jamás, me creyeron de cuando yo les decía que me estaban vigilando.

Pero la DIGEPOL me estaba esperando y me sacaron por Los Chaguaramos, donde estaba Atahualpa Montes, Santos Vega, Orlando García, toda la plana mayor de la DIGEPOL.

Me fugué de la cárcel de Los Teques (10 de julio de 1972) y subí a las guerrillas.

Estuve a punto de escapármele a Atahualpa, la herencia revolucionaria, por dentro lloré, me enervé y me puse grosera, muy altiva y prepotente, me llevaron a Los Teques y tuve oportunidad de irme y me fui, me fugué, después me trajeron a Barquisimeto, me dio una diarrea y a la semana subí a las montañas.

Ahí me conseguí con una gran cantidad de personas conocidas y no conocidas, aparte de mi esposo. Estaba vivo Argimiro, El Cacique Jao, que está rengo, El Chucho, pero no sé más porque yo supe siempre lo que tenía que conocer, no se tenía que conocer pero no lo quería conocer. A Teodoro y a Luben, porque los conocía desde que estaban muchachos allá, en el Partido Comunista, Pompeyo y Argelia, ella era la única que tapaba, porque a Víctor no le gustaba que yo me metiera en esto.

Un muchacho de apellido Rivero, que fue el contacto mío, pero yo no me pude fugar en la primera fuga de Los Teques, donde decían que yo era la jefa.

Encuentros, una sola vez. No nos faltaba nada, teníamos armamentos, lo único malo eran las botas.

Ahí me porté yo como mujer y como combatiente, pero cuando subían la gente, iban subiendo más arriba, pero yo no pude llegar a El Caraqueño, pero la garganta no me ayudó, fue lo que me salvó porque ahí vino el cerco y Rodríguez como que era el Comandante del Comando Antiguerrillero de El Tocuyo, buscaba a Adelita, buscaba a Marta y nunca las consiguió, nadie sabía que era Blanca Rosa.

Ahí en el monte sí tuve mi ejército, mi pequeño pelotón, yo recuerdo que vino uno y dijo que: -yo no vine aquí para que me comande una mujer- y le dije -y usted sabe que las mujeres tenemos más pantalones que ustedes- tú sabes que ustedes son hombres por su gallardía por la de ser hombres en el momento que se presente.

Yo les dije, póngase las botas que usted no está en una fiesta. Esa fue la única vez.

Por cierto que este amigo le dijo a la gente -les agradezco que vean a esta mujer como una comandante, no como una mujer, está luchando por unos ideales iguales que todos nosotros-.

Me sentí muy bien, se me dio lo que siempre he dicho yo: -uno no tiene que valer por ser mujer, por sexo débil o por no sé cuanto, sino por lo que es, por esa entereza tan grande que muchos hombres no la tienen.

Yo cargaba mi pequeña arma que me pesaba más que el carrizo (un FAL) una más pequeña, un M-3 y después me dieron una 38 muy preciosa.

Había mucha amistad, mucho respeto, y sobre todo compartir todo con mis compañeros, porque lo necesitaba, y mis campesinos porque ellos me veían como mujer a pesar de que tenía mi 'colita de caballo' y mi sombrero, salía el toque de mujer.

Había una muchacha que la llamaban Marina de El Tocuyo, que subió muchas veces también.

Después me dio mucho dolor la muerte de mis compañeros, por eso será que callé tanto, porque a ellos uno los tomaba como si fueran de uno, porque en mí actuó la mujer y la madre, porque yo había dejado dos hijos, y entonces aquellos, eran unos muchachos

*tan jóvenes que uno se siente como abuela ya en un momento dado, porque uno tiene una responsabilidad muy grande que nunca había tenido, uno en un minuto dura demasiado*⁴⁶.

Diversas acciones contra objetivos norteamericanos ejecutaron las FALN en el año 63, incluyendo el secuestro del Coronel James Chesnaut, subjefe de la Misión Militar Norteamericana, pero una de las más espectaculares fue la ocurrida el 6 de junio de 1963 cuando una Unidad Táctica de Combate:

“Tomó la residencia de la Misión Militar estadounidense en Caracas, ubicada en la quinta Casona, avenida El Parque, Country Club, donde sometieron a doce funcionarios de EE.UU. después de pintar consignas en nombre de las FALN y con la firma Operación Daniel Mellada 2 de Junio, incendiaron el local. Panfletos dejados en la zona señalaron que esta operación era una respuesta a los atropellos a la población civil en Puerto Cabello el 2 de Junio de 1962”.



46 Sobre la caída de Blanca Escalona, el diario El Nacional (Caracas, 08/02/1963) publicó el siguiente titular “En Sabana Grande DIGEPOL allanó cuartel de guerrillas urbanas”

Las fugas de los presos políticos, la gran marcha y las acciones de las FALN

Las FALN ejecutan la evasión de los presos de la cárcel de Trujillo, el 15 de septiembre de 1963, donde se fugan Fabricio Ojeda, Gregorio Lunar Márquez, Acosta Bello y Héctor Fleming Mendoza, entre otros. La operación de rescate estuvo a cargo del Frente Guerrillero “José Antonio Páez”, pero dejemos que sea su propio comandante “Pablo”, Juan Vicente Cabezas, el que exponga su consideración sobre la fuga e igualmente sobre el fortalecimiento militar del Frente Guerrillero “José Antonio Páez” y la ejecución de una gran marcha, veamos:

“Más tarde, cuando nosotros facilitamos la fuga de la cárcel de Trujillo⁴⁷, Fabricio Ojeda, Vegas Castejón, Omar José Echeverría, Fleming Mendoza (entonces nosotros estábamos todavía en Portuguesa) vienen y entran a Biscucuy y se ponen en contacto con nosotros y allí ellos nos hablan de lo importante, lo escarpado e intrincado que es la parte de ‘Los Volcanes’, ‘Las Negritas’, cercano a Boconó y Niquitao y es ahí donde decidimos trasladarnos en una gran marcha por la ‘Sierra Libertadora’.

Después, más tarde, lanzaron una ofensiva por Boconó también, pero cuando llegamos a esta parte de Trujillo ya tenemos una experiencia, tenemos personas más duchos en lo militar, que son los militares que sacamos de la cárcel de Trujillo. Estaba Molina Villegas, que era de la Marina, el teniente Abreu Molina, Echeverría y otros, y eso nos dio una fuerza militar, porque nosotros en el primer núcleo fundador éramos más bien políticos, estudiantes de Ingeniería de la UCV, profesionales que lo que teníamos era la mística, la moral y el entusiasmo político, pero no conocíamos la estrategia militar en forma”.

El 25 de diciembre de 1963, el Partido Comunista de Venezuela planifica y ejecuta la fuga de sus principales cuadros políticos y militares de la Comandancia de las Fuerzas Armadas de Libe-

47 “Molina Villegas, Fabricio Ojeda, Vegas Castejón y seis más se fugaron de la cárcel de Trujillo. El Nacional, Caracas, 17-09-1963.

ración Nacional (FALN), presos en la Isla del Burro, entre los que se encontraban Gastón Carvallo, Germán Lairret, el capitán de Fragata Pedro Medina Silva y el Mayor Manuel Azuaje Ortega.

Pedro Medina Silva recuerda dicha fuga en los siguientes términos:

“-¿Por qué nos fuimos?, porque Azuaje, que era el jefe del Estado Mayor de las FALN, y yo que era el Comandante General, entonces era una necesidad perentoria de que estuviéramos en la calle, para tener más libertad de acción y por eso viene la fuga sensacional.

El héroe de la fuga fue Rafael Briceño, el actor del teatro y cine, que tuvo las bolas de meterse a la boca del lobo un 25 de diciembre, y entregó las cédulas cambiadas a un subteniente que fue carcelero nuestro cuando nos detuvieron en el Batallón Carabobo.

Por muchos años estuvo prohibido hablar de la fuga porque eso para Rómulo Betancourt fue una herida de muerte, porque ese era un penal muy seguro, tenía pantalla electrónica, en fin, y el que se acercara los faros alumbraban y los fusiles disparaban automáticamente, y nosotros burlamos todo aquello y nos le salimos por la puerta.

Entonces Rafael le entrega las cédulas a un subteniente de apellido Cazorla. Él recibió las cédulas y las colocó en un sitio donde nosotros las íbamos agarrar y salimos con otras cédulas, partimos en las lanchas en medio de la visita y en tierra firme nos estaba esperando un chileno. Todavía el segundo domingo de diciembre los tacarigüenses celebramos el día nuestro”.

De esta manera, los principales cuadros políticos y militares de las FALN logran incorporarse a sus actividades, a sus puestos de lucha. Igual sucede con las mujeres presas en la cárcel de Los Teques, que fueron rescatadas el 11 de julio de 1963, entre quienes se encontraban Marcela García Jordán, Nancy Zambrano y Blanca Rosa Escalona. Esta última ingresa luego después al Frente “Simón Bolívar”.

En síntesis, 1963, es el año de las acciones espectaculares de las Fuerzas Armadas de Liberación Nacional con miras a desestabilizar el gobierno de Rómulo Betancourt, como se pue-

de apreciar en el cuadro N° 2 de operaciones que presentamos.

Todo esto con miras a provocar una situación insurreccional urbana, a tal punto que, además de las acciones puntuales de las Unidades Tácticas de Combate (UTC), en el mes de noviembre de este año se registran enfrentamientos en los sectores populares, tales como La Charneca, El Guarataro, San Juan, San Agustín, El Valle, Lomas de Urdaneta, 23 de Enero y La Vega, tal como lo recuerda Chuo Villarroel.

Como se sabe, algunos sectores populares venían ofreciendo resistencia antes y después del comienzo de la lucha armada.

El Plan Caracas

Es en este contexto que el PCV, el MIR y las FALN planifican, para diciembre de 1963, la operación insurreccional conocida con el nombre de “Plan Caracas” que debía activarse en medio de la campaña electoral presidencial prevista para el mes de diciembre.

Para mejor comprensión del “Plan Caracas”, leamos lo que refiere Luis Correa (1981: 286):

“Nosotros habíamos dividido la ciudad de Caracas en tres sectores: dos los cubría la Brigada Uno (toda la parte norte; el San Carlos hasta Petare y hacia el sur) y un sector lo cubría la Brigada Dos (sector oeste). Básicamente se trataba de buscar un estallido popular, con una buena apoyadura en armamentos, que eran las famosas armas de Cuba. Íbamos a atacar algunos centros vitales del enemigo, como el San Carlos, en la parte norte, en Conejo Blanco íbamos a extender un cordón para inmovilizarlos ahí, para atacar el Cuartel Urdaneta, y por supuesto toda esa serie de pequeños núcleos. El San Carlos estaba ligado con un bloqueo, con barricadas a Miraflores, a los puestos policiales, PTJ, DIGEPOL, etc. Teóricamente debíamos obtener las armas, porque todo aquello estaba bien calculado. Un sector lo tenía yo, otro lo tenía Madero y el tercero un compañero. Cada cual tenía sus planes. Pero caen las armas (enviadas de Cuba) y a raíz de eso cae Madero con su plan. Y lo que denunció el ‘Plan Caracas’ fue la caída de un sector básicamente de un mapa donde es-

taban señalados los puestos militares, los objetivos, y aunque no había indicaciones del número de efectivos, estaban señalados algunos movimientos con flechas. Y el gobierno ahí sí vio que la cosa venía en serio”.

Ante un eventual movimiento insurreccional a propósito del “Plan Caracas”, el presidente Rómulo Betancourt solicita al gobierno de Estados Unidos una intervención de los marines para que invadan Venezuela, tal como lo revela The Miami Herald (18-10-1963), por tal motivo el gobierno yanqui diseña la “Operación América”.

Recordemos que para la activación de este plan (el más ambicioso hasta entonces), las FALN contaron con el Partido Comunista Cubano que, en efecto, envió un lote de armas, las cuales fueron incautadas por el gobierno.

Lo cierto es que según Luis Correa (1981:289):

“Las armas las traía ‘El Gordo Martínez’ (Rafael Elinó Martínez), quien se devolvió para Cuba con el barco y las dejó así a la machimberra, se pararon y las enterraron. Y un pescador vio eso y denunció el hecho y las encontraron. Ahí no hubo delación. Si el ‘Gordo’ hubiese metido esas armas, hubieran llegado a Caracas, porque había camiones y todas las posibilidades para eso”.

Los barrios de Caracas participan en la huelga de 1963

A propósito del “Plan Caracas” se planificó y ejecutó una Huelga General, tal como lo narra Chuo Villarroel en su testimonio:

“A partir de 1962 empiezo a formar parte de la cuestión armada de la Juventud Comunista y al tiempo se formó el Destacamento ‘José León Gómez’ y me pasan como una cuota a la juventud después de la huelga general de 1963, pero antes cuando esa huelga general, estuvimos en San Agustín del Sur. A mí me encomendaron tomar San Agustín del Sur como parte de la cuestión armada de la Juventud Comunista de Venezuela, había viejos compañeros de San Agustín del Sur, tomaron el barrio y para hacer efecti-

va la huelga general que había lanzado el Partido Comunista de Venezuela, entonces nosotros desde temprano tomamos el barrio para que la gente no bajara y entonces llegó la policía y ahí nos estuvimos cayendo a plomo con la policía casi todo el día, que, por cierto que ellos tomaron la parte de arriba donde está el canal 5 de televisión por La Ceiba y por ahí empezaron a bajar las bandas armadas de Acción Democrática y por la parte de abajo comenzó a subir el ejército y nos fueron arrinconando y nosotros quedamos entre dos fuegos, entonces llegó una señora que vivía allí y nos metió a todos ahí en su casa en un callejón y le puso candado a la puerta y los tipos llegaron, pero no nos consiguieron y de ahí salimos como a las 8 de la noche que ya todo estaba en calma. Habíamos más de 10 hombres.

Ese día mataron a José León Gómez, lo mata la gente de Acción Democrática, lo matan temprano del día desde la casa de AD, eso fue el día de la Huelga General en 1963, muy cerquita de las elecciones, eso era para tratar de fraude las elecciones y como a los dos meses se crea el destacamento José León Gómez.

Como esa acción hubo también parte de esa huelga en Catia, 23 de Enero, El Guarataro, San Agustín y la parte del Amparo subiendo al Junquito, ellos, la gente del Amparo le entraron a tiros al cuartel Urdaneta, todas esas tomas fueron coordinadas por la Juventud Comunista de Venezuela”

El Garabato

Después de varios intentos por instalar el centro de investigaciones de explosivos y producción de armas, en diciembre de 1963 la brigada guerrillera dirigida por el químico Vicente García Aucejo, inician los trabajos para la construcción del subterráneo para dicho centro. De allí que uno de sus artífices, Freddy Pineda, narre cómo se hizo el túnel:

*“Bueno, ahí comenzamos y ellos me dijeron:
-Mira, aquí tenemos el túnel que estamos haciendo.
Entonces yo veo y pregunté:
-¿Y cómo se trabaja ahí?*

-A pico y hay que ponerse este casco militar.

Yo agarro el casco de acero y mi gran sorpresa fue que en la parte de adentro el casco tenía pintado un gallo y al lado la estrella roja, entonces el camarada Luís, me dice:

-Sí, el que me hizo esto debe ser bien sectario.-

Yo le dije:

-Eso lo hice yo, en el partido en San Juan.

Entonces todo el mundo se quedó riendo. En realidad, yo era el que había pintado en el barrio San Juan de Caracas.

Bueno me quedó a mí el casco que yo mismo había pintado.

- ¿Bueno, y para qué se usa?- pregunté.

- Bueno, porque cuando uno profundiza a más de un metro el cerro se le viene encima a uno, entonces hay que excavar hasta un metro entonces se les echan las paredes. Se le coloca los dinteles y después se sigue excavando-

Entonces ví, cómo era la técnica o, mejor dicho, la tecnología de ellos, nunca habían sido albañiles y yo sí. Ellos no sabían cómo se alineaba una pared, tenían que hacerlo de bloque a bloque con un nivel de burbuja, pero yo ya sabía cómo se trabajaba con un nivel de hilo, cómo se tiraba una recta, entonces, cómo yo sabía más de eso que ellos, entonces me convertí en el albañil oficial.

Empezamos a echar pico entre todos. Aníbal, que era el más fuerte, sacaba la tierra; o a veces la sacaba yo o lo sacaba otro, pero Aníbal, era el más fuerte. La sacábamos en carretilla y la íbamos a botar a 30 ó 40 metros de distancia en el túnel de un cerro. Cuando vayamos allá yo te voy a mostrar donde era que echábamos la tierra”.

Los caídos de Zazárida, estado Falcón

Rafael Zamora, un combatiente de las FALN, narra lo acontecido en la toma del pueblo de Zazárida, en los siguientes términos:

“Entre 1963-64 ocurrió la toma del pueblo de Zazárida, al sur de Cumarebo, estado Falcón, y al retirarse esta guerrilla al mando de Francisco Prada Barazarte fueron emboscados por el ejército y murieron entre 11 y 15 guerrilleros, entre los que se encontraba Leonardo Sánchez Araujo [Mandrake], otro que le decían ‘El Negro’ que era de apellido Betancourt y ‘Alfredito’ que era de Coro. A esos guerrilleros los enterró el ejército ahí mismo en la montaña.

Leonardo Sánchez Araujo era caraqueño, era un guerrillero urbano de las Fuerzas Armadas de Liberación Nacional (FALN) y participó en la toma de la Misión Militar Norteamericana, en el incendio de la empresa norteamericana SEARS y después se incorporó al Frente Guerrillero ‘José Leonardo Chirino’ en la Sierra del estado Falcón, donde murió”.



El gobernador Pablo Saher portando ametralladora, fornitura y sombrero, concurría en persona a perseguir a los guerrilleros.

CUADRO N° 2
PRINCIPALES OPERACIONES DE LAS FALN EN 1963

FECHA	FUENTE HEMEROGRÁFICA	NOTICIA
17-01-63	El Nacional (EN)	Asalto armado. Robaron cinco obras maestras de la muestra "Cien años de la pintura francesa" exhibida en el Museo de Bellas Artes.
07-02-63	EN	Incendiaron las oficinas de la Cámara de Comercio Americana en Venezuela.
13-02-63	EN	Terroristas dinamitaron tres puentes en carreteras de acceso a Barquisimeto.
		Secuestrado el buque "Anzoátegui" por las Fuerzas Armadas de Liberación Nacional (FALN)
12-03-63		Sin controlar todavía incendio del oleoducto Ulé Amuay.
19-02-63	EN	Asaltaron oficinas de "The Dinner's Club"
20-02-63		Creada las Fuerzas Armadas de Liberación Nacional. FALN
05-04-63	EN	Incendiado anoche un taller de mantenimiento del Ministerio del Interior.
06-04-63	EN	Estalló una bomba de tiempo en la planta de Radio Tropical.
08-04-63	EN	Incendiado otra vez el oleoducto Ulé-Amuay
10-04-63	EN	Hombres armados asaltaron depósitos de chiclets Adam's
10-04-63	EN	Nutrido tiroteo en Caracas. Patrulla de la Guardia Nacional cayó anoche en una emboscada.
19-04-63	EN	Moncada Vidal en Caracas declaró a la prensa
27-04-63	EN	Asaltada e incendiada fábrica de mecates

29-05-03	EN	20 presos políticos incomunicados en La Orchila
05-05-63	EN	Asaltaron y dieron fuego al almacén del IPSFA
06-06-63	El Universal (EU)	Asaltan e incendian misión militar de los EE.UU.
21-06-63	EU	Destruído depósito de Good Year en incendio provocado por terroristas
16-06-63	EN	Cuatro hombres asaltaron la casa del Consejero político de la Embajada de EE.UU. Edward Thornton Long
07-07-63	EN	Por segunda vez en menos de 15 días estalla oleoducto de Mene Grande.
11-07-63	EU	Cinco hombres armados con ametralladoras asaltaron penal femenino de Los Teques y se llevaron tres reclusas políticas
02-08-63	EU	Ataque en Punto Fijo ayer de un grupo armado a la Comandancia de Tránsito (Muere Cruz Marval y Freddy Medina Polanco)
15-08-63	EN	Asesino gritaron al diputado a Carlos Andrés Pérez los familiares y amigos de sus víctimas
25-08-63	EN	Secuestrado Di Stefano genio del fútbol
30-08-63	EN	Grupos armados asaltaron hospitales de Ciudad Bolívar y Maracay
	EN	Asaltaron Comandancia General de la Aviación en Centro Simón Bolívar
04-09-63	EN	Cinco hombres y una mujer asaltaron Comandancia General de la Aviación
17-09-63	EN	Molina Villegas, Fabricio Ojeda, Vega Castejón y seis más se fugaron de la cárcel de Trujillo
20-09-63	EN	Grupo armado incendió los depósitos de pintura Dupont
21-09-63	EN	Incendian tienda Adam's
30-09-63	EU	Seis hombres trajeados de militares asaltaron la sede de la DIGEPOL en Maracay y se llevaron armamento

30-09-63	EN	Asaltaron un tren con 100 pasajeros y asesinaron a 4 Guardias Nacionales (Caso del tren El Encanto)
13-10-63	EU	Asaltaron ayer la prefectura y las oficinas del telégrafo de Baruta
20-10-63	EU	Dieron fuego a Columbia Pictures
26-10-63	EN	Dieron fuego a los depósitos de Good Year en Valencia
03-11-63	EN	Descubiertas armas enterradas en Paraguaná
06-11-63	Clarín (C)	Huelga general de hambre iniciaron presos en todo el país
08-11-63	EU	Atacada por grupo armado la jefatura civil de San Juan
20-11-63	EN	Doce muertos y setenta heridos en sucesos de ayer en Caracas. Los sucesos fueron en El Guarataro, La Charneca, 23 de Enero y La Vega
26-11-63	EN	Volados seis oleoductos y dos gasoductos cerca de Barcelona
27-11-63	EN	Regalos navideños: Enviaron bomba de tiempo a Leoni, Villalba, Caldera y Ramos Jiménez.
28-11-63	EU	Subjefe de la Misión Militar de EE.UU secuestrado ayer por cuatro terroristas. (Coronel James Chesnault)
07-11-63	EN	Huelga general de presos políticos en el cuartel San Carlos y demás cárceles del país
29-11-63	EN	Secuestrado en vuelo un avión venezolano y devuelto ayer mismo desde Trinidad
30-11-63	EN	Traídos desde Trinidad a Caracas los 6 secuestradores de un avión. (Enrique Delfín Armas, Héctor Espinoza, Olivia Gómez, Leobaldo Salazar, Rodolfo Durán y Teófilo Rodríguez.
06-12-63	EU	Volaron con una bomba la puerta de la embajada de Trinidad y Tobago.

El MIR crea su guerrilla en “El Bachiller”

En diciembre del 63, los partidos en armas llaman a la abstención en las elecciones presidenciales; no obstante AD sale nuevamente triunfante. En este es año cuando el MIR decide crear su propio Frente Guerrillero, en las montañas de “El Bachiller”, incorporando a sus cuadros urbanos y rurales.

Luis Fernando Soto Rojas, al referirse al surgimiento de la guerrilla de “El Bachiller” recuerda:

“Aquí en Caracas se comenzó con Rómulo Niño, el Dr. Vielma y yo, empezamos a iniciar la lucha urbana a fines del 62-63 y nos planteamos una escuela guerrillera en el estado Miranda, partiendo de un cierto trabajo campesino que había entre la zona de Cúpira y El Guapo, donde Trino Barrios, que era dirigente campesino, junto con ‘El Negro’ Jesús María Pacheco y otros más, ya tenían relación con campesinos allí porque ellos venían de las filas de AD.

Es un caserío llamado Corozal, que está como a 4 ó 5 kilómetros después de ‘El Guapo’. Ahí había un núcleo de campesinos y por allí se inició el Comandante ‘Sánchez’ (Trino Barrios), ‘El Coquito’ González y otro que le decíamos Carlos.

Ellos fundaron el núcleo de la escuela guerrillera a finales de 1962 y comienzos de 1963”.



De izquierda a derecha, el segundo es Jairo Canelón, el cuarto es Desiderio Canelón, el quinto es el catire Robert y el segundo agachado es Enrique Pérez.



Frente Guerrillero “Ezequiel Zamora”, abajo agachada la Comandante Oliva Olivo. (Reproducción Ángel Palacios).

La CIA y su intromisión directa en Venezuela en la antisubversión



Logotipo de la CIA.

Recordemos que desde el año 1945, el gobierno norteamericano estableció aquí en Venezuela su Misión Militar y que en 1957, los partidos AD-Copei-URD firmaron el Pacto de Nueva York, que confirmaron un año después bajo el nombre de Pacto de Puntofijo entre cuyos acuerdos quedó establecido el plan para ejecutar la Guerra Fría con el propósito de eliminar física y culturalmente el movimiento popular y en esto jugó papel destacado la CIA, a través de sus planes abiertos y encubiertos.

Ésta es la época cuando la CIA financia a connotados grupos de intelectuales, políticos, artistas plásticos, antropólogos y sociólogos, cuyas subvenciones paga a través de fundaciones yankis y conceden becas para realizar cursos superiores de adoctrinamiento imperial en el Instituto Smithsonian, por lo que, al mismo tiempo, en respuesta al neocolonialismo cultural yanqui surgen grupos de intelectuales y artistas como “El Techo de la Ballena”, donde participan, entre otros, Carlos Contra maestre, y J.M. Cruxent, que confrontan la contrarrevolución.

Es en el período constitucional de Rómulo Betancourt, donde se destaca la figura criminal de Carlos Andrés Pérez como Ministro de Relaciones Interiores, quien no sólo contaba con todos los recursos del gobierno venezolano, sino con el de los Estados Unidos a través de la CIA, aunque esta intromisión yanqui se negó en su momento, varios años después un alto funcionario de la CIA, David Phillips, encargado de las operaciones encubiertas de la CIA en Venezuela y México, confiesa que:

“Por los años en que Carlos Andrés Pérez era ministro del Interior, y a final de los 60 en que Luis Echeverría era ministro del Interior, eran años difíciles, y la actuación conjunta de la CIA y los agentes de información en Venezuela y México fue acordada a nivel del gobierno. Las operaciones emprendidas para un común beneficio (puesto que para Estados Unidos era importante la estabilidad en las dos naciones americanas) se financió por las dos partes. Los fondos destinados por el gobierno de Washington a tal fin fueron canalizados a través de la CIA. En Venezuela y México, los respectivos ministros del Interior fueron a su vez el vehículo de la aportación norteamericana destinada a sufragar los gastos de una legítima operación de investigación y nunca para llenar los bolsillos de líderes extranjeros”⁴⁸.

Esta confesión de un alto funcionario norteamericano causó escándalo al quedar al descubierto el nombre de Carlos Andrés Pérez (quien en ese momento ejercía la Presidencia de la Repú-

48 Cirilo Rodríguez, revista Resumen, N° 175, 13-03-1977, Pág. 49.

blica) por lo que el secretario de Estado norteamericano, Cyrus Vance, sin ningún tipo de escrúpulos, reconoció que:

“Aquello fue una operación de gobierno a gobierno. La CIA fue el conducto por el que los Estados Unidos financiaban en parte las actividades conjuntas de la investigación. Los respectivos ministros del Interior, eran a su vez el vehículo por el que se canalizaban los fondos. Nada fue pagado como soborno, sino para servicios de investigación”.

Ante el escándalo de esta denuncia, hubo una aclaratoria al respecto, según Cirilo Rodríguez, quien publica lo siguiente:

“Un vocero del New York Times declaró que el diario está completamente satisfecho con la exactitud de su información publicada el 19 de febrero alegando que el Presidente de Venezuela Carlos Andrés Pérez y otras figuras políticas internacionales habían recibidos pagos de la Agencia Central de Inteligencia (CIA). Un vocero del New York Times dijo esta tarde que se había reexaminado la información original y estamos enteramente satisfechos de su exactitud”⁴⁹.

No sólo las actividades político-militares marcaron la pauta de 1963, también hubo esfuerzos publicitarios importantes con la creación de diversos órganos periodísticos, como la publicación del libro “Venezuela O.K” que se refiere a las actividades de las guerrillas de “El Charal” y las de Falcón.

A la Sierra de Coro subieron los periodistas de la revista norteamericana “Life” al igual que “Paris Match” quienes publicaron reportajes en el N° 760 del mes de diciembre de dicho año sobre el Frente Guerrillero “José Leonardo Chirino”.

Conviene advertir que en 1977 al desclasificar los archivos secretos de la CIA y el FBI, quedó demostrado que muchos corresponsales y periodistas extranjeros que vinieron a Venezuela fueron financiados por el Pentágono. Al respecto los periodistas cubanos Andys Capull y Froilán González en su libro “La CIA contra el Che” (2003:303), puntualizan que:

49 El Nacional, N° 12.041, 04-03-1977, Pág. A-14.

“Entre las organizaciones periodísticas extranjeras subsidiarias, según el Times, llegaron a contarse publicaciones de renombre como Paris Match. Además la CIA habría financiado periódicos...”.

La efervescencia juvenil guerrillera

Hubo un alto grado de efervescencia juvenil en los primeros años de la lucha armada rural debido, en buena parte, a la propagandización de las acciones guerrilleras e indudablemente a los grandes reportajes periodísticos de la prensa nacional e internacional, sobre todo los publicados de las guerrillas de El Charal y de la Sierra Coriana, donde el PCV prácticamente mitificó las figuras del Comandante Pablo (Juan Vicente Cabezas) y la de Douglas Bravo.

Hubo himnos y canciones, periódicos y películas, carteles y folletos que invitaban a la juventud a incorporarse a las guerrillas. Las residencias estudiantiles de la UCV, conocidas entonces bajo el simbólico nombre de “Stalingrado”, eran espacios permanentes de discusión político-cultural, donde eran frecuentes las intervenciones musicales del grupo “Los Taparos”, en el cual participan los estudiantes Joél Linares, Ramoncito París Aldana, Antonio “La Chera” Aguilar y Elías Eljuri; entre otros, con la música de los golpes y corridos tocuyanos con letra revolucionaria.

De “Los Taparos” se recuerdan los cantos titulados: El Colorado, Zona Roja y Venceremos.

También circulaban ritmos comerciales a los que les incorporaban letras revolucionarias como la que decía:

*“Si te quieres casar con las chicas de aquí
a El Charal tienes que ir a empuñar un fusil”.*

El 23 de marzo de 1963, la revista “Élite”, (Nº 1.956) publica la información según la cual el embajador de Estados Unidos en Venezuela, Charles Allan Stewart, presentó a su gobierno un informe sobre la sumisión del presidente Rómulo Betancourt a las órdenes emanadas del Pentágono para enfrentar a los comunistas venezolanos y la Revolución Cubana.

Reconociendo el estricto respaldo al gobierno desde el pacto de Nueva York, Stewart, dijo que:

“Es una suerte que un hombre del coraje y la inteligencia de Betancourt haya sido presidente en este período constitucional. Acaba de terminar sus cuatro años en el gobierno, un récord para Venezuela de un gobierno elegido democráticamente. Ese récord prosigue todos los días”.

También para esa fecha según la revista “Elite” N° 1.956, el presidente de Estados Unidos. John F. Kennedy, se propone reunirse en San José de Costa Rica con los países bajo su hegemonía, sobre todo con el propósito de *“contrarrestar el plan subversivo que el Kremlin ha desatado en América. Desde su satélite de Cuba”*. Debe recordarse que *“previamente el presidente Rómulo Betancourt había visitado a Washington, D.C., en medio del enfurecido ataque de los voceros del comunismo, una vez allí había expresado la firme decisión venezolana de resistir el empeño de los líderes de Cuba y batir sus propósitos en todos los campos”*.

Ciertamente en estos años intensos de la Guerra Fría la intromisión yanqui se hizo a través de las acciones encubiertas de la CIA, pero a partir de los años 80 esta situación se hace pública y descarada en su afán de seguir imponiendo la Democracia Representativa. Para ello el Congreso Norteamericano creó en 1982 el Fondo Nacional para la Democracia (NED) e igualmente el Instituto Republicano Internacional (IRI), a través de los cuales se financia a los grupos opositores de la revolución bolivariana, tal como lo denunció la investigadora Eva Golinger en el periódico Correo del Orinoco N° 334, Caracas 04-08-2010.

Entre las organizaciones de derecha financiada por la NED, según Golinger, se encuentran: Cedice, Instituto de Prensa y Sociedad, Sumate, Cesap y la Asociación Civil Libertad Ciudadana, entre otras tantas.

El IRI ha financiado a partidos políticos de derecha como: Primero Justicia, Un Nuevo Tiempo y COPEI, entre otros tantos mientras que la agencia de Desarrollo Internacional de Estados Unidos (USAID) aparta el 32% del financiamiento para Venezuela, monto que sobrepasa los 6 millones de dólares para la capacitación de jóvenes y estudiantes para *utilizar las redes sociales y medios de comunicación innovadores, como Twitter y Facebook para orientar la guerra mediática contra la revolución bolivariana.*

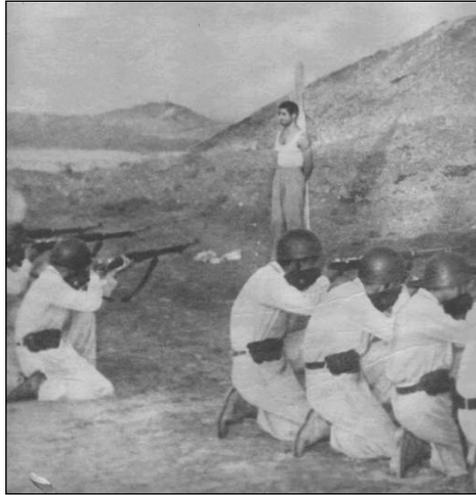
Uno de los fundadores de la NED, Allen Weinstein, declaró que lo que hace hoy la NED *“Fue hecho de manera clandestina hace 25 años por la CIA”*, es decir, que reconoce sus actividades de intromisión en nuestros asuntos con miras a re-editar el anti-comunismo practicado en la Guerra Fría.

Las bandas armadas de AD reciben un arsenal de fusiles

Acción Democrática (AD) como partido principal de gobierno armó a sus militantes para desatar con furia todo su odio contra la muchachada del PCV y el MIR, para ello el gobierno les proporcionó armas, tal como lo informa el reportaje de la revista *“Élite”* (Caracas, 27-03-65), donde quedó revelado *“que habían sido repartidas unas 3 mil ametralladoras para la milicia armada de AD”*, según los periódicos Últimas Noticias y La Esfera, por lo que José Ángel Paz Galarraga, secretario general de AD, pidió que se investigara a dichos periódicos. COPEI, al igual que Arturo Uslar Pietri, apoyaron a AD en su defensa a los paramilitares de esa época.



Elite 27 de marzo de 1965.



Acciones de las Bandas Armadas de Acción Democrática,
en: Elite 27 de marzo de 1965.

El URJE del Ecuador

En el plano internacional tenemos que en Ecuador nace en 1963, con apoyo de estudiantes de la Universidad de Guayaquil y con estudiantes de educación media, la Unión Revolucionaria de Juventudes Ecuatorianas (URJE), liderizados por Carlos Alvarado Loor (Coquín) Eloy Eduardo Morán Murillo, (Cocoloco) Altimodoro Ceballos, Luis Terán, Luis Salinas, Jaime Roldós, Jaime Galarza Zavala y Antonio Quintero, cuyas actividades trascendieron del sector estudiantil al medio rural en Santo Domingo de los Colorados, donde empieza la cordillera de Los Andes, con el propósito de crear un foco guerrillero para iniciar la lucha armada, la cual comenzó en El Tohache; pero fracasaron por la represión y el asesinato de varios de sus miembros por parte del ejército como el caso de René Pinto y Flavio Mora. Pero con la muerte de Flavio Mora, la región de Manabí entra en rebelión y nace en 1966, el Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR), cuyos militares parten para Cuba a entrenarse militarmente para continuar la guerra, mientras que el resto que se quedó en Ecuador fue disuelto.⁵⁰

50 Conversación con Guillermo Ramírez. (Fundador de la URJE) Caracas, 25-10-2007.



Al centro Rómulo Niño jefe de la operación del secuestro del barco “Anzoátegui”.

IV

PRIMEROS SÍNTOMAS DEL REFLUJO Y LA REORGANIZACIÓN DE LA GUERRA (1964)

Los primeros días del mes de enero de 1964 Raúl Leoni, electo presidente de la República para el período 1964-1968, viajó a Nueva York donde se reunió con el gobierno norteamericano y ratifica el pacto de gobernabilidad suscrito en 1957 en dicha ciudad, por lo que a su regreso a Venezuela se dedica al cumplimiento del tratado en cuestión, surgiendo de esta manera la fórmula gubernamental llamada gobierno de “Ancha Base” donde además de participar Arturo Uslar Pietri, Carlos Andrés Pérez fue designado jefe de la fracción parlamentaria del partido Acción Democrática, luego de haber ocupado el cargo de Ministro de Relaciones Interiores y, en consecuencia, co-responsable directo de los asesinatos políticos ocurridos en el gobierno de Rómulo Betancourt.⁵¹

Aun cuando Raúl Leoni ofreció en la campaña electoral hacer un gobierno llamado de “Paz Democrática”, una vez que asume la presidencia, congenia con el comando sur del ejército norteamericano, a través de la Escuela de las Américas, un vasto plan guerrillero para aniquilar a las fuerzas insurgentes de iz-

51 A la larga lista de crímenes de Lesa Humanidad de los años 60-70 de Carlos Andrés Pérez, hay que sumarle los asesinatos de este Ministro en su primer mandato (1973-1978) y en el segundo período con el llamado “Caracazo” ocurrido entre febrero y marzo de 1989, no obstante todo ello quedo impune hasta su muerte ocurrida el 24-12-2010.

quierda, por lo que en el mes de diciembre en un acto militar reseñado por el diario El Nacional (Caracas 27-09-1964) Leoni dijo:

“La misión de las FAN (Fuerzas Armadas Nacionales) es aniquilar para siempre la subversión comunista en el país”.

El vasto plan de contra insurgencia el que incluía igualmente propiciar la división del movimiento armado, como en efecto ocurrió, había comenzado desde el mismo día que Leoni asumió la presidencia, por lo que se activaron los llamados Teatros de Operaciones (T.O) en todo el territorio del país para aterrorizar a la población campesina que le brindaba apoyo a las guerrillas y a éstas propiamente dichas, lo que dejó como resultado un alto saldo de detenidos, procesados militares, fusilados, torturados, desaparecidos, exiliados, asesinados políticos de todo tipo, al igual que los grupos de pobladores expropiados de sus tierras por la alianza ejército-terratenientes ocurriendo los desplazados en masas desde las zonas de represión de las Fuerzas Armadas Nacionales.

Aun cuando en las elecciones de diciembre de 1963, el partido Acción Democrática ganó la presidencia de la República con su candidato Raúl Leoni, con apenas 32% y la abstención propuesta por el PCV alcanzó un 18%, las condiciones de la insurrección popular democrática o de “Golpismo Revolucionario”, como lo calificó Guillermo García Ponce, había cambiado con la detención de la mayoría de los militares insurrectos y los combatientes de los focos guerrilleros rurales y urbanos, lo que hace que comience en una fase de reflujo, admitida después por muchos de los actores involucrados en las guerrillas, pero no en el momento oportuno, sino cuando les convino.

En todo caso, en el mes de abril de 1964, el Comité Central del Partido Comunista de Venezuela se reúne en su VI pleno, donde se discute sobre el fracaso insurreccional y la necesidad del cambio de la estrategia, razón por la cual la mayoría de los militantes participantes se pronunciaron por la tesis de la “Guerra Prolongada”, mientras que otros, como el caso de Douglas Bravo, propuso la retirada y 6 meses después, en octubre de 1964, se reúne con su frente guerrillero y desde allí produce un

documento en el cual califican de traidores a la lucha armada y de derechistas a los otros miembros del Comité Central del PCV, por lo que decide la creación de un verdadero partido de la revolución venezolano que actuara bajo la estrategia de la llamada “Insurrección Combinada”, motivo por el cual logró el apoyo del Partido Comunista Cubano, al mismo tiempo que continuaron los ataques al PCV.

El Comité Central del PCV adopta la tesis según la cual la nuestra era una guerra de carácter prolongada, intentando de esta manera corregir el inmediatismo golpista practicado hasta ese momento y, en consecuencia, a finales de 1964 y durante el 65-66, muchos fueron los militantes del PCV que viajaron a China y luego a Vietnam a recibir los cursos de entrenamiento en la línea estratégica de la “Guerra Prolongada”.

Debe recordarse que al principio muchos fueron los delegados del PCV que enviaron a realizar cursos de entrenamiento a Cuba, pero debido a la discrepancia con el Partido Comunista Cubano, debieron seguir rumbo a China. Esto fue lo ocurrido con la delegación del PCV del Frente Guerrillero “Manuel Ponte Rodríguez”, según lo narrado por Chuo Villarroel.

Conviene recordar que la teoría de la “Guerra Prolongada” fue sistematizada por Mao Tse Tung a partir de la experiencia del Partido Comunista Chino en la lucha contra el imperio japonés en los años 30, en lo que Mao dice que *“el ejército y el pueblo son el cimiento de la victoria popular”* y además puntualiza *“el ejército desde una sola cosa con el pueblo tiene que ser considerado por éste como propio. Entonces será invariable en todo el mundo y una sola potencia imperialista como Japón poco será para él”*.

En todo caso, la gente del PCV fueron a China y Vietnam, mientras que la fracción de Douglas Bravo y del MIR fue a Cuba donde recibieron entrenamiento, no obstante cuando en julio del 66 deciden ingresar con los cubanos por las costas del estado Falcón, la mayoría de venezolanos se quedan y después decidieron separarse de Douglas Bravo creando los grupos Mosan y Punto Cero, como se verá más adelante.

Concretamente, había dos tendencias claramente definidas. Una que consideraba que debían reencontrarse con las masas populares para continuar en la lucha y seguir construyendo un Ejército Popular, al decir de Argimiro Gabaldón.

La segunda corriente, liderada por Douglas Bravo, plantea-

ba la retirada general de las unidades guerrilleras, “incluso yo presenté un plan de retirada” recuerda Douglas Bravo (1978:57) pero después en octubre del mismo año 64, Bravo cambió de opinión y desde entonces expone la teoría de la “insurrección combinada” en el que decía que, ante el estancamiento de la guerra por parte del PCV, era necesario crear un verdadero partido de la revolución.

Esta tendencia estaba dividida a su vez entre los que usaron el pretexto de la guerra para erigirse como los jefes máximos, a fin de exaltar su protagonismo y administrar las relaciones diplomáticas y financieras nacionales e internacionales, y otros que de verdad estaban decididos a seguir la guerra, motivo por el cual pronto el llamado “Douglismo” se divide y se atomiza, como se verá en el cuadro que sobre el particular anexamos.

Además de las dos tendencias mencionadas existió, digamos así, una tendencia intermedia que jugaba para los dos bandos y terminó definiéndose como corriente socialdemócrata, liderada por Pompeyo Márquez, Teodoro Petkoff y Alfredo Maneiro los que fundaron el Movimiento Al Socialismo (MAS), convirtiéndose en su corta trayectoria en un grupo de derecha, mientras que Maneiro fundó la Causa R, cuya posición giró también en torno a la derecha años después.

Conviene enfatizar que previo a esta situación, Douglas Bravo y Teodoro Petkoff intentaron imponer a Pompeyo como máxima autoridad del PCV, pero no pudieron conquistar los votos suficientes y en adelante vienen las divisiones mencionadas, según documento publicado por el propio Bravo en la Revista Fuego de 1970.

El PCV en su VI pleno de abril de 1964 acordó, a pesar de las diferencias, superar el carácter insurreccionalista y dedicarse a la “Guerra Prolongada” a través de la formación de un ejército popular, siguiendo orientaciones no sólo de la Revolución China, liderada por Mao Tse Tung, sino la experiencia que vivían en ese momento el pueblo vietnamita, bajo el liderazgo del poeta-comandante Ho Chi Minh con su ejército del pueblo para la guerra de todo el pueblo.

La estrategia aprobada no fue sólo una declaración de principios sino que en ese mismo año 64, comenzaron a salir las delegaciones de guerrillas venezolanas a conocer las experiencias de China y Vietnam, como se verá más adelante.

El secuestro del coronel norteamericano Michael Smolen

A comienzos de octubre los guerrilleros urbanos de las FALN secuestraron a un alto jerarca militar norteamericano, solicitando a cambio la liberación del guerrillero vietnamita Nguyen Van Troi.

Sobre este particular la revista Desafíos de Hoy, N° 17, del mes de octubre de 2007, trae la siguiente nota:

“El día 9 de octubre de 1964, en la ciudad de Caracas, la Unidad Táctica de Combate ‘Iván Barreto Miliani’ del Destacamento Livia Gouverneur del Pelotón Número Uno, de la Brigada 1 del Distrito Militar ‘Capitán Wilfrido Omaña’, de las Fuerzas Armadas de Liberación Nacional (FALN) de Venezuela, captura al Teniente Coronel Michael Smolen, Segundo Jefe de la Misión Aérea de los Estados Unidos destacada en Venezuela. Este fue un acto de solidaridad proletaria e internacional, a favor de la lucha emprendida por los combatientes de la Revolución en Vietnam, quienes diariamente combatían al imperialismo norteamericano en todos los terrenos. Se publicó un documento en todo el mundo donde se anunció: ‘SI VAN TROI ES FUSILADO, IGUAL SUERTE CORRERÁ EL GRINGO SMOLEN’; por lo cual la sentencia contra Van Troi fue retardada y cumplida luego que los combatientes de las FALN liberaron a Michael Smolen. Hoy día podemos informar que entre los combatientes participantes en esta operación solidaria se encontraban: Luis Fernando Vera Betancourt (Plutarco) Comandante del Destacamento Livia Gouverneur y del Frente Guerrillero Capitán de Navío Manuel Ponte Rodríguez; Eleazar Fabricio Aristigueta (El Loco), miembro del CES de Caracas y del Frente Guerrillero José Leonardo Chirino; Ángel Linárez quien falleció combatiendo en el Frente José Leonardo Chirino en 1969 y Santiago Báez de dicho Destacamento Livia Gouverneur y del CES, [Comando Estadístico de Sabotaje], quien falleció en abril pasado, habiendo rendido el reconocimiento y homenaje por su labor revolucionaria en la Revista DESAFÍOS N° 11 de abril-mayo pasado. Es obligante

mencionar a Noel Quintero, Argenis Martínez Villalta, Carlos Rey, Raúl Rodríguez Fernández y César Vargas M^o.

Argenis Martínez Villalta, uno de los protagonistas de aquellos hechos, narra parte de lo acontecido entonces:

“Bueno...el hombre tenía cara de ‘chorraeo’ pero no opuso resistencia. Después de su captura nosotros se lo entregamos a otros grupos, porque recuerda que para este tipo de operaciones, somos el grupo que captura, el grupo que traslada y el grupo que custodia.

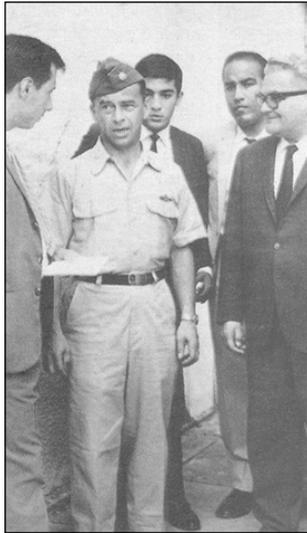
Te advierto una vaina, esa operación no actuó Octavio Beaumont Rodríguez, quien se autonombró en un boletín que hicieron desde la Universidad de Carabobo y lo pusieron como héroe nacional de la revolución vietnamita, eso es totalmente falso. Muchos se incluyeron y nada tuvieron que ver, sólo las dos personas que le mencioné fuimos las únicas que hicimos esa operación de captura. Un verdadero revolucionario debe distinguirse como tal.

La intención central de ese secuestro era hacer un canje por el camarada vietnamita Nguyen Van Troi, quien había sido capturado en el intento de volar el puente donde pasaría el general McNamara, principal estrategia y ejecutor de las operaciones militares que se realizaba en Vietnam. A él lo apresaron y condenaron a muerte, en su cautiverio fue brutalmente torturado, nosotros habíamos planteado el canje, la vida de Van Troi por la de Smolen.

La sentencia de Nguyen fue paralizada por este acto. El gobierno de EEUU le exigió al de Venezuela que buscara a ese hombre a como diera lugar, eso fue cuando mandaba el asesino de Leoni. Ese cambio no se pudo dar, lamentablemente teníamos una dirección demasiado débil. En lo que yo nunca había estado de acuerdo, porque si se hace una operación de esa magnitud para salvar la vida de un camarada aunque esté en el quinto infierno, es un compañero

de lucha por las mismas causas revolucionarias. Ese éxito lo convirtieron en un fracaso porque no se logró el objetivo final por culpa de la comandancia general de las FALN, es decir, si no liberaban a Nguyen, tampoco se podía ir Smolen, el partido no se las jugó hasta el final, entregaron al gringo e igualito mataron a Van Troi”.

Luego del rescate de Smolen vino la gran represión del gobierno y, en consecuencia, cayó en sus garras prácticamente toda la brigada guerrillera urbana “Livia Gouverneur”, delatados por “Fadrique” Fredrik Du Blois caen presos Alonzo Palacios, Edgar Briceño, Cherard Schwikat, Hermógenes Jiménez, Delfín España, Bernardo Salas, Pedro Lorenzo Méndez, Gilberto Mora Muñoz, Alejandro Fría, David Quiñónez, Ramón Rojas Díaz, Luis A. Baptista, Ophier Cepeda, Carlos Antúnez, Carlos Bermudez, Arsenio Pasarini, Antonio Villegas, Rafael Celestino Chávez, Alejandro Aguilera, José Alemán, Virgilio Brito, Angel Luque, Alberto Torrijas, César Vargas Medina y Melitón Puertotas.



El agente de la CIA Michael Smolen al momento de ser entregado al gobierno.

La guerrilla de Falcón fusiló a tres de sus propios compañeros

El año 64 fue particularmente difícil para los guerrilleros de Falcón, sobre todo por el cerco tendido al destacamento del sur, en el territorio de Churuguara y Santa Cruz de Bucaral, donde se estableció un comando antiguerrillero al mando del coronel Bernardo Rigores, quien dirigió en persona la más brutal represión contra campesinos y guerrilleros. Además se presentaron innumerables dificultades, sobre todo por las frecuentes ausencias de Douglas Bravo y por las órdenes emitidas por éste de “no combatir”, lo que generó la creación de dicho “Comando Rebelde” al mismo tiempo que se le ordena al guerrillero Félix Farías encargarse de la Comandancia del frente.

Estas circunstancias, oscuras por demás, son en las que ocurre el fusilamiento de 4 guerrilleros, medida en ningún momento aclarada por Douglas Bravo.

Lo que se ha conocido de este caso es el testimonio de Carlos Federico Guillén y Carlos Navarro Infante, exguerrilleros de dicho frente, cuyos testimonios coinciden con Heberto Oraá, quien estuvo en el lugar al momento de los hechos. Mejor leamos lo que dicen Navarro Infante y Guillén, al respecto:

“Todo comenzó porque los guerrilleros fusilados se dieron a la tarea de propagar injurias contra el comandante Douglas Bravo a quien lo acusaban de haber violado a Conchita Jiménez, así mismo de revelar secretos militares y difundir ideas destinadas a desmoralizar a la guerrilla.

Con base a estos cargos, un Consejo de Guerra les instruyó a las víctimas un brevísimo sumario verbal y procedió a su ejecución sin permitirle a éstas ninguna clase de defensa”⁵².

Lo cierto es que bajo las balas de sus propios camaradas caen asesinados “Conchita” (Concepción) Jiménez, sus hermanos Antonio Jiménez y Cristóbal Campero, mientras que Juan Francisco Farías, hermano de Félix, escapó del fusilamiento.

52 “Exhumación de cadáveres de 5 guerrilleros. Ayer comenzó en las montañas de Irakara, el gobernador y funcionarios policiales viajaron al sitio, las víctimas fueron fusiladas por orden de Douglas Bravo”. Diario La Mañana, Coro, estado Falcón, 19-03-1966.

Días después, Trina Urbina (Trina, “La Guerrillera”), de quien se dijo incidió en el fusilamiento, se suicidó de un tiro estando en el campamento de la Comandancia, ubicado en el Cerro Maguaray, en las cercanías de “Las Negritas”, mientras que a Félix Farías lo expulsaron del Partido Comunista de Venezuela⁵³.



Epifanía Sánchez “La negra Aurora” y Conchita Jiménez, en entrenamientos guerrilleros.



Conchita Jiménez.

La toma del Paso

Una de las operaciones más exitosas de las guerrillas de Falcón, fue el asalto a un campamento del ejército ubicado en el sector El Paso, ubicado en la carretera La Encrucijada-Cabure, de cuyo hecho el Comandante “Fabián” (Helegido Sibada) dice:

⁵³ Años después, en 1966, en el momento que Douglas Bravo divide al PCV, incorpora a Félix Farías (“Claudio”) bajo las órdenes del delator Adolfo Meinhardt Lares y finalmente Félix es asesinado el 25 de agosto de 1967, junto a Fabricio Aristiguieta (“El Loco Fabricio”) y Luis Fernando Vera Betancourt (“Plutarco”), por delación del propio Meinhardt Lares.

“En la toma del Paso se unió los destacamentos de Miguel Noguera de Chema y de Baltazar y la gente de Manui, pero Manui no estaba se quedó en un campamento, íbamos como 20 personas, creo que íbamos como 20 a un campamento del ejército porque servía de ciudad una planta de tratamiento de agua que había ahí que le llevaba agua al río de Cabure.

Ahí había un grupo de soldados, pero esos carajos estaban muy descuidados. La gente vio la vaina y le pasó la información al campesino, después se vino a chequear la zona y efectivamente ese grupo se ponía a jugar pelota. Ellos tenían un campo al lado de la quebrada y abajo de unas ceibas ahí tenían dos carpas, entonces se ponían a jugar pelotas y dejaban los fusiles ahí y dejaban no más dos o tres de guardia, entonces éstos planificaron la vaina, como a las 3 de la tarde se atacó ese puerto y ahí no hubo casi bajas porque no había tropa ahí, pa’l campo de pelota, lo que pasa es que los soldados que estaban se atrincheraron y echaron plomo parejo pa’ esas ceibas, un solo carajo que estaba allí de apellido Becerra me juró que mató a Miguel.

Avanzó por una casita vieja (por donde está la tumba) ahí fue que le dieron el tiro, él avanzó y el tipo estaba disparando. Miguel le entró por ahí y un grupo le entró por enfrente, donde iba yo, creo que el de ‘Chema’, nos tocó de frente en ese peladero tan arrecho. Bueno, y ahí echamos como 2 horas pelando, porque los tipos estaban defendiendo su vaina, el soldaito ese.

Entonces, cuando ya estábamos tomando esa vaina, dice un carajo -coño, hirieron a Miguel – esa bala de fal lo traspasó en el pecho.

Ahí lo que hicimos fue retirarnos, agarramos lo que se pudo retirar, agarramos los fales que estaban en los puestos, porque la carpa agarró candela, estaban estallando unas granadas, unas vainas.

Agarramos los fales y decidimos retirarnos con Miguel, hicimos una camilla, una vaina y lo montaron y lo llevamos, era pesado de ahí porque prácticamente

estaba muerto y más adelante nos atacaron era que estaba bajando la tropa de Cabure, Miguel lo llevaban éstos, yo iba adelante abriendo la pica pa' que lo pasaran los cuatro que lo iban caleteando.

Siento una plomazón y me pasa la gente por un lado

-¿Qué pasa, chico?

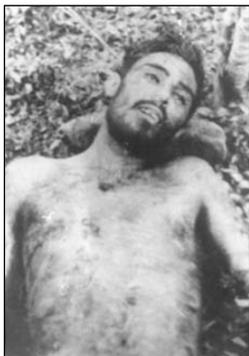
- Nos están atacando.

- No, yo no corro con este Fal y me regreso.

Claro y cuando me regreso conseguí a Miguel sólo ya, porque ya la gente... coño tirao ahí y yo coño ¿Qué hago, me voy, lo dejo? Eso era un peo deja una gente así, un amigo, un carajo del pueblo, era como un hermano de uno, dejalo ahí, y me estaban echando plomo ¿coño qué hago? Ya estaba muerto.

Bueno me decidí. Me eché unos tiros ahí, escoñeato, tú sabes que esa es una vaina muy arrecha, deja a una gente así, yo, coño...

Me fui y por ahí me quedé solo perdí en esa vaina, rumbeando por esos montes, no conocía bien la zona, la primera vez que vine fue ese día”.



Miguel Noguera, caído en El Paso en diciembre de 1964.

Hijos de guerrilleros van a Cuba

Luego de la gran ola represiva, producto de las acciones de las operaciones ejecutadas entre 1963-64, algunos de los hijos de los guerrilleros y las guerrilleras que fueron acosados por los cuerpos represivos, fueron llevados a Cuba como en el caso de

los hijos de Trina Urbina y José Gregorio Rodríguez, quienes fueron acogidos en el grupo familiar de Haydée Santamaría.

De hecho, Cecilia Hart Santamaría, (2005:6), hija de Haydée Santamaría, testimonia que en su casa “*nos cambiaban años tras años el número de hermanos y en mi casa se reunía todo aquél que tenía una pena por resolver*”. Veamos el testimonio de uno de esos “hijos” de Haydée, hijo del revolucionario José Gregorio Rodríguez, detenido, torturado y después lanzado desde el edificio de la policía política (DIGEPOL), por órdenes de Atahualpa Montes, razón por la cual murió, llamado Daniel Rodríguez quien refiere:

“En 1964, el Partido Comunista de Venezuela logra que mis hermanos y yo salgamos para Cuba. Yo pienso que el Partido Comunista tomó la decisión de sacarnos en una época muy difícil por las condiciones que estábamos, pero la idea era sacarnos a todos, por eso con nosotros viajaron a La Habana los hijos de Trina Urbina y Henmy Croes, entonces el partido decide sacarnos porque era un peligro estar aquí. Bueno llegamos a La Habana a casa de Haydée Santamaría. Ella fue nuestra madre allá, incluso allí ya estaban varios venezolanos que habían llegado antes: Italo Bravo, Norelsa, María Elena y Solange Marcano Ocaña, pero ellos estaban con la madre, pero en realidad fuimos nosotros los hijos de Haydée Santamaría”.

Frente “Simón Bolívar” y su campaña político-militar

Recordemos que después de los duros golpes tras la toma de Humocar Alto, comienza la estructuración del Frente Guerrillero “Simón Bolívar, para lo cual se replanteó la guerrilla con la construcción de tres brigadas con sus respectivos destacamentos y escuadras, con la presencia de los combatientes del PCV y las incorporaciones que hizo el MIR a través de José Díaz “El Gavilán” y su hijo Antonio “El Gavilancito”, al igual que la incorporación de Carlos Betancourt (“Jerónimo”), entre otros.

En la Brigada 21 en la zona de Los Humocaros y Anzoátegui, estaba la Comandancia General, aunque ésta se desplazaba a otras zonas, mientras que la Brigada 31 operaba en la zona de Guarico, Villanueva, Sanare, Chabasquén y la Brigada 11, que

servía de enlace entre ambas, la cual tenía sus escenarios en el medio semirural y urbano de las partes bajas de El Tocuyo, Barquisimeto, Carora, Acarigua, etc.



Brigada 31 del Frente Guerrillero “Simón Bolívar”.
(Foto Juan Carlos Parisca Pérez).

Juan “Laurencio” Herrera, quien estuvo participando en la Brigada 11 del Frente “Simón Bolívar”, nos narró el carácter de dicha Brigada:

“Llegamos a Barquisimeto y de allí a El Molino de El Tocuyo donde nos trasladan a las zonas bajas de lo que era, en ese entonces, la Brigada 11, que estaba en formación y a cuyo cargo estaba Ramón París, Carmelo Mendoza y Pavel Rondón. Todavía no había llegado Carlos Betancourt, pero sí había combatientes del MIR, que estaban en proceso de entrenamiento en el destacamento que luego comandó Iván Daza (Roque); fue el primer destacamento constituido de la Brigada 11, y después se fundan dos destacamentos más. El Destacamento ‘Fermoso Linares’, que luego lo comandó Carmelo Mendoza y Ricardo (Horacio Domínguez). Ése era un destacamento semiurbano en la fase inicial, porque no estaba arriba en la montaña, y el otro destacamento fue destinado entre las zonas de las montañas de Curumato y Sanare y por la parte de atrás por Caspo, era el ‘Roque Lucena’ que era el destacamento que yo comandaba.

Ése se nutrió con algunos combatientes que venían llegando, más unos combatientes de la Brigada 31

para reforzarlo porque eran combatientes más experimentados, entre ellos estaba el camarada Gerardo López Mújica que fue designado como Segundo Comandante del destacamento, él venía de la 31, pero antes de ingresar a las FALN había sido subinspector de la Policía de Caracas e ingresó a las FALN junto a su hermano llamado Pausides y el capitán Elías Manuitt Camero que se fue para Falcón y ellos ingresaron al Frente ‘Simón Bolívar’, pero antes, el Segundo Comandante de ese destacamento fue Dixil Domínguez, el hermano de Ricardo, antes que llegara Gerardo López Mújica.

Nuestro destacamento ‘Roque Lucena’ era prácticamente el enlace entre las dos Brigadas, la 21 y la 31, era para el correaje y transporte entre las Brigadas.

Entre esas dos Brigadas operaba nuestro destacamento en el centro. La 31 la comandaba Freddy Cárquez que había sido el Comandante del Distrito Militar N° 1 de Caracas, después que se fue Concepción Alcalá (Rafael Elinó Martínez); el de la 21 fue Ramón París y después fue sustituido por Carmelo Mendoza, por un breve tiempo estuvo dirigido por un camarada de apellido Grüber que estuvo en la fase de entrenamiento como asesor político”.

Particularmente, en la zona del valle de El Tocuyo se formaron las milicias campesinas, las cuales trabajaban en el día en sus faenas agrícolas, mientras en las noches y en ocasiones especiales actuaban como guerrilleros en el destacamento “Felipe Fermoso Linares”, al mando de Carmelo Mendoza, en el que se habían entrenaban en actividades de sabotaje.

Fueron estos los milicianos que operaron junto a otros guerrilleros de los destacamentos respectivos en la campaña político-militar del Frente “Simón Bolívar”, con la toma de los pueblos de Guaitó, Anzoátegui, Córdoba, La Estación de Ospino y Villanueva, ejecutadas en el año 1964, que respondieron militarmente frente al cerco iniciado por tierra y por aire a partir de enero de 1965 en todo el territorio de la Brigada 21.

Ciertamente, fueron espectaculares las tomas de algunos centros poblados por parte de las guerrillas del “Simón Bolívar”,

debido a sus efectos propagandísticos de carácter político-militar, mostrando así capacidad y prestigio, lo que generó simpatía entre los pobladores inmediatos y en los sectores a los que llegaba la noticia de las acciones guerrilleras.

Sobre la toma del caserío “La Vigía” de Córdoba, estado Portuguesa, acción dirigida por el Comandante Argimiro Gabaldón, leamos el testimonio de Gilberto “Espartaco” Matheus:

“En ese momento de la presión por las acciones militares que ordenaba el partido (PCV) fue que se planificó la toma de Córdoba. No sólo con el fin político sino con la intención de capturar algunas armas en la jefatura.

Argimiro me manda a mí con Baudilio Salas a hacer el estudio exploratorio y los planos de Córdoba. Fuimos Baudilio y yo nada más. Entramos por donde llaman ‘Palo Solo’ y llegamos allí y Baudilio conocía a la gente allí y entonces hicimos el proyecto y lo presentamos.

Argimiro estaba esperando en ‘El Coco’ con el grupo de guerrilleros, estaban acampados ahí, y entonces llegamos con el mapa donde se explicaba por dónde puede ser el ataque y por dónde puede ser la retirada, dónde íbamos a acampar en Córdoba. Por cierto que acampamos donde habíamos acampado Baudilio y yo. Allí, al pie del pueblo se acampó una noche y al otro día se tomó a Córdoba.

Yo no me recuerdo, pero yo calculo que ahí habíamos de 18 a 20 guerrilleros, encabezado por Argimiro Gabaldón, pero en el Estado Mayor habíamos propuesto que él no entrara a la jefatura, sino que dirigiera, pero tengo entendido que él fue el primero que entró, porque él era un hombre muy inquieto, un hombre muy nervioso.

Yo no estuve en la toma de la jefatura porque yo estaba en la retaguardia y a mí me tocó junto al guerrillero Medina y Baudilio Salas tumbar el árbol de la entrada de acceso de Chabasquén a Córdoba, entonces tumbamos un árbol grande de manera que cualquier refuerzo del gobierno que viniera se le obstaculizará o cuando

estuviéramos en la retirada tuvieran un obstáculo que nos diera más tiempo a nosotros de la retirada”.

Por otra parte, Manuel Sulbarán, combatiente del PCV, refiere, desde su perspectiva, la toma del legendario pueblo de Guaitó por parte de la gente del MIR.

“Nosotros no podíamos saber que el sitio a tomar se llamaba Guaitó, eso era una exageración del secreto. Entonces yo pensaba que era un error y la llamaba la Gran Campaña del Chirivital, claro que ahí hay una falta de respeto nuestro contra Zapata (Jesús Betancourt) porque la campaña la dirigía Zapata, él era el segundo Comandante del Frente ‘Simón Bolívar’.

El policía de Guaitó, era el único policía de Guaitó y estaba por allá rastrojando. Era esa la gran acción en una pobre aldea. Una jornada de varios días caminando por cerros, cerro arriba y cerro abajo para llegar entonces a hacerle una proclama ¿a quién? Eso no puede ser.

Ahí íbamos varios. Iba Toño, (Antonio Díaz ‘El Gavi-lancito’), Iván Daza, Ricardo, Zapata, yo y otros más.

Yo entiendo que ese era el bautizo de Zapata y andá-bamos como parte del destacamento César Augusto Ríos”.

Baudilio Salas, oficial de la Brigada 31, recuerda su participación de la toma de Villanueva, con estas palabras:

“Con Carache (Argimiro Gabaldón) era que íbamos a tomar a Villanueva, pero a raíz de la muerte de Chi-miro nosotros seguimos entrenando y la operación quedó en manos de Freddy Cárquez y el comandante Pedro Manuel.

Alrededor de 50 guerrilleros bajamos de María-lionza y pasamos por una fiesta en La Vigía, antes de llegar a Villanueva. Llegamos 5 carros llenos de guerrilleros y nos metimos en la fiesta y hasta bebimos aguardiente, aunque eso era una locura de esta gente, entonces la operación estaba casi delatada por falta de medidas de seguridad.

De todas maneras el 23 de diciembre de 1964 bajamos y tomamos a Villanueva. Iba Ezequiel (Sol Alvarado), el esposo de Carolina; iba Carlos Luis Hernández que dirigía la operación, y nosotros tomamos el comando de la DIGEPOL, entonces se prendió la samplabera y Leopoldo Gil se nos escapó y se forma la plomazón y mataron a Pedro Cabezas (Pedro Miguel Hernández), a Calandro le dieron un tiro y a mí me dieron en el brazo y en una pierna y mataron a Carlos Luis Hernández.

Todos se fueron y los únicos que quedamos en ese combate fuimos Carolina (María Rodríguez) y yo que agarré el fusil de Carlos Luis y me retiré con las dos armas disparando, pero la que cubría la retirada era Carolina, una muchacha muy valiente.

Ella se extravió también y yo me retiré herido y le doblé la pata a la ametralladora y cogí el camino otra vez para La Vigía, vía Marialionza”.

Sobre la toma de la Estación de Ospino, estado Portuguesa, en noviembre de 1964, perteneciente al área de acción de la Brigada 31 del frente “Simón Bolívar”, tenemos el testimonio de Juan Carlos Parisca Pérez, Comandante de dicha acción:

“Esa fue una toma de propaganda muy buena, bien estudiada. Nosotros estuvimos ahí casi un día, le quitamos un camión a un hacendado de ‘La Estación’. Pusimos una vanguardia del lado abajo, por sí acaso venía el ejército.

Llegamos a La Estación, en marcha. Al principio la gente se escondió porque estaba muy asustada, pero después la gente empezó a salir. Pintamos todas las paredes, entregamos propaganda y entonces encontramos una bodega grande y le hicimos un vale, en el que decía más o menos, así: ‘por la presente, la revolución venezolana, Destacamento Sandalio Linárez, se compromete a resarcirle a usted todos los daños, los bienes que hemos incautado en nombre de la revolución’. Yo lo firmé y nos fuimos.

Las pintas decían: Viva Sandalio Linárez, Frente Simón Bolívar, Fuerzas Armadas de Liberación Nacional.

Hicimos unos mítines en donde les decíamos que nosotros estábamos ahí no para hacerle daño a la gente.

Eran unos 20 hombres, ahí estaba Tirso Meléndez, yo, y otros combatientes. Tomamos la Alcaldía, pero ahí no había nada, ni un revólver.

Ésa era una zona muy ganada, porque esa zona al norte de la carretera de Guanare era una zona de descanso nuestra”.

La toma de Anzoátegui, pueblo ubicado detrás de las montañas de El Hato y El Diablito, zona de operaciones de la Brigada 21 del Frente Guerrillero “Simón Bolívar”, donde ocurrió la Operación “Valentina Araujo”, de la cual obtuvimos el testimonio de Omar Carrasquero.

“Desde antes del amanecer estaba lloviendo intensamente en estas montañas, hasta que, por fin, después del mediodía comenzó a aparecer tímidamente el sol.

Desde el improvisado campamento, Iván Daza, jefe del destacamento que lleva el nombre de ‘César Augusto Ríos’, junto a Joél Linares [‘El Taparo’] y otros guerrilleros mantenían vigilancia sobre la carretera en la que todavía se veían saltar las gotas de la lluvia.

Con el largavista, Joél logró apreciar cuando en lo alto de la montaña, ubicada a su frente, se asomó una camioneta del Ministerio de Obras Públicas y de inmediato llevó la noticia al ‘Negro’ Iván.

Iván o ‘Roque Lucena’, como le decíamos sus camaradas, dio la orden de bajar lo más rápido posible para apostarse a un lado u otro lado de la carretera.

Así lo hicieron, bajaron hasta el sitio donde llaman ‘El Ramal’ y esperaron pacientemente hasta que vieron aproximarse la camioneta, la que al llegar al sitio, donde estaban, la detuvieron y siguieron en ella hacia el pueblo de Anzoátegui, sin ser sospechados.

A las 5 de la tarde llegaron y se estacionaron frente a la casa de gobierno y de inmediato entraron poniendo a todos los funcionarios con las manos en alto.

Joél Linares pasó hacia el fondo del edificio y en la oficina de la jefatura sorprendió al Alcalde Felipe Pérez Pérez, y de inmediato le disparó dejándolo mortalmente herido.

Recordemos que fue Felipe Pérez ('Felipón') el que mató, en la toma de tierras de La Guajira, al camarama Valentín Araujo, tío de 'El Taparo' Joél Linares.

Cumplida la Operación 'Valentín Araujo', salieron en marcha apresurada y se montaron en el primer jeep que encontraron.

Sobre el techo descubierto del jeep iban con los fusiles levantados en sus manos unos y otros sosteniendo la bandera roja y negra con las siglas de las Fuerzas Armadas de Liberación Nacional (FALN)".

Después de la toma de Anzoátegui, vino la represión del ejército en la zona, por lo que detienen a "Pepe" Linares y a Abel Linares. Carrasquero dice sobre el particular:

"El Alcalde de Anzoátegui, Silva Durán, vino con la DIGEPOL y la Policía y se llevaron detenidos a tres: Abel Linares, Pancho Linares y a un tal Oliveros, pero a Abel lo dejan detenido en la policía y al día siguiente apareció en el calabozo con dos cortadas cerca de la yugular, en la parte izquierda y derecha de la nuca, el hombre estaba desangrado prácticamente, la policía lo descubre y lo llevan al hospital 'Egidio Montesinos' de El Tocuyo y lo hospitalizan en el tercer piso y el hombre pasa el día y esa noche, pero al pasar esa noche el hombre se zumbó del tercer piso.

Para mí un hombre desangrado, completamente desmayado, que le faltan fuerzas, no podía zumbarse, ese hombre para mí lo mataron y entonces los comentarios posteriores eran y que él era el culpable de la muerte del Alcalde de Anzoátegui, Felipe Pérez Pérez. Un tal 'Felipón', que era policía, decía que Abel era el culpable de la muerte de su hermano Felipe que era el Alcalde de Anzoátegui.

Abel era nervioso, pero no era cobarde, él no se mató. La esposa era Ana Cira de Jiménez y la hija Dilcia, él fue enterrado en Anzoátegui.”

“El Negro” Iván Daza, comandante del destacamento “Roque Lucena” hizo frente a la avanzada del ejército al igual que “El Gavilancito” (Antonio Díaz) desde el Destacamento “César Augusto Ríos” que operaba en la zona de “El Jabón” y “El Potrero” de Humocar Alto, mientras Carmelo Mendoza por su condición de experto en explosivos entrenado en China se movía en ambos escenarios de las Brigada 11 y 31.

Estas milicias son las guerrillas locales, al decir de Tirso Pinto:

“Ésa fue una de las experiencias más importantes de la guerrilla en Venezuela, eran núcleos pequeños que nosotros llamábamos guerrilleros locales y agrupaban uno o dos guerrilleros urbanos, quienes eran lo que más capacidad de dirección tenían, porque habían estado en la lucha urbana y por lo de universitarios y toda esa vaina.

Estos guerrilleros urbanos entrenaban a los jóvenes de esos caseríos y esos jóvenes formaban parte de esos destacamentos y ahí surgieron una serie de destacamentitos en El Hato, El Olivo, Anzoátegui y El Molino.

Ésas eran unidades de la zona, campesinos que no dejaban sus actividades agrícolas y solamente actuaban como guerrilleros cuando tenían que operar o cumplir alguna misión y del resto ellos cuidaban los depósitos de abastecimiento que le servían a todo el frente guerrillero y otros eran redes de inteligencia.

A partir de eso tenían redes de información de todo lo que estaba pasando en el área de la 21.

Uno sabía todos los movimientos del ejército en el cerco. Ellos operaban y regresaban a su zona y se dispersaban”.



En primer plano está Argimiro Gabaldón le siguen Ramón París Aldana “Belisario” y Argelia Laya “La Negra Jacinta”.



De pie Luben Petkoff, Carmen “Lucia” Estévez, Fabricio Ojeda “Roberto” y el Teniente Blanco.
Frente Guerrillero “José Antonio Páez”.



Gregorio Lunar Márquez “Rolando”, Fabricio Ojeda “Roberto”, no identificado, Luben Petkoff “Sucre” y el Comandante “Rafael” Enrique Peraza.



De izquierda a derecha Fabricio Ojeda, el Capitán Blanco y Gregorio Lunar Márquez.



En primer plano Fabricio Ojeda, le siguen Cortez Mujica y otros combatientes de los Frentes "Simón Bolívar" y "José Antonio Páez".



El Comandante "Roberto" Fabricio Ojeda.



Al centro, Juan Pedro del Moral y Miguel Romero Antoni, gobernadores de Portuguesa y Lara, respectivamente, participaron directamente en las acciones criminales contra la insurgencia.

Fundación del Frente “Manuel Ponte Rodríguez” en las montañas de Caripe en el estado Monagas

En el Oriente venezolano, en diciembre de 1963, el destacamento guerrillero “4 de Mayo” toma el pueblo de Quiriquire, estado Monagas y a comienzos de 1964, toman Teresén y el 4 de marzo montan emboscada a un convoy de la Infantería de Marina en Caño de Cruz, en la carretera Caripito-Carúpano.

A finales de dicho año 64, luego de la experiencia vivida en un semestre de actividades, este destacamento se convierte en un Frente Guerrillero, adoptando el nombre del Capitán de Navío Manuel Ponte Rodríguez, en honor al primer Comandante de las Fuerzas Armadas de Liberación Nacional muerto por negligencia médica en el cuartel “San Carlos”, el 24 de julio de 1964.

El Frente Guerrillero “Manuel Ponte Rodríguez” quedó constituido por el destacamento “4 de Mayo” al mando de Héctor Fleming Mendoza; el destacamento “Tuto Lanz”, comandado por “Madero” (Ortiz Resplandor) y el destacamento “Elio Carrasquero”. Posteriormente crean los destacamentos “Guerra y Millán”⁵⁴, al mando de Winston Bermúdez y el “Mariscal Antonio José de Sucre”.

El Comandante Winston Bermúdez, narra sobre la actuación del destacamento a su mando:

54 El nombre de este destacamento guerrillero se le dio en homenaje a los mártires de la masacre del Liceo “Miguel José Sanz” de Maturín, capital del estado Monagas, ocurrida el 4 de mayo de 1962, donde mueren los estudiantes Alberto César Millán y José Rafael Guerra.

“El Destacamento ‘Guerra y Millán’ se desplazaba en esa montaña entre Caripe y Caripito, donde había una gran concentración de campesinos y nosotros logramos formar una retaguardia campesina importante, de aproximadamente 200 campesinos y teníamos hasta 40 conucos que logramos adquirir, compramos. Además curábamos a los campesinos, los enseñábamos a leer de noche.

Yo tuve una pequeña diferencia con Alfredo Maneiro, porque él era de los que estaban convencidos que había que formar una fuerza para atacar a Maturín, un poco de eso que se llama El Foquismo, mientras que nosotros éramos de la tendencia de ir metiéndonos con los campesinos, irlos concientizando, educarlos, hasta el punto que yo llegué a tener hasta 30 campesinos que eran de la guerrilla, pero que tenían sus esposas y sus familias en sus conucos y cuando yo los necesitaba y los llamaba ellos operaban. Incluso en la toma de Quiriquire ellos participaron y después regresaron a sus casas, porque ellos iban camuflados y además era de noche.

Tan fructífero fue ese trabajo que cuando otros destacamentos salieron un poco a la desbandada, nosotros funcionábamos como zona de alivio, los recibíamos y los dotábamos.

Bueno, convivimos con ellos hasta de día, porque al final eliminábamos los uniformes y nos vestíamos como ellos, andábamos descalzos y en alpargatas. Estábamos cerca de la carretera, en la parte más cercana de Caripito, al sur de Caripito. El ejército pasaba cerquita y a nosotros no nos atacaba y nosotros no los atacábamos a ellos”.

Las guerrillas en el Alto Apure

Mientras que en los Llanos, “El Chino” David Ernesto Ostos, actuaba con su pequeña guerrilla en el Alto Apure, en el Oriente el Frente “Manuel Ponte Rodríguez” continuaba en sus acciones, en “El Bachiller” la Escuela Guerrillera, transformada en Frente “Ezequiel Zamora”, recibía los primeros golpes donde mueren su comandante político, el antropólogo-sociólogo Víctor Ramón Soto Rojas y Trino Barrios, su comandante militar.

Operaciones contra las guerrillas del MIR en El Bachiller

El propio gobierno nacional, a través de sus documentos titulados “Los cinco de línea” publicado en 1978 por las Fuerzas Armadas Nacionales, informa lo ocurrido en su llamada “Operación Bachiller I” contra la guerrilla del Frente “Ezequiel Zamora”.

“Se designan las siguientes unidades para la conducción de la Operación Bachiller I:

Una del BI Bolívar N° 3

Una Cia. del BI Mariño N°52.

Una batería, del CAC Freitez N° 51.

Un escuadrón G del grupo Plaza N° 1.

Un pelotón del BIM Bolívar N° 1.

Un pelotón de Guardias Nacionales.

Estas unidades son reorganizadas como unidades antiguerrilleras.

La operación se inicia el día 30 de junio, 64, con un bombardeo de preparación, ejecutado por unidades de la aviación, sobre la Fila Chaguaramal para luego establecer un cerco y efectuar un escudriñamiento minucioso en sectores de responsabilidad, lo cual trae los siguientes resultados.

El día 08 Jul, 64 se localizan y destruyen dos campamentos (Pabuque y Juan N° 1).

EL 09 Jul, 64 en las alturas de El Bachiller, una patrulla tiene encuentro con el enemigo muriendo un bandolero y decomisándosele un fusil 7,62 mm., y una escopeta.

El 10 Jul, 64 se localizan dos campamentos de entrenamiento denominados La Escuela y Stalingrado, donde se consigue gran cantidad de medicinas, alimentos y literatura subversiva, todo este almacenamiento en cuatro viviendas acondicionadas como salones de clase.

El 14 Jul, 64 se localiza y destruye un campamento de bandoleros denominados La Comandancia.

El 15 Jul, 64 se localiza y destruye un campamento denominado Tropa, en la pendiente este de El Bachiller.

El 18 Jul, 64 se localiza y destruye un campamento abandonado por los bandoleros al noroeste de la hacienda La Trinidad.

El 21 Jul, 64 fueron localizados y destruidos tres campamentos abandonados en Fila Chaguaramal con gran cantidad de material y equipo.

El 22 Jul, 64 fueron localizados y destruidos cuatro campamentos abandonados por los bandoleros denominados Luna 3, Ceiba 1, Puerto Pirata y Puerto Seguro, encontrándose 1 Fal, 2 FN-30, 1 Carabina M-2 y una sub-ametralladora Thompson.

El 25 Jul, 64 efectivos del BIB3 sostienen un encuentro en La Horqueta, al Suroeste de Batatal, donde mueren dos bandoleros y uno es herido y capturado.

El 27 Jul, 64 es capturado el bandolero Comandante Froilán.

El 28 Jul, 64 se captura el bandolero Comandante Águila y resultó muerto Augusto.

El 29 Jul, 64 en los alrededores de Altagracia de Orituco son capturados los bandoleros Comandante Sánchez, jefe del Frente Ezequiel Zamora y Comandante Mendoza, comisario político del mismo Frente.

El 30 Jul, 64 mueren el Comandante Águila y el Comandante Froilán, cuando intentaban escapar.

El 31 Jul, 64 el campamento de tropa en El Bachiller fue hostigado por bandoleros, resultando **muer- tos los Comandantes Malpica y Mendoza**, cuando intentaron darse a la fuga.

El 02 Ago, 64 durante una operación de reconocimiento en El Bachiller, resulta muerto el bandolero Comandante Sánchez quien era utilizado como baquiano por el ejército y trató de arrebatarse el fusil a un soldado para darse a la fuga.

El 31 Ago, 64 se dio por finalizada la operación de reconocimiento armado en El Bachiller habiéndose limpiado de cimarrones el área comprendida entre Fila Los Araguatos, El Guapo, San José de Guaribe, Sabana de Uchire, Boca de Uchire, Machurucuto, Cúpira y Suroeste de Batatal, mediante la localización

*y destrucción de los campamentos, la obtención de material y equipo de guerra, la muerte de numerosos bandoleros y la detención de colaboradores de las bandas armadas, quienes fueron puestos a la orden de los tribunales, por el presunto delito de rebelión armada*⁵⁵.



“El Chino” David Ernesto Ostos en una postal navideña del Destacamento de los Llanos perteneciente al Frente Guerrillero “José Antonio Páez”. (Obsérvese que la fecha es incorrecta pues para el 72 no existía esta Brigada)

Sobre el terrorismo de Estado vivido por los campesinos de El Bachiller en el año 1964, leamos el testimonio de Jairo Canelón, para entonces un niño de apenas 4 años.

“Yo tenía en esa época como 4 a 5 años. Nosotros íbamos a un sitio para donde llamaban La Tomusa, en la parte alta del caserío Turiepe. Nos montaban en un burro, yo y un primo encontramos la guerrilla que venían bajando donde andaba Antonio Pinto, el hermano de él, y ellos nos preguntaron ‘que si habíamos visto al ejército’ Como en realidad no lo habíamos visto le dijimos que no y yo les pregunté que para hacia dónde iban y ellos dicen que iban para el vecindario.

Nosotros seguimos, fuimos a La Tomusa y regresamos y cuando regresamos estaba la guerrilla ahí en casa de Pedro Vicente, que esa casa tenían un patio grande.

55 “Cinco de Línea. Cazadores”. 1980. Tomo II, Pág. 285-287.

En ese sector había como un grupo de 3 casas y estaba la guerrilla acampada en el patio, unos limpiando el fusil, otros quitándose las garrapatas, bueno, estaban ahí ,y como estaban algunos que eran familia de nosotros y como la guerrilla no inspiran miedo, porque las guerrillas eran para hombres que luchan por la justicia, no son ningunos delincuentes, uno se sentía en confianza con ellos. Ellos nos estaban fabricando papagayos.

En el momento que llegamos a la casa para bajar luego a hacer los papagayos con ellos, oímos los primeros disparos y, como la casa de nosotros quedaba en un alto, en una loma, de ahí veíamos el valle y vemos a la guerrilla que se zumbaban a la quebrada, pero eso era fuego cerrado. Primero fueron cuatro disparos, después plomo seguido y hasta ráfagas de ametralladora se oyeron y veíamos cómo los guerrilleros se tiraban al pequeño riachuelo que pasaba por allí, y otros daban güelta de carnero disparando.

Había un Escobar y los guerrilleros pasaban, rampaban y daban güelta de carnero y disparaban, como protegiéndose, por que los habían emboscado el ejército. El ejército tenía varios días ahí.

Los cazadores tenían como una semana emboscados ahí, ahí uno no sabía nada hasta ese momento que se prendió una plomamentazón en aquello y los guerrilleros se zumbaban a la quebrada y ahí agarraban por una fila, para una loma y desde allí la guerrilla le gritaban al ejército, que si no fuera por esos campesinos que estaban ahí mismo los exterminaban, porque el ejército estaba metido en un valle y la guerrilla estaba arriba en una loma y ellos le gritaban que a punto de granadas los exterminaban a todos, pero estaban los campesinos ahí y que el ejército los había encontrado a los campesinos y los tenían presos.

Entre ellos estaban unos primos de nosotros, uno que llamaban Julián, apodado 'El Acure', ése lo tenían en el piso con una horqueta en la nuca. Habían dos campesinos más que no me acuerdo pero ése como era el mas conocido, por que yo lo veo cuando van a buscar a mi mamá (Margarita Canelón) para que

ella vaya a atestiguar con esa gente que tenían ellos presos ¿eran guerrilleros o eran gente del vecindario? Entonces mi mamá baja y vemos cuando tienen a los campesinos presos ahí. Ya el ejército tenía tomado todo en la zona y los guerrilleros iban en la fila.

Mi mamá bajó y dijo que no, que eran campesinos de ahí de la zona y había una ciudadana que no podía abrir la puerta por los nervios, y el ejército pensaba que estaban escondidos ahí los guerrilleros, entonces derribaron la puerta, pero lo que estaba era la muchacha adentro asustada, pero no había guerrilleros ninguno.

Después liberaron a los campesinos y se fueron y dijeron que volverían y como a los 3 días bombardearon toda la fila con aviones, por donde los guerrilleros se habían ido.

Después el ejército ordenó que había que desalojar el caserío de Turiepe y mi mamá iba presa en un helicóptero, pero no llegó el helicóptero y los sacaron por tierra para San José de Guaribe, llevaron a mi mamá y a mi tía Evenia Canelón y a todos nosotros que éramos niño para el cuartel 'Apamate' en Altagracia de Orituco, en un sector que llaman El Alto.

Aquí tuvimos tres días. Estaban las mujeres presas, rindiendo declaraciones, después de allí nos llevaron para Altagracia de Orituco, pero ya nos habían desalojado de las tierras de allá de Turiepe, después esas mujeres estaban desbandadas en esa zona, pasando hambre.

De esta manera el ejército hizo desaparecer el caserío Turiepe, en los límites, de los estados Miranda y Guarico, donde opera el Frente Guerrillero 'Ezequiel Zamora' con el apoyo de la familia de Desiderio Canelón"⁵⁶.

Lucha por el control de las guerrillas del Occidente

Luego de la derrota militar y política del año 63, vino la organización definitiva de las guerrillas del PCV, de allí que surgen distintas fórmulas para abordar la estrategia a seguir. Según

56 Desiderio Canelón, es el personaje al cual Alí Primera le compuso la canción titulada: "Me lo contó Canelón".

Luben Petkoff (1981:132), en 1964 se propuso integrar en un solo grupo a los Frentes de Lara, Portuguesa y Trujillo, donde *“Teodoro Petkoff iba a ser el miembro de más jerarquía, era el jefe de las dos zonas por encima de los dos Frentes”*.

Teodoro Petkoff no sólo es el candidato a comandar los dos Frentes, sino que para Lara envió a Rafael Elinio Martínez, uno de sus hombres de más confianza, a sustituir al Comandante Argimiro Gabaldón en el Frente, propósito que no logró debido a la resistencia de los combatientes del “Simón Bolívar”. Tampoco en 1963, Juan Vicente Cabezas logró desplazar a Gabaldón en la comandancia, según el testimonio de Parisca Pérez, antes citado.

De esta manera las guerrillas del Occidente iban a quedar materialmente bajo el mando del Binomio Douglas Bravo-Teodoro Petkoff, pero en ningún momento se llegó a plantear cambios en Falcón ni en Los Llanos de Barinas-Apure que eran guerrillas controladas por Bravo.

El mismo Luben Petkoff (1981) dice que *“Si Teodoro no cae preso hubiera sido el jefe de todos nosotros. Teodoro estaba en la conspiración contra el partido (PCV) y era el jefe nuestro, el jefe de Douglas y mí”*.

No olvidemos que desde sus inicios, Petkoff, al igual que Pompeyo Márquez, participaron con Douglas Bravo en Falcón, a tal punto que Teodoro se incorpora directamente al Frente y Pompeyo asiste consecutivamente a todas las conferencias guerrilleras del Frente de Falcón, según declaraciones de Bravo (1978).

En estas circunstancias, por demás contradictorias, muere el Comandante Argimiro Gabaldón a consecuencia de una bala que se le escapa al Segundo Comandante, Jesús “Chucho” Vethencourt, no obstante las organizaciones en armas fueron de la opinión que lo ocurrido fue producto de “un desgraciado accidente”.

Años después se supo que Jesús Vethencourt no sólo era primo hermano de Camilo Vethencourt, Comandante del T.O-3 de El Tocuyo, sino que éstos se reunieron meses antes de la muerte del Comandante Carachi.

En esta época, la guerrilla del Frente “José Antonio Páez” se traslada desde “El Charal”, estado Portuguesa, hacia el territorio de Boconó, estado Trujillo.

Allí, entre otras cosas, está viva la memoria de la insurrección armada del año 1929, contra el dictador Juan Vicente Gómez, por lo que Hernán Abreu, señala:

“Ya con el tiempo, nosotros estábamos entre las Mesas de Cunaviche y Las Negritas de Boconó, y allí la guerrilla tuvo la oportunidad de conocer a un viejo campesino que cuando vio a la guerrilla por primera vez fue una alegría, porque él había participado con el general José Rafael Gabaldón en la lucha que hizo contra Juan Vicente Gómez. Ese hombre tenía una gran esperanza de lograr algo nuevo para Venezuela. La guerrilla le puso a él el nombre de ‘El Alivio’ porque era la persona que le podía levantar la moral a cualquiera, era la persona que nos orientaba”.

La represión contra los campesinos de Barinas y Trujillo

A partir del año 1964, se incrementaron las acciones contra-guerrilleras en las montañas de Lara, Falcón y Trujillo, ordenadas por el presidente asesino Raúl Leoni, razón por la cual las Fuerzas Armadas Nacionales (FAN) diseñaron un plan no sólo para combatir a las guerrillas sino para desconectarles los contactos, con los campesinos y los habitantes de los centros poblados inmediatos a la zona guerrilleras, lo mismo ocurrió con el Frente Guerrillero “José Antonio Páez” en sus zonas de retaguardia como es el caso de Guanare, Dolores y Barrancas de Barinas, al igual que con los campesinos de Las Agüitas, Las Negritas y otras tantas de la cordillera andina trujillana.

Sobre la situación vivida por los campesinos de Boconó disponemos del testimonio de Rómulo Vergara, quien recuerda:

“Llegó el ejército allá a Las Agüitas y le dieron la orden a mí mamá que en 5 minutos desalojara la casa, y como a la media hora de mamá haber desalojado la casa le tiraron 3 bombas y la partieron. Eso no quedó pa’nada.

Por esa necesidad nosotros tuvimos que enfrentar, dos veces emboscarnos con el enemigo, pero yo salí huyendo por la quebrada la Yuca, me agarraron y me mandaron para Barquisimeto.

Más tarde me trajeron pa' los calabozos aquí en Barranca donde me iban a matar en el calabozo, pero 'Molí' no me dejó matar pero igualmente me hicieron la vida del Cristo y después me soltaron.

Más tarde me volvieron agarrar, llegamos a donde Carlos Camacho y me hicieron mascar panela con la cara hinchada como la tenía ,y de ahí me llevaron hacia el río La Yuca y me dijo un teniente -¿sabes hacer un mazote, machacar caña?-

-Hágalo pues- y me pasaron una peinilla y les hice el mazo y después me dijeron -corte una horqueta y le saca púa- pero cuando yo sabía que era para mí y me tumban al suelo y me clavarón con la horqueta al suelo, me la colocaron en la nuca ahorcándome, pero no me morí y después me llevaron a Barinas y me presentaron donde Villavicencio, que era el jefe de la DIGEPOL, ahí me golpeaban todas las noches, me quemaban los brazos con cigarro, me metían un cigarro prendío por la boca. Todas las noches me torturaban diciendo -Usted tiene que saber del teniente que mataron en Las Paneles, tú fuiste uno, yo te veí- me decía.

-Diga ¿dónde están los campamentos de la guerrillas?- me decían -esta noche te vamos a matá- pero ahí había un amigo que trabajaba en la DIGEPOL y me dijo- ahí está la señora suya desde las 12 del día con tres niños, ahí esperando que lo van a dar libre a usted-

Esta noche usted se va a poner duro porque lo matan, lo pasan pa'la Agüitas o lo pasan para el Cuartel San Carlos. Le quedan tres caminos. Ahí llegó un DIGEPOL y se queda dormido y cuando despierta me dice que le cargue la pistola y yo le digo- mire amigo, usted me da una escopeta y yo se la cargo, pero eso no, yo no conozco esa arma.

El hombre se fue y al rato llegó otro y me dijo -sígame- y me llevó para donde Villavicencio y me dijo -te vamos a matar porque tú no quieres hablar, tú eres amigo de Fabricio Ojeda, de Argimiro Gabaldón y tú andas con Mauri y el profesor Bladimir ahí te tenemos en la foto, tú mataste al teniente en Las Paneles- Me

dio un golpe, pero el otro teniente, el amigo, me dijo todo lo que me iba a pasar y me dijo- ellos tienen una pistola que no es legítima y un cuchillo que tampoco es legítimo y te van hacer hablar- ¿pero cómo hacía yo para identificar que si era verdad? Y cuando me dá los golpes Villavicencio manda a buscar el revólver y el cuchillo y me dice -¿vas hablar o no vas hablar? Y me arrinconó y me dio por el pecho con el cuchillo, pero se dobló conformemente me había dicho el empleado que ese cuchillo no era legal, después me dio tres tiros en el pecho y me caí como en la hora de la muerte, pero las balas eran de menteolate con algodón y cuando me veo bañado en sangre dije- me mató este hombre- y me quedé en el rincón y dije -estoy muerto- y el hombre sale pa'juera y más tarde viene el hombre y me dan en libertad, me dan la ley de fuga pa'matarme en la calle, pero el hombre me dice -Te vas en medio de la señora tuya-.

Villavicencio me dio la boleta de excarcelación, pero yo tenía que ir a pie hasta Las Carolinas y me jui en medio de la señora, entonces dije a cruzá y a cruzá como un picure hasta que llegamos a entregar la boleta, pero antes de llegar dejé a la mujer en la esquina y le dije- 'párese aquí que yo voy a buscá mis coroticos y a entregá la boleta-.

El oficial de guardia y le dice: ¿qué hace usted a esta hora con ese niño? Y ella le dice que yo estaba para el calabozo y entonces yo busco al oficial de guardia y le entrego la boleta y me dice:-cónchale Vergara mete la señora para allí y escóndete que te van a matar y me escondió en un rincón y me dijo: -nosotros te vamos a pagar una buseta a las 5 de la mañana para que te deje en la redoma y de ahí tú te vas como bien puedas.

A las 5 a.m. me llevaron a la redoma y me voy a pie hasta la alcabala y un Guardia Nacional me pregunta: -¿Dónde estabas tú? Y yo le digo:- yo estaba preso por sospechoso del gobierno- y llamó por teléfono a la cárcel donde yo estaba y después me dice- ándate, ándate, no te pares, no te detengas.

Así fue que me fui. Como al mes que estaba en la casa me llevan los guerrilleros a un señor que estaba tirado en una pierna que llamaban Manrique, estaba inválido y ahí estuvo como 6 meses, me lo mandó Fabricio Ojeda y Argimiro Gabaldón, pero ese Manrique era el hombre más pila que yo he conocido, cuando yo creía que estaba durmiendo en el chinchorro era un pedazo de palo que tenía ahí, no estaba, estaba en el monte.

Total, amigo, que yo sufrí como Cristo. Yo vengo a tener vida es después de viejo, yo, gracias le doy a Chávez por lo que estoy viendo, lástima que eso no lo vieron Pablo Vergara y Raúl, que eran unos comandantes guerrilleros, unos hombres guapos que servían pa' la nación, no vieron esto. Yo quedé sólo pero si quiera yo vi la gloria de este gobierno y hasta ahora la estoy disfrutando, pero yo te digo algo que yo a la edad que estoy y si el pueblo se alza en armas, yo voy a apoyar al Comandante Hugo Chávez y si se oponen otra vez los gobiernos de Acción Democrática y COPEI, que ellos a todo tiempo fueron mandados por Estados Unidos que ese era el pleito de nosotros con los gringos, me voy otra vez a la guerra”.

Leamos ahora sobre el mismo particular, el testimonio de Marciana Bencomo:

“Cuando llegamos estaba el Comandante Rafael (Enrique Peraza) esperándonos y dicen: –Ay mirá, Fabricio lo que viene en tu macho montados – y el confiscazo corrió él a abajarme.

Ahí bailamos con las guerrilleras y estaban las guerrilleras que eran Betty, Lucía, Mauri, que éramos las parejas del baile. A la media noche me colgaron el chinchorro y yo me quede quietica, así.

Por la mañana llegó Lucía con la ropa de guerrillera y a los tres días subieron a otros campamentos donde se reunieron todos los guerrilleros –a la fea me la respetan como mujer mía – dijo el Comandante Fabricio Ojeda.

Ahí vino el matrimonio de él conmigo. Eso me pusieron el nombre donde me llamaba Eloida Gutiérrez, así decía la cédula que me buscaron, por eso el acta de matrimonio que debe reposar en esas montañas parameras debe decir Eloida, la guerrillera, mujer del Comandante Fabricio Ojeda.

Fabricio tenía de todo allá, él escribía mucho, hasta una máquina de escribir tenía allá en la montaña, donde él hacía sus cosas, escribía sus cartas.

Duré como siete meses con ellos hasta que me agarró la tropa del ejército, entonces Fabricio hizo una reunión, una rueda grande y dijo: -¿Quién tiene ese valor de ir al caserío a ver si hay perros? Pero yo estaba para escaparme y le dije: -yo voy- y él me dijo: -sí a usted la llegan a agarrar los perros esos, usted se va a quedar cinco días muda sin hablar.

Salí corriendo por un yucal y caigo en las manos de un soldado y al rato dice: ¿de dónde viene usted? ¿Bueno, y usted no era guerrillera? Pero como yo había cargado botas se me veían las marcas de las medias, y entonces me dijeron: -Usted está presa- me llevaron al campamento y ahí me les puse muda y todo se lo respondía con los movimientos de la cabeza.

Llegó el teniente Mario González Díaz y dice -¿Me sacan la pajarita pa' fuera... ésta es la guerrillera más famosa, la buscan viva o muerta.

-¡Ah, rigor!- dije yo. Ahí fue donde hablé, yo después que me hice pasar por muda durante cinco días.

El viejo Tista fue el que me relató [delató] y dijo todo.

Ese Mario me metió en un pozo muy grande y cuando me estaba ahogando me sacó y vomité el agua. Después me llevaron pa' Los Frailes y ahí el teniente Jiménez Alborno me iba a matar. Porque me mandó a hacer cama para que todo los soldados me pasaran. Puso en formación a los soldados y les dijo que el que quisiera pasara por encima de la jovencita guerrillera, pero gracias a dios, cuando me iban a echar los soldados llegó el teniente Rodríguez Galvis y se enfrentó con el otro teniente y le dijo:-eso no se hace porque usted tiene madre, usted tiene hijas, hermanas tenéis.

Por la noche me pasó uno una navaja por la nuca y me dijo que yo era la mujer de Fabricio, pero, pues claro, yo fui casada con Fabricio Ojeda.

Pero cuando me agarraron ya yo iba en estado y yo parí a mi hijo Mario en el hospital de Boconó, el 24 de octubre de 1965, pero bajo custodia del ejército. Yo no le puse el nombre de Fabricio, porque me daba miedo, pero yo sé que ese hijo es de Fabricio Ojeda.

Nooo viejito, sí yo hubiera dicho en aquel tiempo que yo estaba barrigona, a mí me botan ese muchacho, por que yo le metí ese muchacho al teniente Mario González Díaz, pero después yo le dije a mi hijo el por qué. Mi hijo era muy entendido y después me dijo: tenías razón mamá.

Estando presa en Bocono me entregaron un vestido rojito, y otro rojo con blanco, me entregaron otro, fueron tres vestidos y tres pares de zapato y me dijeron – vístase porque vamos a salir, - me dijo el Coronel Valcillos – vamos a ver si usted reconoce a una persona, yo escogí el vestido rojo y los zapatos rojos y me los puse y entonces nos fuimos en un camión del ejército hasta que llegamos allá como a una iglesia, me pasaron pa'allá, yo en lo que vi: ¡uy, dios mío!:- Eso se le afloja todo a uno”.

Era el cuerpo sin vida de Fabricio Ojeda, asesinado el 21 de junio de 1966, dos años después de aquel primer encuentro con su amada Marciana Bencomo, la noche del 26 de junio de 1965 en una fiesta de San Juan.

Después de las torturas físicas y psicológicas a Marciana Bencomo la llevaron al Comando Antiguerrillero de Bocono, estado Trujillo donde duró un año y cuatro meses.

“-Un año encerrada y cuatro meses en fianza,-dice Marciana, hasta que salí en plena libertad, por eso yo les echo este cuento sin ningún miedo por que yo ya pagué lo mío, no le debo a nadie”.



Hombres del pueblo fueron convertidos en soldados para combatir a sus hermanos.

Operación “Yunque y Martillo”

Fue un plan de exterminio total el que se implementó en todo el país y a cada una de las operaciones les colocaron nombres como es el caso de la Operación “Yunque y Martillo” contra la guerrilla del Frente Guerrillero “José Antonio Páez” desde el campamento de Boconoito, dependiente del T.O-3.

Es importante puntualizar que el nombre de dicha operación también fue aplicada por el ejército norteamericano en la guerra de Vietnam, lo que permite pensar que éstos eran planes elaborados por el Pentágono.

Los desaparecidos

A partir del gobierno de Raúl Leoni resurge en la política terrorista de Estado la figura de las desapariciones forzadas, por lo que los familiares de las personas desaparecidas recurren al diputado José Vicente Rangel, quien desde entonces se encargará de atender los casos, haciendo la denuncia no sólo en el Parlamento Nacional sino a través de diversas publicaciones.

Entre otras cosas, el entonces diputado José Vicente Rangel, denuncia lo siguiente:

*“La figura de los **desaparecidos** surge en Venezuela a fines de 1964. **En realidad, el término qui-zás no sea muy correcto**, ya que de lo que se trata es de un simple secuestro de ciudadanos por parte de un organismo policial. Producida la detención, ésta nunca llega a ser reconocida por las autoridades, provocando en consecuencia una intensa búsqueda del*

*detenido por sus familiares, con la consiguiente desesperación a medida que las gestiones resultan negativas. Este método despiadado ni siquiera fue empleado por Rómulo Betancourt, quien se prodigó en el ensayo de una variada gama de recursos represivos orientados a eliminar al adversario político, segregar ideológicamente y quebrantar la organización de las fuerzas revolucionarias. La desaparición corresponde, en propiedad, al régimen de Raúl Leoni; su gestación hay que buscarla en el progresivo debilitamiento del poder civil y en la hipertrofia de la actividad militar durante esta etapa. El vacío que se crea en la conducción de la política interior durante el ejercicio ministerial de Gonzalo Barrios, fue llenada por una actividad oscura y marginal, al comienzo reñida con toda norma civilizada, consagrada luego por la práctica como expresión regular. Muchas de las personas que se mencionan como **desaparecidas** se las ha ‘tragado la tierra’, como se dice en lenguaje popular. Sus familiares ya perdieron la esperanza de encontrarlas⁵⁷.*

En verdad, como dice el Dr. Rangel, el término **desaparecido** resulta incorrecto, pues de lo que se trata es de asesinatos políticos y, en consecuencia, la esperanza es de encontrarlo en fosas comunes en el territorio de acción de los Teatros de Operaciones de la época distribuidos en todo el país.⁵⁸

Debe puntualizarse que, hasta donde conocemos, la figura del desaparecido viene del siglo 19. Así, por ejemplo, Simón Bolívar en su “Manifiesto a las naciones del mundo”, escrito el 24 de febrero de 1824, denuncia los asesinatos políticos de la población civil luego de la caída de la Primera República e incluso escribe sobre los desaparecidos de la época.

El Destacamento Sur del Frente “José Leonardo Chirino” es infiltrado y duramente golpeado

Alejandro Mariño Suzzarini “Mariñito”, Comisario Político del Comando Sur del Frente “José Leonardo Chirino”, narra lo acontecido a finales de 1963 y comienzos del 64:

57 José Vicente Rangel. (2004). “Expediente Negro”, Pág. 89.

58 Ver texto de Pedro Pablo Linárez en la revista “Desaparecidos”, Nº 5, 1 y 2, año 2005.

“En el sur, que es el triángulo que se hace entre Lara, Yaracuy y el sur del estado Falcón, estaba muy débil, sobre todo el corraje, mientras en el norte Douglas Bravo tenía cierta fortaleza por su cercanía con el Partido Comunista en Coro, donde estaba Alcides Hurtado y Pólito Acosta, además el arraigo entre los campesinos del sur no funcionó mucho; el campesinado brindaba apoyo en la retaguardia pero incorporarse a la guerrilla, fusil en mano, no estaba ganado para eso.

Ahí tenemos la presencia del teniente Genaro Sarmiento, que era militante del MIR, que llegó a reforzar a los pocos que estábamos en el sur, no habíamos más de 10 ó 12 y el núcleo del sur se fortalece, y elegimos a este hombre para dirigir la Escuela de Capacitación Guerrillera y encargado de la zona de la retaguardia donde vamos guardando alimentos, equipos militares, reservas. Eso es para los lados del sur de Tapa Tapa, pero cuando llegaron las tropas a finales del 63 y comienzos del 64 con grandes cantidades de tropas, al mando de Bernardo Rigores, atrapan a uno que se entrega y luego que se incorpora como oficial del ejército, se convierte en traidor. El sargento de la Guardia Nacional, Sarmiento, que era el tercero al mando, después de El Cabito y Baudilio Loyo, pero deserta y se entrega y comienza a trabajar en Inteligencia del ejército, Sarmiento sabe mucho y le explica a Bernardo Rigores nuestros modus operandi.

A todas estas, Douglas nunca llega, ni nosotros podemos llegar hasta donde estaba él, lo estoy esperando porque él me ofreció que iba a mandar una columna para unir, porque si unimos al norte y al sur, hubiéramos aguantado más.

El teniente va detectando tanto los sitios donde hemos realizado el trabajo sociopolítico, nuestras redes, entonces, organizaron comandos con ejército, policía y campesinos que respondían al partido Acción Democrática y fueron recibiendo buenas pagas por las manos cortadas a los guerrilleros, por las cabezas de los comandantes.

Esto hizo que los campesinos no prestaran el apoyo que nos dieron al principio y comienza una gran ofensiva con tropas del ejército al mando del general Bernardo Rigores y del teniente Sarmiento, que sabía cuál era nuestro modo de operar, de nuestras fortalezas, nuestras debilidades, cosa que no logramos cambiar porque nos sorprendió la presencia por distintos sitios como se nos vino el cerco que venía golpeando mucho a la población campesina. El campesino era atropellado por el propio campesino que lo delataba y lo golpeaba con la DIGEPOL. En ese momento que está más fuerte el cerco entra el camarada Lino Martínez, que indudablemente fue muy oportuno, porque estábamos bastante aislados, pero nuestra capacidad estaba muy menguada, nos habían dado golpes en varios sitios; caen, en esos días, Fedor Reyes, Vladimir Reyes, José Luis Otamendi, en la zona de El Pantano”.

Aunque desde el año 1963 comenzaron las operaciones antiguerrilleras, es en 1964 cuando éstas se intensifican tanto en la Sierra Coriana como en las montañas de El Bachiller, por lo que el gobierno adopta un plan de carácter nacional. Según las noticias oficiales publicadas en el diario El Nacional, (Caracas, 05-11-1964), el gobierno reconoce la existencia de un vasto plan con la participación del grupo de “Cazadores”, entrenados en la Escuela de Las Américas, por efectivos militares de los Estados Unidos, en la zona del canal de Panamá.

“Otro detalle es que las Fuerzas Armadas emplearán en esta llamada ‘Operación Larga’ nuevas tácticas antiguerrilleras, de acuerdo a los entrenamientos que están recibiendo los efectivos del Batallón de Cazadores, que integran alrededor de dos mil hombres”.

Igualmente, en dicho boletín de prensa, aparece el nombre de esta operación:

“Efectivos militares de los cuarteles Girardot, de Coro; Batallón Piar, de Barquisimeto; Rivas Dávila, de Trujillo y Venezuela, de Maracaibo, aparte de peloto-

nes de las FAC, tomarán parte de esta operación definitiva que, por cierto, según, ha sido señalada militarmente con el nombre de 'Operación Envolvente Larga', lo que indica que se trata de actividades efectivas, pero a ritmo lento, tomando en consideración que la lucha antiguerrillera es precisamente un procedimiento a tiempo".

Un mes después, este plan recibirá el nombre de "Operación Definitiva Larga y Final" que se aplica de manera intensiva en el estado Lara, a partir del 65.

Operación "José León Gómez" en Caracas

A finales de 1964, un destacamento de las guerrillas urbanas organiza la toma en Caracas de los barrios San Agustín y El Guarataro, en ocasión del primer aniversario del asesinato de José León Gómez, por lo que Chuo Villarroel recuerda que:

"Cuando se cumplió un año muerto José León Gómez nosotros tomamos San Agustín Armados, uniformados con el uniforme de las FALN y tomamos todas las entradas de San Agustín y ahí logramos capturar un militar y le quitamos la pistola que cargaba, después hicimos un desfile por todo San Agustín armados y todo, con fusil y todo, y después en la calle que tenía una plazoleta, en San Agustín, ahí se tiró un mitin en homenaje a José León, habló 'Gerson' Briceño y se hizo una salva al aire.

Una semana después lo repetimos en El Guarataro, también en homenaje a José León Gómez, pero ese fue más espectacular, el recorrido fue más largo, logramos caminar más allá y la gente nos aplaudía cuando pasábamos, una vaina del carajo.

Andábamos vestidos de kaki, porque en ese tiempo los estudiantes usaban el uniforme de kaki, además cargábamos una boina azul y un brazalete de tres colores: blanco, amarillo y gris, que yo recuerde, con las letras que decían FALN. Llevaba gris porque como yo mismo hice una gran bandera que puse entre los bloques 32 y 34 del 23 de Enero, pero era vertical, a lo largo iban los colores.

Nosotros empezamos el desfile en 'El Descanso' en El Guarataro, más o menos como a las 7 de la noche, los compañeros que estaban uniformados que pertenecían al destacamento, y, gente de la Juventud Comunista y gente de El Guarataro y llegaron hasta 'Los Eucaliptos' ahí llegando a La Planicie. Ahí se tiraron tres discursos, donde pedían la libertad de los presos políticos y contra la represión.

Íbamos gritando consignas y cantando algunas canciones, gritaban consignas en contra del imperia- lismo, a favor de la Revolución Cubana, en apoyo a las guerrillas, algún himno guerrillero que los compa- ñeros cantaban allí que yo lo recuerdo. También se cantó La Internacional, la 'Bela Chao', todas esas canciones que uno cantaba y la gente nos acompañó, la gente de la zona, cuando pasábamos la gente nos aplaudía, nos daban las manos, la gente estaba emo- cionada por el desfile, porque eso no se había dado en Caracas, fue algo bastante impresionante.

Tú sabes que El Guarataro y San Agustín, fueron bastante golpeados por el gobierno, hubo muchos ca- maradas detenidos de ahí.

Esa marcha duró como tres horas y el de San Agus- tín tomamos militarmente primero los puntos claves, es decir, las entradas para subir a los barrios, esas las tomamos primero, pusimos compañeros en cada escalera de entrada a los barrios y todo el que iba su- biendo nosotros los parábamos y le explicábamos el propósito de la operación, de lo que se estaba hacien- do, que era una operación de las FALN en el primer aniversario de la muerte de José León Gómez.

Después que hicimos eso, hicimos el desfile, en El Guarataro, hicimos el desfile de una vez, no tuvimos nada, porque El Guarataro no tiene entradas así y San Agustín tiene todas esas entradas que son calles ciegas y tiene como unos pasadizos por la parte de arriba. Ahí había casi 25 hombres del destacamento, más la gente de la zona. Había más de 100 personas, creo que más”.

Cerco contra el destacamento “4 de Mayo” del Frente Guerrillero “Manuel Ponte Rodríguez”.

A finales de 1964 y comienzos del 65 se intensificó el cerco contra las guerrillas del Oriente, sobre todo con el destacamento “4 de Mayo” del Frente Guerrillero “Manuel Ponte Rodríguez” por lo que Vicente Salazar “El Vikingo”, recuerda:

“Cuando se da una operación que fue montada por el Comando Sur (del ejército de los Estado Unidos) que trajeron los ‘Rangers’, que se llamó en aquella época la Operación ‘Yunque y Martillo’, que fue aplicada a todos los Frentes Guerrilleros en Venezuela y a nosotros se nos aplicó también allí.

En esa época, precisamente para nosotros la situación fue dura, más de lo normal, porque cuando aplican la operación ‘Yunque y Martillo’ también están trabajando los cuerpos de seguridad en la retaguardia y ahí cae preso ‘Pantaleón’ (Helimines Chirinos) que cae en Puerto La Cruz y por Cumaná cae Luisito Núñez Tenorio, y ellos se pasaron al enemigo, y trajo como consecuencia, eso, que la gente empezó a correr porque ellos eran los jefes de retaguardia y conocían a todo el mundo, la gente de los apoyos de base y claro en ese momento en el Destacamento ‘4 de Mayo’ quedamos aislados, no teníamos retaguardia, perdimos el contacto con Caracas, con todo el mundo.

En ese momento estaba al comando de nuestro Destacamento y yo era el segundo al mando, pero en eso se formó una discusión entre él y yo, estábamos por los lados del estado Sucre (por los lados de Campiara por los lados del San Bonifacio) y yo le dije –mira, hay una idea que es con el fin de dispersar al enemigo y romper el cerco, que es que si nosotros logramos pasar al otro lado del Río Guariquén, nosotros podemos tomar un pueblo por ese lado y entonces el enemigo se va hacia allá y aliviamos un poco la zona donde estábamos- y en él me dice que era buena como táctica, entonces le digo a Fleming que nos desplazemos hacia la zona de Caripito para pasar el caño San Juan, pero, claro, hay que pasarlo en curiara.

Ahí, en el caño, hay un puentecito donde llegan los campesinos con sus productos, entonces le dije a Héctor Fleming que fuéramos a chequear bien la zona y buscáramos los contactos que nos pudieran facilitar el traslado al otro lado con un grupo de guerrilleros.

Empezamos a caminar, y cuando llegamos a la parte de arriba en Las Parcelas, ahí tomamos dos días de descanso y aprovechamos esos dos días para la discusión de la operación.

Chequeamos la zona, pero estaba precisamente tomada en varios puntos por el enemigo, entonces medimos el tiempo del campamento donde estábamos al sitio donde estaban las curiaras, que es un trecho bastante largo, una vegetación muy baja.

Después del chequeo yo le digo a Fleming la situación de nuestra gente hacia el paso de las curiaras, pero Fleming dice que sí se puede y que yo le digo: -Te mostré por que no me podía y te dije además que nosotros no podemos darle en este momento el gusto al enemigo de que nos haga las bajas a nosotros, que nosotros no podemos presentar combate al enemigo, tiene que ser combate de momento y retirarse, porque el enemigo lo obligue, pero no un combate que nosotros tengamos que presentarlo, más bien tenemos que evitar el combate ahorita – la gente nuestra estaba casi desnuda y descalzos y sin alimentación por que habían sacado a todos los campesinos de la zona. Ahí no entraba ni salía campesino.

-Bueno que sí podemos – decir el carajo y entonces inventó una vaina y dijo -no, es que nosotros podemos agarrar una botella de ron y cuando vaya en el centro lo matamos y lo tiramos al río- yo le dije:

-No, ese no es el procedimiento revolucionario, eso no es así-.

Total, que tuvimos en discusión cuatro días consecutivos hasta que le dije que – mira, vale, yo no quiero ser responsable de la pérdida de unos camaradas, preparar un combatiente, eso se lleva mucho tiempo y perderlo por capricho, no, eso no es así. Entonces, vamos a hacer lo siguiente: aquí nada se hace por voluntad,

aquí después que uno está aquí se hace por órdenes compartidas, pero vamos a hacer lo siguiente, como no nos podemos poner de acuerdo, vamos a reunir el Destacamento, porque la discusión era entre nosotros dos, y ahí le explicamos a la gente del Destacamento, yo hago mi exposición y tú haces la tuya, y después vamos a pedir que el que quiera irse contigo que se vaya y el que quiera quedarse conmigo que se quede.

-Está bien entonces -.

Así fue, se quedó un grupo y otro se fue. Ellos se van, parten del campamento que tenemos en la montaña y se desprenden y llegan a un rancho de conuco, cerca de la carretera que va de Caripito a Carúpano. Ellos se quedan en un zanjón y en el rancho está acampando el enemigo, el ejército, ellos ni siquiera tiraron un patrullaje, que en lo que se acostumbra cuando uno va acampar en la noche, pero ellos no hicieron eso y se acamparon ahí para arrancar al otro día y menos mal que no arrancaron al otro día, por ahí los hubieran matado a toditos. Cuando ellos están ahí, en la noche, el ejército los sitió, tú sabes que en la noche por bajito que tú hables, se siente lejos porque está el silencio de la noche, entonces el ejército los sitió que estaban acampados, entonces el ejército les escuchó en la mañanita.

Estaba el camarada de apellido Briceño, que había desertado de la Escuela Oficiales de la Marina y se había ido para allí en un corte de ocumo, y cuando vio que se acercaba el ejército comenzó a disparar, pero se colocó detrás de un tronco que parece que estaba podrido, lo precisaron y lo mataron allí. Así fue como murió ese camarada Briceño que nosotros le decíamos 'Atila'.

Bueno, cuando el ejército los ataca, ellos no pueden hacer frente porque están en un barranco y no pueden retirarse, entonces Héctor Fleming Mendoza arranca y va a salvarse, botó la pistola, ahí se perdieron unas armas, y toda esa vaina. De ahí es donde Héctor Fleming deserta y se va y después salió en deserción, dejando abandonado su destacamento.

Después de la deserción de Héctor Fleming Mendoza yo asumí la dirección del Destacamento, entonces recogí la gente que quedó y continuamos en la lucha, y tuvimos dando vueltas en las montañas hasta que bajó la cosa, rehaciendo las bases con gente. Eso fue entre 1964 a 1965.

Comenzamos a levantar la moral de la gente que estaba muy desmoralizada y andábamos muy maltrechos caminando descalzos en la montaña. Tuvimos como dos meses en eso, entonces fue cuando tratamos de hacer contacto con Caracas y nos mandan a decir de que había un dinero que nos hubiera enviado y que lo tenía un carajo, que era del Partido Comunista, de apellido Chópite, que era gerente de la Dodge en Maturín, y resulta que Chópite me dijo que el dinero lo habían utilizado en un camarada que estaba pasando necesidad en la ciudad, pero yo estuve averiguando y resulta que el carajo se había cogido el dinero, se lo había robado.

La comandancia, es decir Maneiro, supo y mandó una comisión a la zona de Caripito mandándonos a decir que nos iban a mandar recursos, medicinas, otras armas, total que ahí quedó todo eso. Eso quedó así, nunca llegó nada y ahí fue donde mandaron para allá a Lucas Matheus para sustituirme a mí.

El Plan 'Yunque y Martillo' contemplaba una serie de casos allí a quitar del medio. Ellos contemplaban que si había alguien ligado a un combatiente guerrillero, había que liquidarlo físicamente, si había alguien en la zona que tuviera modo de financiar y que fuera dirigente y era amigo de la guerrilla, hay que liquidarlo y entonces ahí es el caso del papá mío, que se sabe que era papá de un guerrillero, entonces agarran a mi papá y la manera de justificar fue decirle que él me financiaba, por eso lo desaparecen.

A mi papá, Juan Centeno, (58 años) lo matan en Cariaco, el PCV a mí me mandó una nota, explicándome cómo ocurrió todo. Él lo agarraron en la Sabana de Catuaro, luego lo llevaron a Cachipo y lo torturaron demasiado y de ahí lo llevan a Cariaco y ahí parece

ser que lo seguían maltratando y él le dio un coñazo a un oficial, le escupió la cara y lo mataron ahí mismo en la jefatura. A él lo vio un compadre de él que era de Río Grande y él dice que él vio a mi papá cuando lo llevaron ahí.

Después tiraron el cadáver por donde llaman la Laguna de Campoma y cuando la comisión regresa a Cariaco, dijeron que lo habían tirado de la Laguna del Campoma, entonces le dijeron a esa gente que tenían que sacarlo de ese sitio y llevarlo a otro lado, porque era ése un hombre muy conocido y si lo conseguían lo iban a reconocer y se armaba el lío.

Tenemos otro familiar que lanzaron en El Bachiller desde un helicóptero, de apellido Centeno Gómez.

Después que el Destacamento quedó en manos mías, nosotros operamos bastante, incluso a nosotros nos mandaban a suspender operaciones por la discusión con el Partido Comunista, entonces nos dijeron que ya no venían finanzas de los camaradas del exterior, de la Unión Soviética, que estaban suspendidas las finanzas, entonces que había que parar las operaciones militares y yo no le paré eso, seguimos operando militarmente en nuestro destacamento, incluso llegaron a catalogarme que yo era un loco, un echa tiros.

Después que Héctor Fleming se desertó, descuidaron un poco el frente y de paso me mandaron a decir que no operara, entonces yo dije –no joda, a qué coño vine yo para esta vaina, a comer sardinas y estas aquí guardando, no joda- entonces empezamos a tomar pueblos, a hacer emboscadas. Como tuvimos en la zona de Catuaro, también tiramos varias emboscadas, una ‘El Jobo’, y zonas campesinas, ahí tuvimos un combate con el enemigo, tuvimos en Cueva Hedien-da, donde antes habían matado una gente, ah, donde tiraron a Estrada y el campesino llamado Morocoima. A esos los hizo matar Héctor Fleming, porque los mandó a Carúpano para donde su esposa y les dio su reloj y una foto de nosotros vestidos de militar, entonces en Tonoro había una alcabala y los detuvieron y los

mataron. Esos están enterrados ahí. Por la zona de Catuaro. También mató una gente también de apellido García”.



Frente Guerrillero “Manuel Ponte Rodríguez”.

Nacen las FARC

En mayo de 1964 sobrevino el ataque a Marquetalia como parte del Plan “Latin American Security Operation”, estrategia del Pentágono para impedir el avance de las Fuerzas Revolucionarias de carácter marxista en Colombia, al mando de Manuel Marulanda Vélez “Tirofijo”, hecho que fue registrado por Guillermo García Ponce, quien escribe:

“Más de 16.000 soldados y abundante material de guerra incluyendo bazooka, cohetes y apoyo aéreo de cazas y bombardeo, fueron enviados a erradicar los sembradíos y desalojar los campesinos acusados ‘bandoleros de la República Independiente de Marquetalia’.

El movimiento alrededor de Marquetalia llegó a tener influencia en una región muy amplia que comprendía diversos municipios y corregimientos de Colombia. Numerosos campesinos que habían sido víctima de persecuciones durante los años que siguieron al asesinato de Gaitán y después bajo la dictadura de Rojas Pinilla, pudieron instalarse con sus familias para trabajar la tierra. El movimiento Marquetalia desarrolló una labor social y de paz que le ganó un amplio respaldo entre las masas campesinas.

La ofensiva militar entró en sangre y fueron a las regiones campesinas destruyendo los sembradíos y el ganado, incendiando las chozas y fusilando a los pobladores, incluso mujeres y niños. Los aviones bombardearon sistemáticamente los caseríos y ametrallaron cualquier vestigio de vida. Durante semanas, los miles de soldados penetraron a los campos, ocuparon aldeas y recorrieron los caminos con la mayor brutalidad, mientras en Bogotá el gobierno anunciaba la erradicación de la ‘República Independiente de Marquetalia’. Sin embargo, militar y políticamente la operación fue un fracaso.

El movimiento campesino no sólo fue destruido, sino que aprendió nuevas tácticas de lucha y despertó un vasto frente de solidaridad en toda Colombia. Al final, sobre la base de la experiencia, los campesinos decidieron dar nacimiento a las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) que aún persiste en su lucha en defensa de los intereses populares”⁵⁹.

En efecto, en 1964 se constituyen las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) a partir del núcleo de la resistencia surgido en los años 50, luego de la muerte del líder Jorge Eliécer Gaitán. Leamos lo que escribe el Comandante Raúl Reyes en la revista “Resistencia”, N° 32, mayo, 2004:

“En 1964, un puñado de 46 hombres y dos mujeres del pueblo, patriotas dignos, inspirados en la concepción revolucionaria de luchar por los ideales libertarios de los desposeídos y marginados de los campos, poblados y ciudades, bajo la acertada conducción del legendario Comandante Manuel Marulanda Vélez, decidieron en una Asamblea Guerrillera levantarse en armas, en defensa de sus propias vidas y las de sus familias, contra el Estado, su régimen político y las políticas de exterminio de los sucesivos gobiernos de la oligarquía liberal-conservadora en el poder.

59 Guillermo García Ponce, Diario VEA, Caracas, 16- 07-2007, Pág. 4, columna TAL DÍA COMO HOY.

Los 46 hombres y las dos mujeres, 40 años después, se multiplicaron en centenares de guerrilleros y guerrilleras combatiendo a lo largo y ancho de Colombia por las mismas razones políticas, económicas y sociales, negadas desde siempre por la clase gobernante, acaparada en la aplicación de la teoría de la Seguridad Nacional, diseñada desde los Estados Unidos, hoy con el nombre de Plan Colombia, Seguridad Democrática o Guerra total contra el pueblo y sus organizaciones populares, protagonizada por el gobierno fascista y paramilitar de Álvaro Uribe.

Las FARC-EP son un ejército revolucionario del pueblo, conformado por más de 7 Bloques de Frentes, más 60 Frentes, con sus Columnas, Compañías, Guerrilleras, Escuadras y Unidades Tácticas de Combate, con la misión histórica de conquistar la verdadera paz con justicia social y defender nuestra soberanía de los invasores, hacia la segunda y definitiva independencia. Los guerrilleros de las FARC-EP mantendrán en alto sus convicciones, armas y banderas políticas, de lucha revolucionaria prolongada, por los intereses del pueblo, hasta la conquista plena del poder”.

El propio “Marulanda” (1973:100) escribe sobre el particular:

“En mayo de 1964, previa una gigantesca campaña de la prensa reaccionaria contra la imagen de “república independiente” creada por el Pentágono norteamericano para descalificar las regiones campesinas donde los campesinos desarrollaban una vida independiente de la influencia de los partidos tradicionales, la represión oficial inicia una nueva etapa guerrillera. El primer blanco de esta guerra civil no declarada fue Marquetalia y luego extendida a otros lugares como Río Chiquito, El Pato, Guayabero, etc. Contra Marquetalia los mandos militares lanzaron una fuerza combinada de cerca de 16 mil hombres. Participó la aviación, artillería, infantería, ingenieros y se estrenaron los ‘novísimos’ métodos de lucha antiguerrillas. Nuestros combatientes que comparados

*con la monstruosa maquinaria que enfrentaron exitosamente parecían una partícula, combatieron y siguen combatiendo con una eficacia estimulante*⁶⁰.



General (r) Héctor Peña Peña, vive actualmente en Barquisimeto, uno de los jefes de la Operación Bachiller I, denunciado por los familiares del sociólogo Víctor Ramón Soto Rojas responsable de su desaparición, para la época era Capitán del ejército al mando del Batallón Bolívar que operaba en Cúpira.



De pie el Comandante “Ramírez”, Luis Fernando Soto Rojas.

60 El 26 de marzo de 2008 muere de un infarto “Marulanda”, cuyo nombre civil es Pedro Antonio Marín, después de 59 años combatiendo contra el ejército de la oligarquía colombiana. Marulanda no cayó en combate, murió con las botas puestas en su campamento a pesar que el imperialismo lo solicitaba vivo o muerto.

V

LA PACIFICACIÓN Y EL FRACCIONALISMO EN EL PCV (1965)

Desde el 64, el gobierno, a través de sus cuerpos de investigación política, sociológica y militar, dispuso de un conjunto de informaciones con las cuales diseñó un vasto plan de contrainsurgencia, aprovechando además que los principales líderes políticos impulsores de la lucha armada estaban presos y también existían divergencias entre los dirigentes que actuaban en las montañas. Esto hace que las acciones se enfoquen no sólo en el plano militar, sino en el político, lo que incide notablemente en el incremento de las diferencias y la desmoralización de algunos guerrilleros que el gobierno convierte en delatores los que hicieron buena parte del trabajo contrarrevolucionario y criminal.

Si bien fue cierto el desprendimiento y el heroísmo de los guerrilleros en las montañas, no menos importantes y audaces fueron las acciones de las guerrillas urbanas, donde participaron incluso muchas mujeres con cuotas importantes de sacrificio en los distintos momentos del período de la lucha armada. Así tenemos, por ejemplo, que en 1965 una brigada urbana atacó con ráfagas de ametralladoras la embajada de Estados Unidos. Tal como lo reseña la prensa (El Nacional, 06-05-1965) en la que se dice:

“Exactamente a las 12 y 5 minutos desde el ataque del edificio ‘Savena’, al frente de la intersección de La Floresta con la avenida Miranda, dos hombres que es-

taban junto con otros cuatro individuos y dos mujeres en dos carros europeos, saltaron a la calle ametralladora en mano y escudados detrás de los pequeños vehículos, dispararon varias ráfagas contra los pisos superiores de la sede diplomática”.

Las Fuerzas Armadas Nacionales activaron un vasto plan terrorista criminal desde los Teatros de Operaciones, con la asesoría directa del Comando Sur de los Estados Unidos, que actuaba a través de la Misión Norteamericana, pero a estas fuerzas debemos sumar el papel que jugó igualmente la iglesia católica que guardó silencio cómplice ante los asesinatos, además, sirvió de soporte a los programas alimentarios impuestos por el gobierno de los Estados Unidos a través del programa anticomunista denominado “Alianza para el Progreso” y hasta permitió que en sus templos se instalara el ejército y los convirtieran en calabozos improvisados.

En Chabasquén, estado Portuguesa, por ejemplo, mientras los familiares iban a reclamar a los detenidos, el cura párroco entregaba a la gente del lugar los alimentos y les hacía ver que éste era un favor del gobierno, pero que, si apoyaban a los guerrilleros, no volverían a recibir dichos productos. Por fortuna, la población terminó por rechazar aquellos alimentos.

Recordemos, además, que en Lara, por ejemplo, cuando el Presidente Raúl Leoni, visitó la zona para inspeccionar personalmente la masacre del año 65, el primero en recibirlo y bendecirlo por su política criminal fue Monseñor Crispulo Benítez Fontúrvel, según aparece en una fotografía de la época.

La iglesia católica en general y la congregación de los Misioneros Capuchinos, en particular se sumaron a la lucha anticomunista en este período de la historia venezolana, de allí que, por ejemplo, en la revista “Venezuela Misionera” del mes de septiembre de 1960 aparezca publicado el reportaje titulado “la Justicia Comunista”, para condenar al Partido Comunista Chino y advertir sus vínculos con Venezuela.

Igualmente debe mencionarse la participación en las operaciones antiguerrilleras de los gobernadores de los estados, al igual que los jefes civiles y de los jefes de caseríos y, por supuesto, de los jefes del partido Acción Democrática al igual que el partido COPEI, quienes operaban en complicidad.

Además de la brutal represión a los campesinos de los Humocaros, Villanueva, Guarico y Chabasquén, el ejército persigue con frialdad calculadora a los jefes de los Destacamentos de la Brigada 21 del Frente Guerrillero “Simón Bolívar”. De allí el asesinato de Carmelo Mendoza, Iván Daza, Antonio Díaz “El Gavilancito”, Edilio Rojas y Delfín González “Adrián Moncada”.

Después de las elecciones presidenciales de 1963 en las que resultó electo Raúl Leoni, del Partido Acción Democrática, se intensificaron las operaciones anti-guerrilleras en todo el país, a pesar de que en su campaña Leoni ofreció un proceso de pacificación. Se acrecientan las acciones contra los destacamentos guerrilleros de las montañas de El Bachiller, al igual que en Falcón, Lara, Portuguesa y Barinas, cuyas operaciones fueron incluso anunciadas por el gobierno. Así por ejemplo el diario El Nacional (Caracas, 05-11-1964) anuncia a grandes títulos que “Desde cinco frentes se hará la operación militar contra grupos armados” y, paso seguido, especifica que “se estima que intervendrán cinco mil efectivos, incluida la utilización de paracaidistas” donde participan “efectivos militares de los cuarteles Girardot de Coro, Piar de Barquisimeto, Rivas Dávila de Trujillo y Venezuela de Maracaibo”.

Por su parte el periódico “Pueblo y Revolución” (del año 1964), órgano de las Fuerzas Armadas de Liberación Nacional (FALN), denunció durante el año 64 la represión vivida.

Es en este contexto, en el que deben explicarse los asesinatos políticos de este período a escala nacional y particularmente en el caso del estado Barinas en noviembre de 1964, con los jóvenes Silverio Peralta, Beltrán Lucena, Álvaro Candelario Carrillo y Pedro Callejas, quienes operaban como retaguardia del Frente Guerrillero “José Antonio Páez” y fueron detenidos en una alcabala y llevados luego al comando antiguerrillero “La Marqueseña”, en la jurisdicción de Sabaneta de Barinas, de allí fueron trasladados al hato “La Palmita”, ubicado a 8 Kms., al sur de Dolores, municipio Sosa, propiedad de Carlos Arneses, con cuñado del entonces presidente Raúl Leoni y allí mismo fueron enterrados en el vehículo donde andaban, cuyos cuerpos permanecen aún desaparecidos a pesar de las diligencias de sus familiares y amigos.

En el comando de “La Marqueseña”, ubicado en la margen derecha del río Boconó, estado Barinas, se localizó en esa época

un osario humano y para ocultar las evidencias sobre la represión y los asesinatos en las montañas de Lara y Portuguesa, fue construida encima de dicho lugar una capilla católica.

El Teatro de Operaciones Antiguerilleras N° 3

Aún cuando el gobierno, a través de las Fuerzas Armadas Nacionales y su policía política (DIGEPOL) estaba operando desde hacía algún tiempo en la región de El Tocuyo y Sanare, es al comienzo de 1965, cuando arrecian sus acciones contra la guerrilla, tal como lo había hecho en el año anterior en la Sierra de Falcón y en las montañas de El Bachiller, dejando como resultado un alto saldo de bajas para la guerrilla y la población civil.

Pero antes, en septiembre de 1964, la FALN estaban informadas de la presencia de:

“Efectivos del ejército y de la DIGEPOL se encuentran estacionados en las poblaciones de Guarico, Sanare, Villanueva y Anzoátegui desde mediados del mes pasado... habiéndose producido numerosos allanamientos y detenciones que se han caracterizado por las inhumanas atrocidades cometidas”.

Al mismo tiempo “Pueblo y Revolución”, N° 67, del 5 de septiembre de 1964, anuncia que se acordó “*el cese de las acciones armadas en forma unilateral*”, lo que resulta evidentemente contradictorio.

Conviene ilustrar a los lectores el emplazamiento de las Fuerzas Armadas Nacionales y sus servicios de inteligencia al momento de ejecutar lo que el mismo gobierno de Raúl Leoni y Rómulo Betancourt denominó como la “Operación de Exterminio Larga y Final” en las montañas de Lara, entre los años 1965-66, que trajo como consecuencia la violación de los derechos humanos, más que a la guerrilla, a la población civil.

En efecto, en la propia ciudad de El Tocuyo, en un terreno alto desde donde se divisa el valle y se observan las montañas de sus alrededores, se instaló el Comando “Urica” mientras que en la propia ciudad en el local construido para el Mercado Municipal se instaló el Cuartel Corpahuaico y donde además funcionaba un Tribunal Militar. Mientras que en la parte de atrás de la Comandancia de Policía se instaló la Dirección General de la Policía Política (DIGEPOL).

Estas estructuras, más los campamentos diseminados en los territorios de Lara, Portuguesa y Trujillo, constituyeron el Teatro de Operaciones N° 3.

Toda esta estructura militar y paramilitar bajo la dirección de la décima tercera Brigada acantonada en Barquisimeto, bajo los órdenes de la presidencia de la República a través del Ministerio de la Defensa, se destaca la figura de Camilo Vethencourt, en su condición de Comandante del T.O-3, además de los asesores de la Misión Militar Norteamericana.

Lo cierto es que con toda esta estructura desplegada en el valle de El Tocuyo, se procedió a instalar comandos y campamentos en todos los puntos estratégicos de avanzada alrededor de la montaña y desde allí accionar hacia la base social de las guerrillas de las Brigadas del Frente Guerrillero “Simón Bolívar”.

Así tenemos que se instalan campamentos con sus respectivas alcabalas en El Molino, La Palma, El Hato, Los Membrillos, Humocaro Bajo y Arenales, en el flanco oeste de la montaña, mientras que al oeste se instalan las estructuras en Guarico, La Boca, Chabasquén y El Bongo de Biscucuy, Guanare y La Marqueseña, esta última en el estado Barinas, cuyas actividades fueron apoyadas por el Fuerte Tabacare, de tal manera que toda la montaña estaba rodeada y cercada.

Como se puede apreciar, la montaña fue rodeada por todos los flancos y luego el ejército de los llamados cazadores, entrenados en su oficialidad con los Rangers en la Escuela de las Américas, fue penetrando la montaña, “peinándola”, como se decía, con el propósito de cumplir su operación de exterminio, que como su nombre lo indica, “*a todo lo que se moviera, había que dispararle*” y después averiguar, tal como eran las recomendaciones de Rómulo Betancourt.

Resultado de estas operaciones fue la masacre de los centros poblados urbanos y rurales, ubicados en el radio de acción del T.O-3, además de los detenidos, torturados y ejecutados en los campamentos del ejército y uno que otro guerrillero caído tras la persecución de los cazadores e, incluso, se conoció de la existencia de personal militar directamente norteamericano.

Algunos guerrilleros lograron romper el cerco y muchos campesinos abandonaron sus pequeñas propiedades y se desplazaron a zonas más seguras, donde lograron salvar sus vidas amenazadas por las Fuerzas Armadas Nacionales.

El diario El Impulso (Barquisimeto, 24-02-65), trae en su primera página el siguiente titular “Un convoy militar de 800 hombres partió hacia la zona guerrillera del estado. Se trata de la Operación Larga y Definitiva”.

En efecto, empezaron a llegar pelotones del ejército, que se fueron distribuyendo en puntos estratégicos de la zona donde operaban los destacamentos de las Brigadas 21 y 31 del Frente “Simón Bolívar”, pero haciendo énfasis en la zona de los Humocaros donde operaban los guerrilleros de la Brigada 21. De allí que instalaron campamentos y alcabalas en El Molino, La Palma, Humocaro Bajo y Arenales de Humocaro Alto, al igual que en Guarico, La Boca, Chabasquén y Biscucuy, mientras que la zona de la 31 era vigilada desde “El Blanquito” de Sanare, Ospino, Guanare, Boconoito y La Marqueseña, donde hubo un plan sistemáticamente definido como la “Operación de Exterminio Larga y Final”, ejecutada en el transcurso de 1965 y parte del 66.

En Chabasquén es detenido el educador Benjamín Montilla, quien es ejecutado días después en La Boca, mientras que Raúl Ramos y Tomás Alvarado, son detenidos, torturados y procesados para luego trasladarlos a la cárcel de Maracaibo.

En el caserío Santa Rosa de Lima, vecino de Chabasquén, el ejército detuvo a Juan Venegas, Germán Pargas, Francisco Fernández y Pablo Montilla. A este último lo mataron y le violaron a su mujer, mientras que Venegas murió posteriormente a consecuencias de las torturas y Germán Pargas logró fugársele al ejército.

En Quebrada de Oro detuvieron y mataron a Atilfo López Ceño y en la zona de El Helechal cayó muerto el guerrillero Edilio Rojas (“El Sordo”), cuando estaba en una casa de familia, logrando escaparse Alejandro Díaz (“El Turco”).

En “El Silencio”, caserío ubicado entre Chabasquén, Córdoba y Villanueva, el ejército entra en abril y detiene al guerrillero Delfín González Arias (“Adrián Moncada”) y a los campesinos Nicolás Sánchez y Francisco Fernández, a quienes, luego de la tortura, los fusilan y entierran en una fosa común. También en Santa Lucía detienen a Benito Cordero, Concha Álvarez, Eliseo Villanueva, Enrique Álvarez, Edilio Vargas y Pablo Arispe, a quienes torturan salvajemente.

El ejército sigue rumbo a “El Coco”, donde establece un campamento al que llevan a los campesinos supuestamente vinculados a las guerrillas. Este es el caso de Amador y Remigio Linares, al igual que el de Jesús María Vásquez (“Chulía”), Pilar Colmenares, Juan Conde, Eusebio Sánchez, Narciso Jiménez y Juan Torcate, quienes mueren ejecutados, mientras que de Vásquez se dice que fue lanzado desde un helicóptero.

Un informe de la comisión de Diputados encargada de estudiar la violación de los derechos humanos en este período, señala que el 10% de la población de “El Coco” fue pasada por las armas entre los meses de abril a junio de 1965 (Semanao La Razón, Caracas, 28-03-99, pág. 7).

En Los Ejidos de El Tocuyo, es detenido Orlando Medina “Medinita”, que es llevado al campamento antiguerrillero, ubicado en el cerro de “Los Carmona”, donde fue fusilado y enterrado.

Al campamento de Arenales de Humocar Alto fueron llevados detenidos tanto pobladores urbanos como rurales para interrogarlos y torturarlos, a tal punto que el juez de la población, Manuel Sánchez y su secretaria, Lila López, son detenidos. Sánchez, muere a consecuencia de las torturas mientras que Lila es trasladada a la cárcel de El Tocuyo.

Más arriba de Arenales, en “El Jabón”, el ejército sorprende a Antonio Díaz “El Gavilancito”, quien cae en el enfrentamiento y más adelante, en La Peña, es detenido Germán Cordero a quien le dan la ley de fuga y lo acribillan.

Igual suerte corrieron los habitantes de los caseríos de El Molino, Los Ejidos, El Olivo y El Cardonal. En El Tocuyo es detenido y desaparecido un joven estudiante llamado José Antonio Perdomo “Michelin”, entre otros tantos.

Para hacernos una idea de la masacre ocurrida, podemos leer en El Impulso, del 13-06-65, los titulares que dicen “63 guerrilleros muertos, 84 detenidos y 108 depósitos capturados”, con la advertencia que estos datos fueron suministrados por el gobierno.

En el caserío El Potrero de Humocar Bajo, es detenido y fusilado el campesino Ramón Morán y, en el propio pueblo de Humocar Bajo, el niño Luis Enrique Losada muere a consecuencia de un disparo de un soldado.

Ante esta situación, la guerrilla organiza una serie de operaciones para enfrentar la brutal represión. Es así como se ejecu-

tan las operaciones en La Montaña de Córdoba, El Potrero, El Cucharero de Humocaró Bajo y Peña Negra.

En este último sitio ejecutó Carmelo Mendoza la “Operación Luis Enrique Lozada” en la que se voló un camión del ejército, donde murieron varios soldados, mientras que en “El Potrero”, por efectos de la bomba puesta por el Destacamento “Fermoso Linares” en la “Operación Ramón Morán”, al mando del Capitán Carmelo Mendoza, mueren varios soldados y el teniente Abelardo Estrada Vale.

Posteriormente, en julio de 1965, es detenido Carmelo Mendoza cuando colocaba una bomba en el puente Villa Rosa, ubicado en la vía Barquisimeto-Quíbor, por lo que es trasladado al T.O-3 de El Tocuyo y de allí lo pasan a Humocaró Bajo desde donde lo llevan hacia la zona de Barbacoas y en Las Quebradas de El Cujizal, luego de las torturas, es fusilado.

En la zona de “El Cercado”, el ejército acribilla a balazos a Cipriano y a Román Quintero, mientras que sus hermanos Bernabé y Teófilo, al igual que Arnaldo Vargas (“El Tuqueque”), logran romper el cerco y bajan a El Tocuyo para trasladarse después a Caracas.

El entonces Alférez de Navío Hernán Grüber Odremán (1996:26-32) confiesa haber participado en estas acciones antiguerrilleras de la “Operación de Exterminio Larga y Final” desde septiembre de 1965, actuando particularmente en la zona de Marilonza de Villanueva y en Los Membrillos de Anzoátegui, donde tenían un campamento, el que fue atacado por la guerrilla al mando de Iván Daza “Roque”, al igual que la emboscada donde murió el marinero José Manuel Cabezas.

La mayoría de los combatientes de este destacamento coinciden en decir que luego de estas acciones, sancionan severamente a Daza, por cuanto las acciones de su brigada entorpecían las negociaciones para la pacificación. “Prácticamente no teníamos derecho a defendernos ante la arremetida del ejército por que al partido no le convenía”, dice Eligio Linares.

Todavía en enero del 66 un pelotón del ejército sube a “El Hato” de Humocaró Bajo y en el sitio de Piedra Grande ataca a 4 individuos, donde muere Rufino Terán y Rafael Omar Mendoza Camejo (“Águiles” o “Guido”) logrando escapar Benigna Rodríguez, Jacinto Romero, Rosendo Gil y Antonio Guédez Pérez (“Dimas”). Este último se entrega al gobierno y se convierte en

delator. Al siguiente día detienen a Jacinto Romero “El Indio” al que fusilan y es enterrado en el mismo lugar⁶¹.

Ante este cerco en la zona guerrillera de Los Humocaros, que dejó un alto saldo de detenidos y asesinados, tanto de algunos guerrilleros como de la población civil de la zona, buena parte de los dirigentes del PCV viajan a Caracas, mientras que los pocos combatientes que quedaron en la zona de Quebrada de Oro y Anzoátegui, propusieron retirarse hacia la Brigada 31, ubicada en la zona de Villanueva, Miracuy y el valle de Yacambú, para lo que Iván Daza (“Roque”) sostiene reunión el 31 de diciembre de 1965 con miembros de dicha Brigada, pero a su regreso, en enero de 1966, muere en un enfrentamiento con el ejército, junto a Alberto Paramaconi, de tal manera que la Brigada 21, que dirigió desde sus comienzos Argimiro Gabaldón queda prácticamente desmantelada, mientras que la Brigada 31 continúa con operaciones, como veremos luego, hasta que una parte de ésta la absorbe la gente del Frente Guerrillero “José Leonardo Chirino”, pero debe decirse que buena parte de la 31 no sintió de manera tan brutal el cerco.

Hernán Gruber Odreman (1996:31) escribe que en enero de 1966, la compañía recibió la orden de traslado a un sector cercano a El Tocuyo en la vía hacia Guarico “como a las 11 am del 18 se produjo un encuentro. **Seis guerrilleros perdieron la vida.** Formaban parte del grupo que se había topado con nuestro campamento (Los Membrillos) el 30 de octubre de 1965, donde perdió la vida el infante de la marina José Manuel Cabezas”.

No hay duda de que entre los seis muertos mencionados por este militar en su libro, se encuentran Iván Daza “Roque” y Alberto Paramaconi, quienes efectivamente se enfrentaron a Odreman en Los Membrillos. Además, el sector cercano a El Tocuyo, por la vía de Guarico que señala Grüber es el conocido con el nombre “Las Adjuntas” precisamente el lugar donde cayeron Iván Daza y Paramaconi.

También coinciden los cómputos de dicho alférez con los hechos, pues efectivamente los muertos fueron: Rafael Omar Mendoza Camejo, Rufino Terán, Jacinto Romero, Iván Daza, Alberto

61 Meses después Manuel Sulbarán y Simón Gil rescatan los restos de Jacinto y los colocan en la cueva “La Vieja”, del caserío “Berlín”, de donde son rescatados luego por Dionisio Bracamonte, quien los ubicó en un terreno de su casa ubicado en el caserío “Quebrada Negra”, tal como lo pudimos constatar junto a Pedro Alastre López en enero de 2001.

Paramaconi y Román Quintero. Un total de seis, como lo afirma Grüber Odremán.

Manuel Sulbarán refiere que después del cerco a la guerrilla del Frente “Simón Bolívar” quedaron aislados de las brigadas urbanas de apoyo, sobre todo con el partido (PCV) de Caracas, por lo que sobrevivieron con la ayuda de la base social campesina, hasta que el PCV aplica una reingeniería en la que desaparece el frente como tal y se crea el Ejército Guerrillero de Occidente (EGO) “pero, claro, con una línea de no combate, de esperar el momento oportuno, que después a la distancia fue una forma de desmontar la guerrilla y asumir la ‘Paz Democrática’ para participar después en las elecciones de 1968 a través del partido UPA (Unión Para Avanzar), porque el PCV continuaba ilegalizado”.

En medio de esta situación de reflujo de la lucha armada, el gobierno a través de sus cuerpos de inteligencia, se dedica a obtener delatores, lo que hace que caigan innumerables activistas y colaboradores de la guerrilla urbana y rural.

Recuerda Eligio Linares que fue en ese momento que cayeron muchos guerrilleros presos y en su caso particular fue llevado al Cuartel Corpahuaico de El Tocuyo y allí se consiguió con Jesús Rafael Aristi Agostini, conocido en la guerrilla con el nombre de “Lionso”, uno de los delatores, junto al llamado “Tocuyo”, quienes pasaron a formar parte de los funcionarios del Servicio de Inteligencia de las Fuerzas Armadas.

Estando en el cuartel Corpahuaico recuerda Linares que sacaron a más de 60 detenidos, el 2 de noviembre de 1968 y un oficial conocido con el nombre de “El Aguilucho” le dijo “Aquí cantan o los matamos como a éstos que tenemos aquí”, señalando una lote de fusilados que estaban tendidos en el suelo.

No olvidemos, por otro lado, el testimonio del hoy periodista Pedro Timaure, quien para esa época era funcionario de la Guardia Nacional y sirvió de furriel del llamado “El Aguilucho”, quien nos contó que:

“Estando en la Guardia Nacional vine a hacer el curso de antiguerrilleros aquí en el cuartel Corpahuaico aquí en El Tocuyo... Más que todos, nosotros éramos furrieles y recuerdo que venían instructores de otro país (Estados Unidos) a darnos instrucciones a nosotros como Guardia Nacional.

En una oportunidad habían como quince presos, entre ellos algunos tocuyanos, y vino una comisión del Congreso encabezada por Pepi Montes de Oca y recuerdo que Mario Jiménez era el conductor y sacaron unos presos a las seis de la mañana a esconderlos a Tintorero y cuando llegó la Comisión de Defensa y no encontraron a nadie y así por el estilo sucedieron muchas cosas aquí, en el Cuartel Corpahuaico, creo que fue peor que en el Urica, que era el TO-3. Allí era donde estaba la gente del SIFA, que era la gente que torturaba. Nosotros no teníamos acceso a eso, porque eso era aparte, nosotros éramos alumnos de Ramo Verde de la Guardia Nacional y estábamos allí haciendo un curso de antiguerrilla y no tuvimos acceso a nada”.

El trabajo de inteligencia del ejército no lo hacía solo a partir de los interrogatorios a los pobladores a través de estudios especializados de sociología, también recurrían a vías indirectas, tal como se desprende del testimonio de Tomás Alvarado:

“Llegó un momento que era tanto el terror que los campesinos de Humocaro Alto no salían de sus casas por que le tenían medido sus pasos. Fíjese que a uno de los Pérez le pasó: llegó un día el ‘Teniente Veneno’ [Isidro Piña Martínez] y de una vez le preguntó que dónde estaba su hijo Rafael. Entonces el hombre se enervió todo y se lo llevaron detenido para la Carpa de la Muerte y claro que él no acusó a su hijo, pero al regreso, cuando el hombre regresó venía sumamente golpeado y además decía que ‘El Veneno’ era adivino porque sabía cuántas personas habían en su casa, la edad y en lo que trabajaban. Ante esa institución, el partido (PCV) ordenó averiguar la situación y se descubrió que meses antes habían estado en la zona los rociadores de DDT, del Departamento de Malariología del Ministerio de Sanidad, y a cada casa que llegaban a rociar el veneno contra los quipitos (chupos) hacían unas encuestas y anotaban todo lo que veían y esas informaciones se las transmitían a los organismos de seguridad del ejército de manera que descubrieron

que no eran ningunos adivinos, el programa DDT se usaba para encubrir el trabajo de la CIA”.



De izquierda a derecha Alejandro Díaz, Antonio José Díaz “El Gavilancito” y “Bolívar” del Destacamento “César Augusto Ríos” del Frente Guerrillero “Simón Bolívar”,

La Cobra Negra

El Coronel Hugo Moreno, entonces subteniente del ejército, recuerda que en abril de 1965 al llegar a las montañas de Lara a combatir las guerrillas, el jefe era un oficial de apellido Araque Rojas y la zona de Villanueva, Guarico y Chabasquén estaba a cargo de “El Cuervo”, otro oficial de apellido Ledezma Iribarren.

En los terrenos de Tobías Falcón, en La Boca de Anzoátegui, estaban aún frescas las tumbas de los campesinos ejecutados. Allí estaban enterrados, entre otros, el educador Benjamín Montilla y “El Indio” Atilfo López Cedeño.

Supo entonces la historia contada por un Maestre de la Marina a quien “El Cuervo” ordenó montar una emboscada a un grupo de soldados de su mismo pelotón, para decir luego que habían caído muertos en combate con la guerrilla.

“Es que esos soldados sabían mucho de las acciones vandálicas del Cuerpo Especial creado para saquear a los campesinos, pero mi Maestre no montó esa emboscada y cuando enfurecido ‘El Cuervo’ le reclamó, mi maestre le respondió que él no hacía eso, ni permitía que se hiciera mientras estuviera allí.

Entonces ‘El Cuervo’ les dió dinero a los soldaditos y les firmó la baja reglamentaria y se deshizo de ellos. Ese era el llamado ‘Grupo Cobra’ que dirigía Ledesma Iribarra. También actuaron en ese momento Mario González Díaz (‘El Veneno’) y el ‘Toro Sentao’ [Capitán Luis Ramírez Piñerúa].”

Un soldado raso, con tiras de teniente, confiesa su participación en la masacre

Isidro Piña Martínez “Teniente Veneno”⁶², soldado raso del ejército, que participó en acciones antiguerrilleras entre 1961-1968, publicó su libro de confesiones titulado “Un ejemplo para la libertad” (1978) donde comienza por admitir que “*El régimen democrático había declarado la guerra a los comunistas desde el mismo día de su ascensión al poder, en marzo de 1959*”.

Además, Piña Martínez⁶³ (1978:168) confiesa en las páginas de su libro las distintas actividades en las que participó como protagonista en labores de contra-insurgencia. Por ejemplo, en la etapa final de “Operación de Exterminio Larga y Final”, cuando sus superiores le ordenaron salir del escenario, confiesa, en medio de su euforia guerrerrista, que:

“Lo que más apreciaba en este lapso de mi vida era estar solo con mi unidad, buscando el peligro de los combates. Por eso cuando impensadamente me dan la orden por radio de trasladarme a Santa Cruz de Bucaral para reunirme allí con otro pelotón del mismo batallón, sentí una gran alegría”.

La confesión anterior no sólo permite conocer la situación guerrerrista que se vivía en las Fuerzas Armadas Nacionales, sino también pudieran ventilarse, a partir de su análisis, los

62 Existen diversas identidades civiles sobre el llamado Teniente “Veneno”, unos señalan al soldado raso convertido en Teniente, Isidro Piña Martínez, al mismo tiempo que Piña Martínez señala que el seudónimo corresponde a Bernardo Rigores. Otros oficiales dicen que “El Veneno” es el Teniente Adelmo Jiménez. German Grüber Odreman en su texto (1996:24) señala al Capitán de fragata Armando Medina, como el “Teniente Veneno”.

63 En 1998, este siniestro personaje apodado como “El Teniente Veneno”, adiestrado por el Pentágono y ex-funcionario de la CIA y el FBI, fue escogido como candidato a la alcaldía del municipio Andrés Eloy Blanco, en Sanare, estado Lara, por el Partido Bandera Roja cuyo secretario general es el traidor y delator Gabriel Puerta Aponte.

problemas de conducta generados en estos contextos de violencia, pero esto último no corresponde al presente texto, sino a la psiquiatría.

Lo cierto es que después de la puesta en circulación de su libro-confesión, hubo una serie de reacciones sobre la actuación de dicho militar quien en algún momento se identificó con el nombre de “El Teniente Veneno”, uno de los más sanguinarios oficiales de entonces.

En varias reuniones con comunidades de Sanare, municipio Andrés Eloy Blanco, estado Lara, Isidro Piña Martínez hizo gala de haber sido el portador de este seudónimo y hasta llegó a admitirlo en una emisora radial de la región, según lo dice el periodista Julio Pérez Rojas para el diario El Informador (Barquisimeto, el 21-05-1998, página A-3).

Esta situación causó revuelo en la población afectada por aquellas actuaciones, por lo que éste en declaración para el periódico El Cronista, en su edición del 2 al 8 de octubre de 1998, dijo que: *“jamás tuve que ver con las guerrillas y mucho menos con el ‘Teniente Veneno’ ni cosa que se le parezca”*.

En esta declaración, por demás contradictoria, obvió Piña Martínez las confesiones que hizo en su libro, donde deja claramente expresado su entrenamiento antiguerrillero y la puesta en práctica entre 1962-1968 de aquellos aprendizajes impartidos durante tres meses en el Batallón Plaza de San Juan de Los Morros, estado Guárico, dictados por el mayor Ernesto Rangel Bourgoín quien había seguido para tal fin el curso con los “boinas verdes” o Rangers en Fort Gullick, academia norteamericana situada en el canal de Panamá.

Además de las declaraciones para los medios radiales e impresos, este teniente escribe para el diario Hoy (Barquisimeto, el 19 de junio de 1998) un artículo de opinión en el que dice que:

“Hubo oficiales que se excedieron en sus funciones, cuando cumplían misiones de servicio, tal es el caso del Teniente Rigores, oficial graduado en 1962 y que penosamente fue bautizado el Teniente Veneno”.

Este escrito-delación, lejos de aclarar el panorama a su favor, lo enrarece, porque olvida Piña Martínez (1978:170) que en su libro admite que era él la mano ejecutora de las acciones ordenadas por Bernardo Rigores.

A manera de ejemplo, podemos citar un fragmento del texto en donde queda expresada esta relación Rigores-Piña, cuando dice que estando en el puesto militar de “Las Guabinas”, Municipio Urdaneta del Estado Lara, llegó un helicóptero y *“allí lo abordamos el comandante Bernardo Rigores y yo para acompañar al comandante Ramón Ignacio Palmero”* (1978:170).⁶⁴

Rigores fue además Jefe del Estado Mayor del T.O-1, Jefe del Estado Mayor del T.O-3, Jefe del Estado Mayor del T.O-4 de El Bachiller, Comandante del T.O-5, según su confesión en el diario El Universal, (Caracas, 06-12-1993).



El guerrillero Edilio José Rojas “El Sordo”, del Destacamento Roque Lucena, Frente Guerrillero “Simón Bolívar”.

El oficial Hernán Grüber Odremán se confiesa

Uno de los oficiales que operó, desde el T.O-3, Hernán Grüber Odremán (1996:15) narra parte de su experiencia contrarrevolucionaria cuando autoconfiesa que:

“La subversión estaba causando serios trastornos sociales y políticos en Venezuela. Frentes guerrilleros en Falcón, Lara, Portuguesa, Barinas, Yaracuy, Monagas y Anzoátegui, mantenían la zozobra en el campo venezolano.

La actividad subversiva estaba orientada también al medio urbano donde, sin ningún escrúpulo, se daba muerte a humildes policías muchas veces sorprendidos en funciones de resguardo del orden público.

La situación había provocado en el gobierno una reacción enérgica con una respuesta militar, firme y

64 Bernardo Rigores, fue el Comandante del Teatro de Operaciones N°1 en el estado Falcón y su actuación como la de otros altos oficiales de la época fue criminal.

constante. En las montañas y el Llano, el soldado venezolano, una vez más, cumplía con su deber exponiendo su vida al ataque artero de una emboscada. Sangre y sudor de libertad regó la tierra para que en ella renaciera el espíritu de nuestros antepasados libertadores con la espada desenvainada lista para responder con enérgica resolución a los más altos intereses de la nación.

El 23 de septiembre de 1965, en convoy motorizado iniciamos la marcha a El Tocuyo, sede el comando del Teatro de Operaciones N° 3 antiguerrillero, habiendo cumplido previamente un arduo entrenamiento en guerra irregular.

Pocas horas duramos en El Tocuyo. El coronel Camilo Vethencourt dio la orden de proseguir hacia Villanueva, un caserío del estado Lara, varias veces atacado por la guerrilla.

Los primeros días de enero de 1966 la compañía recibió orden de traslado a un sector cercano a El Tocuyo. Se estaban comenzando los preparativos para una operación de cerco y rastreo contra un grupo de guerrilleros que se tenían ubicados en unas alturas inmediatas al pueblo de Guárico”.

No sólo se persiguió a la guerrilla rural y a los principales comandantes, sino también a la guerrilla urbana. Es en este contexto que se debe comprender la detención el 18 de octubre y el posterior asesinato del profesor Alberto Lovera, Secretario Militar del PCV, caso este denunciado por el entonces diputado Dr. José Vicente Rangel.⁶⁵

Del T.O-3 “Urica” se conoce del testimonio de un campesino llamado Diospadito, quien fue salvajemente torturado, por lo que Eligio Linares, recuerda que:

“Más tarde como a las dos, volvió el sacristán a repartir la hostia y cuando llamó a Diospadito le dijo –venga para que reciba a Jesucristo en cuerpo y alma. Aquel hombre le respondió –a mí todavía me queda moral, ya yo recibí esa hostia de nuestro señor Jesu-

65 José Vicente Rangel. 1964. “Expediente Negro”.

cristo-, refiriéndose desde luego a las torturas que le dieron después que confió sus secretos en el cura”.



Dr. José Vicente Rangel defensor de los perseguidos políticos de los años 60.



Adelmo Jiménez el TTe. “Veneno” N° 1.



General Camilo Vethencourt Rojas, jefe del T.O-3, responsable del terrorismo de Estado en los años 60.



Hernán Grüber Odreman en sus mejores tiempos de perseguidor de revolucionarios en las montañas de Lara, 1966-67, foto del mismo personaje.

El cerco contra las guerrillas no sólo fue desde El Tocuyo, sino por todos los flancos. En el suroeste estaba un comando en La Marqueseña, al igual que en los límites de Portuguesa y Barinas, al noroeste el batallón “Piar”, en Barquisimeto, al suroeste en Chabasquén y al suroeste en La Estación de Ospino, estado Portuguesa. En este último hubo detenidos y asesinados, como el caso del joven barquisimetano Carlos Guillén, reconocido por el propio gobierno en nota de prensa. (El Nacional; 29-08-65) detenido junto a dos jóvenes más no identificados por el criminal Alberto Villavicencio, jefe de la DIGEPOL en el estado Portuguesa.

La caída de “El Garabato”

En el taller de “El Garabato” se estaban fabricando armas y explosivos de alta calidad bélica que iban a ser utilizados por la guerrilla, pero este cayó en manos del enemigo. El comunicado del gobierno aparecido en la prensa (El Nacional, 30-10-1965 A-1) dice lo siguiente:

“A siete kilómetros y medio Los Teques, en los cerros de Garabato, las autoridades descubrieron a medianoche una fábrica clandestina de armas. Al ser allanadas las instalaciones ocultas en la montaña, el jefe del artesanal, un químico español, pereció al batirse a tiros con agentes de la DIGEPOL, mientras otro guardián de las instalaciones, aún no identificado, pudo escapar, gravemente herido. La zona fue ocupada in-

mediatamente por el ejército. El Jefe de Armamentos del Ministerio de la Defensa, Coronel David Coraspe Antolínez, guió a los periodistas hasta las galerías subterráneas donde se fabricaban las armas, bajo el techo y paredes, recubiertas con placas de acero. En el taller, a tres metros de profundidad mostró a German Carías, redactor de 'El Nacional', una de las pistolas que estaban siendo moldeadas en los tornos de precisión. Afuera en la casa de campo que servía de refugio a los Jefes del artesanal, estaban alineados los fusiles, las cintas de balas para ametralladoras, granadas, proyectiles y pistolas automáticas incautadas en la fabrica clandestina".

Debemos recordar que al momento del allanamiento en el que cae "El Garabato" fue asesinado el químico José Vicente García Aucejo, quien recibió 30 disparos en su cuerpo, pero mejor leamos el testimonio del biólogo José Vicente Scorza al respecto:

"Bueno, yo tengo una debilidad por la fabricación de las armas, debilidad que me llevó, hasta Pekín donde estuve un tiempo aprendiendo a fabricar una espoleta para granada de mano, porque nos han condicionado siempre a la dependencia, sobre todo la dependencia del gran país del norte, que es Norteamérica, de que las armas nuestras tenían que ser armas compradas, los fusiles, las ametralladoras, las granadas de mano y entonces (esto lo puedo decir ahora tranquilamente) me gustó más la actividad de fabricar nuestro propio armamento, me parecía que era una necesidad imperiosa, porque a pesar de que teníamos una inmensa extensión de costas, de playas, la única vez que recuerdo que se hizo un desembarco militar relacionado con la subversión en Punta de Macuya, estado Falcón, en 1963.

De modo que a pesar que estábamos frente al Caribe, pensamos, y lo digo en plural, que teníamos que resolver el problema del armamento desarrollando nuestras propias armas, de modo que una de ellas que me gustó mucho fue la granada de mano frag-

mentaria y no me convencía la 'piña' norteamericana, primero por su peso, segundo por las dificultades de manejarle y entonces tuve la necesidad de fabricar una granada de mano con aluminio.

El aluminio de los pistones de los automóviles fundidos pues te da un casco de granada de muy buena calidad y por supuesto hubo la necesidad de desarrollar una espoleta nuestra y me metí a eso y logramos hacer las espoletas.

Ese equipo del cual participé en un proceso que empezó con una vida clandestina en 1936 ó 37 y que, en la medida de que ese equipo fue adquiriendo conciencia revolucionaria, y sobre todo, con la idea de poder tomar el poder, porque nuestras izquierdas siempre han sido contrarias, pero casi nunca se propusieron tomar el poder. Fidel Castro y el grupo del 26 de julio en esa isla se propusieron tomar el poder y entonces aquel partido o aquel equipo cubano se convirtió en un ejército revolucionario.

Ese fenómeno único en nuestro continente abrió los ojos a una juventud, pero si en ese momento se hubiera dedicado su existencia a la lucha por la toma del poder y el Partido Comunista nuestro padeció una división entre el grupo fraccional de gente muy valiosa, no quisiera descalificarlo, dispuestos a enfrentarse a dificultades, pero no por pusilánimes sino por una circunstancia histórica que es que guerra no se inventan, las guerras se desarrollan y nuestro proceso revolucionario tuvo entonces en el grupo llamado "Macha-Miqui", de Eduardo Machado y Luis Miquilena, que fueron los contestatarios del Partido Comunista, pues organizaron ya con una contextura militar una fracción que, por supuesto, fue diezmada. El enemigo no come cuentos, tan pronto el grupo comenzó a ser golpeado fuertemente, por otra parte el proceso revolucionario cubano fue aislado.

Ya el imperialismo comenzó a darse cuenta que un proceso de insurrección puede llegar a La Cañada, como llegó en una madrugada del primero de enero de 1959 con un pelotón y un paredón.

De modo que las fuerzas armadas revolucionarios asimilan, padecen, sin recular, el proceso pero las fuerzas reaccionarias afinan sus métodos, de modo que te puedo decir cuántos camaradas fueron asesinados porque esa bandera tampoco el enemigo nos la quiso entregar, un silencio y un dominio completo de los medios de comunicación para que ese proceso que se dio desde el año 1952 hasta 1958, en que se produce la fuga de Pérez Jiménez, se convirtiera en un proceso liberador, pero también veníamos gastados de esos ocho años de lucha, ocho años de muchos sacrificios y el seguimiento de las masas del año 1959, cualitativamente distinto si la revolución cubana no se hubiese extendido, porque la revolución cubana fue un avance desde el punto de vista político, de que un grupo de revolucionarios podrían perfectamente convertirse en una fuerza insurgente, pero el enemigo también aprendió.

Yo al Garabato fui, pero nos llevaban vendados, nos quitaban la venda cuando estábamos bajo tierra... Algunos camaradas fueron al Garabato a aprender o a enseñar. Y yo al Garabato fui muy poco tiempo porque lo que sabía se podía enseñar brevemente.

Yo sabía hacer una espoleta y una espoleta es el mecanismo de encendido de una granada para 3 ó 4 segundos, entonces a eso no se le puede 'buscar muchas patas', mientras más patas le pongas menos camina.

De modo que lo de la espoleta se podía demostrar y enseñar muy fácilmente.

El gobierno allanó El Garabato, entraron y se enfrentaron con García Aucejo.

Luis Vicente García Aucejo la asesinaron delante de mí en el edificio 'Las Brisas' la DIGEPOL lo mató, el capitán Vega lo remató, porque Vicente venía herido por una delación de Helímines Chirinos 'Pantaleón', así se llama el delator.

Helímines Chirinos llevó al capitán Vegas al Garabato y allí hirieron a Vicente García Aucejo y lo llevaron al edificio 'Las Brisas', a la DIGEPOL, el día que caímos nosotros presos.

Vicente García Aucejo, estuvo enconchado en la casa nuestra.

Era un químico notable, un hombre de gran disciplina, sumamente modesto y en esa época nosotros teníamos graves problemas porque el enemigo no come ‘caca’ de modo que había que comer explosivos y Vicente era un explosivista español con una gran experiencia. De él aprendí a fabricar la cloratita, un explosivo rompedor con muy buena calidad en la fabricación de granadas de mano. Hubo la posibilidad de utilizarlo más, de aprender más de él, pero desgraciadamente lo mataron”.

Aunque el despliegue publicitario del gobierno señaló la caída de “El Garabato”, ubicado en los Altos Mirandinos, como taller de fabricación de armas, debe aclararse que este era propiamente el Centro de Investigaciones de Explosivos y Diseño de Armas, según la información suministrada por Freddy Pineda, asistente del químico “Luis” García Aucejo:

“El Garabato no era un centro de producción sino un centro de investigación de prototipo y desde allí se mandaba todos los planos a los centros de producción. Ahí se diseñó el mortero Dora Mercedes González 57, este en nombre en homenaje a Dora, yo trabajé en el diseño de la ametralladora de la Livia 9’, en homenaje a Livia Gouverneur, en la G.T.3 que era la granada Toribio García n° 3, ahora la Livia, nunca salió, el único que la tuvo fue el camarada ‘Santos’, pero por motivos de salud me fui a Cuba en septiembre de 1964, pero fue por boca de Perucho Medina Silva que supe en 1967 la caída del Garabato”.

Francisco “Paco” López, sobreviviente del allanamiento de El Garabato, narra lo ocurrido entonces:

“Nosotros cumplíamos las órdenes que nos venían de Caracas hasta que se nos ordenó que nos preparáramos porque iba haber una reunión allí, en ‘El Garabato’, una reunión nacional de todo el Frente de fabri-

cación de explosivos, pero como yo era el responsable del Centro, yo me opuse, porque yo decía que no era posible realizar una reunión en un sitio tan estratégico como lo era ése, considerando al periódico "Tribuna Popular" y al centro de fabricación como lo más secreto que podía tener el Partido Comunista de Venezuela en ese momento, fíjate que 'Tribuna Popular' nunca cayó en manos de nadie, ni de Pérez Jiménez, ni de los adecos, eso se mantuvo en una disciplina rígida, pero en el caso de 'El Garabato' a la tercera convocatoria, a la tercera vez que me dicen, yo me opuse permanentemente y decíamos nosotros que no era posible que se estuviesen haciendo reuniones ahí, pero al final dijeron que era una orden y que tenía que realizarse.

En consecuencia, nosotros cumplimos la orden de recoger la gente en Caracas, que iban a la reunión, los ubicamos en un sitio, los metimos en el fondo del carro, los vendamos, le dimos vueltas por Caracas y al final aparecimos allá arriba, en 'El Garabato', y entramos directamente a la sala de casa, pero esa gente no tenía manera de ubicarse en el sitio al que lo habíamos llevado, entonces se realiza la reunión con personas que venían de todas partes del país, donde habían centros de fabricación, de Acarigua, Oriente (que fue de donde vino Helímines Chirinos), uno en la parte occidental por Falcón y uno del centro de por ahí de Maracay.

En el transcurso de la reunión todas las puertas y las ventanas estaban custodiadas por personal armado y las ventanas, sobre todo, tenían las cortinas pasadas, para que no se viera nada hacia fuera y un efectivo nuestro que estaba allí custodiándolas.

Según el cuento que oí fue que Helímines Chirinos se acerca, después del almuerzo, a una de las ventanas y comienza a conversar con el hombre de la custodia y en un descuido del hombre de guardia, él corre la cortina con la mano y da la mala suerte que el tipo se ubica en el sitio, porque él había sido cobrador del agua en ese sector y de nomás de ver el panorama se

ubicó que estaba cerca de San Pedro de Los Altos. Eso es, pues, una casualidad bien extraña en el sentido que de mil, una.

Bueno, después de la reunión, a los dos días aproximadamente vino el problema, porque nosotros estábamos esperando al 'Flaco Daniel' Flores con una información. Estábamos allí solamente García Aucejo y yo y en el momento que vimos que viene el carro, nosotros estábamos afuera de la casa, entonces dijo -oye ahí viene Daniel- porque oímos el ruido del carro, pero de golpe Aucejo pega un grito y dice- no, no es 'El Flaco'- reconoció que no era el sonido del motor del carro de 'El Flaco' y salimos corriendo hacia el interior de la casa, en ese momento entromparon la casa, tumbaron una reja con los jeep y comenzó la plomazón allí y a los pocos minutos cayó muerto Aucejo al borde afuera de la casa.

Había una bodega, un botiquincito, antes de llegar a la casa nuestra, como a 300 metros, que ahí iba uno a comprar las cosas, porque, claro, convenía tener muy buenas relaciones con todos los vecinos, de que nadie pudiera sospechar.

Ahí, en esa bodega, fue que se instaló el ejército para cercarnos a 'El Garabato' y precisamente es ahí cuando a 'El Viejo Martín' y 'El Flaco' los detienen y tenían además a casi todos los pobladores del sector detenidos ahí.

Yo salí corriendo hacia la parte de atrás después de que se me acabó todo lo que tenía y había un dispositivo de defensa, pero no funcionó porque no tuvimos tiempo de llegar a donde estaba el dispositivo.

Yo tengo la suerte de que yo caigo en un pozo que era un destiladero de aguardiente, un alambique clandestino que había ahí, un pozo lleno de frutas silvestres allí y los guardias me pasaban por un lado y no me veían porque yo estaba metido dentro del pozo.

Salgo en la noche buscando salir hacia San Pedro, pero resulta que alumbraban el espacio con unos reflectores y al otro día a mí me agarran con unos perros de cacería que metieron al monte, y los perros me ro-

dean y tuve la suerte del que me agarra a mí es un policía municipal y no la Guardia Nacional o el ejército, entonces me agarran y me llevan hasta la policía, en ese tiempo el prefecto de San Pedro era un militante del F.D.P. [Frente Democrático Popular] y me bajan amarrado y un sargento de la policía me cae a golpes, pero el jefe civil me defiende, en el sentido de que si me tienen amarrado no me pueden estar golpeando y entonces me dice el prefecto que él no responde por mí, que viene una comisión de la DIGEPOL de Caracas a buscarme y que él responde mientras esté en las manos de él, pero después que salga de las manos de él, él no responde, entonces yo le dije:

-Vamos hacer lo siguiente: usted me entrega con los papeles firmados y me entrega diciendo que yo estoy bueno y sano-

En efecto, así me entregó y así llego yo a Los Chaguaramos, al Comando de la DIGEPOL, y cuando el Capitán Vegas me vio y exclamó:

-¡Coño, por qué lo traen vivo!-

-¡Por qué no lo mataron en el camino!-

Entonces, unos de los guardianes dijo:

-Bueno lo que pasa es que un viejo se empeñó de que lo entregaran con papeles. Aquí están los papeles-.

Ese señor me salvó prácticamente la vida. Bueno, ahí estuve... pero hubo una confusión en la policía por el apellido mío porque el apellido mío es López Henríquez y el Ministro de la Defensa era el general Josué López Henríquez, entonces me preguntaban que si yo era hermano del ministro, entonces yo no decía ni que sí, ni que no, sino -averigüen-, bueno, y averiguaron y pasaron tres días que no me tocaban, y después sí empezaron a torturarme cuando supieron que yo no era nada del general.

Bueno, debo decirte que José Vicente Scorza estuvo en la reunión del Garabato, incluso cuando a mí me meten por el pasillo del edificio de Los Chaguaramos, en Caracas, lo veo a él en la puerta de un calabozo, asomado por las rejillas, y él me hace señas que no lo reconozca. Incluso, los 8 días que me tuvieron tortu-

rándome a mí, lo único que me proponían a mí los Digepoles era que implicara a Scorza. Incluso, después que yo ya regresé de Europa fui a visitarlo a Mérida y él le decía a la familia:

-Si no hubiera sido por este señor yo estuviera muerto-

Bueno, es que te digo que los 8 días que tuvieron en la DIGEPOL solamente me preguntaban por Scorza.

A mí me torturaron y presencié la tortura del pintor Juan Pedro Rojas que estaba preso. Resulta que cuando a mí me sacan de la tortura me meten en el calabozo donde estaba el pintor Juan Pedro Rojas. Yo lo conocía porque yo estudiaba en Valencia y éramos militantes del PCV, y cuando yo lo veo le digo -epa, Juan Pedro- y él me hace señas que no hable, que no diga nada, pero yo estaba tan maltratado que no me podía mover y Juan Pedro Rojas me ayudaba a mover, a ubicarme boca arriba, boca abajo, a darme agua, y él comienza a hacer como una especie de entrenamiento, él decía:

-Vamos a distraernos, vamos a estudiar francés, yo te voy a enseñar francés-

Y toda la parte del día la pasábamos estudiando francés.

Entonces la DIGEPOL empezaron todos los días una tortura psicológica con él, y le decían que se lo iban a llevar para matarlo y, en efecto, un día llegaron y se lo llevaron a Cachipo y allá apareció muerto.

Después la prensa dijo que se había ahorcado, pero yo nunca he creído esa versión porque Juan Pedro yo lo conocí y yo sé que era un hombre de mucha entereza, incluso él, más bien, me decía que si él veía la oportunidad de llevarse a algunos Digepoles por el camino se los llevaba, en el sentido de arriesgarse incluso de matar alguno de los carajos.

Después comenzaron conmigo la misma técnica, en el sentido de que me iban a matar, que me iba a pasar lo mismo que le pasó a Juan Pedro Rojas, etc.

Total, que un buen día me sacan de ahí, de la parte donde estaba el Capitán Vegas, y me llevan a un

calabozo de presos comunes justamente con ‘El Viejo’ Martín, El Español, que lo habían agarrado en la carretera junto al ‘Flaco’.

Fuimos dando vuelta por el Cuartel San Carlos y después para la isla de El Burro y tuvimos ahí prácticamente cuatro años presos. Yo caí en 1965 y salimos en el 69”.



Allanamiento de la casa que servía de fachada al bunker de “El Garabato”.



Dr. Vicente García Aucejo.



Dr. Luis A. Bigott.



Dr. José Vicente Scorza.



Francisco "Paco" López sobreviviente de "El Garabato".

Surge el Frente Candelario

Contaba "El Viejo" Ruperto (Francisco Jiménez) que el Frente Guerrillero "Antonio José de Sucre" surgió a mediados de 1965, en las montañas de Tarabacoa, en la Sierra del Turimiquire, estado Sucre, pero dejemos que sea el propio Jiménez quien narre esta experiencia:

"A partir de ese momento, yo quedo adscrito a la retaguardia de ese Frente. Hasta ahí me llevaron los compañeros... Yo y Américo le pusimos un nombre al frente, 'Frente Candelario'. Ese fue su primer nombre. Después le pusieron, en una reunión en Caracas, 'Frente Guerrillero Antonio José de Sucre'. Que empieza a funcionar a partir de la segunda subida de Américo, que trae más gente y trae armas. Y el partido empieza a enviar más gente y más armas... esto fue

entre mayo y junio de 1965... Américo Silva fue el responsable y primer comandante del Frente”.

En medio del cerco los guerrilleros del MIR se retiran de Lara al Oriente

En medio de la represión que el ejército desplegó en el territorio del estado Lara, Carlos Betancourt y otros militantes del MIR, se separan de la Brigada a la que pertenecían en el “Frente Simón Bolívar” y a mediados de 1966 se incorporan al núcleo fundacional en el Oriente del Frente Guerrillero “Antonio José de Sucre”. Al respecto, veamos lo que dice el propio Comandante Betancourt:

“Como hay una nueva dirección que interviene el Frente, en eso estaba Rafael Elinó Martínez, entonces yo hablé con él porque yo me iba a seguir la lucha en otras partes de Venezuela. Yo le dije que como yo sabía cómo se maneja la política, ‘te recomiendo que no hables pendejadas, porque yo, Carlos Betancourt, voy a seguir echándole bolas’. Es ese momento, cuando yo, amparándome en algunos recursos que nos dieron unos hacendados de la zona, nos trasladamos del Destacamento ‘César Augusto Ríos’ hacia Barquisimeto y de ahí comenzamos a tratar de levantar otro frente guerrillero y es ahí cuando nosotros, un grupo de 10 hombres, entre los que se puede nombrar a Gabriel Puerta, Marcos Godoy (maracucho) Nancy Sandoval, nos dedicamos a hacer una labor de apertura guerrillera, allí en la zona de Palma Sola de Portuguesa, en la cordillera que va al Morador, desde La Miel-Sarare, en la parte de atrás de allí.⁶⁶

Ahí permanecemos alrededor de 8 a 10 meses, hicimos un trabajo de masas, pero no teníamos apoyo. Los hombres que teníamos estaban armados y desarmados, pero no teníamos recursos de la retaguardia y es entonces cuando yo me vengo a Caracas, a buscar apoyo de la dirección del MIR y me lo niegan, no me dan apoyo”.

66 En este núcleo guerrillero participó Hermes “Chiquito” Pérez, un guerrillero del pueblo de Río Claro, municipio Iribarren, estado Lara, fallecido en 1998.

Si bien es cierto que Betancourt logró huir con su gente del MIR hacia el oriente del país, no menos es cierto que desde el mes de junio del mismo año 1965, el gobierno conocía de sus movimientos, por cuanto en el Diario El Impulso, (Barquisimeto, 09-06-65), publica la siguiente información. “*Nuevo frente buscan levantar en el Oriente los guerrilleros*”.

La Campaña de los mártires de El Bachiller

Es en este mismo año 65 que el Frente Guerrillero “Ezequiel Zamora” desarrollaba la llamada “Campaña de los mártires de El Bachiller” luego de haber superado la ofensiva del año 64. Igualmente, el Frente Guerrillero “Manuel Ponte Rodríguez” es fuertemente reprimido.

Cerco contra el Frente “Manuel Ponte Rodríguez”

En 1965, las Fuerzas Armadas Nacionales ejecutaron la Operación “Abelardo Estrada Vale”, en el territorio donde operaba el Frente Guerrillero “Manuel Ponte Rodríguez” cuyas acciones dejaron un alto saldo de víctimas, a tal punto que en un documento oficial⁶⁷ reconocen la muerte de los ciudadanos Teodoro García, el 19-06-65, Roberto Cortez, ocurrida en la quebrada El Pinto el 24-06-65, Gabriel García y Juan Vallejo, el 09-07-65 y 8 ciudadanos más no identificados. Igualmente reportase la detención de Winston Bermúdez, Comandante de un destacamento rural y de un miembro del destacamento “Elio Carrasquero”, llamado Raúl Acosta Freitas. Para mejor comprensión de la situación vivida por la guerrilla de Oriente, citamos lo que nos dijo Luis La Rosa, un miembro del Frente “Manuel Ponte Rodríguez”.

“Yo participé en la parte norte-centro del estado Sucre, es decir, en la parte de Carúpano, la vía de Casanay a Caripito y también hacia Cumaná. Llegué a Carúpano en febrero de 1965, y el contacto era César Burguillos⁶⁸, él era alfabetizador porque el Partido

67 “Los Cinco de Línea”. 1980, p 311.

68 Según los datos recolectados por nuestro Programa Nacional para el Rescate de los Desaparecidos, sus restos están juntos a 11 guerrilleros más (donde también se encuentra Jesús Salvador Arrieta Castelin, detenido el 15-08-65) en Caño de Cruz, municipio Andrés Eloy Blanco, estado Sucre, en el área del Teatro de Operaciones N° 4, que actuaba desde el sector llamado Cachipo, en la carretera de Maturín a Caripito.

Comunista de Venezuela lo asignó como funcionario de esa zona, pero era para darle legalización de su presencia allí. Naturalmente, él era el jefe del grupo al que yo pertenecía, que era el Destacamento '4 de Mayo', cuyo comandante era Fleming Mendoza.

Allí yo tuve cuatro o cinco meses y las actividades que teníamos era de apoyo, precisamente, al '4 de Mayo', pero el otro destacamento era el 'Tuto Lanz' que estaba en formación hacia la parte de Cumaná.

Primero estuve en el '4 de Mayo', y después me incorporaron al 'Tuto Lanz', y al mes de estar allí vino la desbandada esa porque cayó 'Luisito' (Luis Núñez Tenorio), que era el jefe de logística y cayeron otros camaradas más.

Estando en Cumaná, tendría yo unas dos semanas, en el informe político que regularmente se pasaba, se decía que cayó Burguillos, Tomás Castelin⁶⁹ y 10 compañeros más. Ésos desaparecieron.

Burguillos estaba domiciliado en la ciudad de Carúpano con su señora y sus hijos pequeños y a él lo agarraron después que yo me vengo a Cumaná, se supone que lo agarró 'La Upa' (Miguel Ribas Montaña) porque él era funcionario de la DIGEPOL y también agarró a Tomás Castelin.

Del que sí sabemos que fue el responsable de la captura de Castelin y Burguillos, es ese Miguel Ribas. Tan es así que él estuvo huyéndole a las FALN hacia ciudad Bolívar, tuvo como un año por ahí.

Para esa fecha era el jefe de la DIGEPOL un médico de apellido Patiño, en Carúpano, él fue el que organizó la DIGEPOL. Precisamente fue en ese año 65 que se organizó la DIGEPOL.

Lo que se comentaba en el entorno político del partido (PCV) era que la vía que usaban era llevar a los detenidos a Cachipo, ubicado entre Casanay y Caripito, y allí era donde el ejército tenía un Campo de Concentración, un Teatro de Operaciones (T.O.-4).

Ahí, en Cachipo, llevaron a Alberto Lovera y a Donato Carmona.

69 En "El Nacional" del 09-10-65, se confirma el asesinato de 12 ciudadanos, lo que concuerda con el testimonio de La Rosa.

Ahora existe el comentario de vecinos del lugar que a 12 guerrilleros, incluyendo a Burguillos y a Castelin, que fueron con los que yo tuve más contacto, los enterraron en esa zona de Caño Cruz, ahí, cerca de Cachipo”.

En síntesis, para el año 1965, los máximos líderes del PCV estaban presos en el cuartel San Carlos de Caracas, y en otras cárceles del país, al mismo tiempo que los combatientes de los Frentes Guerrilleros “Simón Bolívar”, “José Antonio Páez” y “Manuel Ponte Rodríguez” enfrentaban el cerco del ejército. Aprovechando la situación dicha, Douglas Bravo propone abiertamente la división del PCV por lo que huye de Falcón a las montañas de Yaracuy con miras a fundar su propio grupo y se dedica a desmantelar las brigadas de los Frentes de Lara, Portuguesa, Barinas y Trujillo. Igualmente, Carlos Betancourt, retira de Lara a los combatientes del MIR y se van al Oriente, cuyos planes ya eran conocidos por el gobierno, según la información de prensa mencionada anteriormente. Este es el complejo panorama que vive el movimiento guerrillero donde todos los factores conspiran en su contra internamente y desde afuera.

Entre 1964-65, el Frente Guerrillero “José Leonardo Chirino” estuvo cercado en la serranía de Falcón y hasta se habló de constituir un “Comité de Notables” para buscarle una salida a la represión en dichas montañas, a tal punto que Douglas Bravo decide huir a las serranías de Aroa, estado Yaracuy, lugar donde había un importante trabajo realizado durante largos años por parte del PCV desde la clandestinidad en el período de la dictadura de Pérez Jiménez y donde se había fundado en 1962, el destacamento guerrillero “Hombres Libres” en “Cerro Azul”, en las inmediaciones del pueblo de Carabobo, trabajo que fue aprovechado para “aliviar” su guerrilla que un año después, en abril de 1966, se transforma en Partido de la Revolución Venezolana (PRV).

A consecuencia de las denuncias sobre los asesinatos de la Operación de Exterminio, una comisión parlamentaria del Congreso Nacional visitaron al comando antiguerrillero “Úrica”, en la ciudad de El Tocuyo, donde los recibió el coronel Camilo Vethencourt Rojas, comandante del T.0-3, quien denunció la muerte de un teniente del ejército y otros 6 efectivos militares en

la emboscada ocurrida en “El Cepo” de Villanueva, no obstante los familiares de 50 detenidos se entrevistaron con los diputados quienes lograron declarar para el diario El Nacional (Caracas, 24-03-1966, Pág. D-5), lo siguiente:

“Desde el mismo momento de la llegada a esta ciudad de la comisión parlamentaria, comenzaron a recibir denuncias de familiares de personas desaparecidas o detenidas y luego en El Tocuyo, frente al Cuartel Corpahuaico, una inmensa cantidad de personas de ambos sexos dieron detalles a los diputados sobre la detención de familiares, específicamente en los últimos días, a raíz precisamente de la emboscada guerrillera en el sitio ‘El Cepo’.

La nómina de detenidos por la policía o el ejército pudo obtenerse por boca de los mismos denunciadores que dieron a nuestros enviados especiales indicando la mayoría el sitio y día de haber sido detenidos.

Antes, en Barquisimeto, en la sede de la Asamblea Legislativa la noche anterior, la Comisión parlamentaria había recibido otras denuncias.

La nómina de detenidos de la cual conocieron personalmente los periodistas que fueron a El Tocuyo, es la siguiente:

Francisco Rogelio Rojas Daza, Beltrán Lucena, Silverio Peralta, Pedro Callejas, Álvaro Carrillo⁷⁰, José Benjamín Briceño, de 50 años ,detenido desde octubre del año pasado: Jeremías Antonio Olavarrieta y Gualberto Silva de 37 y 25 años, respectivamente, detenido hace un mes en el caserío Belisa: Giovanni Rafael Hernández, de 25 años, detenido en junio del año pasado en Barquisimeto, Néstor José Yánez de 24 años, detenido en Guarico hace 8 días, Juan de Jesús Escalona de 25 años detenido hace más de un año en Barquisimeto, Florido Aguilar, estudiante, de 18 años, detenido en Guarico; José Antonio Perdomo, de 28 años, desaparecido desde julio de 1965, estudiante de El Tocuyo; Ángel María Escalona de 35

70 Los últimos cuatro ciudadanos fueron detenidos el 5 de noviembre de 1964 y enterrados en el vehículo donde andaban en la finca “La Palmita”, municipio Sosa, estado Barinas.

años, detenido el domingo en Guarico, Felipe Rafael Colmenares, de 23 años, detenido en la alcabala de El Molino, cuando iba en busca de una medicina para su padre enfermo; Juan José López de 50 años, detenido junto a sus hijos Víctor Mario y Alberto de 22, 24 y 19 años, respectivamente en su casa de Guarico, Marcelino Colmenares, de 40 años, detenido en Guarico; José Gregorio Rodríguez de 27 años, detenido en un taller mecánico donde trabajaba en Guarico; Bonifacio y José Cupertino Ramos, de 40 y 45 años, respectivamente, detenidos en Guarico; Rafael Felipe Pérez de 24 años; Carlos Rafael Alvarado de 24 años, detenido al salir de un cine; David Rafael Gómez, detenido por la DIGEPOL en Barquisimeto.

En el Cuartel Corpahuaico se encuentra también detenido Miguel Najul, Secretario de Organización Nacional del Partido Vanguardia Popular Nacionalista, quien fue detenido en Barquisimeto cuando salía de una clínica donde operaban a su señora madre”.

CUADRO N° 3
ASESINADOS POR LA OPERACIÓN DE EXTERMINIO
LARGA Y FINAL, ADMITIDOS POR EL GOBIERNO. ENERO,
1965-ENERO, 1966

N°	TITULAR	FECHA	PAG.	SALDO
1	Identificados dos de los cinco cadáveres localizados en la Fila de María Lionza.	27-01-65	1	02
2	30 guerrilleros muertos y varios soldados han muerto en acciones de la operación “Larga y Final”.	21-03-65	1	30
3	Ayer en la zona de Morán muerto Antonio Díaz “El Gavilancito” en choque de guerrilleros y el ejército’.	27-03-65	1	01
4	3 muertos en choque armado ocurrido en límites de Lara y Portuguesa.	04-04-65	12	03
5	En Morán y Jiménez 30 guerrilleros y varios soldados han muerto en acciones de la “Operación Larga y Final”.	22-04-65	1	30
6	Pereció campesino en choque armado ocurrido en Santa Lucía.	22-04-65	12	02

7	Once heridos, tres soldados y 2 guerrilleros muertos en una emboscada, carretera de Humocaró Bajo.	22-05-65	12	02
8	Muertos 3 guerrilleros y dos heridos en choque armado en "El Bonito" de Humocaró Alto.	16-01-65	14	03
9	63 guerrilleros muertos, 84 detenidos y 108 depósitos capturados. (13 efectivos militares muertos y 20 heridos en choque armado).	13-06-65	1	63
10	3 guerrilleros muertos y 2 soldados heridos en nuevo encuentro en Morán.	09-09-65	12	03
11	Hoy esperan establecer identidad de guerrillero muerto en Morán.	04-11-65	12	01
12	Patrulla militar dio muerte a 2 guerrilleros en zona de los Humocaros".	16-01-66	1	02
13	Murieron dos guerrilleros en frustrado asalto a convoy militar en El Tocuyo (Iván Daza y Paramaconi).	26-01-66	13	02
14	Doce muertos y 3 heridos en acción guerrillera	29-04-65	1	12
15	11 muertos en montañas de Lara en emboscada guerrillera****	15-03-66		
16	Un muerto en choque entre guerrilleros y el ejército	03-06-66	1	01
17	Más los 4 no registrados			04
Total asesinados 172				

Fuente: Diario El Impulso, Barquisimeto⁷¹

No se registra la muerte de Germán Cordero.

** No se registra la muerte de Delfín González y Francisco Fernández.

*** No se registra la muerte de Jacinto Romero.

**** El Nacional, Caracas, 15-03-66.

La segunda campaña de la guerrilla de los Llanos

El informe sobre las guerrillas de los Llanos, firmado por "Rosendo", trae la relación de una intensa campaña de acciones desarrolladas por esta guerrilla entre septiembre y diciembre de 1965, que recibió el nombre de "Luis Emiro Arrieta", donde se destacan las siguientes acciones: toma de Capitanejo, Operación Santo, toma Jovíto, toma Toro Pintado, toma Matadero, toma del Hato de Bruno Cantarrana, toma del pueblo de Mamporal, toma de Santa María, combate de Merecure, emboscada de Hato Viejo (Alto Apure), toma del Hato de los ingleses, etc.

71 En: Pedro Pablo Linárez. (2004). "La lucha armada en las montañas de Lara".

Por último, sobre el llamado “Combate en Caño Los Bavos”, el informe en referencia señala:

*“Las escuadras al mando del c., Chino chocaron con el enemigo, que logró sorprenderle en ese lugar con los siguientes resultados: dos muertos: El Chino⁷² (Capitán FALN), quien combatió heroicamente negándose rotundamente a rendirse; y el combatiente Iván, campesino colombiano, quien igualmente se negó a rendirse y combatió hasta caer herido gravemente, permaneció sin asistencia y murió en el hospital de Barinas a donde fue trasladado. Cuatro presos: Agustín Montoya, llanero; Guillermo Fonseca, llanero colombiano; Apóstol Ibáñez, llanero y **Edilio López, estudiante caraqueño**. De parte del enemigo hubo bajas, sin que hayamos podido precisar magnitud. Fue un combate reñido, con uso de granadas e intervención de helicópteros que bombardeaban nuestras posiciones, con granadas de mano intervinieron todo nuestros efectivos. Siete combatientes se agruparon y marcharon al Alto Apure, bajo el mando de Ernesto y uno quedó aislado, emprendió una marcha hacia el Bajo Apure donde incorporó a nueve combatientes llaneros que esperaban nuestra llegada⁷³.”*

El ejército quiere más sangre

La conducta, por demás psicópatica de varios militares, tal como lo revela Isidro Piña Martínez, resume en buena parte la experiencia criminal terrorista vivida entre los componentes de las Fuerzas Armadas Nacionales, considerada por el gobierno como exitosa, a tal punto que John Logan, asesor de la CIA, en correspondencia del 4 de enero de 1966, ofrece al gobierno de Guatemala asesorarlo sobre la base de dicha experiencia criminal en Venezuela, por lo que escribe a Byron Ingle:

“Que abordáramos la problemática (de Guatemala) utilizando medios tanto abiertos como encubiertos. Esbocé los métodos que estábamos utilizando en Venezuela y, tanto el jefe de la Estación como el DCM,

72 Este caso es narrado por el Dr. José León Tapia en su libro “Los tiempos del olvido”. p 71.

73 En: Jesús Mujica (2004: 119-120) “ Barinas es otra historia”.

*manifestaron que les gustaría ver las mismas tácticas aplicarse en Guatemala*⁷⁴.

Queda, pues, demostrado que las acciones criminales practicadas en Venezuela, fueron, desgraciadamente, exportadas a países hermanos, lo que se convierte en los años 70 en el llamado Plan Cóndor, sin embargo está demostrado que Guatemala tenía en este período una escuela de entrenamiento de contra-insurgencia donde incluso se entrenó, en 1965, a los grupos de cubanos que intentaron asesinar a Fidel Castro donde participó Rolando Cubela⁷⁵, el que había participado en el Escambray como guerrillero del MJ-26.

La exportación del terrorismo de Estado desde Venezuela, como se ha dicho, sirvió de experiencia después para que los Estados Unidos, a través de la CIA implementara en la década de los años 70 la llamada “Operación Cóndor” sobre todo a partir de 1973 con la dictadura de Augusto Pinochet, en la que se destaca, entre otras figuras, la de los desaparecidos, como “táctica diseñada para aterrorizar”.

Finol, citando a Skidimore, dice que *“El miedo comienza a ser el componente social de mayor peso en la desmovilización de la sociedad, cuya práctica criminal se extendió a través del Plan Cóndor, hacia otras dictaduras en Paraguay, Bolivia, Brasil y Argentina en el llamado cono sur”*.

Para hacernos una idea del estado de terror que se vivía en las montañas del sur del estado Lara y norte de Portuguesa, donde se incluyen los municipios Morán, Andrés Eloy Blanco y Torres del estado Lara y Unda, Sucre, Guanare, Ospino y Araure del estado Portuguesa, leamos un fragmento de la carta de los presos de la cárcel de Maracaibo enviada en 1965 en la que se denuncia la situación:

“El estudiante Tomás Moro fue asesinado el 10 de abril por la compañía de cazadores, en ‘Chamizas’; al campesino José Luis Herrera lo mataron en El Degredo de Angostura; el hacendado Jesús María Vásquez (de

74 Documento desclasificado de la CIA. Correspondencia enviada por John Logan, asesor principal de seguridad pública, Venezuela, al sr. Byron Ingle, Director OPS, enero 4 de 1966. Disclassified. Arnold H. Dadian AID/OPA., cortesía de Panafilm.

75 Largometraje “El que debe vivir”. Transmitido por Venezolana de Televisión VTV, el 11 de noviembre de 2011, 10:00 pm

URD), apresado en 'El Coco', lo mataron en Chabasquén por orden del 'Teniente Veneno'; Román González, estudiante preso en 'El Guache', estado Portuguesa, lo fusilaron en el acto. La muerte dolorosa de un campesino, apresado en Chamizas; primero el ejército le dio una paliza, culatazos y planazos. Le decían: 'Pon el pecho' y le daban golpes. El viejo se resistía a morir y los insultaba. Lo mataron el 16 de abril. Después de muerto, el cabo Bastardo, chofer de un oficial, con la mayor sangre fría, le sacó los ojos al cadáver. Este cabo se encuentra en la actualidad preso en el Cuartel San Carlos de Caracas, pero no por este infame crimen, sino por haberse 'volado' del campamento del Parque Nacional (...). Al campesino Simón Rodríguez lo hicieron preso en su casa en 'El Salvaje' (Distrito Cubiro) y le destrozaron el cuerpo a culatazos y planazos (ni siquiera respetaron el nombre del Gran Maestro del Libertador, Simón Rodríguez). Otro tanto hicieron con Bonifacio Escalona. A Domingo González Pérez, soldados comandados por el teniente González Pérez lo guindaron por los testículos. A Luis Castillo, Presidente de la Federación de Estudiantes de Lara, lo hicieron preso en Barquisimeto, lo sacaron a la una de la madrugada hacia el comando antiguerrillero de El Tocuyo. Allí le aplicaron toda clase de torturas; siete tenientes con cables en las manos lo golpearon, le dieron patadas y culatazos durante varios días. Juan Antonio Goyo, campesino, fue hecho preso en 'El Salvaje', golpeado a culatazo de FAL [Fusil Automático Liviano] y golpeado por varios soldados que lo dejaron dos días inconscientes. No se podía poner de pie, por lo que sus compañeros le daban la comida. Al hacendado Aniceto Mogollón (hoy preso en la cárcel de Maracaibo) lo detuvieron y le quemaron la propiedad en 'Quebrada de Oro', con 300 hectáreas, además le destrozaron un tractor. Las pérdidas de su propiedad, alcanzan a los 150.000 bolívares [toda una fortuna en esos días]. Igual cosa hicieron con un campesino que le trabajaba a Mogollón. Lo desalojaron de su ranchito, le ametrallaron 30 guacales de papas y le dieron fuego a su vivienda, porque le daba comida a los guerrilleros. En Chamizas quemaron otro rancho y otra huerta de

cinco hectáreas de café. A cada paso, el ejército invade tierras y poblados, ordena desocupar las casas y les prende fuego. Le dicen a los campesinos que tienen que abandonar esa zona, porque el ejército va a bombardear las montañas y liquidar a los guerrilleros”.

Además de los asesinatos de campesinos, el ejército violó a las mujeres de los campesinos. Leamos lo que dice la referida carta de los presos de Maracaibo sobre el particular:

“Hay casos que así lo confirman: ‘En el caserío Las Cocuizas (Humocaró Bajo) el día 18 de marzo, la tropa entró al hogar de la hermana de Quiliano Vargas, se llevaron a rastras a su padre y a su esposa y luego procedieron a ejecutar su acto vandálico. Más de 15 soldados del campamento de infantería del capitán Piñerúa, violaron a la mujer que estaba encinta. La hicieron abortar, de milagro pudo salvar la criatura en Barquisimeto. Después fue la compañía de cazadores que opera en El Blanquito, la que cometió otro acto criminal de igual naturaleza: en Chamiza 30 soldados violaron a una señora de 45 años, también en estado de gravidez y en presencia de sus tres hijitos. La llevaron muy grave a El Tocuyo y allí abortó (...). Otra fechoría de Piñerúa: entre Humocaró y ‘El Potrero’ su cuerpo de infantería asaltó la casa de una familia campesina. 40 soldados violaron a una señora y a sus tres hijas, de 13, 14 y 16 años, respectivamente.

Pero siguen casos: En El Salvaje la campesina María Ramona Escalona (hija de Bonifacio Escalona) fue torturada al igual que su padre, luego la violaron. También han pasado por las más horribles torturas físicas y vejaciones de todo tipo: la secretaria del juez de Humocaró Bajo⁷⁶ (ya en libertad), la señora María Cecilia (de ‘El Olivo’), Elvina Ozal de 60 años, del ca-

76 Se trata de la señora Lila López, secretaria del juez del pueblo de Humocaró Alto, esposa del dirigente del PCV, Pedro Alastre y madre del comandante Pedro Emilio Alastre López, uno de los oficiales bolivarianos que participó después, junto al Comandante Hugo Chávez Frías, el 4 de febrero de 1992, en la rebelión contra el gobierno de Carlos Andrés Pérez. Alastre López fue alcalde del Municipio Morán, hasta el 2008, cuya capital es El Tocuyo, sede del T.O-3 “Úrica”.

serío Bella Vista y Ramona Villegas de 50 años, de Guajira. Son estos algunos casos aislados de las muchas mujeres que han sido víctimas de los actos vandálicos que a diario comete el ejército, la DIGEPOL y el SIFA, en el estado Lara”.



Campamento antiguerrillero en Chabasquén
(Fotografía reproducción de Ángel Palacios).

La misma carta de los presos de la penitenciaría de Mara-caibo denuncia el asesinato de un educador de Chabasquén, llamado Benjamín Montilla, nacido en Carache, estado Trujillo, por lo que se dice que:

“La prensa dio la noticia del crimen contra el maestro de Chabasquén, estado Portuguesa, Benjamín Montilla, militante del partido COPEI. Hasta en el Congreso se debatió y se dio a conocer la versión exacta de su muerte, que fue horripilante, a semejanza de las que el yanqui ejecuta en Vietnam del Sur. Es totalmente horripilante. Sucedió así: bajo la acusación de colaborar con las guerrillas, lo detuvieron y lo entregaron a las fuerzas de la compañía de infantería que comandaba Piñerúa, jefe del campamento ‘La Palma’, en Humocaro Bajo. Lo torturaron de mil maneras, culatazos, golpes con palos, y con las manos en los oídos continuamente. Lo condujeron hasta el cerro ‘Quebrada de Oro’ (municipio Anzoátegui). El capitán Piñerúa ordenó ponerlo frente a un árbol copudo. En-

tonces le dijo: 'cava tu propia tumba porque te vamos a matar'. Y le hizo abrir un hueco. De improviso le vació, a boca de jarro, toda la carga de su ametralladora MADSEN [así, con mayúsculas, figura en el original]. El cuerpo de Benjamín Montilla fue prácticamente partido en dos por la ráfaga de la ametralladora de Piñerúa. Para justificar el crimen horrendo, le hizo colocar por los soldados propagandas políticas y un revólver calibre 38. Al poco tiempo llegaron en un helicóptero el comandante Zamora y el mayor Carrillo. Se acercaron a reconocer el muerto. Zamora miró en dirección al cadáver y dijo: 'Soldados, registrenle los bolsillos'. Le encontraron el revólver y la propaganda. Y de seguida dijo: 'Está bien que lo hayan fusilado. Bien merecido lo tenía'. Piñerúa hizo venir a un campesino para que sirviera de sepulturero y le arrojaron varias paletadas de tierra. Allí lo dejaron semienterrado. Más tarde, cuando sus familiares se dirigieron al comando militar en solicitud de Montilla, les mintieron. El teniente Torres les respondió: 'Nosotros no conocemos a ese señor. Nosotros no apresamos a nadie. En todo caso, si ustedes están interesados en él, reclámenselo a los guerrilleros, esos son su gente...'⁷⁷.

77 Periódico Actualidad Educativa. Caracas; septiembre-octubre, 2005, Pág. 5. Reproducción de la carta suscrita por Andres Aguilar, Omar Fuenmayor, Francisco Sosa y S. Alcalá, enviada desde la cárcel de Maracaibo en febrero de 1965. Apareció originalmente en el periódico Qué pasa en Venezuela Caracas, 12 de julio de 1965, Págs., 5-7.

**CUADRO N° 4
COMANDANTES DE LOS TEATROS DE OPERACIONES**

Teatro N°	Año	Comandantes de Operaciones	Ubicación
1	1964	Cnel. Heraclio Anzola García	Cabure, estado Falcón
3	1965	Cnel. Luis Alfredo Araque Rojas	El Tocuyo, estado Lara
3	1965	Cnel. Camilo Vethencourt Rojas	Urica, El Tocuyo, estado Lara
1	1966	Gral. de Brigada Pablo Antonio Flórez Álvarez	Cabure, Falcón
5	1966-1967	Coroneles Hermes Salas Rivero y Héctor A. Franceschi	Yumare, estado Yaracuy
4	1967	General de Brigada Gustavo Pardi Dávila	Cachipo, estado Monagas
5	1968	Cnel. José Luis Hernández Campos	Yumare, Idem
6	1967	Cnel. Camilo Vethencourt Rojas	San Francisco de Macaira, estado Miranda

Intentando un balance de los años 64-65, podemos decir que desde el mismo momento que el gobierno conoce de la existencia de los primeros focos guerrilleros declara que tiene suficiente entrenamiento y recursos para enfrentarlos y, de hecho, así lo hace a partir de enero de 1962, pero al pasar el primer momento insurreccional, con los alzamientos de Carúpano y Puerto Cabello, los partidos de izquierda adoptan la tesis de la Guerra Prolongada y el gobierno decide un plan mayor de contra-insurgencia con la instalación de los Teatros de Operaciones (T.O) en todo el país, los cuales actuaron en un gigantesco plan de exterminio y de “acción social”, tal como lo recomendaban los asesores norteamericanos desde la misión establecida en el país, cuyos efectos demoledores se van a sentir con mayor intensidad a partir de 1964, con las operaciones militares de exterminio en occidente, centro y oriente de país.

Es en este contexto que los cuadros medios de las guerrillas de la Sierra de Falcón crean el Comando Rebelde para enfrentar al ejército ante la orden del Comandante Douglas Bravo de “no combatir” a pesar del cerco y de las detenciones de los guerrilleros y el asesinato de campesinos y estudiantes.

En las montañas de Lara y Portuguesa, donde operaban los Frentes “Simón Bolívar” y “José Antonio Páez”, también comenzaron las acciones de exterminio con la operación “Yunque y Martillo” y la “Operación Larga y Final”. Es en este contexto en el que muere el Comandante Argimiro Gabaldón, en una situación no suficientemente explicada, pero se sospecha obedeció a una infiltración del ejército betancourista.

También entre 1964-1965 se ejecutan las operaciones Bachiller I, II y III, con un alto saldo de víctimas campesinas y el asesinato de los primeros comandantes del Frente Guerrillero “Ezequiel Zamora”, Trino Barrios y Víctor Ramón Soto Rojas.

Igual ocurrió en las montañas de Monagas contra los campesinos y los guerrilleros del Frente “Manuel Ponte Rodríguez”.

En fin, de lo que se trataba era aterrorizar a la población campesina de las montañas y a los pobladores de pueblos y ciudades para imponer el miedo como mayor componente de desmovilización y en consecuencia romper la red de apoyo a los Frentes Guerrilleros rurales, al mismo tiempo de eliminar a los verdaderos líderes guerrilleros de la insurrección armada considerados enemigos de alta peligrosidad para el gobierno, mientras que a la mayoría de los comandantes guerrilleros nunca los detuvieron y, menos aún, fueron asesinados.

Para completar este panorama demoledor, el Partido Comunista de Venezuela fue dividido por Douglas Bravo y su gente, acentuándose aún más el debilitamiento del movimiento guerrillero, al mismo tiempo que los dirigentes históricos del MIR, a cuya cabeza se encontraba Domingo Alberto Rangel, se retiran de la lucha armada, abandonando a su gente en la montaña. Verdaderamente es un crimen político dividir a un partido en plena guerra.

Terrorismo de Estado

En esta política de Estado terrorista del gobierno adeco-copeyano, por ejemplo, en el estado Lara, los gobernadores Eligio Anzola, Argimiro Bracamonte y Miguel Romero Antoni cada uno se disputaban para sí la mayor cantidad de asesinatos políticos con el propósito de congraciarse con el Presidente Rómulo Betancourt y su política proyanqui, tal como queda evidenciado en el reportaje de prensa de la época, cuyo resumen apareció publicado en el diario El Nacional del 21-06-1966, en donde se dice que:

“comenzaron (las acciones antiguerrilleras) durante el gobierno de Eligio Anzola, se incrementaron bajo el mandato de Argimiro Bracamonte y fueron neutralizados por Romero Antoni y el Comando de Urica”.

No hay dudas que es sobre el Presidente Raúl Leoni sobre el cual recae el mayor número de acusaciones por los asesinatos políticos en el período de la llamada “Democracia Representativa”, hechos éstos que quedan revelados en la denuncia de los familiares y de las propias víctimas, incluso en las confesiones de los oficiales y soldados que obedecieron sus órdenes, muchos de los cuales actuaron “más allá del deber” como lo confiesa Arturo Castillo Máchez, en su libro-confesión que lleva ese nombre. En consecuencia, Castillo Máchez (2002:56), señala que:

*“Las condecoraciones motivaron aún más el deseo del profesional de **hacer contacto** con el enemigo a como diera lugar. Era una época en que a los oficiales subalternos se les hacía sumamente difícil obtener condecoraciones y prueba de ello lo demuestra el hecho que el mismo ciudadano presidente de la república era quien imponía directamente las condecoraciones”.*

En este sentido fueron muchos los oficiales y hasta los soldados rasos quienes, por el hecho de “hacer contacto” (léase asesinar) con los campesinos y los guerrilleros, fueron condecorados por el Presidente de la República, tal como lo confiesa Isidro Piña Martínez (1978:184) en su libro “Un ejemplo para la libertad”, cuando dice *“yo era el primero que de simple soldado pasaba a sub-oficial profesional”*, puntualizando además que estando en Yumare, en el Teatro de Operaciones guerrillero N° 5, *“recibí la grata noticia de que el Ejecutivo Nacional había acordado conferirme la condecoración Francisco de Miranda, presea que recibí de manos del Presidente Raúl Leoni, en acto público en el paseo Los Próceres, el 24 de junio de 1967, fecha aniversaria de la Batalla de Carabobo y de nuestro glorioso ejército”.*

Agrega igualmente Piña Martínez que el presidente Leoni *“además de sus congratulaciones, ordenó al Ministro de la Defensa que hiciera las gestiones necesarias para que se me diera ingreso en la Academia Militar de Venezuela”.*

Caamaño Deñó se alza en República Dominicana

El 27 de abril de 1965, ocurre la rebelión cívico-militar en República Dominicana liderada por el coronel Francisco Caamaño Deñó a consecuencia del golpe militar de Estado perpetrado contra el presidente democrático Juan Bosch, ocurrido el 25 de septiembre de 1963.

Ante la supuesta presencia castrocomunista en dicha rebelión, los Estados Unidos ordenaron el 28 de abril de 1965, el desembarco de miles de marines, bajo la supuesta Fuerza Interamericana de Paz “*Hecho que cambió el rumbo de la guerra civil que se desató en principio, por una guerra patria que dejó como consecuencia miles de muertos*”, dice Edgar Valenzuela (2006:15) en su libro sobre “El presidente Caamaño”.

Esta agresión norteamericana a República Dominicana fue denunciada por el coronel Caamaño Deñó en su condición de Presidente Constitucional, el 8 de junio de 1965, en el Teatro Leonor, haciendo énfasis en el papel alcahuete de la O.E.A en dicha intervención criminal:

“Hasta el día de hoy esa ha sido la posición de la Organización de Estados Americanos. En vez de defender los principios de no intervención y el derecho que tienen los pueblos a acoger libremente su gobierno, han venido a apoyar la política de los agresores. Primero, como hemos dicho tratando de legalizar la intervención, convirtiendo las tropas norteamericanas en Fuerzas Interamericanas. Segundo, haciéndose portavoz de las perjudiciales fórmulas que el gobierno (norteamericano) propone una abierta actitud intervencionista”⁷⁸.

El apoyo de la Revolución Cubana a África

El espíritu internacionalista de los cubanos es una virtud histórica, dice Gabriel García Márquez, de allí que desde el mismo inicio de la Revolución Cubana participa en la expedición liberadora de República Dominicana en junio de 1959, en 1961, presó ayuda militar al gobierno del Frente de Liberación Nacional de

78 Coronel Francisco Alberto Caamaño Deñó, “Discurso en el Teatro Leonor, 8 de junio de 1965. En: “El presidente Caamaño, discurso y documentos”, compilación de Edgar Valenzuela. Comisión Permanente de Efemérides Patrias, República Dominicana, 2006.

Argelia; en 1963 apoyó a Mozambique, al igual que a Camerún y Sierra Leona. En julio de 1963, el periodista Jorge Ricardo Masetti, fundador de prensa latina en Cuba, con el apoyo de este país, estableció al sur de la Argentina el Ejército Guerrillero del Pueblo (E.G.P.) cuyas actividades se extendieron hasta que caen en manos del enemigo y fueron llevados a la cárcel de Orán. Recordemos que poco antes de comenzar las operaciones el E.G.P, fue derrotado el Ejército de Liberación Nacional al mando de Héctor Béjar cuando intentaba ingresar al Perú, luego de su entrenamiento en Cuba.

En abril de 1965, el Che Guevara se fue a pelear en las guerrillas del Congo junto a Laurent Kabila hasta diciembre de 1966.

Gabriel García Márquez (2007:14) en su ensayo “Operación Carlota”, dice:

“Aquel paso fugaz y anónimo del Che Guevara por el África dejó sembrada la semilla que nadie había de erradicar. Algunos de sus hombres se trasladaron a Brazzaville, y allí instruyeron unidades de guerrillas para el PAIGC, que dirigía Amílcar Cabral, y en especial para el MPLA. Una de las columnas entrenadas por ellos entró clandestinamente en Angola a través de Kinshasa y se incorporó a la lucha contra los portugueses con el nombre de ‘Columna Camilo Cienfuegos’. Otra se infiltró en Cabinda, y más tarde cruzó el río Congo y se implantó en la zona de Bembo, donde nació Agostinho Neto y donde se luchó contra los portugueses durante cinco siglos. De modo que la acción solidaria de Cuba en Angola no fue un acto impulsivo y casual, sino una consecuencia de la política continua de la Revolución Cubana en África”.

Los Tupamaros aparecen en Uruguay y los jóvenes se revelan en Brasil

En 1963, el Partido Comunista de Uruguay es dividido por la tendencia maoísta que fundó el Movimiento de Izquierda Revolucionaria MIR-Uruguayo. También se creó el Movimiento de Apoyo al Campesinado (MAC), pero no fue sino hasta 1965 cuando

surgió el Movimiento de Liberación Nacional Tupamaros al cual se afilió la gente del MZN (T) procedentes del MAC, al igual que anarquistas, trostkistas, la corriente del MIR de la lucha guerrillera urbana y hasta grupos católicos de izquierda se sumaron a los Tupamaros.

Montevideo fue el escenario de las operaciones Tupamaras, las cuales se extendieron con éxito a comienzos de los años 70.

Por otra parte, el Movimiento Nacionalista Revolucionario (MNR) en Brasil crea en 1967, un foco guerrillero en la Sierra de Carabao, el cual fracasó al poco tiempo y vienen luego las experiencias de los llamados Movimiento Armado Revolucionario y el Movimiento Revolucionario 26, los católicos de la Acción Popular (maoísta) y Ala Roja del Partido Comunista del Brasil, estos dos últimos unidos al Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT) cuyo empeño de establecer una guerrilla rural no fue posible.

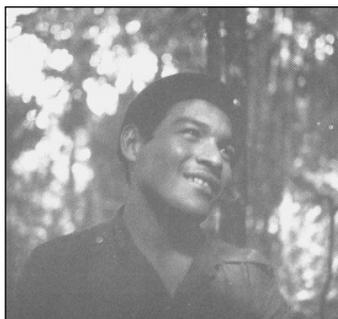
Por otro lado, se crea también en Brasil la Alianza de Liberación Nacional (ALN) organizada por Carlos Marighella y Joaquín Cámara Ferreira, actuando en las guerrillas urbanas en lo que se llamó el triángulo Río de Janeiro-Sao Paulo-Belo Horizonte, hasta 1969-1970, cuando el gobierno asesina a sus líderes fundadores.



El viejo Ruperto, Francisco Jiménez
del Frente Guerrillero "Antonio José de Sucre".



Excavación de la fosa común de los asesinados en El Silencio de Chabasquén:
Nicolás Sánchez, Francisco Fernández y Adrián Moncada.



Helegido Sibada "Magoya".

VI

LA PRIMERA DIVISIÓN DE LAS GUERRILLAS DEL PCV (1966)

A mediados de los años 60, la lucha armada en América, África y Asia fue profundamente afectada por el conflicto chino-soviético, lo que ocasionó el comienzo del final de la guerra de liberación de nuestros pueblos.

En el caso particular de América dicho conflicto chino-soviético va a tener consecuencias en contra de los partidos comunistas pro-soviéticos, tal como lo señala Marta Harnecker (2005:52), cuando dice que producto de dicho conflicto fue “la demarcación con la concepción de los partidos comunistas” por parte de Cuba.

Es en este contexto internacional de conflicto que el Partido Comunista Cubano convoca a celebrar en La Habana la Conferencia Tricontinental como “un primer intento para unificar las fuerzas revolucionarias anticolonialistas y anti-imperialistas de los tres continentes: Asia, África y América Latina” dice Harnecker (2005:53).

La Tricontinental se celebró en julio de 1966 en La Habana, donde entre otros tantos discursos se leyó el mensaje del Comandante Ernesto Che Guevara convocando a la lucha armada, bajo la consigna: “uno dos tres Vietnam”, es decir, a intensificar la guerra de guerrillas por todo nuestro continente y el mundo.

Los resultados de dicha conferencia, dice Harnecker (2005:54) “constituyeron un triunfo de las posiciones revolucionarias sustentadas por Cuba y por los movimientos de libe-

ración nacional del continente”, al mismo tiempo que los partidos comunistas pro-soviéticos, dada la demarcación a la que hace referencia Harnecker, quedaron excluidos de la política cubana, lo que generó, a su vez, la dura polémica que condujo a muchos grupos a adherirse a las “posiciones revolucionarias sustentadas por Cuba” y, en consecuencia, desmarcarse de los partidos comunistas. Por lo cual crean sus propios aparatos militaristas, como ocurrió en Venezuela con el Partido de la Revolución Venezolana (PRV) liderado por Douglas Bravo y Francisco Prada Barazarte quienes recibieron todo el apoyo cubano, pero más pronto que tarde se separaron de Cuba y se declararon anticubanos como hasta ahora. Así lo reitera cada vez que puede Douglas Bravo y también Prada Barazarte quien por ejemplo, declaró para el Diario de los Andes del 07-02-1989, que “es necesario una ruptura radical con el castrismo” y peor aún Prada termina por declararse anti-comunista, cuando dice “yo no soy comunista, yo no soy socialista, yo soy en primer lugar bolivariano, continentalista”.

Lo importante, en todo caso, es tener en cuenta que el PRV no es producto de una mera situación interna en el PCV sino que surge como resultado de la coyuntura internacional del conflicto chino-soviético de la cual Cuba tomó partido.

Las divisiones producto de dicho conflicto generaron definitivamente la derrota militar de los años 60, no sólo en Venezuela sino en Bolivia con el Che, Ecuador con el movimiento “Alfaro Vive Carajo”, en Argentina con Mazetti, y en Perú con los Tupamaros.

Quedó demostrado que dicha política más que un golpe al imperialismo norteamericano, como era de suponer, fue una derrota para los partidos comunistas y las organizaciones que se derivaron de éstos en medio del conflicto chino-soviético. Aquí se cumplió la vieja conseja de “Divide y vencerás”.

En medio de la discusión política, por demás elevada de tono, a comienzos de 1966, Douglas Bravo controla, a través de Francisco Prada Barazarte, al pequeño foco guerrillero de los Llanos de Barinas-Apure, al igual que el de Los Andes, al mando de Fabricio Ojeda y Luben Petkoff, mientras que intenta desprender algunos combatientes de la Brigada 31 del Frente Guerrillero “Simón Bolívar”, con el propósito de incorporarlos al Frente Guerrillero “José Leonardo Chirino”, el cual operaba en ese mo-

mento en las montañas de Aroa, estado Yaracuy, al mismo tiempo que mantiene el control de algunos grupos urbanos de Caracas, lo que hace que lo conviertan en Comandante en Jefe de las Fuerzas Armadas de Liberación Nacional (FALN), aun cuando los demás frentes guerrilleros y brigadas urbanas del PCV y el MIR no participaron de tal elección circunscrita sólo al Frente Guerrillero “José Leonardo Chirino”.

Sobre este traumático particular el capitán de Corbeta Pedro Medina Silva, puntualiza lo siguiente:

“A la muerte de Manuel Ponte Rodríguez, que era el Comandante Supremo de las FALN, le reemplaza Juan de Dios Moncada Vidal; Manuel Azuaje, que era el jefe del Estado Mayor, y yo que sigo siendo aún el Comandante General de las FALN nombrado por el pueblo; pero Douglas Bravo se autonombró él mismo Comandante, ¿Comandante de quién? Porque él lo que hizo fue una componenda, un comando de ellos, pero él nunca fue comandante de las FALN. Lo que ocurre es que cuando yo estaba en La Habana, donde fui presidente por América Latina de la Tricontinental por designación de Raúl Castro, Douglas me mandó a proponer con un hombre de su confianza de él, de apellido Silva, la creación de las nuevas FALN y que yo fuera Comandante en Jefe de las FALN y que él fuera el comandante operativo, pero yo me negué y le dije que hablábamos de eso cuando llegara a Venezuela porque yo estaba ahí por el Partido Comunista y yo no iba a traicionar al Partido Comunista. Yo sabía que ya se hablaba de fraccionalismo y yo le dije a Douglas que yo no iba a traicionar al Partido Comunista, que yo hablaba en Venezuela en presencia del PCV y en presencia de él, de Luben y los que promovían las nuevas Fuerzas de Liberación Nacional, entonces yo no acepté ser Comandante en Jefe. Él fue Comandante del Frente Guerrillero José Leonardo Chirino. Él hace con Luben y Oswaldo Barreto un comando, pero yo sigo siendo todavía el Comandante de las FALN”.

La opinión oficial del PCV sobre este particular, la encontramos en el siguiente documento:

“Esta labor fraccional desembocó en la reorganización que Douglas Bravo decidió realizar en el FLN y las FALN, ignorando los movimientos militares y las fuerzas políticas de los componentes colocándose como un Primer Comandante. Esta acción unilateral, para la cual D.B., utilizó inconsulta y abusivamente los nombres de varios comandantes guerrilleros, quienes posteriormente aclararon que nada tenían que ver con la maniobra, fue rechazada categóricamente por los movimientos militares integrantes de las FALN, por nuestro Partido y, para aquel momento, por el MIR”⁷⁹.

Eduardo “Yaracal” Abreu recuerda que al dividirse el PCV un grupo de presos políticos y otros cuadros militares que estaban en libertad provenientes en su mayoría del frente de Falcón decidieron organizar el Comando Unificado de las FALN, con el propósito de continuar la lucha, pero sin el comando de Douglas Bravo, aunque “Yaracal” reconoce que:

“No es que el PRV haya sido malo, el PRV fue una buena organización, pero la cuestión personalista de Douglas Bravo no dejó que siguiera más adelante de lo que iba él cuando vio que los camaradas iban ascendiendo mucho los tenía que eliminar y así fue cortando todo. El personalismo influyó mucho en esa vaina”.

Douglas Bravo, por su parte, ofrece en 1971, la siguiente explicación sobre el particular:

“Los Frentes Guerrilleros ‘José Antonio Páez’, ‘Ezequiel Zamora’, del Llano; ‘Manuel Ponte Rodríguez’ y ‘José Leonardo Chirino’, igualmente las Brigadas 1 y

79 Declaraciones del Buró Político del Partido Comunista. En: “Confidencial”, servicio autorizado por el Ministerio de Relaciones Interiores, N° 33, segunda quincena de agosto, 1966.

2 del Distrito Federal, se pronuncian por escrito, dando su respaldo al nuevo cuartel general”⁸⁰.

Se habla con cierta insistencia entre algunos guerrilleros, de la existencia de un Frente de los Llanos “Ezequiel Zamora”, bajo la comandancia de Francisco Prada, sin embargo, en los documentos oficiales de las FALN de los años 60, sólo se hace referencia a un Destacamento Guerrillero “José Antonio Páez” cuyo primer Comandante fue Juan Vicente Cabezas y luego lo sucedió Fabricio Ojeda, incluso existe un comunicado de las FALN de fecha 1 de marzo de 1969, publicado en el diario *Últimas Noticias*, en el que todavía se habla de una columna “José Antonio Páez” de los Llanos.

Como se puede apreciar, con la concentración de los combatientes en el Frente “José Leonardo Chirino”, llamado también FALN, se estaban desmantelando los Frentes Guerrilleros que todavía para el 65 operaban en Los Llanos al igual que un pequeño grupo de la Brigada 31 del Frente “Simón Bolívar” mientras que el Frente de los Andes quedó en la práctica desmantelado. A tal punto que sus comandantes Fabricio Ojeda, Gregorio Lunar Márquez y Luben Petkoff, andaban en actividades urbanas clandestinas dentro y fuera del país.⁸¹

Recordemos que Douglas Bravo en su afán para crear su partido desmanteló prácticamente el Frente “José Antonio Páez” de donde hizo bajar a los 3 comandantes Fabricio Ojeda, Luben Petkoff y Gregorio Lunar Márquez y, en consecuencia, la pequeña columna guerrillera quedó prácticamente a la deriva buscando rumbo a Caracas como en efecto ocurrió cuando ya se había consumado la muerte de Ojeda, al mismo tiempo que Lunar Márquez y Luben andaban por Cuba en medio de sus propias contradicciones.

Se ha insistido que con la separación de algunos miembros de la Brigada 31, el Frente Guerrillero “Simón Bolívar”, dejó de

80 Cinco años de combate por el socialismo. “Quinto aniversario del PRV”. En: Fuego. Órgano ideológico del Comité Central del PRV, N° 4 y 5 (especial), mayo ,1971.

81 Nominalmente, esta afirmación de la unificación de los Frentes, la propuesta de Douglas Bravo, es engañosa, por cuanto al contabilizar la participación de las guerrillas tenemos que del Frente “José Antonio Páez” participan 5 hombres y del “Ezequiel Zamora”, ninguno, a no ser el caso de Daniel Buitrago (“Camarita”), que era del “Páez” y del “Simón Bolívar” apenas fueron 4 hombres, es decir, 9 hombres combatientes se fueron con Bravo.

existir; sin embargo, la realidad fue otra a tal punto que todavía en 1969 su Comandante era Miguel Padrón, pero dejemos que sea Tirso Pinto, quien nos narre lo acontecido entonces:

“Ahí en el Frente Simón Bolívar había 49 guerrilleros y con él (Douglas Bravo), se fueron 7 y los demás quedaron en el Frente, pero no eran siete cualquiera porque son tres de la Comandancia del Frente que eran: Freddy Cárquez, Octavio Acosta Bello y Juan Carlos Parisca y otros cuatro, entre ellos, Joél Linares y tres más.

Una vez que se decidió aquello les dije: Bueno, compañeros, recojan sus cosas y abandonen el Frente y vayan buscando el Frente de Falcón donde está Douglas, y nosotros los apoyamos para que ustedes lleguen con toda seguridad”.

Luego de la expulsión de Douglas Bravo como militante del PCV, hubo una serie de enfrentamientos entre su grupo del PRV y los destacamentos del Frente “Simón Bolívar”, en Lara, a los cuales Bravo intentó controlar. De allí que el comandante de dicho frente, Tirso Pinto, envió un comunicado de prensa que publicó El Nacional, (04-08-1966), en el que denunciaba lo siguiente:

“Fue develada y derrotada una conspiración de típico carácter divisionista dirigida a tomar por medio de un golpe el control del Frente Guerrillero ‘Simón Bolívar’, y agregan que dicho movimiento divisionista estaba encabezado por Freddy Cárquez, jefe de la Brigada seguidos por Pedro Manuel, jefe de un destacamento guerrillero y por los combatientes Julio Palma y Gaspar.

Luego afirma que este grupo cuyo objetivo de lucha fundamental en el PCV, siguiendo las instrucciones de un comando divisionista que encabeza Douglas Bravo, fue rechazado abrumadoramente por los combatientes de la Brigada 31 del Frente Guerrillero “Simón Bolívar”.

Termina el comunicado, que firma Tirso Pinto, dictando las medidas disciplinarias contra el ‘grupo divisionista’ en esta forma: 1) Queda suspendido de

su cargo de dirección de la comandancia del Frente Guerrillero 'Simón Bolívar', Jorge Aguerrevere; 2) Queda destituido Freddy Cárquez como Jefe de la Brigada 31; 3) Queda destituido de su responsabilidad de jefe de destacamento guerrillero Pedro Manuel; 4) Quedan dados de baja como combatiente del Frente Guerrillero 'Simón Bolívar', los combatientes Julio Palma y Gaspar” y agregan finalmente que ‘En consecuencia no tienen validez las actuaciones que los aludidos puedan hacer usurpando el nombre de dicho Frente Guerrillero”.

Para el primer semestre de 1966 la Brigada del Frente “José Antonio Páez”, que operaba en el eje montañoso Boconó, pasan a las inmediaciones del pueblo de Niquitao, el que toman a comienzos de abril de dicho año 66. Según la prensa (*El Nacional*, 14-04-66), ocurrió lo siguiente:

“Nueve individuos vistiendo uniformes color verde oliva asaltaron ayer en horas de la mañana la población de Niquitao, apresaron al jefe Civil, al Juez y a dos policías, a quienes encerraron en los calabozos del puesto policial y se dirigieron luego a la Plaza Bolívar de la localidad donde dieron un mitin a los asombrados moradores que estaban en el lugar”.

Mientras ocurría aquella situación de conflicto interno generado por Bravo, Fabricio Ojeda ya estaba retirado del Frente del cual era su Comandante y dedicó sus esfuerzos para establecer iniciativas que permitieran la unidad del movimiento guerrillero, a pesar del evidente fraccionalismo de Douglas Bravo, por lo que Ojeda días antes de que se creara el PRV estaba trabajando por la legalización de su partido denominado Vanguardia Popular Nacionalista (VPN), e incluso, trabajaba en lo que él mismo denominó la Unión Patriótica con el propósito de mantener la unidad, la integridad de la fuerza guerrillera y las organizaciones políticas participantes.⁸²

82 Estas informaciones aparecen en el expediente que le siguió el Servicio de Inteligencia de las Fuerzas Armadas (SIFA) a Fabricio Ojeda, el cual que reposa en el Archivo General de la Nación, Fondo Documental del Pueblo.

A finales de junio de 1966 los últimos combatientes del Frente Guerrillero “José Antonio Páez” se desplazan al extremo occidental de Boconó, entre Burbusay y Santa Ana, con el propósito de bajar por los lados de Monay y Valera, pero ya en ese momento el coronel Camilo Vethencourt Rojas, jefe del T.O-3, se había trasladado desde El Tocuyo a Santa Ana, desde donde comenzó la persecución del grupo donde resultan muertos: “El Nené” (Rafael Angel Guédez) y “El Portuguésito” (Manuel Fuentes).⁸³

El 28 de diciembre de 1966, el Concejo Municipal del Distrito Morán decretó colocarle el nombre de Camilo Vethencourt Rojas al aeropuerto o pista de aterrizaje, ubicado en el sector “Las Llanadas”, donde estaba establecido el destacamento “Úrica” del Comando T.O-3, en reconocimiento a su labor pacifista y de acercamiento a las instituciones de la localidad, así como también de su preocupación por solucionar las necesidades del conglomerado tocuyano”.⁸⁴

Por su parte, el semanario El Tocuyo, del 05-11-1966, trae el siguiente título: “Preparan agasajo de despedida al jefe del Comando Antiguerillero Úrica” y puntualiza que:

“La acción social a favor del campesino, iniciada por el coronel Camilo Vethencourt, tiene sus fines específicos: mejoramiento de los caminos vecinales, transformación del rancho de paja en modestas viviendas de bloques y techo de zinc, asistencia médica, suministro de ropa y alimentos, gestiones con el Banco Agrícola y Pecuario para el suministro de pequeños créditos a largo plazo para el fomento agrícola, con el fin de acabar con los intermediarios que extorsionan a los pequeños agricultores comprándoles sus cosechas a bajos precios.

83 El profesor Simón Sáez Mérida rescató un informe hecho por el coronel Camilo Vethencourt Rojas, jefe del Teatro de Operaciones N° 3 Úrica, escrito entre 1965-66, en sus anexos dispone de un álbum fotográfico de los asesinados, el cual publicó el periodista Euro Fuenmayor en el diario El Globo (Caracas, 02-11-1996, pág. 3) donde aparecen las fotografías con los siguientes datos: Rafael Angel Guédez (a) El Nené; Burbusay, 17-06-66 y Manuel Fuentes(a) El Portugués; Santa Ana, 03-07-66.

84 Archivo Histórico y Biblioteca Municipal, libro de decretos, acuerdos y ordenanzas, resoluciones del Concejo Municipal del Distrito Morán, estado Lara. Años 1965-1968, Folios 49 al 50.

Este programa del Comando Antigüerrillero 'URICA' iniciado por el Coronel Vethencourt, está patrocinado por los Ministerios de la Defensa, Obras Públicas, Ministerio de Agricultura y Cría y las Gobernaciones de Lara, Portuguesa y Trujillo”.

Recordemos que la llamada “Acción Social”, a la que se hace referencia en este texto, corresponde a los lineamientos que el ejército norteamericano impartía a los oficiales que se entrenaban en la Escuela de las Américas, no obstante, con dichas acciones no lograron disimular los crímenes que cometieron y, mucho menos, lograron la simpatía de la población civil que más bien tenía en los guerrilleros un ejemplo distinto.

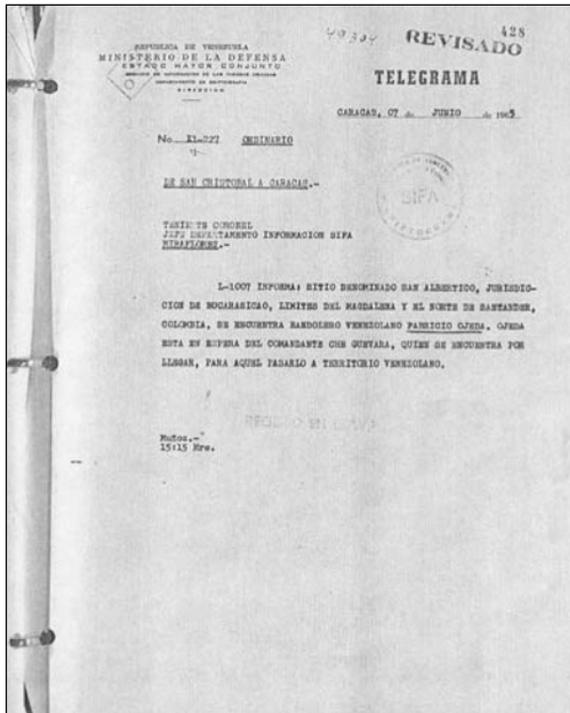
En el plano internacional, ocurrió en febrero de 1966, la muerte del sacerdote católico Camilo Torres, fundador del Frente Unido, quien se había incorporado a las guerrillas colombianas del recién fundado Ejército de Liberación Nacional (ELN). Por otro lado, dos años después, el 4 de abril de 1968, es asesinado en Estados Unidos el reverendo protestante Martin Luther King al momento de pronunciar un discurso contra la guerra de Vietnam y la discriminación de los afrodescendientes de su país. Queda así abierto un espacio para la unidad revolucionaria entre los socialistas y cristianos claramente advertida por el comandante Ernesto “Che” Guevara cuando señaló, según Luis Suárez (2006:296), que cuando los cristianos se incorporen a la lucha, la revolución latinoamericana será invencible, consigna que retoma a comienzos de los años 70, el comandante Fidel Castro, en los términos de lograr la “Unidad estratégica entre los cristianos y marxistas” a través de la teología de la liberación, que fue abiertamente reprimida por el Papa Juan Pablo II. Aunque en el momento no se reconoció la conducta política del mencionado jerarca eclesiástico, años después se dijo que:

“Fue una de las personas claves para derribar el comunismo polaco y en gran parte de Europa del este”

Así lo hizo saber Antonio López Castillo, arzobispo de Barquisimeto, estado Lara, para el diario El Impulso (29-04-2011, B-1).



Comandante guerrillero Camilo Torres, asesinado por el gobierno colombiano.



Telegrama donde se revela que el Comandante Fabricio Ojeda establecia contacto con el Comandante Che Guevara para su ingreso a Venezuela.

Nace el Partido de la Revolución Venezolana (PRV) y Fabricio Ojeda solicita el apoyo de Fidel Castro

Al contar con el apoyo de Fabricio de Ojeda y otros líderes guerrilleros respetados en Cuba, Douglas Bravo divide definitivamente al PCV y en abril del 1966 funda el Partido de la Revolución Venezolana (PRV) y se alinea con la política internacionalista cubana, le hace saber a Fidel Castro la opción del triunfo revolucionario que representaba su tendencia, a diferencia del PCV, por lo que comienzan las gestiones para conseguir el apoyo financiero, de hombres y de armas por parte del Partido Comunista Cubano.

No sólo es el “Douglistmo” el más destacado crítico y condenador del Partido Comunista de Venezuela desde 1964, sino que un sector importante del MIR aprovecha tal circunstancia para legitimar los ataques que desde años anteriores venían haciendo, según los testimonios orales de la época y lo escritos que aparecieron en el periódico Izquierda como órgano oficial del MIR. En consecuencia, en un primer momento cuando se creó la FLN-FALN, Américo Martín compartía jefatura con Douglas Bravo, pero poco tiempo después en los documentos emitidos por Bravo, no aparece ni el MIR, ni Américo Martín, quien había abandonado la lucha armada.

El plan que Douglas Bravo le hizo saber a la dirigencia de la revolución cubana era eminentemente insurreccionalista y para ello contaba con el apoyo de las Fuerzas Armadas Nacionales y de Fedecámaras, dice Luben Petkoff, por eso es que *“A Douglas Bravo no lo agarraban porque la movilización se la hacía el ejército y Fedecámaras lo escondía y las guerrillas las tenía Douglas para hacerse su propaganda, pero el plan era dar un golpe de Estado con el apoyo de Fedecámaras”*, plan del que Luben ofreció convencer a Douglas Bravo de su inconveniencia, sin embargo, no logró tal propósito y Douglas siguió conspirando.

Veamos lo que publica el periodista Eleazar Díaz Rangel sobre el apoyo cubano a las guerrillas del PRV:

“Luben Petkoff tomó el avión en el aeropuerto de Orly y se fue a La Habana convencido de persuadir a los cubanos de que le dieran el apoyo militar para invadir a Venezuela. Había engañado a los dirigentes

del Partido Comunista, que querían enviarlo a Vietnam a un curso militar, pero él se negó y voló a Cuba; existían entonces agudas divergencias en el seno del PCV y él estaba entre los decididos partidarios de la lucha armada. Después de unos días en la capital cubana logró hablar con el comandante Manuel Piñeiro, conocido por los izquierdistas latinoamericanos, de quien era contacto, como 'Barbarroja'. Traía la experiencia de las guerrillas de Yaracuy, cerca de Aroa, y de Guaramacal, Trujillo. Le explicó varias veces que en Venezuela la lucha guerrillera no estaba en ascenso, que eran unos grupitos los que había, y que 'todo cuanto quiero es una tropita', hasta que al fin me recibió Fidel, y volví a contarle todo, que la política del PCV iba en otra dirección, que yo lo que quiero es pelear, si me das los hombres yo le echo bolas, le explicaba mis planes, y Fidel no decía nada, escuchaba y preguntaba". Sus peticiones, inicialmente, fueron casi equivalentes a un batallón, unos 1.000 hombres, finalmente las rebajó a cien.

-¿Tú sabes lo que significaría que tú desembarcaras con cien cubanos y en las primeras de cambio murieran? Eso puede pasar...Seríamos una fuerza invasora... Yo no te puedo dar tropas, los guerrilleros están allá, ustedes los buscan.

Finalmente, después de otras conversaciones, en los más diversos sitios, incluso montados en un jeep que manejaba Fidel Castro, accedió a entregarle unos 15 hombres.

-Son unos comandantes de columnas, de pelotones, que te formen guerrilleros y los puedas dirigir.

Seguidamente se comenzaron a hacer los planes para los entrenamientos, y se hizo una preselección, donde Luben escogería catorce que finalmente lo acompañarían"⁸⁵.

Logrado el propósito, en julio de 1966, entrenados personalmente por Fidel Castro, ingresan por Chichiriviche, estado Falcón, un grupo de internacionalistas cubanos, junto a Luben

85 Eleazar Díaz Rangel, Diario El Mundo, Caracas, 17-06-1997.

Petkoff, y de allí suben a las montañas de Yaracuy, cuya acción náutica estuvo a cargo del capitán Antonio Briones Montoto, jefe de infiltración y exfiltración de la expedición.

En El Barrial (Corépano, estado Yaracuy), el encargado de recibir al grupo de internacionalistas cubanos es el teniente de las FAN incorporado a las guerrillas, Nicolás Hurtado Barrios, el que según el cubano Rafael Mompié Rosa, dijo en ocasión del encuentro lo siguiente:

“Ustedes han escrito una hazaña portentosa con salir de Cuba y llegar a estas intrincadas montañas para traernos la ayuda solidaria y engrandecer nuestro espíritu. Quiero decirles que constituye una repetición de la historia, ya que muy cerca de donde ustedes desembarcaron, hace 160 años lo hizo también Juan Francisco de Miranda, ilustre venezolano, que sirvió en el ejército colonialista español, conspiró contra este, lo abandonó y posteriormente participó en la guerra de los Estados Unidos y después de un gran periplo por Europa vino con la primera expedición que intentara la liberación de América. Por esto se ganó el imborrable y bien merecido calificativo de Precursor de la Independencia americana. Pese a que en la práctica tuvo pocos resultados, el hecho sirvió para que otro grandísimo venezolano, Simón Bolívar, lo tomara como ejemplo y después de jurar allá en el monte sagrado dedicara todos sus esfuerzos a la Libertad de América.

Logró con su ejército derrotar al ejército español para obtener la independencia de cinco países: Venezuela, Colombia, Ecuador, Bolivia y el Perú. Que aunque sea doloroso hay que decir que el Libertador no pudo realizar su gran sueño consistente en hacer un gran país llamado la gran Colombia, mal que aún en nuestros días padecemos los latinoamericanos.

Todavía no está todo perdido, hay esperanzas mientras en el mundo queden hombres mirandinos, bolivarianos y martianos como el comandante Fidel Castro, que con las bolas más grandes que un edificio le dijo a los yanquis que la revolución cubana llegó

para quedarse y no tiene marcha atrás, que el apoyo incondicional de los movimientos de liberación seguirá siendo uno de sus más sagrados principios, todo lo cual se materializa con la presencia de un grupo de cubanos hoy entre nosotros. Por eso, camaradas cubanos, sirvan estas breves palabras, para darles la bienvenida, y siéntanse a partir de este momento como genuinos venezolanos, con iguales derechos y deberes. Muchas gracias”.

Entre los combatientes cubanos que desembarcaron por Chichiriviche andaban 3 experimentados comandantes: Ángel Frías, de la Segunda Columna del Che Guevara; Orestes Guerra, 2º jefe de la Columna “Maceo” de Camilo Cienfuegos y Arnaldo Ochoa (Antonio) de la Columna “Camilo Torres”; dos de ellos miembros del Comité Central del Partido Comunista de Cuba (Orestes Guerra y Arnaldo Ochoa)⁸⁶

De allí que nos parece incomprensible que cuatro décadas después, el llamado “Douglistmo”, señale para el periódico La Razón, en su edición del 2 de abril de 2005, (Pág. 2), que a consecuencia de “*la capitulación de la dirigencia prosoviética*” por el acuerdo Kennedy-Kruschev de respetar la nueva situación de Cuba como consecuencia de la crisis de los misiles del año 62, “*no hubo apoyo de parte de los partidos comunistas bajo la órbita soviética*”, según Francisco Prada.

Por el contrario, el Partido Comunista Cubano continuó su apoyo a las guerrillas venezolanas, incluso no siendo del Partido Comunista, como fueron los casos del propio “Douglistmo” y el MIR.

Es más, motivado por esta actitud internacionalista de la Revolución Cubana y a los sucesos posteriores, el gobierno venezolano ejerce acciones contra Cuba ante los organismos internacionales. Ejemplo de ello lo encontramos en una nota de prensa del Diario Últimas Noticias, (Caracas, 13 de mayo de 1967) en la que el presidente Raúl Leoni señala que “*Venezuela tiene pruebas que Castro envía mercenarios a crear revueltas*” y paso seguido advierte que “*el caso será llevado a la OEA, porque la paciencia de la nación está llegando a su límite*”.

La periodista Lavinia González del semanario Las Verdades

86 La historia del General Arnaldo Ochoa es bastante conocida, por lo que remitimos al lector al libro testimonial titulado “Causa 1/89” producido por el Colectivo Técnico. Editorial “José Martí”, 1989. Pág. 48. La Habana, Cuba.

de Miguel (Venezuela 12 al 18 de diciembre de 2008, pág. 07) hizo públicas las declaraciones de Douglas Bravo, quien dice que nunca fue Fidelista, siempre dijo que la guerrilla era venezolana y “no tenía que aceptar imposiciones”.

En todo caso, Douglas Bravo ordena concentrar en un sitio del estado Yaracuy, conocido con el nombre de “El Barrial”, a sus hombres del Frente Guerrillero “José Leonardo Chirino”, mientras que los pocos hombres que quedaban del Frente Guerrillero “José Antonio Páez” los concentra en la Brigada 31 del Frente Guerrillero “Simón Bolívar” junto a Juan Carlos Parisca y Freddy Cárquez, a la espera de una concentración de ambos grupos.

El Teniente Nicolás Hurtado Barrios, escribe desde las montañas de Tucacas, con fecha 4 febrero de 1966, una carta a todos los componentes de las Fuerzas Armadas Nacionales, en donde les plantea que:

“Necesario, pues, es definir el carácter de toda fuerza armada. Por tanto, su naturaleza es patriótica, nacionalista, popular y revolucionaria si está al servicio de los grandes intereses del pueblo, ligada al trabajo productivo, al desarrollo y construcción de un país soberano e independiente o es un instrumento de los grandes capitales extranjeros, cuya misión represiva la cumple a través de lacayos y testaferros. Esta es la historia y en sentido general a ella no escapa ninguna institución militar”⁸⁷.

Mientras esto sucede en Yaracuy, los guerrilleros de la Brigada 21 y buena parte de la 31 de la “Simón Bolívar” trataban de romper el cerco que desde 1965 había iniciado el ejército en las montañas de los Humocaros y en 1966, se desplazaban a Villanueva, donde operaba la Brigada 31, por lo que ejecutaban la llamada operación “Garabato” en “El Cepo” de Villanueva.

La emboscada de El Cepo de Villanueva

Todavía a mediados de 1966, las brigadas del Frente “Simón Bolívar” estaban combatiendo al ejército en las montañas de Lara, en cuyas acciones se destaca la emboscada de “El Cepo”,

87 Nicolás Hurtado Barrios. 2010. “Diario de un guerrillero”. Fundación Museo de las Riberas del Tocuyo, estado Lara.

denominada “Operación Vicente García Aucejo”, ocurrida el 13 de marzo de 1966, de la cual refiere Juan Carlos Parisca Perez, lo siguiente:

“Nosotros enterramos la noche anterior dos minas en la carretera que habíamos fabricado nosotros con cloratita y un oxidante de aceite de carro, porque no teníamos parafina para esa mezcla, la echamos en latas de manteca y cuando nosotros le metíamos esa vaina a un camión, ese camión volaba pa’arriba.

De frente pusimos la B-20 y por detrás la Z-B, tres grupos por los lados de la carretera y el comando estaba en el centro.

Porque pasa que después que nosotros minamos el convoy nos lanzamos a la carretera a rematar, pero es ahí en donde matan a ‘Víctor (Gonzalo Marx Pérez Marte)’ y ‘José Luis’ (Juvencio Moreno Lucena)”.

Por su parte, “Sofía” (María Rodríguez), sobre este mismo particular, señala:

“Era un camión y un jeep. El jeep iba alante y se le lanzó un proyectil de un cañón que teníamos, entonces el proyectil le dio al jeep y la bomba volteó al camión, pero esos tipos eran demasiado rápidos y cuando cayeron, quedaron en posición de combate de una vez y disparan contra la gente nuestra, claro que ellos salieron en el momento que les tocaba, pero estaba un tipo ahí que mató a ‘Víctor’ y en el cambio de cacerina se le salvó uno”.

Gromansky Lameda (“Melecio”) también explica lo ocurrido en “El Cepo” cuando dice:

“Cuando llegamos a la cuneta consigo a Pérez Marte, pensé, (por la posición como estaba) escondiéndose, lo vi pálido, casi verde, lo voltié y estaba cosido a balazos.

Juvencio estaba también muerto boca abajo. El soldado que los mató, según me dijeron, fue eliminado

por Federico, que estaba en una curva y me dicen que él abrió fuegos y acabó con el soldado que mató a los dos camaradas.

El camión llevaba bastimentos y los 11 cazadores iban sobre él, teníamos apostados delante un oficial en un jeep que fue impactado con balas del cañón B-20.

Se ordena la retirada, teníamos a Martiniano, de Sanare, Macario Hernández, a Rafael Miracuy, eran tres guías que habían dejado marcada la trocha de retirada y con bastantes tacos de linterna los guías nos permitieron atravesar las montañas de Guarico”.

Por otro lado en las montañas de “El Bachiller” el Frente Guerrillero “Ezequiel Zamora” continuaba en sus acciones, mientras esperaba el apoyo de Cuba. En este momento estaba apenas naciendo el Frente Guerrillero “Antonio José de Sucre” y el Frente Guerrillero “Manuel Ponte Rodríguez”, ofrecía resistencia a la persecución del gobierno. Octavio Villegas, recuerda que:

“Madero, para mí, fue bueno hasta que cantó, aquí en Caracas... en la zona nuestra un avión lanzó un volante donde Madero hace un llamado como para sembrar división en el grupo, donde; decía: ‘Al camarada Octavio, al camarada Yuquita y al camarada Simón (El Gocho) que comprendan que esta guerra la hemos perdido. Esto no tiene porvenir, que se entreguen y comencemos una nueva vida’. Esos fueron dos casos que entrevistaron por televisión: al ‘Gavilán’, en Lara, y como al mes Madero, en un programa de Rafael Poleo. Madero era el comandante del Destacamento que operaba en la zona de Cancamure, Madero, se llama Antonio Ortiz Resplandor”.

“La Negra Aurora” denuncia que la tuvieron ocho días llevando cuero y simulacros de fusilamientos

La ola represiva urbana y rural contra los propios miembros del PRV al igual que los del PCV y los del MIR en esta época fue brutal, máxime cuando el gobierno disponía de delatores de todas las organizaciones en armas.

Un testimonio de aquel momento es la detención y tortura en junio de 1966, de la guerrillera Epifanía Sánchez, mejor conocida como “La Negra Aurora”, quien narra:

“Tocaron duro la puerta, yo pregunto ¿Quién es? Y desde afuera dicen –un telegrama-, entreabro la ventana y un tipo me dice ‘abre la puerta que es la policía’, entonces, yo le digo, ‘un momento que me voy a vestir’ y salgo corriendo y le jalo los pies a los muchachos que están durmiendo y agarro un bojote de cartas y las echo a la poceta en un pañuelo de seda del Partido Comunista.

Los muchachos se paran todos corriendo y la policía tocando afuera para que les abra. Ellos con unas sábanas amarradas se lanzan por detrás tratando de escapar, pero ya todo estaba rodeado.

Abra esa puerta o la tumbo, -dijeron-, entonces yo salí a abrir la puerta y ellos entraron y me pegaron a la media pared que se hace entre la sala y la cocina y el hombre me arrecostó ahí y me puso la ametralladora y me llamó con nombre y apellido y empezaron a darme coñazos.

Nosotros vivíamos en la planta de un edificio y como allanaron todo, empezaron a bajar a ese poco de mujeres casi desnudas, en bikini, en pantaletas y de ahí nos sacaron presos a todos.

Como a las dos de la mañana nos sacaron para el comando de la Guardia Nacional, en El Paraíso, todavía estaba oscuro y, cuando empieza a aclarar, veo que habían mujeres de todas partes, porque habían hecho preso también a Salvador Iturbe, por ahí por El Cementerio, la muchacha con la que él vivía, vivía en una casa de vecindario y, claro, bajaron a toda esa gente.

Y el muchacho que nos entregó caminaba como un corroncho, llamado Carlos, caminaba como con un caparazón con una camisa de yeso.

Ahí tuvimos ocho días llevando cuero y simulacros de fusilamientos. La primera muela me la sacaron ahí de un golpe con un guante.

Torturaron a los muchachos como les dió la gana, a todos nosotros y después nos pusieron a todos ahí en el patio del cuartel. Pusieron a Salvador, a Gallinazo, a toda esa gente y a mí y me mandaron que me arrodillara y me dieron unos culatazos ahí porque yo les dije que no me iba a arrodillar. Entonces brincó Salvador y les dijo -¿Por qué coño ella se va a arrodillar a ti-, bueno, ahí nos volvieron a requetegolpiar.

Después que me pegaban me ponían una inyección y después preguntaban -¿Tienes ganas de hacer pipí?- y salía al baño, y cuando iba yo veía las sombras nada más de los muchachos ahí. Ellos los torturadores lo que querían era que cayera en el sitio donde estaban los muchachos para que los muchachos se desmoralizaran.

Yo me hacía la fuerte, la fuerte, pero cuando llegaba a la puerta del baño casi me metía dentro de la poceta de lo mareada que estaba. Ahí me echaba bastante agua y volvía a salir, hasta que llegó un primo mío.

No nos daban nada, ni agua ni nada, como a los ocho días, yo estaba como una loca, y entonces llega un primo mío que era Guardia Nacional. Salvador se había quitado el saco para que me lo pusiera porque con el alboroto me volvió a llegar el período, entonces bueno ahí nos hicieron un simulacro de fusilamiento. Golpes y patadas.

El primo mío le dice a un fulano que fuera donde su mujer para que ella fuera donde mi mamá y le avisara en donde estaba yo detenida, para que se moviera mi mamá.

Entonces, Carlita, la esposa de mi primo, salió corriendo al 'Primero de Mayo', en El Cementerio, a avisarle a mi mamá y mi mamá, hecha la loca, tenía también sus contactos y se contactó con José Vicente Rangel y enseguida José Vicente llegó allá, se llegó allá con un poco de periodistas.

Teníamos nueve días presos ahí y nadie sabía que estábamos presos. Entonces llegaron a preguntarme que: -qué era José Vicente mío-...yo no lo conozco, yo

lo he visto es en el periódico –y dicen- bueno, ahí está, y él dice que si no te ve no se va de ahí.

Bueno, esa noche nos metieron en el sótano y limpiaron todo el sitio donde estábamos...bueno, la muela me quedó guindando de una raíz y se me puso la cara así de hinchada y al siguiente día me llevaron a la clínica de la Guardia Nacional para que me sacaran la muela.

Parecía que era un batallón los que me llevaban. Era yo solita con un poco de tipos con ametralladoras.

Cuando llegamos al centro médico estaba la mujer de mi primo y ella lo único que hizo fue que bajó la cabeza. Me pasaron y dijeron –bueno, quítenle las esposas- y dice alguien –no, no, no, no, déjela así, sin anestesia ni nada, ella se la da de arrecha.

Entonces yo le dije –saquénmela, échenle bola, saquénmela, así sin anestesia ni un coño de nada, entonces me sacaron la muela y me volvieron a llevar presa.

Al siguiente día me sacaron en un autobús y me llevaron pa' San Carlos. Cuando llegamos al cuartel San Carlos supe que habían agarrado a Fabricio Ojeda en La Guaira y esa misma noche llegó Anayansi Jiménez, la compañera de Fabricio, y al siguiente día amaneció muerto Fabricio y que se había ahorcado. Lo habían matado ahí en el Palacio Blanco, el 21 de junio de 1966”.

Nancy Zambrano estuvo igualmente presa en el San Carlos junto a otras mujeres, entre otras cosas recuerda lo siguiente:

“Las recuerdo a todas, Astrid Fischer, Gladis Alonso, Tibare Guevara, Carmen Castillo, pero sobre todo a Nelly Pérez, ella y yo fuimos las dos primeras presas en el San Carlos y también recuerdo a una gran mujer, Epifania Sánchez (‘La Comandante Aurora’), una excelente persona y compañera, en esa época era una mujer muy combativa, muy revolucionaria y valiente. Una vez vinieron de noche los guardias a hacer una requisita, nosotras nos opusimos por que habíamos lle-

gado a un acuerdo con el comandante del cuartel de que las requisas se harían de día y no de noche, y no lo íbamos a permitir; ellos nos dicen en tono resuelto y altanero que nosotras no estábamos ahí para dar órdenes y cuando van a entrar la Negra Aurora se les para en la puerta y les dice con voz enérgica y decidida: ‘¿Quién es el primero que va a pasar aquí sobre mi cadáver?’. Los soldados sabían que ella era capaz de cualquier cosa y no pasaron, jajaja... ésa era La Comandante Aurora”⁸⁸.

El Frente “Manuel Ponte Rodríguez” continúa en sus operaciones

Aunque poca publicidad hubo sobre las guerrillas del PCV en el Oriente venezolano, al mando de Alfredo Maneiro, se sabe que su Frente Guerrillero “Manuel Ponte Rodríguez” realizó un importantísimo conjunto de trabajos comunitarios en las montañas de Monagas a tal punto que ejercían gobierno con la dirección local y ello explica, al decir del colectivo de militantes de dicho Frente con los que conversamos, que hayan soportado en mejores condiciones la represión militar del gobierno, las bajas que se registran en dicho frente no son cuantiosas y su estadía en la zona rural se prolongó hasta después de las elecciones de 1968, cuando se incorporaron a la vida civil.

Pero mejor leamos lo que dicen Chuo Villarroel y “Octavio”, al respecto:

“En la zona de la 19 se hizo un trabajo social, ahí se convivía con la gente de la comunidad y ahí hacían reunión tipo asamblea y hasta que la guerrilla no llegaban ellos no resolvían. Ellos planteaban los problemas y se les buscaba la solución. Fíjate que los comisarios de ahí eran gente nuestra de la guerrilla. También se ayudaba al campesino al trabajo agrario a organizarse. Ahí Lucas Matheus hizo un trabajo muy bueno con los productores del ocumo y se levantó todo un movimiento en todo el Caripito. Ese trabajo lo dirigía Joaquín. Yo recuerdo que Lucas soñaba con una marcha campesina desde Caripito hasta Caracas

88 La Hojilla, 29 de abril-5 de mayo de 2009. Pág. 19

para plantear el problema del ocumo, de los campesinos, lo que él llamaba 'La Marcha de los Ocumeros'.

¿Por qué podíamos durar nosotros 3 meses en una zona campesina, cuando en este país las cosas la sabe una persona en este país lo sabe una persona y lo sabe todo el mundo? porque teníamos la gente. Nosotros tuvimos, incluso, niños que eran nuestros correos de los caseríos, porque cuando estábamos frente al ejército y no podía pasar nadie, ellos pasaban.

Por ejemplo, en La Cruz Negra, Camilo era el comisario y cuando el ejército llegaba él los atendía y nosotros estábamos en el fondo de la casa de Camilo y también nos atendía a nosotros. Él nos llevaba la comida y nos decía todo lo que hablaba el ejército. Nosotros estábamos ahí tiempo y todo el mundo sabía que nosotros estábamos ahí en la casa de Camilo y no nos delataba.

Recuerdo que en 1968, en las elecciones el partido PCV dio la orden de votar por Prieto Figueroa, incluso yo me inscribí esa vez estando alzado todavía, entonces la gente del partido de Acción Democrática decía 'con esa gente no se metan' pero el voto es secreto para AD.

A las 4 de la tarde nosotros bajábamos de la montaña a los caseríos y duraban hasta la medianoche haciéndole campaña a un hombre como Prieto Figueroa que hasta hace poco había sido adeco y uno se burlaba de lo que estábamos haciendo, pero entre todas las opciones, el partido decía que esa era la mejor, nosotros hicimos una campaña exitosa y en algunas partes nos robaron los votos y en otras zonas como en la que estaba 'Yuquita' lograron que se contaran los votos.

Para nosotros, nuestra guerrilla fue distinta a otros guerrilleros, porque el rasgo característico no era lo militar sino lo político, se manejaba la político con mucha franqueza, el único problemita fue con Fleming Mendoza y 'El Vikingo', nosotros no teníamos jerarquías militares, fuera de Alfredo Maneiro, que era el comandante, el político".

Además del trabajo rural, este Frente logró establecer un amplio dispositivo urbano con su guerrilla urbana según Evelio Peña “Max”, logrando no sólo abastecer la guerrilla rural sino denunciar el carácter proyanqui del gobierno, razón por la cual fueron múltiples las voladuras de oleoductos de las empresas petroleras norteamericanas en la zona oriental, tal como lo reseña la prensa de la época.

Pero volviendo con los 14 cubanos que ingresaron clandestinamente al país por las costas de Chichiriviche, estado Falcón, en julio de 1966, éstos se encuentran a comienzos de agosto con la gente del Frente “José Leonardo Chirino”, en Corépano (“El Barrial”) y juntos marchan a la “Plaza Roja”, de Camunare, siguiendo la ruta de Quebrada de Juana, Caño Negro, Santa Inés de Moroturo, Serranía de Yaracuy, Cayure, Río de Oro, Cerro Negro y Los Vegotes, hasta llegar a la “Plaza Roja”, cerca de El Junco, de Camunare Rojo de Urachiche.



Juvencio Moreno Lucena, caído en la operación “El Cepo” de Villanueva.



Gonzalo Marx Pérez Marte, caído en la operación “El Cepo” de Villanueva.

El Che va a Bolivia

Recordemos que a finales del mismo año 66, concretamente el 3 de noviembre, ingresa a Bolivia la misión de internacionistas cubanos, al mando del comandante Ernesto Che Guevara, donde participó igualmente Tamara Bunker Blinder, mejor conocida como “Tania, la guerrillera”, constituyendo en las montañas de Ñancahuazú, el 25 de marzo de 1967, el Ejército de Liberación Nacional de Bolivia (ELNB).

Aun con las contradicciones, el Partido Comunista de Bolivia (PCB) envía importantes cuadros políticos militares que participan con El Che en la lucha armada, no obstante hubo fuertes contradicciones del ELNB con la dirección del PCB, así lo recordó Inti Peredo (1978:15) al reconocer que en el PCB “cuando han llegado al borde de la guerra comercian los principios, se olvidan de sus muertos y adecuan la teoría de su conducta reformista o traidora”.

Esta situación es común para los PC en América incluyendo al PCV, por lo que El Che le comentó a Inti Peredo (1978:22), que:

“Los partidos comunistas latinoamericanos, tienen una estructura institucionalista inadecuada para las condiciones de la lucha actual. Tal como están constituidos son incapaces de tomar el poder y derrotar el imperialismo. Incluso muchos dirigentes como Jesús Farias [PCV], Vittorio Codovilla, etc. Se han aniquilado, son arcaicos”.

Sin embargo, El Che y su grupo asumieron la guerra de guerrillas en Bolivia como parte de su responsabilidad histórica. De allí que Peredo (1978:17), expone:

“Por lo demás esta forma de lucha está enraizada en la tradición del pueblo. Durante quince años desde 1810 a 1825 guerrilleros como Padilla, Moto Méndez, el cura Muñeca, Warnes, Juana Azurduy y otros combatieron heroicamente contra los colonialistas españoles enarbolando las banderas de emancipación continental de Bolívar y Sucre”.

Años después Fidel Castro debió reconocer que “En honor a la verdad no puede imputársele al Partido Comunista Boliviano

la responsabilidad de Monge y sus discrepancias con el Che”, según expresó en un programa dedicado al Che, transmitido por VIVE TV en Caracas el 08-10-2010.

En esos mismos días del 66, se entrenaba en Cuba otro grupo de internacionalistas al mando de Tomassevich quienes ingresarían después, en mayo de 1966, por las playas de Machurucuto, estado Miranda.

La muerte de Fabricio Ojeda

La muerte del Comandante guerrillero Fabricio Ojeda, presidente del Frente de Liberación Nacional (FLN) no ha dejado de levantar suspicacia, aun cuando el gobierno adeco de Raúl Leoni lo presentó como un suicidio, sin embargo, los periódicos Últimas Noticias y El Mundo indicaban que *“en el estómago del exparlamentario se hallaron signos de que había ingerido barbitúricos, por lo que las vísceras fueron enviadas al laboratorio de la PTJ –dijo su compañera Anayansi Jiménez- y agrega que se estima que Ojeda pudiera haber ingerido los barbitúricos al presentársele el estado crítico de los nervios que lo llevaron a quitarse la vida”*.

Pero, ¿en qué condiciones cayó Fabricio Ojeda? Por boca de Douglas Bravo (1978:121) se sabe que *“en la misma concha nos escondimos Fabricio, El Flaco (Prada) y yo. Era una abierta violación de las medidas de seguridad... resolvimos que Fabricio y yo deberíamos mudarnos de escondite...”*.

El periodista Mario Menéndez Rodríguez, de la revista Sucesos de México, en la entrevista a Douglas Bravo, en 1966, puntualiza que:

“Se ignora, sin embargo, que la captura de Fabricio Ojeda bien pudo haber entrañado el fin de Douglas Bravo, porque esa noche el Comandante en Jefe de las FALN se dirigía a la casa donde aquél (Fabricio) se encontraba escondido esperándolo. A los 200 metros del lugar, a Douglas se le ocurrió conectar la radio, precisamente en el momento en que anunciaba la detención del entonces presidente del Frente de Liberación Nacional-FLN. El conductor del automóvil frenó, dio la vuelta y, una vez más, Douglas Bravo escapó de la muerte”.



Comandante Fabricio Ojeda en las montañas de Lara.

Las particularidades sobre el asunto lejos de aclarar el asesinato del Comandante “Roberto” siguen generando incógnitas. Por otro lado, Douglas Bravo en la citada entrevista a Sucesos, en 1966, ofrece que:

“Oportunamente daremos a conocer, en un informe concreto, los datos precisos de cómo fue muerto el compañero Fabricio Ojeda por las torturas que le aplicaron en el Servicio de Inteligencia de las Fuerzas Armadas (SIFA)”.

Esta promesa nunca fue cumplida por Douglas Bravo, por el contrario, cada vez que refiere el hecho entra en evidentes contradicciones.

Además del informe nunca publicado, Bravo hace otra promesa más:

“El camarada Fabricio Ojeda dejó varias obras terminadas; algunas de ellas serán publicadas pronto. El departamento de propaganda del Frente de Liberación Nacional publicará su más importante obra, titulada Frente de Liberación Nacional”.

Esta promesa tampoco fue cumplida, ni siquiera un folleto publicó Bravo. Mientras que Anayansi Jiménez asegura que Fabricio Ojeda estaba optimista y de buen humor estando preso, Agustín Blanco Muñoz es de la tesis de que éste estaba deprimido, lo que lo condujo al suicidio (2001:174). Por lo que dice:

“No hay mayor fundamentación en la tesis del asesinato. Se puede admitir que el perezjimenista Matute Bravo haya hecho un negocio entregando a Fabricio, pero no hay elementos demostrativos de asesinato”.

Como se aprecia, Blanco Muñoz guarda silencio cómplice sobre el asesinato del comandante Fabricio Ojeda al no presentar pruebas del hecho.

En fin, Blanco Muñoz es de la idea que Fabricio se suicidó debido a su estado depresivo:

“Se sabe que un amigo lo ha entregado, aumenta la depresión, su dolor, su confusión. Y ‘otros amigos’, los otros carceleros, logran rápidamente captar el estado de ánimo de este hombre desecho... el trabajo es elemental: sólo es necesario crear las condiciones, impulsarlo hacia un desenlace fatal, la incomunicación, la multiplicación de los motivos para aumentar el estado de ansiedad y depresión”⁸⁹.

Infelizmente la opinión crematística de Blanco Muñoz es exactamente la misma que Carlos Andrés Pérez (1979:232) le dice a Alfredo Peña en sus conversaciones, incluso repite frases como aquella *“Fabricio era ya un hombre destruido políticamente”*.

Los grandes reportajes del periodista mexicano Mario Menéndez

Lo cierto es que Ojeda aparece muerto en una celda del SIFA, en el Palacio Blanco, frente a Miraflores, el 21 de junio de 1966, lo que significó un duro golpe al frente político de la lucha armada dado que Fabricio era su máximo líder, por lo que el PRV lo reemplaza con el Capitán Elías Manuitt Camero.

En Camunare Rojo se concentran las guerrillas del PRV, las que en el mes de octubre del 66 visita el periodista Mario Menéndez, quien realiza extensos reportajes para la revista Sucesos de México, donde aparecen publicadas las fotografías a gran

89 Llama poderosamente la atención la opinión de Luben Petkoff (1981:171) según la cual *“Fabricio era un hombre que sí se podía suicidar. Fabricio me lo dijo a mí, incluso, que si él volvía a caer se iba a suicidar”*.

formato de la mayoría de los miembros de dicha columna”.⁹⁰

Cuatro ediciones de esta revista fueron dedicadas a las guerrillas del PRV, es decir, al Frente Guerrillero “José Leonardo Chirino”, en las que se exalta abiertamente la figura de Douglas y su esposa Argelia Melet. Al respecto veamos lo que se dice en dicha revista:

“Para presentar otros rasgos que caracterizan la polifacética personalidad de Douglas Bravo, nada más indicado que recordar, aunque actualizado, lo que de Simón Bolívar escribió Gerhard Masur. El parecido es increíble”⁹¹.

Sobre Argelia Melet de Bravo, la revista Sucesos, llega a decir lo siguiente:

*“Haciendo un paréntesis, para subrayar el espíritu de sacrificio de las esposas de los insurgentes –**las Manuelas Sáenz de este siglo**-, mencionaremos el caso de Argelia Melet de Bravo, casada desde hace seis años, madre de tres niñas, y que en conjunto no ha logrado convivir con el líder guerrillero ni siquiera un año”⁹².*

En este reportaje se intenta comparar a Douglas Bravo con El Libertador Simón Bolívar, reforzando de esta manera su ego protagónico que le ha caracterizado.

Douglas Bravo, en su condición de Comandante, se encarga de caracterizar las virtudes de los hombres que le acompañan en su partido, resaltando, por ejemplo, la presencia de un derechista ampliamente conocido en el mundo político de Venezuela llamado Adolfo Meinhardt Lares, de quien dice:

“Es el caso de un combatiente urbano que viene también de un campo sumamente opuesto al nuestro

90 La mayoría de las fotografías de esta revista fueron reproducidas por el Servicio de Inteligencia Militar de las Fuerzas Armadas Nacionales (SIFA) hoy Dirección de Inteligencia Militar (DIM), las cuales aparecen en cada uno de los expedientes llevados a cabo por dicho organismo para la captura de dichos guerrilleros.

91 Revista Sucesos, diciembre de 1966.

92 Idem.

*y que ha ido avanzando lentamente hasta ser simplemente un **patriota revolucionario**, como es el caso de Meinhardt Lares*⁹³.

Si bien es cierto que las declaraciones de Luben para los mexicanos representan una dura y frontal crítica a las operaciones guerrilleras de los diferentes frentes, calificándolas incluso de “Carnavalescas”, en las declaraciones del antropólogo Francisco Prada Barazarte se menciona con lujo de detalles los escenarios donde actuaba la guerrilla, incluyendo datos meteorológicos, altimétricos, geológicos y socio antropológicos.

Dice Prada Barazarte, por ejemplo, que los descendientes indígenas de Yaracuy “*han conservado mucho de sus características raciales, tales como ser pacifistas, dados a la alegría... son poco emprendedores, **se aferran a las tradiciones y son poco abiertos a las corrientes exóticas culturales** y al adoctrinamiento de carácter social*”.

En la serranía del estado Falcón, donde los africanos se mezclaron con los aborígenes, es decir, zambos, su condición -dice Prada- es la de “*zalamero y no vacila en delatar a los suyos cuando las circunstancias de presión se lo imponen*”.

Por el contrario, los indígenas de San Luis, Pecaya y Carora, que se mezclaron con los blancos europeos, son criollos y tienen “*capacidad de emprendimiento, de colonización de nuevas regiones y para adaptarse a los cambios socioculturales*”.

Al caracterizar los escenarios sociales de estas zonas, dice Prada, que en Aroa, Aguada Grande y Campo Elías “*al igual que Ospino se han constituido en un permanente centro de avituallamiento para los suministros que requieren nuestras columnas en operación*”.

Es decir que Prada Barazarte dejó al descubierto las bases sociales que apoyan a las guerrillas.

93 Idem.



Grupo de guerrilleros internacionalistas cubanos que ingresaron a Venezuela por las costas del estado Falcón, en julio de 1966. De pie: “Luis Felipe”, “Juancho”, “Antonio” (Arnaldo Ochoa), “Simón” y “Lorenzo”. En cuclillas: “Mochila” (Sergio Vega), “Cupertino” (Oropeza), “Salvador” y “Horacio”.
(Colección fotográfica: Sergio Vega “Mochila”).



De izquierda a derecha: General Arnaldo Ochoa, de las Fuerzas Armadas cubanas y Luben Petkoff.

Conferencia guerrillera en Camunare Rojo

El mes de diciembre del mismo año 66, el PRV realiza en Camunare Rojo, su segunda Conferencia Guerrillera con la participación de sus máximos jefes rurales y urbanos, quienes toman la resolución de convertir sus fuerzas en la llamada Columna “Simón Bolívar” para continuar en una marcha hacia Los Andes.

A la reunión asistieron, además de Douglas y Luben, Francisco Prada, Freddy Cárquez, Elías Manuitt Camero, Baltazar Ojeda Negretti, Octavio Acosta Bello, Nicolás Hurtado Barrios, Juan Carlos Parisca Mendoza, Ramón Helegido Sibada (“Mago-ya”), Nery Carrillo, Edgar Rodríguez Larralde, Alí Rodríguez, Stephen Nuble Adler (a) “El Catire”, Rafael Vargas Medina, Antonio Romero Celis y otros, así como los 12 cubanos.

Douglas Bravo (1978:124) en su condición de máximo jefe del PRV, se encargará de puntualizar el acuerdo principal de esta conferencia guerrillera, por lo que señala:

*“Resolvimos **no llevar a cabo operaciones militares** a fin de evitar represalias y permitir la reorganización de las fuerzas revolucionarias tanto en la ciudad como en el campo (...) Para cumplir esta línea acordamos abandonar la zona de Falcón y Yaracuy, la más acosada por el gobierno, y trasladarnos a Lara-Portuguesa-Trujillo”.*

Aunque esta huida hacia el occidente resultaba atractiva, dado lo espectacular de la marcha de casi cien combatientes, para muchos de estos resultó incomprensible que dicha marcha debía hacerse sin llevar a cabo operaciones militares.

Los cubanos fueron los primeros en sorprenderse de este acuerdo, por cuanto su presencia en Venezuela obedecía a un plan ofensivo. Igual sucedía con los camaradas venezolanos quienes se habían separado del PCV *“porque tenía la lucha estancada”* y se fueron al lado de Douglas Bravo bajo el ofrecimiento de ir al combate, pero esto tampoco ocurrió en el PRV.

Ante el reclamo por dicha táctica, la dirección del PRV prefirió descalificar a los combatientes catalogándolos de izquierdistas y de foquistas, según se dice en la revista Fuego, (1970), órgano oficial del PRV, descalificación ésta que será una constante desde el comienzo hasta el final de la marcha (1967-68), sobre todo por la decisión de los que tuvieron en desacuerdo con la orden de *“no llevar a cabo operaciones”*. En consecuencia, acusaron al PRV de tener la guerra congelada, que el Comité Central estaba haciendo lo mismo que el PCV. (Fuego, 1979:23).

Debe recordarse que esta conducta de *“no combatir”* había sido una constante en el Frente Guerrillero “José Leonardo Chirino” desde sus comienzos. Así, por ejemplo, tenemos que entre 1963-64, cuando el primer cerco en las montañas de Falcón, Douglas Bravo (1978:91) dice que *“no presentamos combate a las unidades del ejército y nos ocultamos durante mucho tiempo”* y puntualiza además que **“nuestra decisión era evitar los combates”**.

Igual sucedió en 1966, según lo escribe en su diario guerrillero el teniente Nicolás Hurtado Barrios, el 18-04-66, el que escribe: “*Estamos en la Operación Aguante*” y además agrega que “*el enemigo utiliza la táctica con el campesinado de predisponerlo contra el guerrillero porque no se combate*”.⁹⁴

De allí que esta conducta asumida en el 66 había sido una constante desde los inicios mismos de la guerrilla de Douglas Bravo, sólo que a partir de 1967, ésta va a resultar incómoda y a la larga genera serias divisiones entre los combatientes que se quedaron con Bravo bajo la promesa de combatir.

A finales del año 66 en el Oriente del país el MIR crea el Frente Guerrillero “Antonio José de Sucre” constituido por los destacamentos “Ildemaro Ruiz”, “Luis Rafael Tineo Gamboa” de Los Llanos orientales y el destacamento móvil “Juan Bautista Álvarez”. Posteriormente se crean las milicias juveniles populares “Victor Ramón Soto Rojas”.

En el período principal de la lucha armada, la iglesia católica siempre estuvo al lado de los represores adecos-copeyanos con una posición abiertamente anticomunista. Así lo hizo el cardenal José Humberto Quintero en sus llamadas pastorales, al decir del Obispo Auxiliar de Caracas, José Rincón Bonilla, en su declaración aparecida en el diario El Nacional del 26-11-1966, dicen:

“Los brotes de violencia se deben a las doctrinas que envenenan las mentes de los jóvenes”.

Agreguemos, finalmente, que en la conferencia del PRV en Camunare Rojo, Douglas Bravo le entregó a Meinhardt Lares la lista de los nombres y apellidos del grupo de internacionalistas cubanos, en su condición de jefe del Comando de Sabotaje de Caracas, para que estableciera los contactos entre dichos internacionalistas y los funcionarios del gobierno cubano, pero lo más curioso de este hecho es que desde siempre se conoció la posición de derecha de Meinhardt.

94 Nicolás Hurtado Barrios. 2010. “Diario guerrillero de los años 60”. Fundación Museo de las riberas del Tocuyo. Caracas, Venezuela.

El PCV se prepara para la guerra prolongada y envía a sus cuadros militares a China y Vietnam

A finales de 1964, un grupo de familiares de los presos políticos de la Isla del Burro le solicitaron al PCV para que gestionaran su salida al exterior, solicitud que dicho partido autorizó y el gobierno aceptó una primera lista, en la que aparecen los nombres de Rómulo Valero, Eleazar Gallegos De Lima, Flores Millán, “El Gordo” Luis Ramón Sequera Flores, José Antonio Parada, Jesús Prada Lara, William García Insausti, los que parten a París y de allí el PCV les envía a Nanking, en China, donde comienzan un curso teórico-práctico de carácter político-militar y luego pasan a Vietnam a continuar sus estudios y entrenamiento, durante el año 65 hasta su regreso en 1966.

Estando allí entre China y Vietnam, convergen diversas delegaciones de guerrilleros venezolanos, entre quienes se recuerda al Teniente Nicolás Hurtado Barrios, Ángel Eusebio Suzzarini, Enrique Peraza, Alejandro Mariño Suzzarini, Juan Vicente Cabezas, Pedro Medina Silva y otros. William García Insausti explica las características de los cursos:

“En China hicimos el curso que yo diría como la Escuela Militar Guerrillera, un curso de oficiales. En Vietnam ya la cosa fue más profunda, fue un curso de Estado Mayor Guerrillero, porque estaba el pleito prendido en el sur y trajeron gente del sur para darnos enseñanzas. Yo calculo ahora con lo que he aprendido después, que éste es el curso que hacen ahorita los Mayores para Teniente Coronel, mientras que el de China fue un curso, más o menos, de Teniente Capitán. En Vietnam, la cuestión política fue mucho más elevada. Los vietnamitas insistían mucho en la cuestión de la alianza política con el Frente, porque los vietnamitas estaban peleando con un frente político.

En el libro ‘Guerra del pueblo, Ejército del pueblo’ del general Vo Nguyen Giap aparece todo lo que a nosotros nos dieron, además recuerdo que los vietnamitas estaban en guerra, hubo una experiencia, nosotros estando en Hanoi veíamos pasar los aviones gringos y nos regalaron un casco que los habían

tumbado en Haiphong, porque esos aviones entraban por el delta del río Rojo y sobrevolaban pasando sobre los 30 metros sobre el nivel del agua del río y cuando pasaban por un sitio los vietnamitas se comunicaban a como diera lugar, con señales de humo, con toda vaina, sobre todo de noche que ellos hacían bulla y entonces salían todos los milicianos y se colocaban a ambas orillas del río y creaban un enjambre de balas de todo calibre: pistolas, fusiles, ametralladoras, cañones, todo lo que ellos conseguían lo disparaban, entonces creaban un ‘enjambre’ de balas. Ellos no le pegaban al avión, el avión se llevaba por delante las balas, pero una balita, por más pequeña que sea, en una turbina de un avión de esos, una sola que chupe cae el avión, lo derriban... incluso a nosotros nos dieron un casco de esos aviones pero los chinos nos dijeron que no nos lo podíamos traer, además una vaina tan grande como esa no cabe en las maletas. Buenos, si lo hubiéramos traído, lo hubiéramos enterrado y ahora tuviéramos que estarlo desenterrando”.

Otra experiencia en este mismo orden ocurre cuando en 1966 al regresar de Cuba el primer grupo y el grupo de Alfredo Maneiro del Frente Guerrillero “Manuel Ponte Rodríguez” van también a Cuba, pero allí los cubanos pusieron como condición que para recibir el apoyo, debían adscribirse a la política de Douglas Bravo, lo que no fue aceptado por Maneiro y en consecuencia, toman rumbo a la China donde hacen los referidos cursos.

Veamos lo que dice Chuo Villarroel al respecto:

“Pero antes de la división del PRV, en abril de 1966, antes del viaje a China, hubo una reunión acá en Venezuela con los comandantes guerrilleros y ellos deciden sacar alguna gente y nosotros salimos por ese acuerdo y llegamos a París para seguir a Cuba y los cubanos mandan un emisario llamado Osmani Cienfuegos y los cubanos le dicen a Alfredo Maneiro que

si él no aceptaba la Comandancia de Douglas Bravo no había curso en Cuba.

Entonces, Alfredo le dice que hablen con su gente, que sean los compañeros los que decidan, entonces hubo una reunión, se hizo el planteamiento; el planteamiento de Alfredo fue lo siguiente:

‘Miren, caballeros, si ustedes aceptan la comandancia de Douglas Bravo hay curso, y hay plata, o sea van a tener todos los recursos, si en cambio se quedan conmigo bueno ustedes saben cómo estamos nosotros, nosotros estamos quebrados, no tenemos real y nos están allanando los hoteles’. Bueno, todo el mundo se cuadró con Alfredo y le dicen -Bueno, Alfredo, nosotros nos quedamos aquí en París-.

Entonces, dice Alfredo -entonces me regresan mi gente- que estaban en Cuba. Estaban allá Catalino (Félix Saudino), el Chino Chang, Yuquita, Ochoita. Habían 4 que se habían ido a Cuba y solo quedó Catalino y el Catire Eugenio Valverde que había llegado por otra vía.

Entonces Alfredo le dice al cubano Osmani Cienfuegos que fue a hablar con nosotros -devuélveme mi gente que yo voy a hablar con el Partido Comunista Francés a ver si nos prestan ayuda y yo me voy a China a ver si logro el curso-

Alfredo Maneiro habló con el Partido Comunista de Francia y nos prestaron ayuda y Alfredo se fue a China y a la semana nos mandó a buscar”

En todo caso, la gente del PCV se fue a China y Vietnam mientras que las fracciones de Douglas Bravo y del MIR fueron recibidas en Cuba donde hicieron entrenamiento, no obstante cuando en julio del 66 deciden ingresar los cubanos por las costas del estado Falcón, un grupo de venezolanos se queda y después se separaron de Bravo, creando el “Mosan” y “Punto Cero”, como se verá más adelante.



Nicolás Hurtado Barrios en China, tercero de derecha a izquierda.



De izquierda a derecha William García Insausti y el segundo sentado es Ángel Eusebio Suzzarini.

La masacre de “El Coco” en 1966

A finales del mes de mayo y comienzos de junio, después de la emboscada que hizo la Brigada Guerrillera 31 del Frente “Simón Bolívar” al ejército en la entrada norte del caserío El Coco, donde murió el soldado Antonio Ortega, el 09/04/66, perteneciente al Batallón Plaza N° 1, procedente de San Juan de los Morros, al mando del oficial Mario González Díaz, también conocido como el Teniente “Veneno”, se realizó un intenso operativo de persecución y detención de campesinos de “El Coco” y “Córdoba”, los que fueron llevados a la casa de Ricardo Fernández, que servía de campamento del ejército, en “El Coco”, donde los torturaron y finalmente los llevaron a un lugar a por lo menos 10 campesinos, a los que les ordenaron colocarse boca abajo dentro de una fosa común excavadas por los soldados y allí mismo le dispara-

ron a mansalva, según cuenta Francisco Briceño, un soldado de la época que presencié el fusilamiento.

Ocurrieron también otros casos como el de “Chulías” Vásquez a quien luego de las torturas enterraron cerca de un árbol de aguacate. Otro caso es el de Domingo Márquez el que le dio un garrotazo a un soldado y el Teniente Veneno le disparó a quemarropa en la plena vía pública y después lo mandó a enterrar a 200 mts, al noreste de la casa del campamento.

Cerca de allí enterraron a Eusebio Sánchez y más al sur, asesinaron y enterraron a Juan Conde.

Se dice que en el área donde estaba acantonado el comando de los paracaidistas, existe una fosa común con otros muertos de la misma época.

Froilán Torrealba, un combatiente del Frente Guerrillero “Simón Bolívar” dice que después que al ejército se le cayó un helicóptero en la parte alta (norte) de “El Coco”, la guerrilla le estudió la rutina al batallón Plaza I y en abril le hicieron la emboscada. Los campesinos de “El Coco”, por su lado, dicen que fue después de dicha emboscada que el Teniente Veneno ejecutó la masacre. Pero veamos mejor el testimonio del entonces soldado Francisco Briceño:

“Nosotros llegamos allá a ‘El Coco’ como en el mes de mayo de 1966. Tuvimos como mes y medio y no había sucedido nada, entonces ahí el Teniente Veneno (Mario o Gervasio González Díaz) salió como de vacaciones y mandaron al alférez Bolívar y se tuvo como un mes sería, ahí llegó otra vez Veneno, entonces ahí fue cuando mataron a Ortega, hirieron a Cubillas y como a dos soldados más, entonces ahí el Veneno salía como si fuese una recluta, reclutaba a toda esa gente y la llevaba para esa casa que le mostré, y ahí los torturaban, les daban palos.

Un día que llegó un helicóptero allá, un señor que estaba preso (Domingo Márquez) se salió de adentro donde estaba detenido y con un palo golpeó a un cabo primero y a otro soldado, entonces el teniente Veneno tenía una ‘Manzel’ así guindando y le disparó, entonces en vista que los proyectiles se le quedaban abotonados en la camisa, se sacó la pistola le disparó y ahí

se cayó al suelo. A ese lo enterraron de la casa esa que servía de calabozo para abajo, hacía atrás de la casa.

En el ranchito de esa casa eran unos calabozos, pero hay un cuarto pegado de la sala que ahí era donde los guindaban y les daban palos.

Como a los 8 o 10 días el teniente Veneno reunió a esa gente, eran como 10 u 11 detenidos y se los llevó como a las 6 de la tarde y ahí los tendieron boca abajo y los mataron.

El Veneno mandó a abrir el hueco antes en la mañana, y en la tarde los llevaron y los colocaron boca abajo y le dispararon. Unos tenían pantalones cortos y otros en interior, pero con ropa larga iba uno solo con pantalón.

Él me dijo a mí que me tirara ese banquete, entonces, yo le dije que no, que yo no mataba gente así, que sí a mí en algún momento se me ofrecía defenderme que me defendía, pero que yo así, y además boca abajo, yo no los iba a matar. Entonces me quitó la cacerina del FAL, lo quitó el proyectil que tenía la recámara y me rompió la cabeza,

Ahí un soldado de apellido Gerino Barrios, que es del estado Trujillo, dijo que él sí y, otro muchacho que le decíamos 'La Bruja', pero él se llama creo que Antonio Quintero y otro de Santa Rosa de Barinas que le decíamos 'Pico'epato'.

Entre esos tres dispararon y el teniente Veneno le echaba salvas de plomo, ráfagas después que ya los habían matado, le echaban ráfagas en el hueco y ahí es donde había un señor pequeñito entonces no le habían pegado ningún disparo y se para y dice -pues a mí sí no me mataron- entonces le dije yo al Teniente que por qué no largaban a ese hombre que ya se había salvado de esa plomazón y no le había pasado nada, que lo echara pa que se juera y entonces Veneno me dijo que yo no tenía derecho a hablar nada, entonces yo le dije que matar a esa gente así eso era una cobardía, entonces me mandó a callar otra vez y le dieron una ráfaga por la espalda y mataron al señor.

De ahí le echamos tierra. Tierra sí les ayudé yo a zumar. El hueco tenía una profundidad como 60 ó 70 centímetros y el ancho como de 3 por 2 metros, era una zanja, pero si cupieron pegaditos.

De ahí nos vinimos a llegar a la casa del camino. Así fue como mataron esa gente. Supuestamente ahí y que hay otros muertos, pero eso sería cuando el teniente Veneno salía en las comisiones, que se iba por ahí agarraban gente y los mataban en el monte.

El caso de Chulías Vásquez es que él vivía en El Coco, tenía una bodega, entonces pusimos el puesto de comando y al lado quedaba la casa de Chulías, entonces hicieron amistad con él y de repente había un radio viejo y entonces revisaron y adentro tenía otro radio donde supuestamente él se comunicaba con los guerrilleros.

Por eso fue que lo agarraron y se lo llevaron y no volvió más, pero agarraron a dos más supuestamente uno está enterrado en el aguacate que le digo, cerca de ahí, y el otro arriba donde había una señora, al lado donde cayó el helicóptero.

Ahí le quedó Chulía cerca el compadre, porque lo enterraron cerca de la casa de ese señor que creo que se llamaba Rafael, yo creo que ahí está la casa todavía.

Eso ocurrió en el mes de julio, comenzando el mes de julio de 1966 y de ahí salimos para San Juan de Los Morros, estado Guárico, al batallón de cazadores Ambrosio Plaza N°1, de donde salgo de baja como cabo segundo.”

Otros guerrilleros van a Cuba

En noviembre de 1966, parten en un barco secuestrado desde las costas de Puerto Cabello una tripulación de 35 guerrilleros del Frente Guerrillero “José Leonardo Chirino” y llegan a Cuba donde entrenan política y militarmente en el campamento-escuela llamado “Punto Cero”, después van a La Habana y allí se consiguen con los principales cuadros de mando del PRV donde ocurre una discusión sobre el comportamiento de la comandancia y los combatientes.

Al mando de la tripulación estuvo Rubén Palma Prado, el menor del grupo de “Los Aguiluchos” quienes en noviembre de 1961, ejecutaron la primera acción pública de las guerrillas en Venezuela con el secuestro de un avión, pero dejemos que la voz del “Aguilucho” Rubén nos de a conocer lo que entonces sucedió:

“Mi hermano ‘Ezequiel’ (Francisco Caraciolo Palma Prado), me dice que no subiera a la montaña porque allá la cosa está muy fea, que ellos tenían problemas con la gente de Douglas Bravo allá arriba, porque Douglas no quería pelear, prácticamente, según los guerrilleros que yo llevé pa’ Cuba. Entonces había el problema allá arriba y yo le digo – a ti te bajaron para que te maten a ti en la ciudad.- Y me dice que él tenía una acción para que yo hiciera que era secuestrar un barco y llevárselo con 35 hombres pa’ Cuba que estaban en la universidad (UCV) escondidos. Eso fue después de marzo del 66 que es cuando yo salgo de la cárcel por lo del secuestro del avión con los Aguiluchos.

En Cuba unos tuvimos en ‘Punto Cero’ y otros hicieron entrenamiento en la ciudad y después se hizo una reunión allá para discutir los problemas, porque resulta que los guerrilleros que habían estado en Venezuela con Douglas Bravo, con Prada Barazarte, Baltazar Ojeda, Elías Manuit Camero y Goyo (Lunar Márquez) ellos vivían chocando, entonces tuvimos una reunión todos los comandantes y todos los guerrilleros, y ellos comienzan a decir cosas de Venezuela, lo que hacía Douglas Bravo, lo que hacía Prada, todos decían que Douglas mandó a matar a no se quién, que fusiló a la guerrillera tal porque no quiso acostarse con él, cosas así, que Prada Barazarte abandonó en un combate a la guerrillera y los mataron a todos,(en Cojedes a comienzos del 67) entonces los comandantes comenzaron a decir que la culpa de todo aquello era de Manuit Camero, los comandantes le echaron la culpa a Manuit, entonces Elías Manuit viendo que lo acusaban dijo todo lo que él sabía de ellos los de la comandancia, dijo la verdad, que si era cierto que Prada

Barazarte había abandonado a la guerrilla (para irse a la conferencia de La Habana a celebrarse en julio de 1967) y Douglas también había cometido sus errores. Incluso yo tuve unas palabras con Lunar Márquez y él me dice -si tuviéramos en las montañas de Venezuela yo te mandaría a fusilar- y yo le dije -Bueno vamos pa' Punto Cero y me fusilas aquí mismo, coge, tu fal que yo cojo el mió y nos entramos a tiros-, todo eso quedó filmado allá en Cuba por orden de Fidel.

Después de la discusión nos dividieron un grupo pa' lla y otro pa' lla . A los comandantes para un lado y nosotros los guerrilleros pa' otro lado junto a Manuit Camero porque él estaba a favor de los guerrilleros.

Pero ya ahí la gente estaba desesperada porque nos queríamos venir a Venezuela y los cubanos decían que esperaran, entonces ahí se vienen muchos. Ahí se viene a Venezuela Wladimir (Demona) que después se convierte en delator, aunque a mí me parecía que ese carricito era raro porque cuando yo estaba de maquinista manejando el barco, él me dice una noche que me va a ayudar y en lo que me fui acostar y cuando me despierto la estrella por donde la cual nosotros nos estábamos guiando y no la veo, entonces corro para donde esta Wladimir y le digo -¿Qué pasa, estamos girando pa' tras, vale?-. Teníamos casi una noche girando pa' tras, él lo hizo a propósito o -¿quién sabe?

Total que la gente regresó a Venezuela y muchos de ellos fundaron el grupo "Punto Cero" y cayeron todos delatados por Wladimir".

Las Panteras Negras de Estados Unidos

También en los Estados Unidos, la juventud rebelde surgió contra el orden establecido. De allí el surgimiento del "Poder Negro", "Todo el Poder para el Pueblo" y las "Panteras Negras", cuya experiencia la narra Eva Golinger (periódico La Hojilla, Caracas, 18 al 24 de junio de 2008, Pág. 8) en los siguientes términos:

"Huey P Newton y Bobby Seale iniciaron el grupo de las Panteras Negras en 1966, después que fue asesinado el líder negro Malkom X y mientras los derechos

civiles estaban tomando fuerzas con el liderazgo del Dr. Martín Luther King Jr. Las panteras seguían en la creencia en Malkom X quien decía que la clase mundial de trabajadores debería estar unida sin importar el color o el género. Formaron alianzas con la Organización de Estudiantes para una Sociedad Democrática (EDS), el Partido de Jóvenes Internacionales, Los Chicanos Brown Berets, el Movimiento de Indígenas Americanos (AIM), entre otros. Para ser miembros del Partido de las Panteras Negras, era obligatorio leer más de treinta libros, incluyendo el librito rojo de Mao Tse Tung, los estudios de un colonialismo que muere y los condenados de la tierra de Frantz Fanon, la autobiografía de Malkom X y varios escritos por autores negros como Amiri Baraka, W.E.B. Dubois y Marcus Garvei”.

VII

EL PCV CONTINÚA CON SUS FRENTES GUERRILLEROS Y EL PRV PARTE EN LA GRAN MARCHA DE LA UNIDAD (1967)

En Camunare, estado Yaracuy, la columna guerrillera del PRV se divide en dos grupos y el primero de enero de 1967, parte la llamada Marcha de la Unidad, rumbo a “El Altar”, estado Lara, donde luego de viajar en camiones se encuentran con el pequeño grupo concentrado allí después de su desprendimiento del Frente Guerrillero “Simón Bolívar”.

La idea de una gran marcha de la victoria no era nueva en Douglas Bravo, pues desde 1964, la tenía planteada. Elino Martínez (1982:76), recuerda que:

“La opinión de Douglas era que de Falcón había que marchar sobre Caracas. Él hablaba, ya en 1964, de la gran marcha de la victoria hacia Caracas, partiendo desde Falcón por toda la cadena montañosa de la costa y del centro y caer en Caracas. Yo le decía a él que ese no era el objetivo y que en última instancia el centro de poder más importante no estaba en Caracas, sino en los campos petroleros del Zulia y que al imperialismo le importaba un pito que nosotros tomáramos a Caracas”.

Evidentemente que el Comandante Fidel Castro estuvo mal informado sobre la lucha armada del PRV y del MIR hasta bien

entrado el año 1967, a tal punto que en su discurso del 13 de marzo de 1967, dice que Américo Martín “actualmente se encuentra al frente de los guerrilleros del MIR en El Bachiller” y agrega más adelante en el mismo discurso que: *“Douglas Bravo, Gregorio Lunar Márquez, Freddy Cárquez, Francisco Prada y otros heroicos combatientes guerrilleros están en las montañas de Venezuela, se enfrentan a legiones de soldados que allí, defendiendo los peores intereses, tratan de exterminarlos”*.

Por desgracia, ninguno de los personajes mencionados estaban en combate en montaña alguna, Douglas Bravo y Freddy Cárquez, no lo estaban. Prada iba rumbo a La Habana, peor aún, Gregorio Lunar Márquez, estaba en la propia Habana para ese momento y Américo había abandonado cobardemente el supuesto combate. Tiempo después, el Comandante Fidel descubre lo que estaba realmente ocurriendo en Venezuela.

La primera fuga del San Carlos

Por otra parte, la gente del Frente Guerrillero “Simón Bolívar” del PCV continuó operando en la zona de Sanare, El Morador, Ospino, Araure y La Lucía, bajo la modalidad de “Guerrillas Locales”, al decir de Tirso Pinto, quien recuerda el desplazamiento de la guerrilla hacia la zona suburbana:

“Ya habían pasado, entonces, 15 meses del inicio de el cerco, y esto demuestra que 15 meses después no han podido destruir a los guerrilleros que tenían todavía una capacidad operativa como la primera y eso puso a pensar al ejército y el sector civil en qué situación estaban embarcados.

Entonces, Fabricio Ojeda se desplaza desde Boco-nó al sitio donde nosotros teníamos la comandancia, en ‘Cerro Negro’ frente Acarigua, y empezamos a tomar una serie de decisiones. Fabricio viene solo porque allá en Boconó lo que tenía era una especie de guerrilleros locales, pero él no desmanteló el Frente porque no quedaba nada.

Ahí en ‘Cerro Negro’ empezamos analizar con Fabricio todo lo que había ocurrido y llegamos a la conclusión que teníamos un debilitamiento fuerte en la zona de Morán, lo que nos había llevado a desplazar

una serie de guerrilleros de Morán para protegerlos hacia las zonas bajas de los Llanos, (de Ospino, Acarigua, Sarare, San Rafael de Onoto), y también sacamos gente de Morán para reforzar la base urbana de Barquisimeto, ahí fue donde sacamos al Espartaco, al Negro Richard, a Sol Alvarado. Otra gente la mandamos a Valencia en una base de apoyo que tenía René Peralta. Allí le mandamos a Benigna Rodríguez.

A la gente que sacamos de los Llanos de Portuguesa la colocamos a trabajar como habíamos trabajado en Morán, en guerrillas locales.

Desplazamos el centro de operaciones a las zonas suburbanas y en cierto modo el desplazamiento hacia esa zona logró una ampliación de la base social.

En el puente de río Acarigua, en 'El Bajío', teníamos una base de 8 guerrilleros locales que fue bien importante en los eventos que se presentaron después; a otros los desplazamos hacia Payara; otra en Turén, también en 'La Lucía' desplazamos a la familia de Mamá'Eva, (a los Pernaletes) y ahí se quedaron.

Perdimos a 10 guerrilleros, pero el núcleo guerrillero quedaba intacto, a año y medio del cerco comenzado en 1965”.

Por otro lado, los máximos dirigentes políticos del PCV, que estaban presos en el Cuartel San Carlos, logran evadirse en febrero de este año 67, por lo que uno de los protagonistas de esta espectacular fuga Guillermo García Ponce (1991:244,245), escribe:

“Son las siete en punto. La hora convenida. Teodoro da unos golpecitos en el piso. Abajo responden con tres toques rápidos. Esperamos unos minutos. Teodoro vuelve a dar unos golpecitos. ¡Estamos listos! Queremos decir. Entendemos. ¡Allá vamos!

Observo que el piso se estremece primero levemente, después una sacudida más violenta, pero sin ruido. De al lado viene más alto el bullicio de 'Los muchachos', Villaparedes pone a funcionar la licuadora eléctrica. Ahora las baldosas comienzan a ceder; se

desplazan hacia arriba y un gran trozo es desprendido completamente. Queda abierto un agujero de por los menos 60 centímetros ayudamos a quitar unos trozos y despejar el hueco al descubierto abajo un foco proyecta una luz brillante y aparece el rostro de Nelson López. Nos mira y pregunta ¿todo listo? ¿Dónde está Pompeyo?

*¡Pompeyo!, Llamo yo silenciando la voz
No está entre nosotros, no ha regresado
Desde el hueco Nelson me mira.*

*Vamos Guillermo ordena con energía
Me deslizo rápidamente y caigo al fondo
¡Vente tras de mí, pronto!*

Avanza gateando con mucha agilidad, yo me arrastro con toda la velocidad que pueden mis piernas y la ayuda de los brazos. El túnel está iluminado y es zigzagueante. Es largo, pienso para mí. Creo que he recorrido 20 ó 30 metros, estoy cansado y no veo el final. Ahora trato de moverme a saltos, pero es muy incómodo y vuelvo a gatear. Tras de mí siento unos golpes sordos. Seguramente, Pompeyo y Teodoro que avanzan. Huele a tierra húmeda, pútrida y pantanosa. De pronto oigo otra vez la voz de Nelson:

¡Aquí Guillermo!

El túnel ha terminado y hay una escalera. Trato de subir, resbalo y caigo nuevamente al fondo. Lo intento ahora agarrándome con fuerza de la madera.

Desde arriba vienen en mi ayuda y salgo a la superficie. Alguien me abraza. Está oscuro y en silencio. Oigo:

¡Ni una palabra, silencio!

Distingo tres figuras: son Nelson, Simón y Héctor, es una especie de garaje cerrado y hay una camioneta. Llega Pompeyo y atrás Teodoro.

¡Métanse ahí!

Nos llevan a la camioneta. Teodoro se acuesta en el piso del asiento de atrás, lo mismo hacemos Pompeyo y yo. Encima de nosotros comienzan a caer cajas vacías, sacos con verduras y otros útiles de la bodega. De nuevo nos advierten:

Vamos a salir. Mucho silencio no hagan ruido. Sentimos que encienden el motor de la camioneta y el ruido de la puerta del garaje. Oímos a alguien dar instrucciones en voz alta. Debe ser Simón.

-Bueno, terminamos por hoy. Cierra la bodega hasta mañana-. El vehículo retrocede lentamente, hay una sacudida cuando bajan el peldaño de la acera. Se detiene. Otra vez la misma voz. Parece dirigirse a los soldados.

-Voy al carnaval un rato: si regreso temprano les traigo una botella-

-¿De acuerdo?-

-Alguien responde-

-De acuerdo, Simón-.

La camioneta se pone nuevamente en movimiento. No recorre mucha distancia cuando disminuye el paso, seguramente es al otro puesto de centinela.

Avanzamos de nuevo. Ahora con más velocidad. Sentimos que nos inclinamos a la izquierda. El vehículo toma la curva de la esquina de Macuro nos alejamos del San Carlos. Oigo cuando Teodoro exclama:

¡Lo hicimos!

Entonces, recuerdo al viejo Villaparedes:

¡Esta noche la libertad!”.



Túnel para la fuga del Cuartel San Carlos en 1967.



En “El Altar” la marcha del PRV se divide en dos grupos. Uno, al mando de Francisco Prada Barazarte, se dirige al sur, con el propósito de establecer un centro de comunicaciones al mando del cubano Sergio Vegas Ramírez (“Mochila”) y una escuela para reclutas al mando del cubano Douglas Deas Correoso (“William”). Y el otro grupo se va rumbo a los límites entre Lara y Portuguesa, siguiendo la ruta de La Lucía.

De allí este grupo se desplaza hacia el este, aguas arriba del río Tucuragua, donde es sorprendido por el ejército, lo que hace que Freddy Cárquez y Joel Linares (“El Taparo”) pierdan el contacto con sus compañeros. Posteriormente cae Linares en manos del ejército y lo llevan al T.O-5 (Yumare), en donde desaparecen, al decir de Candido López. El resto avanza hacia territorio del estado Cojedes y en la zona de Aguirre, nuevamente fueron sorprendidos al amanecer.

En esa zona muere un guerrillero caraqueño llamado Mano’ Pedro y más adelante, por El León, es asesinado Palermo Ordóñez, mientras que Leonel Petit e Higinio Ortiz, quienes fueron

mandados a hacer contactos en Apartaderos, estado Cojedes, los capturaron y luego los asesinaron en la Quebrada de Onoto, en el sector del Hato “Baranda”.

Bajando hacia el Hato “Baranda”, próximo a la carretera nacional de San Carlos a Acarigua, cae Douglas Deas Correoso “William El Cubano”. Rafael Yépez (“Régulo”) quien andaba en ese momento con éste, recuerda lo sucedido:

“Nosotros seguimos hacia el sur, seguíamos una ruta, pero no sabíamos, ya viene cayendo la tarde de ese día del 13 de marzo, vemos una zona también con poca vegetación, se ven unos tipos vestidos de verde. William piensa y todos pensamos que eran los camaradas que se habían extraviado en el combate del amanecer y él muy imprudente, agarra y dice -bueno, yo voy a averiguar a ver si son ellos-. Entonces yo estoy detrás de William y él va avanzando, y yo voy avanzando detrás de él, lleva su FAL terciado, ni siquiera iba en posición de combate, pero como él se imaginó que eran los muchachos, empieza a hacerle señas y cuando se acerca empiezan los disparos contra nosotros. Ahí es donde nos damos cuenta que no son nuestros compañeros extraviados, entonces nosotros retrocedemos y nos reagrupamos los que quedamos ahí, y nos vamos por otro lado. Eran como las cinco de la tarde. Quedamos Prada, Simón Almería Bolívar, una persona que pide la baja y Ho Chi Minh”.

Francisco Prada, al igual que Octavio Acosta Bello y Edgar Rodríguez Larralde, llegan a la carretera principal y parten a Valencia y desde allí Prada organiza su viaje a Cuba como delegado a la Organización Latinoamericana de Solidaridad (OLAS) de La Habana a celebrarse en el mes de julio de ese año, dejando abandonado al cubano Sergio Vegas (“Mochila”), en la montaña.

El otro grupo de la marcha del PRV se dirigió a las montañas de Garabote, limítrofes entre Lara y Portuguesa, al mando de Arnaldo Ochoa y Luben Petkoff, y se concentran en el territorio entre Sanare y Ospino y desde allí una pequeña escuadra sale a buscar bastimento hacia el caserío Santa Bárbara y se enfrenta

con el ejército donde mueren el teniente Nicolás Hurtado Barrios y Arcadio Martínez⁹⁵.

En el diario de uno de los guerrilleros cubanos que participan en la marcha, publicado por el periodista Eleazar Díaz Rángel, en el periódico El Mundo (Caracas, 4/12/66) se lee, por ejemplo que “estos guerrilleros de aquí [de Venezuela] tiene engañado a Fidel [Castro] diciéndole que cuentan con 800 guerrilleros y muchos otros cuentos”.

En otra parte de dicho diario correspondiente al día 12/04/67 escribe el guerrillero cubano que “dos de los isleños [cubanos] han tenido una fuerte discusión con Douglas [Bravo] dijeron que era bastante politiquero, que no actuaba como verdadero jefe guerrillero...yo, por mi parte, no encuentro objetivo a toda esta mierda”.

Un mes antes, el 25 de febrero, logra exitosamente esta columna montarle una emboscada al ejército en “El Blanquito”, en las inmediaciones de Sanare, estado Lara, donde muere un subteniente, dos guardias nacionales y cae herido el subteniente Arturo Castillo Máchez.

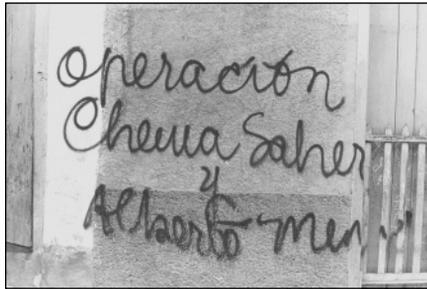
Mientras tanto, la guerrilla de El Bachiller se desplazaba hacia la zona de Curiepe con “El Chema” Saher, particular este del que nos narra algunos detalles su paisano Chucho Bravo.

“Yo estaba trabajando de maestro de escuela en Barlovento, cuando matan al Chemita; Chemita murió con Andrés Molina, que era de aquí de Macuquita, El Chemita estaba herido y como Miro Medina que era médico en Curiepe y coge vacación, entonces mandaron a buscar al Dr. Mendoza Ovalles para que cure al Chemita que lo tienen herido en una montañita ahí cerquita de Curiepe, pero la mujer, la campesina de la chocita donde tenían al Chemita la agarraron pre-

95 En Cinco de línea (1980: 258) el Ministerio de la Defensa dice que el coronel Camilo Vethencourt ordenó la “Operación Henry” destinada a destruir los últimos reductos de la columna “Rider Colina” que comandaba el Tte. Nicolás Hurtado Barrios. Por lo que, de acuerdo a dicha información, el asesinato de Nicolás Hurtado Barrios y Arcadio Martínez se ejecutó con premeditación. El 19 de noviembre de 2005 sus restos óseos fueron exhumado por la Fiscalía Sexta del Ministerio Público, a cargo de la Dra. Luisa Ortega Díaz, conjuntamente con el CICPC, mediante investigación del Programa Nacional para el Rescate de los Desaparecidos, dirigidos por los profesores Pedro Pablo Linárez e Irakara Castillo.

sa y se asustó y ella dijo y entonces subió el ejército y consiguieron al Chema que lo estaban curando el Dr. Ovalles y entonces hubo los tiros y después los fusilaron a los dos. Después subió Hernán Guerrero que era el gobernador del estado Miranda, que era amigo de Don Pablo Saher y le entregó el cadáver a Don Pablo”.

El cuerpo de “El Chema” Saher mutilado, fue entregado a sus familiares para que lo enterraran en Coro, estado Falcón, por lo que Chucho Bravo recuerda que en el momento del velorio hubo la siguiente manifestación: Samuel Saher, que era hermano de “El Chema”, lo levantó de la urna y dijo **“que conste que mi hermano no tiene manos, que a mi hermano le cortaron las manos”**.



En homenaje a “El Chema” Saher y a “El Chino” Mendoza Ovalles, el MIR realizó una operación.



Rafael “El Margariteño”



Mano Pedro, caído en la bajada de Aguirre.

Meinhardt Lares, un agente de la CIA en el PRV

Una vez dividido el PCV, el grupo de Douglas Bravos que se hace para sí de las siglas de las FALN y FLN re-estructuran no sólo el Frente Guerrillero “José Leonardo Chirino” sino la guerrilla urbana a través del Distrito Militar “Alberto Lovera” al mando de Nery Carrillo, el Comando Estratégico de Sabotaje (CES), al mando de Adolfo Meinhardt Lares y el Comando de Operaciones Especiales (COE) donde estaba, entre otros, Carlos Cruz, este último encargado de las operaciones financieras bancarias, mientras que el CES planificó operaciones contra personeros represivos como Raúl Leoni, Ramón Florencio Gómez, General Roberto Moreán Soto, Camilo Vethencourt Rojas, Gabriel José Páez (DIGEPOL), los hermanos Antúnez y Bernardo Rigos, muchas de las cuales no fueron exitosas o sencillamente no las ejecutaron como en el caso de los militares Vethencourt y Rigos, según el testimonio de Octavio Beaumont.

Cayó buena parte de CES, delatado por su propio jefe, Meinhardt Lares e inclusive cayó preso el cubano Manuel Espinoza Díaz, quien vino en la expedición de julio de 1966 con Luben Petkoff. Fue también esta la época de la delación de Miguel Moya (“Morao”), quien hace caer buena parte del COE, igualmente Ramón Esteban Vegas (“Ariel”) al igual que “El Niño Jesús” se convierten en agentes de la DIGEPOL al mando de Erasto Fernández, quien entrena al después tristemente célebre Henry López Sisco.

Como se ha dicho antes, desde 1966 el terrorista Meinhardt Lares fue designado por Douglas Bravo, en su condición de Co-

mandante Guerrillero, como el jefe del Aparato Militar urbano del PRV denominado Comando Estratégico de Sabotaje (C.E.S.) junto a Félix Farias, Luis Fernando Vera Betancourt y Fabricio Aristiguieta, este último mejor conocido como “El Loco” Fabricio, quienes realizaron diversas operaciones contra objetivos militares y políticos, entre las cuales resalta el secuestro y posterior asesinato del Presidente del Instituto Venezolano de los Seguros Sociales, Julio Iribarren Borges, lo que generó un altísimo grado de represión y venganza del gobierno contra el comando mencionado al mando de Meinhardt Lares, quien cae en manos de la policía, el 25 de agosto de 1967, por la mañana y al mediodía entrega a Vera Betancourt, Aristiguieta y a Farias.

La masacre del barrio El Nazareno de Petare y el desmantelamiento de la guerrilla urbana del PRV

El día 2 de septiembre de 1967 El diario El Nacional (Pág.-D-12) trae el siguiente titular “325 detenciones y 200 allanamientos en las batidas policiales contra los guerrilleros urbanos” y pasó seguido, precisa que:

“Las redadas policiales fueron decididas por el comando unificado luego de perpetrarse el asalto a la agencia del Banco Miranda en Carapa y producirse la captura de Adolfo Meinhardt Lares, el ‘Misterioso’ comandante Milkos, jefe del Comando Especial de Sabotaje de las guerrillas urbanas”.

En efecto, luego de la detención de Meinhardt Lares se desata la ola represiva debido a los datos suministrados por aquél. De allí que el mismo periódico puntualice que:

“La revelación de los planes terroristas (por parte de Meinhardt Lares) decidió así la madrugada del viernes, la acción policial conjunta, iniciándose en toda la ciudad una serie de allanamientos y de detenciones que habrían culminado, según las fuentes gubernamentales con las muertes de Félix José Farias Salcedo, Luis Fernando Vera Betancourt y Eleazar Fabricio Aristiguieta”.



Luis Fernando Vera Betancourt

Reseña igualmente este periódico capitalino que:

“La pista definitiva para la identificación de los jefes de las guerrillas urbanas en Caracas la había aportado el propio comandante de las FALN, Douglas Bravo, al revelar en una entrevista con el periodista mexicano Mario Menéndez Rodríguez (Serie de reportajes sobre las FALN en Venezuela. Revista Sucesos diciembre de 1966) que los dirigentes de las guerrillas urbanas en Caracas son Adolfo Meinhardt Lares y Nery Carrillo Parra”.

Sobre el asesinato de Farías, Vera y Aristigueta, el mismo diario El Nacional (Caracas 27-08-1967), publicó un amplio reportaje al siguiente día de los hechos donde, entre otras cosas, revela que mientras Vera Betancourt fue enterrado en el Cementerio General del Sur, Félix Farías fue entregado a sus familiares para su entierro en Puerto Cabello, mientras que a Eleazar Fabricio Aristigueta lo enterró el gobierno en el cementerio de Petare en una fosa común. Por otro lado los reporteros de ese diario pudieron observar que la vivienda donde se encontraban Vera Betancourt y Fabricio Aristigueta, en la calle Bolívar del Barrio El Nazareno de Petare: *“Las paredes de esa casa presentan más de 3 mil destrozos por impactos de balas”.*

Blanca Esther de Vera, recuerda lo acontecido en esos días:

“El 24 de agosto de 1967, según he leído en la prensa, agarran a Meinhardt Lares en un carro que

iba manejando, lo detienen e incluso allí consiguen parte del dinero del atraco que ellos hicieron al Banco 'Miranda' en Carapa.

El día 25 en la mañana cuando Félix Farías baja del apartamento a comprar la prensa lo acribillan, ósea, Meinhardt Lares los llevó porque se dice que ese apartamento 'Perito' en Chacao estaba alquilado por Meinhardt Lares, pero arriba en el apartamento, se había quedado el cubano Manuel Espinoza Díaz ('Manolín') y él parece que trató de defender a Félix Farías echando unos tiros, pero matan a Félix y detienen a 'Manolín' El Cubano y ahí estaba Marieta con su bebé, ósea que Marieta vio también cuando mataron a Félix.

Después ya al mediodía del mismo 25, van para Petare a buscar a Luis Vera Betancourt (mi esposo) y al 'El Loco' Fabricio que están en una casa del barrio El Nazareno, Calle Bolívar, N° 111 ó 112, que también había alquilado Meinhardt, bueno rodean la casa y empiezan ametrallarlos y Luis escribió en la pared 'Estoy herido y rendido', que incluso aparece publicado en las revistas 'Elite' y 'Momento' de la época. En una aparece Luis tirado en el piso con las manos sin armas y en 'Momento' aparece la misma foto con una ametralladora en la mano, pero agarrando la ametralladora por el cañón, pero cómo iba a estar disparando agarrando el cañón, o sea se ve que le pusieron la ametralladora en las manos, para mí que eso fue un asesinato y a Fabricio sí lo acribillaron tratando de saltar por la pared para huir por una casa contigua y cayó, incluso cayó del otro lado muerto y a Luis seguramente que lo agarraron vivo y lo acribillaron allí y lo remataron.

En esa casa estaba una enfermera y una guerrillera con una niña, pero estaba, según Octavio Beumont dice que ahí también estaba un campesino de la Sierra de Falcón, él debe decir como sucedió eso.

Esos son los muertos más evidentes de Meinhardt Lares, porque sabiendo él que ellos son los más buscados para ese momento y además pertenecían a la unidad de Meinhardt Lares, porque él era el jefe del

Comando y Luís Félix y el Loco eran su gente de confianza... Después matan a César Segundo Michenaux Ayala, el 10 de septiembre que estaba en el mismo grupo de ellos”.

En el mismo momento de la masacre, cae detenido el guerrillero cubano Manuel Espinoza Díaz (“Manolín”) y pocos días después, el 30-08-1967, caen en manos del gobierno los jefes del comando de operaciones especiales (COE) por lo que el diario El Nacional del siguiente día, Pág.-D-16, publica dicha noticia y reseña el nombre de Octavio Beumont Rodríguez, Julio César Bracho Sucre, Manuel Vicente Terrero Sevillano y Herbert Briceño Avendaño, capturados por la DIGEPOL, implicados en el asesinato de Carmen Somoza Monserrat y Gladys de Ardila, además del incendio del supermercado CADA de San Bernardino.

No sólo ocurrieron estos hechos sino que a los pocos días después gente de la guerrilla urbana del PRV llevan al cubano Sergio Vegas (“Mochila”) al mismo apartamento donde el gobierno de Raúl Leoni asesinó a Vera y a Fariás. Dejemos que sea el propio “Mochila”, el que narre lo ocurrido en aquel momento:

“En Caracas estuve alojado en el edificio donde mataron a ‘El Loco’ Fabricio e hicieron preso a ‘Manolín’ (el cubano Manuel Espinoza Díaz) y de ahí yo le planteé que me sacaran de ahí por que no vi seguridad en aquel edificio, no tenía escapatoria y yo estaba desarmado, lo demás sería inmolarme, haberme tirado de allí o suicidarme para no caer preso”.

Pero retomando la Conferencia Guerrillera del PRV, efectuada en diciembre de 1966, tenemos que allí fue nombrado Freddy Cárquez como jefe de las guerrillas urbanas, llamadas Comando Especial de Sabotaje, junto a Adolfo Meinhardt Lares, el que ejecutó el secuestro de Julio Iribarren Borges y su posterior asesinato, motivo por el cual el PRV sube a Meinhardt a las montañas de “El Morador”, en el estado Portuguesa, y allí es expulsado de la organización, pero no fue fusilado, como esperaban los combatientes del Frente.

Meses después, en julio de 1967, se conocerá que el “Patriota Revolucionario” (según la calificación de Douglas) además de in-

disciplinado era un delator a quien se le llegó a acusar incluso de agente de la CIA, no obstante en su momento no fue ejecutado, sino expulsado del PRV.

Bravo (1978:125), reconoce después, que Meinhardt Lares *“resultó ser agente de la CIA”*, razón por la cual *“mandamos a llamar a Meinhardt Lares para juzgarlo. Así lo hicimos, estaban presentes: Luben Petkoff, Edgar Rodríguez Larralde, Parisca Mendoza, Freddy Cárquez y Francisco Prada. Lo sometimos a juicio y se le expulsó de la Dirección del movimiento”*.

Ninguno de los testigos del juicio que refiere Douglas, reconocen haber estado allí, incluso Edgar Rodríguez Larralde, dice:

“Estando en el campamento del Morador trajeron a Meinhardt Lares, pero yo no participé directamente en ese juicio que dice Douglas, es más, yo no tengo un recuerdo claro de que se discutió ahí con Meinhardt Lares, porque yo no era en ese momento, no era parte de esa dirección y las discusiones eran muy restringidas. Recuerdo que él estaba ahí, era un ambiente donde no se sentía que era un prisionero”.

Lo cierto es que ante el grave daño causado por este agente de la CIA, lo único que hicieron fue expulsarlo del PRV y no lo fusilaron, como esperaban los compañeros que sobrevivieron a sus delaciones, más bien en la cárcel hubo un fallido intento de venganza por parte del cubano “Manolín”.

Llama la atención que años después de estos acontecimientos, Luben Petkoff, uno de los responsables de la presencia de Meinhardt Lares junto a Douglas Bravo, dijo que éste:

“No se infiltró, claro que no. Lo que pasa es que Meinhardt no es sino una piltrafa humana, un aventurero que tiró una parada...el hizo un trabajo muy hábil, se nos metió, llegó a Cuba, estuvo conversando conmigo personalmente. Conversó con los cubanos allá, regresó a Venezuela, buscó a Douglas y nosotros caímos en lo que el decía, realmente no era un infiltrado”⁹⁶.

96 Luben Petkoff, en la “Lucha armada: hablan los Comandantes”, entrevista de Agustín Blanco Muñoz M. Caracas, 1981.

Peor aún, el propio espía de la CIA, reconoció su condición ante los organismos de seguridad gubernamental, cuya declaración sumaria fue publicada en 1969 por Pedro Duno (bajo el seudónimo de Max Hurtado) con el título “Informe Meinhardt”, donde dice:

*“En agosto de mil novecientos sesenta y seis, se presentó en mi casa Douglas Bravo, en compañía de Felipe Malaver y de otra persona llamada por ellos ‘Pelayo’, que resultó ser Antonio José Romero Celis. Douglas Bravo me hizo hincapié especial en que el tal Romero Celis, a quien llamaremos en adelante ‘Pelayo’, era un hombre de su absoluta confianza para todo lo que concernía a la lucha insurreccional urbana, tanto armada como políticamente hablando; me advirtió que desde ese momento no vería más a Felipe Malaver, ya que quedaba bajo la jurisdicción total de Pelayo, el cual sería mi jefe inmediato a la vez que mi enlace único con la jefatura suprema de las Fuerzas Armadas de Liberación Nacional (FALN). Posteriormente y **a través de mi actuación de infiltrado durante un año en esa organización pude comprobar con hechos fehacientes...**”.*

No es fácil explicar que Douglas Bravo califique a Meinhardt Lares de “*Patriota Revolucionario*” cuando cinco años atrás se conocía de las acciones de este terrorista fascistoide e incluso en una revista Elite de 1965, se hacen públicas las acciones del siniestro personaje.

Douglas Bravo arremete contra el “foquismo”

Las guerrillas venezolanas no superaron su condición de Focos insurreccionalistas, dado que no lograron constituir un ejército popular, a tal punto que todavía en 1967, Douglas Bravo, retomando la práctica insurreccionalista del PCV e incluso la de AD, propone la llamada “Insurrección Combinada”, la cual no es más que una práctica putchista, como dijo Luben Petkoff.

Sin embargo, Douglas Bravo y sus hombres le declaran abiertamente la guerra al “Foquismo” enarbolado por el Comandante

Ernesto Che Guevara y divulgada por Regis Debray, en la Revista "Fuego" de su partido se dice que fue publicado en marzo de 1967, un texto para rebatir la teoría del "Foquismo", pero mejor leamos lo que dice dicha revista:

"En marzo de ese mismo año se reúne el Comité Central del Partido [PRV] en las montañas de Portuguesa y constata con preocupación que la desviación izquierdizante que se manifiesta ahora con más fuerza en lo político y en lo militar, pasando por encima de la línea aprobada en las Primera y Segunda Conferencia.

En marzo se reúne nuevamente el Comité Central. Se replantea en esta discusión nuevamente el problema de los instrumentos, en particular porque ya para ese entonces circulaba el libro de [Regis] Debray 'Revolución en la Revolución', que estaba ejerciendo influencia negativa a todos los niveles de la organización. Por otra parte, los combates victoriosos de la guerrilla boliviana [bajo la jefatura del Comandante Ernesto Che Guevara] llevaban a la militancia [del PRV] a hacer comparaciones entre una guerrilla que recién surgía y obtenía triunfos rápidos y una guerrilla como la nuestra, que con más años de existencia, no lograba las mismas victorias en esos momentos.

En julio se celebra la Conferencia de OLAS, que exalta al 'foquismo' como la vía para la liberación del continente. Los lineamientos tácticos y estratégicos que allí se aprueban responden plenamente a esta concepción. Sin embargo, esta Conferencia tiene la virtud de constituir el primer intento de unificación de las fuerzas revolucionarias y patrióticas en el continente y de trazar en el plano estratégico la línea de la lucha armada como el camino para la conquista del poder. En este sentido, la Conferencia fustigó severamente las posiciones derechistas y revisionistas de la mayoría de los PC en América Latina. La delegación de Venezuela [del PRV, encabezada por Francisco Prada Barazarte] no formuló ninguna objeción a la tesis 'foquista' de la OLAS, no obstante que en el mes de junio

*el BP del PRV había aprobado la línea [contra el Che] a seguir en dicha Conferencia*⁹⁷.

Peor aún, cuando el Che Guevara propuso, a mediados de 1965, venir a Venezuela después de su regreso del Congo, Douglas Bravo era el máximo exponente de la lucha armada en su condición de Comandante en Jefe de las FALN y, por supuesto, que de allí partió la negativa de recibirlo, razón por la cual no es cierto que los responsables de que El Che no haya venido a Venezuela sean los representantes del PCV, por cuanto este partido estaba en ese momento negociando su pacificación y además estaba vetado por la máxima dirigencia cubana y, por el contrario, Douglas Bravo y el grupo que había dividido al PCV gozaba del apoyo de Fidel Castro.

El Comandante “Jerónimo” (Carlos Betancourt) recuerda sobre este particular que a mediados de 1966 llegó la información al Frente Guerrillero “Antonio José Sucre” que existía la posibilidad de que el Che viniera a una zona limítrofe con Colombia, donde establecería una guerrilla de carácter continental, razón por la cual dicho frente estaba dispuesto a participar en una experiencia con capacidad de enfrentar al imperialismo norteamericano con un ejército continental y convertir el sur de nuestro continente en otro Vietnam, sólo que El Che no logró el respaldo definitivo de las organizaciones que no estaban de acuerdo con la lucha armada como vía para la toma del poder, por lo que finalmente se va al sur de Bolivia, donde establece un foco guerrillero.

En todo caso El Che, consecuente con su posición de siempre se fue a Bolivia donde formó el Ejército para la Liberación de Bolivia (ELNB) en la región de Ñancahuazú donde ofrenda su vida, el 9 de octubre de 1967, mientras sobreviven algunos compañeros como es el caso de Inti Peredo (1978:91-97), quien narra los acontecimientos de este ejército de internacionalistas y la caída del Comandante Guevara en su libro *“Mi campaña con El Che”*, entre cuyos textos narra el pasaje final de El Che, cuando escribe:

*“La madrugada del 8 de octubre fue fría. Los que
teníamos chamarra nos la colocamos. Nuestra marcha*

97 Tomado del Folleto “Fuego” Órgano ideológico del Comité Central del Partido Revolucionario Venezolano, N° 4, 5. Mayo 1971

era lenta, porque El Chino caminaba muy mal de noche y porque la enfermedad de Moro se acentuaba. A las dos de la mañana paramos a descansar y reanudamos nuestra caminata a las cuatro. Éramos 17 figuras silenciosas que avanzábamos mimetizándonos en la oscuridad por un cañón angosto llamado El Yuro.

La mañana se descargó con un sol hermoso que nos permitió observar cuidadosamente el terreno. Buscábamos una cresta para dirigirnos luego al río San Lorenzo. Las medidas de seguridad se extremaron, especialmente porque la garganta y los cerros eran semipesados, con arbustos muy bajos, lo que hacía casi imposible ocultarse.

Che decidió entonces enviar tres parejas de exploradores: una por el cerro hacia la derecha, integrada por Benigno y Pacho; otra por el cerro hacia la izquierda, integrada por Urbano y otro compañero, y la tercera hacia delante a cargo de Aniceto y Darío. Pronto regresaron Benigno y Pacho; la información no resistía duda: los soldados estaban cerrando el paso. El problema era saber si nos habían detectado o no.

¿Qué perspectiva nos quedaba?

No podíamos volver atrás, el camino que habíamos hecho, muy descubierta, nos convertía en presas fáciles de los soldados. Tampoco podíamos avanzar, porque eso significaba caminar derecho a las posiciones de los soldados. Che tomó la única resolución que había en ese momento. Dio orden de ocultarse en un pequeño cañón lateral y organizó la toma de posiciones. Eran aproximadamente las 8 y 30 de la mañana. Los 17 hombres estábamos sentados al centro y en ambos lados del cañón esperando.

El gran dilema del Che y de nosotros era saber si el ejército había descubierta nuestra presencia o si sus posiciones eran simplemente una maniobra táctica que correspondía al cerco que nos estaba tendiendo desde hacía varios días.

Che hizo un análisis rápido; si los soldados nos atacaban entre las 10 de la mañana y la 1 de la tar-

de estábamos en profunda desventaja y nuestras posibilidades eran mínimas, puesto que era muy difícil resistir un tiempo prolongado. Si nos atacaban entre la 1 y las 3 de la tarde teníamos más posibilidades de neutralizarlo. Si el combate se producía a las 3 de la tarde hacia delante las mayores posibilidades eran nuestras puesto que la noche caería pronto y la noche es la compañera y aliada del guerrillero.

A las 11 de la mañana, aproximadamente, fui a reemplazar a Benigno a su posición, pero este no bajó y se quedó ahí tendido porque la herida en el hombro le había supurado y le dolía mucho. Definitivamente nos quedaríamos allí Benigno, Darío y yo. En el otro extremo de la quebrada estaban Pombo y Urbano y en el centro el Che con el resto de los combatientes.

Aproximadamente a las 13 y 30, Che envió al Ñato y Aniceto a reemplazar a Pombo y Urbano. Para cruzar hacia esa posición debíamos atravesar un claro que era dominado por el enemigo. El primero en intentarlo fue Aniceto, pero una bala lo mató.

La batalla había comenzado. Teníamos la salida cerrada. Los soldados gritaban:

Cayó uno, cayó uno...

En la misma garganta estrecha, en una posición que ocupaban los soldados, se escuchaba el tableteo regular de ametralladoras que, al parecer estaban cubriendo el camino por el que habíamos venido la noche anterior.

La posición nuestra quedaba frente a una fracción del ejército y a la misma altura, de manera que podíamos observar sus maniobras sin que ellos nos detectaran. Por eso sólo tirábamos cuando ellos hacían fuego, para no delatarnos. Por su parte, el ejército creía que los disparos nuestros sólo partían desde abajo, o sea, desde la posición en que se encontraba el Che.

La situación más difícil era la de Pombo y Urbano. Ocultos detrás de una roca recibían fuego interrumpido. No podían salir de allí porque al cruzar el claro podían liquidarlos con suma facilidad, como lo hicieron con Aniceto. Con el objeto de obligarlos a salir de esa trin-

chera natural, el enemigo les disparó un granadazo; la explosión levantó una gran polvareda que aprovecharon Pombo y Urbano. Con una velocidad impresionante traspasaron el claro mientras los soldados disparaban al bulto y gritaban agresivamente. Ambos llegaron justamente al lugar en que estaba Ñato esperando.

Los tres intentaron salir por un camino de retirada que nos había indicado previamente el Che para llegar a un lugar de reunión anteriormente acordado. Sin embargo, lograron vernos y captaron nuestras señales de que se quedaran donde estaban.

La batalla continuó sin interrupciones. Disparábamos sólo cuando ellos hacían fuego para no delatarlos y para ahorrar parque. Desde el lugar en que estábamos ubicados dejamos fuera de combate a varios soldados.

Anocheecía cuando bajamos a juntarnos con Pombo, Urbano y Ñato, y a buscar nuestras mochilas. Ya estábamos actuando en nuestro medio. Preguntamos a Pombo:

-¿Y Fernando?

- Nosotros creíamos que estaba con ustedes, nos respondieron.

Cargamos nuestras mochilas y nos dirigimos presurosos al lugar de contacto. En el camino encontramos botados algunos alimentos, entre ellos harina, lo que nos llamó profundamente la atención, porque el Che jamás permitió que se botara alimento; cuando hubo necesidad de hacerlo, la carga se ocultó cuidadosamente. Más adelante encontré el plato del Che, bastante pisoteado. Lo reconocí inmediatamente, porque era una vasija honda de aluminio bastante característica. Lo recogí y lo guardé en mi mochila.

No encontramos a nadie en el lugar de reunión aunque reconocimos las huellas de pisadas y las abarcas del Che, que dejaba una marca bastante diferente a los demás y por lo mismo era fácilmente identificable. Pero esta huella se perdía más adelante.

Supimos que el Che y el resto de la gente se había dirigido hacia río San Lorenzo como estaba previsto,

con el objeto de ir internándose en el monte, lejos del alcance del ejército, hasta alcanzar la nueva zona de operaciones.

Esa noche caminamos los 6 (Pombo, Benigno, Ñato, Darío, Urbano y yo) con una carga más liviana.

En el fondo de la quebrada habíamos botado algunas cosas que nos parecían innecesarias para aligerarnos y marchar más rápido.

Mi mochila estaba abierta y faltaba la radio, es indudable que el que la sacó fue el Che antes de retirarse y era natural.

Hombre sereno, previsor, jamás organizaba una retirada sin planificar cuidadosamente. Por el contrario, en estos momentos de grandes decisiones, su figura de jefe y conductor militar y político se agigantaba. Por eso es obvio que la radio la sacó para escuchar las noticias ya que la información pasa a constituir un elemento muy importante en el monte.

Marchamos con sigilo. Ninguno ocultaba su inmensa preocupación por la suerte del Che y el resto de los compañeros.

Después de perder el rastro de nuestra gente volvimos a caer en La Higuera, lugar que nos traía recuerdos dolorosos que aún no se habían borrado. Nos sentamos casi al frente de la escuela del lugar. Los perros ladraban con persistencia pero no sabíamos si era delatando nuestra presencia o estimulados por los cantos y gritos de los soldados que esa noche se emborrachaban eufóricos.

Jamás nos imaginamos que a tan corta distancia de nosotros aún estaba allí herido, pero con vida, nuestro querido Comandante.

Con el transcurso del tiempo hemos pensado que tal vez, si lo hubiésemos sabido, habríamos tratado de hacer una acción desesperada por salvarlo, aun cuando eso nos significase morir en la empresa.

Pero esa noche tensa y angustiada, ignorábamos absolutamente lo que había sucedido, y en voz baja nos preguntábamos si quizás otro compañero, además de Aniceto, había muerto en el combate.

Seguimos caminando, bordeando La Higuera sin alejarnos mucho y al amanecer, con las primeras luces del día, nos ocultábamos en un lugar del monte muy poco denso. Habíamos decidido caminar solamente de noche de manera que el día era de vigilancia rigurosa.

El día 9 fue tranquilo. Dos veces vimos pasar un helicóptero, el mismo que en esos instantes llevaba el cadáver aún tibio del Che, asesinado cobardemente por orden de la CIA y de los gorilas Barrientos y Ovando, pero nosotros no sabíamos nada.

No teníamos más comunicación con el exterior que un pequeño aparato de radio que era de Coco, pero ahora lo cargaba Benigno. Esa tarde Benigno escuchó una información confusa. Una emisora local anunciaba que el ejército había capturado gravemente herido a un guerrillero, que al parecer, era el Che. Desestimamos inmediatamente esta posibilidad, puesto que si lo hubiese sido, pensábamos, habrían hecho un gran escándalo. Pensamos que el herido podía ser Pacho y la confusión deriva de algún parecido que podría haber entre ambos.

Esa noche caminamos por quebradas infernales, riscos filudos empinados, que ni las cabras habían escogido. Pero Urbano y Benigno, con su sentido de orientación extraordinario y una decisión inquebrantable nos guiaba, sacándonos lentamente del cerco.

Avanzamos poco. El día 10 nos sorprendió en un lugar aún cercano a La Higuera y comentamos alegremente que el agua que estábamos tomando era la misma que más abajo tomaban los soldados. Otra vez estábamos esperando la noche para alcanzar el Abra del Picacho por donde pensábamos romper el cerco.

Aproximadamente a la una de la tarde, Urbano escuchó una noticia que nos dejó helados: las emisoras anunciaban la muerte del Che y daban su descripción física y su indumentaria. No había posibilidad de equivocarse, porque señalaban entre su indumentaria las abarcas que le había hecho el Ñato, una chamarra que era de Tuma y que el Che se ponía para abrigarse

en las noches, y otros detalles que nosotros conocíamos perfectamente.

Un dolor profundo nos enmudeció; Che, nuestro jefe, camarada y amigo, guerrillero heroico, hombre de ideas excepcionales, estaba muerto. La noticia horrenda y lacerante, nos producía angustia.

Permanecemos callados, con los puños apretados, como si temiéramos estallar en llanto ante la primera palabra. Miré a Pombo, por su rostro resbalaban lágrimas.

Cuatro horas más tarde el silencio fue roto. Pombo y yo conversamos brevemente. La misma noche de la emboscada del Yuro los seis nos habíamos puesto de acuerdo para que él asumiera el mando de nuestro grupo hasta que encontráramos al Che y el resto de nuestros compañeros. Era preciso, en este instante tan especial, tomar una decisión que honrara la memoria de nuestro querido jefe. Intercambiamos algunas opiniones y luego, ambos nos dirigimos a nuestros compañeros.

Es difícil reflejar exactamente, en sus menores detalles, un momento saturado de tantas emociones, de sentimientos tan profundos, de dolor intenso y de deseo de gritar a los revolucionarios que todo no estaba perdido, que la muerte del Che no se convertía en panteón de sus ideas, que la guerra no había terminado.

¿Cómo describir cada uno de los rostros? ¿Cómo reproducir fielmente cada una de las palabras, de los gestos, de las reacciones, en aquella soledad impresionante, bajo la amenaza siempre permanente de una fuerza militar canibalesca que nos buscaba para asesinarnos y ofrecía recompensa por nuestra captura ‘vivos o muertos’.

Sólo recuerdo que con una sinceridad muy grande y unos deseos inmensos de sobrevivir, juramos continuar la lucha, combatir hasta la muerte o hasta salir a la ciudad, donde nuevamente reiniciaríamos la tarea de reestructura el ejército del Che para regresar a las montañas a seguir combatiendo como guerrilleros.

Con voces firmes pero cargadas de sentimiento,

esa tarde surgió nuestro juramento, el mismo que ahora cientos de hombres de muchas partes del mundo han hecho suyo, para plasmar en el realidad del sueño del Che.

Por eso la tarde del 10 de octubre Ñato, Pombo, Darío, Benigno, Urbano y yo dijimos en la selva boliviana:

Che:

Tus ideas no han muerto. Nosotros, los que combatimos a tu lado, juramos continuar la lucha hasta la muerte o la victoria final. Tus banderas, que son las nuestras, no serán arriadas jamás. ¡Victoria o Muerte!”.

Mucho se ha especulado sobre la escogencia de Bolivia para establecer el foco guerrillero, en su proyecto de revolución continental, sin embargo Inti Peredo (1978:18) es suficientemente claro, cuando señala que:

“Su elección, afirmó el Che, no es arbitraria. Está ubicada en el corazón del cono sur de nuestro continente, limitada con cinco países que tienen una situación político económica cada vez más crítica, y su misma posición geográfica la convierte en una región estratégica para irradiar la lucha revolucionaria a naciones vecinas”.

Expedición de los internacionalistas cubanos a las montañas de El Bachiller

Era necesario comprender, al decir del comandante Ernesto Che Guevara, que la lucha en América iba a adquirir, en su momento, dimensiones continentales y sería escenario de grandes batallas dadas por la humanidad para su liberación. Decía entonces El Che que se debía *“tener en cuenta que el imperialismo es un sistema mundial y hay que batirlo en una gran confrontación mundial”* a través de la lucha armada de carácter prolongada.

Así lo anunció en abril de 1967, en su *“Mensaje a todos los pueblos del mundo”* y consecuente con este planteamiento geopolítico estratégico se planifican grandes misiones internacionalistas, de carácter antiimperialista, encabezadas por el

propio comandante Guevara hacia Bolivia, Arnaldo Ochoa al occidente de Venezuela y Raúl Menéndez Tomassevich hacia las montañas de El Bachiller, en los límites de los estados Miranda, Anzoátegui y Guárico, cuyo desembarco ocurrió el 8 de mayo de 1967, en la playa centro-oriental de Machurucuto, estado Miranda, lugar donde detienen y asesinan al Teniente del ejército de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Cuba, Antonio Briones Montoto, Jefe de la operación de desembarco.

Después de los entrenamientos, bajo la vigilancia directa del Comandante Fidel Castro Ruz, la expedición partió desde Santiago de Cuba, el 2 de mayo de 1967, en el buque “Sierra”.

Sobre las 11 de la noche del 7 de mayo pasaron frente a Margarita y al amanecer divisaron las costas que estaban a tres millas y dejaron la motonave para desembarcar en pequeñas lanchas que los condujeron a las costas frente al pueblo llamado Machurucuto.

Al “Cocal de Los Muertos” llegaron y “El Flaco” Américo Silva fue el baquiano de la larga travesía. Atrás quedaron, con el propósito de regresar, los cuatros cubanos que cayeron después en mano del ejército. Briones Montoto fue detenido y después asesinado, según el testimonio de William Izarra, quien estaba en aquel momento en el lugar, no obstante los boletines de prensa del gobierno dijeron que Briones había muerto en combate.

En el caño Paparo apareció muerto el teniente Pico, mientras que Gil Castellanos y Pedro Cabrera Torres fueron detenidos y después llevados a Caracas.

Briones fue enterrado allí mismo en Machurucuto y Pico en San Fernando de El Guapo; la prensa de la época dice que “las manos del barbudo fueron cortadas y llevadas a Caracas” (El Nacional, Caracas, 19-05-1967).

El resto de los guerrilleros atravesaron la carretera cerca de Cúpira y subieron por la Fila de Charamal y por allí se adentraron por el Parque Nacional Guatopo y después de 100 días de intenso caminar se encuentran con la guerrilla del Frente “Ezequiel Zamora” al mando de Luis Fernando Soto Rojas.

Ahí se encontraron con Ulises del Toro, Silvio García Plana, Harley Borges, Raúl Menéndez Tomassevich, los cuatros cubanos internacionalistas y juntos siguieron con la gente de Fernando Soto Rojas en octubre de 1967. Estando al pie de los

Llanos cerca de Altagracia de Orituco reciben la noticia de la caída del Che en Bolivia. Allí regresa “Tomás” enfermo a Caracas y el resto de los cubanos continúan un año más hasta el mes de octubre de 1968, cuando llegan a Caracas y salen, en el caso del médico Borges, rumbo al Brasil y de allí por la ruta Portugal, Francia, Checoslovaquia, la Unión Soviética y finalmente a Cuba.

Sobre la muerte de Antonio Briones Montoto, veamos el testimonio del entonces Teniente William Izarra, el que a continuación refiere:

“En el desembarco se había detenido a un oficial cubano. El prisionero se encontraba en la tienda de Inteligencia fuertemente custodiado. Cuando el Comandante llegó a la zona giró instrucciones para que se interrogara y, dada su condición de oficial, nos pidió a la tripulación del helicóptero que lo hiciéramos con el objeto de obtener información sobre asuntos de la aviación militar de Cuba y su vinculación en apoyo al movimiento guerrillero venezolano. De esta manera tenía que cumplir una tarea de la que no conocía nada en absoluto. Ni siquiera sabía con qué me iba a encontrar. Cómo era ese comunista guerrillero, enemigo de la democracia. En todo caso, tenía que cumplir una orden. Cuando me llegó mi turno entré a la carpa. Me sentía tenso y nervioso. Sin embargo, mi sorpresa fue que encontré a un hombre alto, bien parecido, bien vestido con uniforme verde-beige, de cultos modales, blanco, de ojos claros y que estaba más asustado que yo. El hombre fue muy parco. Casi no habló. Pero lo único que logró comunicarme me dejó una duda acerca de mi apreciación preconcebida antes de entrar al interrogatorio. Este hombre estaba luchando por ideales de grandeza y la realización del ser humano. No era como lo había imaginado unos minutos antes. Lo poco que habló hizo que me viera obligado a valorar su hazaña frustrada.

Al día siguiente, cuando regresamos a Machurucuto él estaba muerto. Un tiro de FAL le había destrozado

do la cabeza. En el parte oficial se señalaba que había intentado fugarse hacia la playa y que fue necesario dispararle. Tuvimos que evacuarlo en el helicóptero al Hospital Militar de Caracas⁹⁸.

Sobre su experiencia en “El Bachiller”, el actual General Ulises Rosales del Toro, recuerda:

“La verdad es que a nosotros nos estuvieron combatiendo sin cesar, desde el primer día que desembarcamos en Machurucuto, aunque hicimos varias acciones ofensivas exitosas en forma de emboscadas, la iniciativa casi siempre estuvo en manos del enemigo.

Fueron catorce meses muy tensos, de un contacto permanente con el contrincante en condiciones muy, pero muy desventajosa. No sólo resultaba sumamente difícil la supervivencia por las dificultades de alimentación, sino que en nuestro romanticismo, queriendo demostrar que se podían resistir los ataques enemigos, en varias oportunidades los cuatro cubanos nos quedamos solos.

Nos enfrentamos a situaciones muy complejas para poder vincularnos nuevamente con el resto de la guerrilla.

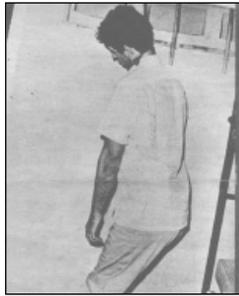
Hasta que comprendimos que la posición que adoptan los guerrilleros venezolanos estaba dada por toda una línea política, de partido, muy interiorizada, que no íbamos a poder transformar”.

Raya en lo insólito, por no decir en el descaro, que años después, Douglas Bravo confiese a Alfredo Peña (1978:300) que igualmente su práctica había sido Foquista, olvidando toda la campaña que escribió contra la teoría del Che Guevara, no obstante después escribe una “*entrevista imaginaria con el Che*” en donde insiste en descalificar su teoría del Foco Guerrillero.

98 William Izarra. “El encuentro casual”, Diario Últimas Noticias, Suplemento Cultural, Caracas, 09-09-1990. Pág. 12-B.



El cubano Antonio Briones Montoto.



Pedro Cabrera Torres, cubano que delató ante el SIFA la operación de Machurucuto y después se ahorcó.

Las primeras operaciones del Frente Guerrillero “Antonio José de Sucre” en el Oriente de Venezuela en 1967

Aun cuando a finales de 1966, aparece públicamente el Frente Guerrillero “Antonio José de Sucre”, como un segundo Frente Guerrillero del MIR, no es sino hasta el año 1967, cuando se registran sus primeras operaciones en el Oriente del país. Según “Los cinco de línea” tenemos que:

“A finales del mes de enero, incendian la Hacienda ‘El Aguacate’ en el caserío del mismo nombre, propiedad de la familia Meza. Destruyen las maquinarias y pintan consignas alusivas al Frente.

El día 10Feb67 sostienen encuentro con efectivos del ejército donde mueren dos bandoleros y se les decomisan 2 fusiles FAL-7,62.

A partir de este encuentro, los jefes del Frente optan por intensificar el adiestramiento de los combatientes y

posteriormente efectuar marchas tendientes al conocimiento del terreno y a lograr la base social en el noreste del estado Monagas y al sur del estado Sucre.

El día 08Sep67 efectúan la toma de la Prefectura de San Antonio de Maturín, donde someten a seis agentes policiales, les decomisan cuatro revólveres y dos fusiles FN-30 y lanzan mítines por el lapso de 30 minutos, desplazándose posteriormente a la zona de Los Manguitos.

El día 10Sep67 sostienen encuentro con un pelotón del Batallón de Infantería Sucre N° 51, donde hieren en un brazo al teniente Pablo Luis Figueroa Vaamonde.

El día 19Sep67 efectúan una emboscada en el tramo carretero Los Pozos-Viento Fresco, a un jeep M38A1 donde viajaban un ciudadano, un C/2do y dos soldados del Batallón de Infantería Sucre N° 51. En esta acción mueren el C/2do, un soldado y el ciudadano y resulta herido el otro soldado.

Los bandoleros se apoderaron de tres fusiles FAL 7,62 mm, quince cargadores, tres granadas de fusil y posteriormente incendian el vehículo.

El día 21Oct 67 seis bandoleros atacan el puesto militar de Cachipo pero son rechazados por la policía militar.

El día 29Nov67 efectúan encuentro con efectivos del ejército donde muere el bandolero Francisco De Paula Aguirre y son capturados tres, decomisándole una sub-ametralladora y dos pistolas⁹⁹.

Vi boinas rojas y dije “no ha muerto mi partido”

A finales de 1967, ya decidida la pacificación del PCV, la Juventud Comunista y Ali Primera organizaron la llamada “Marcha Nacional por la Libertad y los estudiantes”, partiendo desde la ciudad de Barquisimeto rumbo a Caracas.

En el estado Yaracuy, como en otros pueblos, a esta marcha la recibieron con entusiasmo a pesar de la represión gubernamental y sucedió entonces que un viejo camarada al ver pasar aquella juventud llena de alegría, en medio de consignas y cantos de protestas comentó emocionado: “*Vi boinas rojas y dije no ha muerto mi partido*”.

99 Ministerio de la Defensa. Ejército. 1980. “Los cinco de línea”.pág. 303-304.

Alí Primera explicó después que “*En ese momento los militantes adultos y la Juventud Comunista bajaron de las montañas a reconquistar los espacios políticos perdidos en los años de la guerra*”.

El propio Alí Primera cuenta que en 1966: “Nuestro partido (PCV) planteó una carga sobre Caracas para tratar de deslustrarse un poco del síndrome de la derrota que había sufrido en las guerrillas”.¹⁰⁰

A Chabasquén, entre las montañas de Lara, Portuguesa y Trujillo regresó de las guerrillas Froilán Torrealba con su mochila llena de alegrías y tristezas; dispuesto a continuar la contienda, a rescatar el Partido Comunista y a buscar nuevos muchachos para la juventud. Ahí nos conseguíamos y juntos dimos la pelea aun con las amenazas de muerte de parte de los dirigentes de Acción Democrática y sus aliados de Copei. Entonces fue como en la campaña electoral de 1968, aparecieron en las paredes los afiches con las fotografías del asesinato del camarada Alberto Lovera.

Pero volviendo con la marcha del PRV, tenemos que: a finales del 67, su aparato militar urbano quedó prácticamente desmantelado, por lo que la mayoría de sus guerrilleros fueron asesinados y los sobrevivientes encarcelados. Igual ocurrió con las guerrillas rurales, sobre todo con la desertión de muchos de sus combatientes y las diferencias internas que alcanzaron a una cifra de más de una decena de divisiones.

Conviene puntualizar que la mayoría de las deserciones, sobre todo en los cuadros jóvenes que andaban en la Gran Marcha, ocurren al momento que la Comandancia amenazó con fusilar a los que pidieran la baja, tal como lo dice “Magoya” (Helegido Sibada), el que logró escaparse con un grupo a la Sierra del estado Falcón.

El cinismo del General Carlos Soto Tamayo

Un alto funcionario de las FAN, Carlos Soto Tamayo (1986:327) totalmente parcializado con el partido de gobierno Acción Democrática, dice que las llamadas “actividades cívicas” para neutralizar el apoyo campesino a las guerrillas “*despertaron sentimientos amistosos y de confianza del campesinado ha-*

100Luis Antonio Bigott. 2005. “No sólo de vida vive el hombre; Alí Primera”. Editorial “El Tapial”.

cia las unidades militares que operaban en las zonas donde ellos habitaban” pero este comentario es totalmente falso si tomamos en consideración el alto saldo de campesinos detenidos, torturados, fusilados, desaparecidos y desplazados por las acciones del ejército que generó más bien un alto grado de rechazo a dichas fuerzas de ocupación en buena parte del territorio venezolano.

CUADRO N° 5
COMANDANCIA DEL FLN-FALN DEL PRV
Publicado en la revista Sucesos, México, diciembre de 1966.

Consejo central del FLN

Presidente	Eliás Manuitt Camero
Miembro	Edgar Gabaldón Márquez
Miembro	Nicolás Hurtado Barrios
Secretario juvenil	Freddy Cárquez
Representante en La Habana	Ely Pérez “Leonardo Quintana”

Comandancia Nacional de las FALN

Primer Comandante	Douglas Bravo
Segundo Comandante	Luben Petkoff
Jefe del Estado Mayor	Gregorio Lunar Márquez
Secretario político	Francisco Prada Barazarte
Jefe del Distrito Militar N° 4	Teniente Higuera
Jefe del Distrito Militar N° 11	Nery Carrillo
Jefe del Distrito Militar N° 6	Elí Montiel
Jefe del Distrito Militar N° 7	Adolfo Mehinhardt Lares*
Comandante del Frente Guerrillero “José Leonardo Chirino”	Baltazar Ojeda Negretti**
Comandante del Frente Guerrillero “Simón Bolívar”	Juan Carlos Parisca Mendoza***
Comandante del Frente Guerrillero “Manuel Ponte Rodríguez”	Horacio****
Comandante del Frente Guerrillero “José Antonio Páez”	Carlos

*Meinhardt Lares fue un connotado hombre de la ultraderecha después calificado de patriota por Douglas Bravo en 1966 y como agente de la CIA en 1978.

**En este momento Baltazar Ojeda no se encontraba en Venezuela sino en Cuba,

por lo que mal pudo haber sido Comandante de dicho Frente para este año 1966, sin que con ello se le reste méritos a este gran guerrillero.

***Parisca Mendoza nunca fue Comandante del Frente Simón Bolívar, lo fue de la Brigada 31 de este frente la cual dividió para irse con el PRV, pero Douglas Bravo para intentar demostrar el control de sus fuerzas comete esta manipulación, por el contrario el “Simón Bolívar” permaneció unido por largo tiempo más al mando de Tirso Pinto hasta 1969.

****El “Manuel Ponte Rodríguez” no aceptó la directrices del PRV ni en Venezuela ni en Cuba, a tal punto que su Comandante, Alfredo Maneiro, deslindó con Douglas Bravo en 1966.

VIII

LAS DIVISIONES DEL PRV Y EL AUGE DE LAS GUERRILLAS EN EL ORIENTE (1968)

La marcha del PRV permaneció durante los primeros meses de 1967 en el territorio entre Villanueva y Ospino. En el sitio conocido con el nombre de Cerro Blanco limítrofe de los estados Lara y Portuguesa, es sorprendido el grupo en el que andaba Juan Carlos Parisca, según recuerda “El Pelón” Cuello:

“En ese encuentro de Sabana Redonda, Parisca (‘Pedro Manuel’) dejó unos papeles... y los agarró el ejército. Después de ese despelote de Sabana Redonda, Arnaldo Ochoa se quedó a la deriva y entonces en Camunare el viejo Morillo los ayudó mucho; él tiene una hija que se llama Elena, que Ochoa se la llevó para que estudiara en Cuba. Pero Ochoa quedó al garete y después al tiempo fue que nosotros volvimos con él otra vez”.

Mientras el cubano Arnaldo Ochoa se queda con un grupo de venezolanos en este territorio, de allí pasa a Yaracuy, la otra parte de la columna se retira al estado Trujillo, entre Guaramacal y Boconó, territorio éste donde antes había operado el Frente Guerrillero “José Antonio Páez”.

Por allí planifican la entrada relámpago a los pueblos de Niquitao y Tostós, el día 21 de junio de 1967, con motivo del primer aniversario de conmemorarse el asesinato de Fabricio Oje-

da. Sobre este particular, Alberto “Isaías” Ordóñez, puntualiza que:

“Era una columna de 60 hombres. La de Niquitao la dirigió Arnaldo Ochoa y la de Tostos, Luben Petkoff. En Boconó nos dividimos en dos grupos, 30 por un lado y 30 por otro. La señal era que aquellos primeros que nosotros, pa’ tá seguro de lo que estábamos haciendo. La escuadra de Simón ‘El Cubano’ estaba ahí con nosotros, en Niquitao. Tomaron la policía, a los presos los soltamos y al cura nos lo llevamos secuestrado para llevarnos su carro, pero después lo soltamos. Yo pertenecía a la Escuadra de Francisco Lugo Medina”.

De allí siguen rumbo a La Vega de los Jirajaras, conocida por las guerrillas con el nombre de “Las Cortaderas”, lugar donde hubo un enfrentamiento con el ejército.

Amado Bustillos recuerda que después de “Las Cortaderas”, en los límites de los estados Trujillo y Barinas bajaron a Los Llanos:

“Bajamos por La Yuca y pasamos por La Luz y nos comimos un poco de reses de unos campesinos. Ahí era barro hasta la rodilla y mucha gente se enfermó de los pies, se les cayó el cuero de los pies. Tuvimos que sacar una gente, de esas enfermas, por Tinajitas. Duramos 15 día, por ahí, por Tinajita y decidimos subir otra vez por la montaña, porque estábamos ya en una zona plana y no conocíamos a nadie. En esa subida a la montaña tuvimos que dejar a varios muchachos”.

El regreso por la vía de los Llanos, en plena época de invierno, fue demasiado traumático para la guerrilla, además del inexplicable final de la Gran Marcha de la Unidad.

Estando en esa zona se registró el mayor número de deserciones en esta guerrilla a tal punto que la medida que se adoptó fue la de fusilar al que intentara escaparse; no obstante, a pesar de semejante medida, uno de los hombres de confianza de Douglas

Bravo, Helegido Sibada (“Magoya”) se fue al estado Falcón con un grupo de hombres de su confianza. El propio “Magoya” nos narra este acontecimiento:

“Caminamos por toda la tubería esa de petróleo, toda la noche caminando po’el tubo, hasta que cruzamos la vía, agarramos la montaña.

Ahí creo que nos bombardearon y nos retiramos hacia El Huequito, cerca de Las Cruces (de Biscucuy), pero ya ahí que había muchos peos con los cubanos porque ellos dijeron:

-Bueno, miren, el que se quiere ir que se vaya, que pida su baja.

Pidieron la baja diez muchachos. -Y de aquí en adelante el que pida la baja será fusilado- dijeron los cubanos.

Como ya había mucho peo ya yo era el que controlaba a los venezolanos, porque Luben no mandaba ahí, ese no tenía casi ni voz ni voto en esa vaina. Ahí mandaba era Ochoa. Ellos con ganas de irse y nosotros con ganas de quedarnos, con ganas de peliá y ellos nos aguantaban pues. Había cierto problema. Ellos pensaban que aquí la guerra era igual que Cuba y que en dos años todo estaba listo. Ellos creían que aquí era como el ejército batistero, pero no, aquí uno le daba un tiro y esos coños venían encima de uno, ellos ya estaban preparados por los gringos. Nosotros en la sierra de Coro supimos que ellos tenían asesores norteamericanos metíos en la zona. Esos cazadores estaban preparados, muchos de esos carajos los drogaban pa’ la pelea.

Nosotros decidimos salirnos porque ya era matarnos con ellos, con los cubanos, ya era una vaina de tirantez, que coño, uno no dormía pendiente que lo iban a... ¿entiende?. Entonces, nosotros, el grupo de venezolanos, estábamos inquietos por la situación que había, coño.

Yo le tenía confianza a todos los venezolanos, pero tuve que escoger un grupo que fue el que decidí llevarme pa’ Falcón. Ese fue el grupo que nos fugamos. Ahí

nos fugamos siete, pero yo le digo a todos y se van todos y ahí se juera producido una división, sí yo decido que nos vamos”.

El inexplicable final de la marcha del PRV

Para los combatientes que participaron resultó un enigma el regreso inesperado de la marcha. De allí que Amado Bustillos, plantee lo siguiente:

“¿Qué hay de fondo en todo esto de lo de la marcha?, no lo sé, pero hasta ahorita nadie me ha dicho: –Mira, el plan era éste. No, no, a mí nadie me ha dicho nada, yo lo único que sé es que hubo un encontronazo (en Las Cortaderas) y pa’tras. O sea, ¿un encontronazo tuvo tanto impacto para cambiar toda una estrategia militar? No creo, ahorita no me convence nadie de eso, no señor”.

Mientras que los combatientes no estuvieron, ni aún están claros, de los objetivos de dicha marcha, para un hombre de dirección como es el caso de Edgar Rodríguez Larralde “El Catire”, no existe ningún tipo de dudas al respecto, por lo que señala que:

“El propósito era conformar una fuerza revolucionaria en armas con características internacionales, una especie de fuerza guerrillera internacional embrionaria y la idea era trazar las líneas maestras de la puesta en práctica de la teoría revolucionaria del PRV-FALN a las cuales se integraba el grupo de cubanos, y que se basaba en una tesis que se llamaba la Insurrección Combinada que rechazaba de que estando afuera una guerra campesina, por ser este un país eminentemente urbano, el desenlace militar iba a ser fundamentalmente en las ciudades. Una combinación de la acción militar en la ciudad y en la zona rural, sobre todo aprovechando esos grandes corredores de las zonas aledañas a las carreteras, cuyos textos aparecen en el documento del Irakara, publicado re-

*cientemente por Alberto Garrido, donde se expone ese concepto insurreccional*¹⁰¹.

Sobre este mismo particular existen otras opiniones como la de Dimas Petit:

“Claro, a uno le quedan interrogantes. ¿Cuál era el fondo de eso? Pero de eso tenemos que hacer una discusión de altura, no esas discusiones para tratar de descalificar a alguien. Yo supongo que aquí todos tenemos muchos errores y no nos podemos descalificar porque se supone que a cada uno de nosotros lo que nos guió en estas luchas fueron todas buenas intenciones.

Yo creo que ahí ninguno de nosotros estaba guiado por cuestiones de maldad. Que cometimos errores, sí, por carajazos, pero en función de tratar de alcanzar ese sueño de tomar el cielo por asalto”.

Francisco Lugo, por su parte, sobre este particular, recuerda que el regreso de la marcha obedeció al mal estado de salud de Douglas Bravo. Dice:

“Douglas nada más nos acompañó hasta Sipororo de Barinas, ahí se enfermó, ese hombre no caminaba, estaba tullido, nosotros lo llevamos de la Playa Montaña, en río creció, metido en una cobija, como un morral, de cobija guindao, en el lomo lo cargábamos nosotros y no le gustaba que lo cargaran más nadie sino nosotros los corianos, y lo llevamos a Sipororo, y ay trajeron un médico chino, pa’ inyectalo, pa’ sacalo, pero ahí hubo un problema que yo lo critico, porque ay que criticarlo que es que cuando yo estaba esperando la gente que vienen a buscar a Douglas Bravo de Ca-

101 Se refiere al libro “Guerrilla y Revolución Bolivariana”, publicado por Alberto Garrido en el 2003, en el que aparece dicha tesis de la insurrección combinada del 18 de octubre de 1964, bajo los términos siguientes: “La superioridad en nuestro caso será la conjugación de factores políticos y militares perfectamente ensamblados en el escenario de las áreas rurales suburbanas y urbanas de la lucha armada y no armada, de lo legal y lo ilegal, de la lucha reivindicativas y la lucha política de las masas que se incorporan al estallido insurreccional”. (Pág. 94).

racas, que estaba Suzarine Rodríguez, un carajo del MIR, que llaman Mariñito, entonces cuando nosotros estábamos esperando que el carro lleguara y nos eche las tres señales, llegó un camión del ejército y un jeep del ejército entonces ya le íbamos a entrar a plomo, pero nos dimos cuenta que venían a buscar a Douglas y se lo llevaron para Caracas. Ah, pa'que tu veas. Eso fue el 31 de diciembre de 1967. Ahí lo agarraron y se lo llevaron en esos carros del gobierno y nosotros regresamos.

Fue por eso que se acabó la marcha y se acabó todo. Ese hombre se enfermó de las rodillas y hubo que sacarlo, se enfermó que no pudo caminar más y tuvimos que cargarlo como cargan los guajiros a los muchachos”.

La marcha diezmada y derrotada sigue hacia el punto del que había partido el 1° de enero de 1967 y allí ocurre definitivamente la división con los cubanos, al decir de Amado Bustillos:

“En El Altar, en una tarde nos reunimos de urgencia y se divide el movimiento guerrillero, se divide esa columna donde queda Freddy Cárquez y el otro grupo se va con Luben Petkoff, (los cubanos y unos venezolanos), porque supuestamente nosotros estábamos rajaos, nosotros no hacíamos la guerra, nosotros éramos unos deportistas guerrilleros. Es entonces cuando se dividen los cubanos y se van a la zona de Ura-chiche”.

Sobre este particular, Edgar Rodríguez Larralde, cuenta:

“Cuando nos dividimos nosotros aquí en 1968, hay una división de los que estaban en Cuba preparándose para una segunda invasión a Venezuela. El grupo FLN-FALN era dirigido, allá en Cuba, por Elías Manuitt Camero, J.J (Alirio Chirinos) y Tirso Alberto Meléndez; creo que estaban el flaco Prada y Argelia Melet, que se quedaron con Douglas Bravo. Está el grupo Punto Cero, que son los que se quedan con los cubanos

y hay un tercer grupo llamado MOSAN, dirigido por Gregorio Lunar Márquez, Oswaldo Barreto, Baltazar Ojeda Negrete y Ramiro Pereira Pisani”.

Como se sabe, los cubanos que estaban aquí en Venezuela con Luben y Ochoa, tenían problemas serios con Douglas Bravo, razón por la cual Fidel Castro envía a “El Negro Oswaldo” (Segundo Vásquez), con el propósito de que *“no se fueran, para que nos apoyaran otra invasión, pa’ nosotros salir de allá de Cuba un grupo grande, yo creo que más o menos nosotros teníamos como unos seiscientos carajos de allá y un armamento, mira que eso fue después que Luben se fue a Bulgaria”.*

Lo que ocurrió cuando los cubanos se separan con un grupo de venezolanos y se retiran a su territorio de origen, lo sabemos por Luben Petkoff, quien dijo que:

“Ochoa me dijo: -‘Cojones, hasta aquí yo llego, más adelante lo que viene es una encerrona y esos cabrones nos van a liquidar a todos y, efectivamente, eso fue lo que sucedió después en Loma Larga, en abril del 68, que le mataron a Douglas casi todos los hombres y él fue prácticamente uno de los pocos que sobrevivió y regresó sano y salvo a Caracas. Antes de eso fue que nosotros nos separamos de Douglas”.

Todo indica que el gobierno, efectivamente, estaba informado de la presencia de los cubanos, a tal punto que días después de la separación de los cubanos ocurre la encerrona y en la noticia de prensa del Diario El Nacional, (Caracas, 24-04-1968) se asegura que de los 10 muertos, por lo menos 6 eran cubanos. Afortunadamente no fue así.

Veamos lo ocurrido: separado de los cubanos, Douglas Bravo avanza con una docena de combatientes por el territorio de Yaracuy hacia Falcón, pero en el trayecto es atacado por el ejército.

El último episodio dramático del regreso de esta marcha fue la encerrona a la que se refirió Arnaldo Ochoa, ocurrida el 7 de abril de 1968, pero mejor leamos el testimonio de Cándido López:

“En esa zona de Lara-Yaracuy y Cojedes nos divi-

dimos. Un grupo se fue con Antonio (Arnaldo Ochoa) y otro con Douglas (Bravo) que arrancamos hacia la vía de la Sierra de Aroa, por la parte de Sabana Larga, ahí acampamos y pasamos la mañanita en el pueblo, cruzamos la carretera, se tomaron algunas bodegas; nosotros pasábamos en la mañanita y arrancábamos hacia la parte de la montaña porque sabíamos que nosotros habíamos caminado casi toda la noche anterior y al día siguiente también porque, como eso es ya una parte plana de conucos y sembradíos de caña, tuvimos que apurar la marcha toda la noche y en la mañanita cruzamos la carretera de Barquisimeto-San Felipe y cruzamos por todo el pueblo, por las calles, los solares y toda esa vaina.

De ahí ya como estábamos al descubierto, no podíamos hacer nada, nos compramos un suministro en una bodega y agarramos vía la montaña, eran más o menos como a las once de la mañana, entonces Douglas nos manda a que acampemos, estábamos demasiado cansados, entonces hicimos una exploración ahí cerca y no había nada anormal, bueno, acampamos, y ese otro día en la mañana, como a las 7, emprendimos la marcha a Falcón y entonces nos conseguimos con el ejército, porque supuestamente ya en el día habían subido y nos habían ubicado y nos montaron una emboscada, bueno, y ahí nos mataron entre 7 ó 10 personas. Porque no ve que el ejército le entró a plomo como al centro de la columna, entonces los que iban adelante se mandaron pa'lante, los que iban en la parte del medio se quedaron prácticamente emboscados y la parte de la retaguardia fue los que nos quedamos ahí para resistir, porque los soldados venían avanzando, venían como drogados, para mí venían drogados, porque bueno, esos bichos, no joda, a esos se les echaba plomo de aquí pa'allá y ellos pa'lante.

Ahí nos hicieron ese desastre. Entre los muertos estaba 'El Flaco' Rafael, que era un sargento del ejército, que era margariteño, estaba Evaristo, mataron a Mano'Pedro.

Quedó vivo 'Serafin', (Félix Galíndez) ahí lo hirieron

a él. Después nos vamos y pasamos bajando río de Oro de Duaca, Santa Inés, pasamos el río Tocuyo, de ahí pasamos a Araurima donde conseguimos el rastro de los compañeros que habían pasado adelante, que iban con 'Magoya'.

Ahí agarramos rumbo hacia lo que nosotros llamamos Sabana de Maluquito para salir a la zona de Murucusa y Las Guarabas, cerca de Cabure”¹⁰².

Un informe oficial del PRV, puntualiza sobre este particular, lo siguiente:

“El 15 de abril fue tomada la población de Sabana Larga por la columna Argimiro Gabaldón, comandada por ‘El Catire’ y ‘Rafael’.

El 17 de abril a las 10:30 a.m., hubo un encuentro en las cercanías de la misma zona. El enemigo resultó con 4 muertos y dos heridos.

El mismo 17 de abril se produjo un encuentro en el sitio de El Naranjal, sin bajas de ambas partes.

El 17 de abril también se produjo el ametrallamiento a un helicóptero de las Fuerzas Aéreas, cuando trataba de localizar nuestras fuerzas, el cual quedó completamente inutilizado”.

El boletín oficial en referencia agrega además que:

“Contra las mentiras y calumnias propaladas por el gobierno adeco y su vocero, el Ministro de la Defensa, en el sentido de informar sus propios muertos como nuestros, con el objeto de desmoralizar a la población, utilizando la coletilla tradicional de que las guerrillas han sido liquidadas”¹⁰³.

102 Sobre esta operación existe un informe en “Los cinco de línea”, (1980). Págs. 263-264 e igualmente el diario “El Nacional”, (Caracas, 24-04-68), dice en su titular: “Muerte de diez guerrilleros durante acciones en Yaracuy”. Según nuestras exploraciones realizadas en junio de 2005, el sitio donde ocurrió este enfrentamiento está en el sector “La Horqueta”, ubicado entre La Gotera y Lagunitas, este último caserío perteneciente a Aroa, municipio Bolívar, estado Yaracuy.

103 “El Combatiente”, órgano del Distrito del Centro “Félix Farías” del FLN-FALN, N° 3, mayo-junio, 1967, Pág. 32.

Esta información del boletín oficial del PRV, no se ajusta a la verdad por cuanto la guerrilla sí sufrió diez bajas en dicho enfrentamiento.

“Magoya” logra llegar al territorio de Falcón, con todos sus hombres vivos a las cercanías de Pueblo Nuevo de la Sierra, su lugar de origen, después llega Douglas Bravo, pero juntos apenas se contaban 17 hombres de los 100 que partieron en el 67.

“Magoya” recuerda la llegada a sus tierras falconianas, en los siguientes términos:

“Caminamos hacia la zona de Falcón que era donde teníamos nosotros la base de apoyo. Cuando estuvimos allá, como al mes, oímos lo de los muertos de la emboscada (del 07-04-68), entonces nosotros decidimos hacer unas acciones al gobierno para que nos persiguieran a nosotros pa’ sacarle tropa a los del ejército, pa’ aliviar a los otros que venían atrás con Douglas.

A los días llegó después el grupo donde venían, ahí, Rodríguez Araque, Alcides (Cándido López), Francisco Lugo y Roso”.

El 08 de junio de 1968, “Magoya” y su grupo emboscan al ejército en las inmediaciones de Pueblo Nuevo, donde mueren un teniente y cuatro soldados.

Es a partir de esta fecha cuando comienza a cobrar fuerza la idea del Viraje Táctico del PRV, como veremos luego y, en consecuencia, viene la pacificación de muchos de los combatientes, tal como lo recuerda Antonio “Delio” Lugo.

“De ahí de Yaracuy emprendimos la marcha y salimos a Falcón, pasando el río Tocuyo. Ahí andaba Douglas y Care Vieja. Esa fue una matazón terrible que hubo ahí. Nosotros veníamos del Cerro Papelón y pasamos a la montaña del Sorte. Eso fue, no juego, terrible. Ese fue el combate más largo, ahí nos batimos güeno con el ejército. Ahí frente Acarigua, en el Cerro El Papelón fue la división con los cubanos, pero la división fue por Nirgua, en el estado Cojedes, entonces nosotros salimos, pasamos a Cerro Azul y buscamos la

montaña de Marialionza y llegamos ahí donde hubo la refriega y después seguimos hacia Moroturo y Totoremo a pasar el río Tocuyo y llegamos aquí a Falcón por Araurima y ahí tuvimos un tiempo acampaos hasta que nos reunimos con la gente de 'Magoya' en Guarabal, en Agua Linda de la Sierra, que habían salido en comisión ahí y después volvimos a salir pa'trás otra vez por ahí por Boca de Aroa, por Manuelito, ahí estuvimos en un campamento, más o menos como 6 meses acampaos, el que mandaba ahí era Prada que había llegao y después llegaron todos, y después volvimos pa'cá y estuvimos un tiempo por aquí cerca de Palo Pintao hasta que vino la pacificación en el 69 y empezaron a bajar. Todos bajamos, unos nos quedamos y otros se fueron con 'Magoya' que se fue pa'Yaracuy y allá se casó y todo con Milagro".

Un pequeño grupo al mando de "El Cabito" Chirinos se retira al noroeste de Falcón, a la zona de la sabana de El Mosquito, en las inmediaciones de Piritu, donde dejaron abandonadas las armas y se acogen igualmente a la política de pacificación en 1969, según cuenta "El Tigre" Douglas Arias.

Hasta mediados del 69, la guerrilla operaba en las sabanas de Mumuche, Agua Linda y El Mosquito, al mando de "Magoya", razón por la cual la zona fue sitiada por el ejército, mientras estos últimos reductos se van en el proceso de pacificación. Allí el ejército asesina a 3 campesinos, viola sus mujeres y tortura al resto de los habitantes de Mumuche, cuyos sobrevivientes migran el 1° de enero de 1970, al pueblo de Jacura y poco después los terratenientes de apellido Montenegro se apoderan de los terrenos donde aquéllos tenían sus pequeños sembradíos. Igual sucedió con los campesinos de San Antonio en las vecindades de Mucurusa.

Las divisiones del PRV

Además de la retirada de los cubanos, entre las divisiones del PRV se pueden mencionar el surgimiento del llamado Partido Revolucionario Venezolano (PRV), "Los Cimarrones", el Movimiento de Salvación Nacional (MOSAN), el Comando de Guerra Popular (CGP), el Movimiento de Tendencia Revolucionaria y,

por último, entre los guerrilleros venezolanos que se quedaron en Cuba, luego del desembarco de 1966, quienes regresaron y con otros que estaban en Caracas, fundan el grupo “Punto Cero”, el que fue duramente golpeado por el gobierno.

Pero mejor dejemos que sea Dimas Petit, que explique este conjunto de divisiones que vive el PRV:

“Hay una primera división que fue la de los llamados ‘Cimarrones’ que incluso fundan un partido llamado PRV, pero que quiere decir Partido Revolucionario Venezolano. Esa división se da en el Distrito Político Militar de Caracas. Había un tipo llamado Omar y otro Renzo.

Antes hubo un desprendimiento, no una división, de lo que fue la gente de Baltasar Ojeda Negretí y Lunar Márquez, que son la gente del MOSAN, que se organizan en el MOSAN. Pero ellos no hicieron vida militar. Hicieron algunas acciones militares, pero desaparecieron.

Claro, hubo otra división que no formaron grupos aquí, pero nos llevaron gente a Cuba. Ahí se fue la mayoría de los yaracuyanos y ese fenómeno se da, para mí, porque Luben tenía mucha influencia con la gente de Yaracuy, que era la gente de Mario Petit. Todavía queda uno allá llamado Guyén Martínez.

Se fueron más de 30 combatientes para Cuba. También se fue gente de otras partes, pero no sólo el hombre sino que detrás se fue un arma, la mayoría de los hombres se fueron armados y ésa fue una división dolorosa. Yo creo que hombres como Douglas Bravo, como El Flaco Prada, como la máxima jefatura, tuvo que haber sentido eso de la división de Luben, porque así se llamó. Seguramente es la más fuerte porque eso tiene implicaciones muy fuertes, que eso implica un rompimiento con Cuba hasta hoy, porque eso no se discutió más.

Yo tenía un jefe, para mí, muy querido, que es Alirio Chirinos (J.J) que junto al Teniente Martorelli Perdomo y junto a Freddy Cárquez, que era el jefe militar urbano entre el 69-70, encabezan un movimiento y fundan

una organización llamada Comando de Guerra Popular (CGP), yo no sé qué planteaban.

Freddy Cárquez los deja en la estacada, se va pa' Chile y deja a Benjamín (Martorelli) y a Alirio Chirino.

Ellos lo hicieron al nivel de prensa, hicieron mucha publicidad.

Aunque yo trabajaba con Alirio Chirino, porque él era el jefe mío, yo me enteré de eso por el Diario El Nacional.

Yo tuve en unas reuniones para ver qué era eso.

La división de la gente de 'Punto Cero', yo en mi caso la viví muy cerca, porque una gran parte de esos cuadros era familiares míos, sobre todo 'El Cabezón' Álvarez, que era primo mío y era uno de los máximos jefes, se puede decir.

Esos fueron los muchachos que se quedaron, allá en Cuba entrenándose, cuando partió la expedición de Luben en julio de 1966, en la base 'Punto Cero', que los había mandado el movimiento para allá y después que regresaron los cubanos, en 1969, se radicalizaron en contra de los jefes de aquí, haciendo planteamientos personales contra Douglas y El Flaco, cosa que un revolucionario no podría hacer, porque yo recuerdo que hablaban hasta de la liquidación física contra estos compañeros.

A mí particularmente me tocó lidiar con estos compañeros desde el punto de vista, vamos a llamar fraternal, porque en nosotros las relaciones familiares privaron mucho, porque siempre hemos sido unas familias que nos hemos mantenido unidas en estas cosas y por esos hemos sobrevivido en la represión, porque la hemos enfrentado como familia.

Para mí, he mantenido que no tenían razón, ¿Qué pensaban por otra gente? Ellos eran instrumentos de otra gente, y todos esos compañeros que estaban en el exterior, que regresan al país entre 1969-70, tocan alguna gente de Caracas de los Comandos Tácticos de Insurgencia (CTI) en el Distrito Político Militar 'Cornelio Alvarado', se los llevan de ahí y forman un grupo de combatientes muy experimentados, porque aparte

que eran gente formadas desde un principio en grupos como 'El Triángulo Negro' y los 'Fu', y después se incorporan a la guerrilla de Falcón".

El intento guerrillero del MOSAN

Después que en el mes de julio de 1966 partió la expedición de internacionalista a las costas occidentales de Venezuela, estado Falcón, en Cuba se quedó un grupo de guerrilleros venezolanos los que debido a las discrepancias del PRV con el PCC se dividen en dos. Uno que continuó con los cubanos, llamado después Punto Cero y el otro que disintió y salió a China y Europa buscando apoyo, al decir de Gregorio Lunar Márquez.

Este último no consigue respaldo en varios países que visitaron hasta que los comunistas italianos le brindaron apoyo y con ello ingresan clandestinamente a Venezuela ahora bajo el nombre de Movimiento de Salvación Nacional (MOSAN) donde participaron Gregorio Lunar Márquez, Oswaldo Barreto, Baltasar Ojeda Negretti, Ramiro Pisani, dos mujeres (Lupe López y otra de apellido Zambrano) dos pilotos, Orlando Sánchez Mato y Emigdio Rodríguez.

Llegan al oriente en 1968 y comienzan los preparativos para formar un grupo armado en las montañas del Turimiquire, estado Sucre, y en efecto suben pero las armas que estaban esperando no llegan porque la gente de Douglas Bravos se las expropiaron, por lo que buscan unirse a las guerrillas del Frente "Antonio José de Sucre" que operaban en la zona de Mundo Nuevo, en el mismo Turimiquire, pero allí deciden bajar a la caída en combate con el ejército de Ramiro Pisani, que es enterrado allí mismo.¹⁰⁴

Por otro lado, en el MIR seguían las contradicciones, entre los que proponían desmantelar los frentes guerrilleros y los que abogaban por continuar. También en este año 69 regresan a Cuba los internacionalistas que ingresaron en mayo de 1967 por Machurucuto.

104 Años después algunos miembros del MOSAN, al igual que la gente de Luben y las de "Punto Cero", trabajan juntos en actividades civiles agropecuarias y comerciales; no obstante, a mediados de 1992, Baltazar Ojeda y un grupo intentan una operación para rescatar de la cárcel de Yare al Comandante Hugo Chávez Frías y los militares de la insurrección del 4 de febrero del 92, pero Baltazar muere cuando intentaba secuestrar una avioneta en Maracaibo.

Otras divisiones

Además de las divisiones señaladas hay que mencionar otras más, unas 12 divisiones del PRV. De estas últimas habla Humberto Gómez García:

“Cuando yo regreso de Cuba, en octubre de 1966, esto estaba desbaratado, había mucho miedo, había delaciones. Cuando llego, se alza Clemente Rafael Pacheco en Ramo Verde, donde estaba mi papá, pero era un golpe de derecha. Bueno, me integro a las FALN, el PRV no existía porque la comandancia general de la FALN tenía una concepción anti-partido y nosotros somos los que impulsamos la necesidad del partido, entonces nosotros fundamos la Juventud Revolucionaria Venezolana (JRV) y nos venimos con el grupo de Pedro Lozada que se llamo ‘Cimarrón’, había el grupo ‘Ostia’, ‘Niquita’ tenía un grupo que estaba en la comandancia, Freddy Cárquez también tenía un grupo también militarista, mientras que nosotros planteábamos el trabajo de masas y creo que en 1968 nos reunimos en la casa de Fernando Marquez Cairós y se hace la reunión constitutiva del Partido Revolucionario Venezolano (PRV) y Douglas impulsa el Partido de la Revolución Venezolana, porque yo creo que Douglas al final no creía en el partido, de hecho después crea eso que se llama Tercer Camino y destroza el movimiento ‘Ruptura’.

Como consecuencia de la Fundación del Partido nos expulsan del FLN-FALN, pero dada la represión y la diáspora el partido se debilita y va desapareciendo y quedamos como JRV y empezamos a hacer una serie de análisis políticos, pensamos que la lucha armada se había agotado como salida política, fuimos forjando el nacionalismo popular, eso lo desarrollo yo con Américo Martín y Moises Moleiro, que Américo fue tomándola para él.

Empezamos a afinar la teoría y decimos ‘aquí la bandera es Bolívar’ por allá en 1969 y eso es el génesis del MPDIN.

Simultáneamente hay unos grupos de los Teques que se vienen con el MPDIN como es el caso de algu-

nos desprendimientos del perezjimenismo como en el caso de Eugenio Carrera, que era muy buen politicante y nos funcionamos y creamos el Movimiento Pro-defensa de los Intereses Nacionales (MPDIN) en 1969”.

Parece irresponsable, por decir lo menos, que el Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR) solicitara en 1967 apoyo a Fidel Castro para traer un grupo de internacionalistas cubanos, cuando en la práctica no estaban dispuestos a continuar con la lucha armada, tal como quedó demostrado luego, sin embargo, los cubanos vinieron, recorrieron parte de las montañas de El Bachiller y luego regresaron.

Igual ocurrió con el grupo de internacionalistas cubanos que ingresaron con Luben Petkoff por las costas del estado Falcón, quienes participaron en una maratónica marcha en 1967, hacia los Andes, pero con la orden de “no combatir”, según el testimonio de Douglas Bravo, comandante de dicho grupo. De hecho con la retirada de los cubanos en 1968, también Bravo abandona la zona guerrillera donde sólo quedaron los combatientes campesinos bajo la comandancia de Helegido Sibada (“Magoya”). Igual ocurre en El Bachiller, donde el MIR desmantela el Frente Guerrillero y los que quedan se desplazan al oriente al Frente Guerrillero “Antonio José de Sucre”, el cual operaba al margen de las directrices del MIR.



Gregorio Lunar Márquez en Cuba (1967).

Desmantelamiento del Frente Guerrillero “Simón Bolívar”

En 1968, el PCV decide desmantelar una parte del Frente Guerrillero “Simón Bolívar”, mientras se preparan para participar en las elecciones presidenciales de ese año a través del partido Unión Para Avanzar (UPA). Veamos lo que al respecto nos dice el Comandante Tirso Pinto:

“Un año después de la salida mía del Frente, es cuando se decide eliminar el Frente porque se llegó a la conclusión, en julio de 1968, de que no hay que mantener más a los guerrilleros en la montaña, porque no hay cómo desarrollar la política que yo había concebido y la dirección se había debilitado a tal punto que había quedado acéfala, porque recuerda que cuando Douglas nos divide se lleva 3 cuadros de la dirección del Frente, entonces quedamos solamente Ramoncito y yo, entonces cuando yo caigo, queda prácticamente el Frente sin dirección. Ésa es una de las consecuencias que tiene mi caída, pero el Frente estaba actuando en Cerro Negro y Acarigua, entonces es cuando suben a Pedro Medina Silva [‘Perucho’] a dirigir militarmente el Frente, pero ‘Perucho’ no tenía idea de cómo manejar ese Frente de acuerdo a nuestro plan propuesto de crecer el área semiurbana”.

William García Insausti puntualiza la situación vivida en 1968, cuando el PCV ordena el retiro de los combatientes del Frente “Simón Bolívar”.

“A mí me llega la orden donde me dicen que todo el mundo tiene que bajar y yo me opuse a esa vaina y envié una carta al Buró Político, que no sé si llegó, donde les decía que nosotros aceptamos la ‘paz democrática’, pero que bajar la gente, coño, no era tan fácil, no era bajar en un ascensor.

Tú sabes lo que significaba para mucha gente, para muchachos que habían sido guerrilleros prácticamente desde que eran carajitos ¿Cómo le decías tú, coño hermano, se acabó esta vaina? Eso era muy jodido y ¿para dónde iban a coger? ¿Para la ciudad? ¡Si ellos nunca habían salido del campo! Ese fue el caso de ‘Felicio’ que estaba en las montañas desde los 13 años.

Lo cierto es que en esa carta nosotros pedíamos tiempo para que los guerrilleros del monte se fueran integrando a las zonas urbanas, con un trabajo político que ya nosotros estábamos haciendo en la zona de El Molino. La idea era fundar una guerrilla urbana fundida con la población”.

Todavía en 1969 quedaba un Destacamento guerrillero del Frente “Simón Bolívar” entre Bucaral y Morador al mando de Miguel Padrón (“Ulises”), según Pedro Emerjo González, y también estaba Alexis Yanez.

En medio de esta situación muchos de los guerrilleros cayeron en manos del ejército, a consecuencia de las delaciones, pero en todo caso, una vez que el PCV ordena la pacificación, los guerrilleros bajan para intentar acogerse a la legalidad, pero como dice el combatiente Froilán Torrealba Guzmán, los máximos dirigentes se fueron al “**exilio dorado**”, mientras que el resto quedó esperando la amnistía ofrecida por el Presidente Rafael Caldera.



La pacificación.

Balance del PRV después de la Gran Marcha de la Unidad

Entre los muertos del PRV que hasta ahora hemos registrado entre 1966-68, tenemos a Joél Linares “El Taparo”, Simón Almérida Bolívar, Leonel Petit Vásquez, Higinio Ortiz, “Mano Pedro”, Arcadio Martínez, Nicolás Hurtado Barrios, Lino Mar-

tínez, Napoleón Rodríguez “El Turro”, Felipe Malaver, Ramón “Tabaquito” Castillo, Julio Cueto, Eduardo Navarro Laurens, Andrés y Ramón Pasquier Suárez, Antonio “La Chera” Aguilar, Pedro Emilio Michinaux Ayala, Alejandro Tejera Cuenca, Félix Faría Salcedo “Claudio” Cornelio Alvarado “Nikita”, Fabricio Ojeda; los que suman un total de 20 venezolanos, lista a la que debemos agregarle el nombre de William Deas Correoso, uno de los internacionalistas cubanos caídos e igualmente sumemos los 10 guerrilleros que caen en Loma Larga, el 7 de abril de 1968, los 20 campesinos que aparecen en el boletín oficial del PRV (Fuego; 1971:23), además de Sánchez Araujo, Alejandro Pinto, Fabricio Eleazar Aristigueta, Iván Ramón Carrasquero, César Bastidas, Lucas Navas, para sumar un total de 60 muertos, sin contar aún a los desertores de la marcha y los presos políticos.

El Frente Guerrillero “Ezequiel Zamora”, que operaba en las montañas de “El Bachiller”, decide fusionarse, en agosto de 1968, con el Frente “Antonio José de Sucre”, en el Oriente venezolano, para continuar operaciones en conjunto, con la desventaja que un año después, en 1969, estos frentes unificados se dividieron.



De barba el guerrillero Alejandro Tejero Cuenca “Marcos”, 1966.

Los guerrilleros de Oriente continúan en sus acciones

El Frente Guerrillero “Antonio José de Sucre”, al mando de Carlos Betancourt, continúa en 1968 en sus acciones en las montañas del estado Monagas, aun cuando los máximos diri-

gentes del MIR estaban dispuestos a abandonar la lucha armada. De allí que en el documento titulado “Los cinco de línea” (Tomo II, Págs. 304-305), se puede leer lo siguiente:

“Ante el desmantelamiento de sus campamentos por parte de los efectivos del ejército, cesan sus actividades hasta el 1er. trimestre de 1968.

A finales del mes de octubre de 1968, en la Quebrada de Macanillar en las inmediaciones de la población de Bergantín sostienen encuentros con un pelotón del Batallón de Cazadores Carvajal 53, donde muere el C/2do. Elio José González y es herido el Stte. Henry Castellanos.

El día 19Nov68, durante la persecución a cuatro bandoleros, efectivos del Batallón de Cazadores Cnel. ‘Francisco Carvajal’ N° 53, dan muerte al correaje internacional Francisco Zapata en El Guayabo.

El día 12Nov68 emboscan a un pelotón del Batallón de Cazadores Carvajal, en el cerro ‘Las Marimbás’ del caserío ‘El Naranjal’ donde resulta muerto el Stte (FAC) Andrés Moreno Uribe y seis soldados heridos. Los bandoleros comenzaron a descender para rematar al pelotón, pero la acción valerosa del Sargento reemplazante del pelotón lo hizo desistir de ello, huyendo hacia los caseríos cercanos,

Con motivo del proceso electoral, logran hostigar, durante la primera semana del mes de diciembre, algunos puestos de seguridad y custodia de las urnas, en los caserío del estado Monagas sin obtener su cometido”.

Bajan los últimos guerrilleros del Frente “Manuel Ponte Rodríguez”

“Octavio”, uno de los fundadores del Frente Guerrillero “Manuel Ponte Rodríguez” narra el doloroso final, ocurrido en 1969, de aquella experiencia:

“Hubo reuniones con Alfredo Maneiro, pero ya el panorama había cambiado en ese momento, algo estaba sucediendo, nos vienen a cambiar el juego a últi-

ma hora, hubo una reunión muy tensa y Alfredo plantea la nueva estrategia. A unos no les gustó, a otros no los convenció. A mí particularmente no me convenció eso de la desmovilización del frente. Unos tuvieron de acuerdo y otros no tuvieron de acuerdo, empezaron a bajarse la gente. Es como cuando se desmorona un castillo de arena más o menos es que lo que sucedió, hay gente que vio la posibilidad de participar libremente en los centros urbanos, era como si el Partido Comunista hubiera comenzado nuevamente después de tantos años de ilegalizado, ya estaba con cierta libertad, como semiclandestino, pero yo no entendía ese paso tan así y quedamos muy pocos, entonces yo decía ‘coño, cómo vamos a echarle tremenda vaina a esta gente. Tantos sueños, tanta vaina y de pronto, bueno nos vamos’ y entonces el ejército iba a entrar y acabar con todo y fue lo que efectivamente sucedió.

Entonces los que quedamos hicimos un recorrido por toda la zona, incluso se nos incorporaron a nosotros varios campesinos y nosotros avergonzados por dentro porque mientras estos muchachos estaban incorporándose entusiastamente a las guerrillas, nosotros ya íbamos más bien en retirada.

En ese recorrido en el que andábamos era explicándole a la gente lo que estaba pasando, es decir, que nos estábamos yendo, mira qué terrible era aquello, entonces Alfredo se burlaba de nosotros, ‘coño, pero la vaina es así’, nos decían.

Bueno pero después la dan un caramelo a uno con una beca al exterior, pero nosotros no teníamos nada que hacer allá en las montañas, sin unas bases logísticas que nos respaldara, podíamos decir “vamos a hacer una locura ¿cómo vamos a hacer una locura?,” como lo hicieron otros, pero no teníamos nada.

Bueno, nosotros, Antonio y yo hicimos ese recorrido, por esa zona y fuimos las últimas personas que bajamos del Frente Guerrillero ‘Manuel Ponte Rodríguez’, pero eso no era nada de heroísmo ni nada.

Entonces llegamos a Maturín a empezar de nuevo. Después de 7 años de guerra se acabó toda esa vai-

na, y me mandan pa' Caracas. La derrota es terrible. Después vino lo que le dan a uno para compensarlo 'vamos a darte el caramelo', un viaje para Alemania, hay unos cupos ahí y, bueno, agarrando aunque sea fallo. Fuimos Antonio, Felipe, Joaquín y a mí me dijo Alfredo: 'Tú eres el encargado del grupo' después el partido me legalizó en la extranjería. Todavía no se había dividido el Partido Comunista de Venezuela. Después, Alfredo Maneiro empezó a crear otro movimiento (La Causa R) con nueva gente, después se incorporó Lucas Matheus y apareció Pablo Medina, un carajito hablador de güebonada, pero no con la gente del frente, claro, no podía involucrarnos otra vez en una vaina así".

Vicente Salazar "El Vikingo" al desmantelarse el Frente "Manuel Ponte Rodríguez", deja al PCV y se incorpora a las actividades financieras del grupo de Douglas Bravo y Bandera Roja, por lo que él mismo cuenta:

"Después vino la vaina de que el Partido Comunista se echó pa'trás en el año 1965, ya para el 66, que se dió la discusión entonces se vino a decretarse en 1966 la división del Partido Comunista, entonces el único quedó defendiendo la lucha armada soy yo en el Frente Guerrillero 'Manuel Ponte Rodríguez', entonces me sacan y que para mandarme para el exterior y me llevaron para Caracas. Me sacaron de la jugada.

Ahí yo hice contacto con la esposa del capitán Elías Manuitt Camero, que él ya estaba en Cuba, entonces yo le pedí a ella que me facilitara una pistola y un carro que me trasladara hasta la zona de oriente, a la orilla de la carretera, y que yo ahí agarraba al monte y me ponía al frente del destacamento total que no pasó nada.

Después de eso nos dividimos y me fui con el PRV-FALN y entonces la gente de Bandera Roja pidió para que trabajara con ellos, porque venía un época de operaciones, que es cuando se secuestro a Domínguez Chávez para financiar las operaciones tanto en la zona de Oriente como en Caracas y otras operaciones

más que iban a hacer otra gente y entonces ahí es donde yo caí preso en el año 1973, y estoy preso nueve años y medio en el Cuartel San Carlos, y 29 días en La Pica. En el 82 me soltaron.

Eso debe haber sido en agosto-septiembre de 1973, que cayó todo el mundo, por que ahí se pasó al enemigo el jefe de Operaciones Militares de Caracas al enemigo, que era un hombre de apellido Tirado”.

Chuo Villarroel puntualiza que después que bajan de la montaña, “Catalino” (Félix Saudino) se quedó en la zona y es entonces cuando toma por su propia cuenta a Caripito. Dice Chuo Villarroel, que:

“Después, más nunca supimos de Catalino, [Felix Saudino] se había dicho que estaba muerto, luego le dije a ‘Octavio’ ‘A Catalino parece que lo fusilaron’ pero un día me consigo con Antonio y me dice que un hermano de ‘Catalino’ le había dicho que ‘Catalino’ estaba vivo, andaba por el Mundo Nuevo, como a 12 horas de camino a caballo, en la montaña adentro, yo me trasladé con Eduardo Candiales y entramos en contacto con la familia y le dejamos una nota pero, ‘Catalino’ recibió esa nota fue al siguiente año que cuando él bajó e inmediatamente apareció en la casa de Cumanacoa y fuimos donde Candiales”.

CUADRO N° 6
DIVISIONES DEL PRV-FALN DOUGLISTAS

1	Partido Revolucionario de Venezuela
2	Partido de la Revolución Venezolana (Douglas Bravo)
3	Tendencia Revolucionaria (Alí Rodríguez Araque)
4	Movimiento 8 de Octubre (Luis Ferrer)
5	Grupo de Luben Petkoff y Arnaldo Ochoa
6	Movimiento de Pancho Alegría y el Congreso de Jóvenes Pobres
7	Destacamento Guerrillero "Felipe Ojeda Negretti" (Pancho Alegría y Luis Mejías)
8	Comandos de Guerra Popular (Alirio Chirinos)
9	Comando Rebelde (Baltazar Ojeda Negretti)
10	Punto Cero (Ramón Álvarez)
11	MOSAN (Gregorio Lunar Márquez)
12	Grupos de Comandos Revolucionarios (Carlos Lanz Rodríguez)
13	Grupo "Nikita" Cornelio José Alvarado
14	Juventud Revolucionaria Venezolana JVR
15	Cimarrón
16	Ostia
17	Tercer Camino
18	Esperanza Patriótica



Raúl Castro Ruz saluda al General Tomassevich, quien participó en la

IX

LA PACIFICACIÓN DEL MIR Y EL VIRAJE TÁCTICO DEL PRV (1969)

En 1969, luego de las elecciones presidenciales de diciembre del 68, en las que participa el PCV a través de UPA, después de haber suspendido las operaciones militares guerrilleras, sus cuadros políticos definitivamente se incorporaron a la lucha civil después de casi una década de clandestinidad, logrando reinsertarse en los sectores populares conquistando importantes espacios políticos en sindicatos y otros lugares populares, tal como lo señala “Rafael” Enrique Peraza cuando dice:

“Después de esos traumas de la pacificación, es que se bajan los guerrilleros de las brigadas, cada cual va a asumir sus responsabilidades; yo, por ejemplo, fui designado al estado Aragua, donde desarrollé un trabajo político y el Partido Comunista se convirtió en una potencia del movimiento obrero textil.

Estaba Ladislao Hernández, que viene de la Brigada 31 del Frente ‘Simón Bolívar’, estaba yo (que venía del Frente ‘José Antonio Páez’), que llegué a ser el Secretario General del Partido Comunista en Maracay, estaba Macario Castillo, que llegó a ser el Secretario General de la Juventud Comunista en Maracay. Esa fusión de esos tres líderes permitió que se desarrollara un trabajo orientado a los trabajadores”.

La experiencia de los militantes del PCV en Aragua fue recogida por uno de sus actores, Ladislao Hernández, el que escribió un libro bajo el título de “La muerte ronda en la fábrica”, publicado en 1968, “*porque en el PCV seguían creyendo en el rol histórico de la clase obrera en cualquier transformación social bien entendida*” dice el autor de este libro “*preocupado por los problemas de los que no tenemos nada*”.

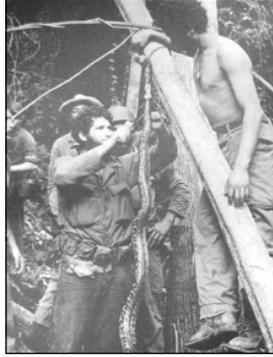
El Movimiento Revolucionario 8 de Octubre (MR-8)

Dedicado el PCV al trabajo político en los sectores populares, hubo grupos como el MR-8 que continuaron en sus actividades clandestinas, tal como lo dice Luis Urbina Ferrer:

“Nosotros éramos clandestinos, nosotros nos podemos dar el lujo de decir que no hubo una familia que lamentara la pérdida de un ser querido, en una acción que nosotros hicimos, que muchas de ellas como la del haberle cortado la señal a Carlos Andrés Pérez, juramentándose en el Congreso, las líneas que vienen de Tacoa... se quedaron tres minutos plantados.

La fecha de nuestro nacimiento fue en 1969, en homenaje al Che Guevara, muerto el 8 de octubre. Hubo la división en la montaña, nosotros habíamos planteado hacer trabajo de masas y manejamos la tesis de los consejos y, tal como lo plantea hoy día el Comandante Chávez, y nos dedicamos a crear consejos en Petare, Antimano, Táchira, Lara, Yaracuy y Caracas... Esos consejos están vivos y son la semilla de donde empieza a brotar primero los consejos locales de planificación, hasta que por fin llegamos al meollo de la cosa, los Consejos Obreros que anunció Chávez (2007) tal como plantea Antón Palecoi en su libro. ‘Los Consejos Obreros’ En esa época andaba con nosotros un muchacho llamado Carlos Graterol que se quería ir pa’el monte y cuando él llega a la Superintendencia de ‘Sunacop’ se comienza a implementar la idea de los consejos... En esa época de los 60 ya nosotros teníamos consejos obreros, consejos de profesionales, consejos estudiantiles, eso que está pasando ahorita con los consejos comunales, pero no es que nosotros

queramos elegirnos como los padres de la criatura, no eso comienza con el inicio de la humanidad que es socialista”.



Luis Urbina desollando una culebra en el Frente Guerrillero “Ezequiel Zamora”.

Fidel Castro no quiso saber más nada de Douglas Bravo

Por otro lado, Douglas Bravo intentaba hacerle llegar a Fidel Castro una explicación convincente de los hechos ocurridos con la retirada de los internacionalistas cubanos, y en vista de la negativa del Comandante Castro Ruz de recibirlo, Bravo ordenó a Edgar Rodríguez Larralde y Rafael Octavio Martorelli, secuestrar un avión que los llevara a Cuba para entregarle una correspondencia a Castro. Rodríguez Larralde cuenta lo ocurrido entonces:

“Antes de la división con los cubanos estaba prevista una visita de Douglas Bravo a Cuba, una entrevista al más alto nivel, entonces, con la división él insiste en una visita para explicar qué fue lo que pasó y los cubanos le mandan a decir que no hay ningún interés y se rompen los preparativos del 67.

Cuando Douglas se da cuenta que se está frustrando esa posibilidad, insiste en hacer llegar la versión de los hechos que han conducido a esta división, según nuestro punto de vista, para tratar de remendar el capote.

Ante esa negativa, él dice: Bueno, chico, vamos a tirar una parada para que una representación nuestra llegue de improviso con una carta mía proponien-

do discutir estos puntos y entonces, a tal fin, vamos a proponer que sea 'El Catire Leo', (que soy yo), que dirija esa operación.

Fuimos Octavio Martorelli, Néstor y yo, entonces hicimos los preparativos para el secuestro del avión y tomamos (en febrero de 1969) el avión en La Guaira, que iba para Maracaibo y de regreso ese DC-9 de Avensa lo desviamos, sin mayores tropiezos.

Llegamos allá, hubo cierta alarma por parte de las Fuerzas Armadas, hubo sobrevuelo de aviones de la alta seguridad cubana y nos escoltaron hacia el aeropuerto, ahí nos identificaron con las autoridades, los pasajeros los llevaron al hotel Versailles, los atendieron muy bien y a nosotros nos atendieron bien también.

Yo me tomé la responsabilidad de informarles cuál era el sentido de esa operación, tomaron nota y poco tiempo después nos llevaron a un sitio especial del partido y las instrucciones mías y de Douglas era pedir una entrevista con Fidel Castro para presentarle los planteamientos y nos dijeron que no, que nos olvidáramos de eso, y les planteé el caso de que nos entrevistáramos con Piñeiro y nos dijeron que no, y nos mandaron una grabadora con unas cintas.

Además ellos pensaban que podía tratarse de una operación de la CIA, la visión de ellos era que Douglas era un hombre muy peligroso, no para confiarse en él para nada, entonces nos vieron con mucha suspicacia.

Nos trataron muy bien, entonces yo dije que sí no había condiciones para lograr el objetivo, entonces los cubanos nos arreglaron el pasaporte falso y estuvimos ahí hasta marzo de 1969”.

El “Viraje Táctico” del PRV

En ese momento, el Partido de la Revolución Venezolana (PRV) va rumbo a la pacificación a través de la fórmula del llamado “Viraje Táctico”, esbozado prácticamente desde su nacimiento en 1966, según Francisco Prada Barazarte. No obstante que en su afán propagandístico decían lo contrario.

El propio Douglas Bravo (1978:141) reconoce este hecho, cuando dice que *“bajamos entonces algunos guerrilleros para reforzar el trabajo sindical. Eso fue a finales de 1968”.*

El periódico Ruptura, órgano del PRV en su edición N° 9 señalaba que este partido había cambiado de táctica y en consecuencia fue aceptado unánimemente por todo el partido que la lucha armada había sido derrotada.

La revista Fuego, órgano oficial del PRV, en sus números 4 y 5 del año 1970, publica lo relativo al llamado “Viraje Táctico”, por lo que en ella podemos leer lo siguiente:

“En agosto de ese año 69 se reúne el Buró Político ampliado y la Comandancia Nacional. Esta reunión marca el punto de partida de un período de rectificación de los errores de nuestro Partido y el FLN-FALN. Se aprueba la línea del VIRAJE TÁCTICO, que consiste en la modificación a fondo de la línea política, organizativa, militar y de masas que venía aplicándose hasta entonces.

Al examinarse en la reunión los acontecimientos señalados más arriba, que eran llamados “movimientos de protesta” para ese entonces, se puso de manifiesto, en primer lugar, que mientras las luchas de masas no armadas –aunque violentas– se desarrollaban en todo el país y abarcaban las diferentes clases sociales, la lucha armada no sólo marchaba con lentitud, sino que seguía desvinculada en lo fundamental del proceso de las luchas populares”.

No sólo la opinión de los comandantes explica el cese de las operaciones armadas del PRV a partir de 1969, sino la de los propios combatientes como hemos visto anteriormente.

El General Bernardo Rigos, quien combatió largos años a las guerrillas de Falcón confesó para el diario El Universal (Caracas, 06-12-1993) que:

“Recibí ordenes de trasladarme desde mi puesto de mando en Yumare hasta Caracas, para sostener una entrevista con el doctor Lugo Bravo, primo y representante del jefe de las FALN, mi amigo de hoy, Douglas Bravo, en el hotel Tamanaco”.

Culminando el año 1967 se fueron opacando los furoros de la guerra del PRV en su marcha de regreso de la zona alta del esta-

do Barinas, debido en buena parte a la orden de “no combatir” ordenada por su comandante Douglas Bravo y, en consecuencia, ello causó malestar tanto en los combatientes venezolanos como los cubanos.

De allí que los cubanos empezaron a estudiar las posibilidades de retirarse y otros, como en el caso de los del Destacamento de los Llanos, al mando de Angel Castillo (“Pancho Alegría”), decidieron continuar la guerra ahora bajo el nombre de Frente Guerrillero “Francisco Ojeda Negretti” realizando operaciones desde Sabaneta de Barinas hasta Libertad, Dolores y Santa Rosa, del mismo estado, según Luis Mejías, segundo comandante de dicho Frente y continuaron operando con el grupo guerrillero estableciendo campamento en 1969 en las inmediaciones del caño Raya, por la Colonia de Mijagual, lugar donde fueron sorprendidos por el ejército y le matan 3 hombres (Morillo, Rangel y un tercero cuyo apellido desconocemos), quedando así desmantelado este grupo, por lo que Castillo se va a Caracas a operar ahora bajo el nombre de “Pancho Alegría”.¹⁰⁵

“Magoya” continuó al mando del grupo de guerrilleros falconianos y yaracuyanos junto a Francisco Prada Barazarte en el territorio occidental de Yaracuy, por Urachiche, Prada ordena abrir una operación militar hacia la zona comprendida entre Duaca y las riberas del Tocuyo, en cuya oportunidad son asesinados los guerrilleros Julio Cueto y Ramón “El Tabaquito” Castillo, en el cerro llamado Pico Pico, ubicado al norte de El Eneal de Duaca, estado Lara.

Quince años después de haber dividido al PCV, bajo la justificación de que éste había claudicado dada su posición derechista, Douglas Bravo admite lo incorrecto de la línea insurreccional, por ello en las declaraciones que ofreció a su amigo, Alfredo Peña en 1978, dice que desde 1964:

“Era evidente que ya nuestras fuerzas principales habían sido derrotadas... muy deteriorados los frentes guerrilleros... incluso yo presenté un plan de retirada”.

Recordemos que desde 1966, Francisco Prada había declarado a la revista Sucesos, de México, que “lo planteado (desde

105 Ver: El Nacional, Caracas, 28/10/1969, pág. D-9.

los inicios del PRV), era un “Viraje Táctico” para poder cobrar fuerzas”.

Hubo de esperarse más de 15 años para que Douglas Bravo reconociera su derrota, no obstante, años después de su pacificación en curso, declara en 1970 para la prensa internacional al periodista Mario Mattei, que “el movimiento revolucionario estaba en franca recuperación”.

Mientras que adoptaba el Viraje Táctico, el PRV mantenía a los combatientes más destacados en algunas zonas montañosas de Yaracuy, Falcón, y Portuguesa. Es en esas circunstancias en las que Helegido Sibada “Magoya” es nombrado Comandante del Frente Guerrillero “José Leonardo Chirino”, al mismo tiempo que en Tinajitas, estado Portuguesa, es designado Agustín Mejías como responsable de un destacamento denominado “Fabricio Ojeda”.

Entre los combatientes de este Destacamento se encontraba Edgar Montilla, el que cae días después en manos del ejército:

“A mí me agarraron en Boconoito, el 26 de julio del año 70 y me mantuvieron en el comando de La Marqueseña un mes haciéndome los ‘cariños’ que le hacían a uno, es decir, las torturas que le hacen a los que están en contra del sistema capitalista fui torturado, fui colgado de una viga, me pusieron corriente y aún a estas alturas me falta un testículo, producto de los ‘cariñitos’ que me hicieron. Fui amarrado dentro de un saco y tirado al río Boconó, amarrado y vuelto a sacar para asfixiarme. Esos eran las torturas y yo fui víctima de esas torturas en el gobierno de Rafael Caldera.

De ahí fui trasladado a la cárcel de San Cristóbal, estado Táchira, un mes y pico, ahí se me hizo un juicio militar. Fui trasladado varias veces a varias cárceles. De ahí me llevaron a la cárcel de Maracaibo porque decían que allá tenía otro expediente abierto. Allí salí absuelto y me volvieron a llevar a San Cristóbal y me abrieron otra vez un juicio militar en San Cristóbal y estuve preso cinco años y luego me ruletean para Maracaibo, San Juan de los Morros, Trujillo y ahí ya a finales de 1979, dentro del marco de la política de pacificación del PRV yo logro salir en libertad”.

La situación de incoherencia política llegó a tal punto que mientras el público estaba desinformado, el PRV le hacía creer que seguían con la línea armada, en la práctica real no ocurría lo mismo, por cuanto se trataba de efectos publicitarios y es años después cuando Douglas Bravo explica que desde 1969 estaban materialmente pacificados e incluso llegó a afirmar a Alberto Garrido que desde 1967 se “vivía un largo profundo reflujo, de quietud y de paz social”. En el fondo admitió Bravo la “paz democrática” que tanto le criticó al PCV generando rencores y odios, no superados aún, a sus antiguos camaradas, pero que éste llamó “paz social”.



Combatientes de las Fuerzas Armadas de Liberación Nacional (FALN), Julio Cueto, Francisco Ramón Prada Barazarte, Douglas Ignacio Bravo Mora, Antonio Buitriago, Ali Gómez y Millo. Montañas de Yaracúy, 1969



Elpidio Monje, guerrillero magoyero.

El Frente “Antonio José de Sucre” continúa en sus acciones

Mientras en la práctica las unidades guerrilleras del PCV y el PRV adoptaron la línea del “Viraje Táctico”, para 1969 un amplio sector juvenil y militar del MIR continuaba en sus operaciones a través del Frente “Antonio José de Sucre”. De allí que en “Los cinco de línea”, (documento oficial de las FAN), se registra el siguiente cuadro de operaciones:

“Durante el año 1969, inician sus operaciones, el día 3 de febrero con la toma de la población de Cumanacoa, donde logran lanzar panfletos y una vez cerradas las vías, dan mitin en la plaza del pueblo.

El día 4 de febrero efectuaron una emboscada en la fuente de la Quebrada ‘Monagas’, en la carretera de La Cuesta, entre Cocollar y Cumanacoa, a un convoy del ejército formado por tres vehículos (1 jeep, una camioneta protocolar y un camión civil) donde resulta herido en un brazo el coronel José Rufino Duque.

El día 05 Feb 69 emboscan a un pelotón del Batallón de Infantería ‘Mariño’ N° 52, cuando les efectuaban la persecución, en la curva ‘El Peligro’, en el tramo carretero Las Trincheras y San Lorenzo donde resultan muertos tres soldados y heridos el Stte. Francisco Quintana y seis soldados.

El día 06Mar69 sostienen encuentros con efectivos del ejército en las inmediaciones del caserío Cedeño causándole una baja.

El día 23Sep69 sostienen encuentros con efectivos del ejército en las inmediaciones de la población de Anaco donde resultan dos soldados muertos y tres heridos.

El día 25Sep69 el Frente efectúa una emboscada en el Crucero de Anaco a efectivos de un pelotón del Batallón de Cazadores ‘Carvajal N° 53’ que efectuaban la operación ‘Origen y Destino’, donde resultan muertos el Stte. Alberto Verde Graterol y tres soldados, y cuatro soldados heridos.

El día 28Sept69 emboscan a un convoy del Batallón de Infantería Sucre N° 51 entre la población de La Toscana y el Crucero de Maturín con saldo de dos

muertos.

El día 05Nov69 emboscan un convoy en el sitio denominado "La Horqueta" en la carretera de Santa Rosa en el estado Anzoátegui con saldo de dos muertos y tres heridos.

El día 13Nov69 es emboscada una camioneta de las FAC en las cercanías de Santa Rosa en el estado Anzoátegui con un saldo de un guardia nacional herido.

El día 30 Nov69 es emboscado en el sitio denominado El Tomate un convoy del ejército con saldo de dos soldados heridos.

El día 18Dic69 emboscan a una compañía del Batallón de Infantería Sucre N° 51, a 700 metros del cruce de Anaco vía Aragua de Barcelona, frente al Hato 'El Terror' donde resultan muertos el Stte. Renato Abdón Aguilar Valdivieso, un soldado distinguido, tres bandoleros y herido otro bandolero"¹⁰⁶.



Frente Guerrillero "Antonio José de Sucre".



106 En "Los cinco de línea", Tomo II. p 305-306.

De derecha a izquierda Julio Escalona, Carlos Betancourt y Américo Silva, en el Frente Guerrillero “Antonio José de Sucre”.

El fallido intento unitario del PRV con el MIR

En el año 1969, Douglas Bravo establece alianza con el Frente Guerrillero “Antonio José de Sucre” en el oriente del país, con el propósito de crear los Comandos de Integración Revolucionario (CIR). Fernando Soto Rojas, Comandante del Frente Guerrillero “Ezequiel Zamora” de las montañas de “El Bachiller”, recuerda sobre el particular, lo siguiente:

“Todavía nosotros no nos habíamos retirado del Frente Guerrillero ‘Antonio José de Sucre’ y se hace una reunión en ‘Salistral’, entre Zaraza y Puerto Pritu-Clarines, se concentra el grueso de la guerrilla de Oriente, pero ya había estallado la crisis del MIR, de manera que ya eso prácticamente estaba dividido y llega Douglas Bravo y Alí Rodríguez y hacen una reunión allí con la dirección del frente, pero no estoy de acuerdo con eso porque nosotros estamos ya prácticamente idos del frente.

Ellos plantean formar una coordinación entre el Frente de Douglas y el Frente de Carlos Betancourt y Gabriel Puerta, que es el Comité Integrado de la Revolución (CIR), que consistía en dos grandes bases de operaciones, una allá en Falcón y otra en Oriente.

Pero ahí no hubo un análisis. Eso no pasó de esa reunión, algunas acciones que hicieran en común y a los seis meses se separaron”.



Douglas Bravo y el Comandante “Fausto” Alí Rodríguez Araque en las montañas de

oriente con el Frente Guerrillero “Antonio José de Sucre”.

La idea de Douglas Bravo de crear paralelamente al PCV un FLN y unas FALN distinta no trascendió y terminó reducida al “Frente José Leonardo Chirino”, incluso el MIR ni siquiera pudo incorporar a la ambiciosa organización a Américo Martín, quien ya había abandonado la lucha armada, no obstante en el año 1969, se hizo un intento para integrar un partido único, razón por la cual Bravo envía a Ali Rodríguez Araque con una comitiva a ventilar esta posibilidad con el Frente Guerrillero “Antonio José de Sucre” y a comienzos del año 1970, se realiza en una zona entre los estados Anzoátegui y Guárico, la reunión formal entre el Frente representado por Douglas Bravo, Ali Rodríguez Araque y Diego Salazar y el Frente Guerrillero “Antonio José de Sucre” representado por Américo Silva y Carlos Betancourt. Dejemos que Betancourt sea el que narre los acontecimientos:

“Douglas Bravo, plantea de tomar la decisión de inmediato de integrar un partido único y un ejército único bajo un solo comandante, un comandante único que por las insinuaciones de los mismos ese comandante iba a ser Douglas Bravo.

Nosotros teníamos una opinión distinta y habíamos hablado de la necesidad de que debía haber una convivencia, un intercambio de opiniones, conocerse más, con el propósito de dar pasos firmes y no improvisar los acuerdos unitarios, además ya teníamos como antecedentes que del Frente ‘José Leonardo Chirino’ había habido desprendimientos, se había ido mucha gente y entonces cada quien se iba yendo, criticando la intolerancia de Douglas Bravo, criticando el autoritarismo y el culto a la personalidad de Douglas, y eso nos mantuvo a nosotros así como a la expectativa, esperar un poco que corriera la tarde para que corrieran las aguas, porque nosotros pensábamos que no era necesario dar ese paso de inmediato, de un partido único, un comandante único, por el contrario, nosotros planteábamos la idea de estructurar una dirección colectiva integrada por un número de comandantes de ellos y un número de comandantes nuestros y que

además la dirección fuera más colectiva, democrática, de manera de asumir decisiones conjuntas para luego conformar el ejército popular. Esto, por supuesto, no le gustó a Douglas Bravo, por el contrario le molestó y prácticamente adoptó una posición beligerante, soberbia, de prácticamente de regañar a los que estábamos presentes, entonces eso nos obligó a suspender la reunión y se rompió un poco la intención de integrarnos (...) en ese sentido la reunión se suspende, tuvimos un receso y nuevamente se reanuda las conversaciones donde finalmente Ali hace la propuesta de crear un Comando de Integración Revolucionaria (CIR) y por supuesto llegamos a un convenio mínimo para que no perdieran el viaje, y a la postre se demostró que tampoco funcionó, porque ellos no tenían capacidad de operar, no tenían capacidad militar”.

En este momento las fuerzas guerrilleras del MIR planifican una gran marcha en el Oriente del país, de la que nos dice Fernando Soto Rojas, lo siguiente:

“A finales de la década del 60, en el período que va entre 1968-69, hubo un reordenamiento de las fuerzas guerrilleras del MIR a nivel del campo. El MIR controlaba el Frente Guerrillero ‘Antonio José de Sucre’ y el Frente Guerrillero ‘Ezequiel Zamora’ en las montañas de ‘El Bachiller’.

El proceso de descomposición política y la lucha interna del MIR obligada a reordenar fuerzas, entonces hubo la necesidad de concentrar las fuerzas guerrilleras de El Bachiller con el ‘Antonio José de Sucre’ a partir del territorio del Oriente del país y en ese sentido la gente de El Bachiller, que estaba dispuesta, nos fuimos al ‘Antonio José de Sucre’, aterrizamos allá en la zona de Monagas, que estaba en proceso de diálogo y pacificación propuesto por Caldera, hubo conversaciones pero no se llegó a ningún acuerdo, entonces la comandancia del Frente integrada por Carlos Betancourt, Gabriel Puerta, Julio Escalona y Américo Silva, acordaron abrir operaciones militares en 1969 y se

conformaron tres grupos guerrilleros.

Del principal estaba encargado Carlos Betancourt, fue el primer comandante del Frente, y yo entré allí como combatiente, no quise tener cargos de responsabilidad política ni militar.

Entonces se organizó una marcha por toda la parte norte del estado Monagas, para recorrer toda la parte norte del estado Sucre y remontar hacia el estado Anzoátegui, que era una combinación de trabajo político de base de incorporación de campesinos combinado con acciones militares. Inicialmente se incorporaron unos 15 a 20 campesinos. Por todo no llegamos a 50 guerrilleros.

Hicimos una larga marcha que nos llevó 56 días y 56 noches y hubo como 2 ó 3 encuentros con el ejército que detectaba la columna y al final cuando llegamos a la zona de Anzoátegui, por los lados de San Mateo, de los 25 ó 30 que arrancamos llegamos alrededor de 4 a 5: Carlos Betancourt, 'El Negro' Marcos Gómez, dos campesinos y yo.

Fue una marcha realmente agotadora, sin ningún sentido, tenía en menor escala la misma idea de la marcha que tenía Douglas Bravo en el occidente”.

Lo cierto es que para finales de este año y comienzos del 70, la comandancia del PRV se queda en el oriente, a tal punto que se instalan en el estado Bolívar, muy lejos de los escenarios en donde se suponía que actuaban. De allí que Gabriel Salazar, recuerde:

“El primer muchacho que llega a nuestra casa es un hijo de Juan Pablo Crespo. A ese muchacho lo mataron en la alcabala de Cumanacoa, pero después fue que yo me enteré que era el hijo de Juan Pablo Crespo. Allá en 'Los Olivos', en Puerto Ordaz, se asentó la comandancia de la guerrilla. Estaban Diego Salazar, Alí Rodríguez Araque y otros que iban y venían, que yo no sé cómo se llamaban. En esa oportunidad yo participé en algunos movimientos en SIDOR, porque yo trabajaba allá.

Andaba 'Gerardo' (Pacífico), que era de Barquisi-

meto, y andaba también ‘Musulungo’, que era Capracio Medina. Ellos estaban haciendo una actividad financiera porque iban a tirar una acción más grande y a ‘Musulungo’ lo matan ahí, porque él tenía una metraladora y por eso al primero que le tiraron fue a él porque cargaba la ametralladora”.

Además de la operación financiera del 26 de diciembre de 1969, en la que cae el Comandante Capracio Medina, se sabe también que el 29 de octubre de 1971, fue *“asaltado un funcionario del Ministerio de Educación que transportaba el pago de los maestros de un grupo escolar”*, según confiesa Eude Rodríguez Flores, la cual fue *“una operación financiera ideada, planificada y ejecutada por una unidad urbana adscrita a mi organización, el PRV-FALN, destinada a concentrar dinero para implementar parte de los planes políticos y organizativos del día”*.¹⁰⁷

Igualmente el MIR, y el PRV, (partidos que venían acusando al PCV de traicionar a la lucha armada), estaban llegando a su final en la lucha armada y, en consecuencia, vino la división.

Surgió entonces un MIR pacificado, liderado por Américo Martín, Moisés Moleiro, Héctor Pérez Marcano, Rómulo Henríquez y Simón Sáez Mérida, otro MIR (Marxista-Leninista) al mando de Julio Escalona, Marcos Gómez y Fernando Soto Rojas y el otro grupo, liderado por Carlos Betancourt, Américo Silva, Gabriel Puerta y el viejo “Ruperto” (Francisco Jiménez). Éstos dos últimos grupos estaban dispuestos a continuar la lucha armada a través del Frente Guerrillero “Antonio José de Sucre”, al mando de Betancourt.

Por otra parte debemos decir que producto de la experiencia de los 60, hubo una extensa actividad intelectual en los años 70, en cuyos textos literarios subyace una profunda carga de frustración y búsqueda de culpables, tal como lo hace Ángela Zago en su libro “Aquí no ha pasado nada”, fenómeno literario este que está presente igualmente en otros países y continentes.

Pero, en medio de la crisis resurgieron hombres como Emilio Salazar Romero, quien de manera futurista en su novela “Tacarigua”, (1979) dice que *“es posible que algún hombre se ponga el*

107 Bandera Roja. 1976. “La fuga de “La Pica” es la guerra revolucionaria en marcha”. Pág. 15 (documento mimeografiado).

verdadero uniforme dentro del ejército y lo rescate para la revolución y la historia”, anunciando de alguna manera los tiempos por venir.

En septiembre de 1969, quedó al descubierto un cementerio clandestino en el sector “La Zaranda”, ubicado a 5 Kms al sur de la ciudad de El Tocuyo, en el mismo sitio donde estuvo ubicado un campamento del Comando Antiguerrillero “Úrica” como órgano del Teatro de Operaciones N° 3, lo que generó una serie de noticias de prensa y la movilización de familiares de desaparecidos, no obstante la comisión del Congreso Nacional que estuvo en el lugar presidida por la diputada Adela Doris Parra de Orellana, declaró para el diario El Nacional (Caracas), que en el lugar no encontraron evidencias de ningún tipo, igualmente el gobernador del estado, Rafael Andrés, Montes de Oca (“Pepi”) desmintió la versión, lo que indica que los restos de los desaparecidos ahí presentes fueron nuevamente desaparecidos.

Se ha dicho con cierta insistencia que el gobierno de Rafael Caldera (1968-1973) pacificó al país, negando así la existencia de focos guerrilleros, no obstante debemos recordar que el gobierno de Caldera fue tan criminal como los anteriores de Leoni y Betancourt, igualmente las Fuerzas Armadas participaron en actos criminales y, además, durante su gobierno se allanó la Universidad Central de Venezuela y suspendió las actividades de las Escuelas Técnicas Industriales eliminando así los semilleros revolucionarios estudiantiles, muchos de los cuales se inmolaron en acciones heroicas tanto en las guerrillas urbanas como en las rurales en la lucha por la liberación nacional y el socialismo.¹⁰⁸

La efervescencia estudiantil de 1968-1969 y el Mayo francés

Los años 60 fueron de gran efervescencia revolucionaria armada en América Latina y el Caribe, al igual que África y Asia, sin embargo, a finales de esta década y comienzos de los 70, se fueron gestando formas no convencionales de lucha: acción directa, paros activos, ocupación de fábricas, movilizaciones rá-

108No olvidemos que en 1970 el gobierno de Rafael Caldera refrendó una ley de educación que atentaba contra el movimiento estudiantil y en contra de la democratización de la universidad, la cual fue derogada el 23 de diciembre de 2010 por la Asamblea Nacional, reivindicando así más de medio siglo de luchas del movimiento revolucionario estudiantil.

pidas y masivas, dice Alida Díaz (s/f:117) una construcción que surgió de una apropiación amplia y colectiva de **saberes políticos de resistencia**, cuya primera clarinada seguramente esté en El Cordobazo y el Mayo francés de 1968.

En París, comunistas, anarquistas, maoístas poco tuvieron que ver, al decir de Abel Paz en la palabra de Robi Cima Ron (s/f: 97), la influencia la tuvo el pueblo y la juventud donde había un deseo general de avanzar, nadie iba con banderas, no se daba demasiada importancia a los líderes “son los historiadores los que falsifican siempre la historia” sentencio Abel Paz. Una de las consignas del Mayo francés fue “quemar con el espíritu de hacer cambiar la cosa”.

Aunque Francia quedaba distante, los ecos de mayo aparecieron aun sobre todo en los sectores juveniles del Movimiento de Izquierda Revolucionaria, un partido nacido de Acción Democrática, declarado marxista-leninista tal como lo revela Carlos Betancourt.

Si bien el Mayo francés de 1968 fue un movimiento fundamentalmente estudiantil, la explosión social de la Argentina de 1969, conocida bajo el nombre de El Cordobazo, lo fue básicamente obrera, a tal punto que se habló incluso de guerrillas obreras, a la par de las coordinadoras obreras, además del congreso de “sindicatos combativos, agrupaciones clasistas y obreros revolucionarios”.

Alida Díaz (s/f: 125) señala que “El Cordobazo fue un proceso de gran politización de la sociedad, tanto en el tejido asociativo preexistente, más o menos politizado, como aquel que no lo estaba. La aparición de nuevos actores sociales, de estrategias y propuestas alternativas desplegaron las energías liberadas en aquellos dos días de mayo de 1969, en un nuevo ciclo de movilizaciones sociales que se prolongó hasta 1975”.

Al igual que el “Mayo francés”, en la Caracas de 1968, hubo lo que se denominó el Movimiento de Renovación Universitaria. Según aparece en la revista “Memorias de Venezuela”, (marzo-abril 2008, n° 2, Pág. 49) ocurrió lo siguiente:

“El malestar expresado en la Facultad de Ciencias permitió a estudiantes, obreros, profesores y empleados de otras facultades constatar que la crisis era común. En junio de 1968 se realizó una serie de

asambleas estudiantiles y se acordó un paro general para el 18 de ese mes. Nace así el Movimiento de Renovación Universitaria. No tardó este movimiento en extenderse a otras facultades y universidades del país como la Universidad de Los Andes, la Universidad del Zulia, y la Universidad Católica Andrés Bello, en Caracas. La aspiración general era la de una renovación profunda que abarcara todos los aspectos de la vida universitaria, lo cual incluía aumento del presupuesto, la reestructuración administrativa, el aumento de los ingresos, la revisión total de los deberes y derechos de los alumnos y profesores, mayor participación estudiantil, sistema de evaluación continua, cese al autoritarismo y la represión, la eliminación de los exámenes de admisión, entre otras reivindicaciones. Se luchaba por una universidad crítica, democrática, con los ojos puestos en el desarrollo del país y lejos de modelos tecnocráticos impuestos desde fuera”.

La violencia del gobierno no se hizo esperar, el presidente Rafael Caldera allanó la Universidad Central de Venezuela por más de un año y medio, tal como aparece reseñado en la referida publicación (2008:51)

“Durante un año se realizaron continuas asambleas, debates y análisis que no hallaban respuestas concretas. Diferentes fuerzas políticas demarcaban el espacio universitario, muchas veces de manera virulenta. Los conservadores, que se horrorizaban ante las tomas de facultades, consideradas por ellos como hechos anárquicos y peligrosos, criticaban la participación de estudiantes, empleados y obreros en el proceso de Renovación y se rehusaban al derecho paritario. El vocero de esta tendencia era el partido socialcristiano COPEI, que ocupaba en ese momento el gobierno nacional. Los social cristianos infiltraron el movimiento universitario con elementos armados y llegaron al baño de sangre cuando el estudiante Alexis

Adam, presidente de la Federación de Centros Universitarios, fue ametrallado en el momento en que dirigía una marcha pacífica por el cese a la violencia en los recintos universitarios. El desenlace de todos estos hechos sería la intervención y allanamiento de la Universidad Central de Venezuela por orden del presidente Rafael Caldera. El 30 de octubre de 1969, a las 5 de la tarde, irrumpieron en el gimnasio cubierto y en el Jardín Botánico de la UCV numerosos efectivos de las Fuerzas Armadas y policiales, bajo el pretexto de desalojar a unos francotiradores que se encontraban en el gimnasio cubierto. La acción fue llamada 'Operación Canguro'. Diez estudiantes muertos, un elevado número de heridos, presos, desaparecidos y torturados, fue el balance del allanamiento socialcristiano. Luego del allanamiento ocurrió el incremento de una campaña de descrédito de la Universidad ante la opinión pública que ya se venía desarrollando. En un discurso pronunciado el 3 de septiembre de 1970, Jesús María Blanco, rector de la UCV, que había acompañado el proceso renovador, señalaba que la violación de la autonomía era 'un objeto irreducible de la estrategia de dominación foránea'.

Bianco, quien renunciaría el 23 de octubre de 1970 por desacuerdo con el recién Consejo Nacional de Universidades Provisional, afirmó en el mismo discurso: 'Se trata de un primer paso hacia la neocolonización que ya está en curso y que tiene como objetivo último implantar un orden institucional en el que no haya condiciones para luchar contra la subyugación de nuestro pueblo'.

La Universidad Central de Venezuela permaneció cerrada hasta enero de 1971. Los bosques adyacentes conocidos como el Jardín Botánico estuvieron ocupados por la Guardia, como puesto de vigilancia y control, hasta el año 2000, cuando por decreto del presidente Hugo Chávez fueron devueltos a la UCV".



Marcha en defensa de la Universidad Central de Venezuela, noviembre de 1969

Sobre lo ocurrido entonces leamos lo que al respecto narra Hector Navarro:

“Cuando uno analiza la evolución del movimiento estudiantil desde 1928 y de ahí para acá, todo lo que ocurrió en los años 50 con la lucha y caída de Pérez Jiménez, los años 60 y ahora lo que es ese mal llamado movimiento tomados de las manos blancas promovidos por las universidades privadas del modelo serbio de las ‘Revoluciones’ de colores, eso tiene una lógica, no es que ellos de la noche a la mañana se erigen como dirigentes estudiantiles, aún sin serlo, sino que eso obedece a todo un diseño de universidad de modelo educativo que se instauró en Venezuela desde los años 60 y que tiene su mayor grado de elaboración como modelo con Rafael Caldera en el allanamiento de la Universidad, la creación de ciertas universidades y el proceso de privatización que vino después, además de la eliminación de las Escuelas Técnicas, y correspondientes con ese modelo se va creando la generación que ahora encontramos.

A mí me decía, por ejemplo, Piar Sosa, cuando era rector de la UCV, que no me metiera en política, porque yo era un académico y la política era para ellos, pero todo eso fue todo un discurso, el discurso neo-liberal que tiene una estrecha coincidencia con el del japonés

Fukuyama del fin de la ideología, el fin de la historia, como una propuesta ideológica que tiene su espacio en la educación, y ese proyecto lo empezó a meter Rafael Caldera mientras nosotros estábamos en las luchas nuestras en la universidad en los años 60, con la Renovación Académica apuntaba porque nosotros sabíamos que ese proyecto venía, aun sin conocer que ese era el proyecto neoliberal, pero sabíamos los contenidos de ese proyecto y lo enfrentamos pero fuimos derrotados por la policía, por el ejército y por la Guardia Nacional y como veníamos de una derrota en el Frente Militar porque ya en el año 68-69 ya las guerrillas estaban derrotadas y bueno ahí nos dieron una derrota en el plano conceptual-ideológico, porque simplemente el gobierno de Caldera se impuso con las bayonetas. Además muchos de los compañeros nuestros fueron para Chile y fueron testigos y protagonistas de la derrota que vivimos en Chile y muchos habían ‘volado la talanquera’ porque la derrota fue una derrota demoledora.

Recuerda que en esos años de finales de los 60, fue el Mayo francés que fue un Movimiento Universal pero que entre paréntesis para los efectos de la historia empieza en Venezuela antes que en Francia, la Renovación Académica comienza en la Facultad de Ciencias de la UCV en el 67, no en el 68 y el Mayo francés es del 68”.

El regreso en 1969 de las dos expediciones cubanas

Al llegar a Venezuela en julio de 1966 el grupo de 14 internacionalistas cubanos fueron convocados a una marcha por un territorio donde el PRV no era conocido y no gozaba de prestigio por lo que no contaba con base social campesina, a tal punto que en Camunare Rojo la militancia principal que les brindó apoyo fue la del PCV y en el caso de los territorios de Portuguesa, Lara y Trujillo el propio PRV desmanteló la guerrilla del PCV y, peor aún, la población campesina de esta zona había sido duramente golpeada y aterrorizada un año antes por la “Operación de Exterminio Larga y Final”, activada desde el Teatro de Operaciones N° 3.

¿Cómo explicar, por otro lado, que la ruta de la marcha con los cubanos se hiciera hacia el occidente en vez de tomar rumbo a Caracas como centro del poder político?, tal como ha podido ser según los planes previamente establecidos con el comandante Fidel Castro.

Hay que aclarar que todos estos acontecimientos anteriores no fueron conocidos por los internacionalistas cubanos, razón por la cual muchos fueron los sucesos que éstos no se pudieron explicar en el momento de los acontecimientos.

Igualmente los hechos dejan al descubierto la política del MIR con el desembarco en 1967 por Machurucuto, estado Miranda, con otro grupo de internacionalistas cubanos, los que fueron sometidos por los jefes del Frente Guerrillero “Ezequiel Zamora” a una intensa y larga caminata por las montañas de Guatopo hacia Los Llanos del estado Guárico en vez de marchar al centro de la toma de decisiones políticas.

En el caso de la región de “El Bachiller”, es necesario explicar que el grupo de cubanos tampoco conocían por qué estaban marchando por un territorio que había sido fuertemente golpeado desde 1964, con las operaciones antiguerrilleras denominadas “Bachiller I, II y III”, las cuales no cesaron en ningún momento por lo que tampoco en dicha caminata gozaron del apoyo del campesino que estaba fuertemente golpeado por dichas operaciones del ejército e incluso uno de sus comandantes, Américo Martín, había abandonado las armas, a pesar que el comandante Fidel Castro creía que aquel estaba en las montañas, tal como lo anunció en su discurso del 13 de marzo de 1967.

En pleno recorrido la caminata, el MIR había decidido dismantelar el Frente y peor aún estaban dispuestos a abandonar las armas, por lo que el regreso de los cubanos fue prácticamente forzado por cuanto interrumpía las conversaciones de pacificación del MIR sostenidas con el gobierno, hecho que ocurre en el mismo año 1969 del regreso de los cubanos.

Recordemos que desde 1964, en el MIR estaba planteada la discusión de entregar las armas, por lo menos de parte del grupo de Domingo Alberto Rangel, e igualmente desde 1966 en el PRV estaba planteada la tesis del “Viraje Táctico” aceptada a partir de 1969, año este en el que igualmente regresa el grupo de cubanos que ingresó por Falcón.

A pesar de los hechos ocurridos, el Partido Comunista Cubano (PCC) y el propio Comandante en jefe, Fidel Castro Ruz, no dejaron de apoyar las otras iniciativas de los Movimientos de Liberación Nacional en Venezuela, ni convirtió tan discordante situación en un escándalo político, incluso todavía guarda silencio, aún cuando en el ambiente político venezolano los protagonistas de este hecho gravitan un ambiente muy poco consecuente con el apoyo cubano, Douglas Bravo y Francisco Prada, del PRV, y Héctor Pérez Marcano, del MIR, reniegan del PCC. Cada uno a su manera y desde su propia visceralidad intentan justificar su conducta anti-cubana y contra-revolucionaria.

Poco a poco los fementidos personajes dejaron caer sus máscaras, los del MIR se hicieron renegados anti-comunistas, particularmente Domingo Alberto Rangel, Moisés Moleiro y Américo Martín. Este último se convirtió en socio empresarial de su perseguidor y asesino de sus compañeros, Carlos Andrés Pérez. Teodoro Petkoff, Pompeyo Márquez y otros dirigentes del MAS (una división del PCV) se declararon anti-rusos y contracomunistas apoyando después (1993-1998) al gobierno del neoliberal y asesino Rafael Caldera. Domingo Alberto Rangel escribió que el imperiaismo yanqui no es derrotable.

Los del PRV lo disimularon por más tiempo hasta mediados de los 80, cuando se declararon anti-fidelistas y contracomunistas, pero manteniéndose dentro de los márgenes de la “izquierda”, hasta el 2009, cuando Douglas Bravo se pronunció públicamente en el canal de TV “Globovisión” contra la revolución bolivariana de Venezuela, colocándose al servicio de la oligarquía, cuya conducta no extraña a quienes conocen sus actuaciones al lado de los militares que persiguieron a sus hombres como en el caso de los generales Solís Martínez, Bernardo Rigos, etc, incluso se sabe de sus debilidades ante medios de comunicación como en el caso de la revista “Life”, de los Estados Unidos, y de Paris Match, publicación parisina financiada por la CIA, y ahora queda más al descubierto al verlo caer arrodillado al pie de los explotadores que siguen dominando a Venezuela.

Con esta última posición de Douglas en el 2010, muere también el mito del guerrillero de izquierda, sobreviviendo apenas el PCV y junto a este partido, la mayoría de los combatientes de todas las organizaciones que se han negado a autoproclamarse vencidos.

En definitiva, lo que ocurrió fue que tanto el PRV como el MIR para el año 1969, habían abandonado la lucha armada como estrategia para la toma de poder, al mismo tiempo que irresponsablemente invitaron a los cubanos a Venezuela a participar en una guerra en la que ya no creían y por el contrario apostaron a su fracaso.

Vienen los años del surgimiento del Movimiento Popular

Finalizada la década de los años 60 y a comienzos de los años 70, van tomando cauce diversos sectores no sólo guerrilleros vanguardistas y/o foquistas sino también las protestas del movimiento popular como tal, lo que va a reconfigurar el mapa geopolítico de América Latina en los años sucesivos donde se destacaban movimientos populares verdaderamente inéditos en el contexto de la lucha de clases, los cuales rompen con las concepciones vanguardistas-izquierdistas de los años anteriores y se abren paso los colectivos de lo que Bonilla-Molina y El Troudi (2005:69) llaman genéricamente como la Corriente Histórica por el Cambio.

Mientras que por otro lado, las corrientes militaristas de los 60, insisten que una vez “las luchas populares han sido derrotadas, tales objetivos quedan **sustentados exclusivamente en los núcleos de vanguardia**, por lo tanto la represión del gobierno centra sus ataques exclusivamente contra aquéllos que se obstinan en mantener un programa verdaderamente revolucionario”.¹⁰⁹ Pero, aunque hayan los que digan lo contrario, esa vanguardia exclusivista también abandonó las armas y se pacificó.

Lo cierto es que en Argentina a partir de 1969 y 1970, las manifestaciones populares fueron respaldadas por acciones armadas de organizaciones guerrilleras urbanas como “Los Montoneros”, las Fuerzas Peronistas, las Fuerzas Armadas Revolucionarias y el Partido Revolucionario del Pueblo, sobre todo en la huelga general obrera de mayo de 1969.

En Brasil, ocurren huelgas obreras y estudiantiles las que fueron apoyadas por las guerrillas urbanas del Movimiento 8 de Octubre (MR-8), Vanguardia Popular Nacional y Acción Liberadora Nacional.

¹⁰⁹Francisco Prada Barazarte. (2007:17) Prólogo a la edición de 1973 del libro “Mártires de la liberación nacional y el socialismo”. Fundación Editorial El Perro y La Rana. Ministerio de la Cultura. Caracas, Venezuela.

En Guatemala continuó la resistencia armada al igual que en Nicaragua con el Frente Sandinista de Liberación Nacional. En Chile, el Movimiento Popular recobra auge con el liderazgo del Compañero Presidente Salvador Allende. También en Haití los estudiantes llevaron largas jornadas de protestas contra la dictadura de Duvalier y en México surgieron movimientos guerrilleros como el Movimiento de Acción Revolucionario y el Frente Urbano Zapatista como respuesta a la Matanza de Tlatelolco, ocurrida el 2 de octubre de 1968, cuyo saldo alcanzó los 300 muertos, 2.000 heridos y cientos de presos políticos.

En Puerto Rico, el Movimiento Independentista Revolucionario y los Comandos Armados de Liberación realizaron varias acciones antiimperialistas.

En Uruguay surge el Movimiento de Liberación Nacional Tupac Amarú, mejor conocido como “Los Tupamaros”, los que a la par del Partido Comunista realizaron diversas manifestaciones armadas y en 1971 crearon las condiciones para la constitución de un Frente Amplio.

Agreguemos a todo este acontecer la celebración en 1968 en Colombia de la Conferencia Episcopal Latinoamericana de Medellín, en la que se acordó la “opción preferencial de los pobres”. Después surge la llamada Teología de la Liberación a pesar de la negativa de la iglesia católica apostólica y romana.¹¹⁰

Los pocos avances que hubo con el Concilio Vaticano II, donde un sector de la iglesia católica se pronunció a favor de la liberación de los pobres, a partir de 1968 con el ascenso al Vaticano de Carol Wojtyla (cuyo apodo era Juan Pablo II), se retomó el anticomunismo como doctrina.

De allí que el analista militar John Pike, declaró para “The Daily News” que el Papa Juan Pablo II y la CIA trabajaban muy de cerca en el esfuerzo para derrocar el régimen comunista de Polonia¹¹¹, al igual que en otros países, llevando al poder a Lech Walessa, el que, por cierto, estuvo en Lima, Perú, en el 2007, y desde allí declaró en contra del presidente Hugo Rafael Chávez Frías, al que calificó de “demagogo y populista” (El informador, Barquisimeto, 22-06-2007, Pág. A-3). Este mismo personaje a finales del 2008, intentó venir a Venezuela a orquestrar una

110 Pedro Pablo Linárez. 2010. “Diablos con sotana”. (en prensa).

111 David Brooks. “Wojtyla fortaleció a las fuerzas conservadoras estadounidenses”. Periódico Question, n° 35, Mayo, 2005, Págs. 20.

campana contrarrevolucionaria con la oposici3n fascista que actúa en Venezuela.

En 1979, toma el poder en Granada una alianza de izquierda al mando de Maurice Bishop la que se distanci3 de la hegemonía norteamericana y, en consecuencia, el 19 de octubre de 1983, fue derrocado mediante un golpe de Estado a cargo del general Hudson Austin, el que además fusiló a Bishop, por lo que inmediatamente las tropas norteamericanas invaden dicho país.

En Chile surge la unidad del Partido Socialista y el Partido Comunista en lo que se conoci3 con el nombre de la Unidad Popular, la que llevar3 por la vía electoral a Salvador Allende a la Presidencia de la Repúbrica, surgiendo así una nueva propuesta de ascenso socialista al poder.

La persecuci3n contra los educadores progresistas

La persecuci3n contra el movimiento popular en toda la d3cada de los ańos 60-70 fue extremadamente criminal. Adem3s de los guerrilleros y campesinos, tambi3n los educadores sufrieron este Estado de terror, tal como lo denuncia Luis A. Bigott, (1975:47-48), cuando escribe:

“Los maestros venezolanos vivieron su peor 3poca ‘como constructores de la democracia’ justamente en los per3odos comprendidos entre 1959-1979, en especial entre los ańos 1959-1964, gobierno de Acci3n Democrática y del Sr. R3mulo Betancourt. En este lapso los educadores venezolanos sufrieron la m3s despiadada persecuci3n. Esta fue dirigida contra los educadores progresistas del M.E. [Ministerio de Educaci3n] y desde los organismos gremiales dirigidos entonces por A.D. En el Instituto Pedag3gico y en muchas Universidades se seguía un registro de los estudiantes para observar sus inquietudes pol3ticas. Los no adeptos al r3gimen eran fichados y la informaci3n se transmitía el M.E. cuyos funcionarios negaban trabajo a estos educadores una vez graduados y todo bajo la consigna de la defensa de la democracia. Cifras optimistas indican que en los cinco ańos del gobierno del Sr. Betancourt aproximadamente 3.600 maestros fueron destituidos, trasladados o desmejorados en su

actividad educativa; el 96% de los directores de escuelas; el 98% de los supervisores eran militantes de A.D. y las decisiones de emplear, transferir o expulsar a los maestros se tomaban en las seccionales distritales del partido de gobierno”.

Aunque muchos son los casos de los educadores perseguidos y asesinados en este periodo, hemos tenido la oportunidad de conocer lo ocurrido con el docente Celso Lista, el que fue detenido a consecuencia de El Carupanazo y expulsado, sin ningún tipo de procedimiento administrativo, del Ministerio de Educación.

Surgen Los Montoneros de Argentina

A mediados de 1969, emerge en Argentina el Movimiento Peronista Montoneros (MPM) como resultado de la unidad de diversas tendencias de izquierda como el grupo Los Descamisados, GGT independientes, los marxistas, cristianos provenientes de los comandos Camilo Torres y otros grupos antiimperialistas.

El 29 de julio de 1970, surge el Ejército Revolucionario del Pueblo (E.R.P.) al mando de Mario Roberto Santucho, como brazo armado del Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT).

Los Montoneros realizaron diversas acciones urbanas y hasta llegaron a plantearse la creación de las llamadas “guerrillas industriales” para boicotear la producción. Igual ocurría en el PRT con las actividades guerrilleras urbanas.

Una de las acciones más conocidas de Los Montoneros fue el secuestro y ejecución, en mayo de 1970, del expresidente General Pedro Eugenio Aramburu para someterlo a la justicia popular por asesinato de revolucionarios, por la profanación de la tumba de Evita Perón, y por suspender los programas sociales del depuesto gobierno de Juan Domingo Perón.



EL ACTO DE EL SILENCIO

BETANCOURT

Se Responsabilizó
Por la Masacre

- El Presidente ordena un período de clasificación y entrega
- Los amigos a Cuba pagaron el precio para la agresión
- Planchan la División del Ministerio Obrero
- Pasa un mes por impunidad y de trillón a Venezuela

LEGALIZARAN
LA
SOTOPOL

← IZQUIERDA

Como en Tiempos de la Dictadura

CLAUSURADA
La Escuela Normal
De Rubio

El Gobierno Inventa
La "Insurrección Popular"
Cuando Fracasa
Su Maniobra para Ilegalizar
Al MIR y al PCV

El Presidente ordena un período de clasificación y entrega. Los amigos a Cuba pagaron el precio para la agresión. Planchan la División del Ministerio Obrero. Pasa un mes por impunidad y de trillón a Venezuela.

X

DEL MIR SURGE BANDERA ROJA Y LA ORGANIZACIÓN DE REVOLUCIONARIOS Y DEL PRV EL GRUPO PUNTO CERO (1970-1972)

Después de la pacificación, denominada de distintas maneras, pero pacificación al fin, los partidos históricos de izquierda así como las divisiones de estos, comenzaron a incursionar de manera decidida y permanente en el movimiento estudiantil y en el sector juvenil en general que había aportado su cuota de sacrificio en los años 60', pero ahora en los 70', continuaría aportando más aún, y en peores condiciones, por su participación en la reconfiguración política de los años 70', al igual que de algunos sectores campesinos y obreros, pero estos últimos en menor escala, mientras que, por otro lado, aparecían en la escena algunos grupos dispuestos a continuar la lucha armada e incluso hubo organizaciones que aún pacificadas, decían no haber abandonado la lucha armada para mantener en expectativa a dicha juventud, al mismo tiempo que obtenían jugosos aportes de la llamada solidaridad internacional.

Además de los partidos como tal, fueron sus organizaciones o fachadas legales las que asumieron la batalla urbana, tal como lo hicieron los Comités de Luchas Populares (CLP) del Partido Bandera Roja, el Movimiento Estudiantil por la Unidad del Pueblo (MEUP) del partido Liga Socialista, el Movimiento Político Ruptura del PRV, entre otros, los que aportan sus cuotas de

mártires juveniles en esta década producto de las manifestaciones promovidas por dichas organizaciones, además de los asesinatos selectivos que los cuerpos de seguridad del Estado ejecutaron contra dirigentes fundamentales como el caso del secretario general de la Liga Socialista, Jorge Rodríguez o los asesinatos de Américo Silva y Jesús Márquez Finol (“El Motilón”), quienes estaban en plena construcción de Bandera Roja.

Recordemos que para 1970, comenzaba el gobierno de Rafael Caldera quien había ofrecido pacificar el país a través de una Ley de Amnistía para los presos y perseguidos políticos dispuestos a deponer las armas, al mismo tiempo que se propuso acabar con el “semillero revolucionario juvenil” y para ello eliminó las Escuelas Técnicas Industriales, allanó la Universidad Central de Venezuela y decretó el reglamento sobre los Centro de Estudiantes de educación media según la noticia publicada por el diario El Universal (Caracas, 08-01-1970) a través del cual condicionaba la participación de los estudiantes revolucionarios y con ello acabar de raíz con la propuesta revolucionaria.

También es la década de las cárceles y las fugas espectaculares del Cuartel San Carlos, en Caracas y la cárcel de La Pica, en el estado Monagas, planificadas y ejecutadas por el Movimiento Bandera Roja.

En 1970, en medio de su “Viraje Táctico”, el PRV convoca a sus intelectuales al llamado Congreso Cultural de Cabimas, en el que proponen, entre otras cosas, la creación de las Escuelas Rotativas de Formación Obrero-Campesinas, dirigidas Por Tito Nuñez y Ramón Castillo, además de impulsar el movimiento de cultura popular convertido después en el Movimiento por los Poderes Creadores del Pueblo “Aguiles Nazoa” (MPCPAN), mientras que la Comandancia, luego del intento unitario en 1969, había quedado en la zona de Oriente, concretamente en el estado Bolívar, tal como lo recuerda Gabriel Salazar.

En fin, el PRV actuó apenas dos años en las guerrillas, pues en 1969, declara su viraje y en 1970, en el Congreso de Cabimas, al decir de Leonardo Pereira (2008:17):

“En este evento se decide el Viraje Táctico del PRV-FALN, que no era más que abrir sus puertas a la incorporación de cuadros políticos que desarrollaban un trabajo de masas, mediante el hecho cultural,...

en una especie de fusión entre la gente proveniente de las montañas con trabajadores de la cultura para inyectarle ideología y conducción política al sector cultura que ya se perfilaba como un gran movimiento político”.

El 20 de enero de 1970, nace como una división del MIR, el movimiento Bandera Roja, el que según sus miembros:

*“En nuestro pleno constitutivo, tuvimos que enfrentar además de las concepciones foquistas, obreristas, a la idea de que la organización que nacía no se definiera como partido si no que se identificara como un movimiento al estilo de los Tupamaros uruguayos; **que no tuvieran la definición marxista-leninista** sino que levantara más bien las banderas de la liberación nacional y del anti-imperialismo, que su forma de estructuración organizativas no se basara en la células sino en unidades políticos militares como era la experiencia en varias de las nuevas organizaciones latinoamericanas no comunistas”¹¹².*

El 15 de mayo de 1970, luego de la expulsión de Julio Escalona, Marcos Gómez y Fernando Soto Rojas del Frente Guerrillero “Antonio José de Sucre”, como tendencia Marxista Leninista del MIR, éstos fundaron la llamada Organización de Revolucionarios (OR), la que al decir del documento de la Liga Socialista (1996:35):

“Representó un intento serio de rectificación de los errores y desviaciones de la izquierda durante la década del 60, particularmente de los errores y desviaciones del foquismo y el reformismo.

En el plano militar se plantea una revisión de toda concepción foquista de la columna guerrillera que predominó en los años 60, producto de una equivocada apreciación de la guerra cubana que lideraron Fidel Castro y el Che Guevara. Se revisó la política de con-

112 Archivo particular de Domingo Rivero, (militante de Bandera Roja), “Reseña histórica del partido Bandera Roja”. 1991.

trainsurgencia que desarrollaba el enemigo desde la Escuela de las Américas y la concepción de amplio territorio que planteó Bolívar para derrotar el imperio español”.

La OR, se plantea, en este momento, la combinación de las formas de lucha y organización, a través de *“la construcción de una organización conformada por la articulación de una vertiente guerrillera, una vertiente clandestina y una vertiente legal y abierta”* (1996:35) donde la última de estas vertientes pasara a ocupar un primer plano.

En 1972, el sector militar de la OR, deja de operar como Frente, y se convierte en destacamento guerrillero “José Félix Ribas”, el que se movilizaba por todo el territorio nacional con *“grupos de combate en la zona del Lago de Maracaibo, en Guayana y un núcleo en Clarines, donde estuvo instalada en los primeros años de la década del 70 la Dirección Central”* (Liga Socialista, 1996:36).

Aparece el Grupo “Punto Cero” y el MOSAN

Recordemos que a mediados de 1964, partió desde Venezuela un barco con por lo menos 40 guerrilleros, muchos de ellos con cierta disidencia con Douglas Bravo como lo dice “El Catire” Oswaldo Alcalá, al mando de Baltazar Ojeda Negretti, rumbo a Cuba, donde recibieron entrenamientos urbanos unos y rural otros, en la Escuela de Entrenamiento llamada “Punto Cero”, pero un grupo de éstos se quedaron en Cuba, mientras Luben Petkoff partió desde Cuba en julio de 1966, en una expedición de 14 internacionalistas cubanos, los que una vez ingresados a Venezuela tienen contradicciones tácticas con Douglas Bravo y regresan en 1969, razón por la cual el Comandante Fidel Castro cancela las relaciones con Bravo, hecho este que se hace público en un discurso de Castro en la Universidad de La Habana “donde se le cortó prácticamente la luz y el agua a Douglas en ese discurso”, a partir de esto, Douglas Bravo comenzó a manejar, aquí, una política contra Fidel Castro, diciendo que “había traicionado al movimiento revolucionario”, recuerda Alcalá.

Esta situación genera por lo menos 3 divisiones entre los venezolanos que se quedaron en Cuba. Gregorio Lunar Márquez, crea junto a Baltazar Ojeda Negretti y Oswaldo Barreto el “Movimiento de Salvación Nacional” (MOSAN).

Ramón Antonio Álvarez, junto a Edmundo Hernández (“Mundo”) y otros fundan el grupo que después va a recibir el nombre de “Punto Cero” y un tercer grupo al mando del capitán Manuitt Camero. Estos últimos se quedaron con Douglas Bravo y regresan a Venezuela para incorporarse a las actividades políticas del PRV, que para esa época había dejado de operar en las montañas, mientras que los otros grupos que quedaron en Cuba se reúnen con Arnaldo Ochoa, quien terminaba de regresar de Venezuela, el que según Augusto Alcalá, les dijo que:

“Aquí en Venezuela no había posibilidad prácticamente de continuar la guerrilla y que seguramente más adelante se iban a dar las condiciones”.

La gente del MOSAN regresa a Venezuela e intentan reactivar la lucha urbana y rural, pero es en Puerto La Cruz, estado Anzoátegui, donde se registra una operación contra el Royal Bank de Canadá el 11 de julio de 1969, cuya operación recibió el nombre de Rockefeller para hacer notar su antiimperialismo.

El otro grupo, que después se llamará “Punto Cero”, ingresa igualmente a Venezuela con el propósito de retomar la lucha armada urbana y semiurbana e intentan establecer nexos con el grupo al mando de Helegido Sibada, el Comandante “Magoya” a través de El Negro Adelmo, con el grupo de Rafael y Federico Bottini Marín, Carlos Padua, Rafael Zamora y Horacio Gómez Sánchez, logrando integrarse a este último grupo por lo que comienzan sus operaciones en las zonas urbanas entre Carabobo, Aragua y la región metropolitana.

Este grupo lo constituyó Ramón Álvarez (“Rubén”) el que ejerció la jefatura, Alejandro Pereira (“Erlindo”), El Maute, Edmundo Hernández (“Mundo”), “El Chino” Ferrer, “El Chino” Bermúdez, Rafael Toro Torres, Omar Debona (“Bladimir”), Roberto Green, “El Negro Palencia” y el grupo de los Bottini Marín.

Una de las operaciones de mayor éxito de “Punto Cero”, fue el asalto, en enero de 1972, al Destacamento de la Guardia Nacional en la población de Ocumare del Tuy en el que obtienen un considerable número de armas de guerra, razón por la cual se genera una extensa operación de exterminio en la que se destaca la participación de Luis Posada Carriles, sobre todo en el área metropolitana al igual que en Valencia y La Victoria, en el estado Aragua.

Desde Las Tejerías, donde tenía un campamento “Punto Cero”, se desplazan a Caracas, Rubén Álvarez y Rafael Bottini Marín, donde fueron secuestrados y después los asesinan en la Plaza Washington en El Paraíso de Caracas, acusándolos de ser los responsables del secuestro del industrial Domínguez Chávez.

El Catire Alcalá, quien se había quedado en Las Tejerías, recuerda que:

“Al otro día, sabemos por la noticia que habían matado al ‘Cabezón’ Álvarez y a Rafael Botini, frente a la casa del industrial Domínguez y se sabe que había escapado uno, que era Roberto (Green), pero nosotros nada teníamos que ver con el secuestro de Domínguez”.

El grupo que quedó en la zona de Las Tejerías-Cagua-Turmerito, fue rodeado en La Victoria, en la vivienda de la familia Esquivel, el 3 de junio de 1972, por una unidad del Batallón “Antonio Nicolás Briceño” N° 42, al mando del Teniente Benjamín Justiniani Morales y allí asesinan, ese día, a Luis Eduardo Coll González, Francisco Hernández Cruz (“Mundo”), Francisco Acosta García y José Elías Sánchez.

Recordemos que “Punto Cero” nada tuvo que ver con el secuestro del industrial Domínguez ejecutada por el Partido Bandera Roja y el PRV a través del Comité de Integración Revolucionaria (CIR), pero mejor leamos la versión de dicho comité:

“El pasado jueves 1° de junio del presente año 1972, una de nuestras unidades de combate procedió a la captura del industrial Carlos Segundo Domínguez Chávez, uno de los más destacados representantes de las clases ricas que, en unión con los monopolios extranjeros, detentan y ejercen el poder popular en Venezuela. Realizamos así un acto de legítima justicia popular destinado a rescatar una mínima parte de la inmensa riqueza armada por los ricos a través de la explotación y opresión de los pobres. En efecto los últimos cincuenta años han visto surgir en Venezuela una nueva clase de explotadores: los grandes monopolios extranjeros y criollos. Estos monopolios controlan hoy

*toda nuestra economía y, día tras día, multiplican sus ganancias mediante la explotación de la fuerza de trabajo de millares de obreros y mediante el despojo de millones de venezolanos. Una gran contradicción sacude a Venezuela, caracterizada por la existencia de un país cada vez más rico con un pueblo cada vez más pobre*¹¹³.

Además de la versión que tienen los combatientes de la época sobre este secuestro, se dispone del texto “Los Caminos del Guerrero”, escrito por el terrorista internacional Luis Posada Carriles, quien en ese momento actuaba desde la DISIP en Venezuela y al respecto escribe:

“Llega el día programado para efectuar el secuestro. A la 1:00 pm se reúnen en una casa de la Urbanización El Cementerio, los cuatro miembros del PRV-FALN que tomarán parte en la primera fase: la intercepción del secuestrado. Son ellos: El Chino Daza, Larry [Tovar Acuña], El Policía y el Negro Jimmy. Los tres primeros ejecutarán la intercepción y el Negro Jimmy actuará de apoyo al operativo.

BR también tiene listo su personal: El Ciego, Sonia y Segundo no tomarán parte en la primera fase, pero han sido, con anterioridad, entrenados por Raúl para intervenir en las fases subsecuentes.

Raúl, Pancho, Regis, Brito, Anzoátegui y Track, realizarán una serie de traslados y cambios de vehículos que concluirán con la reclusión del secuestrado en la baticueva.

Las dos organizaciones sitúan los arcos y los carros que van a utilizarse. Previamente, los vehículos y el armamento han sido revisados, para asegurar que están en perfectas condiciones. A cada guerrillero, según su misión, se le ha asignado el armamento adecuado. Subametralladoras a los más expuestos, pistolas y revólveres al resto. Los carros han sido revisados, cauchos, baterías, encendido en general y los tanques de gasolina llenos.

113 Periódico “El Combatiente”, órgano central de la FALN, N° 24, pág 16. s/f

Los hombres también estarán agrupados en “casas seguras” a las 4:00 pm. Si alguno de los secuestradores fallara, habría tiempo para sustituirlo. Ningún grupo sabe la misión de los otros. Solamente conocerá la parte que le toca. Todas las operaciones han sido minuciosamente ensayadas y no hay lugar a confusiones ni equivocación.

Otilio revisa de nuevo el operativo y no encuentra falla, ni nada que cambiar. Una vez que se cerciora que todo está según lo programado y que no falta ningún combatiente, toma la carretera Panamericana y se dirige a la baticueva donde esperará al secuestrado... si todo sale bien.

Siete de la tarde. Domínguez, como de costumbre, sale de su casa. Viste pantalón beige claro, zapatos negros y su tradicional camisa blanca de mangas cortas. En su muñeca izquierda un reloj Rólex de oro. Conduce su Cadillac azul. Sin desviarse, ni detenerse en ningún lado se dirige al callejón Monteverde a visitar a su amiga. Allí está montado todo el operativo BR-FALN para secuestrarlo.

Son las 7:15 pm. y ya casi es de noche; el callejón Monteverde, cruce con calle Miranda es un sitio con muy poca actividad. Un vecindario de clase media. Los guerrilleros saben que Domínguez llega siempre allí de 7:00 a 7:30. Desde las 6:45 se encuentra estacionada una camioneta Chevrolet verde, modelo reciente; en su interior se encuentran El Chino Daza y El Policía; al volante Larry. A unos 15 metros están Raúl y El Catire Larralde en un Hillman blanco.

Los dos carros forman parte del grupo de intercepción; todos los integrantes son guerrilleros experimentados, veteranos de la guerrilla urbana con muchos años de clandestinaje y de operaciones subversivas.

Entra el Cadillac azul en el callejón Monteverde, Larry prende el motor y enciende las luces largas de carretera, las que dan de frente a Domínguez, dejándolo encandilado. La camioneta se le atraviesa obligándolo a frenar y detenerse. Se bajan El Chino Daza y El Policía y se aproximan al Cadillac. El Chino Daza, portando una sub-ametralladora encañona a Domínguez por la puerta izquierda del carro, mientras El Policía

lo hace por la parte derecha. Se identifican como funcionarios del DIM y, abriendo las puertas, hacen que Domínguez quede entre los dos, ocupando el asiento del medio. El Chino toma el volante y conduce hasta el callejón Miranda, por la calle Miranda, donde se encuentra un Chevrolet Impala, modelo 1966, color verde, con techo de vinyl negro, robado en la ciudad de Valencia para la operación. En éste esperan, Pancho, Regis y Brito. Introducen a Domínguez en el asiento posterior del vehículo. El Chino y el Policía se llevan el Cadillac y lo abandonan en la subida de Los Laureles, en El Paraíso, cerca de la Universidad Santa María.

El Chevrolet, conduciendo a Domínguez, sigue por la calle Miranda y toma la autopista 'Francisco Fajardo', vía Petare. Para este transbordo sirve de protección el Fiat 2300, color rojo oscuro, donde viajan Segundo, el negro Jimmy y Raúl, quien se ha cambiado de vehículo.

En ese momento, el pánico se apodera de Domínguez, quien ya se da cuenta de que va secuestrado. Trata de serenarse y de observar todo lo que está ocurriendo. Siente un pinchazo en el brazo izquierdo: el guerrillero Regis le ha inyectado una fuerte droga que comienza a surtir efecto casi de inmediato. Nada se habla, nada se pregunta. Observa los carteles luminosos de la autopista que comienzan a distorsionarse en luces de distintos colores y se percata de que lo conducen vía Petare. Todo empieza a desaparecer de su vista, oye voces lejanas y entra en un estado de sueño agradable. Pierde el conocimiento...

A la altura de San Agustín, en el hombrillo de la autopista, efectúan un cambio de personal: Raúl pasa al Chevrolet Impala acompañado de Domínguez en el asiento trasero. Regis baja y se va en el Fiat 2300 el cual, al llegar al distribuidor de Valle Abajo, se desvía y cesa la protección al carro donde va el secuestrado.

El Chevrolet Impala, donde va Domínguez, sigue la ruta de la autopista hacia la vía Valle-Coche y sube por la entrada de la carretera Panamericana. En la bomba de gasolina que se halla del lado derecho de la vía lo están esperando Track y Anzoátegui, dentro de un Ford Fairlane 500, color verde botella.

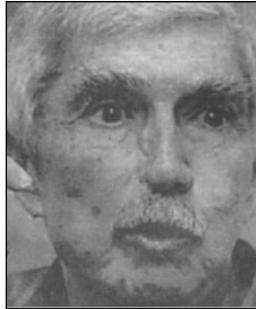
El Chevrolet Impala es conducido por la carretera de Los Teques, seguido del Ford Fairlane 500 el cual, al recorrer 7 kilómetros aproximadamente, se pone delante del Chevrolet. Cuando faltan 2 kilómetros para llegar a la alcabala de Los Teques, ambos vehículos son desviados hacia un cruce al lado izquierdo de la Panamericana, por un camino de penetración muy angosto. Una vez recorridos 3 kilómetros, se detienen e introducen a Domínguez en una furgoneta VW de color beige, acondicionada para esconderlo.

Mientras se realiza este transbordo, Track en el Ford Fairlane verde, efectúa vigilancia: regresa a la autopista por el mismo camino de penetración y sale de nuevo a la Panamericana, como a 2 kilómetros rumbo a Los Teques. Allí retorna al sitio donde está la furgoneta y acompañado de Anzoátegui bordean la alcabala por el camino de penetración y salen de nuevo a la Panamericana. Allí, en la Plaza Bolívar, encuentran el camión de volteo de Track y efectúan el tercer y último cambio, colocando a Domínguez en la parte posterior del camión, tapándolo con una lona. De aquí se dirigen al caserío El Trabuco, donde se encuentra el sitio de reclusión. Al llegar a la baticueva es noche cerrada y hay muy poca actividad en el sector. Ha llovido y la entrada de tierra de la casa está empantanaada. Domínguez empieza a sentir que se le está pasando el efecto de las drogas. Sin embargo, sus piernas no lo sostienen y su visión es nebulosa. Lo sacan del camión y tienen que hacer grandes esfuerzos para ayudarlo a subir la pendiente de 6 ó 7 metros que conduce a la entrada de la casa. Otilio ayuda y dirige la operación. Una vez en la casa, lo llevan a la habitación donde está el agujero que conduce a la baticueva y lo introducen en él con muchísimo trabajo. Otilio y Alí penetran con Domínguez en el sitio de reclusión, le quitan su reloj Rolex de pulsera, sus lentes y sus zapatos. Le ponen unas zapatillas y lo acuestan en la pequeña cama.

En Caracas, los guerrilleros tomarán rutas y destinos diferentes. Esconden las armas y los vehículos y

ellos mismos permanecerán escondidos, a excepción de los que formarán parte en las fases siguientes de la operación: negociación con los familiares del secuestrado, cobro del rescate y liberación de Domínguez.

Una vez concluida la operación, los vehículos y las armas son trasladados de esta manera: Pancho se marcha en el Chevrolet Impala a Maracaibo. Regis entrega en San Bernardino a Brito el Fiat 2300 y un revólver calibre 32, un revólver calibre 38 y una subametralladora Uzi. Raúl continúa en el Ford Fairlane 500, donde lleva una subametralladora Madsen y una pistola Browning calibre 9 mm. y regresa a su escondite en Las Minas de Baruta”¹¹⁴.



El asesino internacional Luis Posada Carriles, Comisario "Basilio".

La masacre de El Paraíso y La Victoria

La Masacre de La Victoria fue ordenada por el presidente socialcristiano Rafael Caldera. A Rafael Bottini Marín y Ramón Álvarez los secuestró la DISIP el primero de junio de 1972 y después de las torturas y de haberlos drogado en la sede de la DISIP en Los Chaguaramos, Caracas, los llevaron a la plaza Washington al frente de la casa del industrial Carlos Domínguez y allí los asesinaron diciendo que hubo un enfrentamiento al momento que estos dos hombres iban a cobrar el rescate por el secuestro de Domínguez, cuando en realidad dicha operación fue ejecutada por Douglas Bravo y Gabriel Puerta Aponte y, en consecuencia, nada tenían que ver con el grupo "Punto Cero", a la cual pertenecían Bottini Marín y Álvarez.

114 <http://www.latinamericanstudies.org/book/caminos-guerrero-13.htm>

Al día siguiente el comisario Luis Posada Carriles con un piquete del ejército al mando del Teniente Benjamín Justiniani Morales se trasladaron a La Victoria, estado Aragua, donde toman por asalto la casa de la familia por lo que Brenda Esquivel cuenta:

“Marlene, mi hermana, estaba dando pecho a su niña que tenía 24 días de nacida y yo estaba en el patio de la casa cuando llega la policía y me dicen que ‘abra’ yo les pedí tiempo para ir a buscar las llaves.

Ahí estaba con aquellas mujeres Elio Romero, llamado ‘Freddy’, a quien matan y comienza el tiroteo tanto el ejército como la DISIP, el DIM, la PTJ y hasta desde un helicóptero disparaban.

Luis Eduardo Cools González solicita un alto al fuego para que las mujeres y los niños salieran de la balacera infernal y cuando dejan de disparar salimos abrazadas junto a un españolito de apenas 19 años llamado José Acosta.

Pero la balacera continuó en medio que intentaban salvarse hasta que los vecinos llegaron al sitio y gritaron ‘Asesinos respeten la vida de las mujeres y los niños’ mientras que el españolito cae muerto y el resto los asesinan. La policía entra y le caen a tiros a Luis Eduardo Cools González y Edmundo Hernández ‘Mundo’.

Las mujeres y los niños fueron llevados a la comisaría de la PTJ, en La Victoria, pero los tres niños ya tenían tres días sin comer y empezaron a torturarlos psicológicamente, los policías comían delante de ellos y les decían que sí querían comer tenían que decirle donde estaba su mamá, la Negra Dilia Rojas, la que años después es asesinada en la Masacre de Yumare.

Yo tenía en ese momento ocho meses de embarazo y así me llevaron a los calabozos y Posada Carriles les dijo a los presos que me violaran, pero aquellos dijeron ‘con esta mujer nadie se mete’.

Posada Carriles al saber que yo tenía ocho meses de embarazo, ordenó la tortura y les dijo a los verdugos ‘Acaba con esa semilla de comunista antes que nazca’.

Me sumergieron en el agua, me gritaron improperios y ‘cuando me dieron una patada en el vientre comienzo a sangrar y me doy cuenta que mi hijo ya está muerto’.

Ante la denuncia de los familiares y amigos, el en-

tonces diputado Dr. José Vicente Rangel se presentó a la DISIP y ordena que Brenda Esquivel, una muchacha de apenas 21 años fuese trasladada a la maternidad 'Concepción Palacios' para salvarse junto a su hermana Marlene 'desde aquí te doy las gracias José Vicente por habernos salvado la vida a Marlene y a mi' dijo Brenda al periodista José 'Morocho' Muñoz".

Llama poderosamente la atención que aún cuando Posada Carriles conociera detalles de la operación ejecutada por PRV-BR tal como lo reveló después en su libro "Los caminos del guerrero", los muertos son del grupo de comando de "Punto Cero" que nada tuvo que ver en el secuestro del industrial Domínguez, además el PRV y Bandera Roja prácticamente no tuvieron bajas aún cuando éstos se responsabilizaron públicamente de dicho secuestro.

Por otro lado, tenemos la versión de Edmundo Hernández (hijo), que en un programa de VTV, denunció:

"Yo quisiera desmentir al Sr. Chaffardet cuando él aludió que no había niños ahí en la casa de La Victoria (estado Aragua) cuando se estableció el combate y ahí estaban tres niños: mi hermano que tenía cinco años, una niña que estaba recién nacida y mi persona, posteriormente a eso hubo una tregua para que pudiéramos salir y nos sacó un muchacho llamado Francisco Acosta, un ciudadano español que no combatió, simplemente se limitó a cubrirse y fue el que nos sacó junto con mis tías. Ese muchacho tenía como 22 años y no sabía qué hacer y entonces nos tomó como escudo, a decirlo así, porque él pensaba que entregándose y, bueno, se entregó y delante de nosotros le dieron un tiro en la sien y lo asesinó la gente de Posada Carriles, porque en ese momento Posada Carriles era el jefe de Operaciones de la Disip. Ellos llegaron atacando.

Yo tenía 7 años. Nosotros salvamos la vida gracias al pueblo de La Victoria, porque ellos nos iban a asesinar a todos, pero el pueblo estaba en la calle y decían que no nos mataran, que no nos mataran, que no nos mataran.

Aparte de eso nos llevaron a la Disip, nos torturaban psicológicamente, nos decían que nuestras tías estaban en actos con los funcionarios de la Disip, nos decían: -Ustedes están aquí pasando hambre mien-

tras sus tías están acostándose con oficiales de la Disip y por eso es que ustedes no las ven. Duramos alrededor de 15 días en la Disip, hasta que nuestras tías nos rescataron.

Mi mamá fue posteriormente asesinada en lo que se conoce con el nombre de La Masacre de Yumare. Fue secuestrada por Henry López Sisco, la tuvieron varios días detenida (posteriormente simularon un enfrentamiento en el área de Yumare, estado Yaracuy) a ella y a 8 personas más, entre ellos un ciudadano colombiano. Hay sobrevivientes que testifican que ahí no hubo enfrentamiento alguno... Ellos eran militantes de la Corriente Histórica Social, venían de todas las agrupaciones revolucionarias. Los delatores de ellos son los hermanos Rabanales, que hasta hace poco estuvieron en la Disip”.

Citemos, por último, el testimonio de Marlene Esquivel:

“Chaffardet (ex agente de la Disip y abogado de Posada Carriles) está defendiendo a un terrorista, se es un terrorista igual que Posada Carriles.¹¹⁵ Yo me pongo a pensar ¿tendrá familia? ¿Qué pensarán los hijos de él? Si tiene la esposa, los nietos. Yo estuve este fin de semana en la casa de una señora que conoció a Federico Bottini Marín y por el hecho nada más de ella conocerlo (ella vivía en Turmero, es una enfermera llamada Virginia Blanco, ella murió hace tres años y sucede que

115 Posada Carriles no solo actuó en la década de los años 70 como agente del imperio en Venezuela sino que en 1998 participó en los planes para sacar de la campaña electoral al Comandante Hugo Chávez, de allí que el 24 de julio de 1998 en el despacho del director de la DISIP, Rafael Rivas Ostos, hubo una reunión en la que estuvieron presentes **“un grupo de oficiales pertenecientes a la CIA”**. **A la cabeza del grupo asesor y ejecutor estaba el comisario “Basilio” (Posada Carriles). Diez cubanos anti-castristas, reclutados por la CIA, se habían alojado con él una semana antes en las suites del hotel Eurobuilding”**, escribe Menry Crespo (Las verdades de Miguel, Venezuela 11 al 17 de abril, 2008, pág. 8) y agrega además que en dicha reunión cotejaron los datos de los militares chavistas para neutralizarlos y **“en cuanto a Chávez, las acciones pasaban por un atentado en una concentración de masas”**. En mayo 2009 Posada Carriles vuelve sobre sus andanzas terroristas e intenta un magnicidio contra el Presidente Hugo Chávez Frías en la conferencia de la OEA celebrada en Honduras, según la denuncia del propio Presidente Chávez.

Además de lo antes señalado sumemos que en el año 2010 fue detenido en el aeropuerto internacional “Simón Bolívar”, en Maiquetía, estado Vargas, Venezuela, el terrorista Francisco Chávez Abarca, enviado por Luis Posada Carriles a cometer acciones de sabotaje en Venezuela y magnicidio del presidente Hugo Chávez Frías, según confesó el propio Chávez. Abarca a la autoridades venezolanas y cubanas aparecidas en el documental “Las razones de Cuba” transcrito en el programa de Venezolana de Televisión (VTV) “La Hojilla”, dirigido por el periodista Mario Silva, el día 29/09/2010 y el 30/09/10.

cuando matan a Federico a ella la torturaron) le quemaron los senos, con un alicate le cortaron los pezones. Lo supe fue el domingo. Eso por el solo hecho de conocer a Federico y quién sabe cuántas más atrocidades han hecho esa gente que en realidad no sabemos”.

Por otro lado, con fecha del 22/02/1972 apareció publicado en el diario La Mañana de Coro, una declaración del Comité de Guerra Popular, el que fue creado de una división del PRV por “El Cabito” Chirino, donde acusan injustamente la revolución cubana en los términos siguientes:

“Fidel Castro, que fue hace años ejemplo y apoyo de la lucha armada en Latinoamérica, presionado por sus problemas internos, ha derivado hacia una abierta complicidad con los revisionistas soviéticos, que en estos momentos actúan de acuerdo con el imperialismo yanqui en la tarea de impedir la revolución latinoamericana. Esa traición de Fidel Castro, negociada en Moscú por Raúl Castro y por el eterno sirviente de los intereses imperialistas rusos, Carlos Rafael Rodríguez, es un golpe sumamente duro para los combatientes revolucionarios ahora abandonados a la represión por su aliado de antes”.



Luis Eduardo Cools (“Orlando”) miembro del grupo Punto Cero asesinado en La Victoria, estado Aragua, el 3 de junio de 1972. Su hija fue torturada junto a su esposa Marlene Esquivel, por órdenes de Posada Carriles, en el gobierno de Rafael Caldera.

XI

LAS GUERRILLAS DEL PRV LLEGAN A SU FINAL Y NACE LA LIGA SOCIALISTA (1973)

Aunque desde 1969 había asumido el viraje, no es sino hasta 1973 cuando Douglas Bravo (1978:173) reconoce la derrota militar, por lo que éste señala que en 1973 llega Carlos Andrés Pérez a la Presidencia de la República “*y cambia sustancialmente el cuadro político y económico*” dice Bravo reconociendo la bondad de Carlos Andrés Pérez.

Por otro lado, Bandera Roja sufre duros golpes con el asesinato de importantes cuadros políticos y militares. En marzo del 73 cae “El Motilón” Jesús Márquez Finol, en mayo Noel Rodríguez, después Pedro Centeno Gómez y Rafael Parra.

Si bien es cierto que en 1966, el PCV es duramente golpeado con la separación de sus mejores cuadros militares, quienes se fueron con Douglas Bravo a la fundación del PRV, no es menos cierto que en 1968, logró un mínimo de recuperación en las elecciones con 103.591 votos, pero poco tiempo después,

en 1971¹¹⁶, sufre otro golpe con la separación de sus cuadros y juveniles y académicos, quienes junto a Teodoro Petkoff y Pompeyo Márquez fundan el Movimiento Al Socialismo (MAS) los que renegaron de la doctrina comunista, Alfredo Maneiro participa con éstos y luego se separa creando después el movimiento denominado “Los Matanceros”, en SIDOR, el que paso posteriormente a la llamada Causa R¹¹⁷.

“Pancho Alegría” y el congreso de jóvenes pobres

Comenzando la década de los 70, Ángel María Castillo, llamado Comandante “Pancho Alegría”, se separa del PRV con un grupo de combatientes con los que funda otro Frente Guerrillero de los llanos llamado “Francisco Ojeda Negreti” de donde se retira y con jóvenes activistas entre los que participó Ramón Mendoza intentan crear una organización, quien recuerda que:

“Yo lo que entiendo más como leyenda es que ‘Pancho Alegría’ se dividió del PRV a finales del 71 o a comienzos de 1972 y Pancho y ese grupo con una idea muy elemental llegaron a la conclusión de que el movimiento revolucionario estaba derrotado y que era importante meterse en las zonas obreras, en los barrios y en los campos, a construir, a desarrollar movimientos sociales que pudieran permitir la acumulación de fuerzas y en esa onda ellos crearon un movimiento en La Vega, Petare, Caricuao, 23 de Enero y Catia de

116 Aun cuando se autodenominaban Juventud Comunista del MAS, su secretario General, Alfredo Padilla, planteaba que en el movimiento juvenil venezolano “se está produciendo un proceso de unificación” que “abarca distintos grupos y fuerzas militantes o no, miembros de organización definitivamente progresistas y revolucionarias y también de los partidos del status, cristianos de izquierda, etc, hay elementos comunes, generales, que posibilitan la acción conjunta” (semanario Bravo Pueblo, Nº 1, Caracas, 25-03-1971, Pág. 5.) Transcurridos 35 años, el MAS admite ser un partido integrado por intelectuales anticomunistas, según su Secretario General, Leopoldo Puchi, (El Mundo, Caracas 30-01-2006, Pág. 10) quien además reconoce que “El error más grave del MAS fue ser un partido de izquierda cuando el colectivo se identificaba con la derecha y viceversa”. En el mes de octubre de 2009 Puchi se declara abiertamente anticomunista y esto le da la razón, a la larga, de la versión del PCV, según la cual “el MAS fue un partido creado por la CIA para acabar con el movimiento revolucionario”.

117 De esta organización deviene en el año 2000 el Partido Patria Para Todos (P.P.T.) cuya desviación hacia la derecha de ambos partidos se han hecho evidentes a partir del año 2010, cuando se unieron definitivamente a la derecha golpista.

Caracas, algunas otras zonas como Valencia, donde se desarrollaron lo que se llamó el **Congreso de Jóvenes Pobres**, que era novedoso para entonces porque no era idea creada por las cúpulas dirigentes de los partidos de la izquierda y de la derecha sino que era una cuestión propia con los barrios, con su propia metodologías, sus propios mecanismos de instrumentación, con ideas propias, incorporando a los jóvenes de los distintos barrios a ese proceso y vinculándose a los distintos movimientos obreros que se desarrollaban allí y en las zonas campesinas, en los Andes en Boconó, Guanare, Betijoque, Escuque, Trujillo, Valera, gente vinculada al movimiento.

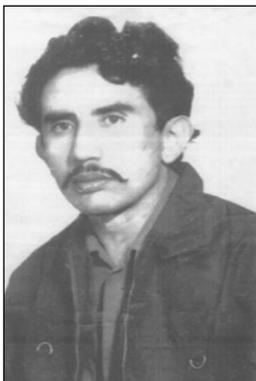
Hubo una gente que se dedicó más a la cuestión militar, pero que cayeron delatados por Álvaro Jiménez Silva¹¹⁸, unos van presos, otros terminan por irse a Europa, otros deciden no seguir participando y se dedicaron a su vida particular y queda solo el movimiento que tiene arraigo en los barrios o en los campos y se van fortaleciendo, pero siempre sin grandes pretensiones sino de la conciencia, porque generalmente era gente pobre no hay clase media y los que participan se van, quedan obreros y campesinos y luego se incorporan jóvenes dirigentes muy pobres de Boco-nó, por ejemplo en el barrio La Peineta, un barrio de trabajadores, además de la gente la Loma de Isleta, Loma El Guamo, Mitinbis, Guaramacal, San Miguel, Burbusay, Las Negritas, se incorporan campesinos de las viejas lucha guerrillera de los años 60, como es el caso de Antonio Teran 'Paisita' o 'El Marchante', que estuvo con Fabricio Ojeda, él era como el padre nuestro, el abuelo.

Ahí, en ese movimiento, no había un aparato, cada quien en donde estaba hacía lo que podía hacer. Se trabajaba bajo el criterio de la independencia de la clase obrera. Esta experiencia queda hasta los años 80 cuando asesinan a 24, Luis Gren, El Gato, Dilia

118 En el libro "Víctimas de la democracia representativa en Venezuela", (2006:146), Zurita Daza dice que "Pancho" fue delatado por Álvaro Jiménez Silva "Daniel", un funcionario de la PTJ, el 08-06-1973.

Rojas que los mataron en Yumare pero ya antes habíamos hecho un pleno y decidimos separarnos”.

Entre las actividades realizadas por este movimiento, en algún momento, se recuerda la organización de las mujeres y estudiantes del barrio “La Peineta” de Boconó, estado Trujillo, desde donde se editó el periódico “Opinión Popular” en el que se destaca la figura de “El Gato” Rafael Ramón Quevedo Infante, caído después en la llamada Masacre de Yumare, el 8 de mayo de 1986.



Ángel María Castillo Comandante “Pancho Alegría”

Las últimas operaciones de Punto Cero

A pesar de los duros golpes recibido en 1972 por parte de la Disip y los grupos de élite de Luis Posada Carriles, la agrupación “Punto Cero” realizó una de sus últimas operaciones públicas en junio de 1973 con el secuestro de un avión que fue desviado a Cuba al mando de Federico Bottini Marin y “La Negra” Dilia Rojas.

El Diario El Impulso, (Barquisimeto; 19-05-1973, A-1) hace el siguiente resumen del hecho:

“Un avión Allison 580 de Avena con 32 pasajeros a bordo y una tripulación de cinco personas fue secuestrado esta tarde cuando cubría la ruta Valera-Barquisimeto y presuntamente la nave fue desviada hacia Lima, Perú con un toque técnico en Curazao para abastecerse de combustible.

El secuestro fue realizado por un grupo clandestino denominado 'Punto Cero', según las primeras informaciones del Capitán del YVC-EVD, Evelio Martín, quien se comunicó con la torre de control de Maiquetía, a los pocos minutos del secuestro.

La tripulación de la nave está formada por el Capitán Evelio Martín, como piloto, el copiloto es Oscar Castro y las aeromozas Josefina Morales y Cristina Sosiego y la practicante de azafata, Doris Díaz.

La nave marcada con las siglas YVC-EVD, despegó de Valera a las tres y treinta y cinco minutos, y había llegado a ese aeropuerto procedente de Mérida.

A las 3:42 de la tarde, siete minutos después de haber despegado de Valera, el Capitán de la nave envió su primer mensaje anunciando el secuestro con las siguientes palabras:

Viajo con rumbo desconocido. Posteriormente agregó lo del desvío de la ruta de Curazao.

En el tiempo transcurrido para llegar a Curazao el piloto no hizo otro contacto con la torre de control. Tocó tierra en Curazao a la 4 y 35 minutos.

Caracas, mayo 18 (UPI) –fue identificado como Federico Bottini Marín el cabecilla del grupo guerrillero “Punto Cero” que esta tarde asaltó un avión Avensa.

Bottini Marín se escapó a principios de año de la cárcel, donde se encontraba cumpliendo una condena como autor material e intelectual del secuestro de dos hijas de un conocido animador de la televisión local.

Última hora

El avión de Avensa luego de aprovisionarse de gasolina y alimentos partió esta noche a la 10 y 16 de Tucumén, rumbo a Mérida, México.

El jefe de los secuestradores se identificó como Federico Bottini Marín, del Grupo Punto Cero. En total, son 4 los que se llevaron el aparato”.

En todo caso, el avión fue llevado a Cuba donde permanecieron buena parte del tiempo los sobrevivientes de “Punto Cero”, sin embargo, Federico Bottini Marín regresó a Venezuela, posteriormente fue asesinado, el 28 de diciembre de 1977 y la Comandante Dilia Roja, asesinada en la masacre de Yumare, en mayo 1986.

Nace la Liga Socialista

El 9 de noviembre de 1973, con buena parte de la militancia de la OR, se constituye la llamada “Liga por los Derechos del Pueblo y el Socialismo”, es decir, la Liga Socialista (L-S). Un poco antes se había constituido el Frente Socialista Revolucionario (FSR.) donde participaron cuadros políticos del OR, BR y PRV, cuyo intento unitario fue relativamente breve. También estaban dando sus pasos iniciales el MEUP, la Liga de Mujeres, CERO, LES y los CDDH. Todos estos movimientos se inscribían en el proceso de formación de la Liga Socialista.

Bandera Roja continuaba en la recuperación del Frente Guerrillero “Antonio José de Sucre” pero caen presos sus principales cuadros políticos y militares, mientras que el PRV intentaba insertarse en los escenarios estudiantiles y culturales, no obstante ambas organizaciones tienen en la cárcel a sus cuadros políticos y militares más destacados, por lo que comienzan los planes por parte de Bandera Roja para la evasión.

La fuga del cuartel San Carlos

Carlos Betancourt, uno de los jefes del movimiento Bandera Roja, explica algunos de los incidentes ocurridos en dicha fuga:

“Desde el mismo momento que la gente del Movimiento Bandera Roja caímos presos, empezamos a organizar las ideas y nos propusimos como Bandera Roja, la necesidad de rescatar la libertad, irnos del cuartel San Carlos de cualquier manera. Debo decirte una cosa, la fuga no fue una idea del PRV-FALN ni de la gente de Francisco Prada, la idea de fugarnos fue de nosotros, la gente de Bandera Roja en esa época que tomamos la iniciativa, la que incluso organizamos el proyecto, lo financiamos, lo planificamos, lo bautizamos y lo ejecutamos. Eso sí, con el apoyo de los camaradas, pero la dirección política y militar de esa fuga fue obra de los hombres que estábamos allí representando a Bandera Roja, y esto lo digo porque en el libro que escribió Diego Salazar, que se llama ‘Después del túnel’ allí se nos presenta a nosotros como unos muchachos buenos que fuimos colaboradores y eso, por supuesto, es

una forma realmente muy descarada de tergiversar la realidad.

...pero hay un detalle muy importante que es bueno que sepa el pueblo de Venezuela, cuando nosotros convocamos al grupo del PRV-FALN, representados por Francisco Prada y Ramón Morales Rossi a discutir la idea del plan de fuga propuesto por nosotros, tuvimos los primeros tropiezos, porque 'El Flaco' Prada nos comentó a nosotros de que Douglas Bravo no estaba de acuerdo con la idea del túnel e incluso decían que era una locura construir un túnel de adentro de la cárcel hacia fuera, entonces ellos propusieron hacerlo a la inversa y ahí vino el primer encontronazo, Douglas decía que estábamos poniendo en riesgo los combatientes de la guerrilla latinoamericana, así lo decía, pero nosotros continuamos el túnel y ya cuando faltaban 2 ó 3 días antes de la fuga 'El Flaco' Prada nos dice a nosotros que Douglas Bravo se oponía a la fuga y que la gente de ellos no se iban a fugar con nosotros. Entonces nosotros nos reunimos y se nombró una comisión para hablar con ellos, integrada por Pablo Hernández Parra y yo. Fue una discusión muy agria, muy dura, porque nosotros les dijimos que el deber de todo revolucionario era recobrar la libertad sin negociar con el enemigo, que sí ellos no se iban, iban a quedar mal ante la opinión pública y al final ellos tomaron la decisión de irse con nosotros, pero yo creo que todavía seguía existiendo el desacuerdo de Douglas Bravo".

Conviene puntualizar que en el primer momento que se plantea la fuga, bajo la responsabilidad de Tito González Heredia, "el PRV boicoteó este intento" según Andrés Cova Mata, luego en la segunda oportunidad Bandera Roja insiste en invitar a dicha organización.¹¹⁹

119 Aunque la operación "Jesús Márquez Finol" fue responsabilidad del Partido Bandera Roja, meses después de la fuga, la Cadena Capriles le ofrece diez páginas de su revista Élite a Francisco Prada para que asuma su protagonismo como si se tratara de una operación del PRV y luego otro miembro de dicho partido, Diego Salazar publica un libro sobre el mismo tema en el que queda prácticamente excluida Bandera Roja de dicha operación.

Surge entonces de parte de Bandera Roja y, en acuerdo con el PRV, la idea de la fuga del Cuartel San Carlos de Caracas, cuya operación recibe el nombre de “Jesús Alberto Márquez Finol”.

Pedro Reyes Millán, uno de los artífices de esta operación, ofrece su versión sobre el particular:

“Dotado de un estetoscopio, un taladro de percusión, una mandarina y un palín, golpeé de nuevo el piso; ahora los compañeros debían emitir con precisión la respuesta, para ayudarme a ubicar en la superficie el sitio donde debía empezar a perforar.

Me arrodillé sobre el piso con el taladro en las manos. Iniciaba una tarea en la que estaban seriamente comprometidas nuestras vidas. Empecé a perforar pensando cómo hacer para que el ruido del taladro, a esa hora de la noche, no nos delatase. Fueron dos horas de intenso trabajo; había logrado romper la loza del piso y sacar un bloque de más o menos 40 x 40 centímetros de espesor. El grado de tensión ahora era menos; el taladro ya no era necesario, el trabajo resultaba más fácil y menos ruidoso; había que cavar la tierra, buscando conectar ese hueco con el túnel que venía del San Carlos.

De allí en adelante me olvidé de todo cuanto sucedía alrededor; asumí la tarea con toda la fuerza, la pasión y el entusiasmo que la misma exigía. Continué excavando hasta que el palín no encontró resistencia; se desprendió un terrón que dejó un hueco del tamaño de un puño; mi alegría fue inmensa, indescriptible; había acertado por completo. Estábamos sobre el túnel, abajo había una luz encendida; mis manos cobraron nuevo impulso, la tierra caía con violencia, el hueco quedó despejado. Me detuve un instante, bajo la mirada sonriente y anhelante del amigo, compañero de muchos años de cárcel, a quien, parece mentira, tenía la más absoluta seguridad de que sería el primero de los presos que vería. Alzó sus brazos apoyados en el piso; yo estiré los míos, aferradas las manos en un alarde de fuerza; pasaba por el hueco hacia la libertad la enorme humanidad de Pablo Hernández Parra,

el primero de veintitrés presos políticos que, cerca de la medianoche del 18 de enero del año setenta y cinco, conquistaban la libertad para incorporarse a la lucha desigual que en campo y las ciudades librábamos un reducido grupo de venezolanos y venezolanas que dedicaron su vida a la construcción de un mundo más justo y más humano”¹²⁰.

Unas de las razones para que el PRV boicoteara el plan de fuga del Cuartel San Carlos fue que desde el comienzo del gobierno de Carlos Andrés Pérez, en 1973, Douglas Bravo se consideraba pacificado, según confesó ante el periodista Alfredo Peña y comenzaron los acuerdos con el gobierno a través del cardenal José Humberto Quintero y la fuga colocaba en entredicho su pacificación, según declaración de comandante Carlos Betancourt para el diario “La Razón” (Caracas 8 de julio 2010).

En ese mismo año 1975, ocurrió otro hecho que debemos considerar dada su proyección posterior. Se trata del egreso de las FAN de la promoción “Simón Bolívar” procedentes del “Plan Andrés Bello”, a través del cual se formó una generación militar donde “*hay un corte bastante profundo entre la vieja escuela militar y la nueva*”, dice Hugo Chávez Frías (2004:337), uno de los miembros de dicha promoción, quien agrega además que la promoción inmediatamente anterior “*es la última línea de retaguardia de la oligarquía, el último arañazo del fascismo y del anticomunismo*” diseñado desde el Pentágono a través de la Escuela de las Américas como órgano académico del Comando Sur del ejército de los Estados Unidos.¹²¹

El general (Ej.) Carlos Martínez Mendoza (2003:3:4), otro de los egresados de dicha promoción, puntualiza que “*Toda oficialidad anterior se había formado en los años 50 y 60, fue una oficialidad marcada por la Guerra Fría, con paquetes institucionales que de alguna manera vinieron del exterior, orientados fundamentalmente contra el expansionismo comunista en América*”.

120 Pedro Reyes Millán. “Operación Márquez Finol”. Periódico “Todos Adentro”, Caracas 09-07-2005. Págs. 10 y 11.

121 Conviene recordar que dos décadas después se propone un nuevo perfil académico de las FAN, según el Comandante de la Armada Nacional, Vicealmirante Armando Laguna para VTV, el 01-06-2005.

Por otro lado la lucha del Vietnam, cuya experiencia sirvió de referencia a la lucha armada en Venezuela y otros países, alcanza su triunfo el 30 de abril de 1975, tras una larga y heroica resistencia ante los agresores norteamericanos que usaron crueles métodos físicos y químicos para exterminar al ejército del pueblo.

80 millones de litros de químicos entre los que se incluye el desfóliante denominado “napalm” fueron lanzados contra la gente, los animales y los cultivos del Vietnam, pero no pudieron contra este heroico pueblo que demostró que por más poderoso que sea el enemigo, no es capaz de doblegar la dignidad de un pueblo unido y armado.¹²²

Vuelven las divisiones en el PCV

Recordemos que entre los principales militantes del PCV que propiciaron la lucha armada nos encontramos con Douglas Bravo, Teodoro Petkoff, Pompeyo Márquez y Guillermo García Ponce, entre otros, no obstante, estos comandantes fraccionaron de tal manera al PCV prácticamente lo desmantelaron y, por desgracia, muchos de estos comandantes se declararon después anticomunistas y dieron un viraje a la derecha o en el mejor de los casos su conducta actual favorece a la contrarrevolución venezolana, lo cierto es que cada comandante guerrillero creó su propio partido atomizando de esta manera al movimiento popular.

Como se ha dicho, Douglas Bravo, comandante del Frente Guerrillero “José Leonardo Chirino”, al conocer la posición de Teodoro Petkoff y Pompeyo Márquez en contra de la lucha armada se autoproclamó comandante supremo de la guerra y funda el PRV en 1966, mientras que dos años después, en 1968, Petkoff, Márquez y el resto de los intelectuales pequeño burgueses, comandantes de la guerrilla urbana, también le declaran la guerra al PCV y se asumen abiertamente socialdemócratas, cuya posición gira paulatinamente hacia la derecha.

Así nace en 1972 el Movimiento Al Socialismo (MAS), por lo que sus máximos líderes gobiernan en 1993 con el derechista socialcristiano Rafael Caldera. Teodoro Petkoff se convierte en su Ministro de Planificación neoliberal, tal como lo hicieron

122 Universidad Bolivariana de Venezuela. 2005. “A 30 años de la victoria del pueblo de Vietnam sobre el imperialismo yanqui”. Imprenta Universitaria. Caracas, Venezuela. 15 Pág.

otros dirigentes de izquierda del mundo como en los casos de Regis Debray, en Francia o en el caso de Donald Rumsfeld, este último proveniente de la izquierda radical norteamericana, al decir de Lourdes Manríquez (2005: 28).

Fue tal la atomización, que prácticamente en la propia asamblea constitutiva del MAS, Alfredo Maneiro, comandante del Frente Guerrillero “Manuel Ponte Rodríguez”, funda el partido Causa R, cuyos militantes adoptaron posteriormente posiciones de derecha, al igual que la del MAS y su grupo “Podemos”, mientras que del PPT, derivado de la Causa R, giró igualmente a la derecha. Recordemos que Pablo Medina declaró para El Impulso de Barquisimeto (11-02-2007, Pág. C-2) que “yo enfrento a Chávez desde el primer momento y me negué a apoyarlo en el 98 con el PPT”.¹²³

Pero volviendo con el caso del MAS, tenemos que desde 1968, a propósito del llamado caso Checoslovaquia, Teodoro Petkoff escribió un texto sobre el tema, donde exponía “*que los intelectuales eran la fuente ideológica del pensamiento revolucionario*” y que el pueblo poco o nada tenía que aportar. Petkoff (1978:70) escribió lo siguiente:

“Son los intelectuales provenientes de la pequeña burguesía y de la burguesía, formados en un pensamiento revolucionario, quienes ensanchan el horizonte de la clase obrera, amplían sus perspectivas y le dan proyección revolucionaria. Es la intelectualidad revolucionaria la que inyecta la revolución a la clase obrera”¹²⁴.

123A partir de abril de 2010, el PPT asumió abiertamente posiciones derechistas a tal punto que incorporó a sus filas al ultraderechista Henry Falcón, quien a partir de enero de 2011 apareció abiertamente con los sectores golpistas de ultraderecha, tanto civiles como eclesiásticos, además ordenó la agresión contra la sede de la Universidad Bolivariana de Venezuela y a sus estudiantes. A partir del 17-01-2011 solicitó públicamente el enjuiciamiento a diversos dirigentes revolucionarios del estado Lara incluyendo a estudiantes, docentes y hasta a la Directora de la Zona Educativa.

124Años después, la intelectualidad del MAS, incluyendo los más connotados artistas, demostraron no ser la vanguardia revolucionaria y, peor aún, adoptaron posiciones de derecha, tal como ocurrió también con la tendencia de Americo Martín del MIR, la que se fusionó luego con el MAS y la tendencia de Gabriel Puerta Aponte llamada Bandera Roja (BR) también hoy abiertamente de derecha, mientras que la Liga Socialista (LS) y la tendencia de Carlos Betancourt (hoy Los Comuneros) mantienen sus posturas.

No pasó mucho tiempo para que esa pseudo intelectualidad izquierdista que formó al MAS, mostrara su verdadera cara pro-imperialista, por lo que en 1969 y luego en 1970, el Partido Comunista de Venezuela (PCV) publicó un texto donde denunciaba “Las ideas antisocialistas de Teodoro Petkoff”

Recordemos igualmente que en ese tiempo, Guillermo García Ponce, el máximo jefe de la lucha armada a comienzos de los años 60, y Juan Vicente Cabezas (Comandante de las guerrillas del Charal), entre otros, dividen al PCV y fundan la llamada Vanguardia Comunista.¹²⁵

En el fondo, todos estos partidos buscaban capitalizar el electorado para los comicios de 1973, proceso al que van totalmente divididos y, en consecuencia, en ese año triunfa su más fiel perseguidor Carlos Andrés Pérez.

El PCV a pesar de los duros golpes recibidos, se dedica a organizar a la Juventud Comunista en distintas regiones del país. En Acarigua, estado Portuguesa, por ejemplo se logró conquistar el Centro de Estudiantes del liceo “Páez” actividad en la que jugó papel importante Wilmar Castro Soteldo el que después se va a estudiar en la Fuerza Aerea y es uno de los líderes principales de la rebelión del 27 de noviembre de 1992.

125Años después, en 2003, García Ponce ocupa la Comandancia del llamado Comando de la Revolución como soporte político del gobierno del Presidente Chávez. Después vendrían los llamados Comando Ayacucho, Maisanta y Miranda. García Ponce continuó junto al proceso bolivariano hasta su deceso ocurrido en el año 2010.

CUADRO N° 7
CAUDILLOS GUERRILLEROS Y LA CREACIÓN DE OTROS
PARTIDOS

1- Alfredo Maneiro Lucas Matheus Frente Guerrillero "Manuel Ponte Rodriguez"	Causa R Patria Para Todos
2- Guillermo García Ponce Juan Vicente Cabezas Frente Guerrillero "José Antonio Páez"	Vanguardia Comunista
3- Carlos Betancourt Gabriel Puertas Aponte Frente Guerrillero "Antonio José de Sucre"	Bandera Roja Marxista-Leninista Bandera Roja
4- Douglas Bravo Francisco Prada Barazarte Frente Guerrillero "José Leonardo Chirino"	Partido de la Revolución Venezolana-Tercer Camino
5- Fernando Soto Rojas Frente Guerrillero "Ezequiel Zamora"	Organización de Revolucionarios O.R. Liga Socialista
6- Teodoro Petkoff Pompeyo Márquez	Movimiento al Socialismo
7- Moisés Moleiro Américo Martín Frente Guerrillero "Ezequiel Zamora"	Movimiento de Izquierda Revolucionaria el que se fusiona con el MAS
8- Carlos Lanz Rodríguez, Iván Padilla Bravo.	Grupos Comandos Revolucionarios.
9- Carlos Lanz Rodríguez, Luis F. Damiani B, Vanessa Davies, Luis Villafañá.	Desobediencia Popular.



Elio José Sánchez Romero ("Freddy") miembro del grupo Punto Cero asesinado, el 3 de junio de 1972, en La Victoria, estado Aragua, por órdenes de Posada Carriles, en el gobierno de Rafael Caldera.

XII

LA DIVISIÓN DE BANDERA ROJA EN 1976

El 24 de enero de 1976, el PRV decide crear definitivamente su aparato legal bajo el nombre de movimiento político “Ruptura” al mando de Argelia Melet, esposa de Douglas Bravo y secretaria de finanzas de dicho partido.

Por otro lado en el IV Pleno de cuadros de Bandera Roja, realizado en marzo de 76, es expulsado un grupo de militantes de dicho partido, quienes crean bajo la jefatura de Carlos Betancourt y Pablo Hernández Parra, el movimiento Bandera Roja Marxista-Leninista (BR-ML) organización ésta con actividades que se extendieron hasta 1979.

Carlos Betancourt, el Comandante “Jerónimo”, se refiere sobre el particular caso en los términos siguientes:

“Después de la fuga del San Carlos, en 1975, el debate se centró en dos temas fundamentales, por un lado Bandera Roja comienza a discutir su táctica y su programa. A la gente de Puerta le correspondió elaborar la parte del programa y a nosotros, sobre todo a Pablo Hernández Parra, nos correspondió elaborar la táctica del partido.

Ahí nos dividimos porque ellos plantean la tesis de que ya en Venezuela la lucha armada estaba agotada y que era absurdo seguir insistiendo, y que ellos pasaban entonces al uso de las formas legales, a la

reforma, al campo democrático, etc.; entonces nosotros no nos peleamos por las siglas de Bandera Roja, porque para nosotros lo importante era el contenido, su programa, su perspectiva histórica, entonces surge Bandera Roja de derecha que es la de Gabriel Puerta que se va a la ciudad y nosotros nos quedamos en la montaña con la Bandera Roja Marxista Leninista”.

Por su parte, el Partido Bandera Roja, al mando de Puerta Aponte pública una serie de documentos relativos a dicha discusión, donde, entre otros aspectos, señalan lo siguiente:

“El Comité Político Nacional de BANDERA ROJA informa a su militancia, a los revolucionarios venezolanos y a la opinión pública en general, la expulsión de Carlos Betancourt y Pablo Hernández Parra por urdir un complot contra el Partido, su línea política y su dirección.

Los antes mencionados, en desconocimiento flagrante de nuestra línea política y de nuestra estrategia de guerra prolongada, venían desconociendo abiertamente la disciplina del Partido fundamentada en los principios leninistas del Centralismo Democrático, llegando a convertirse en una fracción que entrababa el desarrollo de la organización y su línea política.

En el marco de esta situación, el Comité Político Nacional, como máximo organismo de dirección, convoca a un Pleno Nacional de cuadros del partido, donde se discutiría nuestro Programa ‘La táctica y la estructura organizativa’, correspondiendo a Hernández Parra y Betancourt el proyecto de táctica a discutirse.

No habiéndoles dado ningún resultado positivo todas las maniobras desarrolladas contra la dirección, Parra y Betancourt cifraron sus esperanzas en la posibilidad de confundir a los cuadros que asistieron al Pleno Nacional, para lo cual elaboraron un proyecto que fue unánimemente rechazado por arribar a conclusiones foquistas; ya ampliamente superadas por el movimiento revolucionario, conclusiones a que llega-

ban como producto de un análisis subjetivo de nuestra realidad, plagado de imprecisiones teóricas y de radicalismo pequeño burgués.

Viéndose desenmascarados por todos los asistentes al Pleno, Betancourt y Hernández Parra, haciendo gala de soberbia, de la autosuficiencia y prepotencia que les ha caracterizado, pusieron en práctica un plan alternativo que celosamente guardaban en caso de que sus proposiciones no fuesen aceptadas como líneas políticas de la organización, se decidieron por el trabajo fraccional abierto.

Planteada la situación en esos términos, tomando en consideración de que se trataba de un complot conscientemente urdido, basado en la utilización de la fuerza militar que el partido había puesto bajo su dirección, y dado el daño causado a la política militar del partido, materializado en la destrucción del Frente Guerrillero 'Antonio José de Sucre', el Pleno Nacional de cuadros de BANDERA ROJA ha decidido la inmediata expulsión de Carlos Betancourt, Pablo Hernández Parra y otros tres militantes que le acompañaban en un organismo de dirección.

El Pleno Nacional de cuadros y el Comité Político Nacional de BANDERA ROJA llama a todos sus militantes a cerrar filas en torno a su dirección, a elevar con más fuerza y entusiasmo su línea estratégica de guerra revolucionaria, a desarrollar con más decisión y firmeza su táctica de promover y profundizar los combates de las masas, a consolidar el partido como vanguardia del pueblo y a redoblar los esfuerzos por la reconstrucción del Frente Guerrillero. Igualmente se nos plantea rematar la derrota política o ideológica de las concepciones de la pequeña burguesía radicalizada que trató infructuosamente de apoderarse de la Dirección para torcer nuestro rumbo de victoria"¹²⁶.

En todo caso, el Frente Guerrillero "Antonio José de Sucre", continúa hasta 1979 en sus operaciones al mando de Carlos

126 "Bandera Roja", órgano del Comité Político Nacional del Partido Bandera Roja, N° 3, época II, mayo, 1976, Págs. 6 y 7.

Betancourt, mientras que Bandera Roja crea después su propio Frente bajo el nombre de “Américo Silva”.

Grupos de Comandos Revolucionarios

Por otra parte se fundan los Grupos de Comandos Revolucionarios (GCR), en 1976, formados basicamente por ex-miembros de la Liga Socialista, Bandera Roja y el PRV, dispuestos a continuar con la ofensiva militar, a diferencia de otros militantes de dichas organizaciones que estaban dispuestos a trabajar en condiciones de legalidad a través de los Comités de Luchas Populares del partido Bandera Roja, la Liga Socialista, brazo armado de la Organización de Revolucionarios (O.R.) y Ruptura como órgano del PRV.

Para comprender mejor el surgimiento de “Los Comandos”, veamos lo que dice Iván Padilla Bravo, uno de los fundadores de dicha organización revolucionaria:

“Los Grupos de Comandos Revolucionarios (GCR) hacen prácticamente una línea de pensamiento mucha más clara, en el sentido de no negociación con los gobiernos de entonces, deciden hacer una tienda aparte distinta a lo que representa el Douglismo. A la cabeza de todo eso el mundo sabe que estaba Carlos Lanz Rodríguez y algunos compañeros que también venían del PRV o fueron retaguardia, etc., del PRV y que fueron el núcleo inicial; exactamente los Comandos nacen en función de la Operación “Argimiro Gabaldón” que es la encargada del secuestro del industrial William Frank Niehous”.

Aún cuando los Grupos de Comandos vienen en su mayoría del PRV en ningún momento se hizo pública la separación de dicha organización, pero dejemos que sea Carlos Lanz Rodríguez el que hable de este hecho en particular:

“En el año 1974 yo salgo de la primera prisión de la cárcel modelo de donde salí indultado por el gobierno de Rafael Caldera y me incorporé de nuevo al trabajo en el movimiento político ‘Ruptura’ del PRV, trabajando en el periódico ‘Ruptura’ como yo tenía una forma-

ción básicamente militar desde la Juventud Comunista, con experiencia guerrillera rural en Falcón en 1962 y urbana en el proceso del FLN-FALN, y empecé a vivir en aquel momento una dinámica que aparentemente era contradictoria, porque yo observaba que el partido había abandonado la lucha armada y había dado un viraje táctico y para el lenguaje de la época, había una desviación de derecha en la dirección del PRV y nosotros manteníamos una posición foquista-militar que fue parte de lo que expusimos nosotros para formar los comandos que es parte de la reivindicación de la lucha armada.

Ahí empezaron las diferencias con Diego Salazar que era el responsable político nuestro y con lo compañeros de la dirección de Caracas que tenían cargos, como Argelia Melet de Bravo y entonces yo pedí otra vez mi incorporación al frente militar pedí subir a lo que quedaba del frente por los lados del páramo Guaramacal, estado Trujillo, y estando ahí me doy cuenta que lo que quedaba era una caricatura de la guerrilla, de guerrilleros errantes, con su característica. Ahí estaba 'Magoya', otros compañeros, era un grupo que tenía reminiscencias de guerrilleros que tenían el armamento armado, actuaban como civiles con un enfoque de trabajo de masas, que me parece a mi ahora que era correcto, pero que en aquel tiempo yo lo veía como una desviación de derecha, una justificación para abandonar la lucha armada y en esas circunstancias yo me separo sin mucha bronca, sin mucha pelea del partido y lo que hice fue reunirme con la gente que ya conocía de la guerrilla vieja, de alguna memoria, los que habían estado conmigo en la guerrilla rural y urbana que tenían diferencias con los que estaba haciendo el PRV, y que al final terminamos siendo como 9 ó 10 y decidimos conformar el Grupo de Comandos Revolucionarios.

Mi ruptura con Douglas Bravo en ese momento, y fue haber perdido la confianza en su dirección, en su capacidad intelectual y teórica de conducir el proceso, eso siendo compañero y amigo mío, pero cuando se

pierde la confianza en la dirección porque ese liderazgo no tiene capacidad para conducir el proceso, viene la ruptura, incluso cuando él hablaba de la utopía, había un proceso de estancamiento que no permitía darle una salida a las demandas de las exigencias planteadas.

Comenzamos a acumular fuerzas y actuar al estilo de las 'Brigadas Rojas' de los italianos, claro, en ese momento había un sesgo de reivindicar más a los golpes estratégicos y tratar de meternos en la lucha obrera y con acciones punitivas contra el capital, golpear los mandos del Estado. Nos montamos en esa idea.

Después viene la operación 'Argimiro Gabaldón' en 1976 cuando caímos y estuvimos en el Cuartel San Carlos".

Sobre la Operación "Argimiro Gabaldón", Padilla Bravo, puntualiza lo siguiente:

"En la Operación "Argimiro Gabaldón" el núcleo inicial de los Comandos invita a participar a la OR (Organización de Revolucionarios) del cual su brazo legal de entonces era la Liga Socialista y se establecen alianzas con otros compañeros de otros grupos pero nunca se establece, digamos, una relación organizativa. O sea que no era que toda la OR estaba comprometida ni que toda Bandera Roja estaba comprometida, sino que precisamente se conforman Comandos para realizar acciones militares y políticas tipos comandos.

La OR aporta unos cuadros suyos para participar en la Operación y Bandera Roja aporta sobre todo armas, aunque también algunos cuadros de ellos participaron en algunas actividades.

Se da la operación y prácticamente los Grupos de Comando desaparecen por diferencias que no se han hecho tampoco públicas con claridad porque hay gente todavía que no es bueno nombrarlas, en fin.

Hubo diferencias en la operación porque originalmente la idea, era inicialmente, hacer una denuncia sobre corrupción, con pruebas en la mano, porque no-

sotros habíamos hecho una investigación de la inge-
rencia de los Estados Unidos a través de esta trans-
nacional, que es la Owens Illinois, y el compromiso de
testaferros en Venezuela y de carajos como David Mo-
rales Bello, Carlos Andrés Pérez, Muchacho Bertoni; un
poco de carajos que estaban o en el Congreso de en-
tonces o en cargos públicos y que cumplían funciones
en el Parlamento para conseguir que empresas trans-
nacionales como ésta tuvieran injerencias en el país
y ellos cobraban por ello altas comisiones, y nosotros
queríamos hacer del acto de captura de Niehaus una
denuncia pública, y de hecho, la hacemos y cobra fuer-
zas en el ámbito internacional, pero la manipulación
mediática (que no es nueva sino que ha existido siem-
pre) quiso targiversar el asunto diciendo que nosotros
éramos un grupo de facinerosos que lo que queríamos
era cobrar dinero, pero fíjate que por parte de nosotros
no estaba planteado ni siquiera el cobro del rescate, lo
que pasa que nosotros éramos una cuerda de pelabo-
las, o asaltábamos bancos para obtener los recursos,
porque mantener a una persona secuestrada es muy
costosa, no sólo la plataforma de seguridad sino la
alimentación, incluso Niehaus se las vio fregada, pero
más fregada nos la vimos nosotros y privilegiábamos
por el respeto humano darle mejor atención a él que a
la de uno, cosa que nos diferencia radicalmente a los
revolucionarios de la acción del enemigo”.



Iván Padilla Bravo al momento de la detención en su residencia familiar

Este es uno de los secuestros políticos de más larga duración que se conoce en Venezuela, que se extendió hasta 1979.

Acusados por dicho secuestro, son llevados a la cárcel los dirigentes Salom Meza Espinoza (MEP), Fortunato Herrera (URD), Carlos Lanz Rodríguez, David Nieves (LS) e Iván Padilla Bravo, entre otros. Poco después, el 26 de julio es asesinado el dirigente Jorge Rodríguez, Secretario General de la Liga Socialista.

Detenidos en el cuartel San Carlos de Caracas, los miembros de los comandos revolucionarios por la operación “Argimiro Galdón” comienzan un proceso de reflexión para dar al traste con el foquismo. Carlos Lanz Rodríguez nos dice:

“En la cárcel termina esa visión foquista y comienza otro momento, esta segunda prisión en la que duré 8 años fue aleccionadora, me permitió hacer una reflexión completa del conjunto de la situación que estaba viviendo el movimiento revolucionario y particularmente mi propia experiencia y me metí a estudiar mejor la situación porque una de las cosas que me doy yo cuenta es que nunca había sido marxista y puse en duda si en Venezuela lo que yo conocí ni siquiera era marxista, ese es un juicio valorativo delicado, pero que envuelve a un conjunto de sectores que en ese momento se definen como de izquierda...comienzo a leer a varios autores que critica Lenin en su texto Estado y la Revolución y en esa búsqueda llego a Gramsci y me hice consejista confrontando al marxismo soviético, comienzo a leer a Rosa Luxemburgo, digamos así al marxismo maldito, olvidado, el crítico, y es cuando descubro la democracia de los obreros, descubro en Gramsci la lucha por la hegemonía, el partido como intelectual colectivo, la revolución cultural, etc. Y desde el cuartel San Carlos escribí varios textos y al final terminamos creando una especie de comité de la democratización del saber, junto a Freddy Mejías, Iván Padilla, Luis Alberto Solórzano, Cristóbal Colmenares y en fin el grupo de los ocho que nos quedamos presos por el caso Niehaus.

Ahí se da una primera relación con un grupo del 23 de Enero que dirigía el gordo Tomas Pinto con los

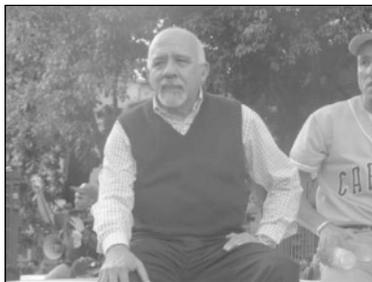
cuales nos aliamos para montar el Movimiento Revolucionario de los Trabajadores (MRT), sacamos un periódico llamado 'Al Rojo Vivo' con una visión obrera, que reivindica a los obreros como sujetos sociales. Eso explica que, cuando yo salgo en 1984 del cuartel San Carlos, yo vengo con el planteamiento Gramsciano de la construcción de la hegemonía en el caso de los bolsones de resistencia que había en Venezuela, en ese caso yo privilegio la parte educativa como un eslabón de la construcción de la hegemonía.

Inclusive hubo otra cuestión en la que me apoyé en el pensamiento de Gramsci que es el de la construcción de la hegemonía partiendo de lo meridional, por cuanto Gramsci decía, que en el norte de Italia de Turín y la parte del sur que era el de la camorra necesitaba un eslabón que soldara la alianza nacional, la unión entre las dos Italias que pasaba por la reforma intelectual y moral, es decir, la revolución cultural, entonces yo decía, que aquí en Venezuela estábamos montados sobre la zona norte costera pero ¿quién vé el sur?. Y yo tomé la decisión entonces de irme a hacer trabajo político al interior pensando en el planteamiento meridional de Gramsci, inclusive, tomé la zona estratégica de occidente como zona cultural de resistencia, específicamente en el estado Lara.

Simultáneamente, en ese mismo período que estoy saliendo de la cárcel, como la acción ideológica era clave en la construcción de la hegemonía involucraba al movimiento de intelectuales orgánicos, entonces en la UCV me consigo con referentes deceptores que estaban en ese proceso de búsqueda, compañeros que eran disidentes del partido Bandera Roja o que se expresaban en la Universidad, como movimiento 11, que era un grupo de historia y filosofía donde estaba el negro Villafaña, Roland Denis Boulton y el Prof. Luis Damiani que estaba en la Escuela de Sociología y empezamos a formar lo que sería un colectivo de investigación y reflexión que mas tarde dio pie a la editorial 'Primera Línea' que publica varios de los llamados 'Cuadernos para el Debate' y es en ese proceso que

descubrimos la veta de la Desobediencia como tal, la que se extiende de Caracas hacia Valencia, Maracaibo, Trujillo, Barquisimeto y Mérida en el movimiento estudiantil, que es lo que se llamó los encapuchados, pero que el gobierno pensó que la fachada era Desobediencia y ‘Venceremos’ la parte clandestina, cosa que es incorrecta porque no es verdad.

También en ese momento comienzo a transitar en una visión de una estrategia continental de lucha que para ese momento también suscribía con el troquismo una filiación sobre la idea de la revolución permanente y mundial, que es una visión troquista. Eso me condujo también al planteamiento guevarista de la Tricontinental y por ahí viene el vínculo con la insusgercia colombiana del ELN, los alfaristas de Ecuador y la visión continentalista de Bolívar, entonces aparece en ese momento de 1989 el planteamiento de ‘Nuestra América’, que sigue vigente hoy día”.



Carlos Lanz Rodríguez

Un hecho de significativa importancia en esta época, es la presencia de un grupo de cubanos antifidelistas, entre los que se destacan Orlando Bosch y Luis Posada Carriles, quienes participaban como asesores del gobierno venezolano en las actividades anti-subversivas, (desde el gobierno de Rafael Caldera), al mismo tiempo que desde aquí planifican el acto terrorista a un avión de Cubana de Aviación donde mueren 73 personas, crimen por lo que se le sigue juicio y son encarcelados dichos terroristas, los que se fugan de la cárcel de San Juan de Los Morros e ingresan, luego de estar en Panamá, Estados Unidos cuya presencia ha sido denunciada desde mayo de 2005, por el

gobierno venezolano que ha solicitado su extradición a pesar de la negativa del Departamento de Estado norteamericano.



El industrial norteamericano William Niehous al mometo de su entrega.

Cuando en el mes de mayo de 2005, el gobierno de Estados Unidos se vio obligado a reconocer que el terrorista internacional anticomunista Luis Posada Carriles estaba en su país, de una vez salió en su defensa para evitar entregarlo al gobierno venezolano que exigió su extradición para juzgarlo por el crimen de la voladura del avión cubano en 1976.

De una vez, el ex-embajador yanqui en Venezuela, Otto Reich, señaló para el diario El Nacional del 29-05-05 que Posada Carriles era inocente, contradiciéndose, al mismo tiempo, con su abogado defensor, Joaquín Chaffardet, quien en entrevista para VTV del 08-06-2005 no ocultó en lo más mínimo los actos terroristas de su defendido.

Para nadie es un secreto la alta peligrosidad de dicho terrorista, pero tampoco es un secreto que sus acciones formaban parte de la Guerra Fría planificada y ejecutada por los gobiernos norteamericanos, esos mismos que a partir del 11-09-2001 ofrecieron luchar contra el terrorismo, pero como Posada Carriles es su hombre de confianza ahora lo protegen bajo el chantaje de que Venezuela debe presentar pruebas fehacientes de la acusación.

Se les olvida que Posada Carriles se fugó de una cárcel venezolana en 1985, y que su prontuario criminal aparece junto a su confesión publicada en el libro de la periodista Alicia Herrera bajo el título "Pusimos la bomba ¿y qué?", publicado por Vadell Hermanos Editores, en 1981.

Además de ser pieza importante del terrorismo internacional,

Posada Carriles trabajó en Venezuela para la Disip y son muchos los testimonios de las personas que han denunciado las torturas y demás violaciones de derechos humanos a los que fueron sometidos por este criminal financiado por la CIA.

Acción motora síntesis del PRV

Volviendo con el PRV tenemos que se planteó en 1976 la realización de un gran evento militar que diera al traste con la situación política del país, por lo que Alí Rodríguez Araque, puntualiza que:

“Nosotros en el PRV hablábamos de la Acción Motora Síntesis (AMS) que era como ruptura del clima político, que fue lo que después ocurrió el 4 de febrero y en buena medida con el 27 de febrero, pero eso fue un movimiento espontáneo, no tuvo el efecto que tuvo posteriormente el 04 de febrero, un cambio en la conciencia popular, la búsqueda de una nueva realidad en el hecho que Hugo Chávez hubiera encausado esa esperanza de las masas fue lo que condujo, entre otros factores, al triunfo de diciembre de 1998 y la nueva realidad que hoy estamos viviendo.

En la Acción Motora Síntesis (AMS) se nombra como antecedente ‘La Comuna de París’ lo que fue, por ejemplo, la acción Echeverría en Cuba, varias acciones de esa naturaleza que produjeron algo así como cambios en la disposición, en la conciencia de la gente.

En ese momento en el año 1976 se pensaba en acciones de gran envergadura, la cual trabajamos, yo particularmente trabajé minuciosamente pero que por la realidad que vivíamos no se pudo llevar adelante.

Se hicieron varios planes, uno de ellos era la toma del Palacio de Miraflores, otras acciones de envergadura en Yaracuy, Lara y Falcón. Se hicieron planes bastante minuciosos desde el punto de vista militar, perfectamente viables, sin embargo desde el punto de vista militar era ya cuesta arriba”.

XIII

EN 1977 SURGE EL EJÉRCITO DE LIBERACIÓN DEL PUEBLO DE VENEZUELA, EMBRIÓN DEL EJÉRCITO BOLIVARIANO. BANDERA ROJA CREA SU FRENTE GUERRILLERO

El año 1977 es de particular importancia en los eventos posteriores ya que conducen a la creación del Movimiento Bolivariano en el propio seno de las Fuerzas Armadas Nacionales. Así tenemos, por ejemplo, que el entonces Capitán William Izarra promueve en este año, el proyecto que luego se llamará Revolución 83 (R-83) y después “Arma”.

Desde entonces comienza el peregrinaje de Izarra por el país, en el intento de promover clandestinamente su proyecto político. Posteriormente se reúne con el partido Baath de Irak, igualmente viaja a Libia, donde se entrevista con el coronel Muammar Al Gaddafi y en La Habana con miembros del Partido Comunista de Cuba.

Por su lado, desde el 76 Hugo Chávez Frías fue enviado al Oriente del país a participar en las acciones anti-subversivas contra el Frente Guerrillero “Antonio José de Sucre” del partido Bandera Roja, lo que le hace comprender, según sus propias palabras, el problema político de entonces. Leamos lo que el propio Hugo Chávez (2004: 348-349), escribe en su diario:

“Discutía con los superiores, nunca me quedaba callado. Tuve un lío serio en un campo antiguerrillero, porque vi como torturaban a unos campesinos, supuestos guerrilleros, prisioneros de guerra. Les estaban pegando con un bate forrado en una cobija y daban unos gritos tremendos. Se notaba que eran gente casi muertos de hambre, flaquitos. Me enfrenté al coronel: ‘No, yo no acepto esto aquí’, y le quité el bate y lo lancé lejos. Luego el coronel hizo un informe en mi contra, acusándome de haber entorpecido el trabajo de inteligencia. Llegué incluso a pensar en irme para la guerrilla y hasta fundé en 1977 un ejército: el Ejército de Liberación del Pueblo de Venezuela. Ahora me río cuando lo recuerdo, porque sus miembros no llegaban a diez”.

En el momento de la división de Bandera Roja, de la que surge el Partido Bandera Roja y Bandera Roja Marxista-Leninista, es destacado en San Mateo, al sur del estado Anzoátegui, el entonces subteniente Hugo Chávez Frías a combatir precisamente al grupo Marxista-Leninista.

Testimonios de estos hechos ocurridos entonces aparecen en el diario en que el propio Chávez narra su experiencia. De allí que, por ejemplo, el día 26 de octubre de 1977, escriba:

“Los soldados no sienten, ni comprenden la razón de ser de su lucha, porque sus intereses, como clase social no coinciden con los objetivos de la lucha. La guerrilla, en cambio, generalmente cumple con esos requisitos necesarios para sobrellevar sacrificios, privaciones y soledades...

...Esta guerra es de años y nos da la oportunidad de convertirnos en el escalón más alto de la especie humana. Tengo que hacerlo aunque me cueste la vida. No importa, para eso nací”

En otra página de su diario, del 27 de octubre, escribe:

“Este béisbol no es nuestro. Es, también norteamericano. Por allí, oigo un joropo, en nuestra música.

*También está pisoteada por la música extranjera. El venezolano tampoco se ha podido encontrar consigo mismo, con su tierra, con su pueblo, con su música, con sus costumbres. Carecemos de identidad, lo que importa es tener 'real', somos petroleros*¹²⁷.

El 1° de agosto de 1977, estando en un campamento anti-guerrillero en San Mateo, estado Anzoátegui, el entonces subteniente Hugo Chávez Frías juramenta al llamado Ejército para la Liberación del Pueblo Venezolano (ELPV) designando como segundo comandante al sargento Mario Núñez con quien conversamos en Boconoito, estado Portuguesa, y nos dijo:

“Estando en Cumaná una vez que salimos de exploraciones, que en esa época donde está San Mateo ahorita, eso era un campo, nosotros duramos veintidós días en operaciones y ahí fue donde surgió el juramento por la fundación del Ejército de Liberación del Pueblo de Venezuela (ELPV) pero después fue que le dimos el nombre de juramento de San Mateo.

Éramos cuatro, cinco con Chávez que era un subteniente de veintitrés años, yo era el más antiguo de jerarquía. yo era sargento segundo, estaba el cabo primero Moro de un grupo de Yaracuy, estaba Toro, que es de San José de La Montaña (Biscucuy). Silva es de los rastrojos de Sabaneta de Barinas.

Todos éramos campesinos, los cuatro, esa fue una de las razones por que Chávez nos agarró confianza, los cuatro éramos campesinos netos, entonces decidimos juramentarnos para defender la patria y liberarla.

Chávez nos escogió a nosotros porque éramos campesinos, porque el campesino es firme y tiene malicia.

Yo fui el segundo comandante de ese ejército y los otros tres, por jerarquía, integrantes del grupo. La idea era que nosotros nos íbamos a ir a la montaña,

127 Fragmentos del diario del subteniente Hugo Chávez Frías, publicado en el libro *Chávez me utilizó*, según el testimonio de Herma Marksman publicado por A. Blanco Muñoz, Caracas, 2004.

estábamos preparados era para eso, unirnos a la guerrilla.

Esa era una pequeña guerrilla, eran pocos, y andaban era llevándole el mensaje a la gente del campo, pero habían algunos que se dedicaban, como siempre, a extorsionar, pero la gran mayoría de esa guerrilla (del frente Américo Silva) era llevándole el mensaje a la gente de que esto tenía que cambiar, entonces Chávez para ese momento nos dijo tenemos que hacer algo, porque si hay nadie que le salga al paso a estos vagabundos de adecos y copeyanos, yo creo que yo no llegué a Coronel de alguna forma hay que salir.

El era subteniente y hablar así en las Fuerzas Armadas Nacionales era exponer la cabeza, en esa época. El confió en nosotros y de ese juramento se vino a saber cuando el propio Chávez, siendo presidente, lo divulgó.

Ese juramento fue más o menos el primero de agosto de 1977 allí en San Mateo.

Después, Chávez continuó su carrera militar pero a ellos los cambiaban tanto y la última vez que lo vi, en esa época, fue cuando el estuvo en mi casa en La Colonia de Guanare, vino a visitarme, vino a hablar conmigo pero se perdió el contacto, pero sí cumplí el mandato, él me ordenó ingresar a las Fuerzas Armadas, pero yo estaba presionando cuando yo llegué a Guanare ese día estaban enterrando a mi papá, eran muchos problemas familiares que resolver, entonces a los tres meses estando en Guanare ya a los cuatro había conseguido trabajo, y me quedé, pero yo tenía un compromiso de ingresar, después volvió Chávez en diciembre yo le dije la situación y el me dijo 'tranquilo ya sabes lo que tienes que hacer, vete a los campos, aquí tiene que haber un cambio'. Para esa época se estaba organizando el partido la Causa R que tiene ideales revolucionarios y hay gente que están dispuesto a que este cambio se de.

Yo me fui y por donde quiera que andaba llevaba el mensaje y la gente tenía miedo, uno hablaba de la Causa R y corrían a uno, eran muy pocos los que recibían el mensaje, porque lo que tenía en la cabeza

era AD y COPEI, pero sí, la gente del MIR, del MAS, del PCV, ellos sí entendían el mensaje que le llevábamos.

Bueno en esa época yo anduve varias veces con Douglas Bravo. Una vez que estaban haciendo un homenaje aquí en Boconcito, visitamos el cementerio como a las 11 de la noche que ahí estaban enterrados algunos de ellos. Parece que esos son los muertos de Buenos Aires, ahí en la parte alta de Tinajita. Pablo Gil sabe de eso. Ahí andaba Inginio Carmona, él es de esa gente”.

Hugo Chávez y su equipo bolivariano se dedican a captar cuadros políticos de las propias Fuerzas Armadas Nacionales en sus distintos componentes, al mismo tiempo que establece contacto con los guerrilleros de los años 60-70. Entre los militares por ejemplo, contacta con Pedro Alastre López, hijo de un guerrillero de las montañas de Lara de los años 60 y lo incorpora al movimiento insurreccional, pero dejemos que sea el propio Alastre López quien narre lo acontecido en aquel encuentro con el comandante Chávez:

“En la Escuela Militar conocí a Hugo Chávez allá en la época de las aulas, pero realmente fue en el año 79 que coincidimos en el Batallón ‘Bravos de Apure’, de Maracay, yo acababa de regresar de Francia. El escribió un libro que se llama ‘El Brazalete Tricolor’ dónde de alguna manera menciona al subteniente Pedro Alastre López, en esa época.

Cuando comenzamos a discutir, a ser críticos, y hay un libro no sé de quién, pero se llama ‘Aquí todo el mundo está alzado’ donde nombran a Pedro Alastre, ‘el viejo’, entonces Hugo lo leyó y tenía eso pendiente y un día me dice –¿Tú eres hijo de Pedro Alastre, un guerrillero de Lara?- y comenzamos a hablar de esa descendencia, de esa necesaria gota de sangre rebelde que todo mundo debe tener y que él la tenía por ‘Maisanta” y su gente, y yo debo tenerla por éstos lados de Pedro Alastre y Lila López, mi mamá, una mujer extraordinaria, porque quién conozca a Lila López sabe por que yo soy como soy, Lila López, es en

Humocaro Alto la mujer más dada a lucha social y lo más alejada de lo que se considera entre comillas una buena madre. En lo otro en el ejemplo, en la necesaria dedicación a la lucha social. Mi mamá decía que el cielo no se gana rezando en las iglesias, sino ayudando a la gente, y eso para mí es una lección permanente”.

Por su lado, los sobrevivientes del PRV comienzan la conjura militar dentro de las FAN, al reeditar un llamado Frente Militar de Carrera, tal como había sucedido 20 años atrás cuando en 1957 el PCV creó su Aparato Especial con el propósito de trabajar conjuntamente con las FAN en el derrocamiento de Marcos Pérez Jiménez.

Aunque el “insurreccionalismo” fue una de las principales objeciones usadas desde 1964 por Douglas Bravo para dividir en 1966 al PCV, éste siempre volverá por las mismas andanzas que antes criticó.

Alberto Garrido señala que en 1970 Bravo comienza el trabajo conspirativo, pero Izarra puntualiza que no es sino hasta 1979 cuando entra en contacto con Douglas Bravo al igual que con Pedro Duno, José Vicente Rangel, Diego Salazar, Héctor Mujica y otros dirigentes de izquierda.

Aunque posterior a los acontecimientos de los años 60, algunos voceros del PRV se abrogan la paternidad de la unidad con los militares, pero en su momento esa no era su opinión y Pedro Duno en un ensayo publicado en la revista “Trimestre Ideológico”, N° 2 de 1970, es categórico al señalar que:

“Aun siendo de extracción humilde muchos de nuestros militares, una cosa es el origen individual de un oficial y otra cosa es el contenido clasista de la institución, el lugar que juegan socialmente los oficiales no corresponden necesariamente al origen clasista como individuo. Dicho en otros términos, todas las ilusiones que se forjan alrededor de las posibilidades revolucionarias de los ejércitos tradicionales, sólo contribuyen a retrasar el proceso revolucionario”.

Aun con el planteamiento de Pedro Duno, después Douglas Bravo vuelve a las andanzas insurreccionalistas, pero mejor lea-

mos lo que dice el propio Hugo Chávez (2004:354-355), al respecto:

“Ya yo andaba en reuniones con algunos movimientos militares como el de Trejo, que no acababa de cuajar, y políticos como el de Douglas Bravo. Siempre insistía en la unidad y una vez logré reunir a Trejo con Bravo en Maracay, antes de 1982, y hasta les inventé un verso: Comandante Trejo; Comandante Bravo. Juntos haremos la revolución, ¡carajo!

Se habían constituido varios grupos, pero no existía nada formal hasta el día del juramento. A partir de ese día nos dimos a la tarea de conformar un movimiento, amparado en el concepto del árbol de las tres raíces, intentando articular ideológicamente las concepciones que mejor se adaptaban a la realidad venezolana y, en particular, al contexto en el que nos movíamos.

Nos dimos cuenta de que la ideología que Douglas Bravo defendía no iba a tener eco en las Fuerzas Armadas. El marxismo chocaba con la naturaleza misma del cuerpo militar profesional. Era muy difícil mezclar abiertamente a Marx y a Lenin con nuestra formación prusiana. Al único que logré llevar ante Douglas fue a Luis Reyes; otros grandes amigos se negaron: -¿Conspirar con Douglas? Tú estás loco. Comprendí que por ahí no andaba la cosa.

Por eso acudimos de lleno al pensamiento bolivariano, a su ideología, nutriéndose de todo lo demás. Comenzamos a investigar. Designábamos grupos con tareas específicas: el estudio del pensamiento de Bolívar, Miranda, Zamora, Simón Rodríguez.

Así fue cuajando como pensamiento diverso, que dio sus primeros frutos a finales de los ochenta, particularmente después del Caracazo, en febrero de 1989. Esta rebelión popular le dio un gran impulso al movimiento. Cuando se produjo reanudamos con más fuerza las reuniones y conspiraciones. Ya nuestro trabajo ideológico, político, organizativo, se estaba consolidando”.

Sobre la relación entre Hugo Chávez Frías y las fuerzas de izquierda, Alí Rodríguez Araque, dice:

“Siempre desde la época del Partido Comunista de Venezuela, desde la época de Pérez Jiménez y a lo largo de todos los gobiernos adecos y copeyanos, hubo un trabajo de captación del PCV en su época y luego por parte del PRV, también lo hizo el MIR, porque las Fuerzas Armadas Venezolanas tienen una característica que las diferencia de muchas fuerzas del continente que es que el grueso de los componentes vienen de los sectores populares, gran parte de la oficialidad mantenían contacto con su propio origen, hubo fenómenos de corrupción en sectores reducidos de las Fuerzas Armadas, pero el resto de las Fuerzas fueron muy permeables a las ideas revolucionarias y eso, por ejemplo, se expresó en los alzamientos de Carúpano y Puerto Cabello, a pesar que hubo otros alzamientos que fueron frustrados, habiendo una fuerza importante en las Fuerzas Armadas y por supuesto que durante la época del PRV, el propio Presidente Hugo Chávez formó parte en forma secreta de la dirección del PRV y luego formó parte de la Dirección de la Causa R. Es expresión de cómo todos estos nacimientos tuvieron un asidero, un apoyo de las Fuerzas Armadas Nacionales en sus distintos componentes. Fue una especie de tradición en la búsqueda de una confluencia del sector civil y el sector militar de la sociedad venezolana”.

En febrero de 1977, cuando se efectuaba una reunión del Distrito Militar “Trino Barrios”, el ejército ataca un campamento guerrillero de Bandera Roja y caen muertos Vicente Contreras Duque y Juan Zavala Gómez, mientras que el resto de los guerrilleros logran escapar.

En 1977 se crea el Frente Guerrillero “Américo Silva”, hecho ocurrido el 8 de mayo de 1977, cuya primera operación pública se ejecutó el 14 de agosto del mismo año con el rescate de 13 presos políticos de la cárcel de “La Pica”, estado Monagas.

El Partido Bandera Roja hizo público los resultados de dicha acción en los siguientes términos:

“1. *Por órdenes del COMITÉ POLÍTICO NACIONAL del Partido, el FRENTE AMÉRICO SILVA (FAS) procedió a ejecutar una operación de rescate de 13 prisioneros políticos que se encontraban reclusos en la Cárcel Nacional de La Pica, en Maturín, estado Monagas.*

2. *La operación se ejecuta de manera combinada entre los camaradas presos y un comando operativo del FRENTE AMÉRICO SILVA (FAS) especialmente designado para esa misión. Los camaradas presos dominaron a un guardia civil que vigilaba ese sector y penetraron donde está el tablero de distribución de la electricidad, pudiendo de esta manera apagar la luz del penal. Inmediatamente los camaradas del comando operativo externo atacan un puesto de vigilancia de la Guardia Nacional, que es la encargada de la vigilancia del penal, para cubrir la retirada de los camaradas, entablándose una fuerte balacera que no tuvo de parte nuestra bajas que lamentar. Tanto en el comando operativo del FAS como el grupo de revolucionarios que escaparon de la cárcel se retiraron en orden después de logrado el objetivo.*

3. *Esta operación la hemos designado con el nombre de Vicente Contreras Duque para rendir homenaje a quien fuera destacado dirigente de nuestra organización y un defensor intransigente del maxismo-leninismo. Contreras Duque fue muerto por el ejército burgués el 22 de febrero de este año. Su heroica muerte ocurrida junto con la de Juan Zavala Gómez, unida a su vida de consecuencia revolucionaria lo coloca en la galería de los héroes populares que sirven de ejemplo a todo nuestro pueblo.*

El FRENTE AMÉRICO SILVA (FAS) es un embrión del gran EJÉRCITO POPULAR, que habrá de ser el instrumento armado para derrotar la opresión burguesa e instaurar la Dictadura del Proletariado en su forma de Democracia Popular. La reconstrucción de nuestro Frente Guerrillero fue acordado, como es de conocimiento público, por nuestro IV Pleno de Cuadros. Esta decisión fue tomada después que ese mismo Pleno expulsara de nuestras filas a la fracción pequeño-burguesa que me-

diante un complot tratara de apoderarse de la dirección del Partido y conducir a la organización hacia una política aventurero-foquista; esta fracción logró apoderarse del Frente Guerrillero ‘Antonio José de Sucre’.

La primera reunión del Comité Político Nacional electo en el IV Pleno de Cuadros, acordó que el Frente Guerrillero a reconstruir por el Partido se llamara FRENTE AMÉRICO SILVA, rindiendo de esta forma homenaje a quien fuera Comandante fundador del FGAJS y uno de los fundadores y más destacados dirigentes de nuestro Partido.

El logro exitoso de la fuga significa una victoria de la Guerra Revolucionaria, ella se inscribe dentro de una política de recuperación de fuerzas y de preparación para ascender en el desarrollo de la política revolucionaria de la toma del poder político.

Para nuestra organización significa un refuerzo en las tareas de dirección del Partido por cuanto entre los fugados hay varios camaradas que ocupan cargos de dirección en nuestro Partido. Esta operación que sigue el camino de la Operación “Jesús Márquez Finol” (fuga del San Carlos) representa nuestra ratificación práctica de seguir transitando el camino de la Guerra Revolucionaria Popular hasta lograr el derrocamiento de la burguesía del poder y la instauración de un régimen de Democracia Popular.

Nuestro Partido no trillará nunca el camino de la conciliación electorera ni el de la aventura foquista. Nuestra línea es la del desarrollo de la violencia revolucionaria y, dentro de ella, nuestra atención fundamental la ocupan las tareas de fortalecimiento de nuestro Partido, como Partido de la clase obrera venezolana, de desarrollo de un poderoso ejército popular y de constitución de un Frente Unido de Clases Explotadas”¹²⁸.

En su boletín oficial el partido Bandera Roja no sólo informa sobre la operación sino que, igualmente, puntualiza que parte

128Bandera Roja. 1986. “La fuga de La Pica, es la guerra revolucionaria en marcha”. Montañas de Venezuela. 30 de agosto de 1977, Pág. 1-4. Multigrafiado.

de las tareas fueron cumplidas “por los camaradas Andrés Cova Mata y Faustino Lugo”, los que luego fueron asesinados por el gobierno.

Fundación del Frente Guerrillero “Américo Silva” en 1977

Luego de la evasión del Cuartel San Carlos, planificada y ejecutada por el partido Bandera Roja, sus cuadros militares fugados se incorporan al pequeño núcleo sobreviviente en las montañas con miras a fundar un nuevo frente diferente del Frente Guerrillero “Antonio José de Sucre” con el que se había quedado el movimiento Bandera Roja Marxista-Lenista, al mando de Carlos Betancourt. En todo caso para comprender mejor el surgimiento del Frente “Américo Silva”, hecho ocurrido el 8 de mayo de 1977, veamos lo que dice “El Viejo Ruperto” (Francisco Jiménez), al respecto:

“De allí arrancamos y llegamos a un campamento, donde ya los compañeros estaban ubicados, en la Mesa de Guanipa, y de ahí nos abrimos paso todos los fugados y formamos parte de ese destacamento que significaba el comienzo del Frente Américo Silva.

Ahí se incorporó ‘El Catire’ Rincón a la comandancia, el primer Comandante era Pedro Veliz Acuña, y bueno por ahí anduvimos un tiempo, casi dos años y en ese tiempo no tiramos ninguna operación militar en la zona.

Andábamos simplemente reclutando gente, haciendo trabajo de masas en contacto permanente con el partido (Bandera Roja) en la ciudad y más adelante tuvimos una escaramuza con el enemigo y sufrí una leve herida y los compañeros me bajaron”.

A lo largo del 78 y 79, Bandera Roja continúa en sus operaciones militares a través del Frente “Américo Silva”.

La Liga Socialista, según el documento citado (1996:36), refiere que la Organización de Revolucionarios (OR) “desde 1969 hasta 1977 nunca tuvo un desastre militar” aún cuando admite la caída y posterior delación de Leovigildo Briceño Paredes, en el sur del Lago de Maracaibo, el que entrega a “toda la dirección de Occidente y otro caso semejante sucede con Luis Planchart el que

delata a David Nieves y creó cierto descalabro en Oriente".

No obstante en el 77, la crisis de la OR, es definitiva, a tal punto que dicha *"situación condujo a la desaparición de la O.R., en sus vertientes clandestina y militar y por poco desaparece la Liga Socialista"* (1996:61).

Este es el año que la Liga Socialista se inscribe en el Consejo Supremo Electoral (CSE) para participar en las elecciones de 1978, pero no es sino en 1979, cuando definitivamente se pacifican la Liga Socialista y el Partido de la Revolución Venezolana (PRV), quedando sólo en actividades guerrilleras el partido Bandera Roja que sufre en 1982 duros golpes con la llamada Masacre de Cantaura, donde mueren 23 de sus principales cuadros militares, el 4 de octubre de 1982.

A pesar de las dificultades, dada la escisión, el Frente "Antonio José de Sucre" continuó sus acciones guerrilleras, por lo que se acrecentó la represión en la zona Oriental del país, cuyo cerco puso en desventaja al brazo armado del Partido Bandera Roja, dado su carácter embrionario. En consecuencia Bandera Roja publicó el documento titulado "Por la derrota del cerco militar" en el que denunciaron y delataron al Movimiento Bandera Roja (ML), cuando señalaron:

"La política aventurera (del Frente 'Antonio José de Sucre') lejos de consolidar el apoyo, de fortalecer a la vanguardia revolucionaria lo que hace es profundizar el aislamiento entre la vanguardia y las masas campesinas y justificar la represión del ejército contra las zonas campesinas".

Llama poderosamente la atención que al igual que una década atrás, el PRV, en 1977 Bandera Roja señala que: *"Hay una clara recuperación del movimiento revolucionario y popular"* dado que *"los enfrentamientos de los explotados crecen"* y *"existe una elevación de la conciencia de las masas"*.

Volviendo con el Frente "Antonio José de Sucre" tenemos que este continuaba operando militarmente en el oriente del país, lo que hace que el Partido Bandera Roja emita un comunicado condenando dichas operaciones, según su parecer éstas ponían en riesgo su incipiente guerrilla por que:

“Las acciones foquistas del FGAJS, si bien, no son causa que da origen a la represión gubernamental, no deja de ser un elemento que permite desarrollar al gobierno su política represiva. Al no tomar en cuenta la correlación de fuerzas, al desestimar el papel de las masas, el nivel de conciencia de las mismas, ni la actividad consciente que cumple la vanguardia revolucionaria, los foquistas hacen gala de las concepciones de la pequeña burguesía y caen en la desesperación inmedatista que no toma en cuenta la debilidad relativa del movimiento revolucionario. La política aventurera de los foquistas, lejos de consolidar bases de apoyo, de fortalecer a la vanguardia revolucionaria y ampliar la perspectiva de la Guerra Revolucionaria, lo que hace es profundizar el aislamiento entre la vanguardia y las masas campesinas y justificar la represión del ejército burgués contra las zonas campesinas. Su visión unilateral les impide ver la guerra como un problema político y los induce a desarrollar una política de insurrectos errantes. En definitiva, la política del ‘Antonio José de Sucre’, lejos de contribuir al desarrollo de la Guerra Revolucionaria, contribuyó a la represión y debilita la recuperación del movimiento revolucionario, tanto en lo político como en lo militar; no permite la estabilización de bases de apoyo, luego de cada combate deja los campesinos abandonados ‘a su propia suerte’ echa en brazos del enemigo de clase a sectores potencialmente aliados del movimiento revolucionario, como son los medianos productores, no permiten la elevación de los conflictos ni ayuda a la creación de una conciencia revolucionaria”.

De esta forma el partido Bandera Roja, al mando de Gabriel Puerta Aponte, “se lava las manos” y responsabiliza al Movimiento Bandera Roja (MBR), al mando de Carlos Betancourt, de las acciones guerrilleras ejecutadas.



Comandante Rincón Cabrera "El Catire" del Frente Guerrillero "Américo Silva".



Jorge Rodríguez, asesinado por el caso Niehous

XIV

EL PRV Y LA LIGA SOCIALISTA SE LEGALIZAN (1979)

La Liga Socialista publica en marzo de 1979 las bases para solicitar garantías de acción legal e igualmente aparece publicado el documento titulado “Douglas Bravo a la nación venezolana”, (El Nacional, Caracas, 14-03-79). Ambos documentos fundamentan el final de la lucha armada de parte de la OR y PRV, por lo que en armas sólo queda, por un poco menos de media década, el Partido Bandera Roja.

De la discusión interna en el PRV por la pacificación vino la división de la que surge el grupo Tendencia Revolucionaria (TR) pero dejemos que sea Alí Rodríguez Araque, uno de sus líderes, que nos narre lo ocurrido entonces:

“Eso ocurrió en el año 1979, como es conocido en el seno del PRV se había planteado un debate sobre la nueva realidad del país. El PRV estuvo el mérito de haber trabajado en la investigación, en la elaboración teórica, pero el grueso de las fuerzas de izquierda nunca se abocaron en una investigación de la realidad venezolana, a pesar se avanzó mucho, en la cuestión petrolera y creó en lo fundamental los elementos claves para comprender el problema petrolero y los tenía PRV, pero no se fue consecuente con ese mismo análisis, porque para finales de los años 60 las condiciones que dieron lugar para la lu-

cha armada ya había cambiado dramáticamente, incluso se había planteado a lo interno del PRV era ir a la legalidad y hacerlo con decisión.

Extrañamente cuando se dio el debate, pues hubo resistencia (yo elaboré varios documentos en este sentido). Se había estado de acuerdo con eso al comienzo e incluso yo fui nombrado representante plenipotenciario para hablar con el gobierno de Luis Herrera Campíns, que acababa de ganar elecciones, entonces hice reuniones con Pepi Montes de Oca, que era el Ministro de Relaciones Interiores, con Remberito Uzcategui que era el Jefe de Seguridad del Estado, designado por Luis Herrera Campíns, pero extrañadamente hubo una resistencia en el seno de la organización y eso provocó la ruptura, porque los que tomamos la decisión de ir la legalidad sabíamos que no había ninguna justificación para mantenernos clandestinos, ya era ridículo hacerlo, cuando nos estaban ofreciendo todas las condiciones para actuar en la legalidad.

Las condiciones que se dieron en los 60 habían sido superadas completamente por la propia realidad; los cambios económicos del país, los cambios sociales, los cambios políticos ya la posibilidad de mantener un movimiento guerrillero rural, como lo que sostuvimos hasta el último momento se había extinguido con la virtual desaparición de los campesinos en el campo, en la logística por ejemplo, la guerrilla dependía totalmente del suministro de la ciudad, a pesar que tuvimos, en mi caso unas experiencias muy buenas de la organización de la producción agrícola con los pocos campesinos que quedaban en algunas zonas del estado Trujillo y del estado Portuguesa, más concretamente, porque el resto de las zonas donde habíamos estado habían estado quedando despobladas, donde teníamos antiguamente base rural de apoyo había desaparecido, la gente había migrado, por distintas razones, entre otras la represión, hacia las ciudades o hacia los márgenes de las carreteras.

De manera que encontrar apoyo social en el campo y desarrollar un trabajo rural había sido virtualmente extinguidas, pero unido a eso vino el boom petrolero, vino el fortalecimiento de esa democracia formal que conocimos en el pasado y las masas, los trabajadores ni los campesinos que estaban en virtual extinción, las masas de los barrios estaban pensando en esos momentos en una acción como esa que nosotros estábamos planteando.

Creo que el movimiento armado tuvo la virtud de haberse sostenido hasta el último momento, hasta que se extinguieron las posibilidades de éxito en Venezuela, es decir, no que por falta de voluntad, no fue por falta de tenacidad, de heroísmo, incluso, que el movimiento fue derrotado, porque no fue la confrontación militar lo que provocó el derrumbe de las guerrillas, nosotros no sufrimos grandes pérdidas en los enfrentamientos armados, fue la propia realidad económica, social y política del país lo que fue extinguiendo el agua en el cual, según Mao Tse Tung, se movía como pez en el movimiento armado.

Nosotros nos dividimos del PRV en agosto de 1979, pero eso es absurdo porque posteriormente todos vinieron forzados a salir a la legalidad (como lo hizo Douglas en noviembre del 79) y eso fue una pérdida de una oportunidad lamentable, en este mismo año que teníamos todas las condiciones, porque teníamos una organización intacta en todo el país con cuadros muy fogueados, con cuadros más probados.

Se había iniciado un exitoso trabajo de masas como fue la experiencia de 'Ruptura', con publicaciones que llegaron a varias ediciones de miles, que se colocaban regularmente, es decir, la vida misma nos estaba indicando que debíamos ir a la actividad legal.

Fueron experiencias extraordinarias y que revisar cualquiera que quiera saber la historia de los partidos políticos en Venezuela.

Esperanza Patriótica fue fundada por Diego Salazar, Rafael Ramírez, Alberto 'Tobi' Valderrama, Raúl Chirinos y otros compañeros que fueron como parte

*también de la reacción contra la situación del PRV de mantenerse en línea*¹²⁹.

Finalmente, recuerda Rodríguez Araque que el resto de los combatientes que se quedaron en el PRV realizaron un acto para simbolizar el final de su experiencia, pero mejor veamos lo que dice Ali:

“Posteriormente el PRV fue disuelto en una especie de ceremonia donde quemaron las camisas. Ramón Morales Rossi, debe recordar aquello.

Simbólicamente quemaron unas camisas ahí en Falcón. Hubo una especie de descontento, pero ese no fue un hecho aislado, este fue el proceso que fue ocurriendo periódicamente en el movimiento revolucionario. El auge de la renta petrolera, la capacidad de comprar y de confusión que generó en la sociedad venezolana por parte del Estado, provocó distintas reacciones”.

El 24 de noviembre de 1979, el Presidente de la República, Luis Herrera Campíns, dictó el sobreseimiento de la causa que se le seguía a Douglas Bravo, Francisco Prada Barazarte y Ramón Morales Rossi, entre otros, ese mismo día se presentó Bravo en acto público celebrado en Coro, capital del estado Falcón.

En esta fecha también se legaliza Carlos Betancourt. El Diario de Caracas, (26-09-79) señala que:

“entrevista exclusiva publicada por El Diario de Caracas, el sábado 9 de junio de este año (1979), anunciaba que esta decisión la había adoptado hacía dos años, en vista que el movimiento guerrillero no sólo está estancado sino en retroceso, y que las condiciones históricas indican que la lucha armada ha sufrido una derrota”.

Desde 1977, comenzó el proceso de cuestionamiento interno en Bandera Roja Marxista-Leninista el que terminó con la expulsión en 1979 de Pablo Hernández Parra. Se discutió en

129El grupo Tendencia Revolucionaria, dirigido por Ali Rodríguez Araque, realizó varias operaciones financieras entre las que se destaca una expropiación al Banco Regional de Coro, en el estado Falcón, lo que generó una intensa ola de represión donde cayó Rogelio Castillo Gamarra (“Tabanuco”) desaparecido desde entonces.

tonces sobre el cambio de la estrategia política entre el evidente aislamiento del Frente “Antonio José de Sucre” y los sectores rurales y urbanos y la necesidad de superar esta situación.

Consecuencia de la discusión fue la separación de esta organización de un grupo que se identificó luego bajo las siglas M-28, donde participaban Julio César Guzmán, Lidice Navas, Argenis Betancourt, Carmen Oviedo y Omar Velásquez, entre otros, los que fueron objeto de la más sangrienta represión del gobierno, comenzando por el asesinato de Argenis Betancourt, luego con el exilio en 1980 en México de Julio César Guzmán, quien entra en contacto con el Partido Revolucionario de los Trabajadores de Centroamérica (PRTC) y con éste se incorpora finalmente al Frente Farabundo Martí de Liberación Nacional del Salvador donde cae en combate en 1981. Años más tarde Julio César Guzmán Navas (Alejandro), hijo del caído Julio César Guzmán y de la Comandante Lidice Navas, cae también en El Salvador al igual que José Vicente Ochoa.



Lidice Navas.

El partido Bandera Roja criticó la conducta de Bravo al igual que algunos destacados dirigentes del PRV. Igualmente una militante del PRV, la periodista Doris Francia, dijo:

“hoy vemos como Douglas Bravo en un millonario acto sale junto con dos jefes principales de su partido mientras que los que ellos acusaron (de claudicadores) permanecen desarrollando su actividad desde la clandestinidad”.

En consecuencia, la periodista Francia renuncia al PRV: “*Por no estar de acuerdo con el estilo sectario, prepotente y personalista en la que se ha convertido esa organización*”, según su declaración de prensa.

Bandera Roja no era partidaria de esta política, por lo que emite un comunicado en la prensa de Caracas, donde rechaza esta postura por considerarla “*terreno pantanoso de la conciliación de clases*”.¹³⁰ Por el contrario, Bandera Roja continúa en sus acciones.

Además del secuestro del ganadero Molinos Palacios, ejecutado en 1974, en las fuentes oficiales del ejército se dice que la guerrilla de Bandera Roja efectúa una emboscada en 1977, en el sitio llamado La Gloria, en las cercanías de Aragua de Barcelona, estado Anzoátegui, en la que murieron 6 soldados y en 1979 ejecutaron otra emboscada en Bajo Cruz a una unidad del ejército en donde actuaba el Mayor Quintero Viloría.¹³¹

Bandera Roja es la última organización en pacificarse y la primera en aliarse con sus perseguidores de AD, COPEI, MAS, Causa R, Primero Justicia, etc., con los cuales se unió a partir del año 2000 en lo que se conoció bajo el nombre de Coordinadora Democrática, instancia golpista financiada por el gobierno de Estados Unidos a través de la CIA, cuya actuación ha sido ampliamente documentada por Eva Golinger (2005).

Mientras en Venezuela ocurría esto, en Managua, capital de Nicaragua, el 17 de julio de 1979, entraba triunfante el Ejército Sandinista de Liberación Nacional, después de largos años de lucha.

130 “El Nacional”, Caracas, 10-03-1979, “Gabriel Puerta al pueblo de Venezuela”.

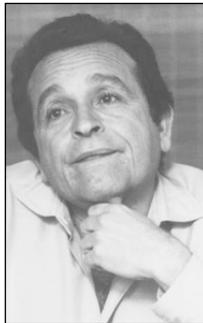
131 Así aparece escrito el nombre de este Mayor del ejército en el Manual Antigüerrillero, “Los cinco de línea”, Tomo II.



Ali Gomez García “Vargas” guerrillero venezolano que participó en la brigada internacional Simón Bolívar en Nicaragua y murió combatiendo a los contra en el frente norte del Ejército Sandinista de Liberación Nacional, por lo que fue ascendido al grado de General Sandinista.



Paúl del Río cuando participó en las guerrillas de Nicaragua.



Douglas Bravo, pacificado.

Talleres de sociología de la Revolución

Finalizando la década de los 70 comenzó el proceso de reorganización y articulación de distintas organizaciones y movimientos, tal como Luis Damiani lo recuerda:

“A mi llegada a Venezuela entre 1979-80 yo entré a dar clases de sociología en la Universidad Central de Venezuela y yo venía ya con mi militancia política de Europa con el Partido Comunista Italiano (PCI) y con contactos en España y Francia, me forme en la Universidad de Valcen, conocida como la Base Roja de Occidente, porque allí existieron todas las organizaciones políticas de izquierda del tercer mundo, y llego a Venezuela con la idea de trabajar en el cuerpo teórico de la lucha política, en la lucha de las ideas. En ese momento comienzo a formar un equipo, un grupo, yo me doy cuenta la falta de unidad de la izquierda y como se esta dando esta discusión que no pasa más allá de la lucha por espacios de poder dentro de la universidad, por lo que en ese momento monto una serie de talleres que los llamábamos Talleres de Sociología de la Revolución (TSR) llamo a las diferentes organizaciones políticas: Bandera Roja, la Liga Socialista, el Partido Comunista de Venezuela, grupos con tendencia del marxismo que seguían a Lucas, trotskistas, y otras organizaciones y yo los invito a reunirnos una vez por semana para tratar temas de la revolución y que estos temas fundamentales de la revolución fueran abordados desde las diferentes corrientes marxistas que existían.

En efecto el PCV daba una interpretación leninista del fenómeno, otras organizaciones desde el punto de vista de Rosa Luxemburgo, de Trotsky y yo que venía del Instituto Gramsci, pero el manejo de Gramsci era desconocido, en la reflexión del marxismo en el campo de la cultura, lo superestructural, en el campo de las ideologías, en el campo de la construcción del sentido común aportado por Gramsci, se desconocía mucho.

Estos talleres permitieron encontrarnos los jóvenes en ese momento, mis alumnos de la escuela de socio-

logía y de otras escuelas, reunirnos desde las 2 de la tarde hasta 7 u 8 de la noche, eso permitió pasar de una lucha por espacios políticos a ir articulando la discusión en el campo teórico, tanto así que un taller oficial de sociología se inscribían no más de 15 personas y en los TSR llegan a tener 50 participantes, ahí se forman muchos de los que hoy son dirigentes de la revolución bolivariana.

Eso dura un año porque por las malas prácticas, por ejemplo Bandera Roja insistía que había que ir a meternos a las masas. Eso nos lleva a separarnos a no seguir con los talleres de la sociología y ahí se plantea un problema que es esa división que existe hoy en el marxismo a partir de la segunda internacional que es que se desarrolla un marxismo academicista y se desarrolla un marxismo partidista, ósea entre las organizaciones de izquierda en América Latina son muy pobres teóricamente, pero el marxismo que se desarrolla en la academia no tiene que ver con las luchas reales del movimiento popular entonces ahí es que me doy cuenta que los Talleres de Sociología de la Revolución pertenecen a un marxismo académico que aparentemente los sectores estudiantiles no tienen ninguna articulación, pero en relación con los movimientos sociales”.



Luis F. Damiani B.

Venceremos

En 1982 se integra un grupo de militantes revolucionarios con experiencia militar y política procedentes del Partido Bandera Roja Marxista-Leninista, Movimiento 28, Liga Socialista y PRV en el “Movimiento 21 de junio” conocido con el nombre de “Venceremos” con propósito de realizar actividades de propaganda armada y trabajo político de masas en el centro del país, donde se destacan los nombres de Oswaldo Martínez, Cheo Pirela, Ramón Baldán, Adrián y Orlando Padilla y Domingo Chinaea, entre otros.

Mauricio Urbaneja refiere sobre el particular lo siguiente:

“Nosotros surgimos por una inquietud básica de pensar que las organizaciones que existían hasta ese momento estaban actuando bajo una concepción de tener la lucha armada como reformismo armado, para la negación y presión para el gobierno para sus propias legalizaciones la que en efecto ocurrieron a finales de 1979, tal vez no haya sido así, pero era la impresión que se tenía en ese momento.

La mayoría de nosotros venían de la OR, Bandera Roja ML, PRV, quienes hicieron un análisis donde entendimos que no se estaba haciendo nada por la lucha armada y el enfrentamiento contra la burguesía y el gobierno con sus expresiones políticas y económicas, fue eso lo que nos llevó a agruparnos en “Venceremos”, una organización que se va agrupando en función de varios comandos de varias organizaciones tanto viejas como nuevas, al mismo tiempo que interactuamos con la gente del M-28 y la Desobediencia Popular.

Entre el 79-80 surge ‘Venceremos’ y comenzamos a operar a nivel urbanos a finales del 81 y comienzos de 82 y actuamos hasta el 88 cuando se da la situación interna allí.

Funcionábamos en todo el país, donde había necesidad de operar, pero sobre todo en la región central y de los llanos, incluso hacía el oriente y el occidente sobre todo hacía el Zulia con la intención de desarrollar una política de fronteras.

‘Venceremos’ es la expresión de varios grupos de revolucionarios que fueron quedando aislados de otras organizaciones iniciales que se pacificaron con el propósito de desarrollar la lucha armada sobre la base de una concepción programática estratégica de la revolución clasista, proletaria, socialista, con una orientación guevariana y nacionalista de Bolívar, las cimarroneras, Che Guevara y Camilo Torres, ese era el fundamento ideológico.

Surgimos como guerrilla urbana tratando de crear algunos puntos de retaguardia en las zonas rurales, en la región central que habían pateado las guerrillas anteriores, porque ahí había quedado trabajo campesino y eso lo utilizábamos nosotros para entrenamientos, campamentos de reuniones, y concentración de personal.

Teníamos dos zonas de entrenamientos y de escuela donde llamábamos El Cerro del Diablo y la zona de La Llovizna, que le decíamos la zona de los brujos”.

La Desobediencia Popular.

La incorporación de Carlos Lanz, que venía de los Grupos de Comandos Revolucionarios, a los Talleres de Sociología de la Revolución da paso al nacimiento, a comienzos de 1983, de la llamada Desobediencia Popular, de allí que Luis Damiani comenta:

“Cuando Carlos Lanz sale de la cárcel (en 1982) yo me venía reuniendo con un grupo que se venía diferenciando de las prácticas políticas de Bandera Roja, como el caso de Luis Villafaña, Roland Denis, Rubén Alayón, Teresa ‘La Guara’ y Martín Villarroel en las cuales venían reflexionando sobre las organizaciones de izquierda de carácter vertical.

Carlos va a la escuela de sociología porque en el Cuartel San Carlos ya se hablaba de estos talleres, me busca, nos conocemos y comenzamos a trabajar en el sentido de buscar la unión entre la teoría y la práctica.

A partir de ahí montamos la editorial ‘Primera Línea’ comenzamos a sacar los ‘Cuadernos para el

debate', pero recordemos que Carlos viene también con la mala experiencia de las estructuras jerárquicas vertical de la izquierda, por eso es que se crea 'Desobediencia' como un movimiento bastante horizontal, con una dirección colectiva para romper con el modelo ortodoxo. Y en ese momento comenzamos un trabajo que es la línea editorial (montamos la imprenta en El Cementerio) montamos las relaciones internacionales que fue un papel fundamental para construir las relaciones hermanas con Colombia con el movimiento 'A luchar' que era la estructura legal del ELN, Panamá, Ecuador con el movimiento indígena y Perú. Elaboramos una revista latinoamericana y se constituye teóricamente el proyecto 'Nuestra América', es decir, que la revolución era, en un primer momento, una revolución andina, de los Andes, y nos dedicamos fundamentalmente a trabajar en el movimiento estudiantil.

A partir del marzo merideño (1985) la Desobediencia tiene una buena estructura organizativa en las principales universidades. Tuvimos relación con la gente de 'Venceremos' de Valencia y con la experiencia de ellos es que montamos el destacamento de La Neblina. También nos vinculamos con la Corriente Histórico Social".

La Masacre de Cantaura en 1982

Comenzando los años 80, prácticamente quedaba en armas en el medio rural el Frente "Américo Silva", del Partido Bandera Roja, sin embargo, a juzgar por los acontecimientos posteriores quedó revelado que esta organización estaba fuertemente infiltrada por el enemigo que ya operaba desde adentro, lo que queda explicado en la llamada Masacre de Cantaura, ocurrida en el sitio denominado Los Changurriales del Morocho Evan, en las cercanía de Cantaura, estado Anzoátegui, hecho ocurrido el lunes 4 de octubre de 1982, pero mejor leamos el testimonio del sobreviviente Alejandro Velásquez :

"A finales de 1981, por diciembre, la guerrilla del 'Américo Silva' llega a Cantaura, pero ya ahí vienen

los problemas, porque todos los días los infiltrados vivían en la calle, lo más que pasaban en el campamento eran dos días, entonces uno le pregunta a los camaradas, al Catire Rincón que era el Primer Comandante, y a Enrique Márquez Velásquez que -¿por qué era esa salidera de esa gente?- Entonces ellos dicen que era la gente que conocía la zona, que tenía muchos recursos tanto en el campo como en la ciudad y el propósito era rescatar esa gente de nuevo, por que este muchacho 'Almeida', que es Norberto Rabanales, había salido afuera y ya tenía tiempo sin ir allá y como se tenía tiempo sin ir allá tenía que rescatar todo ese recurso.

Bueno eso es lo que le informan a uno, pero ya uno venía enfrentando el liberalismo que había, el exceso de confianza que había en los campamentos que entraba y salía gente, que ahorita uno ve el diario que se rescató de 'El Catire' Rincón y uno dice -dios mio, pero ¿quienes son esta gente que entraba al campamento?- Porque uno nunca las conoció porque ya uno venía enfrentándolos a ellos, entonces ellos tratan de aislarme a mí.

Yo mantenía comunicación con los otros compañeros sin embargo ellos los de la comandancia les decían que tuvieran cuidado conmigo porque yo estaba rajao, entonces me mantenían aislado.

Estando acampados con la guerrilla en Cantaura ahí llegaron los hermanos Nolberto Rabanales y Alirio Rabanales y una hermana que no la vi en ese momento. Ahí llegó mucha gente, los familiares de todos ellos, mucha gente, eso era una fiesta. Teníamos la carretera al frente como a 50 metros, entonces uno vivía ahí sobresaltado, pues.

Hay un día que salen a lavar, salen con Nolberto Rabanales a lavar y cuando está lavando se escucha el ruido de una avioneta que pasa por encima del campamento, uno esperaba que regresara y no regresó, tomó rumbo a Anaco, no pasó más nada y a ellos les dio tiempo de recoger unas cobijas que tenían y esconderse, pero la avioneta pasa porque ya sabían

donde estábamos, lo que estaban era tratando de ubicar bien la zona, fotografiando la zona.

Pasó eso. 'El Catire' Rincón había salido a una reunión en Caracas, regresa creo que en la misma semana y entonces 'Enrique' Márquez Velásquez, que era el segundo Comandante, le está pasando a Rincón la información, y al tercer día llaman a una reunión colectiva de comandancia y de oficiales y me llaman a mí que aún formaba parte de la comandancia pero me tenían aislado, entonces le están pasando la información mía, que yo estaba desmoralizado, que no sé qué cosa, entonces yo ahí me enfrento, les digo lo que estaba pasando, se los digo de frente, que ellos a mí me habían negado de que sacara una carta a la dirección del Partido Bandera Roja y que eso de alguna manera el partido tenía que saberlo y el pueblo tenía que saber lo que estaba pasando en el Frente 'Américo Silva'.

Entonces ahí me amenazaron, me amenazó 'Florencio' (Enrique Márquez Velásquez) me amenazó, yo le dije que no me amenazara que cuando se iba a hacer algo se procedía y no me amagaba, entonces me paré con mi fusil en las manos y les dije -bueno, aquí estoy pues, échenle bola- ahí viene el zapo Nolberto Rabanales y se pone a mi lado, como el hombre que estaba en la lucha de verdad, entonces aquellos se asustaron, porque yo me paré y no hablé bajito, sino que grité y cuando oyen el habla se acercan todos los combatientes y dijeron -que ¿qué pasaba conmigo?- Y yo seguí diciendo lo que estaba denunciando, entonces dijeron los combatientes de que si era conmigo también tenía que ser con ellos, entonces se quedaron quietos, 'El Catire' y el que me había amenazado.

Ahí cortaron la reunión de la Comandancia que fue como el 29 de septiembre de 1982. De ahí pasamos a Cantaura, cruzamos la carretera, un montecito y estábamos en Los Changurriales del Morocho Evan.

Eso fue el viernes en la noche que salimos del campamento El Gavilán, pasamos la carretera Cantaura-Santa Rosa y nos metimos ya al campamento Los

Changurriales del Morocho Evan.

La idea era llegar ahí esa noche y en la mañana después del desayuno continuar la marcha, como yo soy el que tengo cocina, mando a recoger a todo el mundo y mando a decir que no vamos al medio día.

Al medio día vuelvo a proceder a la cocina, hago mi cocina, vuelvo a recoger todo, digo que estoy listo y entonces me dicen que vamos a quedarnos para la tarde después de cena, dice 'El Catire' Roberto Rincón y Florencio, que son los primeros comandantes.

Entonces llegó la noche y dicen -nos quedamos aquí- entonces aquello para mí, camarada, era como cuando uno tiene una inquietud demasiado grande, el cuerpo a uno se le espelucaba, porque sabíamos que el enemigo nos tenía ubicados, eso lo sabía yo, porque la información de los campesinos decía -mira, váyanse que el enemigo les está dando vuelta, el enemigo los tiene ubicados- De Cantaura, de El Tigre, de todas esas partes venía gente a avisarnos, pues. Chóferes que pasaban y veían el movimiento del enemigo nuestro, nos mandaban a avisar, pero los comandantes allí sin dar orden de movernos.

Ese sábado en la tarde llega un compañero del partido, donde le lleva la información a la comandancia, de que nos fuéramos de ahí, pero yo no puedo hablar con el compañero, se va el compañero el domingo y que era un hombre de confianza del Comité Central del Partido.

Pasa el día domingo y hacen lo mismo, las tres comida y no nos fuimos. Después que sale Rabanales el domingo, que había llegado el sábado enviado por el Partido, uno empieza a escuchar ruidos de los carros, que pasaban muchos carros en la carretera y se manda una patrulla guerrillera, a eso de las siete de la noche, observa que están pasando carros, observa que están entrando carros hacia un hato, que están entrando carros y saliendo, que va gente caminando, pero no se tomó en cuenta nada de eso.

Después llaman a toda la gente a recogerse, a sus posiciones, entonces yo estoy en una reunión con una gente, que siempre nos reuníamos en la noche hacia

el norte del campamento. Ahí estaba Emperatriz Guzmán, creo que esta Sorfanny y otra gente conmigo, que nos reuníamos a conversar, entonces cuando llega la orden que tenemos que retirarnos, entonces yo le digo a Emperatriz, -vamos a acostarnos y nos paramos, tempranito estamos recogiendo porque mañana amanecemos peleando -mira, yo tengo el mismo presentimiento-.

A las cinco y media de la madrugada del lunes 4 de octubre de 1982 nosotros estábamos recogiendo y estoy en mi posición con mi gente.

Emperatriz Guzmán tiene cocina esa mañana y como yo soy el primero que recogo, ella me llama que vaya a buscar el café y salgo y cuando voy llegando siento el ruido de los aviones que van en picada y suena un tiro arriba y pega ahí cerquita de mí y se levantó aquel polvo, pero miro a la cocina y veo a Enrique, veo a Florencio, veo a Sorfanny, a Emperatriz, echando chistes y riéndose y les pego aquel grito -ustedes no ven, no joda, que nos están atacando- fue que cuando todo el mundo voló y de ahí ya vienen las bombas una detrás de otra en todo el campamento, ya había dos aviones arriba.

Bueno ahí todo el mundo a sus posiciones. Desde ese momento uno no los vió más a ellos.

Uno manda a los compañeros de la vanguardia, porque yo estaba en la retaguardia, para que busquen a los compañeros, pero no los consiguieron, yo con tres heridos leves, pero estaban heridos por las bombas, y aquel candelero por todos lados y entonces les digo que tomen posiciones todo el mundo que nos van a atacar por tierra, por que es un ataque combinado, tomamos posiciones unos quince minutos, nada pasa, todo en silencio, solamente ardiendo el bosque por todos lados, entonces yo les digo a los camaradas -vamos a retirarnos, vamos al sitio de concentración a ver si los compañeros están allá-

Nos vamos retirando unos diecisiete guerrilleros, ya se veían los soldados como a unos quinientos metros, avanzando hacia el bosque, entonces nos fuimos

retirando hasta el sitio de concentración y no hay nadie, entonces yo ahí le digo a uno de los oficiales que ordene la columna y vayan saliendo, mientras yo me regreso al campamento, que eran más o menos cien metros, a ver si consigo a los camaradas, entonces que llevo cincuenta metros se forma el tiroteo afuera, de ametrallamiento cerrado y me regreso y cuando me pego a la columna, que va saliendo del bosque a un peladero de casi dos kilómetros, entonces es cuando los que van adelante en la columna observan a los soldados que están afuera, pero los soldados observan también los movimientos y comienzan a disparar, entonces se retiran los camaradas, les digo por donde van a salir, pero los soldados entran y ahí se despelotó la columna, unos cogieron por un lado, otros por otro, yo quedo solo, cruzo el alambre, ya ahí veo cuando cae un compañero muerto con un tiro en el estomago.

Sigo la retirada y los tiros cayéndome cerquita hasta que llegó a unos montones de tierra tirados por los camiones, y ahí me fui haciendo zig-zag, y logro salir a lo pelao y en eso que vengo saliendo me gritan los compañeros –¡sigue por aquí!- y yo le digo vamos a salirnos a lo pelao y entre un bosquecito y lo pelao vamos saliendo hasta que llegamos a un bosque, pero cuando caminamos hay una carretera y yo les digo –bueno, vamos a cruzar de espaldas-, ósea de espalda de donde íbamos de frente al combate, para no dejar las huellas de que íbamos hacia allá, pero cuando vamos avanzando salimos a un peladero, cerca de unas torres y viene un avión sobre nosotros, entonces nos tiramos, nos cubrimos todos, pasó el avión por allá lejos, y regresó al campamento.

Nosotros continuamos en ese peladero, no caminando sino rampando un kilómetro y medio, pero cuando ya estábamos ganando el monte va un helicóptero, entonces yo miro hacia arriba pero el helicóptero va en vuelo normal, y digo –no, así no nos detectan- ya íbamos unos cinco de nosotros.

Cruzamos los cinco ese monte, el helicóptero regre-

só en vuelo normal, porque no se va inclinado, si es verdad que no nos vé, y regresa al campamento.

Nosotros continuamos la marcha y nos quedamos como a dos kilómetros del campamento y ahí pasamos el día hasta la noche que seguimos, pero siempre observamos la carretera siempre cerca, por que no llevábamos brújula, no llevábamos nada.

A los tres días, el miércoles como a las doce, conseguimos una carretera y nos fuimos por toda la carretera de tierra, conseguimos un hato abandonado.

Como a la una de la tarde el miércoles 7 de octubre suspendieron el tiroteo y el bombardeo.

Como uno estaba sobre prevenido de lo que podía pasar nos retiramos por otro lado, pero los camaradas no murieron en el campamento, sino tratando de cruzar la carretera, no hacía el sitio que habíamos acordado previamente que nos íbamos a retirar sino hacía otro lado, por que el delator se los ganó para que tomaran hacía la carretera.

Fijese Ud. que después de los años de lo de Cantaura a mi me contaron que ellos habían hecho una reunión previa donde habían decidido regresarse hacía tras, pero que yo no supiera nada, eso me lo dice un sobreviviente después, es decir porque los Comandantes pensaban de que yo fuera el que cayera en la masacre. Uno dice -¿en manos de quién estaba yo?- no me fusilaron por que no quisieron, porque la gente buena del partido no dejó.

Ahí tratando de pasar por debajo del puente para retirarse es que ellos son sorprendidos los veintitrés por el ejército desde arriba, y los masacran ahí entre la carretera y el borde del bosque, los mataron a todos. Me acuerdo que cuando hago contacto con el campesino me dice que a 'Chepa' Emperatriz Guzmán había muerto el día martes 5 de octubre a las nueve de la mañana, era la última que había muerto, según los informes que salían del ejército. Ella logró resistir bastante. A Collazo lo mataron en el campamento, ese era un colombianito y el que sobrevivió fue Perillúo, el otro más es uno de Barinas que se quedó enconcha-

do a la orilla de la carretera, debajo de un árbol de guamache, se enterró y salió a los tres días ya por la noche, logró cruzar la carretera, meterse al monte y de ahí salir a la ciudad, pero ese es un muchacho muy humilde de Barinas. Yo lo ví en 1986.

Fijate tú que antes de la Masacre de Cantaura a uno le llegaba una noticia donde la leíamos todos los que conformábamos la Comandancia del Frente, donde nos decían los camaradas de Caracas que no estaban preso, que tuviéramos mucho cuidado con Nolberto Rabanales, que él estaba trabajando para el enemigo, pero los camaradas de la Comandancia no lo creían porque lo conocían del tiempo que él estuvo antes allá, decían que eso era mentira. Después corre el tiempo y vuelve a llegar otra carta donde decían lo mismo, donde se le informaba de eso a Gabriel Puerta en el Cuartel San Carlos y él decía que no, que ese muchacho él lo estaba controlando, que eso eran bromas de la gente, pero mientras ellos creían en Puerta, yo mantuve mi reserva.

Bueno lo cierto es que antes de la masacre llega Rabanales, se incorpora a la guerrilla estando Gabriel Puerta allá, antes de caer preso en marzo del 81. Nolberto Rabanales llega al campamento a través de Gabriel Puerta. Ese día llegó sin ninguna medida de seguridad y a pleno día y a mi me dicen que hay un hombre por ahí, pero Gabriel Puerta ya estaba en el Pleno del partido y estaba en una rueda de prensa y me manda a decir que vaya a ver yo ¿quién es? Porque él estaba esperando a Nolberto, y el tipo me saluda muy cariñosamente -¡Camarita!- y Gabriel me manda a decir que lo pase y uno lo saluda con cierto rechazo.

Al terminar la rueda de prensa sale Gabriel y cuál es la sorpresa que a los trece días Gabriel cae preso, pero cuando Gabriel entra a la montaña casi lo sorprende el enemigo entrando y al siguiente día entra Nolberto Rabanales.

Lo cierto es que Rabanales estuvo en el campamento del Frente 'Américo Silva' hasta el día domingo 3 de

octubre de 1982 y las informaciones que tenemos es que en ese avión que pasó por el campamento andaba Rabanales. Eso fue el domingo a las tres de la tarde y Rabanales había salido a las 8 de la mañana y no regresó. Y era para regresar el mismo día, pero el día lunes 4 de octubre Rabanales andaba en esos aviones que nos bombardearon, por eso es que yo le digo a los Comandantes que nos vamos esa misma noche, pero ellos no quisieron sino para el lunes, además la relación de Rabanales con 'El Catire' Rincón era de uña y carne, por eso es que hay decir que 'El Catire' Roberto Rincón tiene responsabilidad en todo esto.

Yo recuerdo incluso que un amigo de Cantaura me dice que nos vamos por que hay toda una movilización del ejército y la DISIP y yo le digo a 'Florencio' y él lo que dice es que –esa gente lo que están es como palo gallinero, que no nos quieren ayudar mas y quieren que nos vamos de aquí-. Eso fue como una semana antes de la masacre pero ya teníamos ahí en ese campamento más de diez días a pesar de las advertencias de los amigos.

Fijese usted que 'El Catire' Rincón no tenía ni una semana que se había incorporado como primer Comandante por que estuvo sancionado por más de un año por razones que desconozco.

Pero volviendo con la retirada que le estaba contando nos quedamos por ahí hasta que apareciera alguien en el hato y por ahí a las seis y media viene un carro, lo dejamos pasar al hato y de regreso le salimos, caímos con una patrulla y hablamos con el señor que era dueño del hato, entonces nos dijo –ustedes están a doce kilómetros de Cantaura y todo esto es zona militar, esos deben llegar por ahí de jueves a viernes- y nos dijo –miren, yo voy a la casa y les traigo una ropa- así fue y a los quince minutos llegó y nos dijo –bueno, yo los voy a sacar de aquí y los voy a poner bien lejos de aquí, ustedes me dirán cuando yo vaya dónde los voy a dejar-.

Una hora y media por esas sabanas, por unos bancos de sabana y el pueblo de El Tigre al norte, cuando

vemos a Pariaguán le dijimos –déjenos por aquí- ya uno sabia para donde coger –de aquí donde los agarré hay setenta kilómetros, a ciento y pico de kilómetros de Cantaura, ahora si están seguros- nos dijo –si se dejan joder es porque quieren-.

Ahí nos fuimos a un campamento que conocíamos y nos quedamos enconchados como unos diez días, allí pasaban los aviones, los helicópteros llegaban por encima de las petroleras.

Eramos cinco, los otros habían quedado despelotados también, hicimos contacto con unas gentes conocidas y los mandábamos al Tigre y de ahí mensajes con la gente de Anaco, Barcelona y Puerto La Cruz y comenzaron a llegar ayuda de ellos, hasta que a la semana la gente del ejército abandonó el sitio del campamento el Los Changurriales del Morocho.

Ese mismo día, después de haber sacado a los tres heridos y salimos unos a Bolívar y yo hacia Anaco.

En la parada que hizo el carro en un restaurant observo que había gente de la DISIP ahí y del DIM, de ahí rápido me fui al carro hasta que salió el carro, pero mire uno entraba ahí con el rabo bien apretadito.

Llegó a Anaco donde yo tenía una compañera, entré por el portón y todo el mundo se sorprendió porque me hacían por muerto.

Ahí en Anaco estuve hasta el 18 de octubre, como no tenía enlace con la Dirección Nacional del Partido, decidí marcharme a Caracas.

Hay una compañera que sobrevivió, compañera de ‘Mariano’ (Alirio Paredes) pero ella más nunca apareció.

Apareció por ahí en el DIM el diario del Catire Roberto Rincón, que lo tiene González Meyer y lo va a publicar El Catire Rafael Vegas, que es el secretario general de gobierno de Anzoátegui en la actualidad, pero en ese diario no aparecen claros los antecedentes de lo que pasó en Cantaura. De todas maneras yo estoy escribiendo una nota a Manuel González Meyer para aclara ciertos asuntos que en el diario no aparecen.

El sábado 19 de octubre, estando ya en Caracas,

hago contacto con Gabriel Puerta allá en el cuartel San Carlos, donde estaba preso.

Yo le mando el informe de lo ocurrido en Cantaura a Gabriel y en la misma tarde recibo la respuesta de él, cuando yo estoy leyendo aquella carta de Gabriel a mí me pareció que no era ni siquiera la carta de un camarada, sino de un enemigo, uno se imaginaba leyendo la carta cómo se ponía Gabriel leyendo mi informe, me decía –bueno y por qué tú no moriste allí- eso me lo repetía como tres veces en la carta, entonces yo dije –pero bueno, ¿por qué esto?- y le digo es ahorita que uno se viene a dar cuenta quién era Gabriel Puerta ya, ya él estaba trabajando para el enemigo, entonces, de allí que ese es su dolor porque yo no había muerto junto a los camaradas”.

Dos situaciones deben tomarse en cuenta al momento del análisis de las causas de la Masacre de Cantaura. En primer lugar, tiempos antes de lo ocurrido se convocó a un CTN donde se le dijo a “El Catire Rincón”, en su condición de Comandante del Frente “Américo Silva”, que “evitara cometer pendejadas” dice Andrés Cova Mata y, en segundo lugar, en una reunión donde estuvo “El Gocho” Sierra y Cova Mata, se le dijo a Gabriel Puerta Aponte que no creían conveniente la incorporación de los hermanos Rabanales a dicho Frente, pero después éste violó la decisión e hizo subir a dichos hermanos a las guerrillas del Frente “Américo Silva” y fueron precisamente estos los infiltrados que delataron al campamento de Cantaura, según dice Cova Mata.



Sorfanny Alfonso, asesinada en la masacre de Cantaura.

La Masacre de Yumare

A mediados de los años 80 un grupo de revolucionarios procedente del grupo, “Punto Cero”, Juventud Comunista y otras tantas organizaciones revolucionarias comenzaron a perfilar lo que después se conoció con el nombre de “Corriente Histórica”, con el propósito de aglutinar cuadros políticos comprometidos con diversas formas de lucha, motivo por el cual convocaron a una reunión ampliada en las inmediaciones de Cerro Azul, estado Yaracuy, sector La Vaca, donde fueron asesinados el 8 de mayo de 1986, suceso este conocido con el nombre de la Masacre de Yumare.¹³²

Después de lo ocurrido se ha conocido por los testimonios de los sobrevivientes¹³³ que la custodia para dicha reunión la aportó el partido Bandera Roja a través de los hermanos Rabanales, los mismos personajes de confianza de Gabriel Puerta Aponte que infiltraron a los guerrilleros del Frente “Américo Silva” causando la Masacre de Cantaura.

La subversión social de 1989

Luis Damiani refiere los análisis sociológicos que el movimiento Desobediencia Popular venía haciendo sobre los cuadros políticos-sociales del momento y los posteriores acontecimientos de febrero y marzo de 1989, por lo que señala:

“En medio de nuestras discusiones publicamos dos años antes que venía la ‘subversión social’ como efecto ocurrió en 1989, cuyas reflexiones publicamos en nuestros ‘Cuadernos de combate’ bajo el título “De la

132 El 6 de mayo de 2011 el tribunal de control penal de San Felipe, estado Yaracuy, sentenció a 13 años al hoy General Alexis Sánchez Paz por la Masacre de Yumare, sin embargo este en el momento de su comparecencia ante dicho tribunal, delató al ex-comisario de la DISIP, Henry López Sisco, al director de dicho organismo, Remberito Uzcategui y al ex-presidente Jaime Lusinchi quienes también son autores de dicha masacre, con el objeto de aminorar la pena a la que se le sentenció. Recordemos que Sánchez Paz, egresado en 1963 participó en diversas acciones de contra-insurgencia y años después estuvo vinculado a otros crímenes y fue enviado por ordenes del General Fernando Ochoa Antich como agregado militar en Washington, donde lo detienen con 50 Kg de cocaína en 1992, según escribió el periodista Azocar Alcalá (1995:56-62)

133 Programa transmitido por VTV, el 8 de mayo de 2010, en el espacio Contragolpe, dirigido por la periodista Vanessa Davies.

subversión social a la subversión política” que también apareció en el periódico ‘Últimas Noticias’ y una entrevista que nos hizo un periodista de ‘El Nacional’.

Venían trabajando con una estrategia militar horizontal, pero eso era muy complicado trabajar con militares, guerrilleros y políticos.

Nosotros en esos años veníamos trabajando en Mérida, Valencia y aquí, Domingo Alberto Rangel una vez dijo que el movimiento de 1989 lo inician los encapuchados de la UCV. Era un poco de gente de la Desobediencia, Liga Socialista, la 10, la 80 y todos esos movimientos.

Después del 89 meten presa a gente de la Desobediencia como Roland Denis, el padre Matías Camuña, Nati Vásquez, Juan Antonio Hernández, nos matan a Yorhan Reyes que era de Desobediencia, muere combatiendo en Parque Central, nos van a buscar a todos, porque la idea fue perseguir a los movimientos sociales, la imprenta ‘Arco Iris’ que teníamos en El Cementerio, nos las destruye la DISIP”¹³⁴.



27 de febrero de 1989

134 Luis Damiani publicó el 7 de febrero de 1987 el ensayo titulado “De la subversión política a la subversión social” en el que pronóstica los sucesos de febrero-marzo de 1989.

En junio de 1981, el científico social tocuayo, Francisco Tamayo (1980:7) denuncia ante el Congreso Nacional, que:

“Toda esa gente que poblaba nuestros campos y las poblaciones rurales asumieron su destino y se vinieron a las ciudades a jugarse el todo, por el todo, porque ya ellos son dueños de sí mismo y nada ni nadie volverá a reducirlos. No se conforman con un estrecho apartamento, no como una escalera tal como se le promete en tiempos de elecciones para robarles el voto. Ahora quieren más; no como claridad sino como justicia. Quieren nada menos que la igualdad de acceso a los bienes de la vida, y debemos saberlo de una vez por todas que sí no se lo concedemos por las buenas mediante una inteligente política progresiva, llegará el día en que lo tomen a la fuerza, con todos los riesgos de la violencia”.

Así, Tamayo vaticinó la más violenta protesta y masacre urbana del siglo XX en Venezuela, cuando en febrero de 1989 en el eje Guarenas-Guatire, saltó la chispa que incendió a Caracas ante el paquete de medidas económicas del Fondo Monetario Internacional impuesto por el presidente Carlos Andrés Pérez, en su segundo ejercicio del poder, quien apoyado en las FAN, al mando del General del ejército Italo del Valle Alliegro asesinaron a más de un millar de habitantes de la Caracas rebelde.

Para mejor comprender este estallido social, es necesario decir que la Unión Soviética representó un punto para mantener el equilibrio con los Estados Unidos, pero una vez que ésta se desintegra, a finales de los años 80, los yanquis se autoproclaman como únicos e indiscutibles dueños del mundo y, en consecuencia, impusieron su modelo económico neoliberal a los pueblos de la tierra, no obstante que la lucha armada en Venezuela se había liquidado al mismo tiempo que la izquierda compartía la lucha parlamentaria con sus perseguidores, los movimientos sociales, el pueblo en masa ofreció su respuesta ante el paquete neo-liberal impuesto por el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial a través del presidente Carlos Andrés Pérez, dando paso a la más grande rebelión del siglo XX a partir del 27 de febrero de 1989, por lo que, a nuestro modo de entender,

decimos que dicho estallido fue el último coletazo de la Guerra Fría y, al mismo tiempo, el comienzo del Movimiento Bolivariano aglutinando todas las corrientes históricas de resistencia, tal como lo confiesa el propio Comandante Hugo Chávez Frías.¹³⁵

No fue meramente espontánea la reacción de los pobladores urbanos de Caracas y otras ciudades del país, en el 27 de febrero estaba presente la larga jornada juvenil de los estudiantes enfrentados a los gobiernos de los años anteriores, cuando la guerra se trasladó a las ciudades y ese imaginario de rebeldías, junto al de las guerrillas, contribuyó en la configuración de la rebelión de febrero-marzo de 1989.

Luis Villafaña, militante entonces del movimiento de Desobediencia Popular, narra la participación de dicha organización en aquel momento:

“Nosotros comenzamos en el 23 de Enero, aquí en Caracas, a movilizar a la gente, a esa inmensa masa que se hacia cada vez más grande hacia la avenida Sucre, sin decir vamos a Miraflores, pero ése era el objetivo, porque el objetivo era que ya estando en la avenida Sucre, ya habiendo saciado todas las ansias de saqueo, vamos ahora por el saqueo político, eso no fue discutido, eso era comentarios que hacíamos en la calle a ver si la vaina pegaba, pero estando en la universidad yo planteo que debemos enconcharnos porque lo que se vislumbra es una gran represión, por el tipo de declaración que hacían los llamados dirigentes de izquierda y para el día siguiente, el 27 de febrero, estaba planteando repartir unos volantes.

Ronald Denis fue a buscar los volantes para repartirlos y en efecto fue detenido con su esposa, Natty Vasquez, al Flaco Sergio Rodríguez lo andaban buscando, no lo consiguieron, se llevaron al hermano Oswaldo y a la esposa del hermano, a Yanko lo detuvieron, habían pruebas de la participación de Yanko

135 Después del “final” de la Guerra Fría, no había ocurrido un acontecimiento más extraordinario interpotencial como en el conflicto en el que Estados Unidos ha jugado a favor de la separación de Georgia de la Federación Rusa, razón por la cual estos últimos decidieron defender su soberanía y seguridad a partir de agosto del 2008, evitando así la invasión yanqui en sus propias fronteras, lo que demuestra que la antigua Unión Soviética se recupera y en consecuencia, comienza a resquebrajarse el dominio unipolar yanqui.

en la avenida Sucre, se abrió un expediente que incluía a Carlos Lanz Rodríguez pero tú sabes que para elaborar un expediente militar debe haber un número de indiciados, creo que 12 ó 14, para poder hablar de subversivos.

A mi esposa, que ellos no le conocían el nombre, la metieron también en el expediente y comenzó el proceso de la detención de los compañeros, comenzó el proceso del juicio militar que les abrieron y a la final los pasaron al Cuartel San Carlos, pero duraron muy poco tiempo.

Yo me fui a La Guaira y estuve quizás unos 15 días, pero Ronald estaba en El Peñón, en Baruta, y fue ese día en el carro del padre a buscar los volantes y, por supuesto, le pasaron factura.

Bueno, los compañeros salen en libertad y a partir de allí, del 27 de febrero de 1989, comenzó el proceso de re-organización, comenzó a llegar los rumores de algunos militares patriotas, pero en nuestro sectarismo, yo recuerdo muy bien que estando por allá por Barquisimeto en la concha de ustedes, nos llegó el compañero Samuel de la ULA del Táchira y nos dijo a Carlos Lanz y a mí que querían hablar con nosotros y Carlos dijo- No, aquí no hay militares patriotas- estábamos muy metidos en otra vaina, estábamos muy montados en la cuestión de Colombia de la Coordinadora Simón Bolívar (CSB).

Pasando los años nos enteramos que esos militares eran Hugo Chávez y Arias Cárdenas que estaban conspirando”.

Por su parte Luis Damiani, hace algunas consideraciones sobre el mismo particular por lo que señala que:

“El 27 de febrero de 1989, el pueblo, cercado por el alto costo de la vida y el desabastecimiento de los alimentos de primera necesidad, se lanzó a la calle, se convirtió en poblada y arrasó con los depósitos de los comerciantes acaparadores de víveres (que esperaban el crecimiento del índice de precios), sa-

queo de abastos y supermercados. La poblada que empezó en los barrios del oeste de Caracas se extendió rápidamente a lo largo y ancho de todo el país. Fue un estallido social, expresión afirmativa de la existencia del pueblo, como gestos de su voluntad de ser considerado, de ser sujeto visible y participar en la definición de las reglas de juego en la Venezuela post-rentista. El pueblo se hizo protagonista, se hizo presente, participe y habló. Rompió con la docilidad, pasividad, obediencia, a la voluntad de las elites en el poder. La explosión social del 27 de febrero fue una respuesta colectiva desorganizada, que sacudió al país y rebasó las instituciones del Estado, a los partidos político, a los sindicatos”.

Igualmente caracteriza Damiani el momento histórico del 27-F para definir lo que a su interpretación fue el fenómeno de la Subversión Social:

“El ‘Caracazo’, señaló el principio del fin del punto-fijismo, me explico: los sucesos del 27 de febrero pusieron en evidencia que el sistema político venezolano, la elite dirigente del país no estaba capacitada para dirigir el país acertadamente. El ‘Caracazo’, es decir los tres días de levantamiento y acción popular y 5 días de represión y violencia militar, alteró y vació el discurso político tradicional vinculado a la lógica de una democracia representativa.

Con el 27 de febrero salimos de ‘una democracia de consenso’ que se basaba en políticas sociales fundadas en un modelo de bienestar social redistributivo, para entrar en una ‘democracia de conflicto’ donde las protestas sociales y luego las movilizaciones sociales y nacionales frenaron, obstaculizaron los primeros intentos de imponer políticas de ajuste.

Sólo después de la experiencia colectiva del 27 de febrero, se configuraron nuevas acciones colectivas más organizadas, duraderas y de mayor alcance sociopolítico por parte de nuevos actores contra los programas de ajustes estructural neoliberales”.

Guatemala, El Salvador, Perú y Ecuador vuelven a las armas

Los movimientos revolucionarios de Centroamérica adquieren nuevas dimensiones en el plano de la confrontación armada, sobre todo a partir del triunfo del Frente Sandinista de Liberación Nacional. Así tenemos, por ejemplo, que en El Salvador se logra un importante proceso unitario de los revolucionarios que conducen a la creación del Frente Farabundo Martí de Liberación Nacional (FMLN) en diciembre de 1980, con la participación de la DRV, el Partido Revolucionario de los Trabajadores Centroamericanos (PRTC) y el ERP¹³⁶, lanzando a partir del 10 de enero de 1981 una primera gran ofensiva, para sublevar a la población campesina e indígena, contando para ello con el respaldo de la Revolución Cubana, tal como lo reveló el propio Comandante Fidel Castro a Ignacio Ramonet:

“Los vietnamitas a raíz de su victoria en 1975 sobre Estados Unidos, nos entregaron muchas armas norteamericanas recuperadas por ellos después de la caída de Saigón. Nosotros los transportamos en barco, pasando por el sur de África, y una parte se las entregamos a los salvadoreños del FMLN”.

La guerra de El Salvador se prolongó en una década sangrienta hasta que en enero de 1990 el gobierno y el FMLN acuerdan negociar la pacificación con mediación de la OEA, cuyos acuerdos se establecieron en 1996.

Vale mencionar que varios revolucionarios venezolanos participaron como internacionalistas por la causa del pueblo salvadoreño, entre los que se conoce el caso de Julio César Guzmán y su hijo del mismo nombre. Este último cae el 30 de octubre de 1961, cuando operaba como guerrillero de las unidades antiaéreas del FMLN.

También a partir de 1979, Guatemala reinició la lucha armada que había abandonado en el 69, creando la Unidad Revolucionaria Nacional (URN), alejándose de las posiciones vanguardistas e incorporando a los pueblos originarios mayas a la

136 Uno de los fundadores del Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP) fue el poeta Roque Dalton, el que después, el 10 de mayo de 1975, fue asesinado por “elementos traidores del movimiento revolucionario” al decir de Jeanny González Peña, periodista de Prensa Latina.

lucha, pero al igual que El Salvador, en Guatemala, se produjo una gran ofensiva antiguerrillera.

En Perú, se reactiva la lucha armada en 1980, con el maoísta Partido Comunista Sendero Luminoso, el que venía trabajando desde 1970 con el campesinado indígena, también surge en 1983 el Movimiento Revolucionario Tupac Amará (MRTA), el que le propuso acciones conjuntas a Sendero Luminoso sin resultado alguno.

En 1987, dice Prieto (2007:242) “El MRTA propuso relaciones con el M-19 y otras fuerzas guerrilleras colombianas aglutinadas en el “Batallón América”, en el empeño por retomar el proyecto revolucionario continental del Che Guevara”. Igual ocurre en 1984 con el movimiento Alfaro Vive Carajo (AVC) de Ecuador.



Terrorismo contra revolucionarios en Guatemala, ordenado por la CIA.

Alfaro Vive Carajo

En Ecuador surge de la confluencia de grupos activos y disueltos el Movimiento Alfaro Vive Carajo a comienzos de 1983, al mando de Arturo Jarrín, cuyas acciones se radicalizan definitivamente en 1986, cuando deciden irse a las guerrillas de la provincia de Esmeraldas, cuyos miembros parten a Colombia a entrenarse en el Batallón América

Intento de recuperación del Frente “Américo Silva” en Venezuela

Según “El Viejo Ruperto” (Francisco Jiménez) después de la Masacre de Cantaura el Frente “Américo Silva” del Partido Bandera Roja no logró continuar su línea de la lucha armada, de ahí que señale:

“Estando en el Zulia vino la masacre de Cantaura en 1983 y me sacaron de allá porque el partido iba a reconstruir el frente a base de los compañeros que quedaron.

Estando en el frente llegó la compañera con la que actualmente vivo. Ella tuvo que bajar primero y se quedó en la ciudad y yo me quedé allá durante unos cuantos meses ayudando a los compañeros y una vez que terminamos esa obra de la formación de los guerrilleros que se iban formando allá en el estado Sucre, paso fundamentalmente a el estado Anzoátegui.

Una vez que eso se terminó, nos dividimos, tuvimos una concentración muy buena ahí, todo el grupo andaba junto, una sola columna andaba y se hicieron 3 destacamentos.

Cada uno de los destacamentos cogió por rumbos diferentes con la misión de crecer lo más posible para fundar un nuevo frente... me quedé con mucho sentimiento, con mucha lástima, sí se quiere, pero eso no fue posible, a pesar de los esfuerzos que cada destacamento por su cuenta hizo.

Eso no fue posible porque hay una situación política que no anima, no estimula al hombre de la ciudad de coger el monte y en el partido mismo se encuentran uno que otro compañero que quiere subir al monte pero solo por una pasantía y luego el problema campesino que se forma más difícil, los campesinos, cada vez vez menos campesinos en el campo, lo que no le permite a la guerrilla una estabilidad mayor.

La guerrilla empieza a resentirse porque no encuentra el apoyo que en los primeros tiempos tenía, que le brindaban los campesinos. Ahora que soy ya viejo quisiera pensar que lo que obliga al campesino a regresar de 3 ó 4 meses, cuando ya pasa la emoción de haber subido, entonces es la fuerza de atracción del terruño donde nace el hombre, yo creo que el campesino se siente muy compenetrado en el sitio dónde ha vivido con su familia. Eso fue lo que yo senti cuando estaba pequeño, cuando me sacaron de mi casa hacia otra casa.

En la guerrilla, el campesino tiene las tres comidas, cigarrillos, un armamento, el respeto que le tiene el hacendado que antes lo despreciaba y ahora lo respeta, porque pertenece a un ejército revolucionario, pero le falta la libertad de ir donde quiera y en la guerrilla es todo disciplina. El campesino quiere su casa, su mata de cambur, su río, su juego, su libertad, por eso es que los campesinos no se pueden estabilizar en la guerrilla.

Además de los errores del partido que sacaba gente para la ciudad y allá se quedaban, pero al parecer el problema con el frente fue que el hombre que se iba a encargar de la retaguardia tenía que ser un cuadro desarrollado políticamente y no simplemente un buen guerrillero sino que eso no era suficiente, se necesitaba un hombre de mayor cobertura y un hombre maduro que no caiga en las tentaciones de las invitaciones de los amigos, de las mujeres y hombre muy joven, muy inmaduro está proclive a dejarse llevar por esas situaciones. Eso lo estoy diciendo de acuerdo a mi experiencia.

Yo insistía que debía haber un compañero maduro, pero los compañeros insistieron en un compañero que era un buen guerrillero y no un buen cuadro formado.

El muchacho que nombró el partido no funcionó, no fue posible tener un aparato de retaguardia.

Esa y las otras situaciones que te he mencionado, nos llevan a la certeza de que la guerrilla no es posible, el frente no puede crecer, porque repito muchos compañeros, lo que querían era una pasantía de unos 15 días y bajar graduados de guerrilleros, como efectivamente ocurrió y lo que nosotros necesitábamos era una guerrilla estable”.

CUADRO N° 8
COMANDANTES GUERRILLEROS
1962-1982

AÑOS	FRENTE	NOMBRES Y APELLIDOS	PSEUDÓNIMOS	ESTADOS
1962/64 1964/67 1968	Simón Bolívar	Argimiro Gabaldón Tirso Pinto Pedro Medina Silva Enrique Peraza	Gaspar, Sigfried, Carachi. Gonzalo Perucho Rafael	Lara y Portuguesa
1962/65 1965/66	José Antonio Páez	Juan Vicente Cabezas Fabricio Ojeda	Pablo Roberto	Portuguesa, Barinas y Trujillo
1962/65 1965/66	De los llanos	David Ernesto Ostos Francisco Prada	Chino Camacho Arauca-Páez	Portuguesa, Barinas y Apure
1962/63 1964 1965 1966 1969/73	José Leonardo Chirino	Douglas Bravo Felix Faría Salcedo Baltazar Ojeda Negreti. Elias Manuitt Camero Helegido Sibada	Curraco, Andrés Claudio Balta Amadeo Magoya	Falcón y Yaracuy Falcón, Yaracuy, Lara y Trujillo
1962/64 1965/68	Ezequiel Zamora	Trino Barrios Luis Fernando Soto Rojas	Sánchez Ramírez	Miranda y Guárico
1962/66 1966 1967/68 1965/79	Manuel Ponte Rodríguez	Alfredo Maneiro	Tomás	Monagas Anzoátegui Sucre
	Antonio José de Sucre	Luis Tineo Gamboa Carlos Betancourt Américo Silva	Jerónimo Guayacán	Anzoátegui Sucre Monagas
1977/1982	Américo Silva	Pedro Acuña Véliz Gabriel Puerta Aponte	Tobías, Fernando, Rojitas, Eladio.	Sucre Anzoátegui. Monagas
1969-1973	Felipe Ojeda Negretti	Angel Castillo Luis Mejías	Pancho Alegría Baltazar	Portuguesa Barinas Apure



Allanamiento a la Universidad Central de Venezuela, octubre 1969.



Intento unitario PRV con Frente Guerrillero “Antonio José de Sucre”, del MIR.

XV
DE LA DERROTA MILITAR
DE LOS AÑOS 60 A LA DÉCADA
DE LA ALGARABÍA DE LOS 70
Y LOS SOMBRÍOS 80

Los acontecimientos de los años 60, impactaron, desde luego, a los adolescentes y jóvenes de la década de los 70. A pesar del traumático proceso de confrontación urbana y rural con un alto saldo de muertos, presos políticos, exiliados, desaparecidos y desplazados, no obstante la Juventud Comunista, por ejemplo, continuó la lucha con sus antiguos y nuevos cuadros políticos, al igual que la juventud del MIR y la juventud de lo que después se va a convertir en el Movimiento Al Socialismo (MAS).

Alí Primera, los grupos “Los Guaraguaos” y “Ahora”, irrumpen en la escena con la canción de protesta, el MAS también aparece en la escena con su entusiasta juventud y sus innovaciones propagandísticas electorales, impregnadas de tenue colorido anaranjado que le diferencia del “agresivo” rojo púrpura del PCV mientras que el PRV con los más destacados intelectuales de izquierda convoca en 1970, al Congreso Cultural de Cabiñas y con ello la creación luego del Movimiento por los Poderes Creadores del Pueblo “Aguiles Nazoa” (MCPAN), reunidos en el movimiento político “Ruptura”. Igual sucede con los radicales muchachos de Bandera Roja a través de los Comités de Luchas Populares (CLP) y los de la Organización Revolucionaria a través de la Liga Socialista.

También emergen en esta década, importantes núcleos literarios-plásticos reflejando sus inquietudes disidentes con la academia. Tal es el caso del grupo denominado “El Techo de la Ballena”, el grupo “Sardio” y el movimiento plástico social liderado por César Rengifo, Gabriel Bracho y Jorge Arteaga. Años después veremos que a la ballena se le cae el techo, una vez que muchos de los miembros son subvencionados por el gobierno de Carlos Andrés Pérez (1973-1978).

Recordemos que en este período aparecen con mayor intensidad los movimientos plásticos surrealistas y el arte abstracto, muchos de los cuales formaban parte de los programas encubiertos de la CIA para oponerlo al Realismo Social, según la denuncia aparecida en el periódico “Question” del mes de abril de 2004.

En Barquisimeto, entre otras ciudades, surgió la Unión Cultural de los Barrios, al igual que el Movimiento Cooperativista. En este último espacio jugó un papel importante el “Centro Gumbilla” de los curas jesuitas. En Caracas, surgen los llamados “Guerreros de La Vega” con el entusiasmo del cura Francisco Wuytack.

Aparece en la escena de la iglesia católica el Movimiento de Renovación Carismática de carácter evangélico-católico como protesta institucional interna de la iglesia católica al mismo tiempo que anticomunista.

La producción literaria de esta época no sólo es descalificada por la academia, sino calificada de subversiva y peor aún, se convirtió en el vehículo para promover la frustración y exaltar las contradicciones individuales expuestas en sus más bajas pasiones e incluso muchas de estas escrituralidades cumplieron mejor servicio en el campo enemigo en tanto que revelaban informaciones de seguridad de la lucha armada, a tal punto que estos textos fueron utilizados para la elaboración del manual antiguerrillero que editó las Fuerzas Armadas Nacionales bajo el título “Los Cinco de Línea”, en el que muchos de estos autores sirvieron de referencia.

Guardamos por ahora la lista de estos autores, para no terminar de enrarecer aún más el ya maltratado período, pero de todos modos a quienes les interese consultar pueden recurrir a dichos manuales.

A finales de los setenta y comienzos de los ochenta, se produce un hecho organizativo al que se le ha dado poca importancia

y valoración por parte de los estudiosos de la historia política venezolana en general y de la izquierda en particular. Nos referimos al proceso de fusión de los Grupos de Comandos Revolucionarios (GCR) con los guevaristas del 23 de Enero de Caracas, proceso que daría como resultado el Movimiento Revolucionario de los Trabajadores (MRT).

A diferencia del resto de la izquierda nacional, el MRT no tiene la pretensión de constituirse ni se considera la vanguardia de la revolución venezolana. Por el contrario, se asume como una experiencia más del proceso inacabado de resistencias contra lo injusto, la explotación y dominación, según refiere El Troudi.

La discursiva del Movimiento Revolucionario de los Trabajadores expresó un salto cualitativo en la izquierda nacional, aunque su desarrollo organizacional fue efímero, su perspectiva de análisis y trabajo iniciaría una espiral de permanente construcción (unidad y diáspora) que permitiría durante dos décadas a numerosos colectivos y a la episteme teórica de un importante sector de la izquierda, al cual genéricamente hemos denominado la “corriente histórica por el cambio” dicen Bonilla Molina y El Troudi.

Aunque no en el mismo plano, sino en el más aparentemente subjetivo, Alí Primera en una de sus canciones decía:

*Verlos unidos quisiera
cual hermosa periquera
en la mata de mamón.
Que otro viento de febrero
surja limpio en el cielo
convertido en ventarrón.*

Aquí Alí Primera es, sí se quiere, un adelantado, como veremos luego, pero este y otros casos, como se ha dicho, son excepcionales, por cuanto la mayoría de los intelectuales y artistas de izquierda fueron poco a poco aceptando las atractivas ofertas que desde el INCIBA el gobierno les hizo y en consecuencia, “la demanda de los extremistas es grande y por lo tanto la compra debe hacerse al contado y no precisamente a cambio de migajas”, según señalan en 1973, los editores de la revista “Al Margen”.

Además de recurrir a las tesis políticas marxista, anarquista y ortodoxas, hubo los que invocaron a Simón Bolívar para animar la gesta revolucionaria de los tiempos que vendrán, sobre

todo en poetas como Alí Primera y su Canción Bolivariana, el que dijo: “se fue Bolívar ayer pero hoy viene de regreso”. Otro caso es el de Rubén Lema, quien cantó:

*Simón Bolívar Simón
revivido en la memoria
ya abrió otro tiempo la historia
espera tiempo Simón
razón del pueblo profundo
antes que el pueblo se hunda
vamos de nuevo Simón.*

Con razón Franz Fanon dice que *“las grandes figuras del pueblo son siempre las que han dirigido la resistencia, en su oportuno momento reviven con singular intensidad. Es la prueba que el pueblo se dispone a reanudar, y hacer la historia”*.

Poco a poco el ideario bolivariano¹³⁷ fue ocupando lugar en la gente de izquierda y entre los militares que en 1983 se constituyeron en el Movimiento Bolivariano bajo la dirección del comandante Hugo Chávez Frías, quien en varios de sus discursos ha dicho “Padre Bolívar, no araste en el mar”.

A nivel literario se publican los primeros testimonios sobre las décadas anteriores con los textos: Expediente Negro, T.O-3 Urica Comando Antigüerrillero, T.O-5 Yumare, País Portátil, Aquí no ha pasado nada, Venezuela violenta, Los cachorros del Pentágono, La canción del soldado justo, Amanecí de bala. Muchos de los cuales eran leídos clandestinamente, al igual que el Diario del Che Guevara en Bolivia y las canciones de Alí Primera oídas también clandestinamente.

En la Universidad Central de Venezuela no sólo se acentúa el debate sobre la “Renovación Académica”, iniciada en 1969, sino que también aparecen nuevas propuestas sociológicas, antropológicas e historiográficas, donde se destacan los profesores Rodolfo Quintero, Miguel Acosta Saignes y Federico Brito Figueroa.

A nivel de la arqueología se hace sentir la tendencia norteamericana de “New Archaeology” conocida entre nosotros

137 Entre los hombres de los años 60 existen los que estimaban este ideario bolivariano, tal es el caso de Argimiro Gabaldón, cuya obra permanece inédita y secuestrada y el otro caso es el de J.R. Núñez Tenorio, el que escribió en la cárcel un texto bajo el título “Bolívar y la guerra revolucionaria”, publicado en 1969.

bajo el nombre criollizado de Arqueología Social, apoyada por el gobierno norteamericano desde el Instituto Smithsonian. En esta tendencia se destacan los trabajos de Mario Sanoja e Iraida Vargas.

También surge el Movimiento Indigenista liderizado por el profesor Esteban Emilio Mosonyi y los estudios africanistas a cargo de Alfredo Chacón, continuados después por Jesús “Chucho” García.

La Antropología Política es liderada por Efraín Hurtado Barrios, este último hermano del mártir de los años 60, Nicolás Hurtado Barrios.

Se genera la discusión entre los folcloristas, liderados por Isabel Aretz y Luis Felipe Ramón y Rivera y los defensores de la Cultura Popular liderados, al principio, por la antropóloga Daría Hernández Saéz, entre otros.

Recordemos que al momento de la Renovación Académica en la UCV, anunciada por el Rector Jesús María Bianco, no sólo se discutió sobre el pénsun y la administración de los fondos, sino que llegó la onda expansiva del Mayo francés (1968) y la discusión entre los partidos de izquierda, con las tomas de las Escuelas de Sociología y Antropología, Historia, Psicología, Periodismo y Arquitectura, dando paso a la reunión nacional de las Federaciones de Centros Universitarios, en Barquisimeto, donde se acuerda, entre otras cosas, exigir la eliminación del SIFA y la DIGEPOL y el retiro de la Misión Militar Norteamericana de Fuerte Tiuna.

La discusión política se centra entre los jóvenes del sector AD-COPEI y la izquierda del PCV y el MIR, al mismo tiempo que el gobierno de “La Guanábana” (verde por fuera y blanco por dentro) anuncia la pacificación, lo que genera la división entre los izquierdistas. El PCV se acoge a dicha política junto a la dirigencia histórica del MIR, mientras que la juventud de ese partido se declara en desobediencia a favor de la lucha armada, tal como lo hizo uno de los más connotados dirigentes estudiantiles, Julio Escalona, quien abandona el recinto universitario para irse a las montañas de Oriente con los cuadros de su partido que permanecen en el Frente Guerrillero “Antonio José de Sucre”, los que poco tiempo después se separan del MIR fundando el Movimiento Bandera Roja y la Organización Revolucionaria(O.R.).

El PCV, por su lado, continúa rescatando los espacios abandonados desde 1961, cuando decidieron ir a la guerra.

Son los tiempos esplendorosos no sólo de Alí Primera y agrupaciones como “Los Guaraguaos” y “Ahora”, sino de individualidades como Luis Mariano Rivera, Pío Alvarado, Guillermo de León Calles, La Negra Isidora, el grupo “Madera” y “Un Solo Pueblo”, entre otros.

Entre los historiadores surge la llamada tendencia francesa de la Historia Económica, liderada por Brito Figueroa y Acosta Saignes, quienes dedican esfuerzos para reivindicar a Ezequiel Zamora, Simón Bolívar y Simón Rodríguez, este último descalificado desde la década de los 50 por Monseñor Nicolás Eugenio Navarro, el que trató de desmentir el magisterio de Rodríguez en Bolívar, opinión ésta que incluso se hizo pública en la revista “Elite” del 13-08-1954.

Brito Figueroa transplantó de Francia la llamada “Escuela de los Annales” la que sirvió de muro de contención ideológico al materialismo histórico, es decir, esta escuela representó una corriente contra-comunista tal como lo revela la conducta de sus seguidores y hasta en la bibliografía que consumen donde se destacan autores como Joseph Fontana, Philippe Aries, Juan Manuel Santana, Habermas, etc., pero en ningún momento convocan a leer a Moreno Fraguinals, Camilo Torres, Ernesto Guevara, Franz Fanon, Carlos Marx, Muammar al-Gadafi, etc.

Aun cuando Brito Figueroa se definía como historiador militante o marxista, en esta época hace elogiosos comentarios a Carlos Andrés Pérez, el que además, ordenó la publicación de su libro sobre Zamora en las ediciones de la Presidencia de la República. Sumemos a ello la entrevista del diario El Impulso de Barquisimeto (22-01-1991, Pág. B-7) Brito sostuvo que “Hay que volver al ideal patriótico y revolucionario de Betancourt”. También escribió Brito Figueroa que Rómulo Gallegos fue el padre de la llamada “Generación del 28” y también defendió a Rafael Caldera.

El historiador Agustín Blanco Muñoz, disidente de Brito Figueroa y tráfuga de la izquierda, se dedica al estudio de la derrota militar a través de la grabación y transcripción de los testimonios de los protagonistas caraqueños de los años 60.

Se acentúa la crítica no sólo contra los folcloristas y el academicismo en general, sino contra los historiadores, en particular, tal es el caso de la publicación del libro de la antropóloga

Angelina Lemmo, en el que cuestiona abiertamente el racismo y genocidio sustentado por el director de la Academia Nacional de la Historia, Guillermo Morón.

El gobierno de Carlos Andrés Pérez (1973-1978) convierte al antiguo Instituto de Cultura y Bellas Artes (INCIBA) en Consejo Nacional de la Cultura, (CONAC), donde da cabida a los llamados “intelectuales” y “creadores de izquierda” a los que se les subsidia la producción y promoción de sus obras, quienes poco a poco construyen el sincretismo ideológico derecha-izquierda en un asombroso amalgamento difícil de diferenciar, dado su doble discurso de apariencia ambigua bajo la tutela báquica del gobierno de la elitesca “República del Este” reunida en el boulevard de Sabana Grande, en Caracas.

Por otro lado se van construyendo otras referencias en los movimientos sociales y sus luchas reivindicativas en los espacios urbanos, rurales, indígenas y de los afrodescendientes, por lo que sus representaciones sociales van tomando propio cauce en los tiempos subsiguientes, cuyas producciones simbólicas se convierten en mercancía exquisita de los establecimientos comerciales postmodernos a partir de los años 90.

Como se ha visto en los párrafos anteriores, la izquierda que venía derrotada militarmente de los años 60 y en los 70 intenta recuperarse electoralmente, pero ¿qué está pasando en las Fuerzas Armadas Nacionales particularmente con las nuevas promociones?

Aunque la respuesta es compleja, pudiéramos aproximarnos a través de algunas declaraciones dadas por las propias FAN. Así tenemos, por ejemplo, que el General Carlos Martínez Mendoza (2003:6) refiere que en los años 70 hubo un cambio educativo y general en las Fuerzas Armadas Nacionales:

“Hay un cambio sustancial en el modelo educativo dentro de la institución a partir del Plan Andres Bello, del cual nosotros somos la primera promoción llamada Simón Bolívar” dice Martínez M, superándose así “toda oficialidad anterior que se había formado en los años 50 y 60 que fue una oficialidad marcada por la Guerra Fría, con paquetes institucionales que de una manera vinieron del exterior... orientados fundamentalmente contra el expansionismo comunista de América”.

Mientras en el mundo civil de la izquierda atomizada y dividida, además del avance de las tendencias que jugaban a la “crisis del marxismo” en algunos sectores de las Fuerzas Armadas Nacionales comenzaban las discusiones ideológicas sobre economía política donde se tenían los textos de Carlos Marx y el diario del Che Guevara, particularmente en el caso de la fuerza aérea, según confiesa uno de sus miembros, el Comandante William Castro Soteldo, quien en sus años juveniles había militado en la juventud comunista y mantenía viva la llama del materialismo histórico.

Es precisamente Castro Soteldo y otros oficiales más los que se unen al Comandante Chávez en el Ejército Bolivariano 200 (EB-200) quienes organizan las rebeliones del 4 de febrero (4-F) y 27 de noviembre (27-N) de 1992, sobre todo el 27-N donde el Comandante operacional fue precisamente Castro Soteldo.

Por otro lado, a nivel de la izquierda, Douglas Bravo ha dado su propia versión, según la cual él es el padre de la rebelión militar del año 1992, no obstante es en la propia joven oficialidad donde debemos buscar respuestas en tanto que protagonistas de los tiempos que vendrán. Hacer lo contrario es subestimar la capacidad intelectual y de acción de éstos, sin que ello implique negar el impacto de su pasado inmediato de uno y otro lado, como veremos luego.

A pesar de que la izquierda en sus distintas modalidades había sufrido en carne propia los duros golpes propinados por Carlos Andrés Pérez, primero como “Ministro Policía” de Rómulo Betancourt y después como Jefe de la Fracción Parlamentaria de Acción Democrática, no aguantaron las tentaciones de las ofertas de poder que éste les hizo llegar por diversas vías, particularmente a través del organismo oficial de la cultura, cuyas primeras cuotas empezaron a saborear desde el gobierno anterior, según el testimonio aparecido en la revista “Al Margen” de 1973, a tal punto que al siguiente período presidencial (el de Luis Herrera Campíns), el “quiebre” de izquierdistas se convirtió en política de Estado a través del neofascista plan Sebucán, dirigido por Hernán Peralta, el cual cambió de nombre por después llamado “Plan Churuata” y sus expresiones regionales como el caso de Fundacultura en el estado Lara y en el CESAP,¹³⁸ en la que participaron destacados cuadros del PRV en su condición de subsidiarios.

¹³⁸Este grupo aparece denunciado por Eva Golinger (2005) por recibir financiamiento del gobierno de los Estados Unidos.

Pero esta situación no sólo está presente entre los intelectuales sino que tiene expresiones, aunque, disimuladas, en los propios jefes políticos de izquierda, tal como lo revela Guillermo García Ponce (1978:119-120), cuando apunta que los intelectuales de izquierda utilizaron el socialismo como discurso académico burgués.

Al margen de estas referencias presentadas, debemos puntualizar que no es empeño nuestro utilizar las fuentes en referencia para hacer juicio al pasado político de la izquierda, más bien la intención es intentar comprender el camino que ha transitado la izquierda hasta llegar a asumir la conducta que actualmente lucen, en especial, la más domesticada que ha terminado por aliarse con sus antiguos perseguidores.

Mientras que este era el panorama de la izquierda electoral de los años 70-80, ¿Cuál era entonces la posición de la izquierda abstencionista? En primer lugar esta izquierda se autoprot clamaba como esencia pura de la revolución, algo así como los elegidos, en fin, los dueños exclusivos de la razón, mientras que la izquierda permitida los calificaba de ultra-izquierdistas.

A mediados de los 80, las relaciones entre la oficialidad de las FAN y algunos dirigentes de la izquierda entran en contradicción. Según el articulista Alberto Garrido (2003:18) “En 1985 el PRV comienza a desmembrarse y Chávez siente la necesidad de buscar otros aliados”.

Ahora la correlación de fuerzas entre los militares rebeldes queda en manos de Chávez Frías y Arias Cárdenas. Este último había estado en contacto con el grupo ARMA.

Douglas Bravo se sintió desplazado por Arias Cárdenas, según Garrido, y en 1991 rompe esta relación.

Bravo rompe con Chávez, mientras otros sectores de izquierda continúan relaciones con los militares rebeldes. Este es el caso de la gente de Alfredo Maneiro de Causa Radical y Bandera Roja, al mismo tiempo que se expresan profundas diferencias entre Chávez y Arias Cárdenas, lo que se evidencia en el Congreso de San Cristóbal de 1984, en el que Arias se opone a las ideas izquierdistas, a tal punto que Chávez le dice: *“lo que pasa es que tú llegas hasta un momento de la revolución, pero tienes un socialcristiano por dentro”*, según la propia confesión de Francisco Arias Cárdenas (2000:16).

Aun cuando Chávez-Arias continúan y llegan al 92 juntos, al tomar el poder en 1998, estas diferencias vuelven a evidenciarse

y poco tiempo después vendrá la separación, cuyas asperezas se limaron a partir de 2005.

En este panorama es el que irrumpe el Movimiento Bolivariano-200 con la insurrección del 4 de febrero de 1992 y el 27 de noviembre de ese mismo año, los que terminaron por deteriorar el Pacto de Puntofijo, por lo que la izquierda, en sus diversos matices, toma aliento.

En esta coyuntura es que se realizan las elecciones presidenciales de 1993, donde resulta electo Rafael Caldera, quien asume por segunda vez la presidencia con el apoyo del MAS y el PCV, al mismo tiempo que, Chávez se había declarado en abstención electoral y Arias Cárdenas asume posiciones de gobierno con Caldera.

Caldera, gobierna con la izquierda, tanto con los militantes partidistas como con sus intelectuales, a tal punto que Federico Brito Figueroa escribió un ensayo titulado: "Comprensión y defensa de Caldera" (Últimas Noticias, Caracas 26-08-94).

Pero volviendo con los golpes del 92, tenemos que un año después, en 1993, Hugo Chávez declara para la revista "Zeta" que "Todos los oficiales que insurgieron el 4 de febrero son producto del Plan Educativo Andrés Bello el cual se inició comenzando la década del 70 en los institutos de formación de las Fuerzas Armadas".

En este contexto es que surge el Movimiento Bolivariano Revolucionario (MBR) convertido en 1998 en Movimiento Quinta República (MVR)¹³⁹, el que asume el poder político ese año con el respaldo de toda la izquierda, aunque el MAS estuvo hasta el último momento apoyando la candidatura de derecha, representada por Enrique Salas Römer, mientras que la posición de la Causa R no era clara del todo, según lo confiesa el propio Pablo Medina.

EL Bloque Popular Unitario (BPU)

A mediados de los años 80 las fuerzas minoritarias de izquierda logran crear algunas referencias unitarias a nivel de Caracas y en algunas regiones del país, tal como lo recuerda Humberto Gómez García:

¹³⁹En el 2008, el MBR se convierte en el Partido Socialista Unido de Venezuela (PSUV) con militantes de todas las tendencias donde retomó espacios la derecha.

“En los años 80 hacemos una alianza con Bandera Roja, el Partido Comunista, La Liga Socialista, sectores independientes de izquierda como Alí Lacruz, Marelis Pérez Marcano, Lino Martínez, Ocanto, Marcha y se empieza a construir una organización unitaria, conservando cada quien su independencia organizativa y desde allí se hace mucho trabajo. Nos reuníamos con la gente del movimiento Desobediencia Popular, nos reuníamos con Douglas Bravo y se producen los acontecimientos del 92 (4 de febrero).

Yo debo decirte que nosotros participamos en el golpe del 4 de febrero de 1992 como MPDIN y como BPU en alguna medida. Incluso participamos en el golpe en Maracay, en Caracas, pero eso es una primicia que no te voy a dar. Por otro lado hay que decir que Bandera Roja quería que nosotros fuéramos a la cola de ellos y nosotros no compartimos ese criterio, pero nosotros no tuvimos los contactos con los jefes del golpe como Hugo Chávez o Ronald Blanco Lacruz, pero si estábamos involucrados a pesar de que no había claridad en cuanto al programa. Bueno fue en 1986 ó 1987 que se fundó el Bloque Popular Unitario (BPU) pero antes hubo otra organización unitaria que le antecedió al BPU”

XVI

EL SÉPTIMO EJÉRCITO Y LOS ÚLTIMOS GUERRILLEROS INMOLADOS POR LA REVOLUCIÓN BOLIVARIANA (1992)

La resistencia al neoliberalismo en los años 90

Si bien la rebelión del pueblo venezolano en 1989 del que ninguna organización política puede atribuirse su dirección, podemos interpretarlo como uno de los últimos coletazos de la Guerra Fría con la caída de la Unión Soviética y el muro de Berlín, poco tiempo después, comenzando los años 90, a pesar de la crisis ideológica producto de lo antes mencionado, el escenario político se reconfiguró desde los sectores militares bolivarianos (surgidos formalmente en 1982) y aparece en escena la resistencia contra el modelo del neoliberalismo a lo largo de toda esta década, modelo este que a finales de la misma comenzó a mostrar su desgaste, particularmente después de la crisis de las tres mayores economías del continente: México, Brasil y Argentina, al decir de Raúl Zibechi (Question, N° 62, julio-agosto 2008, pág. 2) lo que va a reconfigurar el mapa geopolítico de Suramérica con los triunfos electorales de Venezuela, Brasil, Argentina, Ecuador, Nicaragua, Uruguay y Perú, incluyendo a Cuba, cuyos gobiernos giran hacia la izquierda y hasta se declaran socialistas algunos de ellos.

Es en la década de los años 90, en la que los fragmentos de la izquierda de los 60-70-80 buscan acercarse al movimiento militar bolivariano, liderado por el Comandante Hugo Chávez y

juntos, aunque con recelos y diferencias propias de los episodios anteriores, re-editarán el plan insurreccional que no había abandonado la izquierda en los últimos 50 años, cuya máxima expresión pública es la rebelión del 4 de febrero de 1992, en la alborada de la década de los años 90.

Recordemos que en la década de los años 80, la mayoría de los altos dirigentes de la izquierda se dedicaron a la vida parlamentaria, mientras que los combatientes de la lucha armada se incorporaron a los movimientos sociales urbanos y rurales, unos y otros continuaron en operaciones de sobrevivencia grupal.

Para el año 1991, y parte de 92 tal como lo demuestra el historiador oficial de Douglas Bravo, Alberto Garrido,¹⁴⁰ éste había roto relaciones con el Comandante Chávez, motivo por el cual el movimiento de agitación social en muchas ciudades del país estuvo a cargo de la Unión de Jóvenes Revolucionarios (UJR) del partido Bandera Roja, además para esa fecha tanto el Tercer Camino como la Liga Socialista y el resto de los partidos de izquierda estaban prácticamente inoperativos en el seno del movimiento popular.

En general los grupos de izquierda que no habían caído en la retórica anticomunista y por el contrario continuaban accionando en los sectores populares, fundamentalmente en el sector estudiantil, continuaron los combates y son en definitiva la Unión de Jóvenes Revolucionarios (UJR), el Movimiento 80, el Movimiento 13 de marzo, la Desobediencia Popular, el Movimiento Juvenil Ezequiel Zamora (MJEZ), los pequeños grupos locales, los estudiantes de educación media, quienes “calentaron las calles” para el advenimiento de las rebeliones militares del 4-F y del 27-N de 1992.

En el estado Lara, por ejemplo, la UJR concatenada básicamente en el Instituto Pedagógico de Barquisimeto y en los barrios del oeste de la ciudad capital, particularmente en La Carucieña, llevaron adelante las principales protestas y hasta se comenzaron entrenamientos militares, tal como lo recuerda Freddy “Chicharrita” Rodríguez:

140Se ha dicho con insistencia que dado el doble discurso y sus afectos a la burguesía, Alberto Garrido, fue un agente de la CIA, de hecho Garrido era opinador de oficio de los medios de comunicación privados/golpistas.

“Una de las cosas para que entre a jugar el partido Bandera Roja es el escenario de la insurrección de 1992, era la fortaleza que tenía este a nivel nacional. Se controlaba para ese momento el movimiento estudiantil de las dos principales universidades del país, había presencia en los organismos de co-gobierno de las universidades, había un liderazgo en las calles, un liderazgo estudiantil que venía acompañado del ‘Viraje Táctico’ del partido Bandera Roja en el sentido de la combinación de las formas de lucha que es cuando nace la Unión de Jóvenes Revolucionarios (UJR) del Bandera Roja y con ello se fortalece de alguna manera el movimiento estudiantil.

Aparecen en ese escenario estudiantil figuras claves como las de Luis Figueroa, Carlos Novo, Leonardo Molina, Elias Jaua, que le da al partido la entrada en el movimiento pre-golpista.

Fue uno de los pocos factores de los civiles que entraron en la jugada del golpe, producto de la presencia que se tenía en el movimiento estudiantil.

Son momentos de crisis, donde el movimiento estudiantil pone un poco de muertos, recordemos una consigna de la juventud (UJR) que decía ‘se avecinan tiempos de revolución’. Era toda una etapa pre-revolucionaria del calentamiento de la calle buscando una salida a la crisis del país, incluso el partido llega a lanzar una consigna a la calle sobre la ‘Asamblea Nacional constituyente’ y propone el ‘Gobierno de salvación nacional’ como una salida al problema de la crisis.

Esta propuesta combinada con el movimiento estudiantil, le da al Partido Bandera Roja la entrada en la jugada dentro del golpe y se nos asignan tareas en la etapa insurreccional propiamente dicha y era precisamente preparar la resistencia para garantizar la avanzada de los militares que iban en algún momento a entregar las armas al pueblo y garantizar la insurrección para el éxito del golpe de Estado de 1992.

Esto desata un conjunto de tareas a nivel nacional y a nivel local en donde se da nuestra participación

propiamente dicha. Nosotros logramos formar comités de apoyo a lo que iba a ser el golpe, eran comités que iban más allá del partido, eran alianzas con organizaciones populares con las que adicionalmente habíamos tenido relación en el barrio La Carucieña de Barquisimeto, con los movimientos cristianos, con algunos sindicatos como el de la Energía Eléctrica de Barquisimeto, que tenían 2 ó 3 compañías allí, o sea, todo el mundo sabía que el golpe venía, lo que no se sabía era el día y empiezan todas esas conexiones y se desarrolla toda una dinámica pre-insurreccional para el golpe de Estado.

Es así como el comedor del Pedagógico de Barquisimeto se convierte en centro de entrenamiento militar, con pocas armas que se habían recolectado por allí del partido y en ese momento no se contaba con ningún fusil, es decir, con ninguna arma larga.

Recuerdo muy bien todos los pasos, todos los movimientos, todas las caídas que se tienen que hacer con las armas largas las tuvimos que hacer con un prototipo de fusil que se elaboró de madera para el entrenamiento. Ahí se da la combinación.

Recuerdo muy bien en esos momentos los nombres como los de Peter Valera Gil, el compañero que no estaba estudiando en el Pedagógico, sino que era obrero siderurgico y logramos incorporar a otros compañeros obreros en la actividad pre-insurreccional, el compañero Bruno Crispín, Henry Benítez, Pedro Esser, combinado con otros compañeros del Tecnológico de Barquisimeto, era una tarea del partido prepararse para la insurrección, también había compañeros en algunos decanatos de la UCLA, pero donde había más fortaleza era en el Pedagógico de Barquisimeto donde históricamente había un trabajo y fue el centro de nuestras operaciones.

Sabíamos que venía una batalla insurreccional y es entonces cuando el partido decide construir todo un arsenal con el imaginario popular. Es así como nosotros logramos fabricar una escopeta casera, producto de la fabricación de las armas de nuestros campesinos.

nos, logramos construir bombas caseras con latas de refresco y fabricar explosivos con los famosos morteros pegados con metralla, logramos construir un niple de fabricación nuestra que no usaba la mecha común ni corriente que se enciende con un yesquero sino le incorporamos un tapón de plomo y un rallador que permitía inmediatamente la acción de quien la fuera a ejecutar. Eso fue todo un trabajo titánico que ameritó toda una organización de seguridad.

A la par de esto logramos la participación de los compañeros de medicina de la UCLA, el aporte de la compañera Laura Castillo y Judith Baptista a entrenar a un grupo de compañeros para el área de la retaguardia y preparar clínicas básicas para la sección de heridos. Es así como en el barrio La Carucieña y en Barrio Unión, logramos montar dos hospitales que iban a atender a los compañeros al momento de la contingencia.

Eso es parte de la participación nuestra en este proceso. Vale la pena resaltar que producto de este trabajo que nosotros logramos desarrollar aquí a nivel estudiantil, logramos incorporar al compañero Gilberto Peña, que es uno de los mártires del 4 de febrero de 1992.

Este compañero es incorporado aquí en Barquisimeto por el compañero Wiston Vivas en la Escuela Técnica 'Pedro León Torres' y él se va al Tecnológico de Valencia a estudiar electricidad siendo militante nuestro y el 4-F muere, cobardemente asesinado por la DISIP. Después que los compañeros logran asaltar una armería y logran obtener algunos vehículos para la movilización en Valencia son cercados en un barrio y se rindieron, pero fueron arrodillados y asesinados con tiros de gracia por efectivos de la DISIP.

Pero antes del 4 de febrero hubo en La Carucieña algunos ensayos insurreccionales. Es así como nosotros convocamos a un cohetazo que se sintió en toda la ciudad como una demostración de fuerza del Movimiento Popular en La Carucieña.

Estábamos calentando la calle, era una acción que iba mucho más allá de los estudiantes, porque histórica-

mente las universidades era violentadas y allanadas, el escenario no eran precisamente las universidades sino los barrios populares eran los escenarios donde se iba a dar la batalla decisiva y avanzar luego hacia el centro de la ciudad para controlar el poder político.

Precisamente en el 4 de febrero del 92 avanzamos de La Carucieña hacia el centro de la ciudad de Barquisimeto unas 50 a 60 personas que logramos aglutinar en los distintos comités bolivarianos que apoyaban el proceso de la insurrección del 92 con todo el armamento que logramos acumular y se dio un pequeño enfrentamiento a la entrada de La Carucieña, frente al estadio del Garabatal, donde una escaramuza policial lo dispersó rápidamente porque no contábamos precisamente con el poder belico necesario.

Producto de esta dispersión fue capturado un compañero más que participaba en ese proceso insurreccional el compañero Domingo Rivero, histórico dirigente del partido Bandera Roja, el que fue golpeado pero sin saber quién es y es hecho preso en el destacamento policial, dos días después es soltado porque estaba tan mal el aparato de inteligencia del gobierno de Carlos Andrés Pérez, que no sabían a quién tenían en las manos, tenían un miembro del Comité Central del partido Bandera Roja.

La Carucieña se convierte entonces en un escenario importante para las posteriores batallas venideras se dan dos ensayos claves en La Carucieña para calentar las calles, que se da en todo el país, pero La Carucieña arde por los cuatro costados, lo que fue llamado 'El Pita-zo' y 'El Cacerolazo', sigue la participación en la calle.

La Carucieña y todos los sectores circunvecinos participan activamente.

Algo simbólico y es que COTECNICA que es una empresa recolectora de basura tenía unos container y no hubo container que no se prendiera en fuego en La Carucieña.

Prácticamente se declaró un Estado de sitio, la policía se acuarteló, no pudo controlar la insurrección dentro de La Carucieña.

Posterior a ello el cuartel de la policía se prepara y se coloca en posiciones de guerra con barricadas, lo que hacía suponer que temían a la avalancha popular.

Ese pueblo si hubieran llegado los fusiles no lo hubiera detenido nadie, en ninguno de los dos momento, quizás hubiera sido la re-edición del Porteñazo pero con mucha más fuerza.

Lo que se dio con el movimiento popular de La Cacruciana es un hecho que no puede quedar silenciado, tiene que ser realmente contada porque ahí hubo una participación decisiva en lo que fue el apoyo al proceso insurreccional de 1992.

El 27 de noviembre de 1992, se dan todas las confusiones habidas y por haber, e incluso por el control de los mandos militares y no se sabía quién era la línea de mando, hay unos hechos que no se ha querido discutir o no ha salido a la luz pública en cuanto a la línea de mando el 27-N, hay quienes dicen que los casset que debieron aparecer en la TV el 27-N no fueron los que prepararon y eso de alguna manera abortó el proceso del 27.

En todo caso lo que hay que destacar aquí es que el 4-F y el 27-N había un pueblo esperanzado, un pueblo decidido a acompañar la unidad civilo militar.

Todavía antes del 27, nosotros seguimos calentando la calle y seguimos esperando de que se concertara la unidad civilo militar no de civiles acompañando a militares con fusiles sino de civiles y militares con fusiles”.

Además del papel jugado por la Unión de Jóvenes Revolucionarios como brazo estudiantil del partido Bandera Roja, otro grupo que actuó clandestinamente en el propio seno del partido, al mando de Daniel Hernández y Elías Jaua, se formó bajo el nombre de Movimiento Juvenil Ezequiel Zamora (MJEZ) en agosto de 1990 con estudiantes de educación media, a partir de septiembre de aquel año se articulan con estudiantes de diversos liceos tales como el “Fermín Toro” y el “Andrés Bello” en el centro de Caracas, en Caricuao el Francisco Fajardo, en la avenida Morán la Escuela Técnica “José de San Martín”, el “Gusta-

vo Herrera” en Chacao entre otros. Este movimiento generó un conjunto de protestas, lo que ocasionó una represión absoluta por parte del Estado, asesinando a varios estudiantes liceístas, tales como Jimmy Hernández, José Gregorio Delgado y Darwin Capote entre otros tantos, acciones estas que se extienden hasta comienzos de 1992 fecha en que ocurre la rebelión militar del 4 de febrero al mando de Hugo Chávez Frías.

Conjuntamente con Bandera Roja y su Juventud, los cuadros medios y combatientes de la lucha armada de los años 60-70, participaron no sólo en el 4 de febrero de 1992, sino en los acontecimientos posteriores.

En 1994 un grupo disidente del partido Bandera Roja, que descubren que su secretario general, Gabriel Puerta, era un agente de la derecha, deciden crear el Movimiento Revolucionario 4 de octubre (MR4O) para intentar continuar la táctica revolucionaria. Incluso el más viejo guerrillero de Bandera Roja, conocido con el nombre de “Ruperto” (Francisco Jiménez) se separó de BR antes de su muerte ocurrida en el 2003 a los 87 años, según el periodista Alexis Duque Gómez.

Irredentos al fin, algunos guerrilleros de distintos Frentes, al enterarse de la existencia del Movimiento Bolivariano Revolucionario se incorporaron a sus planes insurreccionales. Así por ejemplo, el grupo de hombres y mujeres nucleados alrededor del liderazgo militar-guerrillero de Baltasar Ojeda Negretti, participaron activamente en la toma de “La Carlota”, como parte de las acciones insurreccionales del 4 de febrero de 1992, al mando del comandante Hugo Chávez Frías, mientras que los parlamentaristas venidos de los años 60, como es el caso de los del Movimiento al Socialismo (MAS), se unieron a la dirigencia de AD y COPEI y juntos estuvieron en el palacio de Miraflores, brindándole apoyo al presidente Carlos Andrés Pérez.

Eduardo “Yaracal” Abreu, uno de los actores de este momento, recuerda lo ocurrido el 4-F de 1992:

“Baltasar Ojeda es el que prácticamente toma el aeropuerto de La Carlota hace preso en la Carlota al General Fuguet Borregales, pelea en La Carlota, izó la bandera roja del Partido Comunista de Venezuela, (que de eso habló en estos días el presidente Chávez). Esa bandera la puso Baltasar Ojeda y otro grupo de camaradas hasta que pudieron resistir y por cierto que

había un Teniente Coronel de apellido Madrid Bustamante, no me recuerdo bien del nombre, que no quiso entregarles armas a los guerrilleros, porque decía que iban a matar a sus compañeros, pero Baltasar tuvo una participación muy activa el 4 de febrero de 1992, cuando Chávez dio el golpe”.

También “El Catire” Oswaldo Alcalá, uno de los fundadores del grupo “Punto Cero”, aporta información sobre la acción de los guerrilleros de los años 60, en 1992:

“Se estaba preparando un golpe en noviembre del 92, para rescatar al comandante Chávez de la cárcel de Yare, entonces Baltasar me dice que vaya a estudiar ahí en Yare una subestación de energía eléctrica, entonces yo me fui con un grupo de compañeros a estudiar la vaina.

Una semana antes llega Baltasar a la casa donde se tenía una reunión con unos militares pasamos el día y la siguiente semana matan a Baltasar en Maracaibo, el 7 de septiembre del 92”

“Yaracal” Abreu complementa la información de “El Catire” Alcalá, cuando narra que:

“Como el comandante Chávez estaba preso en la cárcel de Yare, Baltasar planificó una acción para rescatar a Chávez de Yare... lo que me dicen a mí es que el secuestro de esa avioneta en Maracaibo era para rescatar al presidente Chávez, incluso a mí me habían buscado junto con otros para participar en esa acción porque yo conocía a Yare, porque yo había estado preso ahí y conocía muy bien eso, lo cierto es que Baltasar llega al aeropuerto de La Chinita, en Maracaibo, y cargaba el teléfono del General Fuguet Borrregales, que él había hecho preso cuando la toma de La Carlota y al parecer localizaron una llamada de Baltasar por ese teléfono y cuando entraron a Baltasar le dieron un tiro en la cabeza y al otro compañero (Santiago Báez) cuatro tiros de FAL, pero Santiago se salvó, no murió”.

En marzo de 2007, murió Santiago Báez, del que no obtuvimos su testimonio, sin embargo, se dice que el plan que tenían previsto era rescatar al comandante Hugo Chávez y después bombardear el Palacio del Miraflores.

En medio de la crisis histórica de 1992, los Estados Unidos le ofrecen respaldo a Carlos Andrés Pérez, lo que queda evidenciado en una nota de prensa en el diario El Nacional, donde se dice que el “Comando Sur de EEUU ofreció apoyo y asistencia a Pérez”.



Baltasar Ojeda Negretti.

Surgen las FBL

En este mismo año de 1992, aparecieron las llamadas Fuerzas Bolivarianas de Liberación (FBL), aunque éstas surgieron en 1986, como parte de una división de la juventud del Partido Comunista de Venezuela y otras organizaciones de izquierda, pero no fue sino hasta octubre de 1992, cuando aparecen públicamente las Fuerzas Bolivarianas de Liberación, a las que les atribuyen la acción en la que dispararon contra Antonio Ríos, presidente de la Confederación de Trabajadores de Venezuela, acusado de corrupto, en cuya oportunidad detuvieron a César Peña La Cruz, un ex-militante del PCV, que asumió la responsabilidad de la “Operación Dignidad”, cumpliendo así el decreto de Simón Bolívar de fusilar a los corruptos. Posteriormente en

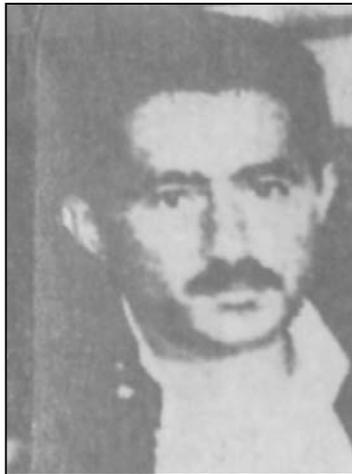
1996, este grupo marxista-bolivariano fue acusado del secuestro de Diego Sigala e incluso detienen y siguen juicio a Carlos Partidas y a Manuel Martínez.

Las actividades del FBL han continuado de múltiples formas desde los llanos occidentales venezolanos hasta Carabobo.

En Chabasquén, estado Portuguesa, han sido denunciados por el alcalde Oswaldo Zerpa, quien declaró para la prensa (El Nacional, 16-09-2007), que:

“Ya tenemos esta gente instalada acá. Están amenazando a las autoridades y han invadido fincas (de café). Están actuando a través de una de sus fachadas: El Frente Nacional Campesino Ezequiel Zamora”¹⁴¹.

Tenemos que en el plano internacional el 14 de septiembre fue allanado el sitio desde donde operaba Abimael Guzmán, jefe del grupo guerrillero “Sendero Luminoso”, del Perú, movimiento este que contaba para ese momento con 23.340 miembros”.



César Peña La Cruz.

141 El reportaje sobre este particular, aparece firmado por el periodista Javier Pereira, bajo el título “Las FBL penetran el llano” cuya meticulosidad raya en lo detectivesco y policial. “El Nacional”, Caracas, 16 de septiembre de 2007, cuerpo dominical, “Siete Días”, Págs. 1, 2 y 3.



Los Comandantes del 4 de febrero de 1992 Pedro Emilio Alastre López y Hugo Rafael Chávez Frías de visita en Humocaro Alto, a la salida de la cárcel de Yare, les acompaña el entonces teniente Rafael Iseas.

EPÍLOGO

El resultado de esta guerra dejó un legado político en la lucha emancipadora, pero también un alto saldo de tristezas y heridas sociales aún sin cicatrizar, por cuanto esta guerra fue parte de la contienda de carácter anti-imperialista conocida con el nombre de la Guerra Fría y el imperio se las jugó todas para mantener su hegemonía en nuestro país con el propósito de asegurar sus inversiones, por ello el saldo de víctimas en esta guerra de carácter continental alcanzó, según Luis Suárez (2006:20) a un saldo de “más de un millón de muertos y desaparecidos, los incontables millones de exiliados y desplazados internos, así como miles de torturados o mutilados provocados por la violencia reaccionaria en América Latina y el Caribe, entre 1945 y 1992”.

Importante sería comprender que la conducta asumida por una parte de la izquierda venezolana, entre las décadas de los años 80 al 90, forma parte de la posición asumida por las izquierdas en el ámbito internacional, así, por ejemplo, tenemos que una buena parte de la izquierda derrotada y derrotista, aunque asegurasen lo contrario, se convirtieron en exquisitos intelectuales cuya temática de estudio fue precisamente la revolución, pero como lo revela García Ponce (1978: 119-120) *“la producción teórica de estos intelectuales de izquierda estaba despojada del filo revolucionario”*.

Muchos de estos intelectuales, exquisitos teóricos, divorciados de la práctica social, en la medida que incrementaron sus niveles de abstracción se convirtieron en ultraizquierdistas con una oscura posición anticomunista y hasta llegaron a mirar con

simpatía a movimientos como el de “Solidaridad”, de Polonia, auspiciado por la CIA y el Vaticano, porque según aquella posición “*cualquier cosa era mejor que el stalinismo*”.

Se estaba orquestando todo un movimiento antipartido y anticomunista, que apuntaba, al fin y al cabo, hacia una disimulada conducta contrarrevolucionaria la que perdura todavía hoy en dicha izquierda exquisita subsidiada por la burguesía.

En el ámbito internacional hubo casos como el del intelectual francés Régis Debray, quien luego de considerar que la revolución la iba a hacer un grupo de elegidos, terminó como ministro neoliberal del Presidente Francois Mitterrand, en Francia. Debray había anunciado su conducta y la de otros socialdemócratas cuando escribió que “*este siglo no puede ajustar su alma al acontecimiento de su época*”. Además se ha demostrado que este oscuro personaje, no solo renegó de la obra de El Che, sino que lo delató cobardemente.

Igual sucedió en Venezuela con los renegados comunistas: Teodoro Petkoff, Pompeyo Márquez y sus seguidores del Movimiento Al Socialismo (MAS), y del MIR incorporados al gabinete ultraneoliberal del gobierno de Caldera entre 1993-1998.

Lourdes Manrique (2005:28), denuncia que varios funcionarios de la Oficina de Proyectos Especiales del Pentágono “*vienen de la izquierda radical, como es el caso de Donald Rumsfeld*”.

Rumsfeld se hace neoliberal, ya lo sabemos, mientras que en Venezuela el fundador del MIR, Domingo Alberto Rangel, asume igual posición cuando dice que “para ser antiimperialistas hay que estar hoy al margen de la civilización”.

Otros, aparentemente menos descarados, prefirieron mantener su posición de izquierda, pero al igual que los de la izquierda neoliberal, atacan cualquier propuesta revolucionaria, lo que hace que coincidan en su práctica con los sectores de la derecha. Así ocurrió, por ejemplo en Guayana, donde al decir de Iván Sertima (1998:50) “*Terminamos por pelearnos nosotros mismos y algunos de nosotros en realidad empezamos a ver a nuestros antiguos amos como nuestra salvación*”. Así pasa en la Venezuela actual con un pequeño sector de supuestos izquierdistas inmaculados, quienes con su práctica favorecen planes pentagonistas.

No obstante la posición de esta minoría de la izquierda “*químicamente pura*”, en los movimientos sociales participan gente de izquierda de todas las tendencias y períodos que van dando paso a lo que Bonilla-Molina y El Troudi llaman Corriente His-

tórica del Cambio en la que se hibridan los discursos y surgen nuevas lecturas de la realidad, corriente ésta que viene sumándose paulatinamente a la corriente bolivariana de los años 80, 90 y al momento actual.

Aún cuando en las décadas de los años 60-70 se quiso acabar al Partido Comunista de Venezuela provocándole diversos desprendimientos, este partido arribó este año a su 80 aniversario mientras los desprendidos/divisionistas se hicieron cada día más anti-comunistas y, pero aún, su rabia y frustración contra el PCV no les ha pasado todavía.

De la primera división iniciada el 18 de octubre de 1964 y concretada en abril de 1966, no quedó nada, primero lo hizo “El Flaco” Francisco Prada en 1989 y por último Douglas Bravo cuando hizo pública su posición contrarrevolucionaria en el canal televisivo fascista “Globovisión”.

De la segunda división de la que nació el Movimiento Al Socialismo (MAS), liderada por Teodoro Petkoff y Pompeyo Márquez conocemos su posición neo-liberal.

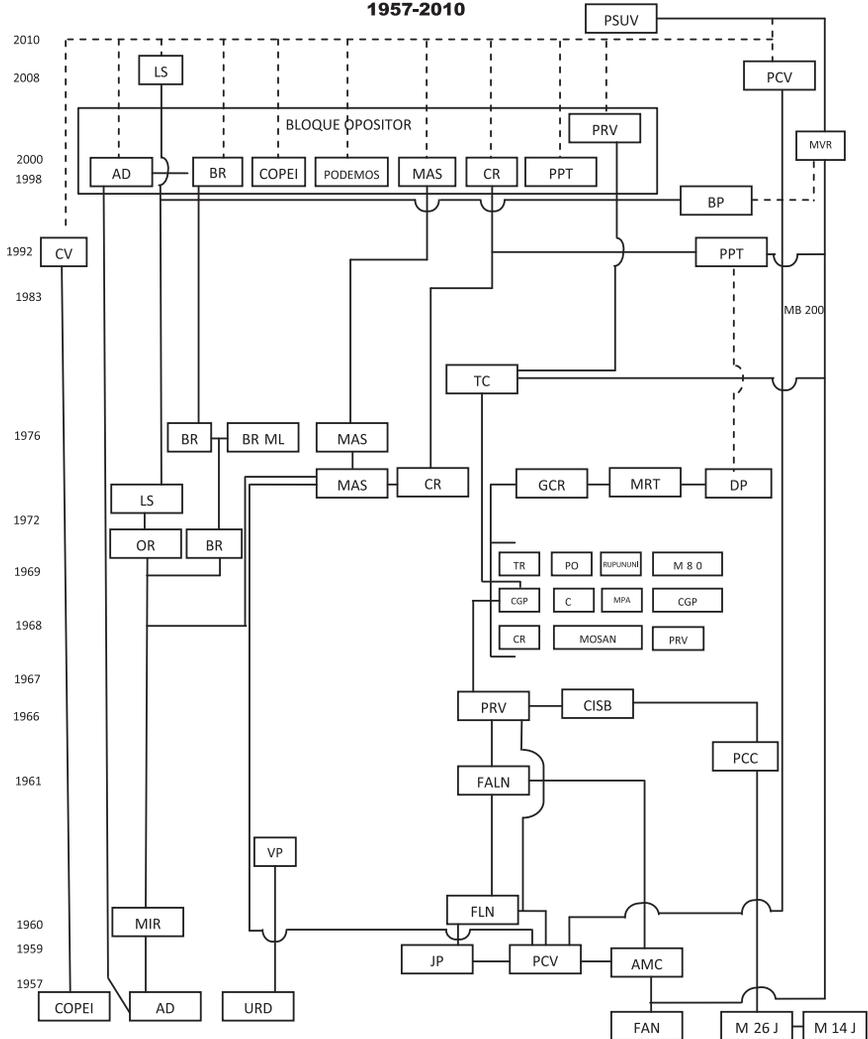
Igualmente del Partido Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR) se desprendieron connotados cuadros políticos como es el caso de Domingo Alberto Rangel y Américo Martín, por solo mencionar dos, quienes terminaron por autoconvencerse que el imperialismo es indestructible. Incluso otro de su desprendimiento, el partido llamado Bandera Roja se volvió a la derecha. De todo eso apenas sobrevivió la Liga Socialista.

Esto ocurrió y, peor aún sigue ocurriendo en jefes que acaudillaron dichos desprendimientos, mientras que los combatientes continúan firmes en sus ideales.

Para intentar cerrar esta idea, citemos lo que dijo Freddy Muñoz al periodista Enrique Meléndez, del semanario La Razón (Caracas, 13-03-2011, pág. 8) sobre el mismo particular *“yo lo que creo importante es que estamos en un período, en el cual hay que refundarse, reconstruirse, además, de lavarse la suciedad ideológica que nos pudo haber quedado del Partido Comunista de Venezuela”*.

Finalmente, digamos con Adolfo Pérez Esquivel, que “los emergentes históricos de los pueblos son como los ríos subterráneos donde convergen otros ríos y en un momento determinado se unen en un gran caudal y surgen a la superficie” o dicho en palabras del Che Guevara: *“América es hoy un volcán; no está en erupción, pero está conmovida por inmensos ruidos subterráneos que anuncian su advenimiento, se oyen por doquier esos anuncios”*.

**CUADRO DE TRAYECTORIA DE LOS PARTIDOS
Y ORGANIZACIONES POLÍTICAS
Venezuela
1957-2010**



**LEYENDA DEL CUADRO DE TRAYECTORIA DE LOS
PARTIDOS Y ORGANIZACIONES POLÍTICAS
Venezuela**

_____ Línea directa
----- Línea indirecta

COPEI: Comité de Organización Política Electoral Independiente

C: Convergencia

AD: Acción Democrática

MIR: Movimiento de Izquierda Revolucionaria

OR: Organización Revolucionaria

BR: Bandera Roja

LS: Liga Socialista

BR-ML: Bandera Roja Marxista Leninista

MAS: Movimiento al Socialismo

CR: Causa R

JP: Junta Patriótica

PCV: Partido Comunista de Venezuela

AMC: Aparato Militar de Carrera

FAN: Fuerza Armada Nacional

M-26: Movimiento 26 de julio de Cuba

PCC: Partido Comunista Cubano

FALN: Fuerzas Armadas de Liberación Nacional

FLN: Frente de Liberación Nacional

PRV: Partido Revolucionario Venezolano

CISB: Columna Internacionalista Simón Bolívar

MOSAN: Movimiento de Salvación Nacional

M-8-O: Movimiento 8 de octubre

TR: Tendencia Revolucionaria

VP: Vanguardia Popular

GCR: Grupo de Comandos Revolucionarios

MRT: Movimiento Revolucionario de los Trabajadores

DP: Desobediencia Popular

TC: Tercer Camino

MB-200: Movimiento Bolivariano 200

M 14 J: Movimiento 14 de Junio

MVR: Movimiento Quinta República

BPV: Bloque Popular Venezolano

Podemos: Partido nacido del MAS
CGP: Comando de Guerra Popular
C: Cimarrones
PO: Grupo Punto Cero

Nota: Se aspira que en los próximos meses este cuadro sufra cambios.

FUENTES CONSULTADAS

I. FUENTES ORALES

- ABREU, Hernán. Ocumare del Tuy, estado Miranda, 12-10-2005
- ABREU, Viviano. Zuata, estado Aragua, 15-07-07
- ABREU, Eduardo “Yaracal”, Caracas, 11-10-2006
- ADAMS, Momo. Montalbán, 22-12-2005
- ALASTRE LÓPEZ, Pedro Emilio. El Tocuyo, marzo 2005
- ALCALÁ, Augusto “El Catire”. Caracas, 21-10-2003
- ALVAREZ, Rosalba. La Habana, Cuba, 17-08-09
- ANGULO GIL, Héctor José. El Hato de Humocaró Bajo, estado Lara, 06-01-2000
- ARTEAGA, Homero. La Habana, Cuba, 22-08-09
- ARIAS, Douglas. Píritu, estado Falcón, 02-03-2006
- AVILA, Jesús. Juan Griego, Margarita, 18-07-2009
- BENCOMO, Marciana. Barrancas de Barinas, 20-12-2007
- BERMÚDEZ, Winston. Caracas, 03-03-2006
- BETANCOURT, Carlos “Jerónimo”. Caracas, 31-08-2005
- BOSQUE, Rafael “El Aguilucho”. Caracas, 31-08-2008
- BUSTILLOS, Amado. Coro, 13-06-2003
- BRACAMONTE, Alí. Anzoátegui, estado Lara, 01-01-2011
- BRACAMONTE, Gilman. Caracas, 21-07-2005
- BRAVO, Douglas. Quíbor, 14-04-1997
- CABEZAS, Juan Vicente “Pablo”. Caracas, 15-12-2005
- CANELÓN, Jairo. Osma, el Litoral, julio 2007
- CANELÓN, Margarita. Caracas, enero 2011
- CARRASQUERO, Omar. El Tocuyo, 01-05-2001
- CASTELLANOS, Jonás. Caracas, 28-11-2005
- CASTRO SOTELDO, Wimar. Guanare, estado Portuguesa, 21-12-2010
- CASTRELLÓN, Isaias. Caracas, 14-01-2009
- CLETO GOYA DE OJEDA, Gladys. La Habana 18-08-09
- CÓRDOVA, Víctor. Caracas, 10-06-2006
- CUELLO, José “El Pelón”. Barquisimeto, 10-12-2004
- DAMIANI, Luis. Caracas, 14-01-2009
- DEAS FERRERO, Rebeca, Santiago de Cuba, 21-08-09
- DEAS CORREOSO, Abel. Santiago de Cuba, 21-08-09
- DEAS CORREOSO, Ricardo. Santiago de Cuba, 21-08-09

- DEL VECCHIO, Carlos. La Habana, Cuba, 16-11-2010
ESCALONA, Blanca. Cabudare, 01-03-1998
ESTÉVEZ, Carmen “Lucía”. Caracas, 17-07-07
FLEMING MENDOZA, Héctor. Caripito, estado Monagas, 28-02-2006
GARCÍA, Alfredo. La Habana, Cuba, 16-11-2010
GUILLÉN, Hugo “El Curro”. Barquisimeto, estado Lara, 15-06-2007
GRIMALDI, Félix. Venezuela, mayo, 2008
GONZÁLEZ, Pedro Emerio. El Tocuyo, estado Lara, marzo 2011
GONZÁLEZ, José Tuburcio “Castaña”. Guapa, Parroquia Yacambú, estado Lara, 15-08-2010
HERRERA, Juan. Puerto La Cruz, 01-05-2005
HURTADO BIRRIEL, Nicolás. La Habana, Cuba, 25-08-09
JIMÉNEZ, Freddy. El Tocuyo, 10-11-2000
JIMÉNEZ, Francisco “Ruperto”. Barquisimeto, estado Lara, 01-03-1994 al 25-03-1994
LANZ RODRÍGUEZ, Carlos. Caracas, 10-12-2010
LA ROSA, Luis. Puerto La Cruz, 21-07-2005
LATIEGUE, Ramón. Barquisimeto, 02-01-2011
LINARES, Eligio. El Tocuyo, estado Lara, 12-08-2003
LINARES, Eligio. Barquisimeto, 01-01-2011
LINARES, Nerio. El Tocuyo, estado Lara, 19-06-2005
LÓPEZ, Cándido. Aroa, estado Yaracuy, 20-08-2005
LUGO, Francisco. Palo Pintao, Municipio Bolívar, estado Falcón, 15-01-2006
LUGO, Chefe. San Felipe, estado Yaracuy, 12-10-2008
LUIGGI, Antonio “Delio”. Palo Pintao, 15-01-2006
MARIÑO SUZZARINI, Alejandro. Caracas, 12-05-2006
LUNAR MÁRQUEZ, Gregorio. Caracas, 26-01-2011
MATHEUS, Gilberto “Espartaco”. Caracas, 28-01-2002
MARTINEZ Benito. “Guyen” La Habana, Cuba, 20-08-09
MARTÍNEZ, Benito, “guyen Van Troi”. La Habana, Cuba, 16-11-2010
MARTÍNEZ, “Ho Chi Minh”. San Felipe, estado Yaracuy, mayo 2006
MEDINA SILVA, Pedro. Caracas, 30-09-2005
MEJÍAS, Luis. Poblado de Veguitas, municipio Arvelo Torrealba, estado Barinas, 23-12-2009
MENDOZA POTELLÁ, Carlos. Caracas, 01-03-2001
MENDOZA, Ramón. San Diego, estado Carabobo, 15-01-2005

- MONCAYO, Rubén Segundo. El Tocuyo, estado Lara, 21-02-2002
- MORO, Ángel. Caracas, mayo, 2011
- NAVARRO, Héctor. Caracas, 24-11-2008
- NAVAS, Lidice. La Habana, Cuba, 24-08-09
- NÚÑEZ, Mario. Boconoito, estado Portuguesa, 03-11-2009
- OCAÑA FRANCO, Carmen Yolanda. La Habana, Cuba, 15-11-2010
- OCAMPO, Miguel “Mauricio”. La Habana, Cuba, 16-11-2010.
- OJEDA FALCÓN, Carlos. Caracas, 03-12-2008
- OROPEZA, “Cupertino”. La Habana, Cuba, 14-11-2010
- ORDÓÑEZ, Alberto. Palo Grande de San Pablo, estado Yaracuy, 10-09-2005
- PADILLA BRAVO, Iván. Caracas, 18-12-2005
- PARISCA PÉREZ, Juan Carlos. Caracas, 13-12-2001
- PADRÓN, Ramón. Caracas, 13-04-2011
- PALMA PRADO, Rubén. Ocumare del Tuy, estado Miranda, 25-01-2009
- PERAZA, Enrique. Barquisimeto, estado Lara, 03-12-2005
- PÉREZ, Pilar. Chabasquén, estado Portuguesa, 29-11-2005
- PEÑA, Evelio “Marx”. Caracas, 03-01-2007
- PETIT, Dimas. Barquisimeto, 12-03-2004
- PINTO, Tirso. Caracas, 13-03-2005
- PETKOFF, Luben. Caracas, 2001
- RAMÍREZ, Guillermo. Caracas, 25-10-2007
- RODRÍGUEZ, Freddy “Chicharrita”. Lara, 04-07-08
- RODRÍGUEZ, Juan Pablo. Píritu, estado Falcón, 02-03-2006
- RODRÍGUEZ LARRALDE, Edgar “El Catire”. Caracas, 05-03-2004
- RODRÍGUEZ, María. Barquisimeto, 03-03-1999
- RUSSIÁN, Clodosbaldo. Caracas, 07-11-2008
- SALAS, Baudilio. Caracas, 19-01-2003
- SALAZAR, Gabriel. Puerto La Cruz, 01-01-2003
- SALAZAR, Gabriela y Salazar Gisela. Puerto La Cruz, 05-05-2005
- SALAZAR ROMERO, Emilio. Caracas, 21-11-2004
- SALAZAR, Vicente “El Vikingo”. Caracas, 01-08-2007
- SÁNCHEZ, Epifania “La Negra Aurora”. Caracas, 10-07-2007
- SÁNCHEZ, Víctor. “Pedro Calagía”. Caracas, 10-10-2010
- SCORZA, José Vicente. Trujillo, estado Trujillo, 15-07-2010.
(Entrevista realizada por Irakara Castillo)

SIBADA, Helegido “Magoya”. Montalbán, 10-12-2004
SILVA GONGORA, Juan Vicente. Poblado Francisco de Miranda,
calle Simón Bolívar (Casas de petrocasas) ciudad Sandino,
Pinar del Río, Cuba, 06-11-2010
SOTO ROJAS, Luis Fernando. Caracas, 12-01-2005
TORREALBA GUZMÁN, Froilán. 1973
SULBARÁN, Manuel. El Tocuyo, 05-05-2002.
TIMAURE, Pedro. El Tocuyo, 12-06-2003
URBANEJA, Mauricio. Valencia, 01-01-2010
VALERA, Absalón. Poblado 2, Sabaneta de Barinas, 3-04-2010
VASQUEZ, Jesús “El Flaco”. Caracas, 20-05-2005
VÁSQUEZ, Frank “Octavio”. Caracas, 10-04-2007
VÁSQUEZ, Segundo. Píritu, estado Falcón, 02-03-2006
VARGAS MEDINA, Humberto. Caracas, 26-04-2006
VARGAS MEDINA, Humberto. Caracas, 02-11-2010
VERA, Blanca Esther. Caracas, 22-10-2008
VILLAFANIA, Rubén. Caracas, 24-01-2009
VILLAFAÑA, Luis. Caracas, 23-01-2009
VILLARROEL, Chuo “Balvino”. Caracas, 10-05-2007
VILLEGAS, Octavio “Fran”. Caracas, 2007
VEGA, Sergio “Mochila”. La Habana, Cuba, agosto, 2004
VELÁSQUEZ. Barquisimeto, estado Lara, agosto, 2008
VERGARA, Augusto. Caracas, 21-06-2000
YÉPEZ, Rafael “Régulo”. Caracas, 21-10-2005
ZAMORA, Rafael. Caracas, 16-01-2008

II. FUENTES DOCUMENTALES

Ministerio de la Defensa. Ejército, Dirección de Educación. Los Cinco de Línea. “Apología a los cinco teatros de operaciones que durante 17 años formaron una sola línea defensiva a la subversión que trató de imponer al pueblo venezolano una dictadura de tipo marxista-leninista”. Caracas, 1980. Tomos I y II.

Informes finales de las Unidades Tácticas de las Brigadas de Cazadores.S/D

Venezuela-Violencia. Compilador: Alejandro del Corro. Centro Intercultural de Documentación. CIDOC, Dossier, N° 3, 1964. Cuernavaca, México.

Agencia Central Inteligencia (CIA)

Intelligence study. Foreign and domestic influences on the Venezuelan communist party, 1958-1965. Directorate of Intelligence, Office of Current Intelligence

Special Report. Cuban Subversion in Latin America. Directorate of Intelligence, Office of Current Intelligence.

Dirección de Inteligencia Militar (DIM)

Expediente de Fabricio Ojeda, 1952-1966. Archivo de la Revolución. Fondo Documental del pueblo. Ministerio del Poder Popular para la Cultura.

Partido de la Revolución Venezolana (PRV).

Cinco años de combate por la liberación y el socialismo. Fuego, Órgano ideológico del Comité Central del PRV, N° 4 y 5, mayo, 1971.

1980, ¿Cuál Partido? ¿Cuál Socialismo?, Ruptura Continental, año VIII, Caracas, junio-agosto, 1980.

Liga Socialista.

Historia de un proyecto revolucionario. Ediciones Liga Socialista. 1996.

Bandera Roja,

La fuga de La Pica en la guerra revolucionaria en marcha. 1977.

Documentos: Crítica a la fundamentación económica de la táctica de los fraccionalistas expulsados de Bandera Roja y crítica a la fundamentación política de la táctica de los fraccionalistas expulsados de B.R. 1970.

Reseña Histórica del Partido Bandera Roja. Original mecanografiado. 1991. (Archivo de Domingo Ribero).

Biaggini, Juan E. **¿Cómo está la cosa? Un ensayo sobre las causas de la conducta subversiva de los grupúsculos sociales,** Tomo II..

Chávez Frías, Hugo Rafael. Diario de su participación en la contrainsurgencia en San Mateo, estado Anzoátegui, entre el 21-10 al 08-11-1977” En: **Chávez me utilizó: Habla Herma Marksman,** publicado por Agustín Blanco Muñoz. 2004, Caracas. Testimonios Violentos N° 14.

Fuerzas Armadas de Liberación Nacional. 1964. **De militares para militares.** Comisión de redacción: Mayor (Ej.) Manuel Azuaje Ortega, Capitán (Ej.) Américo Serritiello, Teniente de Fragata Antonio Piccardo y el Teniente de Fragata Pastor Pausides González (Libro de circulación clandestina).

- Hurtado Barrios, Nicolás. **Diario Guerrillero. Año 1966.** Archivo de Nicolás Hurtado Birriel. Ciudad Bolívar, estado Bolívar.
- Infante Quevedo, Rafael “El Gato”. Colección de periódicos **Opinión Popular.** Boconó, estado Trujillo. Año 1986-87. Archivo. Museo J.M Cruxent, El Tocuyo, estado Lara.
- Jiménez, Francisco “Ruperto”. **Documentos personales. Cartas al Partido Bandera Roja.** Archivo del Museo J. M. Cruxent, El Tocuyo, estado Lara.
- Movimiento de Izquierda Revolucionaria. 1974. **El por qué de un secuestro.** Ediciones Combate.
- Hostos, David Ernesto. 28-03-1965. **Informe del Chino Camacho** En: Jesús Mujica. **Barinas es otra historia.** 2004.
- Rosendo. Febrero 1966. **Informe del Frente de los Llanos.** En Jesús Mujica. **Barinas es otra historia.** 2004.
- Pueblo y Revolución, órgano de las Fuerzas Armadas de Liberación Nacional (Venezuela) 1964-1967. Colección Guillermo García Ponce
- Saher, José Manuel, 1997. **Chema, testimonio de una vida revolucionaria.** Ediciones Calicanto. Editorial Miranda. Villa de Cura, estado Aragua.
- Documentos de la política internacional de la Revolución Cubana.** (1971). Tomo II. Instituto cubano del libro, La Habana.
- Declaración de 310 mujeres venezolanas al pueblo y a los partidos democráticos.** Caracas, noviembre de 1961. Editado por el Movimiento Venezolano por la Paz y la Liberación Nacional.
- Revista **Sucesos.** México, 1966.
- Venezuela empuña las armas.
- En Venezuela la única vía: La lucha armada.
- La juventud venezolana aprende por sí misma el arte de la rebelión.
- Noticias de Venezuela,** editado por los comunistas venezolanos en el extranjero. Nº 1 al 49, entre los años 1952-1957. Colección: Henry Benítez y Pedro Esser Salas. Museo J. M. Cruxent, El Tocuyo, estado Lara.
- Los comunistas acusan.** 1969. Imprenta de la Editorial Cantacaro, C.A., para ediciones de **Tribuna Parlamentaria.**
- Morales, Victor Hugo. 1971. **Del Porteñazo al Perú.** Editorial. Domingo Fuentes, Caracas, págs. 265.

Mejías-Richard, Tirso. S/f. **“Breve historia de Dominicana”**. Editora Alfa y Omega; C, par. A. José Contreras, N° 69, Santo Domingo, R.D.

III. FUENTES BIBLIO-HEMEROGRÁFICAS

- Abreu, Hernán. 2010. **Memorias del Frente Guerrillero José Antonio Páez**. Fundación Editorial el Perro y La Rana, Ministerio del Poder Popular para la Cultura, Caracas.
- Acevedo, Enrique. 2007. **Descamisado**. Fundación Editorial el Perro y La Rana, Ministerio del Poder Popular para la Cultura, Caracas.
- Álvarez Cardier, Jorge. s/f. **Guerrillas, cazadores y montañas**. Impresos Santiago, Caracas.
- Allard, Jean Guy y Eva Golinger. 2010. **La agresión permanente Usaid, NED y CIA**. Fundación Editorial El Perro y La Rana. Ministerio del Poder Popular para la Cultura. Caracas.
- Araujo, Orlando. 2010. **Venezuela Violenta**. Biblioteca Popular para los Consejos Comunales Fundación Editorial el Perro y La Rana. Ministerio del Poder Popular para la Cultura, Caracas.
- Arias Cárdenas, Francisco. 2000. **Revelaciones del Comandante**. En: Alberto Garrido, **La Revolución Bolivariana de la guerrilla al militarismo**. Mérida. Impreso en Producciones Karol C.A.
- Barnes Jack y Ary-Alice Waters. **Nuestra época es la de la revolución mundial En: Norteamérica ha perdido la guerra fría**.
- Barrios Romero, Aldemaro. 2010. **Memorias desde la montaña. Crónicas del Frente Guerrillero Ezequiel Zamora**. Instituto Municipal de Publicaciones, Alcaldía de Caracas. Caracas.
- Battaglini, Oscar. 2011, **Ascenso y caída del puntofijismo**. Editorial Galac, Caracas.
- Beaumont Rodríguez, Octavio. 1972. **Tiempos difíciles**. Editorial Fuentes, Caracas. Colección: Nuevos autores.
- Betancourt, Rómulo. 1992. **La segunda independencia de Venezuela**. Editorial Fundación Rómulo Betancourt. Tomo III, 1992.
- Bigott, LuIs Antonio. 2005. **Operación fascista sobre Venezuela**. Colección Alfredo Maneiro, serie cuestiones geopolíticas. Ministerio de La Cultura, Conac, Caracas.

- Bigott, Luis Antonio. 1975. **El Educador Neocolonizado**. (Tercera Edición corregida y aumentada) Editorial la Enseñanza Viva, Colección de bolsillo.
- Binford, Lewis. 1998. **En busca del pasado**. Editorial Crítica Arqueológica. Grupo Editorial Grijalbo, Barcelona, España.
- Blanco Muñoz, Agustín, 1992. **Venezuela, 1961. Disparar primero y averiguar después**. Cátedra Pío Tamayo, UCV, Caracas.
- Blanco Muñoz, Agustín. 1993. **Venezuela 1962. El Carupana-zo, la chispa que no incendió la pradera**. Tomo IV. Cátedra Pío Tamayo, UCV. Caracas.
- Blanco Muñoz, Agustín. 1997. **Venezuela 1963-1965. La lucha armada y la paz democrática**. Cátedra Pío Tamayo, UCV. Caracas.
- Blanco Muñoz, Agustín. 2001. **Venezuela 1965-1967. La violenta paz democratizada**. Cátedra Pío Tamayo, UCV. Caracas. Biblioteca de documentos históricos. 1971. **Aportes a la Historia del PCV**. Maracaibo.
- Biblioteca Nacional. 2009. **Allanamiento UCV 1965**. Ministerio del Poder Popular para la Cultura. (Plegable).
- Bravo, Douglas. 1978. **Conversaciones con Alfredo Peña**. Ediciones del Ateneo de Caracas.
- Bravo, Douglas. 1986. **Tres décadas de violencia**. En: Alberto Garrido, 2003, **Guerrillas y Revolución Bolivariana**. Edición del autor.
- Bravo, Douglas. 1977. **Recolonización, resistencia y nueva civilización. Utopía del tercer milenio**. Fondo Editorial de la Asamblea Legislativa del Estado Miranda, Los Teques (impresiones Micabú).
- Bravo, Douglas, William Izarra y Francisco Prada. 1999. **Guerrilla y conspiración Militar en Venezuela**. (Entrevistas de Alberto Garrido). Talleres Gráficos de Editorial Venezolana, Mérida.
- Brito Figueroa, Federico 1977. **Las repercusiones de la revolución socialista de octubre de 1917 en Venezuela**. Ediciones Vanguardia, Caracas, Venezuela.
- Brett Martínez, Ali. 1970. **El Porteñazo. Historia de una rebelión**. Ediciones Adaro, Caracas.
- Cabieses Donoso, Manuel. 1963. **Venezuela OK**. Ediciones de las Fuerzas Armadas de Liberación Nacional.

- Capul Andis y Froilán González. 2006 **La CIA contra el Ché**. Editorial Capitán. San Luis, Cuba.
- Castro Ruz, Fidel. 2006. **Mujeres y revolución (1959-2005)** Federación de Mujeres Cubanas, La Habana. Editorial de las Mujeres.
- Castro, Fidel. 2006. **Guerra Fría**. Oceans Pres. La Habana, Cuba.
- Carballés Alonso, Jesús J. 1988. **La construcción de una memoria colectiva del éxodo infantil Vasco**. pp. 163-193. En: Memoria e Historia, compiladora Josefina Cuesta Bustillo Editorial, Marcial Pons, Madrid.
- Calloni, Stella. 2006. **Operación Cóndor, pacto criminal**. Fondo Cultural del Alba. La Habana, Cuba.
- Calvo Ospina, Hernando. 2007. **El terrorismo de estado en Colombia**. Colección Alfredo Maneiro, Serie Cuestiones Geopolítica, Editorial El Perro y la Rana. Ministerio de la Cultura. Caracas.
- Carrillo, Neri. 1972. **Hacia la honestidad revolucionaria**. Ediciones Continente Libre, Caracas.
- Castillo Máchez, Arturo. 2002. **Más allá del deber**. Duodécima Edición. Ministerio de la Defensa, Dirección de Artes Gráficas.
- Coulon, Alain. 1995. **Etnometodología y Educación**. Ediciones Paidós. Barcelona, Buenos Aires, México.
- Congreso Nacional. 1970. **T.O-5 Yumare, Informe sobre un Campo Antiguerillero Venezolano**. Editorial Domingo Fuentes. Editorial San José, Caracas.
- Chávez Frías, Hugo. 2004. En: **Chávez Nuestro**, entrevista de Luisa Elizalde y Luis Báez. Casa Editorial Abril, La Habana, Cuba.
- Chávez Frías, Hugo. 2004. **Un Brazalete Tricolor**. Vadell Editores, Valencia.
- Chirinos, Julio. 2010. **Relatos de El Cabito**. Gobernación del estado Portuguesa.
- Díaz, Alida. s/f. **Cordoba, Argentina, El cordobazo**. En Movimientos insurreccionales, revueltas, algarabías y procesos revolucionarios. Editorial El viejo topo, s/d.
- Debray, Regis. 1970. **Revolución en la revolución**. Editorial Casa de América, La Habana.
- Delcer, Juan. 1977. **Desembarco de la gloria**. Tercera edición, editorial Colores, S.A. Santo Domingo República Dominicana.

- Denis, Roland. **Rebelión del movimiento popular luego de la rebelión del 13 de abril.** Ediciones Nuestras América Rebelde. Caracas.
- Duno, Pedro. 1970. **¿Pueden los militares hacer la revolución en América Latina?** Revista S.C. Libre Debate Ideológico N° 2, Caracas.
- Drake, Víctor. 2008. **De la Sierra del Escambray al Congo.** Editora Política, La Habana, Cuba.
- Dreier, John C. Compilador. 1962. **La Alianza para el progreso. Problemas y perspectivas.** Editorial Novaro-México, S.A. México
- Ediciones Madres de la Plaza de Mayo. 2006. **Historia de las Madres de la Plaza de mayo: 1981-2006.** Fondo Cultural del ALBA.
- Fariás, Jesús. 2007. **Mi línea no cambia es hasta la muerte.** Editor Jesús Germán Fariás Tortosa. Impreso Cromotip, C.A.
- Fanon, Frantz. 1983. **Los condenados de la tierra.** Fondo de Cultura Económica. México.
- Fernández Martínez, Víctor M. 2000. **Teoría y método de la arqueología.** Editorial Síntesis. Madrid.
- Fernández Pereira, Menry. 2009. **Bases históricas políticas y filosóficas de la guerra popular de resistencia.** Editado por el Parlamento Latinoamericano Presidencia Alternativa, oficina de enlace, Caracas.
- Finol, Ildefonso. 2006. **La falacia imperialista de los Derechos Humanos.** Colección Alfredo Maneiro, Serie Cuestiones Geopolítica, Editorial el Perro y la Rana. Ministerio de la Cultura. Caracas.
- Fiodorov, Alexei. 1949. **El comité regional clandestino actúa.** Ediciones Lenguas Extranjeras, Moscú.
- Fonseca, Amilcar. 1955. **Orígenes trujillanos.** C.A. Tipografía Garrido, Caracas.
- Francia, Doris. 1989. **Los Silencios de la derrota.** Edición de la Cantaura, Caracas.
- Freire, Paulo. 1973. **Pedagogía del oprimido.** Siglo Veintiuno Editores, S. A. Argentina.
- Fundación historia y comunicación. 1997. **Documentos de la insurrección de José Leonardo Chirino.** Tomo 2. Colección Abraxas, Caracas.

- Fucik, Julius. 2007. **Reportaje al pie de la horca**. Fondo editorial metropolitano. Colección corriente universal, Caracas.
- Gallegos De Lima, Eleazar. 2006. **Colchas de retazos**. Comunidad Editorial 2005, Caracas.
- García Bravo, Pedro Argenis. 1998. **Crónica de un médico forense en la Venezuela Democrática**. Publicación del autor. Coro, estado Falcón.
- García Ponce, Guillermo. 1977. **El país, la izquierda y las elecciones de 1978**, talleres Grafitos de Miguel Ángel García e hijos, Caracas.
- García Ponce, Guillermo. 1997 (2° Edición). **Relatos de la Lucha Armada: 1960-1967, La Insurrección**. Vadell Hermanos Editores. Valencia, 1977.
- García Ponce, Guillermo. 2007 **Bolívar y las armas en la guerra de la independencia**. (4ª edición). Fundación Sucre, Pío Tamayo, Carlos Aponte.
- García Ponce, Guillermo. 2007. **La batalla de las ideas**. Ediciones VEA, Caracas.
- García Sánchez, Antonio y Héctor Pérez Marcano. 2007. **La invasión de Cuba a Venezuela. De Machurucuto a la Revolución Bolivariana** Ediciones de El Nacional.
- García, Jesús "Chucho". 1989 **Contra el cepo. Barlovento en tiempo de cimarrones**. Editorial Lucas y Trino.
- Garrido, Alberto. 2003 **Guerrilla y Revolución Bolivariana** (documentos) Edición del autor. Mérida, junio, 2003. p. 180.
- Golinger, Eva. 2005. **El Código Chávez**. Editorial Ciencias Sociales. La Habana, Cuba.
- González Peña, Yeanny. 2008. **Roque Daltón, a la izquierda del corazón**. Suplemento "Orbe", semanario editado por prensa latina, encartado en el diario VEA, Caracas, 29-06-2008.
- Grüber Odremán, Hernán. 1996. **Antecedentes históricos de la insurrección militar del 27 de noviembre 1992**. (3° Edición) Impresores Micabú, Caracas.
- Guaiteiro Díaz, Genaro. 2005. **Yo, el bandolero**. Editorial El Perro y La Rana. Caracas.
- Guevara, Ernesto Che. 2005. **El socialismo y el hombre en Cuba**. Centro de Estudios Che Guevara. Ocean Press, New York-La Habana.
- Guevara, Ernesto Che. 2006. **Diario del Che en Bolivia**. Ocean Press.

- Galeano, Ernesto. 1985. **Las venas abiertas de América Latina**. Siglo XXI Editores.
- García Márquez, Gabriel. 2007. **Operación Carlota**. Encartado de la revista "Chimborazo", año 1, N° 6, Caracas, abril-mayo, 2007.
- Gianni, Humberto. S/F. **La Reflexión Cotidiana**. Hacia una arqueología de la experiencia. Editorial Universitaria.
- Gómez García, Humberto. 1996. **Cuba, socialismo de América para todos los tiempos**. Caracas, editora política.
- Gómez Ochoa, Delio. 1998. **Constanza, Maimón y Estero Hondo. La Victoria de los Caídos**. Editorial Alfa y Omega. Santo Domingo. Republica Dominicana.
- Hallbwachs, M. 1952. **Les cadres sociaux de la mémoire**. París, Alcan, 1935. Puf. 1992. En: **La Mémoire Collective**.
- Herrera Jiménez, Héctor 2004. **Las Fuerzas Armadas ante la nueva agenda mundial y el caso venezolano**. Imprenta Nacional, Caracas.
- Hurtado Barrios, Efraín. 1978. **Antropología de lo imaginario**. Papel Literario. Diario El Nacional, Caracas, 16-07-1978.
- Hurtado Barrios, Nicolás y Pedro Medina Silva. **¿Por qué luchamos?** Ediciones de las FALN, 1964.
- Hurtado, Max (Pedro Duno). 1969. **Informe Meinhardt**. Ediciones Barbara. Caracas.
- Jiménez, Francisco. s/f. Historia de vida de Francisco Jiménez Ruperto. Editorial Patria Nueva.
- Izarra, William E. 2001. **En busca de la revolución**. Impresión: Producciones Karol C.A. Caracas.
- Labana Cordero, Efraín. 1969. **T.O-3 Campo-Antiguerrillero**. Ediciones Bárbara, Caracas, pp.111.(Entrevista del periodista Freddy Balzán)
- Lanz Rodríguez, Carlos. 1979. **La línea militar revolucionaria**. Cuartel San Carlos Caracas, mimeografiado. (Archivo Trina Manrique, UBV 2009)
- Liga Socialista, 1996. **Historia de un proyecto revolucionario**. Ediciones Liga Socialista.
- Linárez, Pedro Pablo, 1995. **Guazábara, historia de la próxima aurora**. Biblioteca Tomos y Autores Portuguesesños. Guanare.
- Linárez, Pedro Pablo. 1998. **Delfin González Arias (El Comandante Adrián Moncada)**. Barquisimeto, Fondo Editorial Río Cenizo.

- Linárez, Pedro Pablo. 1998. **Guazábara, La lucha armada en las montañas de Lara.** (2° Edición) Biblioteca de Temas y Autores Portugueses, Gobernación de Portuguesa. (UNELLEZ). Guanare, 1998.
- Linárez, Pedro Pablo. (Compilador). 1999. Argimiro Gabaldón, **Aquí al sur estamos nosotros.** Unión Editorial Gayón, Colección Dinira N° 3. Pedro Pablo Linárez, El Tocuyo, estado Lara.
- Linárez, Pedro Pablo. 2001. **Argimiro Gabaldón, vuelve.** Unión Editorial Gayón. El Tocuyo 2001.
- Linárez, Pedro Pablo. 2003. **La construcción de la memoria de las guerrillas de los años 60 a través de los testimonios orales y arqueológicos en la población involucrada. (Una experiencia educativa-antropológica con el rescate de los desaparecidos del caserío El Silencio, Municipio Morán, estado Lara, Abril 1965)** (tesis de grado para optar a la Licenciatura en Educación). Universidad Experimental Simón Rodríguez. 2002.
- Linárez, Pedro Pablo. 2004. **La lucha armada en las montañas de Lara.** Unión Editorial Gayón.
- Linárez, Pedro Pablo e Irakara Castillo. 2006. **La lucha armada en las montañas de Falcón.** Fondo Editorial Servando Garcés. Coro. Estado Falcón.
- Linárez, Pedro Pablo. 2007. **El apoyo cubano a la lucha armada en Venezuela.** Publicación de la Biblioteca Ramón Villegas Izquier, Universidad Experimental Ezequiel Zamora, San Carlos, estado Cojedes.
- Linárez, Pedro Pablo y Nicolás Hurtado Birriel. (Compiladores). 2010. **Diario del teniente guerrillero Nicolás Hurtado Barrios.** Unión Editorial Gayón. El Tocuyo, estado Lara.
- Linárez, Pedro Pablo. 2010. **Magoya el comandante guerrillero campesino de los años 60.** Publicaciones de la Universidad Bolivariana de Venezuela, Caracas.
- Linárez, Pedro Pablo, Irakara Castillo y Félix Gil. (2010). **Víctimas de la democracia representativa.** Fundación Editorial el Perro y La Rana, Ministerio del Poder Popular para la Cultura, Caracas.
- Linárez, Pedro Pablo. 2011. **El Garabato. Fábrica de armas y explosivos de la guerrilla en Venezuela.** Publicaciones de la Universidad Bolivariana de Venezuela, Caracas.

- Lemmo, Angelina. 1975. **De cómo se desmorona la historia**. Ediciones de la Biblioteca de la UCV. Caracas.
- Loscher, Iván. 1977. **Escrito con la izquierda**. Libros Tepuy. Caracas. Talleres de Ramiro Paz.
- Loscher, Iván. 1978. **Todas son izquierda**. Libros Tepuy. Caracas.
- Loscher, Iván. 1980 **El Marxismo fusilado en los años 60**. En la revista Ruptura Continental. Año VIII, Caracas. Junio-agosto 1980.
- Maneiro, Alfredo. 2006. **Notas políticas**. Editorial El Perro y la Rana. Ministerio de la Cultura. Colecciones Alfredo Maneiro, Caracas.
- Machado, Gustavo, Alonso Ojeda Olaechea, Héctor Mujica, Eduardo Machado, Jesús Farías, Eduardo Gallegos Mancera. 1969. **Los comunistas acusan**. Caracas, imprenta del PCV.
- McSherry, J. Patrice. 2009. **La Guerra Fria**. Ediciones LOM, Banda Oriental, Santiago de Chile.
- McNamara, Robert. 1971. **Los documentos del Pentágono**. El arca de papel; Plaza y Janés S.A. editorial.
- Manrique Lourdes. 2005. **Los movimientos sociales populares en Latinoamérica**. Revista: A Plena Voz. N° 14, julio 2005.
- Mao, Tse Tung. S/F. **Sobre la guerra Prolongada**. Multigrafado. Escuela de periodismo UCV
- Martínez Mendoza, Carlos. 2003. **Hacia una nueva concepción de las Fuerzas Armadas**. En Cuadernos para la Emancipación, agosto, N° 5, Argentina-Venezuela.
- Martínez, Rafael Elino. 1973. **¡Aquí todo el mundo está alzado!**. Ediciones el Ojo del Camello. Caracas 1973.
- Martínez Suárez, Félix. 1968. **Expediente Rojo**. México.
- Marulanda, Manuel. (1973). **Cuadernos de Campaña**. Ediciones Abejón Mono.
- Márquez, Miguel. s/f. **Abramos esta historia. Conversaciones políticas con Juvencio Pulgar**. Fundación Editorial el Perro y La Rana, Ministerio del Poder Popular para la Cultura, Caracas.
- Mayo, José. 2002. **En la guerrilla junto al Che. Testimonio de Urbano**. Instituto Cubano del Libro, Editorial Gente Nueva, La Habana, Cuba.
- Mejía-Ricart, Tirso. S/F **“Breve historia dominicana”** Editora Alfa y Omega, República Dominicana, Santo Domingo.
- Mendoza, Angel Erik. **Fedorkin**. Edición del autor.

- Mora Muñoz, Gilberto. 2007. **Toda la patria en ellos. Honor a los caídos de los años 60**. Imprenta Nacional, Caracas.
- Mompié Rosa, Rafael. (inédito) Venezuela y Cuba. Cubanos en la guerrilla venezolana 1966-1969.
- Montaner, Carlos. 1976. **Informe secreto sobre la revolución cubana**. Ediciones Dedmay. Madrid.
- Morales, Víctor Hugo. 1971. **Del Porteñazo al Perú**. Editorial Domingo Fuentes. Caracas.
- Mujica, Jesús. 2004. **Barinas es otra historia**. Ministerio de Relaciones Interiores. **Boletín Confidencial**. 1965-1966. CONAC
- Nieto, Clara. 2005. **Los amos de la guerra**. Random House-Mondadori Ltda. Bogotá..
- Nieves, David. 1979. **La Tortura y el Crimen político, recursos de un sistema en Apure**. Poseidón Editorial, Caracas.
- Nogales Méndez, Rafael. 1991. **Memorias**. Colección La Expresión Americana, Biblioteca Ayacucho. Caracas.
- Núñez Tenorio, J. R. 1969. **Bolívar y la guerra revolucionaria**. Editorial Nueva Izquierda. Colección revolución.
- Ortega Díaz, Pedro y Antonio García Ponce. 1970. **Sobre la tesis antisoviética y antiproletarias de Teodoro Petkoff**. (2^a Edición). Ediciones Cantaclaro del PCV, Caracas. Pág. 156.
- Parisca Pérez, Juan Carlos. 2010. **Brigada 31**. Impreso en la imprenta nacional y gaceta oficial.
- Paris Aldana, Ramón. 1987. **Los cantos del silencio**. Cátedra Pío Tamayo. UCV, Caracas.
- Paz, Miguel Ángel. 2010. **Douglas Bravo o la utopía alternativa. Crónica política venezolana**. Servicio Autónomo Imprenta del estado Zulia. Caracas, Venezuela.
- Pérez, Carlos Andrés. 1979. **Conversaciones con Alfredo Peña**. Editorial Ateneo de Caracas. Volumén 1. Caracas, Venezuela.
- Pérez, Juan A., Rafael Barrios y Martha Escalona. **Arqueología de la Guerra Civil**. Revista Arqueológica del siglo XXI” N° 250.
- Pérez Carmona, Antonio. 2007. **Crónicas de la Pequeña Guerra. Colección “Cada día un libro”**. Testigos. Fundación Editorial El Perro y la Rana.
- Pérez Marciano, Héctor. (2007). **40 años de la invasión a Machurucuto**. Periódico Quinto Día, Caracas 4 al 11 de mayo de 2007.

- Pérez Rescaniere, Gerónimo. 2002. **Declara Pérez Jiménez: a mí me tumba Eisenhower.** El Informador, Barquisimeto, 23-01-2002.
- Pérez Shelton Ernesto y Eduardo Yasells Ferrer. 2007. **Crisis de octubre, alarma de combate.** Casa Editorial Abril. La Habana, Cuba.
- Peredo, Inti. 1978. **Mi campaña con El Che.** Editorial Diógenes, S.A. México, cuarta Edición. Págs. 118. Tiraje de 1.000 libros ejemplar N° 929.
- Pereira Salazar, Rafael. 2008. **Alborada de sangre (biografía de Sorfanny Alfonso).** Concejo del municipio Sotillo, estado Anzoátegui, Puerto La Cruz.
- Picón Salas, Mariano. 1962. **Los malos salvajes, civilización y política contemporánea.** Editorial Suramérica, Buenos Aires, Argentina.
- Pino Iturrieta, Elías. 2007. **Guillermo Zuloaga, esbozo biográfico.** Editorial Arte S.A. Caracas.
- Piña Martínez, Isidro. 1978. **Un ejemplo para la libertad.** Talleres gráficos de Raúl Clemente Editores, C.A. Valencia.
- Piñeiro, Manuel "Barba Roja". 2006. **Che Guevara y la revolución latinoamericana.** Ocean Editores.
- Pividal Padrón, Francisco. **El Movimiento 26 de Julio en Venezuela y quiénes los apoyaron.** Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo.
- Pomeroy, William J. 1967. **Guerrillas y contraguerrillas.** Editorial Grijalbo, S.A. México, D.F.
- Prada, Francisco, 1991. **El reto: nuestra propia aventura** En: Garrido. 2003. **Guerrillas y Revolución Bolivariana.** Edición del autor.
- Prada Barazarte, Francisco. 2010. **Venezuela petrolera en tres tiempos. Dictadura, democracia ¿cual revolución?.** Impresos Gratifor C.A. Maracaibo. .
- Presos políticos del cuartel San Carlos. 2007. **Mártires de la Liberación Nacional y el Socialismo.** Fondo Editorial El Perro y la Rana, Ministerio de Cultura, Colección Alfredo Maneiro. Serie Testimonios.
- Prieto, Alberto 2007. **Las guerrillas contemporáneas en América Latina.** Ocean Sur, Bogotá.
- Primera, Alí. 2010. **No Cantar es perdernos.** Biblioteca popular para los Consejos Comunales. Serie las Artes y los Oficios.

- Fundación Editorial el Perro y La Rana. Ministerio del Poder Popular para la Cultura, Caracas.
- Rangel, José Vicente. 1969. **Expediente Negro**. Editorial Domingo Fuentes. Segunda edición de la primera de 1967, Caracas. Colección testimonios.
- Renfrew, Colin. **La Nueva Arqueología** En: **Arqueología**. Revista Estudiantes de Antropología Universidad Nacional de Colombia. N° 7-8, Año 2 Sep-Dic.1998.
- Reyes, Domingo. 2005. **Manuel Caballero y la promoción Fidel Castro**. Patria Grande, la primera revista del ALBA, N° 6, julio, 2005.
- Rincón N., Freddy. 1982. **El Nuevo Ideal Nacional, y los nuevos ideales económico-militares de Pérez Jiménez 1952-1957**. Ediciones Centauro 82. Caracas.
- Rivas Rivas, José. 1997. **El gobierno de Rómulo Betancourt**. En: Historia Gráfica de Venezuela. 1962-1963, Ediciones.Torran C.A., Caracas.
- Rivas Rivas, José. 2000. **El Gobierno de Raúl Leoni** En: **Historia Gráfica de Venezuela**. 1963-1966, Centro Editor, C.A. Caracas.
- Rizqués Valdés, Jorge. 2006. **El Segundo Frente del Che en el Congo. Historia del batallón Patricio Lumumba**. Casa Editora Abril. La Habana, Cuba.
- Robi Ciba Ron. s/f. **Paris, 1968. Recuerdos de Abel Paz sobre los sucesos del mayo francés**. En: **Momentos Insurreccionales, revueltas, algaradas y procesos revolucionarios**. Ediciones de El Viejo Topo.
- Rosas, Alexis y Ernesto Villegas. 2005. **El Terrorismo de los Bush**. Editorial Textos C.A, Caracas.
- Rosenberg, Sara. 2006. **Diferencia y desaparición**. En Revista Chimborazo, ideas para la reflexión bolivariana. Caracas, nov-dic.
- Rodríguez, Araque, Alí. 2007. **Servir al pueblo. El desafío socialista**. Ministerio del Poder Popular para las Industrias Básicas y Mineras. Caracas.
- Rodríguez, Argenis. 2004. **Historia de los lacayos Pompeyo y Teodoro**. Editorial Kariña, Caracas.
- Rodríguez Herrera, Mariano. 1973. **Con la Adarga al Brazo**. Publicado por la Secretaría Nacional de Historia de la Unión de Jóvenes Comunistas. Instituto Cubano del Libro. La Habana, Cuba.

- Rodríguez Marcial. 1976. **Relatos de la Revolución**. Talleres de impresos La Vieja, Santa Teresa del Tuy, pág. 117
- Rodríguez, Marcial. 1997. **Cimarrones del 60**. Clemente Editores, Valencia.
- Romero, María Teresa. 2008. **Rómulo Betancourt**. Biblioteca Biográfica Venezuela, diario El Nacional. Fundación Bancaribe.
- Rosales del Toro, Ulises. 1997. En: **Secretos de Generales**. Editorial Lozada, Madrid, España.
- Sáez Mérida, Simón. 1980. **La izquierda, la lucha y la Revolución Cubana**. "Suplemento Cultural", Últimas Noticias, Caracas, 29-08-80.
- Sáez Mérida, Simón. 1998. **La cara oculta de Rómulo Betancourt: El proyecto invasor de Venezuela por tropas norteamericanas**. Fondo Editorial Tropikos y Almargen, Caracas.
- Sánchez García, José Antonio y Nuria Albadaliejos Carrasco. **Arqueología Forense: Estudio de un enterramiento colectivo de apestados de cólera en el siglo XI**. Revista Arqueológica del siglo XX. N° 209.
- Sant Roz, José. 2009. **El procónsul Rómulo Betancourt. Memorias de la degeneración de un país**. Monte Ávila Editores Latinoamericana C. A. Caracas, Venezuela.
- Sertima, Iván. **América Revisitada**. Traducción del Museo J.M Cruxent de la edición en inglés.
- Sibada, Helegido, Luben Petkoff, Anselmo Natale, Luis Correa, Juan Vicente Cabezas y Alfredo Maneiro. **La lucha armada**. En: Agustín Blanco Muñoz. 1981. **Hablan seis Comandantes**. FACES-UCV, división de publicaciones, Caracas.
- Sonntag, Heinz y Rafael de la Cruz. 1980. **Estado e industrialización en Venezuela**. Ediciones mimeográficas del CENDES-UCV.
- Soto Tamayo, Carlos. 1968. **Inteligencia militar y subversión armada**. Impreso en la Oficina Técnica del Ministerio de la Defensa. Caracas, 1968.
- Suárez, Luis. 2006. **Un siglo de terror en América Latina. Crónica de crímenes de Estados Unidos contra la humanidad**. Ocean Sur, un proyecto de Ocean Press.
- Sun Tzu. **El arte de la guerra**. 1999. Editorial Panapo de Venezuela. C.A., Caracas.
- Tamayo, Francisco. 1980. **Discurso pronunciado por el Profesor Francisco Tamayo en sesión solemne del Congreso de**

- la República con motivo del Día Mundial de la Conservación.** Caracas, 05-06-1980. Publicación del Instituto Pedagógico de Caracas.
- Tapia José León. 1992. **Los años del olvido (I), Cuando se alarga la esperanza (II).** José Agustín Catalá. Ediciones Centauro. Caracas.
- Trejo, Hugo. 1977. **La Revolución no ha terminado...** Vadell Hermanos, Editores, Caracas.
- Trujillo Centeno, Beltrán. 1999. **El crimen del Sanz.** Ediciones FUMCULTURA, Maturín.
- Varela, Antonio J. 1984. **Elementos de análisis de una teoría de seguridad para la defensa de la democracia.** Trabajo de investigación para el Instituto de Altos Estudios de la Defensa (IAEDEN), presentado en el curso superior de defensa nacional. Ministerio de la Defensa. República de Venezuela.
- Vargas Medina, Humberto. 2010. **Remembranzas de un guerrillero de los años 60.** Fondo Editorial El Perro y La Rana. Ministerio del Poder Popular para la Cultura. Caracas.
- Valsalice, Luiggi. 1979. **La guerrilla castrista en Venezuela y sus protagonistas 1962-1969.** Ediciones Centauro. Caracas.
- Valera Gil, Peter. 2007. **Mi abuelo trajo la lluvia.** Fondo Editorial de IPASME, Caracas.
- Veneroni L. Horacio. 1973. **Estados Unidos y las Fuerzas Armadas de América Latina.** Dependencia militar. Ediciones Periferia. Argentina.
- Villegas, Harry "Pombo". 2008. **Un hombre de la guerrilla del Che.** Editora Política. Imprenta Alejo Carpentier, Págs. 304.
- Villaparedes, Gustavo "Cromañon". 1979. **Iracara: memorias de un guerrillero.** Publicación del autor. Caracas.
- Zamora, Antonio. 1974. **Memoria de la guerrilla venezolana.** Editorial Síntesis Dos mil, Caracas.
- Zurita Daza, Raúl. 2006. **Víctimas de la democracia representativa en Venezuela.** Ediciones Haciendo Justicia.

IV. WEBGRAFIA

- Posada Carriles, Luis. 1994 Los Caminos del guerrero <http://www.latinamericanstudies.org/caminos-guerrero.htm>.
<http://www.derechos.org/nizkor/peru/libros/fosas/index.html>

ANEXOS

EL ASESINATO DEL GUERRILLERO DELFÍN GONZÁLEZ ARIAS Y LOS CAMPESINOS NICOLÁS SÁNCHEZ Y FRANCISCO FERNÁNDEZ

I. INTRODUCCIÓN

Son muchos los casos de asesinatos de ciudadanos ejecutados por las Fuerzas Armadas Nacionales, por lo que en el presente informe, referimos la detención y posterior fusilamiento de un guerrillero de la Brigada 21 del Frente “Simón Bolívar”, conocido con el seudónimo de “Adrián Moncada”, cuya identificación civil corresponde a la de Delfin de Jesús González Arias, y de los campesinos Nicolás Antonio Sánchez Vargas y Francisco Fernández, hecho ocurrido en el caserío “El Silencio”, parroquia Hilario Luna y Luna, municipio Morán, estado Lara, ubicado inmediatamente próximo a las poblaciones de Córdoba y Chabasquén, estado Portuguesa.

Para construir la memoria de este hecho recurrimos a las informaciones que el gobierno suministró a través de la prensa escrita, al igual que los testimonios de los testigos de la zona, los que pudimos confrontar después con las evidencias producto de nuestras excavaciones arqueológicas.

BIOGRAFÍA

Delfín de Jesús González Arias, conocido en la Lucha Armada con el nombre de “Adrián Moncada”, nació en el Plan de Río Claro el 4 de julio de 1943, parroquia Juárez, Municipio Iribarren, estado Lara. Desde muy joven se incorpora a la Juventud del Partido Comunista de Venezuela, en 1964 participa en la Brigada 31 del Frente Guerrillero “Simón Bolívar”, en la zona de Chabasquén, donde realiza actividades de retaguardia hasta el mes de abril de 1965, cuando avanza el cerco militar hacia las montañas de Córdoba-El Silencio-Santa Lucía, Moncada es detenido junto a dos campesinos, sometidos a torturas y luego fusilados el 17 de abril de 1964, sus restos permanecieron enterrados en esa montaña hasta el 21 de junio de 1998, fecha cuando se practicaron las excavaciones para el rescate de sus restos óseos por parte del Programa Nacional para el rescate de los Desaparecidos.

II. CONSTRUCCIÓN DE LA MEMORIA

1. Habla el gobierno

Hasta ahora sólo disponemos de dos notas de prensa en las que el gobierno reconoce el deceso de estos ciudadanos en la “Operación de Exterminio Larga y Final”. El diario El Impulso (Barquisimeto del 22-04-65, p. 12) trae el siguiente titular: “*Perreció un campesino en choque armado ocurrido en Santa Lucía*” y paso seguido informa lo siguiente:

“Un campesino resultó muerto en un encuentro entre guerrilleros y efectivos policiales en el Caserío Santa Lucía, jurisdicción del estado Portuguesa, donde además se registraron varios heridos”.

2. Hablan los testigos

Para comprender los sucesos en los que perdieron la vida Delfín González Arias, Nicolás Sánchez y Francisco Fernández, nos encontramos con tres tipos de testimonios orales. El primero referido a la detención y ruleteo de las víctimas, el segundo referido indirectamente a las torturas a las que fueron sometidos dichos ciudadanos y el tercero referido al supuesto entierro de dichas víctimas por parte de la guerrilla.

2.1 Testimonio de María del Carmen Morillo, esposa de Nicolás Sánchez

“El ejército llegó el miércoles a las dos de la madrugada a la casa y esos no hablaron ni nada sino que dentraron y de una vez abrieron la puerta y lo sacaron, no preguntaron nada, abrieron la puerta a la fuerza y sacaron al esposo mío, Nicolás Sánchez Vargas, y de una vez que lo sacaron dijeron a golpearlo y de ahí lo sacaron y lo llevaron para la hacienda, por ahí pa’bajo, pa’la hacienda que llaman ‘La Nolbertera’, que era de Pastor Daza, y de ahí lo bajaron pa’bajo, pa’la casa de Evaristo Andrade, y lo tuvieron hasta que lo mataron el Sábado Santo a las doce del medio día (17 de abril de 1965).

Cuando lo mataron se escucharon tres tiros del mismo sonido y de ahí al ratico subieron los soldados y se fueron pa’Córdoba.

Ahí mismo en la casa mia, el ejército hizo el campamento y éstos se veían cuando ‘caletaban’ las gallinas para llevarselas.

Ese mismo día miércoles amaneciendo, después que se llevaron a Nicolás, bajaron y en la casa de la hacienda de Evaristo Andrades ‘jayeron’ los otros, donde estaba Adrián y Panchito Fernández.

Panchito y que estaba haciendo la comida y Adrián y que estaba en la ‘troja’ agarrando estaciones de radio, estaban los dos solitos, ahí los jayeron solitos. ¡Ah cosa grande, ahí mismo los agarraron, no pudieron correr pa’ninguna parte!

También agarraron a otros. Uno se llamaba Enrique Álvarez, otro se llamaba Eliseo Villanueva, ése murió de la golpiza. Ésos le dieron hasta que ya, a Roso Fernández y entonces tuvo que darle una morocota que tenía para que lo dejaran quieto. La señora ‘Chencha’ Álvarez se la llevaron pa’ádonde mismo tenían a Panchito y Nicolás, porque dijeron que ella le hacía la comida a ellos”¹⁴².

142 María del Carmen Morillo, Caserío El Silencio, 16-08-1996.

2.2 El testimonio de Baudilio Salas

“A Adrián Moncada lo rajaron por el pecho y le sacaron las uñas, los descuartizaron para que hablaran, pero Adrián no habló, y entonces llegó un teniente y le dio un solo disparo, y un disparo a cada uno de los campesinos. Los fusilaron a los tres y los enterraron en un huequito.

Esos muertos los dejó el gobierno enterrados en una bajada, cerca de una casa, ahí quedaron los tres, pero yo no participé en ningún traslado de esos restos. Los tres muertos quedaron ahí”¹⁴³.

2.3 Contradicciones en los testimonios

1. La señora Carmen Morillo dice que a su marido, Nicolás Sánchez, lo detiene el ejército, el miércoles 14-04-65 en su casa, donde comienzan a torturarlo, luego lo ruletean, hasta que lo llevan a la casa de Evaristo Andrades, donde detienen a “Adrián Moncada”(Delfín González Arias) y a Francisco Fernández, lugar donde permanecen desde el sábado, 17-05-65 hasta el mediodía cuando se escucharon los tres tiros e inmediatamente después el ejército abandona la zona.
2. El colaborador de las guerrillas, Carlos Pérez Román, dice que él sube a la zona guerrillera y se encuentra sólo con “Adrián” (Delfín González Arias) a quien detienen y lo matan al instante, pero una hora antes había muerto Nicolás Sánchez y él se salva, porque Adrián le había dado la orden de retirarse a unos 300 metros, lo que le permite a Pérez la huida hasta Caracas para regresar después a Quíbor gracias al apoyo que le brindó el Dr. Juan Pedro del Moral, entonces gobernador del estado Portuguesa.
3. Froilán Torrealba dice que eran 6 los muertos y que él bajó desde la zona de El Coco, en donde estaban retirados, a El Silencio y en un hueco enterró a cinco campesinos y en otro a “Adrián Moncada”. Además agrega que Baudilio Salas y Ramoncito participaron en dicho entierro.
4. Los pobladores de la zona reconocen que sólo hubo 3 ejecutados (Adrián, Nicolás y Panchito) y 4 detenidos, los que

143 Baudilio Salas. Entrevista de Pedro Pablo Linárez, Caracas, 19-01-2003.

murieron posteriormente producto de las torturas a las que fueron sometidos.

5. El Impulso del 22-04-65, refiere la muerte de Nicolás Sánchez, pero no señala que fue ejecutado por parte del ejército nacional, sino como un accidente al momento que hubo el enfrentamiento entre las guerrillas y el ejército nacional.
6. Baudilio Salas, es categórico al decir, que en ningún momento participó en el entierro de estos muertos y supo que se trataba sólo de tres ejecutados.

III. EXPLORACIONES MNEMOTÉCNICAS Y REGISTROS

En septiembre de 1996, fuimos acompañados por Miguel Silva y Carlos Roberto Gómez al caserío El Silencio, Parroquia Hilario Luna y Luna, Municipio Morán, estado Lara; y allí nos sirvió de guía o baquiano el caficultor Cecilio “Chilo” Márquez, quien nos llevó al sitio donde estaba la cruz en señal de haber sido enterrados allí tres individuos, entre los que se encontraba el Comandante Adrián Moncada.

IV. EXCAVACIÓN Y EVIDENCIAS

En el mes de junio de 1998, practicamos una primera excavación en el sitio donde los testigos señalaron la fosa común en la que yacían los restos de dos campesinos y un guerrillero, es decir, del Comandante “Adrián Moncada”, quien correspondía al nombre civil de Delfín de Jesús González Arias.

Efectivamente, a cincuenta centímetros de profundidad, en un suelo arcilloso, se localizaron tres enterramientos, dispuestos uno encima del otro.

De arriba hacia abajo, el Enterramiento N° 1, del cual localizamos solamente las extremidades inferiores y un cierre plástico de color verde sobre la pelvis, corresponde, por las prendas militares y la estatura de 1.80 centímetros, al Comandante “Adrián Moncada”, mientras que el Enterramiento N° 2, provisto de zapatos de cuero de tacón bajito, corresponde al ciudadano Nicolás Sánchez, según la información aportada por su señora esposa Carmen Morillo. El Enterramiento N° 3, provisto de una correa de cuero a la cintura y con elementos odontométricos conservados corresponde a Panchito Fernández, un campesino

de 55 años.

Conviene informar que al lado de este último enterramiento se localizó un fragmento de metal en bronce de lo que pudo ser parte de uno de los cartuchos de las balas utilizadas en la ejecución de estos ciudadanos.

V. ANÁLISIS CLÍNICO DE LAS EVIDENCIAS

El total de las evidencias localizadas arqueológicamente, fueron levantadas por una Comisión del Cuerpo Técnico de Policía Judicial (PTJ) de Barquisimeto que se apersonó al lugar de la investigación, la que una vez iniciado el procedimiento criminalístico, con las respectivas declaraciones aportadas por los familiares, procedieron a enviar las evidencias al Departamento de Antropología Forense de la PTJ en Caracas.

Satisfactoriamente nuestro informe arqueológico coincidió con los análisis realizados por dicho Departamento de Antropología Forense, según conversaciones sostenidas con la antropóloga Ana Luisa López.

Según el criterio de dichos especialistas forenses, el Enterramiento N° 1, de 1.78 centímetros de estatura, con edad comprendida entre 20 y 25 años, corresponde a Delfín González; el Enterramiento N° 3, según los elementos odontométricos indican que se trata de un individuo de 40 a 50 años, corresponde, a Francisco Fernández “Panchito”, mientras que el Enterramiento N° 2, un individuo entre 30 y 32 años, con 1.62 centímetros de estatura, corresponde a Nicolás Sánchez.

VI. LA CERTIFICACIÓN DE LAS DEFUNCIONES

Una vez que el cuerpo técnico de Policía Científica y Judicial logra examinar las evidencias, elaboró el informe de defunción y entregó las evidencias óseas a sus familiares, quienes asistieron a las respectivas prefecturas de Río Claro y Chabasquén a consignar dicho informe con el que se elaboró el “Acta de Defunción” de cada uno, requisito que permitió finalmente rendirle los homenajes, en los que se hicieron las honras guerrilleras y se denunció la violación de los derechos humanos y políticos de la “Democracia Representativa”.

Finalmente los restos del Comandante “Adrián Moncada”

(Delfín de Jesús González Arias) fueron enterrado en el panteón de su familia en la población de Río Claro, Municipio Iribarren, estado Lara, mientras que los restos de Nicolás Sánchez y Francisco Fernández fueron enterrados en el cementerio de Chabasquén, estado Portuguesa, no sin antes habersele rendido los honores correspondientes.

EL GARABATO

Taller subterráneo para el diseño y producción de armas de las FALN (1962-1965) ubicado en el municipio Guaicaipuro, parroquia San Pedro, estado Miranda, Venezuela.

I. INTRODUCCIÓN

Las Fuerzas Armadas de Liberación Nacional (FALN), brazo armado creado en 1963 por el Frente de Liberación Nacional (FLN), adquirió armas tanto por donaciones, como por compras o por incautación en operaciones realizadas con ese propósito, pero luego, a partir de 1963, creó su propio centro de investigaciones para la producción de los prototipos de armas y explosivos necesarios para la guerra de guerrillas urbanas y rurales el cual funcionó en varios locales improvisados hasta finales de 1963, cuando se establecen en el sector rural conocido con el nombre de “El Garabato”, ubicado en los altos mirandinos, para lo cual se adquirió una pequeña edificación que servía de vivienda, además de otras instalaciones destinadas a una granja avícola, mientras que en la parte posterior se realizaron las excavaciones para la construcción de una estructura subterránea, tipo túnel, donde se instalaron luego los talleres especializados a cargo del científico Vicente José García Aucejo, un español candidato al premio Nóbel de química, junto a un grupo de internacionalistas de origen español, procedentes del Quinto Regimiento de la resistencia comunista española de los años 40, equipo éste en el que participó el venezolano Freddy Pineda (“Rubén”) como albañil y después como asistente del químico García Aucejo.

El túnel logró construirse en buena parte de la extensión planificada por los ingenieros y en su interior fue instalado un primer taller en el que se diseñaron armamentos y se experimentaron algunos explosivos con los cuales mejoraba substancialmente la logística de las guerrillas, no obstante en octubre de 1965, tras una delación, este “bunker” cae en manos del gobierno y es desmantelado.

Cuarenta y siete años después de aquel acontecimiento el Colectivo para la construcción de la memoria de los años 60 de

la Universidad Bolivariana de Venezuela y los investigadores del Museo Arqueológico J. M. Cruxent de El Tocuyo, estado Lara, iniciaron los trabajos de exploraciones para el estudio de las evidencias arqueológicas de aquella estructura que permanece relativamente en buenas condiciones de conservación.

De allí que trabajamos en un plan de acción para realizar los estudios pertinentes que permitan la construcción de la memoria sobre dicho hecho histórico y las posibilidades de rehabilitar el sitio arqueológico como patrimonio histórico y cultural de la revolución.

II.- CONTEXTO HISTÓRICO

A la huida del dictador Marcos Pérez Jiménez, el 23 de enero de 1958, se instala un gobierno de transición, dirigido por el Vice-almirante Wolfgang Larrázabal, quien dejó abierta la posibilidad de un amplio margen de libertades democráticas el cual es aprovechado por los partidos que venían de la resistencia, principalmente el Partido Comunista de Venezuela (PCV) y la juventud del partido Acción Democrática (AD) para realizar trabajo político en los sectores populares, tanto en las ciudades y pueblos como en el medio rural, incluso el propio Larrázabal apoyó a los guerrilleros cubanos de la Sierra Maestra (Cuba) enviándole armas.

Recordemos que la juventud de AD, que había andado junto a la Juventud Comunista (JC) en la resistencia contra Pérez Jiménez, termina por separarse de su partido y fundan el Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR) en abril de 1960.

Pero el panorama de libertades democráticas va a cambiar a partir de 1959 luego que Rómulo Betancourt asume la presidencia de la República apoyado por los partidos AD, COPEI y URD, a través del llamado Pacto de Puntofijo, quien en su discurso de juramentación declaró la guerra a los comunistas y de inmediato ordenó “disparar primero y averiguar después” contra sus adversarios de izquierda.

En agosto de 1959, caen los primeros líderes juveniles asesinados por balas del gobierno puntofijista y desde entonces se incrementan las protestas tanto de los liceos y universidades como en los barrios, los que terminan por organizarse en guerrillas urbanas para enfrentar la represión.

Son los cuadros juveniles del Partido Comunista de Venezuela, quienes a finales de 1961 y comienzos del 62, participan en la fundación de los primeros núcleos y/o focos guerrilleros en Caño Biruaca, por los Llanos de Apure, La Azulita de Mérida, los Humocaros de Lara, Cerro Negro y El Charal de Portuguesa, la sierra de Iracara en Falcón, la sierra de Vigirima de Carabobo y la serranía del Turimiquire en el estado Sucre, los que fueron detectados de inmediato por el gobierno, por lo que muchos de ellos cayeron asesinados como el caso de Iván Barreto, cuya muerte ocurrió el 1 de marzo en El Charal, Mario Petit, en marzo en Cerro Azul, César Augusto Ríos, Reinaldo García y Augusto Leal en abril en Humocaros y Francisco Sánchez Carrero, en Agua Viva, estado Trujillo en mayo de 1962.

Estaba previsto entonces activar un plan insurreccional para la toma del poder y para ello, el PCV y el MIR contaban con los pequeños focos guerrilleros urbanos y rurales y del llamado Aparato Militar de Carrera fundado desde 1957, con miembros activos de las Fuerzas Armadas Nacionales. Es en el contexto de este plan que hay que comprender las insurrecciones de Carúpano, el 4 de mayo y casi un mes después el 1 de junio de 1962 con la sublevación de Puerto Cabello, las que no lograron los objetivos propuestos.

A pesar de las dificultades, las guerrillas intentan reponerse de los golpes, tratando de re-establecer sus focos rurales, mientras que continúan las acciones urbanas anti-imperialistas y el rescate de sus presos políticos, civiles y militares. En febrero de 1963, guerrilleros y militares de izquierda constituyen las Fuerzas Armadas de Liberación Nacional (FALN) como brazo armado del Frente de Liberación Nacional (FLN).

El MIR intenta establecer un núcleo guerrillero en las montañas del Bachiller, estado Miranda, mientras las guerrillas de Lara se reponen y la guerrilla de La Azulita de Mérida, se desplaza al estado Zulia donde intentan la toma de Casigua-El Cubo y de allí parten en julio del 62 al estado Monagas donde fundan el destacamento "4 de mayo" convertido después en Frente Guerrillero "Manuel Ponte Rodríguez".

En Caracas son sensacionales las actividades de las FALN con el secuestro de Smolen y el incendio de la "Sears", entre los objetivos norteamericanos.

En el año 1963 se convocan las elecciones presidenciales y los partidos en armas (PCV-MIR) convocan a la abstención, no obstante el gobierno gana las elecciones con apenas un 30 %, mientras que la abstención alcanza un 18%.

Electo presidente Raúl Leoni, por el bando de AD, comienza a configurarse la política de pacificación, según la propia declaración de Leoni y de algunos jefes de la lucha armada, sin embargo en la práctica ocurrió todo lo contrario, por cuanto a partir de 1964, se ejecutan las operaciones de mayor envergadura militar contra las guerrillas, con la implementación de los cercos a las montañas de Lara, Falcón, Portuguesa, Monagas y El Bachiller, con los cuales desmantelaron buena parte de la “base social” de la guerrilla con el asesinato de innumerables campesinos y de valiosos cuadros guerrilleros.

En medio de esta confrontación, el PCV celebra su VI pleno en el que se decide superar el carácter insurreccionalista y se adopta la línea de la llamada “Guerra Prolongada” lo que generó serias diferencias con los cubanos, mientras que Douglas Bravo propone la retirada, pero de inmediato adopta la tesis de la “Guerra Combinada” la que es apoyada por el Partido Comunista Cubano, al mismo tiempo que su guerrilla se retira a Yaracuy huyéndole al cerco en Falcón, por lo que quedan los campesinos desprotegidos soportando la represión.

Bravo envía un importante número de cuadros guerrilleros a Cuba, al mismo tiempo que divide las guerrillas y funda después el PRV, mientras que el PCV continúa con sus frentes y envía a algunos de sus cuadros políticos y militares a China y Vietnam, donde reciben cursos de entrenamientos sobre las experiencias de dichos países.

Las acciones contra-guerrillas planificadas por órdenes del Pentágono y la CIA ejecutadas en las zonas guerrilleras continúa buena parte de 1965 y el 1966 en el occidente como en el oriente del país, incluyendo el centro en las montañas del Bachiller.

Esta etapa es la más notoria de los tristemente célebres Teatros de Operaciones anti-guerrilleros (T.O.) distribuidos en orden numérico así:

T.O-1. En Cabure y Pueblo Nuevo de la sierra, estado Falcón.

T.O-2. En Boconó, estado Trujillo.

T.O-3. En El Tocuyo, cuya jurisdicción abarca los estados Lara, Trujillo, Portuguesa y Barinas.

T.O-4. En Cachipo, estado Monagas, primero, después se estableció en Cocollar, estado Sucre.

T.O-5. Había funcionado como T.O-1. y con el desplazamiento de la guerrilla a Yaracuy y se estableció en Yumare.

Sobresalen por su condición criminal los nombres de los oficiales Camilo Vethencourt Rojas, José Agustín Ramírez Piñerúa, Bernardo Rigores, al igual que otros militares de menor rango como Adelmo Jiménez, Mario González Díaz, Isidro Piña Martínez (llamados indistintamente Teniente Veneno).

Los guerrilleros que fueron a China y Vietnam regresaron en 1966, los que estaban en Cuba se quedaron, mientras que Luben Petkoff regresa en julio de 1966, con 14 internacionalistas cubanos e ingresan por las costas de Falcón a Yaracuy, donde planifican la gran marcha de la unidad que parte en enero de 1967, rumbo a Lara y Portuguesa, territorios estos donde ocurren serios enfrentamientos entre la gente de Douglas Bravo y las guerrillas del PCV en armas.

Igualmente ocurrieron contradicciones en el seno de la marcha por la orden de Douglas Bravo de *“no llevar a cabo operaciones militares”* lo que molestó a los propios combatientes y a los cubanos, lo que originó a comienzos de 1968, la separación de los cubanos quienes finalmente regresan a Cuba donde se consiguen con el grupo de venezolanos que se quedaron a mediados del 66, los que deciden separarse de Douglas Bravo y fundan el Movimiento de Salvación Nacional (MOSAN) y otro grupo que después, en 1972, se conocerá con el nombre de *“Punto Cero”*.

En 1966, regresan de Vietnam y China los grupos que envió el PCV y se incorporan a sus respectivos frentes en Lara y Monagas a continuar la actividad guerrillera hasta finales de 1968 y comienzos del 69, cuando se pacifican, igualmente en el 69, Douglas Bravo y la dirección del PRV abandonan las armas y se van al oriente venezolano donde intentan infructuosamente establecer alianzas con el MIR, mientras que en las montañas del sureste de Falcón queda Helegido Sibada (*“Magoya”*) al mando de un pequeño grupo guerrillero que operan en la zona de Agua Linda, Mumuche y Jacura, territorios estos que van a ser fuertemente azotados por el ejército, ocurriendo en diciembre de 1970 la llamada Masacre de Mumuche.

En mayo de 1967, desembarcan en las playas de Machurucuto, estado Miranda, un grupo de internacionalistas cubanos,

quienes se incorporan a las guerrillas del Bachiller por dos años. Desafortunadamente el grupo encargado de esta operación, al mando del teniente Antonio Briones Montoto, fueron detenidos y luego asesinados por el ejército, mientras que otros dos fueron detenidos y encarcelados.

A finales de 1968, el Frente Guerrillero “Ezequiel Zamora” del Bachiller se une al frente que en 1966 había fundado el MIR en el oriente con el nombre de “Antonio José de Sucre”, al mando del Comandante “Jerónimo” (Carlos Betancourt) quien venía de participar en el Frente Guerrillero “Simón Bolívar” de las montañas del estado Lara.

A comienzos de la década de los años 70, tanto el PCV como el MIR abandonaron la lucha armada como vía principal para la toma del poder, incluso el grupo que inicialmente promovió la guerra de guerrillas encabezado por Teodoro Petkoff y Pompeyo Márquez se dividen y fundan el Movimiento al Socialismo (MAS) y allí mismo surge lo que después se llamará la “Causa R”, Guillermo García Ponce funda el partido Vanguardia Comunista y la gente de Douglas Bravo, del Partido de la Revolución Venezolana, sufre por lo menos 7 divisiones más.

Así es el nivel de atomización de lo que fue el PCV, mientras que el MIR igualmente se divide en tres partes. Una parlamentaria (MIR) que después se fusiona al MAS y otras dos que deciden continuar la lucha armada, denominadas: Organización de Revolucionarios (OR) convertida después en Liga Socialista y el Movimiento Bandera Roja dividido a su vez en 1976 en Bandera Roja marxista-leninista, al mando de Carlos Betancourt y Pablo Hernández Parra y la Bandera Roja de Gabriel Puerta Aponte.

En enero de 1975, el entonces movimiento Bandera Roja ejecuta la fuga de 23 miembros de su organización y del PRV presos en el cuartel San Carlos y los incorpora al Frente Guerrillero “Antonio José de Sucre”, cuyas actividades se extienden hasta 1979 mientras que en 1977, el partido Bandera Roja crea su propia guerrilla bajo el nombre de Frente Guerrillero “Américo Silva”.

En 1976, grupos disidentes del PRV, BR y OR fundan los Comandos Revolucionarios que planifican y ejecutan el secuestro del industrial norteamericano William Niehous a través de la operación “Argimiro Gabaldón”.

Ocurrió que en 1977, estaba destacado en el oriente venezolano, en San Mateo, estado Anzoátegui, el Capitán Hugo Chávez

Frías en un grupo de contrainsurgencia que operaba contra las guerrillas del Frente “Antonio José de Sucre” y el “Américo Silva” y allí funda éste el Ejército para la Liberación del Pueblo Venezolano, el embrión del después Ejército Bolivariano, juramentado el 24 de julio de 1983, al cual se incorporan después la mayoría de los combatientes guerrilleros.

En 1979, el PRV convoca a una gran concentración política en Coro, capital del estado Falcón, donde se presenta Douglas Bravo y los máximos jefes de su partido asumiendo la derrota, similar acto ocurre con la OR pero en Caracas, estos hechos que son duramente criticados por el partido Bandera Roja los que continúan en la línea de la lucha armada hasta 1982, cuando bajo una delación le asesinan 23 de sus principales cuadros militares en un campamento en Los Changurriales del Morocho Evans, en las inmediaciones de Cantaura, estado Anzoátegui, pero es en 1995 cuando admiten la derrota.

Después vendrá el estallido social de febrero-marzo de 1989, que ocurre la gran rebelión popular donde los antiguos grupos armados apenas participaron, por el contrario hubo los que como el MAS fueron a solidarizarse con el gobierno de Carlos Andrés Pérez. Sin embargo, de aquellos acontecimientos trágicos se gesta definitivamente, según el Comandante Hugo Chávez Frías, el Movimiento Bolivariano que irrumpirá el 4 de febrero de 1992, en el que igualmente participaron algunos guerrilleros del '60, como en el caso del grupo comandado por Baltasar Ojeda Negretti los que tomaron el aeropuerto La Carlota ese día y después, el 9 de septiembre del mismo año, ejecutó la operación suicida en la que se inmola Baltasar en el intento de rescatar al Comandante Hugo Chávez de la cárcel de Yare, acción de la que sobrevivió Santiago Báez, recientemente fallecido.

La mayoría de los actores colectivos de los años 60-70, después que sus organizaciones cambiaron la estrategia de guerra se fueron incorporando a los escenarios sociales en los que continuaron la lucha en las décadas subsiguientes para incorporarse luego a la revolución bolivariana y su propuesta de socialismo del siglo XXI, otros, la inmensa minoría, por el contrario decidieron colocarse al lado de sus perseguidores, mientras el pueblo marcha en la búsqueda de su rumbo emancipador, porque como dice Paulo Freire *“un revolucionario se conoce más por la creencia en su pueblo que lo compromete que llevar a cabo mil acciones sin él”*.

III.- CONSTRUCCIÓN DE LA MEMORIA

Desde el mismo momento que se declara la lucha armada como vía para la toma del poder político, hecho ocurrido en el III Congreso del Partido Comunista de Venezuela (PCV), en marzo de 1961, esta organización comenzó los preparativos militares y logísticos para la guerra de guerrillas, tanto urbanas como rurales, por lo que una de las primeras necesidades fue la obtención de los armamentos necesarios. De allí que Guillermo García Ponce, como máximo jefe de la lucha armada refiera que:

“La idea de crear una fábrica de armas surgió por las limitaciones que tenía la lucha armada, el movimiento popular, el movimiento revolucionario, para surtirse de armas, porque en los primeros meses nuestra única fuente de abastecimientos eran dos. Una era arrebatársela al enemigo, pero eso provocó un mal ambiente porque la única fuente para las guerrillas urbanas eran combates que se tenían con la policía y entonces en esos combates había muchas perdidas de vida sobre todo bajas de la policía que eran gente muy humilde, de manera que eso tenía un efecto muy negativo y, además, muy poco productivo, porque lo que se producía por esa vía era apenas un revolver, armas cortas etc. En segundo lugar cuando se establecían combates y la tarea de recuperar las armas de los soldados que resultaban caídos en combate eran muy difíciles.

Entonces quedaban dos alternativas. Una comprar armas afuera y trasladarlas. Eso se hizo. Nosotros llegamos en ese sentido a contar con la participación del capitán de la aviación Milton Inciarte que viajaba frecuentemente a Estados Unidos, en la Florida, y ahí compraba armamentos y los traíamos en los viajes aéreos que se hacían a Caracas.

Nosotros hicimos una operación que nos produjo alrededor de 120 fusiles FN-30 cuando tomamos la Base Náutica de Mamo¹⁴⁴, pero el FN-30 es un fusil

144 El hecho ocurrió el 20 de abril de 1962. El Nacional, Caracas, 21-04-1962, dice: “Asaltada la Escuela Náutica, de Mamo, por un grupo de diez personas armadas”.

muy anticuado, es un fusil de carga tiro a tiro, de manera que combatir con un fusil tiro a tiro contra un Fal de repetición es desventajoso.

Todo esto en cuanto al armamento, pero en cuanto a los explosivos teníamos que usar ingredientes casi domésticos, como los materiales para explosivos destinados a explosiones en los gasoductos que eran productos que se conseguían en los almacenes que vendían fertilizantes o que nosotros capturábamos en incursiones a las compañías petroleras. Con eso logramos que las UTC¹⁴⁵ le propinaran serios golpes a los oleoductos, pero todo eso era muy accidentado.

De ahí nació la idea de que teníamos que tener nuestra propia fábrica de armamentos, para lo cual tuvimos la información de que en una fábrica de pinturas había un químico español, que tenía muchos conocimientos en explosivos, incluso se hablaba que era candidato al premio Nóbel de química, llamado Vicente García Aucejo, que era comunista español”.

Al testimonio de García Ponce, se agrega el de Freddy Pineda, uno de los participantes de estas actividades, quien refiere lo siguiente:

“El 1° de junio de 1962, yo fui al contacto acordado en el cafetín de la DIGEPOL y me dijeron -Sal y metete en aquella camioneta que está ahí parada- me dijo el camarada Carlos.

El subió y me llevó a la urbanización ‘Las Flores’ de Puente de Hierro, en la segunda transversal, y se paró frente a una tintorería que se llamaba las Flores o Puente de Hierro que la regentaba un camarada español, al rato salió Carlos con otro español que le decían Carmelo, pero su verdadero apellido era Carmona, pero ese camarada un tiempo después fue capturado, fue preso y fue mandado a España donde los ahorcaron, lo sometieron al ‘garrote vil’, la gente del dictador Francisco Franco, que es una forma de ahorcar para aplicar la pena de muerte.

145 Unidades Tácticas de Combates o guerrillas urbanas.

Bueno, salió el Camarada Carmelo y otro con una braga y me asombró tanto, era otro español, era Vicente José García Aucejo, porque yo no estaba acostumbrado a la solidaridad internacional, porque eso era una cosa abstracta en ese momento, era una cosa de apoyo moral, pero nunca creí que hubieran camaradas que se embraguetaran con nosotros en la pelea.

Esos españoles eran una magnífica gente que venían de la Guerra Civil Española, eran comunistas. Carmelo, me enteré después había sido el responsable de logística del Frente de Madrid y por eso fue que Franco lo ahorcó, y el camarada García Aucejo había sido Secretario del Partido Comunista allá y había despistado a la policía y se les escapó cuando estaba limpiando un local.

Bueno, partimos nosotros tres: Carmelo, 'Luis' (García Aucejo) y yo ('Rubén'). Salimos por la carretera panamericana y cuando llegamos a lo que hoy es la Redoma de San Antonio de los Altos no dijeron que debíamos cerrar los ojos y empezamos a subir hasta que llegamos a una casa donde nos recibió otro español llamado Eduardo Salazar García o García Salazar, que ya estaba clandestino y habíamos quedado al descubierto en una operación, yo creo que una de ellas fue el asalto a aquel Club que se llamaba Todo Paris".

La idea de establecer un taller de armas y explosivos se intentó desarrollar en varios sitios. Tal como lo revela Pineda al referirse a la primera experiencia.

"A la llegada de nosotros a el sitio ese, que se llamaba González, el 1° de junio de 1962, el camarada 'Luis' (García Aucejo) nos dijo lo qué íbamos a hacer y la maquinaria que necesitábamos estaba, pero nos hacen falta piezas y aprovechando que yo era el único que estaba legal, que podía salir y que además que yo tenía que ir al control con el neurocirujano en el hospital Vargas, yo aproveché y bajé y compré lo que hacía falta para el molino de hacer pólvora y como a las 3 semanas ya lo teníamos.

Poco tiempo después nos llegó un camarada que venía del ejército era el capitán Americo Selitiero Rodríguez, quien se había levantado con Castro León por el Táchira, era un camarada especializado en asuntos de tanques y hasta un curso de tanques nos dió a nosotros sobre los AMX-13, MT3 y M-18.

Trabajamos allí durante cierto tiempo, llegamos a producir 200 kgrs. de pólvora al día, pero lamentablemente por una indiscreción de un camarada, ese camarada cayó y fueron a la tintorería, donde estaba nuestro jefe de logística y se llevaron el producto de nuestro trabajo.

Allanaron la tintorería, pero el camarada Carmona se echó la culpa él mismo y nos liberó de culpas a nosotros y al poco tiempo lo mandaron para España, Franco sin perder mucho tiempo lo mandó ahorcar con el garrote vil”.

En la segunda experiencia también Freddy Pineda participó y recuerda lo siguiente:

“Varios meses después de la primera experiencia me fueron a buscar para ir a otra fábrica en San Antonio de los Altos, pero antes de irnos al otro sitio limpiamos bien la casa antes.

Ese otro sitio se llama la Gonzalera, una finquita que está frente a Los Castores en San Antonio de los Altos.

Allí se empezó a trabajar en la primera granada de mano y en ese momento llegaron los muchachos de China con la granada esa que se llamaba ‘MAO’, la G.T-1 y se comenzó a trabajar con unos rifles de aire para tratar de hacer rifles automáticos calibre 21 ‘hornet’.

Bueno eso nos duró muy poco tiempo, en ese momento yo seguía mi tratamiento médico y el dueño de la casa entró una vez.

Entró porque el que estaba de guardia, por indisciplina no estaba en su puesto de guardia, sino que

estaba en la casa adentro y permitió que el dueño entrara hasta allí.

El camarada tuvo que hacerse pasar por loco, pero el viejo se dió cuenta que allí estaban las piezas de un fusil automático, entonces el dueño se hizo el que no había visto nada, pero la gente comprendió la situación y decidió evacuar la casa de inmediato y los materiales se llevaron a otro lado.

Al día siguiente fueron los camaradas a ver qué cosa se nos había quedado allí en la casa, a ver qué había pasado y encontraron que la casa estaba ametrallada por todos lados”.

Insistieron los camaradas en su empeño y ocurrió entonces una tercera experiencia de la que el mismo testificante, Freddy Pineda, recuerda:

“Nos separamos y ya unos meses después, en diciembre de 1962, me fueron a buscar y me llevaron a San Diego de los Altos en un sitio llamado ‘El Hueco’, como nombre clandestino, que había sido una Escuela de Cuadros del Partido Comunista.

Ahí había un salón de clase y vivía un campesino cerca llamado Cesáreo.

Allí comenzamos a producir nosotros la MV-1 y la MV-2, (Mina venezolana 1, y Mina venezolana 2). La primera era la mina antipersonal y la segunda para vehículos pequeños.

Trabajamos en el desarrollo de la espoletas de fricción, que son las espoletas que se usan en las minas, también las espoletas de presión para la mina anti-tanques, porque también se empezaron a diseñar minas anti-tanques.

Allí el camarada García Aucejo además desarrolló un explosivo líquido por completo que el denominó ‘Ditequita 13’ que se hacía con nitrobenceno, ácido nítrico y agua, era producir un trinito benceno.

Nosotros hicimos la prueba de 50 centímetros cúbicos a un metro de profundidad y elevó la tierra como a 3 metros de altura.

Ahí fue la primera vez que se probaron las primeras granadas de las FALN. Además se pudieron reparar unas cuantas armas que estaban dañadas.

Allí trabajamos varios camaradas y unos cuantos se rajaron. Allí estaba un tal Nicolás que había hecho cursos en China y después yo lo vi con el delator del Garabato.

Nosotros hacíamos los prototipos y otros centros hacían la producción.

De ahí me tocó irme a la casa al tratamiento médico y el día 6 de enero de 1963, uno de los camaradas que estaban allí, por cierto el que había tenido la indisciplina del sitio anterior, se rascó y se fue para el pueblo, allá lo reconocieron, regresó buscó una granada de mano, mató al prefecto o al secretario, no se a quién y se regresó con su pea a dormir al sitio, entonces vino la Guardia Nacional y ametralló todo, el hombre sobrevivió y se hizo pasar por loco y estuvo preso. Le decían ‘El Catire’, Guillermo García Ponce debe saber de él, en la prensa de la época a partir del 7 de enero del 63 debe aparecer algo de eso”.

Luego de los intentos por establecer el Centro de Investigaciones de Armamentos y explosivos, el PCV adquirió un terreno con la infraestructura mínima, en el sector “El Garabato”, Parroquia San Pedro de los Altos, municipio Guaicaipuro, por lo que Pineda explica:

“En septiembre u octubre de 1963 llegué al Garabato, por cierto que para mí el frío era tremendo en el Garabato, la temperatura llegaba a 10°, yo venía de Oriente, de 30 y picos de grado, entonces un camarada me dio un ‘suéter’ que cargaba puesto, se lo quitó y me lo dio. Ese fue el camarada Ángel Torres, se quitó el ‘suéter’ él y me lo puso y me dijo –quédate con él- él era un isleño de Tenerife. Eso eran los comunistas.

Allí en el Garabato estaba el camarada ‘Luis’, ‘Santos’ y otro camarada cuyo nombre no conozco, se llamaba Aníbal. ‘Luis’ (Vicente José García Aucejo) era valenciano, Aníbal era madrileño y Santos era Canario”.

Comenzamos la construcción del subterráneo para dicho Centro de Investigaciones, según explica Pineda:

“Bueno ahí comenzamos y ellos me dijeron:

-Mira, aquí tenemos el túnel que estamos haciendo-

Entonces yo veo y pregunté.

-¿y cómo se trabaja ahí?

-A pico y hay que ponerse este casco militar-

-¿Bueno y para que se usa?- pregunté.

-Bueno porque cuando uno profundiza a más de un metro el cerro se le viene encima a uno, entonces hay que excavar hasta un metro entonces se le echan las paredes, se le coloca los dinteles y después se sigue excavando-

Entonces vi cómo era la técnica o mejor dicho la tecnología de ellos pero, nunca habían sido albañiles y yo sí, ellos no sabían cómo se alineaba una pared y tenían que hacerlo de bloque a bloque con un nivel de burbuja, pero yo ya sabía cómo se trabajaba con un nivel de hilo y como se tiraba una recta, entonces como yo sabía más de eso que ellos entonces me convertí en el albañil oficial.

Empezamos a echar pico entre todos. Aníbal, que era el más fuerte, sacaba la tierra o a veces la sacaba yo o lo sacaba otro, pero Aníbal, era el más fuerte. La sacábamos en carretilla y la íbamos a botar a 30 ó 40 metros de distancia del túnel. Cuando vayamos allá yo te voy a mostrar en dónde era que echábamos la tierra.

Las lozas que se pusieron al túnel arriba como dintel, ósea, como techo eran lozas de aproximadamente 50 cms de espesor por 20 cms. de ancho y un metro 60 de largo, de manera que nos diere un túnel de más de un metro de amplitud por el cual nosotros íbamos avanzando.

Después que llegamos al final del túnel empezamos a construir la primera bóveda, pero cuando yo me fui el plan era continuar la nave principal del túnel más a la derecha y después regresar hacia abajo, pasando por debajo de la casa para caer en un terraplén que

ocupaba una cochinerera que no funcionaba y allí hacer unos depósitos sin ventanas con un muro de contención e iba haber un falso en el muro por si acaso uno se quedaba encerrado en el túnel uno podía romperlo desde adentro y allí por allí en el caso de que nos lo hubieran tomado teníamos la posibilidad de volar todo lo de arriba, en caso que fuera imposible retornar por la salida normal”.

Además de los morteros antes descritos, Freddy Pineda refiere la producción de otros explosivos y prototipos de armamentos diseñados en El Garabato:

“La Livia 9

También García Aucejo nos enseñó dibujo técnico y gracias a eso, porque él me enseñó las normas del dibujo técnico, comencé yo a diseñar en parte de la metralleta Livia 9¹⁴⁶, porque ellos la tenían hasta cierto punto, le faltaba el sistema del paro y del seguro y como yo conocía.

Livia era en honor a Livia Gouverneur, 9 por el calibre, era una metralleta simple, muy sencilla, hecha con tubería de acero de las petroleras y el cañón era de acero para ejes, a 038 de resistencia, ósea de 38 kilogramos por milímetros cuadrado de corte y era sin estrías en el cañón, lo cual nosotros sabíamos que nos iba a quitar precisión y que la bala no iba a pegar de frente sino de lado, porque no tenía estrías que la balanceara.

La Livia más bien se parecía a la ‘Hoquín’ por lo redondo, era puro tubo, la ‘Hoquín’ era que usaban los paracaidistas. La Livia era realmente una sub-ametralladora.

El camarada ‘Santos’ fue el único que tuvo la metralleta Livia-9.

146El nombre de la sub-ametralladora se hizo en homenaje a Livia Gouverneur, joven militante del Partido Comunista de Venezuela, estudiante de psicología de la Universidad Central de Venezuela, participa entre los años 1960-61 en la Escuela Guerrillera de Camunare Rojo y Carabobo, estado Yaracuy. Cae asesinada el 1º de noviembre de 1961 cuando participaba en una manifestación de protesta contra un grupo de contrarrevolucionarios cubanos traídos por el presidente adeco Rómulo Betancourt a Venezuela.

El mortero Dora 57 y granadas para mortero y fusil

Mientras hacíamos la Livia 9, se estaba produciendo el prototipo del mortero, la granada para el mortero, la granada para el fusil, que eran muy parecidas, eran prácticamente las mismas.

La granada para fusil, era parecida a la de mortero, era hecha de la pieza de aluminio que se usa como saca-muestras de las petroleras el cual tiene 57 milímetros de diámetros, porque ya encontramos las cabezas de las granadas hechas, las mismas petroleras nos lo proporcionaba.

Todo eso era usado para la granada de fusil, la única diferencia era que uno iba a ser disparado por fusil y el otro iba a ser disparado por el mortero.

Ese Dora¹⁴⁷ 57 era un mortero que nosotros hicimos a partir del tubo petrolero que se metió en el torno, se pulió, se le hicieron sus taponos y se probó, pero se cometió un error con la cola de la granada, como el tubo era de cobre cuando se disparó el tubo de cobre se partió en pedazos, pero se perdió la cabeza y el camarada ‘Santos’ duró días buscando la cola y la consiguió que estaba abajo en el tubo”.

Después de casi dos años de actividades este centro cayó en manos del gobierno. De allí que Francisco “Paco” López, otro de los participantes en esta experiencia, narre lo siguiente:

“Nosotros cumplíamos las ordenes que nos veníamos de Caracas hasta que se nos ordenó que nos preparamos porque iba haber una reunión allí, en El Garabato, una reunión nacional de todo el Frente de fabricación de explosivos, pero como yo era el responsable del Centro yo me opuse, porque yo decía que no era posible realizar una reunión en un sitio tan estratégico como lo era ese.

147 En homenaje a Dora González, estudiante del liceo “Fermín Toro” de Caracas, nació en Maiquetía, el 28 de marzo de 1941, fue una destacada militante de la Juventud Comunista de Venezuela, estudió en la Escuela de Artes Plásticas “Cristóbal Rojas”, participando en una brigada de las guerrillas urbanas de Caracas, la que planificó la operación de incendiar la empresa norteamericana Columbia Pictures ejecutada el día 19 de octubre de 1963, donde Dora Mercedes muere bajo las llamas al igual que Lidice Álvarez.

En consecuencia nosotros cumplimos la orden de recoger la gente en Caracas, que iban a la reunión, los ubicamos en un sitio, los metimos en el fondo del carro, los vendamos, le dimos vueltas por Caracas y al final aparecimos allá arriba, en El Garabato, y entramos directamente a la sala de casa, pero esa gente no tenía manera de ubicarse en el sitio al que lo habíamos llevado, entonces se realiza la reunión con personas que venían de todas partes del país donde habían centros de fabricación, de Acarigua, oriente (que fue de donde vino Helímines Chirino) uno en la parte occidental por Falcón y uno del centro de por ahí de Maracay.

En el transcurso de la reunión todas las puertas y las ventanas estaban custodiadas por personal armado y las ventanas, sobre todo, tenían las cortinas pasadas, para que no se viera nada hacia fuera y un efectivo nuestro estaba allí custodiándolas.

Según el cuento que oí fue que Helímines Chirinos se acerca, después del almuerzo, a una de las ventanas y comienza a conversar con el hombre de la custodia y en un descuido del hombre de guardia él corre la cortina con la mano y da la mala suerte que el tipo se ubica en el sitio porque él había sido cobrador del agua en ese sector y de nomás de ver el panorama se ubicó que estaba cerca de San Pedro de Los Altos. Eso es pues una casualidad bien extraña en el sentido que de mil una.

Bueno después de la reunión, a los dos días aproximadamente vino el problema, porque nosotros estábamos esperando al 'Flaco' Daniel Flores con una información. Estábamos allí solamente García Aucejo yo y en el momento que oímos que viene el carro, nosotros estábamos afuera de la casa, entonces Aucejo dijo -oye ahí viene Daniel- porque oímos el ruido del carro, pero de golpe Aucejo pega un grito y dice- no, no es el Flaco- reconoció que no era el sonido del motor del carro de 'El Flaco' y salimos corriendo hacia el interior de la casa, en ese momento entroparon la casa, tumbaron una reja con los jeep y comenzó la plomazón allí

y a los pocos minutos cayó muerto Aucejo en el borde afuera de la casa”.

La primera información pública sobre el allanamiento de “El Garabato” apareció en el diario El Nacional (Caracas, 29 de octubre de 1965), en la que se dice:

“A siete kilómetros y medio de Los Teques, en los cerros de Garabato. Las autoridades descubrieron a medianoche una fábrica clandestina de armas. Al ser allanada las instalaciones ocultas en la montaña, el jefe del arsenal, un químico español, pereció al batirse a tiros con agentes de la DIGEPOL, mientras otro guardián de las instalaciones aún no identificado, pudo escapar gravemente herido. La zona fue ocupada inmediatamente por el ejército. El Jefe de armamentos del Ministerio de la Defensa Coronel David Coraspe Antolínez, guió a los periodistas hasta las galerías subterráneas donde se fabricaban las armas, bajo techo y paredes recubiertos con placas de acero. En el taller, a tres metros de profundidad, mostró a Germán Carias, redactor de ‘El Nacional’, una de las pistolas que estaban siendo moldeadas en los tornos de precisión. Afuera, en la casa de campo que servía de refugio a los jefes del arsenal, estaban alineados los fusiles, las cintas de balas para ametralladoras, granadas, proyectiles pistolas automáticas incautadas en la fábrica clandestina”.

También El Nacional (Caracas 30-10-1965) publica detalles biográficos del químico español Vicente García Aucejo:

“VICENTE JOSÉ GARCÍA Aucejo, nació en Valencia, España, el 22 de noviembre de 1924. Era titular de la Cédula de Identidad N° 800758, expedida el 1° de octubre de 1959 en Caracas. Se graduó de doctor en Química en la Universidad de Valencia, España.

Fue personaje de amplia figuración en los medios clandestinos del Partido Comunista de España, desde muy joven. Infiltrado en las filas del Sindicato Español

Universitario, en 1939, tomó parte de la destrucción violenta del archivo del Partido Comunista de España, aprovechando los trabajos de limpieza que se hacían en el antiguo local de ese Partido, para ese momento en poder del sindicato.

En 1958 el Partido Comunista de España lo separó temporalmente de su militancia activa por razones de seguridad, en vista de que la policía española le seguía la pista por anteriores sucesos acaecidos en Valencia. A comienzos de 1959, se le dio orden de ingresar a Venezuela, lo cual hizo como técnico de resinas en abril de 1959. Inmediatamente hizo contactos con el Partido Comunista. Trabajó en COPROMIN, Pro-Venezuela, petroquímica y por último en Resimón, C.A, hasta comienzos de 1962.

A su llegada al país tomó parte en la organización 'libertad para España' en la cual, durante un tiempo, se desempeñó como Secretario de Relaciones Públicas. Fue profesor de la Universidad comunista "Ezequiel Zamora" de Caracas. En agosto de 1961 el Partido Comunista español, por acuerdo con el partido Comunista local, lo separó de sus filas y fue puesto a trabajar en el aparato especial del Partido Comunista de Venezuela, definitivamente, teniendo a su cargo la producción de explosivos y asesoría de carácter militar.

El 21-1-62 fue solicitado por la Dirección General de Policía en allanamiento practicado en el Apartamento 51 del Edificio Santa Gemma, ubicado en Bello Campo, donde fueron detenidos Sergio Gómez Plata, Daniel Abrahams y Eduardo Solórzano, a quienes se les decomisó gran cantidad de sustancias químicas, bombas, niples y abundante material para fines terroristas.

El 10-2-63 fue solicitado por las autoridades por haber participado en el incendio de los depósitos de 'Sears' en la Yaguara junto con otras personas quienes fueron detenidas en allanamiento al Apartamento 'A' del Edificio Cochera. Esquina de Pepe Alemán, donde se encontró abundante literatura comunista, aparatos de radiotransmisión y material subversivo".

Como se ha dicho, el Dr. García Aucejo cayó en la balacera al momento del allanamiento y su cuerpo secuestrado, por lo que hasta ahora permanece desaparecido, mientras que “Paco” López logró escapar como él mismo lo narra:

“Yo salí corriendo hacia la parte de atrás después de que se me acabó todo lo que tenía y había un dispositivo de defensa, pero no funcionó porque no tuvimos tiempo de llegar a donde estaba el dispositivo.

Yo tengo la suerte de que yo caigo en un pozo que era un destiladero de aguardiente, un alambique clandestino que había ahí, un pozo lleno de frutas silvestres allí y los guardias me pasaban por un lado y no me veían porque yo estaba metido dentro del pozo.

Salgo en la noche buscando salir hacia San Pedro, pero resulta que alumbraban el espacio con unos reflectores y al otro día a mí me agarran con unos perros de cacería que metieron al monte y los perros me rodean y tuve la suerte del que me agarra a mí es un policía municipal y no la Guardia Nacional o el ejército, entonces me agarran y me llevan hasta la policía, en ese tiempo el prefecto de San Pedro era un militante del FDP y me bajan amarrado y un sargento de la policía me cae a golpes, pero el jefe civil me defiende, en el sentido de que si me tienen amarrado no me pueden estar golpeando y entonces me dice el prefecto que él no responde por mí, que viene una comisión de la DIGEPOL de Caracas a buscarme y que él responde mientras esté en las manos de él, pero después que salga de las manos de él el no responde, entonces yo le dije.

-Vamos hacer lo siguiente: usted me entrega con los papeles firmados y me entrega diciendo que yo estoy bueno y sano-

En efecto, así me entregó y así llego yo a los Chaguaramos al Comando de la DIGEPOL y cuando el Capitán Vegas me vio y exclamó.

-¡Coño, por qué lo traen vivo!-

-¡Por qué no lo mataron en el camino!-

Entonces unos de los guardianes dijo

*-Bueno lo que pasa es que un viejo se empeñó de que lo entregaran con papeles. Aquí están los papeles-
Ese señor me salvó prácticamente la vida. Bueno ahí estuve... pero hubo una confusión en la policía por el apellido mío porque el apellido mío es López Henríquez y el Ministro de la Defensa era el general Josué López Henríquez, entonces me preguntaban que si yo era hermano del ministro, entonces yo no decía ni que si, ni que no, sino -averigüen-, bueno y averiguaron y pasaron tres días que no me tocaban y después fue que empezaron a torturarme cuando supieron que yo no era nada del general.*

Bueno debo decirte que José Vicente Scorza estuvo en la reunión del Garabato, incluso cuando a mí me meten por el pasillo del edificio de los Chaguaramos, en Caracas, lo veo a él en la puerta de un calabozo, asomado por las rejillas, y él me hace señas que no lo reconozca. Incluso, los 8 días que me tuvieron torturándome a mí, lo único que me proponían a mí los Digepoles era que implicara a Scorza. Incluso después que yo ya regresé de Europa fui a visitarlo a Mérida y él le decía a la familia:

-Si no hubiera sido por este señor yo estuviera muerto-

Bueno es que te digo que los 8 días que me tuvieron en la DIGEPOL solamente me preguntaban por Scorza”.

¿Y los otros dos integrantes de la Brigada de “El Garabato” que pasó con ellos? Le preguntamos a “Paco” López y éste puntualizó lo siguiente:

“Había una bodega, un botiquincito, antes de llegar a la casa nuestra, como a 300 metros, que ahí iba uno a comprar las cosas porque claro convenía tener muy buenas relaciones con todos los vecinos, de que nadie pudiera sospechar.

Ahí en esa bodega fue que se instaló el ejército para cercarnos a El Garabato y precisamente es ahí cuando al ‘Viejo Martín’ y al ‘Flaco’ los detienen y te-

nían además a casi todos los pobladores del sector detenidos ahí”.

Guillermo García Ponce, en ese momento estaba como preso político en el Cuartel San Carlos, escribe en su libro-memoria titulado “La Fuga del Cuartel San Carlos” (1991:137) lo siguiente:

“Anoche llegaron a la Cueva del Humo: Francisco Antonio López García, Daniel Fernández Flores y Ángel Torres Martín. Son los presos del ‘Garabato’, la fábrica de armas de las FALN, descubierta por la policía en las cercanías de Los Teques, el 25 de octubre pasado.

La policía fue llevada al sitio por la delación de un desertor, Helímenes Chirinos, pasado al enemigo después de ser detenido en una redada en el estado Anzoátegui. Se incurrió en la mala práctica de hacer cursos en la propia fábrica clandestina. Violando normas elementales de seguridad, los alumnos eran internados para dos o tres días de instrucción. Pese a ser conducidos con los ojos vendados y estar la instalación rodeada de árboles y malezas, Helímenes Chirinos pudo ubicarla y fue fácil dar una información completa a la policía.

El artífice de esta empresa era un español, ‘Luis’ García Aucejo, ingeniero químico, un verdadero sabio en armas y explosivos. Gracias a su creatividad e iniciativa pudo comenzar allí el proyecto de armamento propio de las FALN.

Se producían complicados mecanismos explosivos con los medios más rudimentarios. Cuando cayó en manos de la policía se ocupaba de producir un modelo de mortero y también un prototipo de subametralladora”.

Al comienzo era una fábrica volante y el equipo se trasladaba a los diferentes destacamentos guerrilleros para atender sus exigencias. Después se decidió instalarla fija, en un subterráneo. No estaba totalmente terminada, fue ubicada por la traición. Durante el allanamiento, García Aucejo fue asesinado. Lo mataron de una ráfaga de ametralladora”.

Aunque no es un informe oficial como tal, el General de el ejército Carlos Soto Tamayo (1968: 153-154), hace una relación con cierto detalle sobre el material de guerra incautado en “El Garabato”, como veremos a continuación:

“Al disminuir el deseo de combatir y bajar la moral, muchos se entregaron sin resistencia. Luego éstos se convirtieron, en la mayoría de los casos, en enemigos de aquellos por quienes se consideraron defraudados. De allí nació la frase: ‘el peor enemigo del guerrillero es el guerrillero capturado’. Se tomaron armas, campamentos y medios de transmisiones. Contribuyó mucho a precipitar este cuadro de deterioro el descubrimiento de una fábrica de armas y explosivos que la organización político-administrativa había instalado en el sitio denominado ‘El Garabato’, estado Miranda, para uso de las guerrillas y de los terroristas. El taller de armamento funcionaba en un subterráneo cuya entrada secreta, a través del garaje de una granja avícola, se manejaba mediante el uso de dispositivos eléctricos. En el depósito se encontró media tonelada de clorato de potasio para la manufactura del explosivo cloratita, utilizado en la elaboración de granadas de mano, de fusil, de mortero y cargas de demolición; cien kilogramos de nitrato de potasio para hacer pólvora negra y el material necesario para la producción de elementos incendiarios. La ocupación de este arsenal de insospechable magnitud es índice importante de la peligrosidad que la subversión armada había logrado y sirvió para desarticular el aparato extremista. Además, ello derivó en desaliento para los activistas del movimiento subversivo. Se le privaba de una importante fuente de suministro de armas y explosivos, que era esencial para el desarrollo de sus planes siniestros”.

Sobre el prototipo de la subametralladora Livia 9 la información fue suministrada por el archivo de la revolución, quienes a su vez obtuvieron información del Sr. Andrés Eloy Milano, es la que transcribimos a continuación.

“La subametralladora ‘Livia Gouverneur’, es un sistema basado en su homóloga alemana MP-40 (mal llamada Schmeisser), capaz de disparar sin interrupciones en tiro automático y semiautomático, susceptible de fabricarse en cualquier calibre no abotellado por el sistema de retroceso de masas o “Blow Back”. Lo llamativo es que lo alemanes nunca lograron un dispositivo que permitiese disparar en fuego semiautomático. El logro se hizo en Venezuela, en el aparato de producción de armas de las FALN controlado en su última etapa por el Prof. Alberto Lovera y que funcionó en ‘El Garabato’ bajo la dirección del camarada internacionalista Vicente José García Aucejo. Es la primera vez que se publican estas fotos del prototipo y dadas a conocer con los detalles técnicos”.



Subametralladora “Livia” Características del Prototipo Ficha técnica

Clase: Subametralladora
 Marca: Livia
 Modelo: U.T.C.
 Origen: FALN, Venezuela
 Longitud: 113 cms.

Peso: 2,250 Kg.

Cartucho: 22 L.R.

Capacidad del cargador: 30 cartuchos.

Rayado: 4 estrías dextrozum

Selector de tiro: ráfaga y semiautomático

Cadencia: 600 D.P.M.

Alcance eficaz: 200 mts. (Aproximadamente)



Sub-ametralladora MP-40

Ficha técnica

1. Fabricante: Erfurter Werkzeug und Maschinenfabrik (Erma), Haenel y Steyr.
 - En producción: 1940-45
 - Calibre: 9mm Parabellum
 - Longitud del cañón: 251 mm
 - Estriado: 6 estrías, dextrógiro
 - Capacidad del cargador: 32 balas
 - Cadencia de fuego: 500 disparos por minuto
 - Velocidad inicial: 381 m/s.
 - Miras: Punto de mira fijo y cubierto y alza ajustable a 100 y 200 m.
 - Peso:
 - 4,03 kg vacía
 - 4,70 kg cargada
 - Longitud:
 - Culata extendida: 833 mm
 - Culata plegada: 630 mm
 - Alcance efectivo: 200 m

IV.- EXPLORACIÓN MNEMOTÉCNICA DEL SITIO DEL GARABATO

El día 23 de octubre de 2007, realizamos la primera exploración al sitio denominado “El Garabato” en compañía de un testigo de la época, el señor Freddy Pineda y de los camarógrafos y cineastas del grupo Panafilm y el programa “Prohibido Olvidar” del canal VIVE TV, al cual se sumó en el lugar el sr. Simón Alzón y una parte de su grupo familiar.

A escasos 20 metros de la carretera asfaltada se llega a la explanada o replanteo, donde estuvo ubicada la vivienda del Centro de Investigaciones para el diseño de armas y explosivos de las Fuerzas Armadas de Liberación Nacional (FALN) y al final, en el corte del talud se aprecia la plataforma móvil sobre la cual estaba ubicada la lavandería de la vivienda, la que se desplazaba por rieles y permitía el acceso al túnel, pero que ahora está abierto al caerse las paredes de dicha lavandería, lo que permite el acceso inmediato a la estructura subterránea.

La puerta de dicho túnel mide 100 cms de ancho con una altura de 200 cms, por donde nos desplazamos en recorrido horizontal semi-inclinado.

Las paredes de la nave principal son de cemento y el techo lo hicieron con lozas o placas que servían de dinteles, en las cuales se pueden leer claramente las siglas: FALN, escritas al momento de su vaciado.

A partir de la puerta se recorren 235 cms para llegar a una estructura lateral, a mano izquierda, donde se ubica la galería en la que estaba la planta eléctrica para tensar las guayas o mecates que movían el sistema de la compuerta que tenía un peso de 7 toneladas.

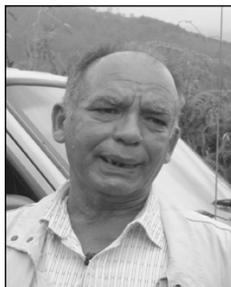
Más adelante se observa en el techo, la claraboya que ilumina la nave principal.

Continuamos el recorrido unos dos metros más hasta encontrarnos con una galería lateral derecha recubierta de láminas de acero inoxidable en forma de medio punto, estructura ésta de las mismas utilizadas para las llamadas alcantarillas de las carreteras.

Esta galería o sala servía de taller al Centro de Investigaciones, todavía allí está el dispositivo de una prensa hidráulica, mide 250 x 290 cms.

El recorrido por la pared y el techo recubierto partiendo desde la entrada alcanza 685 cms y a partir de allí existe un espacio de 0,5 cms donde se observa el subsuelo areno-arcilloso.

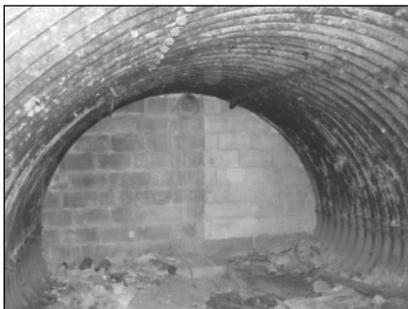
El día 10 de febrero de 2008, realizamos una visita al mismo lugar acompañado del Dr. Héctor Navarro, entonces Ministro del Poder Popular para la Ciencia y la Tecnología y del Teniente (e) Raúl Salmerón, Alcalde del municipio Guaicaipuro, estado Miranda, con el propósito de evaluar la posibilidad de tomar las medidas necesarias para la conservación de este patrimonio, logrando que el Alcalde y la Cámara Municipal dejarlo el 11-02-2008, como la declaratoria patrimonial.



Sr. Freddy Pineda.



Entrada a la nave principal del túnel de
"El Garabato".



Galería metálica del taller principal del Centro de Investigaciones.



Soporte de la prensa hidráulica en la galería metálica del taller principal.



Nota de prensa del 30/10/1963.



Nota de prensa del 30/10/1963.



Visita realizada el día 10/02/08. El Dr. Pedro Pablo Linárez (de sombrero) muestra planos al Dr. Héctor Navarro (Ministro del Poder Popular para la Ciencia y la Tecnología, observa (de espaldas) el TCnel Raúl Salmerón, Alcalde del municipio Guacaipuro, estado Miranda.

**LA PALMITA CAMPO DE CONCENTRACIÓN
ANTIGUERRILLERA EN EL ESTADO BARINAS
EN LOS AÑOS 60**

I.- INTRODUCCIÓN

A partir del mes de marzo, de acuerdo al cronograma pautado, comenzaron las exploraciones y excavaciones arqueológicas forenses para la localización y exhumación de los restos óseos de cuatro ciudadanos desaparecidos en el gobierno de Raúl Leoni en el año 1964, cuya investigación está a cargo del Programa Nacional para el Rescate de los Desaparecidos, el Colectivo para la construcción de la memoria de los años 60 de la Universidad Bolivariana de Venezuela y de los museos “J. M. Cruxent” de El Tocuyo y “Francisco Tamayo” de Quíbor, estado Lara, respectivamente y el Museo Arqueológico de la ULA, con el respaldo de varias instituciones.

Según las informaciones suministradas por los familiares y amigos de las víctimas, en noviembre de 1964, los jóvenes Silverio Peralta, Beltrán Lucena, Álvaro Candelario Carrillo y Pedro Callejas, que operaban como retaguardia del Frente Guerrillero “José Antonio Páez”, fueron detenidos en una alcabala y llevados luego al comando antiguerrillero “La Marqueseña”, en la jurisdicción de Sabaneta de Barinas, de allí fueron trasladados al hato “La Palmita”, ubicado a 8 km., al sur de Dolores, municipio Sosa, estado Barinas, entonces propiedad de Carlos Arneses, compadre del presidente Rómulo Betancourt y concuñado del presidente Raúl Leoni, allí mismo fueron enterrados vivos en el vehículo donde andaban, cuyos cuerpos permanecen desaparecidos desde dicho año a pesar de las diligencias de sus familiares y amigos.

Los investigadores establecieron campamentos en la finca “La Palmita”, ubicada en el eje Sabaneta-Dolores-Nutrias, acompañados del Dr. Didier Rojas, Fiscal del Ministerio Público N° 24, con competencia nacional, quienes trabajaron paciente y meticolosamente en las excavaciones para intentar desenterrar el vehículo en el que fueron enterrados estos ciudadanos venezolanos para proceder después a excavar dentro del mismo para localizar los restos óseos y otras evidencias allí presentes.

II.- CONTEXTO HISTÓRICO GENERAL

Para comprender mejor este caso particular se hace necesario explicar la situación regional y nacional en el contexto general de la Guerra Fría y en la lucha anti-comunista y, en consecuencia, la violación de los derechos humanos como parte del terrorismo de Estado diseñado y ejecutado por el Pentágono a través del Comando Sur del ejército de los Estados Unidos.

Como se sabe, a partir de 1959, los gobiernos democráticos representativos se adscribieron a las políticas imperialistas estadounidenses entre cuyos lineamientos principales estaba la lucha contra el expansionismo del modelo socialista y sus posibilidades de triunfo en nuestro continente, sobre todo a partir de la experiencia cubana, para lo cual dispusieron de la Escuela de las Américas y otras instituciones militares instaladas por el Comando Sur del ejército de los E.E.U.U. en la zona del canal de Panamá, donde entrenaban a la oficialidad latinoamericana y particularmente a la venezolana en la guerra anti-comunista llamada también Guerra Fría.

Con militares norteamericanos se entrenaron los oficiales de las Fuerzas Armadas Nacionales (FAN) y desde allí exportaron las criminales prácticas terroristas implantadas en Venezuela en los cinco Teatros de Operaciones (T.O) antiguerrilleras de los estados Falcón (T.O.-1), Trujillo (T.O-2), Lara Portuguesa, Trujillo (T.O-3), Monagas, Anzoátegui, Sucre, Guarico y Miranda (T.O-4) y Yaracuy (T.O-5).

Desde estos T.O se ejecutaron las operaciones de exterminio diseñadas por el Comando de Operaciones Conjuntas (COC) de las FAN, con la participación directa de la Misión Militar Norteamericana establecida en Caracas, a partir del año 1964, como lo revelan las fuentes del ejército, la prensa local, la prensa clandestina y los testimonios de las víctimas.

En el triángulo Portuguesa, Trujillo y Barinas donde operó el Frente Guerrillero José Antonio Páez, al mando de Juan Vicente Cabezas primero, y después con Fabricio Ojeda, se ejecutó la operación “Envolvente y Larga”.

Sobre este particular, el diario “El Nacional” (Caracas, 05-11-1964) dice que *“desde cuatro o cinco frentes en posiciones estratégicas de los estados mencionados, comprenderá la utilización de unos cinco mil efectivos militares tanto el ejército, la Guardia Nacional y las fuerzas aéreas”*.

Siguiendo las informaciones de prensa y los testimonios orales tenemos que se establecieron comandos militares en Bocoito, estado Portuguesa, Boconó, estado Trujillo y la Marqueseña, estado Barinas, con sus respectivos campamentos de avanzada, distribuidos en distintos lugares de dichos estados.

El Comando La Marqueseña, tenía en 1964, campamentos de avanzada en el pueblo de Dolores, municipio Rojas y en el Hato La Palmita, municipio Sosa, razón por la cual los pueblos de Santa Rosa, Libertad y Dolores sufrieron los mayores rigores de la represión gubernamental, sobre todo Dolores bautizada como “La Cuba chiquita” en cuyos alrededores operaba para ese momento un Destacamento guerrillero al mando de “El Flaco” (David Ernesto Hostos), pueblo éste donde persiguieron y detuvieron a militantes del Partido Comunista de Venezuela y a otros ciudadanos acusados de ser enlaces y colaboradores con el movimiento guerrillero.

De Dolores era “El Bachiller” José Miguel Rodríguez y el telegrafista Rafael Ortega, detenidos a mediados de septiembre de 1964, llevados al campamento de “La Palmita” donde los desaparecieron. También llevaron a “La Palmita” a Fidel Palencia, Chicho Romero y Diego Gil, entre otros.

De Dolores se llevaron detenidos también a Manuel Olivo, Manuel Lucio Escobar, Genaro Palencia, Juan Lináres y Carmen Ramón Viloría, entre otros, a quienes pasaron al comando de La Marqueseña y trasladaron luego a Boconó, estado Trujillo, donde estaba la comandancia del T.O-2.

A Boconó llevaron también en diciembre de 1964 el guerrillero urbano Lorenzo Quero (Euclides) y la guerrillera rural Carmen Estéves (Lucía). Fidel Palencia recuerda que fue llevado vendado a “La Palmita” donde fue torturado.

Chicho Romero cuenta que fue detenido en el pueblo de Dolores y llevado vendado al campamento militar de “La Palmita” donde los guindaron con un mecate para golpearlo, pero ocurrió que en ese momento se le cayó la venda, pudiendo identificar el sitio de tortura y a uno de los colaboradores del ejército llamado Trino Crespo.

También señalan los testimoniantes al “Catire” Pablo como otra de las personas que, al igual que Trino Crespo, denunciaron a los comunistas ante el grupo de soldados “cazadores” del ejército para la ubicación y captura de varios ciudadanos quienes fueron víctimas de aquellas prácticas criminales.

Por otra parte, algunos de los empleados del hato “La Palmita” dijeron que el “dueño” de dicha finca, era Carlos Arneses quien les prohibía entrar a los potreros donde estaban las fosas comunes donde enterraban a las víctimas asesinadas e igualmente no les permitía entrar a una habitación de la casa de la finca utilizada por el ejército como calabozo.

III.- CONSTRUCCIÓN DE LA MEMORIA

Edgar Peraza

Esta zona de Barrancas era el mismo núcleo guerrillero de El Charal, Biscucuy y toda esa parte del Frente Guerrillero “José Antonio Páez”. Yo era militante de la Juventud Comunista y el cuñado mío, Beltrán Lucena, también pertenecía a nuestra célula, mi compadre Pedro Callejas y José Luis Peralta (“Silverio”), quien era laboratorista de suelos en el Ministerio de Obras Públicas (MOP) en Barinas. El jefe de nosotros era el Dr. José Luis Escobar.

Ellos pasaron en la noche y me buscaron aquí, pero tuve un desacuerdo con ellos y me vine para mi casa y ese otro día me vinieron a buscar como a las 5 de la mañana y ellos resolvieron irse vía Sabaneta de Barinas y ahí donde llaman Campo Alegre había un bar de una señora que le decían “La Tuerta” Berta Gallardo, que era concubina de Alberto Villavicencio, quien era jefe de la DIGEPOL (hoy DISIP). De ahí continuaron a Veguitas a buscar “Cayayo” Carrillo y continuaron el viaje.

Lino Carrillo

El día 14 de noviembre de 1964 aproximadamente a las 9 de la mañana me encontraba parado en una esquina, a dos cuadras de mi casa aquí en Veguitas, cuando llegó un carro y se bajó Pedro Callejas, que era amigo mío desde hacía tiempo, tuvimos hablando allí y él me invitó a que subiera al carro y que saliéramos a pasear y fuéramos a un lugar a echarnos unas... pero yo ese día estaba ocupado y le dije que no podía y ellos me preguntaron por mi hermano “Cayayo”, que es Candelario Carrillo, entonces yo le informé que estaba en casa de mi mamá.

Se montaron al carro, andaban tres, pero al que yo conocía era a Pedro Callejas. Venía Beltrán Lucena, Silverio Peralta y el compadre Pedro Callejas, entonces se fueron a la casa de mi mamá que es la mamá de Álvaro Canderio Carrillo, cédula 2.490.455.

Dorka Carrillo

Yo era una niña de apenas 10 años cuando llegaron Beltrán Lucena, Peralta y Callejas y ellos invitaron a mi tío “Cayayo” a dar una vuelta y mi abuela, Vicenta Carrillo, mi mamá, María Carrillo, le dijo que cómo se iba a ir si él sabía que lo andaban buscando, que él era un perseguido político por ser militante del Partido Comunista de Venezuela, entonces él dijo -no, es solo una vueltecita que voy a dar con ellos, vamos a Sabaneta, vamos a visitar al camarada Alfredo Guédez, -que era otro perseguido- entonces él salió con ellos y mi mamá y mi abuela Vicenta lo agarraron por un brazo para que él no se fuera -¡No te vayas “Cayayo”, no te vayas, tú sabes que te andan buscando!- Les decían, pero él dijo que iba a dar una vueltecita con los muchachos y no regresó más.

Lino Carrillo

Yo me quedé parado en la esquina y cuando ellos pasaron, por la otra esquina viene entrando un convoy del ejército y un jeep lleno de soldados, pero yo no me imaginé que los andaban persiguiendo y a eso como a las once de la mañana de ese mismo día 14, un amigo mío, Ramón Gómez, me llama y me dice -Mira a “Cayayo” lo pusieron preso-, entonces yo le pregunté que cómo había sido eso y me dijo él que se encontraba en “El Ramal” (en la intercepción de la vía Veguita-Puente Páez) ahí estaban unos soldados en una alcabala móvil cuando llegó allí un soldado y le dio la orden que se retirara, pero unos de los soldados que lo conoció les dijo -no, chico es el enfermero de la medicatura rural de aquí de Veguitas- y le ofreció pararle una cola para Sabaneta.

Pero en ese instante que está allí llega el carro con los muchachos y un soldado dice -mira este es el carro que andamos buscando- ahí los pararon, los bajan, los ponen manos arriba y es cuando ve a “Cayayo”, a los demás no los conocía, e inmediatamente detrás del carro llega el convoy y el jeep.

Mandan a montar a los muchachos en el convoy, que estaba al mando del teniente Julio César Rodríguez Millán, y el teniente conduce el automóvil donde andaban los muchachos y siguen el rumbo hacia la vía del Puente Páez, que es aproximadamente a 2 km. donde estaba el Teatro de Operaciones de “La Marqueseña” cuyo comandante era el Mayor Delfín Ledezma.

María Carrillo fue al comando y preguntó que sí allí habían llevado a su hermano, entonces ella fue allá y le informaron que no, que allí no había ningún detenido.

Manuel Carrillo

A pesar de que éramos niños, nosotros vivíamos atemorizados, por que pasaba el ejército, cuando nosotros veíamos el camión del ejército pues nos atemorizábamos. Se vivía era en un tiempo de zozobra, por que decían que nosotros éramos los comunistas, hasta ahora.

Todavía cuando el Movimiento Bolivariano 200 a muchos nos llevaron al comando porque pertenecíamos a una célula comunista, en 1992. Nos tuvieron en el comando.

Lino Carrillo

En esa fecha llegó también la noticia de que a Carmen Estévez la habían agarrado porque ella había salido a dar a luz. Para ese entonces le allanaron la casa a Antonio Pérez, que era el telegrafista, porque decían que ese era el centro donde se reunían los comunistas aquí en Veguita... Nosotros esperábamos que de un momento a otro nos allanaran a nosotros buscando material subversivo, libros, pues.

Un señor que vivía en Barrancas, me dijo una vez que a ellos los habían enterrado vivos, y me dijo que debajo de un tamarindo se veía un parachoque y a ellos los enterraron dentro del carro donde andaban.

Contó un soldado que hicieron una fosa, zumbaron el vehículo y lo taparon con los muchachos vivos adentro. Debe ser cierto por que el vehículo no apareció por ningún lado.

Edgar Peraza

Si los enterraron en el carro yo creo que deben estar: el chofer que es Peralta, al lado, de copiloto debe estar Pedro Callejas y detrás deben estar Candelario Carrillo y Beltrán Lucena. Yo deduzco esto porque como estos dos trabajaban juntos, deberían ir juntos delante.

Desde ese momento se desaparecieron pues no volvimos a tener noticias de ellos. Hicimos varias diligencias en el Teatro de Operaciones de Boconó de Trujillo, pero nada.

Lino Carrillo

Después de todas esas diligencias que se hicieron nosotros fuimos al Congreso Nacional con los demás familiares, con la familia de Peralta, de Beltrán Lucena y Callejas, nos dirigimos a Caracas. El Sr. Peralta era diputado suplente del diputado René Estévez, del FND.

Nos entrevistamos con el Dr. Estévez y él se hizo cargo de ese problema. Hubo un debate en el Congreso Nacional, estaba la Comisión Delegada reunida y ese día estábamos nosotros en el patio cuando se estaba debatiendo ese problema y apareció en ese momento el diputado Carlos Andrés Pérez y dijo que se pasara eso el Fiscal General del República y otros propusieron que se nombrara una comisión que se encargara del caso.

Al poco tiempo volvimos a Caracas y ya la Fiscalía dijo que habían hecho la diligencia, pero yo creo que no, porque había una serie de mentiras en lo que nos contestaron e incluso nos dijeron que los nombres de los militares que señalamos como los responsables no aparecían en el Ministerio de la Defensa, entonces nos fuimos a la oficina del Dr. René Estévez, pero como él murió no pudo continuar.

Después vino una comisión del Congreso Nacional a Barquisimeto compuesta por los diputados Ramón Hernández y Rafael Monte de Oca, y tuvimos hablando con ellos que estaban averiguando denuncias de El Tocuyo, Biscucuy y de la parte andina que habían muchos desaparecidos, pero eso se volvió una “cortina de humo” y hasta ahí llegó la cosa, de ahí no pudimos hacer más diligencias porque la DIGEPOL (hoy DISIP) nos estaba persiguiendo para que no continuáramos la denuncia.

Hasta hace poco que el diario VEA y Ultimas Noticias dijo que se iban a volver a retomar las cosas, que es la comisión en la que usted anda.

Francisco Orta

En esa época, hay una señora que se llama Berta Galeno que tenía un bar en Masparro, que era supuestamente confidente del ejército y los muchachos entraron allá, venían echándose palos, lo que fue Candelario Carrillo y Beltrán Lucena y dos muchachos más que yo no me recuerdo, uno era de Barinitas.

Esos cuatros muchachos entraron al bar, venían tomando aguardiente, empezaron a hablar cuestiones de guerrilla y la

mujer llamó al comando del ejército y los atajaron y se los llevaron preso y hasta el sol de hoy. Esos los agarraron en Veguita y los llevaron al Comando de Puente Páez, en La Marqueseña.

Eso no es una suposición porque hubo un tipo que incluso ya murió que dijo que si querían él los llevaba donde estaba el carro enterrado.

A esos lo llevaron de ahí a Dolores, que era la Zona Roja, que ellos decían pues. Ahí también mataron a Rafael Ortega, ese lo mataron metido en un saco y ese tampoco se sabe dónde está enterrado. Ese lo echaron en un saco y le echaron palo dentro del saco.

Pero de esos muchachos la información que hay es que están enterrados en la Finca “La Palmita” y hace poco habían dicho que el carro estaba saliéndole una parte.

No ve que a ellos lo enterraron en el mismo carro que era de ellos. Abrieron una zanja con un “buldó” de Carlos Arneses, un tipo que era betancurista y echo el vivo y agarró las tierras a la machinberra y entonces después que los metieron con todo y tierra le bombiaron la tierra así por arriba, y ahí están esos muchachos.

Ese hombre es el autor de muchos muertos, Carlos Arneses, se llamaba, ese y que tenía sus calabozos y Campo de Entrenamiento para los militares en su propia finca. En un caracaro, que me dijo un muchacho de allá –Mira, ese caracaro se murió, porque probaban de aquí a ver que distancia llegaban los FN-30. Carlos Arneses vive ahora en Valencia y tenía una finca ahí por Cojedes y quizás otra por los lados de Coro, creo.

En el sitio hay gente que saben. La familia de Beltrán Lucena quedan en Barranca y Sabaneta, y yo creo que la familia de Candelario Carrillo está dispuesta a rescatar su muerto. Otros familiares están en Veguitas.

Habría que hablar con Pedrito Lucena a ver qué opina de eso. Hay un señor Manuel Guevara que el sabe donde están esos muertos.

IV.- EXPLORACIONES NMEMOTÉCNICAS

Al inicio de las exploraciones mnemotécnicas esperábamos que el Sr. Ricardo Aguilar (El Chino) nos acompañara al ható “La Palmita” en calidad de guía o baqueano por cuanto éste había

ofrecido, meses antes, llevarnos al sitio donde presencié algunas evidencias superficiales de un vehículo localizado en dicho hato al momento de practicar excavaciones para extraer arena, razón por la cual dicha extracción fue suspendida, no obstante al lograr el permiso para ingresar a dicho hato el referido “Chino” Aguilar no cumplió con su palabra, por lo cual recurrimos a otras personas conocedoras en diversas épocas de la posible ubicación del sitio, donde el ejército de las Fuerzas Armadas Nacionales practicó la excavación para enterrar el vehículo con sus respectivos detenidos, pero esta labor se hizo extremadamente difícil debido a los cambios en la planimetría del territorio.

Conviene recordar, que el territorio de “La Palmita”, antes de ser transformado en hato ganadero, fue un extenso caserío de un área de por lo menos 2 mil hectáreas donde convivían más de 50 familias, con un promedio de 10 habitantes cada una, entre las que se recuerdan las familias Oviedo, Frías (tías maternas del Comandante Hugo Chávez) las que vivían de los cultivos de caña de azúcar, café, maíz, caraotas y pequeños rebaños de ganado bovino.

Estas familias fueron desalojadas a partir de 1959 por el poderoso terrateniente Carlos Arneses el que se apoderó de las tierras, derribó las instalaciones de los antiguos predios (incluyendo casas, trapiches y caminos) y paso seguido ordenó la construcción de los potreros y edificaciones para la explotación ganadera, lo que evidentemente modificó la planimetría antigua, en consecuencia, dificulta las exploraciones en la actualidad, dado que los baqueanos perdieron la ubicación de referencia visuales y los toponímicos.

A ello debemos sumar que cinco años después, en 1964, en dicho hato “La Palmita” se estableció un campamento del ejército para la tortura y asesinato de los perseguidos políticos detenidos y/o secuestrados por el régimen, observándose, además, que los potreros escogidos para dichas prácticas criminales no eran de libre acceso de los trabajadores del hato y menos aún de los pobladores.

Todas estas situaciones de violencia o terrorismo de Estado, (tanto con el desalojo de los campesinos como el campamento militar), configuró en la población trabajadora del hato como en la población general, un cuadro de terror con sus respectivos signos de pánico, razón por la cual muchos conocedores de los

sitios motivos de estas exploraciones se negaron a acompañarnos al lugar y verificar los lugares de los crímenes.

Ante este cuadro de miedo, por demás justificado, debimos recurrir a las propias víctimas sobrevivientes de las torturas en dicho hato y de algunos extrabajadores del mismo, quienes decidieron romper el silencio.

Uno de estos primeros voluntarios fue el Sr. Carmen Ramón Viloría, quien pudo construir mentalmente la planimetría del lugar, gracias a su extraordinaria memoria y al hallazgo de un pequeño fragmento de alambre de bronce, con su respectivo aislante de vidrio, correspondiente al cableado del antiguo tendido del sistema de comunicaciones telegráficas, lo que permitió ubicar con precisión el antiguo camino principal que atravesaba el caserío La Palmita y a partir de allí re-establecer los espacios de los predios de cada una de las antiguas familias pobladoras.

Esta re-construcción geo-espacial era necesaria, por cuanto los baqueanos que asistieron con nosotros al lugar, requerían de las antiguas referencias conocidas por ellos para ubicar las posibles fosas comunes y/o cementerios clandestinos.

Entre los baqueanos que participaron en estas exploraciones se debe señalar al Sr. Fidel Palencia, quien pudo ubicar el lugar conocido en la nomenclatura antigua como “La Tigra”.

También participó en estas exploraciones el Sr. “Chicho” Romero, quien fue llevado vendado y luego torturado en dicha finca, pero con el detalle que al momento de las torturas se le cayó la venda y pudo identificar a uno de sus verdugos, llamado Trino Crespo, personaje este denunciado por otras víctimas sobrevivientes como confidente del ejército al igual que “El Catire” Pablo Ramírez.

Con las informaciones de estos guías, ubicamos un primer lugar de torturas. Posiblemente cerca de allí deben estar algunas fosas comunes.

En otra exploración participó un joven quien nos llevó a escondidas de su padre quién había sido obrero del hato pero no estuvo dispuesto a hablar.

Con este joven ubicamos el territorio donde se aprecia un pequeño montículo en el que se supone existen evidencias de un vehículo enterrado, cuyo lugar quedó designado con el nombre de zona 1.

Con el Sr. Reimundo Manzano, establecimos la zona 2, donde se supone está enterrado un vehículo.

El Sr. José Mercado (“Juan Pipuque”), en un lugar ubicado en la misma dirección de la zona N° 4, pero al sur, ubicó otro sitio de interés conocido en la antigua nomenclatura como “El Toro”, donde dijo está enterrado el Volkswagen con el ciudadano José Miguel Rodríguez “El Bachiller”. Leamos su testimonio:

“Lo llevaban en el carro vendado con un trapo rojo y de ahí lo sacaron para un cuartico, pero la señora Santiago Moreno, que era la cocinera del hato, estaba viendo todo por una hendija entre las tablas de la cocina y ella me dijo que era El Bachiller Rodríguez, por que ella lo conocía. Ella lo vio cuando lo bajaron del carro vendado con un trapo rojo y lo metieron para ese cuartico ahí, ese era un calabozo de meté los detenidos.

Bueno, entonces Carlos Arneses nos mandó para esos potreros que están retirados de la casa de la finca donde llaman Madre Vieja, seguramente para que no viéramos cuando lo sacaron a él y cuando llegamos al regreso a las dos de la tarde le preguntamos -¿Señora Santiago, qué pasó con el hombre?- y ella dijo -no, ése se lo llevaron, le pusieron una vara al carro amarrao del parachoque del Volkswagen de la parte de atrás de la camioneta y se lo llevaron amarrao, pegao de la camioneta, y al hombre lo llevaban adentro del carro -¿pero vivo o muerto?- le pregunté y ella dijo -iba vivo, por que yo estaba viendo por aquí por la hendija de la puerta-. Eso daba lástima como se llevaron ese pobre hombre. Lo sacaron para un potrero donde estaba el operador de máquinas Germán Neira haciendo la cava (la fosa) y ese Neira cargaba un ayudante que se llama Nelson Beltrán, pero desde esa fecha yo no lo he vuelto a ver, el era de Apurito de San Fernando, eso se oía la maquina trabajando.

Después yo fui al sitio donde enterraron a ese hombre. Ahí estaba el montón de tierra donde lo habían enterrado. Eso debe haber sido que lo zumbaron vivo dentro del carro y lo taparon y quedó un turrumote levantado de más de tres metros. Eso fue como a los

quince días que yo fui por la clave que me había dao la viejita y llegué completico al sitio y después le dije -Doña Santiago ¿Ud. sabe una cosa? -descubrí donde enterraron al hombre-, pero el viejo Carlos Arneses nos prohibió que fuéramos para ese potrero porque ahí no había ganao. Ese potrero lo llamaban 'El Toro'.

Ese Carlos Arneses tenía muchos enemigos, él nos decía a nosotros que no salieramos a fiestas, por que nos corrían. Nos corrían, al saber que trabajábamos con él y todo el mundo andaba armado, porque en el hato había demasiadas armas. Había un cuarto grande que lo tenía hasta el tope de armas, ahí hallaba Ud. Fal, rifle, pistola, metralletas, revólveres o lo que Ud. buscara, había lo que Ud. buscara.

Yo, me fui de ese hato, porque uno tenía que pasó toda la noche vigilando a ese viejo, porque los guerrilleros lo buscaban para sacudirlo. Esos guerrilleros llegaron cerca.

Después que desaparecieron a 'El Bachiller' mataron a unos muchachos guerrilleros...creo que ahí está Rafael Ortega.

Bueno, pa'llá pa' Choroco tambien mataron a un hombre. Ese lo mató Julián Lozada, pero mandao a matar por Carlos Arneses. Ese le decían 'Perico', decían que ese hombre era peligroso y por esa broma lo mandó a matá Carlos Arneses, por esa broma lo mató. Lo jayaron muerto de un tiro.

Ese Germán Neira después se puso loco y se murió. Será los pecados que tenía encima de tanto enterrá gente viva o muerta, de todas maneras El viejo Carlos le regaló la finca 'La Morita' como con cincuenta novillas, era muy querido de él. Yo nací en 1939".

Zonificación

Con las informaciones producto de las exploraciones mne-motécnicas ofrecemos a continuación la zonificación tentativa establecida:

Zona 1: sitio de El Toro, establecido con el Sr. José Mercado.

Zona 2: sitio próximo al N° 1, establecido por un informante no identificado.

Zona 3: establecido por Fidel Palencia en el predio “La Tigra”
Sitio 4: sitio establecido por Reimundo Manzano.

V. EXPLORACIONES GEOFÍSICAS

Con el apoyo de la Fundación Venezolana de Sismología (FUNVISIS) del Ministerio del Poder Popular para la Ciencia y la Tecnología, y un grupo de investigadores del INTEVEP, del Ministerio del Poder Popular para la Energía, se practicaron exploraciones geofísicas con equipos magnetométricos y GPR y a partir de los datos aportados por dichos equipos especializados los referidos investigadores produjeron una propuesta cartográfica indicando las posibles zonas de alteración en el subsuelo franco arenoso reportados por la tradición oral como posibles.

VI. PROSPECCIONES ARQUEOLÓGICAS

Con base en la propuesta presentada por los mencionados geofísicos se realizaron 5 pozos prospectivos, entre los meses marzo-junio 2008, con el propósito de localizar posibles evidencias metálicas que reporten la existencia de un posible vehículo enterrado, los que resultaron negativos y además sobrevino la temporada extensa de las lluvias.

VII. EXCAVACIONES ARQUEOLÓGICAS

Se espera que para la temporada de verano se continúen las prospecciones arqueológicas que permitan la excavación propiamente dicha de las evidencias buscadas, las que consisten en un vehículo tipo automóvil, marca Ford Galaxie 500, donde deben reposar los restos óseos de los referidos desaparecidos.

VII. RECOMENDACIONES

Se recomienda continuar las exploraciones al norte de Sabaneta de Barinas con el propósito de realizar levantamiento planimétrico de las estructuras del antiguo comando La Marqueseña del Teatro de Operaciones Antiguerrilleras N° 3.

A sugerencia del biólogo molecular Dr. Jose Luis Ramírez Ochoa, se recomienda solicitar al Ministerio Público ordenar tomas de muestras para practicar análisis de ADN de los fa-

miliares de los desaparecidos tratados en esta investigación, con el propósito de asegurar pruebas en caso del fallecimiento de algunos de los descendientes o ascendientes y en consecuencia evitar que se interrumpa la cadena sucesoral mitocondrial.

EL TEATRO DE OPERACIONES N° 3 Y LAS ACCIONES ANTIGUERRILLERAS EN LOS ESTADOS LARA, PORTUGUESA, TRUJILLO Y BARINAS

(Evidencias arqueológicas, testimonios y documentos sobre el terrorismo de Estado implantado entre los años 1964-1970)

Introducción

Luego de una serie de experiencias arqueológicas forenses particulares, decidimos trabajar en la construcción de la memoria en uno de los cinco Teatros de Operaciones (T.O.) que se establecieron en el territorio nacional para combatir las acciones insurgentes de las Fuerzas Armadas de Liberación Nacional (FALN) y sus respectivos Frentes, Brigadas y Destacamentos guerrilleros.

Escogimos el T.O-3 el que tuvo su sede administrativa en la ciudad de El Tocuyo, estado Lara, donde funcionó el cuartel “Corpahuaico”, el Comando Úrica con la participación de los tres componentes de las Fuerzas Armadas Nacionales (FAN).

Es importante indicar que los T.O. no fueron estructuras físicas, sino que, como su nombre lo indica, eran jurisdicciones militares de acuerdo al desplazamiento de los Frentes Guerrilleros, como el caso de los Frentes “Simón Bolívar” y “José Antonio Páez” cuyos territorios ocuparon los estados Lara y Portuguesa, el primero y el segundo Portuguesa, Trujillo, Barinas y Apure de manera que estos estados formaron parte de la jurisdicción militar del T.O-3, el que estableció sus respectivos Puestos de Comando y Campamentos de Avanzada, donde operaban fuerzas del ejército, la marina y la armada como componentes de las FAN, además de la Dirección General de Policía (DIGEPOL) como organismo de inteligencia política, además de las policías estatales y las bandas armadas o paramilitares de los gobiernos de turno de los partidos AD y COPEI.

En el conjunto de acciones contra la población civil y a las guerrillas ejecutadas por el T.O-3 destacan las operaciones “Yunque y Martillo” (1964) y la llamada “Operación de Exterminio Larga y Final” (1965-1968) teniendo como resultado un alto saldo de víctimas entre detenidos, procesados militares,

torturados, ruleteados, desaparecidos, desplazados, exiliados y asesinados, tal como lo revelan las evidencias arqueológicas forenses, los testimonios orales y los documentos del período de estudio los que hemos tratado de manera conjunta para construir la memoria de los años 60 del siglo 20 en Venezuela y su sincronía con los movimientos insurgentes en América Latina, África y Asia.

El contexto de la Guerra Fría

A partir de 1945, con la finalización de la Segunda Guerra Mundial, los Estados Unidos reconfiguraron el mapa geo-estratégico, con el propósito de adueñarse en todo el mundo de las principales riquezas de minerales e hidrocarburos como materias primas para echar a andar con más fuerzas imperialistas el sistema o modo de producción capitalista, para lo cual diseñaron y activaron un vasto plan belicista disimulado y/o encubierto que frenara el avance mundial de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS), cuyo epicentro era Rusia, como potencia emergente que propició el modelo de producción socialista, junto a la China.

Esta confrontación/conflagración de post-guerra fue designada con el nombre eufemístico de Guerra Fría o mejor dicho Guerra Anti-comunista contra las emergentes potencias chino-soviéticas.

Por un lado, los Estados Unidos, al igual que la Europa occidental, intentaron adueñarse del mundo y, por otro lado, los movimientos de Liberación Nacional y anticolonialistas en América Latina, Asia y África intentaron su liberación, por lo que la confrontación se hizo efectiva entre los gobiernos de los países pro yanquis y dichos movimientos de liberación que adoptaron la lucha armada como la vía principal para la toma del poder, sobre todo a partir de 1959 con el triunfo de la Revolución Cubana y su ola expansiva.

Mientras que en América Latina, Asia y África se apoyaron entre sí en un gran movimiento tricontinental, los Estados Unidos destinaron recursos financieros, armamentísticos, académicos y de inteligencia a través del Comando Sur de su ejército, el programa Alianza para el Progreso y la Escuela de las Américas de contra-insurgencia instalada en la zona del canal de Panamá, además de la CIA para combatir los movimientos de

liberación nacional, cuya máxima expresión guerrillera ocurrió a mediados de los años 50 y toda la década de los años 60 del siglo 20, dejando un alto saldo de víctimas, razón por la cual Luis Báez (2006:20) puntualiza que hubo *“más de un millón de muertos y desaparecidos, los incontables millones de exiliados y desplazados internos, así como los miles de torturados o mutilados provocados por la violencia reaccionaria en América Latina y el Caribe, entre 1945 y 1992”*.

Los teatros de operaciones antiguerrilleros

A comienzos de 1963, se instalaron cinco Teatros de Operaciones antiguerrilleros en diversas regiones del país, interconectados en el territorio nacional, para las acciones antiguerrilleras.

T.O-1, en Cabure, estado Falcón y parte de Lara y Yaracuy.

T.O-2, en Boconó, estado Trujillo con jurisdicción en Portuguesa y Barinas.

T.O-3, en los estados Lara, Portuguesa, Trujillo y Barinas.

T.O-4, en los estados Miranda, Anzoátegui, Guárico y Sucre, ubicado primero en Cachipo de Maturín, estado Monagas, y después trasladado a Cocollar, estado Sucre.

T.O-5. con sede en Yumare, estado Yaracuy, además de los estados Cojedes, Lara, Portuguesa, Trujillo y Barinas.

Sobre sus actividades existen testimonios de los oficiales, boletines de prensa y en dos tomos del ejército, publicados en 1980 bajo el título de “Los cinco de Línea”, además de los documentos de los archivos de la Dirección de Inteligencia Militar (DIM) y otros.

El T.O-3

A partir de 1964, el gobierno nacional operativizó un vasto plan asesorado por el Comando Sur del ejército de los Estados Unidos y con oficiales formados en la Escuela de las Américas para aniquilar las fuerzas guerrilleras que tenían como escenario las montañas ubicadas en el eje de los estados Lara, Portuguesa, Trujillo y Barinas, para lo cual activó el Teatro de Operaciones N° 3 (T.O-3) en dicha jurisdicción en la que estableció su sede administrativa en la ciudad de El Tocuyo, estado Lara y Puestos de Comando (PC) en los centros urbanos de dicha geografía donde instalaron los Campamentos Móviles de Avanzada,

de tal manera que el extenso territorio que ocupa más de 100 Km² quedó materialmente cercado y la población civil sometida a los rigores de la represión para castigar su apoyo a la guerrilla o, en el mejor de los casos, evitar el apoyo campesino, obligar a las fuerzas insurgentes abandonar el territorio debido a la ausencia de base social de apoyo.

Bajo la consigna de “defender la democracia”, suspendieron las garantías constitucionales y se cometieron crímenes de lesa humanidad aún no prescritos, según el artículo 24 de la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela al mismo tiempo se impuso el silencio como vía a la impunidad.

Testimonios orales y documentos recogidos permiten construir esta memoria, pero aún faltan por estudiar los testimonios arqueológicos que dejan en evidencia los hechos ocurridos entonces.

Escenarios del Teatro de Operaciones N° 3 (T.O-3)

La sede administrativa del T.O-3, como se ha dicho, estuvo en las instalaciones del cuartel “Corpahuaico” (hoy sede del núcleo de la Universidad Centro Occidental Lisandro Alvarado) y en el campamento “Urica” (hoy grupo de Artillería y Combate N° 73, Cruz Carrillo) de la ciudad de El Tocuyo, municipio Morán, estado Lara, teniendo como apoyo principal el Batallón Piar (hoy 13° brigada de infantería) y la base aérea Vicente Landaeta Gil, acantonados en la ciudad de Barquisimeto, capital del estado, al igual que de grupos de la infantería de marina, procedentes de otros estados del país con sus respectivos.

Puesto de Comando en Humocaró Bajo con campamentos de avanzada en La Palma, El Hato, Arenales de Humocaró Alto y El Cujizal de Barbacoas.

Puesto de comando de Guarico con campamentos en La Boca, Villanueva y Lagunetas.

Puesto de Comando de Chabasquén, con comandos en El Tinajo, Córdoba y El Coco.

Puesto de Comando “El Bongo” de Biscucuy, con campamentos de El Charal, La Concepción, Burbusay y Santa Ana, estos dos últimos pertenecientes al estado Trujillo.

Puesto de Comando Boconoito, después trasladado al hato La Marqueseña, con campamentos en Dolores, hato La Palmita, Elorza, Las Agüitas, Las Negritas, Guaracamal, Tostós y Niquitao.

Puesto de Comando “La Estación de Ospino” con campamentos en Santa Barbara, río Morador, Agua Amarilla, y Garabote.

Puesto de Comando de “El Blanquito” de Sanare, con Campamentos en Chamizas, Guache, Moroturo, Bellorin, Yacambú y Cerro Blanco.

De tal forma que los cuatro estados, Lara, Portuguesa, Barinas y Trujillo, estuvieron prácticamente sitiados por las Fuerzas Armadas Nacionales y órganos de inteligencia. Conviene decir que el ejército, como componente de una de las tres fuerzas, fue el que tuvo mayor participación en las acciones de contra-insurgencia, sobre todo el grupo elite llamados “Cazadores”, el más criminal de todos. También jugó triste papel criminal la infantería de marina, según Hernán Grüber Odreman uno de los oficiales de dicha fuerza que operó en Lara.

EVIDENCIAS ARQUEOLÓGICAS REGISTRADAS

Durante los años 1985-2005, se han realizado diversas exploraciones para ubicar las estructuras militares que a continuación exponemos:

1. Comando Urica.

A estas estructuras militares no se ha tenido acceso para proceder a realizar exploraciones y excavaciones arqueológicas, sin embargo se recogieron testimonios de un cabo del ejército que tuvo la oportunidad de observar la ubicación de fosas comunes en la pista de aterrizaje “Camilo Vethencourt Rojas”.¹⁴⁸

Veamos lo que sobre el particular refiere el Sargento Segundo Nicomedes Ramón Useche quién vivió la época:

“Una noche la orden de dormir fue antes de lo normal y por la madrugada me desperté con un ruido lejano, entonces me paré y fui al baño y por las claraboyas vi que en la pista de aterrizaje estaba un bombillo prendido y supe que de ahí venía el ruido.

Ese otro día al amanecer caminé hasta que llegue a la pista y ahí, frente a la tarima, estaban las huellas como señal que había aterrizado horas antes un helicóptero y a un lado aparecieron unas gotas de sangre.

148 Con fecha de 1966 el Concejo del Municipio Morán, acordó el nombre del Coronel Camilo Vethencourt Rojas “Camilote” para dicha pista de aterrizaje.

Caminé siguiendo las manchas de sangre hasta que desaparecieron como a unos cinco pasos donde estaba una fosa escarbada con picos y palas donde echaban a los detenidos que morían después del suplicio de las torturas.

Eran como cinco huecos de esos. Cuatro del tamaño de un hombre casi parado y el del medio tendría el tamaño de un poste de esos de luz.

Eso fue en Úrica, en la parte alta de El Tocuyo donde estaba el batallón de cazadores donde yo servía en ese año 65.

Los que ya venían muertos los bajaban de helicópteros y de una vez los tiraban en esas fosas y por la mañana cuando uno pasaba por ahí ya estaba todo tapado, pero se veían fresquitas las manchas de sangre de los muertos que ahí zumbaban.

Si usted consigue el permiso con el gobierno yo me atrevo a ir allá y le señalo los sitios donde yo vi con estos ojos las fosas por ahí frente a una tarima, a unos cinco pasos de la orilla de la pista de aterrizaje, donde caían los helicópteros, y como a 2 km de donde arranca la pista por los lados de una quebrada llamada Yai. Ese es el azimut.

Por eso es que le digo que yo vi las fosas donde echaban a los que se morían torturados en la pista de aterrizaje del Úrica allá en El Tocuyo.

Upata, 29-05-2004”

2. Cuartel Corpahuaico

Ubicado en pleno centro de la ciudad de El Tocuyo, en lo que hoy es la sede del núcleo universitario “Argimiro Bracamonte” de la UCLA, funcionó el Cuartel Corpahuaico, adscrito al T.O-3, lugar donde funcionaba además un Tribunal Militar.

Allí era llevada la población civil y algunos guerrilleros en condición de procesados militares y desde allí a las afueras de la ciudad donde los torturaban y en muchos casos los desaparecían.

Sobre las torturas y demás violaciones en aquel lugar fue publicado por el entonces diputado José Vicente Rangel en el libro “T.O-3, Comando antiguerrillero” (1969) donde aparece el testimonio del detenido Efraín Labana.

También se ha recogido el testimonio de otro detenido llamado Eligio Linares, el que cuenta que allí están las estructuras físicas visibles de las distintas dependencias del cuartel y quedan los pisos donde estaban ubicados las celdas llamadas "Tigritos".

3. La sede de la Dirección General de Policía (DIGEPOL) órgano de inteligencia política, estaba ubicada en la esquina noreste de la calle 18 con carrera 12 de la ciudad de El Tocuyo uno de los Digepoles que operaron allí entre 1964-67 fue Víctor Rojas Coronel, según su hijo José Armando Landaeta "Lolo".

4. Campamento de La Carmona

Ubicado en la parte alta del sector La Zaranda, entre los caseríos El Molino y La Guajirita estuvo ubicado otro campamento antiguerrillero donde fueron lleva campesinos que allí desaparecieron.

En el año 1969 quedó al descubierto en el sitio donde estaban ubicadas las carpas de este campamento un cementerio clandestino, el que fue denunciado en la prensa de la época. El diario El Nacional, Caracas, 2 de septiembre de 1969, página D-12, en el cual se dice: *"Restos de treinta personas dentro de sus respectivas urnas, han sido hallados en la hacienda La Carmona, ubicado entre los caseríos La Guajirita y Los Ejidos, distante a unos 10 kilómetros de la población de El Tocuyo, capital del Distrito Morán de este estado Lara; de acuerdo con la informaciones extraoficiales que han trascendido a esta ciudad, no han sido confirmadas por las autoridades competentes.*

Según los informes confidenciales suministrados a los periodistas, los restos de esas personas fueron encontrados dentro de las urnas, lo que hace suponer la existencia allí de un cementerio clandestino, pero no se ampliaron más detalles, indicándose únicamente que el presunto hallazgo de los restos humanos fueron encontrados por unos trabajadores cuando se ocupaban de realizar trabajos en esas zonas del Distrito Morán. Tampoco se ha informado sobre la identificación de esos cadáveres.

Las fuentes oficiales y policías consultadas hoy en esta ciudad en relación con este presunto hallazgo de 30 cadáveres en zonas del Distrito Morán mostraron absoluta reserva; concretándose a señalar que no habían recibido ninguna notificación oficial por

parte de las autoridades de ese Distrito ni tampoco de fuentes militares.

El gobernador del estado Lara señor Rafael Andrés Monte de Oca, no pudo ser entrevistado al respecto debido a que viajó esta mañana hacia Carora, en gestiones oficiales con motivo del Cuatricentenario de esa población y donde irá el Presidente Caldera el lunes próximo.

Dorys Parra de Orellana, diputada por el partido Acción Democrática y corresponsable de los crímenes políticos de la época, desmintió dicho hallazgo, con el propósito de ocultar la verdad de los hechos. Así aparece publicado en el diario El Nacional, en Caracas, el 12 de septiembre de 1969, donde la dirigente adeca declara lo siguiente *“Ningún indicio sobre el presunto hallazgo de unos cadáveres en zonas rurales del distrito Morán del estado Lara, constató la Comisión de parlamentarios del Congreso Nacional que se trasladó al sitio, declaró la Sra. Dorys Parra de Orellana, de AD y quien presidió dicha representación”.*

5. Campamento de avanzada “La Palma”

Al sureste de El Tocuyo, a orillas de la quebrada La Palma, en el camino que conduce al caserío Buena Vista estuvo ubicado un Campamento de Avanzada del ejército, donde además existía una alcabala para someter a observación a la población que circulaba entre dicha ciudad y las montañas de los Humocaros.

Las evidencias arqueológicas que allí se observan consisten en pequeñas paredes para las garitas del campamento. Al final hay túmulos de piedras donde enterraron a los asesinados.

6. Puesto de comando Humocaro Bajo

En las afueras de Humocaro Bajo donde hoy funciona el comando de la Guardia Nacional, estuvo el Puesto de Comando de la Guardia Nacional, al mando del Teniente “Veneno” (Adelmo Jiménez). Desde allí partían distintos componentes de las Fuerzas Armadas Nacionales a combatir la guerrilla y reprimir a los campesinos de la zona.

7. Campamento de avanzada “El Hato” de Humocaro Bajo

En “El Hato” de Humocaro Bajo, el ejército estableció un campamento para las acciones contra la guerrilla entre los años 1965-67, donde murieron campesinos y guerrilleros, además de

los detenidos y procesados llevados al Cuartel Corpahuaico o al comando "Urica" de El Tocuyo.

8. Campamento de avanzada La Boca de Guarico

En el caserío La Boca, en el camino que une a El Tocuyo-Guarico-Chabasquén, hubo un campamento de avanzada donde el ejército además de colocar alcabalas detuvo a muchos ciudadanos transeúntes y reprimió a los campesinos de la zona.

9. Puesto de comando Chabasquén

En el pueblo de Chabasquén, estado Portuguesa, hubo entre 1964-1970, un puesto de comando donde llevaron campesinos de todas las montañas de Córdoba, El Coco, El Silencio, Santa Rosa y el propio pueblo de Chabasquén, sometiéndolos a torturas y muchas veces desapareciéndolos.

Este puesto de comando funcionó en varios sitios, unas veces en la comandancia de policía, otras en el edificio del mercado municipal (hoy cooperativa Chabas) al igual que en la actual sede de "Mercal", finalmente quedó una alcabala en el caserío El Puente, donde aún se observan evidencias arqueológicas.

10. Campamento de El Coco en 1966

A finales del mes de mayo y comienzos del mes de junio, después de la emboscada que hizo la Brigada guerrillera 31 del Frente "Simón Bolívar", al ejército en la entrada norte del caserío El Coco, donde murió el soldado Antonio Ortega, el 09-04-66, perteneciente al Batallón Plaza N° 1, procedente de San Juan de los Morros, al mando del oficial Mario González Díaz, también conocido como el teniente "Veneno", se realizó un intenso operativo de persecución y detención de campesinos de El Coco y Córdoba, los que fueron llevados a la casa de Ricardo Fernández, que servía de campamento del ejército, en El Coco, donde los torturaron y finalmente los llevaron a un lugar a por lo menos 10 de ellos a los que les ordenaron colocarse boca abajo dentro de una fosa común excavadas por los soldados y allí mismo le dispararon a mansalva, según cuenta Francisco Briceño, un soldado de la época que presencié el fusilamiento.

Ocurrieron también otros casos como el de "Chulías" Vásquez, luego de las torturas lo enterraron cerca de un árbol de aguacate. Otro caso es el de Domingo Márquez el que le dio un

garrotazo a un soldado y el Teniente Veneno le disparó a quemarropa en la plena vía pública y después mandó a enterrarlo a 200 mts, al noreste de la casa del campamento. Cerca de allí enterraron a Eusebio Sánchez y más al sur asesinaron y enterraron a Juan Conde.

Se dice que en el área donde estaba acantonado el comando de los paracaidistas existe una fosa común con otros muertos de la misma época.

Froilán Torrealba, un combatiente del Frente Guerrillero "Simón Bolívar" dice que después que al ejército se le cayó un helicóptero en la parte alta (norte) de "El Coco", la guerrilla le estudió la rutina al batallón Plaza I y en abril le hicieron la emboscada. Los campesinos de El Coco, por su lado, dicen que fue después de dicha emboscada que el teniente Veneno ejecutó la masacre. Pero veamos mejor el testimonio del soldado Francisco Briceño:

"Nosotros llegamos allá a 'El Coco' como en el mes de mayo de 1966. Tuvimos como mes y medio y no había sucedido nada, entonces ahí el Teniente Veneno (Mario o Gervasio González Díaz) salió como de vacaciones y mandaron al alférez Bolívar y se tuvo como un mes sería ahí llegó otra vez Veneno, entonces ahí fue cuando mataron a Ortega, hirieron a Cubillas y como a dos soldados más, entonces ahí el Veneno salía como si fuese una recluta, reclutaba a toda esa gente y la llevaba para esa casa que le mostré, y ahí los torturaban, les daban palos.

Un día que llegó un helicóptero a allá un señor que estaba preso (Domingo Márquez) se salió de adentro donde estaba detenido y con un palo golpeó a un cabo primero y a otro soldado, entonces el teniente Veneno tenía una 'Manzel' así guindando y le disparó, entonces en vista que los proyectiles se le quedaban abotonados en la camisa, se sacó la pistola le disparó y ahí se cayó al suelo. A ese lo enterraron de la casa esa que servía de calabozo para abajo, hacía atrás de la casa.

En el ranchito de esa casa eran unos calabozos, pero hay un cuarto pegado de la sala que ahí era donde los guindaban y les daban palos.

Como a los 8 ó 10 días el teniente Veneno reunió a esa gente, eran como 10 u 11 detenidos y se los llevó como a las 6 de la tarde y ahí los tendieron boca abajo y los mataron.

El Veneno mandó a abrir el hueco antes en la mañana, y en la tarde los llevaron y los colocaron boca abajo y le dispararon. Unos tenían pantalones cortos y otros en interior, pero con ropa larga iba uno solo con pantalón.

El me dijo a mí que me tirara ese banquete, entonces yo le dije que no, que yo no mataba gente así, que sí a mí en algún momento se me ofrecía defenderme que me defendía, pero que yo así, y además boca abajo, yo no los iba a matar. Entonces me quitó la cacerina del FAL, lo quitó el proyectil que tenía la recámara y me rompió la cabeza.

Ahí un soldado de apellido Gerino Barrios, que es del estado Trujillo, dijo que él sí y, otro muchacho que le decíamos 'La Bruja', pero él se llama creo que Antonio Quintero y otro de Santa Rosa de Barinas que le decíamos 'Pico E' Pato'.

Entre esos tres dispararon y el teniente Veneno le echaba salvas de plomo, ráfagas después que ya los habían matado, le echaban ráfagas en el hueco y ahí es donde había un señor pequeñito entonces no le habían pegado ningún disparo y se para y dice -pues a mí sí no me mataron- entonces le dije yo al Teniente que por qué no largaban a ese hombre que ya se había salvado de esa plomazón y no le había pasado nada, que lo echara pa que se juera y entonces Veneno me dijo que yo no tenía derecho a hablar nada, entonces yo le dije que matar a esa gente así eso era una cobardía, entonces me mandó a callar otra vez y le dieron una ráfaga por la espalda y mataron al señor.

De ahí le echamos tierra. Tierra sí les ayudé yo a zumar. El hueco tenía una profundidad como 60 ó 70 centímetros y el ancho como de 3 por 2 metros, era una zanja, pero si cupieron pegaditos.

De ahí nos vinimos a llegar a la casa del camino. Así jue como mataron esa gente. Supuestamente ahí

y que hay otros muertos, pero eso sería cuando el teniente Veneno salía en las comisiones, que se iba por ahí agarraban gente y los mataban en el monte.

El caso de Chulías Vásquez es que él vivía en El Coco, tenía una bodega, entonces pusimos el puesto de comando y al lado quedaba la casa de Chulías, entonces hicieron amistad con él y de repente había un radio viejo y entonces revisaron y adentro tenía otro radio donde supuestamente él se comunicaba con los guerrilleros.

Por eso fue que lo agarraron y se lo llevaron y no volvió más, pero agarraron a dos más supuestamente uno está enterrado en el aguacate que le digo, cerca de ahí, y el otro arriba donde había una señora, al lado donde cayó el helicóptero.

Ahí le quedó Chulía cerca el compadre, porque lo enterraron cerca de la casa de ese señor que creo que se llamaba Rafael, yo creo que ahí está la casa todavía.

Eso ocurrió en el mes de julio, comenzando el mes de julio de 1966 y de ahí salimos para San Juan de Los Morros, estado Guarico, al batallón de cazadores Ambrosio Plaza N°1, de donde salgo de baja como cabo segundo”.

11. Puesto de Comando “La Marqueseña”

En el hato “La Marqueseña”, a orillas del río Boconó, estado Barinas, funcionó el comando “La Marqueseña”, entre 1964-1980, allí están las estructuras de las edificaciones de servicio y las celdas o “Tigritos” donde incomunicaban a los detenidos luego de las torturas.

Edgar Montilla, quien estuvo en aquel sitio recuerda que:

“A mí me agarraron en Boconoito, el 26 de julio del año 70 y me mantuvieron en el comando de La Marqueseña un mes haciéndome los ‘cariños’ que le hacían a uno, es decir, las torturas que le hacen a los que están en contra del sistema capitalista fui torturado, fui colgado de una viga, me pusieron corriente y aún a estas alturas me falta un testículo, producto de los ‘cariñi-

tos' que me hicieron. Fui amarrado dentro de un saco y tirado al río Boconó, amarrado y vuelto a sacar para asfixiarme. Esos eran las torturas y yo fui víctima de esas torturas en el gobierno de Rafael Caldera.

De ahí fui trasladado a la cárcel de San Cristóbal, estado Táchira, un mes y pico, ahí se me hizo un juicio militar. Fui trasladado varias veces a varias cárceles. De ahí me llevaron a la cárcel de Maracaibo porque decían que allá tenía otro expediente abierto. Allí salí absuelto y me volvieron a llevar a San Cristóbal y me abrieron otra vez un juicio militar en San Cristóbal y estuve preso cinco años y luego me ruletean para Maracaibo, San Juan de los Morros, Trujillo y ahí ya a finales de 1979, dentro del marco de la política de pacificación del PRV yo logro salir en libertad”.

12. Comando de Avanzada de Dolores

Frente a la plaza Bolívar del pueblo de Dolores, municipio Rojas, estado Barinas, el ejército instaló entre 1964-1965, un comando antiguerrillero donde sometieron a la población de esta zona a las más crueles torturas y desapariciones forzadas, dado el alto número de militantes del Partido Comunista de Venezuela en esta zona, a tal punto que se llegó a decir que Dolores era la “Cuba Chiquita”.

13. Campamento de Avanzada “La Palmita”

En el hato ganadero “La Palmita”, propiedad entonces de un alto jerarca del partido Acción Democrática llamado Carlos Arneses, funcionó un campamento del ejército tanto en sus instalaciones como en las tierras cultivadas con pastos.

En las instalaciones estaban los calabozos y la armería y las arboledas eran usadas para amarrar por los pies, con la cabeza para abajo y vendados, a los detenidos que eran torturados, según la información suministrada por las víctimas entre las que se encuentra Fidel Palencia y Chicho Romero.

En dichos terrenos sin pasto fueron cavadas grandes fosas donde enterraban vivos a los detenidos con sus vehículos.

14. Puesto de comando “La Estación de Ospino”

Al lado donde hoy están ubicadas las instalaciones de la

PACCA (Productores Asociados de Café Compañía Anónima) en “La Estación de Ospino”, estado Portuguesa, estaba ubicado un Puesto de Comando de las Fuerzas Armadas Nacionales entre 1964-1970, cuyos terrenos fueron ocupados por varias familias en el año 2004, quedando debajo de sus viviendas varias fosas comunes que años antes se podían apreciar claramente.

15. Puestos de comando “El Blanquito” de Sanare.

En las montañas de Sanare, estado Lara, están las estructuras del Puesto de Comando de la Guardia Nacional desde donde operaban las Fuerzas Armadas Nacionales contra la población urbana y los guerrilleros.

Allí están las instalaciones usadas por la Guardia Nacional y en la parte superior está una de las edificaciones utilizadas como celdas de tortura y muerte.

16. Campamento de avanzada en El Molino.

Finalmente nos referimos al campamento del sector “Los Carmona” en el caserío El Molino, a escasos 5 kms de la ciudad de El Tocuyo, donde igualmente llevaron a detenidos y allí los desaparecieron.

En 1969, la prensa nacional y regional hizo público el hallazgo en los terrenos de dicho comando de varios osarios e incluso urnas fueron desenterradas y las máquinas que allí excavaron para el relleno de la represa “Dos Cerritos”, de inmediato se movilizó la diputada del partido Acción Democrática, Dorys Parra de Orellana y negó la versión.

LA PLAZA ROJA

Sitio donde se realizó la conferencia guerrillera realizada en diciembre de 1966 por las fuerzas insurgentes venezolanas e internacionalistas cubanos

INTRODUCCIÓN

En el año 2009 Dimas Petit propuso ante una asamblea de estudiantes y combatientes guerrilleros de los años 60, convocada por la Universidad Bolivariana de Venezuela, que se realizara una investigación que condujera a la ubicación y exploración del sitio conocido con el nombre de “La Plaza Roja”.

La llamada “Plaza Roja” del estado Yaracuy, cuyo poblado inmediato más conocido se llama Camunare Rojo, municipio Ura-chiche, es uno de los símbolos de la insurgencia de los años 60 del siglo pasado junto a la “cueva del Humo”, este último un paradero hipogeo donde en el año 1956 se reunieron los principales dirigentes del Partido Comunista de Venezuela (PCV) para discutir la estrategia que se concretó en la fundación en 1957 de la Junta Patriótica en la lucha contra el dictador Marcos Pérez Jiménez.

Además a ello debemos agregar la fundación en 1961 de la primera escuela guerrillera donde participaron, entre otros, Jesús “Flaco” Vásquez, Livia Gouverneur y el educador Temporal López, en los predios del militante comunista Juan Escalona conocido con el nombre de “Mampostal”. Igualmente en las montañas al sur de Camunare sirvieron de refugio del grupo de internacionalistas cubanos en varias oportunidades entre los años 1967-68, específicamente en la aldea denominada “El Junco” cerca de la familia del militante comunista Morillo.

De acuerdo a nuestras exploraciones preliminares realizadas entre enero y febrero de 2011, los sitios donde ocurrieron estos hechos permiten realizar prospecciones arqueológicas para la conservación y proyección socio-cultural de los mismos, motivo por el cual elaboramos el plan de investigación.

CONSTRUCCIÓN DE LA MEMORIA

Contexto general

A partir de 1963 con el fracaso del insurreccionalismo militar Douglas Bravo y Teodoro Petkoff intentan apoderarse de las

estructuras de mando del Partido Comunista, tal como lo reveló el propio Bravo (1978:75) por lo que en adelante vendrá la táctica divisionista que en nada favoreció el movimiento guerrillero. Primero lo haría Douglas Bravo, después Petkoff y Márquez, y finalmente García Ponce y Juan Vicente Cabezas, quienes fundan sus respectivos partidos.

Al no lograr sus objetivos Douglas Bravo re-plantea su plan y paso seguido envía a sus hombres de mayor confianza para Cuba donde reciben entrenamiento, colocando como jefe de la delegación a Luben Petkoff, mientras tanto, se agudizaban las contradicciones aquí con el PCV, el 18 de octubre de 1964 emiten una carta deslindando con dicho partido, hasta que en el mes de abril de 1966 crea su propio partido, motivo por el cual meses después es expulsado del Partido Comunista de Venezuela.

Logran el apoyo de la dirigencia cubana de la revolución con la que consiguen dinero, armas y hombres para su partido, motivo por el cual en el mes de julio parte una expedición de internacionalistas cubanos que desembarcaron por las costas de Chichiriviche, estado Falcón, y por allí se internan hacia las montañas del estado Yaracuy donde se unen a los guerrilleros venezolanos y juntos marcha hacia Camunare Rojo, en la zona de Urachiche, en diciembre del mismo año 66 realizan una conferencia guerrillera en el lugar conocido como “La Plaza Roja”, en la que deciden crear la columna internacionalista “Simón Bolívar” al mando del teniente de las Fuerzas Armadas Nacionales, incorporado a las guerrillas Nicolás Hurtado Barrios, con cuyos hombres se planifica “La gran Marcha”, emulando así a la histórica marcha dirigida por Mao Tse Tung en China, pero “sin llevar a efectos combates” tal como lo expuso Douglas Bravo en su condición de máximo dirigente de esta guerrilla del PRV.

La conferencia guerrillera

En julio de 1966, entrenados personalmente en el campamento “Punto Cero”, ingresan por Chichiriviche, estado Falcón, un grupo de internacionalistas cubanos, junto a Luben Petkoff, suben a las montañas de Yaracuy. Dicha acción náutica estuvo a cargo del capitán Antonio Briones Montoto, jefe de infiltración y exfiltración de la expedición.

Entre los combatientes cubanos que desembarcaron andaban 3 experimentados comandantes: Ángel Frías, de la Segunda

Columna del Che Guevara, Orestes Guerra, 2° jefe de la Columna “Maceo” de Camilo Cienfuegos y Arnaldo Ochoa (Antonio) de la Columna “Camilo Torres”, dos de ellos miembros del Comité Central del Partido Comunista de Cuba, (Orestes Guerra y Arnaldo Ochoa).

En todo caso, Douglas Bravo ordena concentrar en un sitio del estado Yaracuy, conocido con el nombre de “El Barrial”, a sus hombres del Frente Guerrillero “José Leonardo Chirino”, mientras que los pocos hombres que quedaban del Frente Guerrillero “José Antonio Páez” los concentra en la Brigada 31 del Frente Guerrillero “Simón Bolívar” al mando de Juan Carlos Parisca y Freddy Cárquez, quienes estaban a la espera de una concentración de las fuerzas.

Mientras esto sucede en Yaracuy, los guerrilleros de la Brigada 21 y buena parte de la 31 de la “Simón Bolívar” trataban de romper el cerco que desde 1965 había iniciado el ejército en las montañas de Los Humocaros quienes en 1966, se desplazan a Villanueva, donde operaba la Brigada 31, por lo que ejecutan la llamada operación “Garabato” en “El Cepo” de Villanueva.

El mes de diciembre del mismo año 66, el PRV realiza en Camunare Rojo, su segunda Conferencia Guerrillera con la participación de sus máximos jefes rurales y urbanos, quienes toman la resolución de convertir sus fuerzas en la llamada Columna “Simón Bolívar” para continuar en una marcha hacia los andes.

A la reunión asistieron, además de Douglas y Luben, Francisco Prada, Freddy Cárquez, Elías Manuitt Camero, Baltazar Ojeda Negretti, Octavio Acosta Bello, Nicolás Hurtado Barrios, Juan Carlos Parisca Mendoza, Ramón Helegido Sibada (“Mago-ya”), Nery Carrillo, Edgar Rodríguez Larralde, Alí Rodríguez, Stephen Nuble Adler (a) “El Catire”, Rafael Vargas Medina, Antonio Romero Celis y otros, así como el grupo de los 12 cubanos.

Douglas Bravo (1978:124) en su condición de máximo jefe del PRV, se encargan de puntualizar el acuerdo principal de esta conferencia guerrillera, por lo que señala:

*“Resolvimos **no llevar a cabo operaciones militares** a fin de evitar represalias y permitir la reorganización de las fuerzas revolucionarias tanto en la ciudad como en el campo (...) Para cumplir esta línea*

acordamos abandonar la zona de Falcón y Yaracuy, la más acosada por el gobierno, y trasladarnos a Lara-Portuguesa-Trujillo”.

Aunque esta huida hacia el occidente resultaba atractiva, dado lo espectacular de la marcha de casi cien combatientes, para muchos de estos combatientes resultó incomprensible que dicha marcha debía hacerse sin llevar a cabo operaciones militares.

Los cubanos fueron los primeros en sorprenderse de este acuerdo, por cuanto su presencia en Venezuela obedecía a un plan ofensivo. Igual sucedía con los camaradas venezolanos quienes se habían separado del PCV “*porque tenía la lucha estancada*” y se fueron al lado de Douglas Bravo bajo el ofrecimiento de ir al combate, pero esto tampoco ocurrió en el PRV.

Ante el reclamo por dicha táctica, la dirección del PRV prefirió descalificar a los combatientes catalogándolos de izquierdistas y de foquistas, según se dice en la revista “Fuego”, en 1970, (órgano oficial del PRV), descalificación esta que será una constante desde el comienzo hasta el final de la marcha (1967-68), sobre todo por el desacuerdo con la orden de “*no llevar a cabo operaciones*”. En consecuencia aquellos acusaron al PRV de tener la guerra congelada, que el Comité Central estaba haciendo lo mismo que el PCV”. (Fuego, 1970:23).

Debe recordarse que esta conducta de “*no combatir*” había sido una constante en el Frente Guerrillero “José Leonardo Chirino” desde sus comienzos. Así, por ejemplo, tenemos que entre 1963-64, cuando el primer cerco en las montañas de Falcón, Douglas Bravo (1978:91) dice que “*no presentamos combate a las unidades del ejército y nos ocultamos durante mucho tiempo*” y puntualiza además que “***nuestra decisión era evitar los combates***”.

Pero retomando la Conferencia Guerrillera del PRV, efectuada en diciembre de 1966, tenemos que allí fue nombrado Freddy Cárquez como jefe de las guerrillas urbanas, llamadas Comando Especial de Sabotaje, junto a Adolfo Meinhardt Lares, el que después ejecutó el secuestro de Julio Iribarren Borges y su posterior asesinato, motivo por el cual el PRV sube a Meinhardt a las montañas de “El Morador”, en el estado Portuguesa, y allí es expulsado de la organización, pero no fue fusilado, como esperaban los combatientes del Frente.

Distribución espacial de la Plaza Roja

Según los sobrevivientes de la época, la “Plaza Roja” era un espacio nivelado que tenía, además de los bancos de madera rustica para sentarse, unas viviendas de tradición indígena llamadas caneyes que servían de cocina, además de algunas “caletas” o depósitos subterráneos y las garitas o vigías de control y seguridad de los conferencistas.

Los caneyes

Según Benito Martínez (“Nguyen Van Troy”) y su hermano Abraham Martínez (Ho Chi Min), ambos guerrilleros de la época, *“un caney era del tamaño de 3x4 metros donde estaban los fogones, porque esos caneyes se hicieron para evitar que el humo se escapara y lo vieran los helicópteros, los fogones eran hechos con dos horquetas clavadas y un palo atravesado donde colgaban las ollas. Era un caney con techo de dos aguas techado de palma”*.

EXPLORACION MNEMOTÉCNICA

La primera expedición para explorar la zona se realizó el día 08/02/2011, contando para ello con baqueanos de la región y dos combatientes guerrilleros, (los hermanos Benito y Abraham Martínez), estos últimos estuvieron en el lugar en dos oportunidades entre 1966-67.

Partimos a las cumbres de la sierra de Aroa, rumbo sur, desde el pueblo de Urachiche hasta llegar a la zona conocida con el nombre de “Cerro Atravezao” y allí por un camino o pica del acueducto rural se atravesó la quebrada Cocuaima, y en su margen izquierda se localizó la explanada de la Plaza Roja, en un recorrido es de 13 Km., igualmente se localizó el sitio donde cayó una avioneta, lugar donde se observaron algunas piezas de dicha nave y tres cruces donde aparecen los nombres de los fallecidos con la inscripción de la fecha del suceso.

COLECTIVO DE PARTICIPANTES

Dirección General:

Pedro Pablo Linárez, Irakara Castillo, Iván Escalona, Julio Escalona

Exploradores

Alberto Ordóñez, Abraham Martínez, Efrén Escalona, Leonardo Yépez, Pablo Cortez, Rafael Mora, Alexander Ramírez, Douglas Sionchez, José Luis Castillo, Julio Escalona E., Benito Martínez, Rafael Mendoza, Javier Goicochea.

ÍNDICE

PRÓLOGO	9
VOCES COLECTIVAS.....	19
ANTECEDENTES	27
Resistencia de todos los tiempos	27
La Guerra Fría.....	32
Los Estados Unidos tumban a Pérez Jiménez.....	43
La campaña de Bolívar a la Sierra Maestra	47
El auge democrático de 1959	53
Las elecciones presidenciales de 1958.....	57
Declaratoria de la Guerra Fría en Venezuela en 1959 como estrategia imperialista.....	58
Panamá, Paraguay y Haití en armas.....	64
El apoyo cubano a los pueblos africanos	65
El despertar de Nicaragua y Guatemala	66
La expedición “Simón Bolívar” a Dominicana	66
I.- SITUACIÓN PREINSURRECCIONAL (1959-1961).....	77
El pelotón verde oliva	80
Nacimiento del Directorio Revolucionario Venezolano (DIREVE) ..	84
Disparar primero y averiguar después.....	85
Las primeras escuelas guerrilleras	93
“Los Aguiluchos” secuestran un avión.....	97
II.- EL INSURRECCIONALISMO (1962).....	105
Los primeros focos guerrilleros del PCV	107

Inicio de las guerrillas de los Llanos y en el estado Carabobo ..	108
Guerrillas del DIREVE en el Turimiquire	110
Las guerrillas en Lara	110
Las guerrillas de “Cerro Negro” y “El Charal” en el estado Portuguesa	114
Las guerrillas de Cerro Azul, estado Yaracuy.....	114
El Destacamento “Francisco de Miranda” de “La Azulita”, estado Mérida	116
Grupo de La Azulita-Maracaibo se van al estado Monagas...	118
Primeras acciones del ejército contra los núcleos guerrilleros....	120
Armas para las guerrillas.....	134
Las insurrecciones de Carúpano y Puerto Cabello	137
Destacamento Guerrillero Alberto Rudas Mezones	145
Juicio y condena a prisión de los insurrectos	149
Destacamento guerrillero de los Llanos	150
El intento fallido del MIR por crear su primera escuela guerrillera.....	152
La amenaza de la guerra nuclear por los rusos en Cuba.....	153

III. REORGANIZACIÓN DE LAS GUERRILLAS PARA CONTINUAR EL PLAN INSURRECCIONAL (1963)..... 155

CUADRO N° 1 Acciones del ejército contra la guerrilla de Falcón	159
El comando rebelde del Frente “José Leonardo Chirino”	159
Nacen las FALN	163
Reorganización del Frente “Simón Bolívar”	167
Destacamento Guerrillero “4 de Mayo” en el Oriente	168
La muerte de Tuto Lanz	170
Intento de desmantelamiento de algunos destacamentos urbanos de retaguardia en Caracas	173
Las fugas de los presos políticos, la gran marcha y las acciones de las FALN	177
El Plan Caracas	180
Los barrios de Caracas participan en la huelga de 1963.....	181
El Garabato	182
Los caídos de Zazárida, estado Falcón.....	183
CUADRO N° 2. Principales operaciones de las FALN en 1963..	185
El MIR crea su guerrilla en “El Bachiller”	189
La CIA y su intromisión directa en Venezuela en la antisubversión.....	189
La efervescencia juvenil guerrillera.....	192

Las bandas armadas de AD reciben un arsenal de fusiles ... 194
El URJE del Ecuador 195

IV. PRIMEROS SÍNTOMAS DEL REFLUJO Y LA REORGANIZACIÓN DE LA GUERRA (1964) 197

El secuestro del coronel norteamericano Michael Smolen 201
La guerrilla de Falcón fusiló a tres de sus propios compañeros.... 204
La toma del Paso..... 205
Hijos de guerrilleros van a Cuba 207
Refundación del Frente “Simón Bolívar” en las montañas de Lara-Portuguesa y su campaña político-militar 209
Fundación del Frente “Manuel Ponte Rodríguez” en las montañas de Caripe en el estado Monagas 216
Las guerrillas en el Alto Apure 220
Operaciones contra las guerrillas del MIR en El Bachiller ... 221
Lucha por el control de las guerrillas del Occidente..... 225
La represión contra los campesinos de Barinas y Trujillo ... 227
Operación “Yunque y Martillo” 233
Los desaparecidos..... 233
El Destacamento Sur del Frente “José Leonardo Chirino” es infiltrado y duramente golpeado..... 234
Operación “José León Gómez” en Caracas 237
Cercos contra el destacamento “4 de Mayo” del Frente Guerrillero “Manuel Ponte Rodríguez” 239
Nacen las FARC 244

V.- LA PACIFICACIÓN Y EL FRACCIONALISMO EN EL PCV (1965)..... 249

El Teatro de Operaciones Antiguerilleras N° 3 252
La Cobra Negra 260
Un soldado raso, con tiras de teniente, confiesa su participación en la masacre 261
El oficial Grüber Odremán se confiesa 263
La caída de “El Garabato” 266
Surge el Frente Candelario..... 276
En medio del cerco los guerrilleros del MIR se retiran de Lara al Oriente de Venezuela 277
La Campaña de los mártires de El Bachiller 278
Cercos contra el Frente “Manuel Ponte Rodríguez” 278
CUADRO N° 3. Asesinados por la operación de exterminio Larga y Final, admitidos por el gobierno. Enero, 1965-enero, 1966 282

La segunda campaña de la guerrilla de los Llanos	283
El ejército quiere más sangre	284
CUADRO N° 4. Comandantes de los Teatros de Operaciones ..	290
Terrorismo de Estado.....	291
Caamaño Deñó se alza en República Dominicana	293
El apoyo de la Revolución Cubana a África.....	293
Los Tupamaros aparecen en Uruguay y los jóvenes se revelan en Brasil.....	294

VI. LA PRIMERA DIVISIÓN DE LAS GUERRILLAS DEL PCV (1966)

297

Nace el Partido de la Revolución Venezolana (PRV) y Fabricio Ojeda solicita el apoyo de Fidel Castro	306
La emboscada de El Cepo de Villanueva.....	311
“La Negra Aurora” denuncia que la tuvieron ocho días llevando cuero y simulacros de fusilamientos	313
El Frente “Manuel Ponte Rodríguez” continúa en sus operacio- nes	317
El Che va a Bolivia.....	316
La muerte de Fabricio Ojeda	320
Los grandes reportajes del periodista mexicano Mario Menéndez ..	323
Conferencia guerrillera en Camunare Rojo	326
El PCV se prepara para la guerra prolongada y envía a sus cuadros militares a China y Vietnam	328
La masacre de “El Coco” en 1966.....	331
Otros guerrilleros van a Cuba	334
Las Panteras Negras de Estados Unidos.....	336

VII. EL PCV CONTINUA CON SUS FRENTE GUERRILLEROS Y EL PRV PARTE EN LA GRAN MARCHA DE LA UNIDAD (1967)

339

La primera fuga del San Carlos	340
Meinhardt Lares, un agente de la CIA en el PRV.....	348
La masacre del barrio El Nazareno de Petare y el desmantelamiento de la guerilla urbana del PRV.....	349
Douglas Bravo arremete contra el “foquismo”.....	354
Expedición de los internacionalistas cubanos a las montañas de El Bachiller	363

Las primeras operaciones del Frente Guerrillero “Antonio José de Sucre” en el Oriente de Venezuela en 1967 367
Vi boinas rojas y dije “no ha muerto mi partido” 368
El cinismo del General Carlos Soto Tamayo 369
CUADRO N° 5. Comandancia del FLN-FALN del PRV 370

VIII. LAS DIVISIONES DEL PRV Y EL AUGE DE LAS GUERRILLAS EN EL ORIENTE (1968) 373

El inexplicable final de la marcha del PRV 376
Las divisiones del PRV 383
El intento guerrillero del MOSAN 386
Otras divisiones 387
Desmantelamiento del Frente Guerrillero “Simón Bolívar” ... 389
Balance del PRV después de la Gran Marcha de la Unidad .. 390
Los guerrilleros de Oriente continúan en sus acciones 391
Bajan los últimos guerrilleros del Frente “Manuel Ponte Rodríguez” 392
CUADRO N° 6. Divisiones del PRV-FALN Douglistas 394

IX. LA PACIFICACIÓN DEL MIR Y EL VIRAJE TÁCTICO DEL PRV (1969) 397

El Movimiento Revolucionario 8 de Octubre 398
Fidel Castro no quiso saber más nada de Douglas Bravo 399
El “Viraje Táctico” del PRV 401
El Frente “Antonio José de Sucre” continúa en sus acciones 405
El fallido intento unitario del PRV con el MIR 407
La efervescencia estudiantil de 1968-1969 y el Mayo francés 412
El regreso en 1969 de las dos expediciones cubanas 416
Vienen los años del surgimiento del Movimiento Popular 421
La persecución contra los educadores progresistas 423
Surgen Los Montoneros de Argentina 424

X.- DEL MIR SURGE BANDERA ROJA Y LA ORGANIZACIÓN DE REVOLUCIONARIOS Y DEL PRV EL GRUPO PUNTO CERO (1970-1972) 427

Aparece el Grupo “Punto Cero” y el MOSAN 430
La masacre de El Paraíso y La Victoria 437

XI. LAS GUERRILLAS DEL PRV LLEGAN A SU FINAL Y NACE LA LIGA SOCIALISTA (1973)..... 443

“Pancho Alegría” y el congreso de jóvenes pobres 444
Las últimas operaciones de Punto Cero 446
Nace la Liga Socialista 448
La fuga del cuartel San Carlos 448
Vuelven las divisiones en el PCV 452
CUADRO N° 7. Frentes Guerrilleros que se transformaron en partidos 421 455

XII. LA DIVISIÓN DE BANDERA ROJA EN 1976..... 457

Grupos de Comandos Revolucionarios 460
Acción motora síntesis del PRV 468

XIII. EN 1977 SURGE EL EJÉRCITO DE LIBERACIÓN DEL PUEBLO DE VENEZUELA, EMBRIÓN DEL EJÉRCITO BOLIVARIANO. BANDERA ROJA CREA SU FRENTE GUERRILLERO..... 469

Fundación del Frente Guerrillero “Américo Silva” en 1977... 479

XIV. EL PRV Y LA LIGA SOCIALISTA SE LEGALIZAN (1979) .. 483

Talleres de sociología de la Revolución 485
Venceremos 492
La Desobediencia Popular. 492
La Masacre de Cantaura en 1982..... 494
La Masacre de Yumare..... 504
La subversión social de 1989 505
Guatemala, El Salvador, Perú y Ecuador vuelven a las armas ... 510
Alfaro Vive Carajo 511
Intento de recuperación del Frente “Américo Silva” en Venezuela 512

CUADRO N° 8. COMANDANTES GUERRILLEROS 1962-1982 ... 514

XV. DE LA DERROTA MILITAR DE LOS AÑOS 60 A LA DÉCADA DE LA ALGARABÍA DE LOS 70 Y LOS SOMBRÍOS 80..... 517

EL Bloque Popular Unitario (B.P.U)..... 527

XVI. EL SÉPTIMO EJÉRCITO Y LOS ÚLTIMOS GUERRILLEROS INMOLADOS POR LA REVOLUCIÓN BOLIVARIANA. 1992 529

La resistencia al neoliberalismo en los años 90 529
Surgen las FBL 538

EPÍLOGO 541

Cuadro de trayectoria de los partidos y organizaciones políticas. Venezuela 1957-2009..... 544
Leyenda del cuadro de trayectoria de los partidos y organizaciones políticas, Venezuela..... 545

FUENTES CONSULTADAS..... 547

FUENTES ORALES 547
FUENTES DOCUMENTALES 550
FUENTES BIBLIO-HEMEROGRÁFICAS 553
WEBGRAFIA 566

ANEXOS..... 567

EL ASESINATO DEL GUERRILLERO DELFÍN GONZÁLEZ ARIAS Y LOS CAMPESINOS NICOLÁS SÁNCHEZ Y FRANCISCO FERNÁNDEZ..... 567
EL GARABATO. Taller subterráneo para el diseño y producción de armas de las FALN (1962-1965) ubicado en el municipio ... 574
Guaicaipuro, parroquia San Pedro, estado Miranda, Venezuela.
LA PALMITA CAMPO DE CONCENTRACIÓN ANTIGUERRILLERA EN EL ESTADO BARINAS EN LOS AÑOS 60 603
EL TEATRO DE OPERACIONES N° 3 Y LAS ACCIONES ANTIGUERRILLERAS EN LOS ESTADOS LARA, PORTUGUESA, TRUJILLO Y BARINAS 617
LA PLAZA ROJA..... 631

Colaboradores:

Pedro Emilio Alastre López, Edgar Sayago, Aaron Rodríguez, Wilmar A. Castro Soteldo, Héctor Navarro, José Gregorio Fernández Carmo-
na, Gabriel Saldivia Ramón Lizardo García, Honorio Pérez González,
Amado Sánchez Pineda, Danny Díaz, Balmore Díaz, Carlos Roberto
Gómez, Elpidio Monje, Gromansky Lameda, Rusbel Pérez Marte, Clo-
dosbaldo Russian, Gregorio Lunar Márquez, Juan José Salazar, Félix
Alberto Gil, Lino Meneses Pacheco, Juan Barreto C., Henry Pastor
Benitez, Jorge “Yoyo” Arenas, Francisco Jiménez “El viejo Ruperto”,
Emerio Matos, Herminio González Ulloa, Sergio Vegas “Mochila”, Ra-
fael Bosque “El Aguilucho”, Willian Laguna, Robinson Laguna, OneLia
Hurtado, Raúl Zurita, Aldemaro Barrios, Douglas Arias “El Tigre”,
Segundo Vásquez “El Negro Oswaldo”, José Antonio González A., Yu-
dith Trujillo, Judith Galarza, Heberto Oraa, Baudilio Salas “Pancho
Villa”, María Rodríguez, Héctor Angulo, Olegario Gil, Mercedes San-
teliz, Luis Alberto Túa, Aurora Ramos, Dionisio Bracamonte, Peter
Valera Gil, Juan Perdomo “Chicho”, Carlos Roberto Gómez, Alejandri-
na Reyes, Earle Herrera, Pablo Nicolás Ochoa, Alexander Dudamel,
Ricardo Petit, José Esteban Ruíz Guevara, Raúl H. de Pascuali, Inti
Clark, Leonardo Gustavo Ruíz T., Vanessa Davies, Freddy Jiménez J.,
Altodoro Gimez J., Iván Padilla Bravo, Martín Socorro, Luis A. Bigott,
Bernabé Quintero, José Felipe Alvarado, Pedro Enerio González, René
Peralta, Yuvirí Peralta, Félix A. Palencia, Luis Ramírez Valero, Petra
Linares, Gregorio Linares, Felipe Domínguez, Fulvio Rodríguez, Jesús
“Chucho” García, Emperatriz Canelo, Raúl Ramos, Carlos S. Arroyo,
Tomás Alvarado, Ramón “Beto” Valera, Antonio Ramón Guedez, Pilar
Pérez, Eliodoro Marchena, Oswaldo Alcalá, Gustavo Machado, David
Alsatre, Luis Mendoza Silva, Carlos Betancourt, Melvin López Hidalgo,
María Eizaga Rujano, Pura Soto Rojas, Sila Salazar R., Nicolás Hur-
tado Barrios, Ángel Moro, Eliodoro Valera, Belkis Linares, Alexander
Linares A., Orietta Caponi, Juan Parisca Pérez, Gilberto “Espartaco”
Matheus, Avelino Villegas, Tito Nuñez S., María Milagros Carvajal,
Freisi González, Wilmary, Pedro Calzadilla, Luis F. Damiani, Eloy Na-
tatio Valera, Freddy Pineda, Francisco “Paco” López, Fausto Quintero
R., Eligio Linares, Tatiana Gabaldón, Carmen Dolores Gabaldón, To-
ribio Azuaje, “Colacho” Linares, Giovanna Proaño, Guillermo García
Ponce, Eleazar Díaz Rangel, Benigno Mejías, Luis “Gato” Mejías, Fre-
iman Páez García, Dilcia Arangú, Sarid Toledo, Froilán Torrealba G.,
Epifania Sánchez “La Negra Aurora”, Nancy Zambrano, José Vicente

Rangel, Alcides Hurtado (hijo), Rafael Pineda Piña, Edgar Olivett, Eduardo “Yaracal” Abreu, Hernán Abreu “Patricio”, “Chuo” Villarroel, Orlandita Pernía, Horacio Mora, Ofelia Fermin, Neimi Márquez, Mari-sol Olmeta, Humberto Gómez G., Iván Escalona, Julio Escalona “Chivacoa”, Abraham Martínez “Jochimin”, Mario Nuñez, Benito Martínez “Guyén”, Dimas Petit, Alberto “Isaías” Ordoñez, Ángel Palacios, Arturo Tremont, William García Insauti, Bladimir García Pernalete, Roberto Rodríguez, Roberto Hernández, Nerio Linárez, Héctor Angulo, Olegario Gil, José Gregorio Linares “Cheo”, José Gregorio Rosendo “Chiriguare”, Gisela Cañizales Lornelli, Pedro Esser Salas, Rolando Graterol Guzmán, Antonio J. Niño, Nelson Gutiérrez Pérez, Francisco Prada B., Luis Villafaña, Belkis Romero, Ramón Querales, Deisy Vizcaya, Félix Linares, Rosa González, Alirio Colmenares “Lobo”, Miguel Pérez, Wilmar Gedler.

DIRECCIÓN GENERAL DE PROMOCIÓN Y DIVULGACIÓN DE SABERES /
COORDINACIÓN DE EDICIONES Y PUBLICACIONES

Director General
JOSÉ GREGORIO LINARES

Coordinador
HUMBERTO GÓMEZ GARCÍA

Supervisor de Producción
RAFAEL GALÍNDEZ CERESO

Supervisor del Taller de Impresos
RAFAEL ACEVEDO

Supervisor Producción Creativa
LUIS LIMA HERNÁNDEZ

Corrección de estilo
TIBISAY RODRÍGUEZ

Diseño y Diagramación
ARIADNNY ALVARADO / EDGAR SAYAGO

Fotolito
FREDDY QUIJADA

Impresión
HERNÁN ECHENIQUE/ CÉSAR VILLEGAS
IVÁN ZAPATA/ RICHARD ARMAS

Guillotina
ALCIDES GONZÁLEZ

Dobladora
EDUARDO LEAL

Encuadernación
ODALIS VILLAROEL/ ANA SEGOVIA / CARMEN ARAGORT

DISTRIBUCIÓN
YURI LUCKSI

Archivo y Almacén
MANUEL HERNÁNDEZ



Coordinación de Ediciones y Publicaciones / Imprenta UBV
2000 ejemplares
Noviembre 2011

Aquel día, un jovencito lloró su indignación y gritó: “¡El coño’e tu madre Carlos Angrés!”. Años, muchos años después, aquel joven se transmuta en el Director del Programa Nacional de Desaparecidos y activista en Venezuela de la antropología forense. Y por esos caminos transita Pedro Pablo Linárez, en la búsqueda de miles de desaparecidos.

Luis A. Bigott
Operación Fascista en Venezuela. 2005

Aquí en Venezuela hubo ciertamente una guerra en las décadas de los años 60-70-80 del siglo 20, una guerra de guerrillas, que si bien es cierto no tomó el poder, logró demostrar que “la revolución es posible y los pueblos pueden hacerla”, probó que hay hombres y mujeres con dignidad que colectivamente pudieron enfrentar al imperalismo yanqui a pesar de las ventajas y el poderío económico de aquél, no obstante, la memoria sobre estos acontecimientos no se ha recogido aún e, incluso, no aparecen en nuestro currículo escolar, a pesar de haber sido una prolongada lucha de más de tres décadas, que forjó en parte el contingente de hombres y mujeres pioneros del proceso bolivariano revolucionario actual, y no sólo fue un precedente más sino que la inmensa mayoría de los guerrilleros y guerrilleras de la época están ahora en sus puestos de lucha al lado de este pueblo jamás vencido.

Dicho de otro modo, hay una relación histórica entre la Revolución Bolivariana y la insurgencia de los años 60. Por ello la pertinencia, el alcance y la significación del propósito de investigar y reivindicar la memoria de la resistencia armada en Venezuela.



Ediciones de la Universidad Bolivariana de Venezuela

